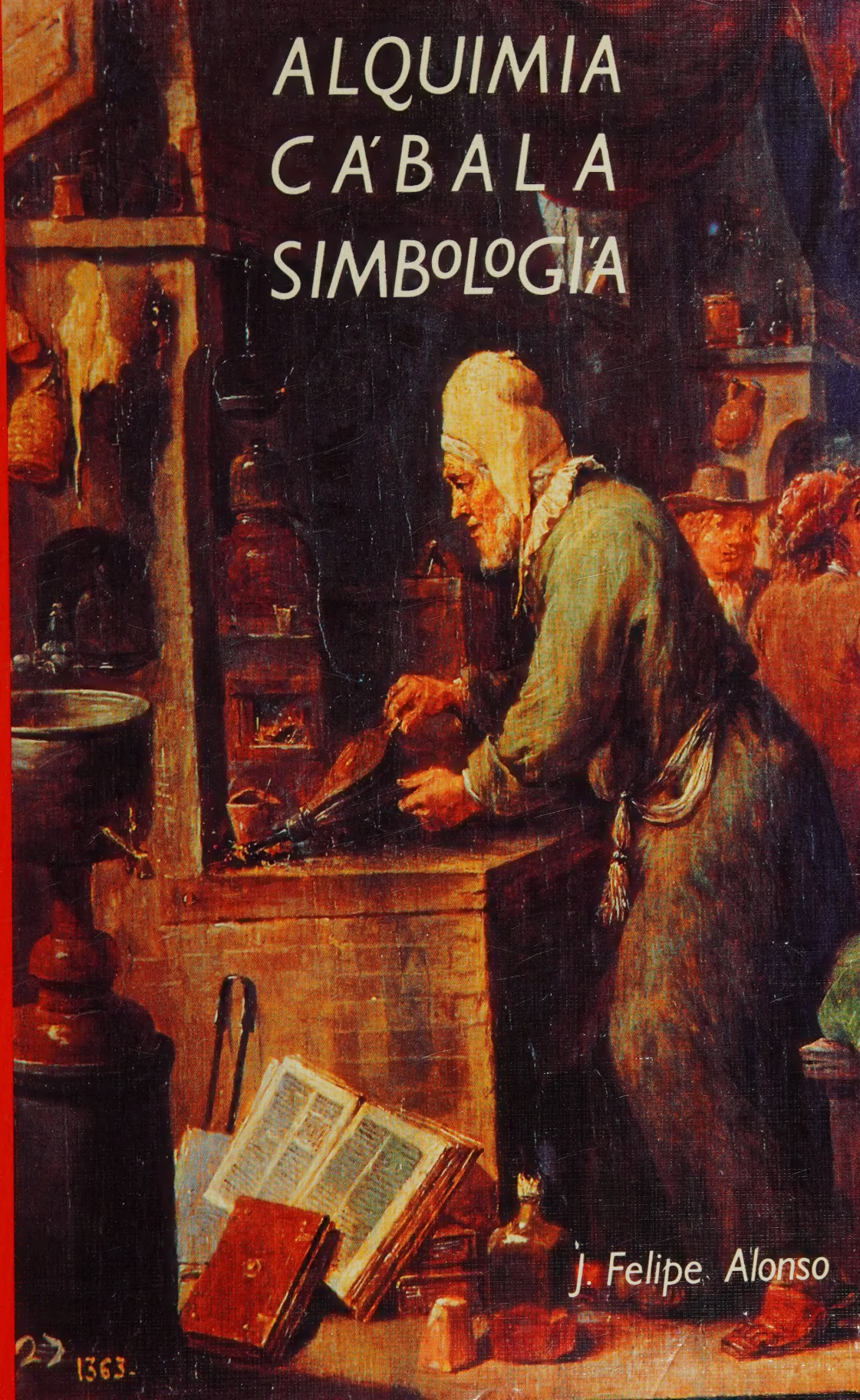


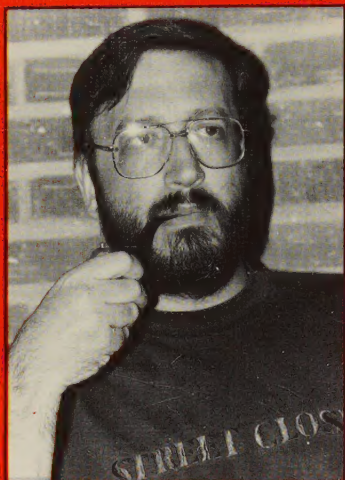


DICCIONARIO EDIMASTER

ALQUIMIA CÁBALA SIMBOLOGÍA



J. Felipe Alonso



José Felipe Alonso Fernández-Checa, nació en Madrid en 1952. Periodista y escritor, se especializó desde muy joven en las Ciencias Ocultas. Durante más de veinte años, prácticamente media vida, ha estudiado las diferentes corrientes que conforman el amplio conjunto del ocultismo y su influencia en el hombre.

Minucioso investigador, ha llevado a cabo una meritoria labor profundizando en los textos clásicos y recopilando términos y experiencias sobre Alquimia, Cábala y Simbología, sin querer desvelar sus conocimientos hasta haber completado un estudio concienzudo, cuyo resultado ofrece ahora a través de este Diccionario.

Es autor del tratado *«Las herejías cristianas»* y de diversas obras sobre la figura del demonio, entre otras, *«La corte infernal»* y *«El demonio en la literatura medieval castellana»*.

Ha escrito también una novela sobre el movimiento medieval cátaro, *«El campo de los quemados»*.



Digitized by the Internet Archive
in 2023

NOTA DEL EDITOR

DICCIONARIO
DE
ALQUIMIA
CABALA
SIMBOLOGIA

Por J. FELIPE ALONSO FERNANDEZ-CHECA

DICCIONARIO
DE
ALQUIMIA
Y
CABALA
SIMBOLOGIA

Diseño Portada: A.M.S.A., Madrid 1993.

© José Felipe Alonso Fernández-Checa, 1993.

Primera Edición, junio 1993.

Reservados los derechos exclusivos de edición en Castellano para todo el mundo.

© 1993: Editorial Master, S.L.
Fermín Caballero, 54
28034 Madrid.

I.S.B.N.: 84-88674-01-5
Depósito Legal: M-16231
Imprime: Gráficas Urpe, S.A.

Impreso en España

No puede ser reproducida parte alguna de esta publicación, ni tampoco almacenada o transmitida por ningún medio de grabación, fotocopia, eléctrico, químico, mecánico, óptico o de fotocomposición, incluyendo el diseño de la portada, sin previa autorización del Editor.

NOTA DEL EDITOR

*Este **Diccionario de Alquimia, Cábala y Simbología**, surge por la necesidad de reunir en un solo texto una serie de conocimientos que incrementen la capacidad de estudio y comprensión de las Ciencias Ocultas.*

***Editorial Master** se congratula de poder ofrecer la obra de investigación de un estudioso del Ocultismo, como es J.F. Alonso Fernández-Checa.*

En ella se recogen tres Ciencias de las dieciocho existentes, que se mueven herméticamente encerradas en el simbolismo y a las que se llega a través de un lenguaje misterioso sorprendente.

Al plantearse la posibilidad de abordar la tarea de editar un Diccionario sobre estas materias, hemos creído conveniente comenzar por aquéllas que descubren la relación de lo esotérico con las creencias del hombre en su lucha por conseguir la vida eterna.

Consta de 2.500 entradas o artículos que facilitan un acercamiento a los misterios paranormales, que desde hace miles de años conviven con la realidad.

A Teresa

“TODAS LAS COSAS INFERIORES DEPENDEN DE LAS SUPERIORES Y, DE ALGUN MODO, ESTAN —COMO DICE PROCLO— UNAS DENTRO DE OTRAS, ESTO ES, LAS DE ARRIBA EN LAS DE ABAJO Y LAS DE ABAJO EN LAS ARRIBA. ASI, EN EL CIELO HAY COSAS TERRENAS EN SU ASPECTO CELESTE, ES DECIR, EN LA CAUSA, Y EN LA TIERRA HAY COSAS CELESTES EN SU ASPECTO TERRESTRE, EN SU EFECTO”.

(Enrique Cornelio Agrippa)

INTRODUCCION

Este **Diccionario de Alquimia, Cábala y Simbología**, ofrece en sus páginas el conjunto de palabras, ideas y directrices que cada una de estas Ciencias Ocultas tiene por separado y en común, como parte integrante de un todo, en un mundo en el que nos movemos y en el que buscamos una aclaración al misterio de la existencia.

Nadie puede poner en tela de juicio el nexo entre las tres Ciencias, ya que la **Alquimia** no es otra cosa que un conocimiento hermético cargado de símbolos. Recordemos que el lenguaje alquímico siempre ha sido considerado como un lenguaje alegórico, donde cada símbolo expresa una idea, un concepto: azufre y mercurio, matrimonio, andrógino, elixir, cabeza de cuervo... Así el alquimista chino Lii Teu habla el siglo VII de forma simbólica: "el fuego del corazón, es rojo como el cinabrio; el agua de los riñones, es negra como el plomo".

La **Alquimia** presenta un conjunto de términos, en su mayoría de origen árabe, que van desde la unión de dos elementos, la Piedra Filosofal o la Panacea Universal que se remonta al arcano de los tiempos, cuya "ars magma" o elixir de la vida guarda celosamente su identidad, hasta el "Sephar eh Zohar" o libro del esplendor. Los propios alquimistas ocultan su nombre y buscan en los términos latinos y griegos significados que les identifiquen con su trabajo. Basilio Valentín reúne el griego y el latín para formar su seudónimo: "Rey Poderoso"; Ireneo Filaleteo se llama a sí mismo el "pacífico amigo de la verdad", y Grasseo firma Hortulano, "jardinero".

La **Cábala** o "Tradición" hebrea es una forma de entender la vida a través de la consideración del hombre, como resultado de la unión de cuatro elementos: Espíritu, Alma Mortal, Alma Instintiva y Cuerpo Físico. Elementos que permiten al Ser recorrer el camino que une o separa lo material de lo espiritual, el mundo terreno de ese Ente misterioso que es Dios o el Absoluto. Es el arte supersticioso que utiliza las transposiciones, los anagramas, las combinaciones de las letras hebreas y el Antiguo Testamento, y que pretende descubrir el sentido de este. Pertenece a la **Cábala** la doctrina de los cuatros Mundos: Azibut (emanación), Brija (esencia), Yesira (formación) y Asija (fuerza activa). Su esencia es mística y su fin es la unión con Dios.

Muchos de los grandes adeptos, como Raimundo Lulio o Paracelso, se iniciaron en la **Cábala** uniendo a su búsqueda de la Piedra Filosofal el aprendizaje que significó para ellos el estudio de estos conocimientos de la tradición hebrea.

La **Simbología** es una ciencia más moderna que se basa en el estudio de la relación que tiene el hombre con los seres animados e inanimados y con los fenómenos que le acompañan en su existencia, que permite explicar las sensaciones y los temores que cada objeto, hecho o animal representan para el ser humano. Decía Salustio que "el mundo es un objeto simbólico" y todo cuanto en él se mueve es factible de ser considerado como símbolo de las sensaciones y sentimientos humanos. Gracias a la **Simbología** podemos buscar en cada ser, animal o cosa, una referencia de nuestra vida, y en la tradición un aprovechamiento de la experiencia adquirida y transmitida por nuestros antepasados.

En consecuencia, **Alquimia, Cábala y Simbología** guardan una interrelación que a veces se oculta y otras permite establecer una distinción clara y concisa de cada una de estas Ciencias.

Con el respeto que nos merece cualquier intento de profundizar en el contenido de estas materias, he creído oportuno clarificar ideas y significados, asimilados tras una profunda labor de investigación durante los últimos veinte años. También se hace referencia en la obra a aquellos individuos que en su momento tuvieron algo que decir, aunque fuese de una forma hermética y de oscuro entendimiento.

La dificultad que entraña el tener que trabajar con manuscritos antiguos, conceptos que arrancan en algunos casos de La Edad Media occidental y en otros de la China ancestral, con obras casi desconocidas y con tradiciones orales, hace que no se incluya en cada término su procedencia, y que se remita al lector, al consultante, a la bibliografía existente al final de la Obra, para no recargar innecesariamente las exposiciones.

Para facilitar el uso de este Diccionario, que incluye los principales conceptos utilizados por la **Alquimia**, la **Cábala** y **Simbología**, se han introducido tablas explicativas que permiten acceder a un resumen de los términos que así lo requieran.

J.F. Alonso Fernández-Checa

A

Primera letra del alfabeto español y primera de sus vocales. Los alquimistas designan con la “**a**” la piedra filosofal. En la **cábala** es la unidad colectiva, el símbolo del hombre, señor y dueño de la Tierra. Su nombre hebreo es Aleph, y posee un valor numérico equivalente a la unidad, con una significación referida al hombre como unidad colectiva, como ser principal, dueño y señor de la Tierra. Por ello es la unidad. Fue un símbolo que se empleó mucho en las religiones de Egipto, Grecia y la India.

Para el **cristianismo** la letra “**a**”, alfa (α), simboliza la perfección, la eternidad de Dios encerrada en la expresión: “alfa y omega (α , ω) principio y fin de todas las cosas”, que aparece reflejada en la Biblia, tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo. El profeta mayor Isaías escribe en su Libro de la Consolación: (41,4)...“¿ Quien ha hecho ésto, quien lo ha realizado? Aquel que llama desde su origen a las generaciones; Yo, Yavhé, que soy el primero y aun estoy con los últimos”...

(44,6)...“Así dice Yavhé, rey de Israel —su Redentor, Yavhé Sebaot: ‘Yo soy el primero y el último’— no hay Dios fuera de mí”...

También en el Apocalipsis de San Juan puede leerse:

(1:8)...“Yo soy alfa y omega, el principio y el fin, dice el Señor Dios, el que es, el que era y el que viene, el Omnipotente”.

(21:6)...“Y anadió: Se ha cumplido. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin...”.

(22:13)...“Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último, el principio y el fin”.

Para los musulmanes la letra “**a**” representa el primer nombre o atributo divino: Allah; Posee un valor numérico de 66. Significa Dios y su categoría es la de Terrible. La letra posee la cualidad de la amistad y pertenece al elemento fuego. El perfume de la letra según el Dawah y las tablas del Jawahiru'l Khamsah, es el alóe ne-

gro; su genio se llama Qayuush, y el ángel guardián, Israfil.

AA, (alquimia). La unión de las vocales idénticas solía emplearse en los primeros textos alquímicos como sinónimo de la Piedra Filosofal. Posteriormente los alquimistas comenzaron a utilizar la forma “**aa**” para designar que dos o más elementos entran en idéntica proporción en una amalgama o composición.

Por ejemplo, en un compuesto formado por grama, 120 gramos; nitrato de potasa, 60 gramos; sulfato sódico, 60 gramos, y agua, 100 gramos, la fórmula sería:

Grama (120 gramos) - nitrato de potasa (60 gramos) - sulfato sódico (aa) - agua (100 gramos)
También suele utilizarse la fórmula **AAA**.

AAABAM, (alquimia). Uno de los numerosos nombres que emplean los alquimistas para referirse al primer plomo, uno de los siete metales fundamentales de la Alquimia, unido en la simbología de esta ciencia oculta al planeta Saturno y al sábado. Es el plomo (h) en su estado natural, dúctil, maleable y blando, que calentado al rojo al aire libre se oxida con facilidad. Pertenece al primer día de la Semana Simbólica del alquimista, precede al hierro y le sigue el mercurio.

AARAKIE, (alquimia). Los objetos que permanecen bañados algún tiempo por las aguas saladas de los mares y océanos, así como por las aguas minerales ricas en carbonatos de cal, presentan unas costras salinas que los alquimistas denominan Arakie, aunque generalmente son conocidos estos residuos con el nombre de Adarces.

Los alquimistas rascaron estas costras para utilizarlas como materia prima en sus experimen-

tos de búsqueda de la piedra, ya que durante algún tiempo se consideró fundamental la sal, que era considerada en la antigüedad como una sustancia capaz de evitar la incorruptibilidad.

AARON, (cábala). Sacerdote israelita hermano de Moisés, que desempeñó el cargo de Sumo Sacerdote. De acuerdo con las tradiciones hebreas, nació en el 1574 a.C. en Egipto, y murió en el monte de Hor antes de entrar en la Tierra Prometida a la edad de 123 años.

Elegido por Dios para secundar a Moisés en su misión gracias a la facilidad de palabra que poseía, no pudo pasar del monte Hor al haber dado su consentimiento para la construcción del Becerro de Oro durante la estancia de Moisés en el monte Sinai.

En el Génesis se alude claramente cual debía ser el papel de Aaron junto a su hermano Moisés en la salida del pueblo de Israel de Egipto. (4,14-18)...“Moisés dijo a Yavhé: ‘Pero Señor, yo no soy hombre de palabra fácil, ni anteriormente, ni desde que tu hablas a tu siervo; porque soy tardo en el hablar y torpe de lengua’”. “¿Quien ha dado al hombre la boca? —le dijo Yavhé— ¿quien hace al sordo y al mudo, al que ve y al ciego? ¿No soy Yo, Yavhé? Así que vete; yo estaré en tu boca y te enseñaré lo que has de decir’”. “¡Hay Señor! —Dijo Moisés— envía al que quieras, no a mí’”. Yavhé se encendió en cólera contra Moisés y dijo: “Ahí está tu hermano Aaron, el levita; yo se que él habla bien. Mira, va a salir a tu encuentro y al verte se alegrará. Tu le hablarás a él y pondrás las palabras en su boca; yo estaré en tu boca y en la suya indicándoos lo que tenéis que hacer. El hablará por ti al pueblo; te servirá de boca y tu serás para él como Dios’”...

(4,27-31)...“Yavhé dijo a Aaron: ‘Sal al encuentro de Moisés en el desierto’. Fue Aaron y, cuando le encontró en el monte de Dios, le abrazó. Moisés contó a Aaron todo lo que le había dicho Yavhé al confiarle la misión y todos los prodigios que le había mandado hacer...”

En los escritos de Qumram aparece envuelto dentro de la concepción del Mesías, ya que para estos pergaminos existirían dos enviados de Dios, uno sería el de Aaron y otro el de Israel. El mesías de Aaron tendría que ser ungido sumo sacerdote escatológico como mediador entre Dios y los hombres. También se ha querido buscar en este personaje facultades de mago

como colaborador de su hermano en las demostraciones realizadas ante el faraón para que dejase al pueblo hebreo abandonar Egipto, dándole un carácter de iniciado en el conocimiento del poder oculto.

AARON BEN ASSER, (cábala). Gramático del siglo IX de nuestra era que revisó la Biblia dándole un nuevo contenido significativo. Se le ha querido incluir, erróneamente, dentro del grupo de los cabalistas, pero tan sólo realizó un estudio, revolucionario para su tiempo, de las Sagradas Escrituras, así como de su significación, en el más puro sentido de la palabra.

AARON EL JOVEN, (cábala). Nombre de un rabino del siglo XIV, integrante del movimiento caraita o de los “lectores de la Biblia”. Sistematizó las teorías de esta escuela aparecida cinco siglos antes por obra de Abn Issa Ispahan, exponiéndola en su obra “El árbol de la vida” escrita en lengua hebrea el año 1346. Los Caraitas negaban la validez del Talmud y de la tradición oral y sólo aceptaba el texto literal de la Torá o Ley, que podía interpretarse libremente, a juicio de cada uno. Era preciso abandonar no solamente los ritos tradicionales, trascendidos por el nuevo misticismo, sino el propio judaísmo, obra de la decadencia para encontrar de nuevo el sentido de los grandes ritmos temporales, dado que el advenimiento universal del Dios de Amor garantizaba la exactitud de las profecías y la implantación del reino anunciado por David. Estas ideas se extendieron bastante por Oriente Medio y España, donde chocaron con los defensores del judaísmo talmúdico.

AB, (cábala). Quinto mes del calendario religioso judío, decimoprimer del año civil, se sitúa entre nuestros meses de julio y agosto. El noveno día de Ab es el del ayuno judío y el del luto nacional, ya que se conmemoran las dos destrucciones del templo de Jerusalén en el 586 antes de Cristo y en el 70 de nuestra Era, así como la expulsión de España durante el reinado de los Reyes Católicos. También suele utilizarse la forma AV.

ABA, (cábala). Uno de los seres buenos, angelicales, que se mencionan en los escritos cabalísticos. Posee gran influencia sobre la sexualidad de los seres humanos. El grupo de ánge-

les de la Cábala son, además de ABA, Abalidot, Amabiel, Anael, Flaef, Sachiel y Sarabates.

ABADDON, (cábala). Demonio bíblico considerado “el destructor” por los textos bíblicos. Jefe de los demonios de la séptima jerarquía, uno de los más temidos por su capacidad de hacer daño. Aparece mencionado por su labor destructora en el Libro de Job y en los Proverbios del Antiguo Testamento. En el Nuevo Testamento es San Juan a través del Apocalipsis quien le califica de “ángel del abismo”, cuando compara a las langostas con los demonios. Apocalipsis (9,6): “...En aquellos días los hombres buscarán la muerte y no la hallarán; desearán morir, pero la muerte huirá de ellos. Por su forma, las langostas parecían caballos preparados para la batalla; sobre sus cabezas había como coronas parecidas al oro; sus caras eran como caras de hombres; tenían cabellos como los de mujer y dientes como los de león; tenían corazas como de hierro; el ruido de sus alas era como el fragor de carros de muchos caballos corriendo a la batalla; tenían colas parecidas a las de escorpión y aguijones en sus colas; su poder era de dañar a los hombres durante cinco meses. Tienen como rey al ángel del Abismo, cuyo nombre es en hebreo Abadón, y en griego Apollion”...

ABAHARNAS o ABARNAHAS, (alquimia). Los alquimistas utilizan esta palabra para referirse a esa sustancia de carácter terroso que no es fusible, de color blanco, que la química actual denomina magnesita y que no es otra cosa que el óxido de magnesio.

ABALIDOT, (cábala). Según las doctrinas cabalísticas, es uno de los seres buenos, que al igual que ABA poseía una cierta influencia de carácter sexual sobre los seres humanos.

ABAN, (alquimia). Los primeros alquimistas pusieron bajo la protección de Aban, mes de octubre entre los siromacedonios, décimo día del mes solar entre los persa y divinidad de las minas de hierro y plomo, los metales que utilizaban como base de la materia primera sobre la que trabajar para alcanzar la Obra. Este carácter solar queda reflejado por la consideración que del hierro realiza el estudioso de lo oculto del renacimiento, Enrique Cornelio Agrippa, que considera al hierro un metal ígneo,

por poder extraerse de él el fuego y fundirse en él.

ABANICO, (simbología). Este instrumento para hacer o darse aire, posee un simbolismo que depende de su forma y tamaño, aunque siempre está en relación con lo aéreo y lo celeste. En Oriente en General y en China en particular, guarda una cierta relación con los muertos. Los chinos hablan de su utilidad para avivar los movimientos de los espíritus de los fallecidos, y por ello no se atrevían a agitar las manos para abanicarse ya que podrían atraerse a los malos espíritus.

En la iconografía hindú, el abanico es un atributo de Vishnú porque sirve para atizar el fuego. Algunos pueblos africanos lo consideran un emblema de la dignidad real, lo mismo que en la China Imperial. Mientras que en Occidente el abanico plegado se encuentra unido a la transmutación atmosférica indicada por el cambio de las fases lunares.



ABANICO

ABANO, (alquimia). Pedro Abano, médico, astrólogo y alquimista italiano, nace en la localidad de Abano Bagni (hoy Abano Terme) en 1250, y fallece en Padua en el 1316. Fue profesor de medicina en París, retirándose el año 1306 a Padua, donde alcanzó tal fama que fue llamado para consulta varias veces por el papa Honorio IV a Roma. Adversario de la medicina escolástica, criticó en diversas ocasiones la teología cristiana, por lo que fue acusado ante la Inquisición dos veces por hereje, a la vez que por mago y alquimista. La primera vez pudo escapar de la acción de los dominicos que juzgaban heréticas cincuenta y cinco ideas que había expuesto en sus obras. Pero durante el se-

gundo proceso falleció, lo que permitió a sus jueces condenarle a muerte póstumamente. Una de sus criadas consiguió hacerse con el cuerpo por lo que los inquisidores tan sólo pudieron quemar un retrato suyo. Escribió diversas obras, entre las que destaca el “Conciliarum controversiarum quae inter philosophos et medicos versantu”.

ABARTAMEN, (alquimia). Una de las diferentes denominaciones con la que los alquimistas se refieren al plomo como metal a utilizar en las operaciones destinadas para la consecución de la obra final. Era una de las principales preocupaciones del alquimista buscar la forma de conseguir “ascender del plomo al oro”, y obtener así la transmutación de un metal en otro más puro.

ABATUR, (cábala). Entre los nazarenos, grupo judeo cristiano que se extendió por Siria durante el siglo IV de nuestra Era, y que defendían el empleo de una versión aramea del Evangelio, era el nombre dado al Anciano de los Días o Absoluto.

ABATWA, (simbología). Para algunos pueblos de África del Sur la existencia más organizada y pacífica es la de los Abatwa o Abatúa. Criaturas con forma humana que habitan en los hormigueros junto a las hormigas y que no suelen ser vistos por su excesiva timidez. Simbolizan lo importante de lo pequeño en la organización de la sociedad. Sólo se dejan ver por los niños menores de cuatro años, por los brujos o por las mujeres embarazadas. Son benefactores y si una mujer durante el séptimo mes de embarazo ve un Abatwa sabe que dará a luz un varón.

ABBA, (cábala). Areca Abba, doctor hebreo nacido el año 175 y fallecido en el 247. Es autor del llamado “Talmud de Babilonia” y de diversos comentarios a la Biblia, algunos de los cuales fueron publicados en el *Thesaurus Antiquitatum Sacrarum* de Ungolini.

ABBA, (cábala). Mari Iarhi Abba, rabino provenzal del siglo XII, célebre por la controversia que suscito entre los judíos franceses y españoles por los libros filosóficos de Maimónides. Realizó una magnífica obra crítica del racionalismo puro de la teología talmúdica. Entre sus

obras destaca la que lleva por título “Minhat Genai”.

ABBA AMONA, (cábala). La Cábala se refiere bajo esta forma esotérica a los sefirot o emanaciones Chomah o Chokmah (Sabiduría) y Binah (Comprensión), quienes conjuntamente con Kheter (Corona) forman la triada superior del Arbol de la Vida, de la que emana el septenario inferior de la jerarquía sefirotal, integrada por Geburah, Chesed, Thiphereth, Hod, Netzach, Yesod y Malkuth.

Los diez sefirot, con los veintidós senderos que les unen entre sí, se agrupan en tres triadas. La primera es la ya mencionada, formada por Chomah o Chokmah, a veces también Hokmah, Binah y Kether, que simboliza el proceso mental divino; la segunda triada es la que constituyen Geburah, Chesed y Thiphereth, representativa del poder moral de Dios, y, la tercera es la que integran Hod, Netzach, y Yesod, el universo material. En último lugar y fuera de esta agrupación de sefirot de tres en tres, se encuentra Malkuth, la Tierra, donde comienzan los senderos de la sabiduría.

ABBAHU, (cábala). Rabino hebreo (279-320) que dirigió la Academia de Cesárea, y ha sido considerado como la última personalidad notable de la época talmúdica.

ABD, (simbología). Palabra de origen semita que significa “servidor o sabio”. Encabeza la composición de nombres de diferentes personas en el sentido de simbolizar “devoto de una divinidad”.

ABDON, (alquimia). Religioso francés del siglo IX, abad de Saint Germain de Prés, que publicó un poema sobre el sitio de París por los normandos, en donde canta las propiedades maravillosas de un pozo de agua existente en su abadía. Este hecho es interpretado por el adepto Fulcanelli como una prueba de la existencia de los pozos sagrados, que fueron durante la Edad Media imagen de la idea esotérica de la fuente de la vida o de la eterna juventud, búsqueda constante de los alquimistas. Fulcanelli dice al referirse a este tipo de pozo en su obra “El Misterio de las Catedrales”: ...la tradición esotérica de la Fuente de la Vida o Fuente de Juventud se encuentra materializada en los Pozos sagrados que poseían, en la Edad Media, la mayoría de las iglesias góticas.

El agua que se extraía de aquellos pasaba, en muchas ocasiones, por poseer virtudes curativas, y era empleada en el tratamiento de varias enfermedades. Abdon, en su poema sobre el sitio de París por los normandos, se refiere a varios hechos que acreditan las propiedades maravillosas del agua del pozo de Saint Germain de Prés, el cual se abría al fondo de la célebre abadía. De igual manera, el agua del pozo de Saint Marcel de París, excavado en la iglesia, muy cerca de la losa sepulcral del venerable obispo, era, según Gregoire de Tours, un eficaz específico contra varias dolencias”.

ABEDUL, (simbología). Este árbol onico de la familia de las betuláceas posee un carácter sagrado en diferentes pueblos de Europa Oriental, donde aparece asociado a la Luna y al Sol con un simbolismo doble, el de padre y madre, macho y hembra, asumiendo el papel protector o la esencia de la manifestación dual.

Entre los tungús y los yakuto siberianos, y otras poblaciones altaicas, el abedul es el eje del mundo, el pilar por el que baja la energía celestial y por el que sube el deseo humano de llegar a lo más alto. Por ello, como pilar cósmico se suma a los ritos chamánicos situándose en el centro de la tienda circular, asomando por la parte más alta simbolizando la puerta del cielo.

Curiosamente este mismo árbol desempeña también una labor totalmente contraria en otros pueblos, y así, mientras para los rusos simboliza la primavera y la mujer joven, entre los celtas, sobre todo en Gales, está unido a los ritos funerarios.

ABEJA, (simbología). Este insecto himenóptero se encuentra unido simbólicamente a diferentes culturas de la antigüedad, que lo consideran símbolo solar, real y representación del alma, aunque también aluden a otras formas fundándose fundamentalmente en su diligencia y en la organización de las colmenas. En Egipto entraba a formar parte de la escritura jeroglífica con un doble significado, como determinación de los nombres reales y como sustantivo de laboriosidad. Se solía asociar a orillas del Nilo con el rayo, dado que era de origen solar. Donde se mantenía este origen, pero se la convertía en símbolo real, era en Caldea, considerando la abeja de seis patas como una evocación de la rueda de seis radios.

También los hebreos la tenían como símbolo solar de sabiduría y orden.

Los griegos clásicos la tenían por una muestra de obediencia y trabajo, destacando estas cualidades hasta tal punto que en algunas leyendas de Delfos se atribuían a las abejas la construcción de un templo ubicado en aquel lugar. También la tenían por símbolo del alma. El propio Platón aludía a ello diciendo que los hombres sobrios se reencarnan en forma de abeja. Para el cristianismo la abeja guarda una correlación con el deseo cristiano de ser diligente, social, de ayudar a sus semejantes haciendo realidad el mandato de Cristo “Amaos los unos a los otros como yo os he amado”. Posteriormente se la consideró emblema del propio Jesucristo con un doble significado simbólico tomado en función de la miel y del agijón, siendo por una parte dulzura y misericordia, y por otra el ejercicio de la justicia.

Durante la Edad Media numerosos Padres de la Iglesia otorgaron a este insecto otros significados, entre ellos, y quizás el más importante, fue el de aludir a él simbólicamente como al Espíritu Santo.

Por último, en África suele simbolizar al propio hombre y a su organización social.

Otra consideración que hay que tener referente a la abeja y al abejorro, y que huye de las que hasta ahora hemos señalado, es la mantenida en determinadas zona del Norte de Europa. Vive intensamente con sus dueños los avatares de estos desde su colmena, pero con especial intensidad cuando se registra alguna desgracia.

ABEL, (cábala). Hijo de Adán y Eva, según las escrituras bíblicas, que murió a manos de su hermano Caín. El relato de su muerte es para algunos autores una forma de explicar que Yahvé prefiere el pastoreo que practicaba Abel a la agricultura de Caín. Abel poseía el tamaño de ocho toesas, aproximadamente catorce metros, según las tradiciones árabes. Los rabinos le atribuyen la paternidad de un libro sobre astrología judiciaria titulado : “Liber de virtutibus planetarum et omnibus rerum mundanarum virtutibus”. Esta obra que fue encontrada supuestamente por Hermes Trimegistro tras el Diluvio, sirvió para que aprendiese el arte de los talismanes y la influencia que ejercen las constelaciones sobre los tres reinos de la naturaleza. Génesis (4;1-11): “El hombre conoció a su mu-

jer Eva, la cual concibió y dio a luz a Caín”, “He tenido un hombre gracias a Yavé” —dijo—. Después tuvo a Abel, hermano de Caín. Abel se hizo pastor y Caín agricultor. Pasó algún tiempo y Caín presentó un día Yavé una ofrenda de los frutos de la tierra. Abel le ofreció también los primogénitos de su rebaño y hasta su grasa. Y Yavé aceptó con gusto a Abel y su ofrenda, mientras que a Caín y su ofrenda no lo aceptó. Entonces Caín se enfadó mucho y su rostro se abatió. ¿Por qué te enfadas tanto? —le dijo Yavé—; ¿por qué llevas la cabeza baja? si obraras bien, ¿no llevarías alta la cabeza? Pero si obras mal, el pecado está a tus puertas; anda acechando contra ti, pero tu puedes dominarlo. Sin embargo Caín dijo a su hermano Abel: Vámonos al campo. Y cuando se hallaban en el campo, Caín se lanzó contra su hermano Abel y le mató”.

ABHAHA, (simbología). En lengua sánscrita equivale a la no existencia, a la no manifestación. Se aplica a todo aquello que existe, que es, pero que no se ha manifestado, permaneciendo por tanto su realidad objetiva en estado de abstracción.

ABIGARRAMIENTO, (simbología). Uno de los símbolos más antiguos empleados por la Humanidad es el abigarramiento, que con una referencia a las bellezas propias de la naturaleza y a su utilización en ropajes y decoraciones, pretende invocar la prosperidad y la renovación permanente de lo natural. Los reyes de algunos países, así como los sacerdotes, utilizaban en sus túnicas y ropas de oficio, las formas y colores de la naturaleza, lo mismo que en los frescos, tapices y cerámicas, buscando mantener una esperanza en la riqueza indefinida de la vida.

ABIHAYAT, (simbología). Con esta palabra se designa en Mesopotamia a la llamada “agua de la vida”, que simboliza al líquido que mantiene la vida y que circula por todos los organismos del mundo bajo diversos aspectos: Iluvia, savia... Ver Savia.

ABIKU, (simbología). Denominación de los espíritus de la noche en algunos pueblos africanos que los consideran malignos. Por ejemplo los yorubas de África Occidental esconden al ocultarse el Sol a sus hijos pequeños por tener al Abiku como un ogro capaz de colarse por

todos los rincones de la casa y apoderarse de los niños, su alimento preferido. No tiene un cuerpo definido y puede filtrarse como el humo por entre los espinos más tupidos. Carece de estómago por lo que debe estar comiendo constantemente. No conoce la satisfacción de tener el estómago lleno.

ABINADAB, (cábala). Figura bíblica con una significación especial próxima al Arca de la Alianza, caja o cofre de madera que Dios ordenó construir a Moisés para guardar allí las Tablas de la Ley.

En Samuel I (7-1) encontramos el siguiente testimonio:

“El Arca de la casa de Abinadab”.

“...Vinieron los de Quirat, Jearim y subieron el arca de Yavhe. La llevaron a casa de Abinadab, en la colina, y congregaron a su hijo Eliezer para que guardase el arca de Yavhe...”.

ABISMO, (simbología). Es el lugar sin fondo donde simbólicamente el mundo conocido, natural, desaparece. En las profundidades puede ocurrir de todo, es “otro mundo” con sus propias reglas, y sus seres monstruosos dispuestos a atrapar a los habitantes de la superficie que allí caen. En su puerta hace guardia la figura más horrible que el hombre pueda imaginar.

Así, por ejemplo, entre los acadios, la diosa Tiamat es la madre abismo:

“La madre Abismo que forma todas las cosas hizo además armas irresistibles:

Dio a luz serpientes monstruosas, de diente agudo, de mandíbulas despiadadas. De veneno en vez de sangre, llenó sus cuerpos. Revistió de espanto dragones furiosos.

Y cargándolos de resplandor sobrenatural, los volvió como dioses”.

También la Biblia concibe el abismo unido a la figura terrible de Leviatán, de donde tomará su simbolismo el cristianismo para hacerlo morada del demonio y del infierno a lo largo de la Edad Media.

Por su parte, Jung lo hace coincidir con la imagen de la madre cariñosa y terrible, que en los sueños aparece como una invitación a explorar las profundidades del alma.

• **(cábala).** Para los cabalistas, simboliza algo que amenaza, una trampa o fracaso.

ABIOSIS, (simbología). Estado visible de la muerte de un ser humano, que se trata de una

suspensión aparente de la vida por subtracción de algún elemento indispensable para la misma.

ABIT, (alquimia). Es el nombre dado por los alquimistas, al carbonato de plomo, empleado para obtener reacciones de los elementos de la naturaleza que se utilizan para tratar de encontrar la vía de consecución de la Obra por caminos no herméticos, con la simple mezcla de productos químicos y elementos naturales. Sería la labor del llamado arquimista y soplador, tan vilipendiado por el verdadero alquimista y filósofo hermético.

ABLUCION, (símbología). El lavado de manos, pies, cabeza o cuerpo entero simboliza la purificación de la materia. Es una práctica llevada a cabo por todas las religiones, unida a alguna ceremonia determinada o a un momento especial de la confesión o credo.

El lavado de manos de Pilatos al que se refiere el Nuevo Testamento, se toma como símbolo de rechazo de toda responsabilidad, de tomar una decisión jurídica dudosa.

Evangelio de San Mateo (27;22-25): “¿Que haré entonces con Jesús, el llamado Cristo? Y todos: ‘¡Sea crucificado!’.

Pues, ¿que mal ha hecho? ¡Sea crucificado! —gritaron ellos más fuerte—. Entonces Pilato, viendo que no conseguí nada, sino que el alboroto iba aumentando, tomó agua y se lavó las manos ante el pueblo, diciendo: “Soy inocente de esta sangre; allá vosotros”.

En el Islam es obligatorio antes de la oración de la mezquita la realización del lavado de cara, manos y pies, que opera el perdón de los pecados cometidos con esos miembros, tal y como ordena el Corán a través de la sura 5 “de Almaida” o de la “mesa servida”.

Aleya sexta: “¡Oh creyentes! Cuando os dispongáis a observar la oración, lavaos la cara y las manos hasta los codos; frotaos la cabeza con la mano mojada y lavaos los pies hasta los talones. Y cuando estéis polutos, mundificaos; pero, si estáis enfermos o de viaje, o si venís del lugar excusado, o habéis folgado con vuestras mujeres y no encontráis agua, recurrid a una tierra limpia y frotaos con ella vuestras caras y manos. Dios no desea imponeros carga alguna; pero sí quiere purificaros y agraciarnos para que se lo agradezcáis”.

• **(alquimia).** Los filósofos herméticos entienden por ablución no un lavado con agua, si-

no los rayos y la luz de su fuego, colocándola bajo el enigma de la salamandra.

ABNELEITEM, (alquimia). Denominación dada por los alquimistas al alumbre, sulfato doble de aluminio con los metales alcalinos, utilizado como cáustico para atacar a las sustancias desechables que las materias empleadas en el laboratorio poseen y que no hacen sino dificultar el camino de la búsqueda de la Piedra Filosofal.

ABOIT, (alquimia). Uno de los nombres dados por los alquimistas a la cerusa o cerusita, carbonato de plomo que cristaliza en el sistema rómbico en cristales tabulares, empleado por el plomo que contiene para las labores propias del laboratorio alquímico.

Para los alquimistas el plomo es uno de los metales fundamentales que transmutar bien en plata, en una primera fase, bien en oro en la definitiva.

ABOTH DE RABBI NATHAN, (cábala). Tratado de las Mishnah, conjunto de leyes tradicionales realizadas por los doctores judíos tras la destrucción del Templo para asegurar la unidad religiosa. Según la tradición fue compilada por Judah ha Nasi en el año 220 partiendo de materiales más antiguos. Es una de las dos partes que conforman el Talmud, la fundamental; la otra es la Guemará, que son sus comentarios.

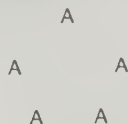
La Mischna o Mishnah comprende seis secciones o sedarim divididas a su vez en sesenta párrafos o tratados o Msakoth; cada uno de ellos se subdivide a su vez en capítulos.

ABRACADABRA, (cábala). Palabra de corte cabalístico que debe ser escrita en once renglones a modo de pirámide invertida. Posee diversos significados y usos relacionados con la cábala, la adivinación y los amuletos.

A B R A C A D A B R A
A B R A C A D A B R
A B R A C A D A B
A B R A C A D A
A B R A C A D
A B R A C A
A B R A C
A B R A
A B R
A B
A

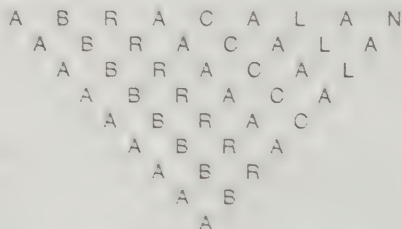
Según Eliphas Levi, la combinación de las letras que componen esta palabra representa una clave del pentagrama.

La letra "a" que se encuentra repetida cinco veces en la palabra, y treinta y cinco en el triángulo completo, es el pentagrama unido al mágico número siete.



Si consideramos la letra "a" aislada, nos encontramos con la representación de la unidad, del primer principio, el agente intelectual y el activo. Unida a la letra "b", representa la fecundación del binario, porque representa cabalísticamente la fusión de dos principios. Las letras "c" y "d" poseen también su propia significación, camino de la conformación del enigmático número once, que agrega a la unidad del iniciado el decenario de los pitagóricos. El total de letras que conforman el triángulo es de sesenta y seis, formando cabalísticamente el número doce que es el cuadrado del ternario, y en consecuencia la mística cuadratura del círculo.

ABRACALAN, (cábala). Palabra cabalística semejante a ABRACADABRA, con propiedades y características semejantes. En este caso queda reemplazado el número once por el no menos interesante e importante nueve, extensión del ternario en sí mismo. Donde reside la luz solar y el agua; la cabeza y el poder. Es el que reside en sí mismo, puesto que cualquier otro número que se le añada nos vuelve a dar uno de los que primeramente se tenía, es decir, que se elimina a sí mismo, por lo que se dice que en él reside la eliminación y por tanto el poder puro.



ABRAHAM, (cábala). Patriarca hebreo cuya vida puede leerse en la Biblia, que nos lo pre-

senta como el gran padre del pueblo israelita, obediente en todo a Yavhé, dispuesto, incluso, a sacrificar a su hijo Isaac por orden suya. Según las Sagradas Escrituras, obedeciendo la voz de Dios emigró hacia Canaan y se estableció en Hebrón.

Génesis (12):

"Yavé dijo a Abraham: 'Sal de tu tierra, de tu parentela y de la casa de tu padre y vete al país que yo te indicaré. Yo haré de ti un gran pueblo, te bendeciré y engrandeceré tu nombre, que será una bendición'".

"Bendeciré a los que te bendigan, y maldeciré a los que te maldigan. Por ti serán benditas todas las naciones de la tierra".

No obstante, nosotros nos vamos a fijar más que en el relato de las Sagradas Escrituras, en la aportación que hace el investigador Collin de Plancy. Según él, reinando Nemrod en Babilonia vio en sueños una estrella cuya brillantez ofuscaba el resplandor del Sol. Nemrod consultó a sus adivinos quienes le indicaron que debía nacer un niño que iba a infundirle grandes temores. El rey mandó que desde aquel instante los esposos se separaran, y encargó a sus fieles guardianes que se ejecutase esta orden a rajatabla. Mientras tanto, Azar, uno de los señores más distinguidos del reino, pudo pasar la noche con su querida Adna, y al día siguiente los adivinos indicaron a Nemrod que el niño al que temía había sido engendrado. Dispuso el rey que acechasen a las mujeres embarazadas y que degollasen sin piedad a los recién nacidos. Adna logró refugiarse en una cueva y parir a Abraham, regresando a su casa tras sellar el lugar de forma que nadie pudiese encontrar a su hijo. Todos los días regresaba para alimentarlo, encontrándolo chupándose los pulgares de los que manaba leche y miel. El niño crecía más deprisa que los otros chicos, y cuando fue conveniente se dirigió a la ciudad de sus padres. Como hacía cosas maravillosas, fue acusado de mago y Nemrod le condenó a muerte. Al ser introducido en un horno ardiendo, el fuego se convirtió en agua y el hogar en fuente. Comprendió entonces el rey que se encontraba frente a la persona de la profecía y le dejó ir en paz.

Algunos autores atribuyen a Abraham el libro denominado "Jerzirah", que no sería otra cosa que la historia de la creación y de la cábala, obra que José utilizó para aprender el arte de interpretar los sueños. Los árabes le atribuyen la obra "Sepher", aun cuando se supone reali-

zada por el rabino Akiba. Se le da una vida de 143 años, muriendo en la ciudad de Ur unos dieciocho siglos, aproximadamente, antes del nacimiento de Cristo.

Tanto para los judíos como para los cristianos y los musulmanes, Abraham simboliza al hombre “escogido por Dios”, al “bendito por Dios”, que está predestinado para desempeñar un papel importante en el desarrollo de la sociedad. Es el vínculo ancestral de estas tres grandes religiones monoteístas, que ven en él a la fe capaz de mover montañas.

En el Nuevo Testamento ocupa un lugar importante, Juan Bautista habla de él, lo mismo que Jesucristo cuando evoca la bienaventuranza celestial y se refiere a las promesas realizadas por Dios a Abraham y a los demás patriarcas. La tradición judía sigue el relato bíblico y le otorga el valor que se merece a través de sus luchas con los reyes de Canaan, de su alianza con Dios, de su intercensión a favor de Sodoma... Pero sobre todo se afianza en él el carácter de ser de origen pagano y sin embargo convertirse en el primer prosélito. Asimismo aparece en el Corán mencionado unas 69 veces a través de 25 suras que abarcan 37 pasajes distintos. Se le describe como un modelo religioso frente a los árabes secesionistas y concluye su retrato desde la Meca.



ABRAHAM

“Grabado de Doré”.

ABRAHAM EL JUDIO, (alquimia). Autor del libro que el adepto francés del siglo XIV Nicolás Flamel vio en sus sueños y que posteriormente se materializó al conseguir comprarlo por dos florines. En el primer folio llevaba el siguiente título: “¡Abraham el judío, príncipe, sacerdote, levita, astrólogo y filósofo, a las gentes judías y a aquellas otras dispersas en las Galias por la ira de Dios. Salud D.I.”.

Flamel en su obra “Explicación de las figuras jeroglíficas” relata su encuentro con este libro: “Cierta día adquirí, por dos florines, un libro de tapas doradas, muy viejo y enormemente voluminoso; no tenía páginas de papel o pergamino como todos los demás, sino que estaba hecho según me pareció con cortezas de arbolillos. Su cubierta era de cobre muy sutil, grabado con extrañas letras o figuras, aunque, a mi juicio, tal vez fueran caracteres griegos o de otra lengua antigua parecida. Sea como fuere, no logré leerlas, y yo sé bien que no eran letras ni signos latinos o galos, pues nosotros entendemos un poco de esas cosas. Respecto al interior, las hojas de corteza estaban grabadas con gran laboriosidad, se había emplea do un punzón para escribir hermosas letras latinas con perfiles muy limpios y coloreados. Consta ba de tres veces siete folios, pues así se los conta ba en la parte superior de cada folio, y el séptimo de los mismos tenía, en lugar de escritura un grabado que representaba una verga y varias serpientes engulléndose mutuamente. En el segundo septenario había una cruz y una serpiente crucificada; en el tercero se había pinta do un desierto, por cuyo centro corrían hermosos manantiales de donde surgían numerosas serpientes que se diseminaban en todas las direcciones. El primer folio llevaba el siguiente título en letras mayúsculas, grandes y doradas: ABRAHAM EL JUDIO, PRINCIPE, SACERDOTE, LEVITA, ASTROLOGO Y FILOSOFO, A LAS GENTES JUDIAS Y A AQUELLAS OTRAS DISPERSAS EN LAS GALIAS POR LA IRA DE DIOS. SALUD D.I. A continuación se lanzaban terribles execraciones y maldiciones (con la frecuente repetición del vocablo MARANATHA) contra toda persona que, no siendo sacrificador o escriba, pusiera su vista en aquellas páginas”.

El propio Flamel reconoce que no entendió gran cosa de todo esto, aunque sí señala que el tercer folio versaba sobre la transmutación metálica como medio para pagar el tributo a los ro-

manos, y que el texto destinado a la explicación de como fabricar la Piedra Filosofal era comprensible, aunque no mencionaba la materia prima.

El investigador Serge Hutin se pregunta si Abraham el Judío era realmente una persona o si se trataba de una falsa identidad. Hutin apunta que “puede ser una versión francesa del manuscrito de un cabalista nacido en Toledo, Abraham Ben Erza (1092-1167) a quien los escritores cristianos dieron los nombres latinizados de Avenara, Avenarius o Abraham Juadeus, y que era conocido como matemático y astrólogo, pero no como cabalista ni alquimista. No obstante el propio estudioso francés remarca las palabras de Flamel: “Se lo debieron quitar a algún pobre judío, o bien lo encontraron en alguna de sus antiguas viviendas”, para lanzar la idea de que su autoría podría ser de un judío parisino.

ABRAHAM, LIBRO DE, (alquimia). Denominación de un tratado sobre Alquimia aparecido en la Edad Media, de autor anónimo, en el que entre otras cosas se habla del agente oculto, de un fuego acuoso o agua ardiente que sería la chispa vital comunicada por el creador a la materia inerte, con la que se lograría alcanzar la realización de la Obra.

“Hay que extraer este agua primitiva y celeste del cuerpo en que se halla y que se expresa con siete letras según nosotros, y no especificada ni determinada en la casa de Aries para engendrar a su hijo. Es el agua a la que tantos nombres han dado los filósofos, y es el disolvente universal, la vida y la salud de todas las cosas. Dicen los filósofos que el Sol y la Luna se bañan en este agua, y que se revuelven por ellos mismos en el agua hacia su origen primero. A causa de esta resolución dícese que mueren, pero sus espíritus son llevados sobre las aguas de este mar donde estaban enterrados. Por mucho que se diga, hijo mío, que hay otras maneras de resolver estos cuerpos en su materia prima, atente a lo que te declaro, porque la he conocido por experiencia y según lo que nos transmitieron nuestros antepasados”.

ABRAXAS, (simbología). Nombre de un talismán gnóstico que simboliza entre los mazdeístas al mediador entre el Bien y el Mal. Los seguidores de Mitra lo consideran como un mediador entre Dios y la Humanidad. Así mismo

también se considera una fórmula mágica cuyas siete letras poseen un valor numérico igual al de los 365 días que componen el año, cifra de los poderes espirituales que rigen el cosmos.

A	B	R	A	X	A	S
1	2	100	1	60	1	200
$A + B + R + A + X + A + S = 365$						

ABRIE, (alquimia). Nombre dado por los alquimistas al azufre empleado para la consecución de la Obra (Δ). Es el centro fundamental del septenario formado por la interrelación de los metales alquímicos destinados a ser utilizados en pro del logro final: plomo, mercurio, oro, estaño, plata, cobre y hierro, que se corresponden con los siete días alquímicos de la semana.

Primer día		Plomo		Sábado
Segundo día		Oro		Domingo
Tercer día		Plata		Lunes
Cuarto día		Hierro		Martes
Quinto día		Mercurio		Miércoles
Sexto día		Estaño		Jueves
Séptimo día		Cobre		Viernes



ABRIGO, (simbología). Considerado en algunas civilizaciones como parte de los atributos de los reyes, el abrigo o manto puede ser entendido como un signo de identificación con sí mismo. Los celtas lo consideraban como símbolo de las metamorfosis que un hombre pue-

de asumir. La cultura cristiana lo emplea alegóricamente referido a la pronunciación de votos por parte de los monjes, que se cubren con un abrigo, manto, al tomar el hábito en un intento de simbolizar el retiro en si mismo y en Dios, separándose de la tentación mundana.

ABRIR EL METAL, (alquimia). Operación alquímica por la que se busca convertir en vivo el azufre inerte que mantiene en su interior el mineral.

Los minerales extraídos de la tierra y los metales que salen de las fundiciones se expresan herméticamente por "libro cerrado" o "sellado", que tras el proceso alquímico son transformados en "libro abierto". Es decir, que se extrae el mercurio del libro cerrado para que pueda abrir el metal y convertir en vivo el azufre que encierra. Elemento imprescindible para lograr la Piedra Filosofal, ya que tal y como señala Fulcanelli en su obra "Las Moradas Filosóficas": "la apertura del primer libro prepara la del segundo. Pues ocultos tras el mismo emblema hay dos libros cerrados (el sujeto bruto y el metal) y dos libros abiertos (el mercurio y el azufre), aunque estos libros jeroglíficos no constituyen en realidad, más que uno solo, ya que el metal proviene de la materia inicial y el azufre tiene su origen en el mercurio".

ABSEMIR, (alquimia). Nombre dado por los alquimistas a la materia de que se nutre el "arte", es decir, la empleada para alcanzar la consecución de la Gran Obra, o final de la labor de la alquimia. Aunque se han realizado numerosos intentos con diferentes materiales y minerales, nóstoc, cinabrio, antimonio, estibina..., lo cierto es que permanece en el mayor de los secretos.

ABSOLUTO, (simbología). Causa primera de todo cuanto existe en el cosmos. Principio universal de esencia incognoscible; origen de toda manifestación; continente de todo que abarca todas las leyes del universo conocidas y por conocer.

- **(cábala).** Se le llama Ain Soph o principio de todo, del cual emana todo cuando existe, todo cuanto es. No fue creado y por ello pervive desde siempre y para siempre. Ver Ain Soph.

ABSTINENCIA, (cábala). Es la realidad derivada de la súper abundancia de luz astral que

engendra la inanición del cuerpo material, al llegar el momento en que este cuerpo tan solo necesita para su realidad la fuerza espiritual lograda por el paso de un estado a otro más elevado en el camino trazado por el Arbol de la vida sefirotal.

- **(simbología).** Como método generalizado de purificación en las diferentes religiones, se puede considerar unido simbólicamente a la relación hombre divinidad, expiación de las faltas antes de aproximarse a lo más alto. En la tradición cristiana la abstinencia aparece como parte básica de la purificación, ya que supone la ausencia de consumo de sangre, símbolo de los impulsos carnales que no son sino una de las fuentes principales del pecado que todo cristiano debe evitar.

ABSTRACTIVO, (cábala). Los cabalistas dividen los seres humanos en tres amplias categorías: Instintivos, que se encuentran por debajo de la media; Abstractivos, que ocupan el justo nivel; y, Especialistas, que están por encima del justo nivel. Los más perfectos son aquellos que habiendo partido de las tinieblas del instinto, llegan a través de la abstracción a las luces de la especialidad.

ABSYRTHES, (alquimia). Algunos investigadores de la alquimia quieren ver en el mito de Absirto, Absyrthes o Apsirto, la disolución de la materia, la separación de ésta en pedazos que hay que volver a unir para obtener el logro final. Según la mitología griega Absirto era un hijo de Aetes y de Idia, hermano de Calíope y Medea, que fue tomado como rehén por ésta cuando huyó acompañada de Jasón y sus Argonautas. Fue asesinado por su propia hermana y arrojados sus restos hechos trozos al mar para detener la persecución de su padre obligándole a detenerse a recoger los restos de su hijo.

ABU, (simbología). Nombre dado a una montaña sagrada de los jainistas y los hindúes que se encuentra en Rajputana. Sus laderas están cubiertas de santuarios, templos y tumbas. Se le conoce como el "Olimpo de la India". Simboliza la santidad.

ABU ABDALLAH, (alquimia). Abu Abdallah Dechabir Ibn Hajjan, alquimista árabe del siglo VIII conocido con el seudónimo de "Dispensador" y con el nombre latino de Geber. Descubrió la destilación, y ha sido considerado como

de los principales estudiosos de la alquimia primitiva, ya que mantuvo su influencia en los alquimistas hasta el siglo XVIII. Ver Geber.

ABUBILLA, (simbología). Ave del orden de las caradriformes que posee un pico largo y algo arqueado, un penacho de plumas eréctiles en la cabeza, cuerpo rojizo y alas y cola negras con listas blancas como el penacho. Es muy agradable a la vista, pero su canto es monótono y despide un olor fétido. Los árabes la consideran como símbolo de la agudeza intelectual, capaz de descubrir tesoros ocultos, y de actuar como talismán. Por ello se encuentra unida a numerosas tradiciones orientales. Aparece en el Corán en la sura 27 como mensajero entre Salomón y la reina de Saba. Los persas relatan una leyenda para recrearse con su forma, y dice que se trata de una mujer casada que se peinaba cuando su suegro entró de sopeón en su habitación, asustada se convirtió en pájaro y voló con el peine sobre su cabeza. Posee también un cierto carácter mágico al formar parte de talismanes para lograr protección contra el mal de ojo y preservar de las emboscadas.

ABUFALIA, (cábala). Rabino español del siglo XIII que nació en Zaragoza y dio su nombre a una escuela cabalística española. Destacan entre sus obras la titulada "Los siete senderos de la ley".

ACACIA, (simbología). Árbol sagrado de los egipcios que los masones han adoptado como símbolo de inmortalidad. En la leyenda del Hiram, la acacia marca el lugar donde se encuentra enterrado el Gran Iniciado detentador de la tradición perdida. Por su parte el cristianismo considera unida la madera de este árbol a la figura de Cristo, ya que tanto la corona de espinas como la cruz en la que murió el Divino Maestro estaban hechas de acacia. La tradición de las Sagradas Escrituras añade un poco más de poder simbólico a este árbol de la familia de las mimosoideas, ya que el Arca de la Alianza estaba hecha de madera de acacia revestida de oro. Entre los chinos es el árbol unido al norte y al invierno.

ACAID, (alquimia). Palabra árabe empleada por los alquimistas de la Edad Media para referirse a una sustancia empleada en su labo-

torio de cualidades similares al clásico vinagre, aunque no se suele indicar cual era su utilidad.

ACALACH, (alquimia). Denominación de la sal alquímica, o eslabón que une en el hacer del alquimista al azufre con el mercurio para la consecución de la Obra. Ha recibido diversos nombres como por ejemplo el de Sal Arsénica por considerar que se trataba de un compuesto que contenía arsénico unido al azufre, a través de minerales como el rejalgar y el oropimente. Tras la aparición del alquimista Basilio Valentín se ha aceptado universalmente la palabra Sal.

ACANTO, (simbología). La hoja de este tipo de plantas acantáceas empleada habitualmente en las decoraciones medievales de los templos religiosos cristianos posee un simbolismo basado en la expresión bíblica acuñada por el Génesis (3:18), "El suelo producirá para ti espinas y cardos", en el sentido de que su colocación en las columnas de las iglesias y catedrales significa el triunfo de la Gloria, y el dolor que produce el pecado y el castigo destinado al pecador con su estancia por toda la eternidad en el infierno.

ACALAI, (alquimia). En el lenguaje alquímico es el nombre dado al cloruro sódico, sal que por abundar en la naturaleza recibe la denominación de sal común, empleada por los alquimistas en el laboratorio como punto de arranque para la consecución de otras sales. En un principio algunos alquimistas la consideraron su materia prima.

ACAMEC, (alquimia). Nombre dado a la plata fina, es decir a la plata de gran pureza alcanzada a través de metal en bruto y gracias a varias labores alquimistas en el laboratorio que no son operaciones de transmutación, sino de limpieza y purificación. También se denomina ACAMECH.

ACANOR, (alquimia). Horno utilizado por los alquimistas para determinadas operaciones. También se designa de esta manera otro instrumento alquímico, un puchero de tierra que cuenta con varios agujeros en su fondo y costado. Es uno de los principales instrumentos del alquimista, ya que sin el fuego no se pueden

desarrollar las diferentes fases que debe pasar la materia prima para llegar a convertirse en Piedra Filosofal.
Ver ATANOR.

ACARAI, (alquimia). Otro nombre dado por los alquimistas a la sal común. Ver Acalai.

ACARTUM, (alquimia). Denominación del minio, óxido de plomo que se encuentra en estado nativo y que se obtiene calentando el masicote en un horno a altas temperaturas. Los alquimistas lo empleaban para proteger los ataúdes antes de iniciar alguna de sus operaciones con elementos corrosivos u oxidantes.

ACASO, (simbología). Simboliza esta palabra la fortuna, la providencia, lo imprevisto o fortuito, la casualidad, la aventura, pero siempre en un sentido positivo.

ACATRIEL, (cábala). Uno de los tres príncipes de los ángeles buenos que se mencionan en los escritos cabalísticos y que gobierna, al igual que los otros dos sobre Abalidot, Aba, Amabiel, Anael, Flaef, Sachiel y Sarabates.

ACAZDIR, (alquimia). En el lenguaje alquímico es la denominación dada al estaño (♁), metal unido simbólicamente al planeta Júpiter y al Jueves. Precede a la plata y sigue al oro. Ocupa el cuarto lugar en el septenario alquímico. Recibe también los nombres de ALCANI y ALOMBA.
Ver Estaño.

ACEC, (alquimia). Tinta de color verde utilizada por los alquimistas para la anotación de sus pruebas en el laboratorio. Algunos estudiosos le aplican el carácter de ser una especie de tinta invisible, de tal forma que solo pudiera ser leída por los iniciados y no por cualquier persona que accediese a los manuscritos del alquimista. No obstante también hay quien habla del color verde como del color de la esperanza que tenía depositada el investigador al anotar todas sus pruebas de tal manera en pro de la consecución de la Obra.

ACEF, (alquimia). Nombre dado en el lenguaje alquímico al alumbre potásico, es decir al sulfato doble de aluminio con potasio empleado como agente cáustico en la retorta alquímica.

ACEITE, (simbología). Este líquido obtenido del fruto del olivo simboliza de acuerdo con la Biblia la prosperidad, que los hebreos unificaban con la bendición divina, de ahí el ritual de la unción con aceite, que ha sido tomado por el cristianismo para que a través de la aplicación de los Santos Oleos en la ceremonia de la Confirmación, el Espíritu Santo otorgue la gracia al cristiano, estrechando el lazo entre Dios y el hombre alcanzado por el Bautismo.
Ver Oleo.

ACEITE DE AZUFRE, (alquimia). Denominación dada por los alquimistas al ácido sulfúrico por su textura y por la importancia que tiene como agente balsámico para la sublimación de los metales nobles y así extraer de ellos el azufre metálico, fundamental para la elaboración de la materia destinada a la consecución de la Obra.

ACEITE PHILOSOPHURUM, (alquimia). Denominación dada al agua mercurial o leche virginal de los alquimistas, líquido extraído de la materia empleada en la búsqueda de la piedra rica en mercurio, dedicado a la disolución de los metales. También se conoce con el nombre de vinagre blanco.

ACEMAFOR, (alquimia). Uno de los nombres dados por los alquimistas al minio, en un sentido idéntico al de Acartum. Ver esta palabra.

ACEMASOR, (alquimia). Denominación vulgar del cinabrio, sulfuro de mercurio natural, de gran importancia por su aportación de azufre y mercurio al hacer del alquimista en el laboratorio y a su manipulación de la materia. Durante mucho tiempo y considerando un pasaje de la obra "Suma de Perfección" del alquimista árabe Geber:

"El sol está compuesto por un mercurio muy sutil y un poco de azufre muy puro, sólido y claro, que tiene un nítido color rojo; y dado que el azufre no está coloreado por igual, ya que el tinte es mas o menos fuerte según los casos, así también el oro puede ser más o menos amarillo. "

En la Edad Media se apuntaba al cinabrio como punto de partida, como materia prima de la investigación.

ACERO, (alquimia). Gran importancia dan los alquimistas al acero, dado que es un elemento

a combinar con el oro para conseguir un mineral superior. Prueba de esa importancia nos la da el filósofo Limojon de Saint Didier, cuando recogiendo palabras de El Cosmopolita, dice: “Si el oro se junta once veces con el agua, ella emite su simiente, y se encuentra debilitado hasta la muerte. Entonces el acero concibe y engendra un hijo más claro que su padre”. Otra opinión es la del alquimista Filatelo, quien en su obra titulada “Introitus apertus ocllusum regis palatium”, dice que el acero penetra en el cuerpo del mercurio para quitar el azufre que contiene y animar al mercurio puro. A este acero se le denomina “acero de los sabios” y “como el acero atrae hacia si el imán, igual atrae hacia si al acero, eso es lo que hace el imán de los sabios con su acero”. “Por ello, habiendo dicho que el acero de los sabios es la mina de oro, así mismo es preciso decir que el imán es la verdadera mina de acero de sabios”.

ACROBATA, (simbología). Los acróbatas, con sus saltos de reversión, de realización de la pirueta que va contra el orden establecido y de búsqueda de un equilibrio con los elementos, simbolizan el vuelo hacia la condición sobrehumana, el éxtasis del cuerpo, el progreso

fundado en el equilibrio crítico del no conformismo.

ACUARIO, (simbología). Decimoprimer signo del Zodiaco que corresponde al periodo de tiempo transcurrido entre el 20 de enero y el 18 ó 19 de febrero, abarcando entre los 300 y los 330 grados de la bóveda celeste. Los astrólogos lo llaman “amo de Júpiter”, aunque tradicionalmente es conocido por “el aguador”. Pertenece a la casa del aire, lugar que comparte con Libra y Géminis, siendo su elemento el agua. Simboliza la colectividad, la fraternidad, representando las relaciones. Su planeta regente es Urano.

El aguador, su representación, guarda también un cierto simbolismo propio, ya que es un hombre que lleva un ánfora que derrama a chorros el agua que lleva, un agua etérea por pertenecer al aire. Es el encargado de hacer llover sobre el Hemisferio Norte.

Originalmente Acuario era Ganimedes, hijo del rey Tros de Frigia. Era un joven de extraordinaria belleza. Atrajo la atención de Zeus, ardiente admirador de la belleza masculina y femenina, convirtiéndose en águila lo llevó consigo al Olimpo donde se le dio el cargo de camarero de los dioses.

SIGNO	COLOR	METAL	PIEDRA	PLANTA	CUERPO	PLANETA	ESTACION
Acuario	Negro	Plomo	Zafiro	Lila	Tobillo	Urano	Invernal

ACUREB, (alquimia). Nombre dado por los alquimistas al vidrio, materia empleada para la construcción de gran cantidad de utensilios del laboratorio. Los matraces debían de ser realizados en este tipo de material para que el alquimista pudiese observar como se iban produciendo las reacciones necesarias en su interior y así no perder tiempo en su labor. Algunos filósofos hablan del vidrio o cristal en alusión clara a su superficie pulida y transparente, semejante a la de la Obra a punto de ser alcanzada

ACURET, (alquimia). Otra de las palabras empleadas entre los alquimistas para referirse al plomo. Ver Abartamen y Aabam.

ACUSTO, (alquimia). Nombre dado por los alquimistas al nitro o salitre, del que no se ha especificado nunca cual era su posible uso.

ACHARYA, (simbología). Término sánscrito que significa “maestro”, y que se ha utilizado como sufijo de los nombres de destacados teólogos del hinduismo: Sancharacharya, Yamunacharya, Ramanujacharya.

También emplean esta palabra los budistas como sustantivo, dándole un significado de maestro en contacto con sus alumnos. Para esta creencia la relación entre ambos es prácticamente filial, por eso el acharya se encarga de transmitir la pureza de la doctrina budista. Existe otro tipo de maestro, el Upadhayaya o pre-

ceptor moral encargado de estimular y corregir al novicio.

ACHERI, (simbología). Algunos pueblos amerindios unen el color rojo a Acheri, fantasma femenino de figura esquelética que de noche recorre las praderas vestida con harapos de piel de ciervo para cantar y bailar danzas de muerte. Su voz es tan amenazadora como el aullido de los lobos y pronostica la muerte de aquel que la oye, a no ser que éste lleve ropas rojas o algún adorno de ese color.

ACHMAN, (alquimia). Denominación alquímica del antimonio, metal de color blanco de plata, que se suele encontrar en la naturaleza mezclado con el azufre. Era empleado por su facilidad para combinarse con el plomo y por la coloración que podía dar a la materia.

ADAN, (alquimia). La denominación del primer hombre en su concepción de individuo único y primordial del que descendemos todos es empleada por los filósofos herméticos para calificar su magisterio al rojo, es decir, el camino trazado para la obtención de la piedra filosofal, ya que la materia, siendo la quintaesencia del Universo, y la primera de todo cuando existe en la Naturaleza, es el inicio de la Obra.

• **(simbología).** El hombre primordial, concebido como una representación extensiva de la fuerza del Universo, del que emana la segunda forma humana a través de Eva, integrando el dualismo simbólico del andrógino. Todas las tradiciones aceptan a Adán como primer hombre, como ser de donde emana todo el linaje que desciende de él. Es el hombre de los hombres hecho a imagen de Dios que le dota de conciencia, razón, libertad, responsabilidad, autonomía y privilegios de espíritu, pero siempre como imagen de Dios, no como ser idéntico a Dios. Algo que deja muy claro el relato bíblico de su creación. Génesis (2,7): ...“Entonces Yavhé Dios formó al hombre del polvo de la tierra, sopló en su nariz un hálito de vida, y el hombre se hizo un ser viviente”.

Para Jung, Adan simboliza al hombre cósmico, fuente de todas las energías psíquicas y, frecuentemente ligado al arquetipo del padre y del ancestro. Es un hombre viejo, de una sabiduría insondable obtenida a través de una larga experiencia.

• **(cábala).** Para la tradición cabalística, Adan no es otra cosa que una síntesis del universo creado, cuyo propio nombre no es sino una abreviación de los nombres de los cuatro puntos cardinales de los que está hecho, ya que Dios reunió polvo de todos los lados para su creación. Por ello para la Cábala sólo es un Golem, es decir un hombre-robot, hasta que Dios no le diese a través de un soplo vida y palabra.



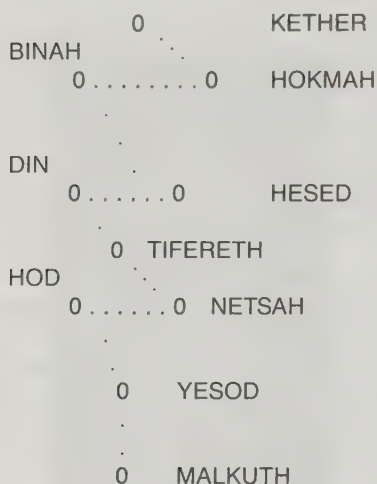
ADAN

*Pintura de Durero.
Museo del Prado. (Madrid).*

ADAN KADMON, (simbología). Arquetipo, símbolo del ego que ha alcanzado el término final de la evolución humana. Es el hombre original en su forma más pura, simbolizando la figura de Dios vivo en el hombre. La Biblia alude a él en diferentes pasajes de Ezequiel, Daniel y San Pablo, considerándole como primer hombre por antonomasia, aquel que por excelencia es la imagen de Dios.

• **(cábala).** Para la Cábala es el mundo del hombre interior, que sólo se descubre en la contemplación, el primer hombre por anto-

nomasia, el que por excelencia ha sido hecho a imagen de Dios. Los cabalistas ven en el descenso sefirótico de la divinidad desde Kether hasta Malkuth, el relámpago, la fuerza generadora capaz de crear a Adan Kadmon, el complemento metafísico del bíblico Adan. Este rayo divino cruzó en un tiempo imposible de medir por la mente humana las diez luces, desde la Corona hasta la Tierra.



ADANEAH, (cábala). Según los estudiosos del Talmud, se trata de la antepenúltima de las siete tierras o mundos que aparecen reflejadas en este libro hebrero, en consonancia con la existencia del hombre.

ADAR, (cábala). Duodécimo mes del año eclesiástico hebreo, que comienza con el mes de Nisan y equivale a nuestro febrero. Representa el sexto mes civil judío.

ADARCES, (alquimia). Ver Aarakie

ADARIGE, (alquimia). Denominación dada por los alquimistas a la sal de amoníaco empleada en la disolución de los metales impuros, que deben perder toda impureza para poder tomar parte en la labor que el alquimista realiza con la materia.

ADARIGO, (alquimia). Nombre dado por los alquimistas al sulfuro arsénico, fuertemente venenoso, pero interesante desde el punto de vista de la alquimia por su fuerte contenido de azu-

fre y por aparecer en la naturaleza como oropimente, de color limón, que bien trabajado puede dar una falsa imagen de oro por su pigmentación. También se le conoce con el nombre de Adarnee.

ADARRIS, (alquimia). Flor o espuma salada del agua de mar, que a veces parece aflorar en la superficie del matraz donde el alquimista trabaja la disolución de la materia en pro de la conquista del éxito final. Esta espuma es preciso retirarla con sumo cuidado de la superficie de la retorta para que no entorpezca las siguientes operaciones.

ADEBESI, (alquimia). Es la tortuga de los filósofos herméticos. Es decir, la corteza que encierra la verdadera materia del mercurio de los sabios y cuya composición es tan sólo conocida por los adeptos, de ahí que se hable de su hermetismo semejándolo al caparazón de una tortuga.

ADECH, (alquimia). Dentro del repertorio de nombres con el que los alquimistas se refieren a diferentes partes del cuerpo humano, Adech es la denominación dada a la zona de la ingle. Hay que considerar que los alquimistas relacionan los metales nobles empleados en sus experimentos con los planetas, y éstos tradicionalmente se han hecho coincidir con el cuerpo humano. El estudioso del ocultismo Enrique Cornelio Agrippa ofrece en su "Filosofía Oculta" una relación de los planetas y el cuerpo humano basado en la tradición árabe:

"Según la tradición árabe, el Sol gobierna el cerebro, corazón, muslos, médula, ojo derecho y espíritu vital; además, la lengua, boca y demás órganos sensoriales —internos y externos—, como las manos, pies, arterias y piernas. Preside la facultad de reguladora. Mercurio gobierna el bazo, estómago, vesícula, matriz y oreja derecha; preside la facultad intelectual. Saturno gobierna el hígado, la parte más carnosa del estómago y el vientre. Júpiter, el ombligo; por eso la antigüedad representa la figura de un ombligo en el templo de Júpiter Ammón. Gobierna también las costillas, el pecho, los intestinos, la sangre, la mano derecha y oreja izquierda; se le atribuye la facultad simpática. Marte gobierna la sangre, venas, riñones, el quilo, la hiel, fosas nasales, el dorso y el esperma; su temperamento es irascible. Venus gobierna también los riñones, órganos genitales, la vulva, la ma-

triz y la generación femenina; su temperamento, concupiscible. Governa además la carne, la grasa, el vientre, el bajo vientre, el ombligo y todas las partes que sirven para el acto venéreo, esto es, sacro, espina dorsal y riñones; también la cabeza y la boca, con lo que se da el beso como gesto de amor. La Luna, aunque se le atribuye el cuerpo entero y cada uno de sus miembros repartidos entre los signos, gobierna propiamente el cerebro, pulmones, médula

de la espina dorsal, estómago, menstros, excrementos y ojo izquierdo; posee la virtud del crecimiento. Hermes Trismegisto dice que hay en el cuerpo humano siete orificios, distribuidos entre los siete planetas, a saber, a Saturno corresponde la oreja derecha, a Júpiter la izquierda, a Marte la fosa nasal derecha, a Venus la fosa nasal izquierda, al Sol el ojo derecho, a la Luna el ojo izquierdo y a Mercurio la boca”.

METAL	Plomo	Mercurio	Oro	Estaño	Plata	Cobre	Hierro
PLANETA	Saturno	Mercurio	Sol	Júpiter	Luna	Venus	Marte
PORTE CUERPO	Rodillas	Bazo	Corazón	Pecho	Estómago	Ingles	Riñones

ADEGE, (alquimia). Palabra que sirve a los alquimistas para esconder bajo ella la misteriosa leche agria, integrante de la materia y alimento sustancial de la propia piedra que permite a ésta mantenerse viva. Es el resultado de las diferentes elaboraciones realizadas en el laboratorio sobre los metales impuros.

ADEHEM, (alquimia). Denominación genérica de la mina de hierro, cobre o de cualquier otro mineral empleado por los alquimistas en el laboratorio.

ADEKAGAGWAA, (simbología). Entre las tribus de los bosques norteamericanos es el nombre de un gran espíritu, pariente de la Madre Tierra que cada año aparece para dar su calor, belleza y fertilidad durante los meses de primavera y verano. Simboliza el renacer y los ciclos de fertilidad de la tierra, ya que cuando desaparece comienzan las tormentas y pronto llegan las lluvias y la nieve. Sus dones son los de tener a la tribu contenta y bien alimentada y asegurarles las pieles para el invierno. Cuando Adekagagwaa despierta, derrite la nieve y comienzan a nacer las hierbas y aparecen las hojas en los árboles.

ADEPTO, (alquimia). Gran iniciado, alquimista que ha alcanzado el conocimiento máximo, que conoce la piedra filosofal y sus propiedades.

des. Se considera constante su número en el mundo, once. Cuando algún nuevo alquimista logra descubrir el secreto, uno de estos once le cede su puesto y él pasa a otra esfera del mundo elemental.

- **(simbología).** Referencia de toda persona iniciada en los misterios de una creencia.



La montaña de los adeptos. De Cábalá, espejo del Arte y la Naturaleza en la alquimia (Die Cabala, Spiegel der Kunst und Natur in Alchimia), de Stephan Michelspacher, 1654.

ADER, (alquimia). Leche fresca de vaca a la que se ha quitado toda la crema y queda como un simple líquido blanco, que se considera semejante a la materia de la obra, lechosa, resultante de las diferentes operaciones alquímicas una vez que se le ha despojado de todo aquello que le sobra.

ADHES, (simbología). En la concepción cosmogónica de algunas tradiciones y culturas, simboliza al espíritu que conserva la vida y el movimiento de los animales.

ADHO, (alquimia). Ver Ader.

ADIBAT, (alquimia). Los alquimistas denominan así al Mercurio de los Filósofos, al elemento hermético que junto con el Azufre secreto, alcanzado a través de las operaciones realizadas en el laboratorio, actúa sobre la materia prima y permite alcanzar la piedra filosofal. No tiene, por tanto, nada que ver con el clásico mercurio, ya que el alquimista se refería de esta forma: Mercurio y Azufre, a los dos principios cuya unión debía efectuarse en la materia prima, como minerales antagónicos pero complementarios. También se suele emplear la denominación Adipat.

ADMISURAL, (alquimia). Entre los alquimistas es el nombre que recibe la propia tierra filosofal, es decir la materia final terrosa de la que debe emanar la piedra filosofal, cuando ésta se considera como un polvillo de uso perfecto para la transmutación de los metales en oro.

ADONAI, (cábala). Nombre sagrado y secreto de Dios empleado por los hebreos en el Antiguo Testamento. Esta palabra puede traducirse por la expresión “señor mío”, es el Adonai Melek, el “Dios Rey”. Como el judaísmo considera a Yavhé como una “divinidad inefable” emplean la expresión Adonai en lugar de su verdadero nombre que no puede ser pronunciado.

ADORAR, (simbología). Reverenciar a un ser determinado como divinidad.

ADORMIDERA, (simbología). Planta herbácea de la familia de las papaveráceas, que es originaria de Oriente. De ella se extrae el opio. En Occidente se considera uno de los tres atributos de la diosa griega Deméter, divinidad ma-

ternal de la Tierra, los otros dos son la espiga y el narciso. Simboliza el lugar donde se operan los cambios, el paso de las transmutaciones de la vida: nacimiento, muerte y resurgimiento.

ADOS, (alquimia). Agua acerada que resulta de enrojecer al fuego un trozo de hierro varias veces, enfriándolo siempre en agua pura de lluvia.

ADRARAN, (alquimia). Denominación alquimista de la sal gema, o sal común que aparece cristalizada y que posee gran interés en la alquimia, ya que de acuerdo con el adepto Filaleteo, es uno de los elementos fundamentales para actuar sobre las escorias de hierro.

ADRARAGI, (alquimia). Los alquimistas usan esta palabra para nombrar al azufre normal y corriente, no al simbólico, dándole así el mismo nombre que han utilizado para referirse al Arte cuando éste ha llegado a la coloración amarillenta, tras la fase de cocción.

ADROP, (alquimia). Nombre de la materia secreta empleada por el adepto para lograr la Obra, que resulta de la labor constante en el laboratorio tras superar los pasos intermedios que permiten acceder a ella desde los elementos impuros utilizados al principio como base de experimentación.

ADSAMAR, (alquimia). Palabra empleada en la alquimia para referirse a la orina, sin que tenga otro significado que éste mismo, y un uso desconocido en las labores alquimistas.

ADVERSO, (simbología). Genéricamente es todo aquello que simboliza lo desfavorable, lo contrario, lo enemigo, lo desgraciado, lo infausto.

ADULPHUR, (alquimia). Es la ceniza y la arena de los filósofos herméticos, residuos que van quedando en la elaboración de la Obra y que es preciso filtrar y hacer desaparecer de la materia pura, para que no estorben en las operaciones finales.

ADUMA, (alquimia). Piedra filosofal elevada al rojo antes de llegar a ser elixir. Hay que considerar que los alquimistas no se conforman con

llegar a obtener ese medio de hacer transmutar los metales en oro, sino que su objetivo primordial es alcanzar el líquido que permita obtener un bien superior al material del aureo metal, el bien de la vida eterna, el elixir de la curación total de cualquier enfermedad.

ADYTON, (simbología). Término griego referido a los lugares que simbolizan la santidad y en los que sólo está permitido el acceso de los sacerdotes, ya que poseen un tabú especial que los defiende. Este término ha sido posteriormente extrapolado a otras culturas con el mismo sentido de “sagrado”.

Desde el año 600 antes de Cristo el templo griego comprende tres partes: pronaos o vestíbulo, que es la entrada propiamente dicha; naos o santuario, y opistodomo o vestíbulo trasero que no se comunica con el naos. Este fue sustituido por el Adyton que se abría al naos. En el que había en el templo de Delfos solo le estaba permitida la entrada a la pitia.

AECIO DE AMIDA, (alquimia). Médico griego del siglo V de nuestra Era al que algunos autores relacionan con la alquimia por la recopilación que hizo de trabajos científicos desde el siglo I al V, No se conoce ningún trabajo específico como alquimista.

AEROLITO, (simbología). Estas masas pétreas que atraviesan la atmósfera y caen sobre la Tierra, siempre han sido consideradas por algunos pueblos como representaciones divinas, e incluso llegaron a ser adoradas en culturas animistas precristianas. Por ello no es de extrañar que se les otorgue una simbología unida con la vida espiritual, con la revelación que llega desde más allá, desde el cielo exterior y misterioso. Es el símbolo de una vida superior que se comunica con el hombre.

AESON, (alquimia). La fábula de la mitología griega contada por Ovidio en la que se relata que el padre de Jasón, Aeson, fue rejuvenecido por Medea tras ser cortado en pedazos y cocido en una caldera, es tomada por los alquimistas como una demostración de que la materia de la gran obra parece morir en el vaso por la putrefacción, y después revive, convirtiéndose en polvo al blanco y luego al rojo.

AFFECCIONIVIDAD, (cábala). Es el conjunto de efectos que reúne una persona. Se con-

sidera perteneciente al mundo material, es decir, al mundo de los instintos, representándose por la dura lucha establecida entre:

adquisividad	-	affeccionividad
secretividad	-	habitabilidad
combatividad	-	amatividad

AFFENIQUE, (alquimia). Nombre dado por los alquimistas al alma de las cosas, al espíritu que posee todo cuanto existe, tanto lo animado como lo inanimado. Hay que tener en cuenta que los alquimistas consideran que todo lo que existe en la naturaleza posee espíritu, sea animal o mineral. Lo que ocurre en aquellos seres que parecen a priori inanimados es que su alma está dormida, esperando que llegue la fuerza exterior capaz de despertarla y hacerla vivir de nuevo.

AFFEOS, (alquimia). Los alquimistas designan así a la espuma en general.

AFFRIDA, (alquimia). En alquimia es la cerasa, carbonato de plomo blanco, natural muy fusible, importante por su aportación plúmbica a las operaciones alquímicas. Ver Aboit y Aabam.

AFFORMAS, (alquimia). Denominación alquimista del vidrio. Ver Acureb.

AFFRAGAR, (alquimia). Una de las varias denominaciones dadas por los alquimistas al minio. Ver Acemafor.

AFFRODINA, (alquimia). Nombre dado al cobre, al que los alquimistas colocan unido al plomo, estaño y mercurio, como metal noble de importancia capital en el septenario simbólico alquímico. Perteneció al viernes y se encuentra unido simbólicamente a Venus (O). Ocupa el sexto lugar, precede al hierro y sigue a la plata.

AFFROP, (alquimia). Nombre que los filósofos espagíricos, dedicados a la depuración de los metales dan a la materia de la Gran Obra, o final de la búsqueda del alquimista.

AFIRMACION, (alquimia). Los alquimistas utilizan esta palabra para definir el procedimiento que asegura al oro naciente, o primer oro que se obtiene por las actuaciones en el laboratorio.

rio, todas las cualidades específicas del oro adulto, del oro final.

AFRODITA, (simbología). Diosa griega del amor y de la seductora belleza, hija del semen de Urano derramado sobre el mar tras ser castrado por Cronos, de ahí que se la llame “mujer nacida de las olas”, y que simbolice las fuerzas irreprimibles de la fecundidad. Entorno a Afrodita se han formado diversas leyendas que no constituyen una historia coherente, sino episodios distintos en los que ella interviene. Se casó con Hefesto, el dios cojo de Lemnos, pero amaba a Ares, dios de la guerra. Homero relata como de madrugada fueron sorprendidos los dos amantes por el Sol que fue a contar su aventura a Hefesto. Este preparó secretamente una trampa, una red mágica que él solo podía accionar. Una noche en que los dos amantes se hallaban en el lecho de Afrodita, Hefesto cerró la red y llamó al resto de los dioses del Olimpo para que viesen el espectáculo. Afrodita huyó a Chipre y Ares a Tracia. Pero aquí no se detuvieron los amores de la diosa que fue de lo más prolífico, manteniendo diversas uniones amorosas. Si sus iras eran malas, su favor no era menos peligroso.

El simbolismo de Afrodita entronca con la perversión sexual, el gozo de vivir y la actuación de las fuerzas vitales por encima de la propia voluntad, como intento de sublimar el amor salvaje, pasional, y convertirlo en algo más humano.

AGABE, (alquimia). Denominación dada por los alquimistas al alumbre, sulfato doble de aluminio con metales de raíz alcalina. Ver Abneleitem.

AGALLA, (alquimia). Denominación de la sal preparada. Las sales guardan gran importancia en los trabajos de los alquimistas y alquimistas en el laboratorio, ya que poseen el poder de actuar sobre los metales y conducir a la consecución de la Obra. Los diferentes relatos de los alquimistas conocidos apuntan, sin decir cual, a una sal como integrante fundamental del camino hacia la Obra, incluso Filaleteo habla de una sal decrepitada, pero nadie dice cual es, si la sal común, la sal amoniaca, la sal de orina... El estudioso Fulcanelli en su obra “Las moradas filosofales” dice sobre las sales que:

“Cyrano de Bergerac pone en escena a dos seres fantásticos que figuran los principios Azufre y Mercurio nacidos de los cuatro elementos primarios: la salamandra sulfurosa, que se complace en medio de las llamas, simboliza el aire y el fuego del cual el azufre posee la sequedad y el ardor ígneo, y la Rémora, campeón mercurial, heredero de la tierra y el agua por sus cualidades frías y húmedas. Estos nombres están escogidos a propósito y nada deben al capricho ni a la fantasía. Salamandra en griego aparece formado por sal y mandra, que significa establo. Es la sal de establo, la sal de orina de los nitrales artificiales, el salitre de los viejos espagiristas sal petri, sal de piedra que también designaban con el epíteto de Dragón”.

Pero Fulcanelli no se para aquí, sino que habla de muchas más sales, porque como “toda piedra es sal” y la “sal de nuestra piedra es la sal de los metales”, pues se convierte así “sucesivamente, según la voluntad de los escritores en sal marina o sal gema, sal alembroth, sal de Saturno, sal de sales...”.

AGAMENON, (cábala). Los cabalistas presentan a este héroe mitológico griego, rey de Argos, según la Iliada, y de Lacedemonia, de acuerdo con una tradición tardía, que murió tras la Guerra de Troya al regresar a su casa a manos de Egisto, amante de su esposa Clitemestra, como prototipo de hombre influenciado por el sol.

AGAR, (alquimia). Nombre dado por los alquimistas a la cal, pero no a lo que nosotros entendemos como tal, es decir el óxido de calcio empleado para desinfectar por su poder cáustico, sino a cualquier óxido metálico.

AGENTE, (alquimia). Se reconocen en la alquimia varios medios que intervienen en la operación de la Obra a los que se denomina agentes. Pueden ser dos en potencia y dos actuales, que se encargan de poner en acción a los que eran en el principio agentes potenciales. Los dos agentes potenciales son: **el fuego celeste y el fuego central**, que preparan la materia al artista. Tras la preparación de la piedra aparece el **fuego filosófico**, que se encarga de convertir a los agentes potenciales en agentes actuales.

Hay además otro agente del cual casi todos los filósofos herméticos guardan silencio, es **el fue-**

go elemental, del que se habla solamente cuando se pretende suscitar un enigma que desorienta a todos aquellos que quieren alcanzar la Obra. Después de conocida la materia, todo el secreto está en la administración y régimen de ese fuego. El agente interno es el mayor secreto del arte, el **fuego ígneo**, que al ser excitado por el externo digiere, pudre y cuece aquella materia mucho mejor que lo haría el fuego elemental. El esoterismo hermético demuestra

que los cuerpos metálicos permanecen vivos y dotados de poder vegetativo mientras están mineralizados en sus yacimientos. Allí se encuentran asociados al agente específico o espíritu mineral, que asegura su vitalidad, su nutrición y evolución, hasta el plazo requerido por la naturaleza, tomando entonces el aspecto y propiedades de la plata y oro nativo, momento en el que el agente se separa del cuerpo.



Los dos agentes de la primera obra y su preparación. (En Les douze clés de la philosophie, de Basilio Valentín).

AGENTE Y PACIENTE, (alquimia). Unión alegórica del Azufre y del Mercurio como generadores de la Piedra. Son los dos componentes de la piedra filosofal por excelencia. Sobre ellos se habla en el “Bergbüchlein”, primer libro alemán sobre la alquimia publicado en Augsburgo el año 1505, al que se refiere Agricola en el prefacio de su “De re metallica” atribuyéndoselo a un tal Colbus Fribergius, señalando que los minerales son engendrados por la unión de los dos principios: azufre y mercurio. “Aún hay otros que pretenden que los minerales no son engendrados por el mercurio, porque en muchos lugares se encuentran minerales metálicos, sin que haya mercurio; en lugar de éste, suponen una materia húmeda, fría y

mucosa, sin azufre alguno, que se saca de la tierra como si fuera su sudor y mediante la cual, con la copulación del azufre se engendrarían todos los minerales”.

Asimismo, para el “Bergbüchlein”: “en la unión del mercurio y el azufre al mineral, éste se comporta como la simiente masculina y aquel como la femenina en la concepción y el nacimiento de un niño”.

AGLA AGLA, (cábala). Palabra cabalística cuya propiedad es ayudar a descubrir los objetos perdidos si se emplea con la mirada hacia Oriente. Para pronunciarla es menester concentrarse en un pentágulo hecho en la tierra con una varita de madera nueva y virgen.

AGNUS DEI, (simbología). Expresión latina “Cordero de Dios”, que dentro del cristianismo quiere simbolizar a Cristo, como víctima divina por los pecados de los hombres y al que se compara con el cordero pascual. Así aparece reflejado en el Nuevo Testamento en la I Carta a los Corintios (5;6) unido a la Pascua:

“...en nombre de nuestro Señor Jesucristo, tenemos que reunirnos, vosotros y yo en espíritu con vosotros, con el poder de nuestro señor Jesucristo, y que ese individuo sea entregado a Satanás para perdición de la carne, a fin de que el espíritu sea salvado en el día del Señor Jesús. La cosa no es para gloriarnos. ¿no sabéis que un poco de levadura hace fermentar toda la masa? Purificad la levadura vieja para ser masa nueva, como ácidos que sois, ya que nuestro cordero pascual, Cristo, ha sido inmolado.”... También el Apocalipsis hace mención de la imagen del Cordero como Cristo, quien abre el Libro Sellado y los siete sellos (5 y 6):

“Uno de los ancianos me dijo: no llores, mira, ha vencido el León de la tribu de Judá, el vástago de David, para abrir el libro y sus siete sellos. Y vi entre el trono y los cuatro animales por un lado y los ancianos por el otro, un Cordero en pie, como degollado, que tenía siete cuernos y siete ojos (son los siete Espíritus de Dios enviados por toda la tierra) Vino él y tomó el libro de la diestra del que está sentado en el trono. Cuando tomó el libro, los cuatro animales y los veinticuatro ancianos se postraron ante el Cordero, cada uno con una cítara y copas de oro llenas de perfumes (son las oraciones de los santos) y cantan un cántico nuevo, diciendo: “Tu eres digno de abrir el libro y de soltar sus sellos, porque has sido degollado y con tu sangre has rescatado para Dios hombres de toda tribu, lengua, pueblo y nación, y los has hecho para nuestro Dios un reino de sacerdotes, y reinan en la tierra”.

AGRIAL, (simbología). Ver Grial.

AGRICOLA, (alquimia). Célebre alquimista alemán del siglo XVI y doctor en metalurgia, cuyo verdadero nombre era George Bauer. Adoptó el seudónimo de Agrícola por estar de acuerdo con la alegoría de la alquimia y la agricultura. Nació el año 1494 en Glauchau y falleció en el 1555 en Chemnitz. Fue profesor de minería y autor de un sistema racional de explotación de minas. Estudiosos de los metales, escribió un estudio sobre ellos titulado “De re metallica”.

AGRICULTURA CELESTE, (alquimia). En la antigüedad se designaba a la alquimia con el nombre de Agricultura Celeste porque sus leyes ofrecían la más estrecha relación con el desarrollo agrícola. No hay ningún autor que no tome ejemplos del campo, establezca demostraciones y comparaciones entre los trabajos alquímicos y los agrícolas. Fundamentalmente la analogía hermética aparece fundada en el arte del cultivo, ya que al igual que es preciso un grano para obtener una espiga, es indispensable tener en primer lugar la semilla metálica, a fin de poder multiplicar el metal.

AGRIPPA, (alquimia). Henrique Cornelio Agrippa de Nettesheim, nacido en Colonia, (Alemania) el año 1486, está considerado como un importante alquimista, cabalista y mago del siglo XV.

Estudió teología en diversas universidades, enseñándola él mismo en Pavia. Actuó como historiógrafo de Carlos V al que regaló dos piedras que se debían utilizar contra las hemorragias, nueve sortijas de hueso contra los calambres y una más de color azul para curar la gota. Estudiante de las ciencias ocultas, fue acusado de mago y hechicero, manteniendo por ello constantes polémicas con los dominicos, lo que le llevó a sufrir un año de cárcel en Bruselas. Entre sus obras destacan: “De incertitudine et vanitate scientiarum declamatio invectiva”, “De nobilitate et praecellentia feminei sexus declamatio”, y, sobre todo, “De occulta philosophia”. Falleció en Grenoble el año 1533. Su obra sobre la filosofía oculta comprende tres libros subdivididos en 199 capítulos distribuidos en función de la magia natural, la magia celeste y la magia ceremonial. Todo el libro se mueve alrededor del arte hermético, la cábala y la magia. El estudioso del ocultismo francés del siglo XVIII-XIX, Collin de Plancy, seudónimo de Jacques Albin-Simon Collin, incorpora la figura de Agrippa en su Diccionario Infernal, publicado el año 1842 en Paris.

“Sus talentos originaron su desgracia: tenía demasiada instrucción para el tiempo en que nació; se le acusó de brujería y más de una vez se vio en efecto precisado a huir para sustraerse a los malos tratamientos de una plebe ignorante, que refería de él un sinnúmero de absurdos”. “Compuso el libro de la filosofía oculta censurada por los cristianos, por el cual fue echado de Flandes, donde no pudo jamás volver a entrar. Así es que tomó el camino de Italia, que

emponzoñó de tal suerte, que muchas gentes de bien le persiguieron aún; y no le quedó más remedio que retirarse a Dole. Finalmente fue a Lyon, ya sin poder alguno, donde empleó todos los medios para poder vivir meneando lo mejor que podía la punta de su bastón; pero ganaba tan poco que murió en una mezquina buhardilla aborrecido de todo el mundo, porque continuamente llevaba en su compañía un diablo, bajo la figura de un perro negro. Pablo Jove añade, que estando cercano a la muerte y exhortándole a que se arrepintiese, quitó a aquel perro que era su demonio familiar, un collar guarnecido de clavos que formaban inscripciones nigrománticas, y le dijo : Vete, desdichada bestia, tu eres quien me has perdido”.



AGRIPPA

Sello cabalístico de Cornelio Agrippa.

AGUA, (simbología). Es uno de los cuatro elementos existentes en la Naturaleza, los otros tres son aire, fuego y tierra. Casi todos los pueblos han dado un carácter especial al agua, llegando a convertir al líquido elemento en el principio de todas las cosas y en el mantenedor de la vida de cuanto existe en la Tierra. Por ello se le atribuyen fundamentalmente, entre otras significaciones simbólicas, la de ser fuente de vida, medio de purificación y centro de regeneración.

En Asia los aspectos simbólicos atribuidos al agua son muy ricos. Así encontramos que en China se la considera la residencia específica del dragón, forma substancial de la manifestación, origen de vida y elemento de la regene-

ración corporal y espiritual. En otras zonas del sudeste asiático simboliza la fertilidad, la pureza, la sabiduría, la gracia y la virtud. Los habitantes de las zonas montañosas del Vietnam consideran al agua de lluvia como un medicamento, un don de la inmortalidad que regenera la naturaleza. Los Vedas, libros sagrados del hinduismo, atribuyen al agua una pureza primordial y aparece considerada como la más materna, ya que en el principio todo era un mar de agua sin luz. En el Rig Veda puede leerse: “Vosotras, las Aguas, que reconfortais, traednos la fuerza, la grandeza, la alegría, la visión. Soberanas de las maravillas, regentes de los pueblos, las Aguas yo les pido remedio”.

En las tradiciones judías y cristianas, el agua simboliza el origen de la creación. En la Biblia se llega a comparar a Yavhé con la lluvia de primavera, con el rocío que hace crecer las flores; mientras que en el cristianismo llega a convertirse en el símbolo de la vida espiritual merced al sacramento del bautismo. En los Evangelios puede leerse las palabras de Jesucristo: “Quien beba el agua que yo le daré ya nunca tendrá sed, pues el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en manantial de agua que brote para vida eterna”.

Los Padres de la Iglesia unen el agua al renacimiento del ser humano por la inmersión de la cabeza bajo el líquido elemento.

En las tradiciones musulmanas el agua simboliza diversas realidades. En el Corán se habla del agua bendita que cae del cielo como uno de los signos divinos. También se compara la vida presente al agua que el viento se lleva. Asimismo está presente como símbolo de pureza en la purificación necesaria que todo creyente debe realizar antes de orar. Por su parte los mesopotamios defendían en su cosmogonía que la extensión acuosa era la insondable sabiduría impersonal.

También en los pueblos americanos el agua ha gozado de gran predicamento, como lo demuestra el que los aztecas la comparasen con la sangre humana necesaria en sus sacrificios para alcanzar la regeneración periódica del Sol.

Los pueblos europeos han mantenido siempre una correlación entre el agua y el fuego, entre lo húmedo y lo seco, alegóricamente hablando de la dualidad simbólica Tierra-Cielo.

De los diversos comentarios realizados sobre el agua como uno de los cuatro elementos fun-

damentales destacamos los debidos al ocultista Cornelio Agrippa que dedica varios capítulos de su obra *Filosofía Oculta* a este líquido, considerándolo junto a la tierra, el único elemento que posee una capacidad doble para producir vida.

“Es tan inmenso el poder de ese elemento que tampoco se logra la regeneración espiritual sin el agua, como expresó Cristo a Nicodemo. Su fuerza en la religión también es inmensa, en las expiaciones y en las purificaciones, y su necesidad no es menor que la del fuego”.

Por otra parte hay que considerar también el significado que posee cada tipo de agua, es decir sus diferentes formas: lluvia, río, lago, mar... Por ejemplo, y aunque nos ocupemos en cada lugar oportuno de esta simbología, podemos adelantar que tanto el río como el arroyo y el mar, se valoran como el curso de la existencia humana y de las fluctuaciones que sufren los deseos y los sentimientos.

AGUA ARDIENTE, (alquimia). Es la chispa de la vida comunicada por el Creador a la materia inerte, que la hace revivir. Los metales están como aletargados en la mina hasta que son extraídos de la tierra y entonces gracias a la acción del agua ardiente vuelve a la actividad.

AGUA BENDITA, (alquimia). Es el nombre del agua mercurial fundamental para las labores del alquimista en pro de la consecución de la Obra. Algunos filósofos dan este nombre al elixir que todo lo cura y que proviene de la finalización de la Obra.

AGUA DEL MAR NEGRO, (alquimia). Ver Piedra Filosofal

AGUA DE NUESTRA MAR, (alquimia). El agua del mar es según el estudioso Nicolás Valois, el cuerpo material reducido a líquido de la que la Obra se compuso primariamente. De ahí la importancia que algunos alquimistas han dado a la sal marina como componente inicial de la materia prima.

Nicolás Valois en los “*Les cinq Livres*” muestra la importancia de este “agua”: “Los sabios llaman su mar a la Obra entera, y a partir del momento en que el cuerpo es reducido a agua, de la que se compuso primariamente, aquella es llamada agua de mar porque se trata en verdad de un mar en la que muchos sabios nave-

gantes han naufragado por no tener ese astro como guía, que no faltará jamás a quienes lo han conocido una vez”.

AGUA ESTRELLADA, (alquimia). No es otra cosa que el mercurio filosófico preparado y dispuesto para actuar en el matraz. Es decir la sal preparada por la acción del fuego secreto sobre la materia prima, de naturaleza doble que puede multiplicar la Obra por sí misma.

AGUA IGNEA, (alquimia). La reacción de unir agua y fuego, origina el mercurio común de calidad mixta, que es el agua ígnea o fuego acuoso que sirve de disolvente para la preparación del mercurio filosófico.

AGUA LUSTRAL, (simbología). Agua común en la que se apagaba un tizón ardiente sacado de una hoguera sagrada y que simbolizaba entre griegos y romanos la limpieza que todos debían tener antes de entrar en un templo.

AGUA PONTICA, (alquimia). Agua de los pozos sagrados y misteriosos que devuelve la salud a quien la bebe. Sinónimo del elixir de la vida eterna, de la curación total, buscado como fin definitivo por los alquimistas.

AGUA QUE NO MOJA, (alquimia). Planta seca, árida, que es el resultado de la destilación del fuego secreto, y que en apariencia es agua.

AGUA SECA, (alquimia). Sinónimo de fuego secreto, que para muchos autores no es otra cosa que el mercurio filosófico, que como ya hemos dicho se une al Azufre como elemento fundamental en la consecución de la Obra.

AGUDO, (alquimia). Cuando el magisterio se encuentra al rojo, es decir cuando la materia ha pasado por las sucesivas fases de calcinación, congelación, fijación, disolución, digestión, diferenciación, sublimación, separación, incineración, fermentación, multiplicación y proyección, se denomina Agudo.

AGUILA, (simbología). Este ave es considerada universalmente como símbolo solar por su vuelo elevado, lo que conlleva el papel de reina de todas las aves, es decir, referencia de los estados espirituales superiores. Por su fuerza, valor y majestuosidad, ha sido utilizada como

emblema del poder en casi todas las culturas. Los pueblos americanos, fundamentalmente los del norte, son los que con mas fuerza la identifican con el Sol, montando en su derredor un conjunto de mitos que no solo se refiere al ave en si o a su vuelo, sino que incluye a sus plumas y a los silbatos realizados con sus huesos. Además, tanto en estas tribus como en las de Siberia, los chamanes, sacerdotes-magos, les rinden un culto tutelar, ya que toman parte en determinadas ceremonias mágicas destinadas a procurar una curación por métodos mágicos. En la Grecia clásica también se la identificaba con el Sol, lo mismo que entre los romanos. Era el tributo y mensajero de Júpiter, o el ave de Zeus. Tenía en su interior otorgar el poder de la luz, de la iluminación. Por ello participa en gran número de mitos clásicos, como por ejemplo en la petición que hace Príamo a Aquiles para que le devuelva el cadáver de Héctor, realizando una libación a Zeus solicitando al Dios que le envíe a "su veloz mensajera".

Los cristianos han empleado su imagen para evocar la visión de Dios y la del hombre que a través de la oración se eleva hacia El. Asimismo es el símbolo del apóstol San Juan, que inicia su evangelio con un reconocimiento tácito del Logos-Luz. Mientras que en la Biblia se habla una y otra vez de los ángeles bajo la forma de águilas. Por ejemplo en Ezequiel (1-10):

"...La cara de los cuatro era igual: por delante cara de hombres, a la derecha de león, a la izquierda de toro y atrás de águila. Sus alas estaban desplegadas hacia lo alto: dos se tocaban mutuamente y las otras dos cubrían sus cuerpos".



AGUILA

También este uso del águila por parte del cristianismo tienen su contrapartida, cuando se la considera rapaz cruel y robadora, enfrentándola a Cristo a través del Anticristo.

Por último, y de acuerdo con la síntesis que hace Jean Chevalier, el águila posee un valor nocturno, la exageración de su valor, la perversión de su poder, la desmesura de su propia exaltación.

- **(cábala).** Es uno de los animales simbólicos que representa la perspicacia y vista que debe tener el verdadero cabalista.
- **(alquimia).** Los filósofos herméticos han dado el nombre de águila a su mercurio después de sublimado. Le llaman así a causa de su volatibilidad, y también porque al igual que el águila devora a otros pájaros, el mercurio destruye, devora y reduce el oro a su primera materia. Según Filaleteo, cada sublimación es un águila, por lo que para combatir al león hay que utilizar hasta siete águilas. Basilio Valentín nos dice que mientras más águilas estén luchando contra el león, menos tiempo durará el combate.

Los filósofos esopáticos dan este nombre a la sal de amoniaco y al mercurio sublimado, a causa de la facilidad con que se subliman.

AGUILA CELESTE, (alquimia). Nombre bajo el que se conoce diferentes composiciones químicas: mercurio reducido a esencia; remedio universal; verde gris y sal amoniacal; y, cobalto, al que los filósofos miran como a la materia de la obra.

AGUILA DE DOS CABEZAS, (simbología). Símbolo señorial conocido desde la remota antigüedad en numerosos pueblos asiáticos, que fue transmitido a los cristianos durante la época de las Cruzadas, y adoptado por las armas imperiales de Austria y Rusia, de donde pasó también al imperio español de Carlos V y Felipe II. La duplicación de la cabeza refuerza el poder que posee el águila en si misma y sobre todo su carácter regio.

AGUILA DEVORANDO LEON, (alquimia). Expresión hermética que indica la volatización de la sustancia fija por lo volátil, o del azufre por el mercurio de los filósofos, operación fundamental en la consecución de la Piedra filosofal.

AGUILA EXTENSA, (alquimia). Volatilización de la materia en el sentido hermético, que no coincide con la clásica transformación del cuerpo en vapor o gas, ya que la materia filosófica puede pasar por diferentes estados pero siempre hay que recordar las palabras de más de un alquimista, “lo que parece no es, y lo que es no lo parece”.

AGUILA, HACER VOLAR, (alquimia). Hacer volar el águila es hacer salir a la superficie la luz, realizar una sublimación verdadera. Filaleteo dice: “sabed hermano mío, que la preparación exacta de las águilas voladoras es el primer grado de la perfección, y que para conocerlo y alcanzarlo, se precisa un genio industrial y hábil.

AGUILA DE VENUS, (alquimia). Composición de cardenillo, acetato de cobre y sal de amonio, que posee una semejanza en color y textura al cobre en su sentido más noble, por lo que está situado alquímicamente bajo la protección de Venus. La acción de la sal sobre el cardenillo permite la desaparición de los restos desechables que se encuentran unidos al cobre.

AGUILA NEGRA, (alquimia). Tercera composición mencionada al hablar de Aguila Celeste, el cobalto.

AGUILA Y LEON, (alquimia). Ver Agente y Paciente

AGUILA Y SERPIENTE, (simbología). Estos animales suelen aparecer unidos en la iconografía universal medieval, fundamentalmente, en base a que se les ha dado un carácter de animales complementarios. El águila, principio celeste, aporta a la serpiente, principio ctónico, su luz, y así la ayuda a salir de la oscuridad en que se mueve.

AGUJERO, (simbología). Se considera un símbolo de la proximidad a lo desconocido que se alcanza a través de él. El agujero permite atravesar un plano, pasar de un estado a otro, llegar a aquello que no se vislumbra claramente. Por ello se suele unir simbólicamente a la fertilidad. En la India se le considera una imagen del órgano femenino por donde pasa el nacimiento del mundo, mientras que los chinos aluden a la espiritualización, al hablar del agu-

jero central del disco de jade como símbolo del cielo.

AGUJERO DEL CASTILLO, (simbología). Según el estudioso Collim de Plancy, la zona ocupada por el antiguo castillo de Carnot, era un símbolo de terror para los habitantes de la comarca, en base a que se decía que éste se había desplomado hundiéndose en las entrañas de la tierra debido a la maldad de uno de los señores que allí habitaban.

AGUZANIEVES, (simbología). Pájaro de la familia de los motacílidos, de color ceniciento por encima, blanco por el vientre y con pecho, cuello y alas negros, llamado también lavandera, y pajarita de las nieves. Los griegos la vinculaban con Afrodita, ligándola con el amor y sus filtros mágicos. Se le ha concedido por ello el carácter de símbolo de los encantamientos del amor. Mucho más importante es su papel entre los japoneses, donde aparece ligado a la naturaleza demiúrgica, ya que sería de un aguzanieve de quien aprendería la forma de copular la primera pareja Izanagi - Inzanami.

AGUZAR, (alquimia). Los alquimistas medievales se servían del verbo “acuar” para expresar la operación que da al disolvente sus propiedades incisivas. Este verbo proviene del latín “acuo”, aguzar, afilar, convertir en cortante y penetrante lo que corresponde no solo a la nueva naturaleza.

AHORCADO, (simbología). Duodécimo arcano mayor del Tarot que tiene su origen en el Ermitaño y en el Diabolo. Ver El Colgado.

AHOT, (alquimia). Es la leche de los filósofos llamada por los alquimistas “leche de la virgen”. Sustancia blanquecina producida por un alga gelatinosa arrojada por el mar tras una tormenta que unida al agua del rocío dan un resultado lechoso que fue considerado por algunos alquimistas como materia prima.

AHUSAL, (alquimia). Es el Azufre de los filósofos. También conocido por los nombres Aki-bot y Alchemist. Elemento fundamental de la Obra que ocupa el centro del septenario alquímico formado por los siete metales nobles: plomo, mercurio, hierro, cobre, estaño, oro y plata, que se mueve a su alrededor transmitién-

dole sus propiedades y recibiendo las suyas a través de la transmutación.

AICOFOS, (alquimia). Denominación del cobre una vez oxidado empleado en el proceso alquímico y puesto bajo la protección simbólica de Venus.

AIDOS, (simbología). Personificación del pudor entre los griegos.

AIM, (cábala). Decimosexta letra del alfabeto hebreo, cuyo significado cabalístico es "oir". Corresponde a la letra "e". Representa el órgano auditivo y es el símbolo de todos los ruidos y sonidos indistinguibles. Como signo gramatical indica los sentidos materiales, la imagen del vacío y de la nada. Se aplica a todo lo contrahecho, bajo y perverso. Su valor numérico es setenta. Pertenece al grupo de las letras

simples y corresponde al nombre divino de Hazaz, "el Fuerte", que se refiere a Jehovah Sabaoth. Rige el noveno cielo, de la Luna, cuya inteligencia es Gabriel.



AIM

ORDEN	LETRA EQUIVALENTE	TIPO	RANGO	CORRESPONDENCIA	CORRESPONDENCIA	CORRESPONDENCIA	VALOR NUMÉRICO
16	E	Simple	Lazo Material	Capricornio	Tebet	Mano Izq.	70

AIN SOPH, (cábala). Nombre dado en la cábala al principio de todo, al Absoluto. Causa primera de cuanto existe. No es existencia en si mismo pues es infinito. De él emanaron los diez sefirot o luces que conforman el camino que el ser humano debe recorrer a través del Arbol de la Vida, comenzando en Malkuth o reino terrenal, para acabar en Kether, la corona, lo más alto. Todo el sistema cabalístico se sustenta sobre una doctrina básica: la imposibilidad divina que se conoce como Ain Soph, "resplandor infinito". Según el libro del Zohar, el Ain Soph no creó el Universo, sino que éste enamó de él. Un rayo de luz brotó de los cerrados confines del Ain Soph y produjo los sefirot. Gracias a: Kether o Corona Suprema; Binah o Inteligencia; Holkmah o Sabiduría divina; Din o Poder; Hesed o Amor; Tifereth o Belleza; Hod o Majestad; Netsah o Triunfo; Yesod o Creación, y Malkuth o Reino de la Tierra, podemos conocer algunos aspectos del dios incognoscible, del Dios escondido. También se le llama En Soph o Absoluto.

AIRAZT, (alquimia). Algunos alquimistas han dado este nombre al Saturno de los filósofos, (η), es decir, al plomo. Ver Aabam

AIRE, (alquimia). Uno de los cuatro elementos alquímicos resultante de la unión de las propiedades calor y humedad. Es también el nombre que dan los filósofos herméticos a su mercurio sublimado en flores blancas o en tierra muy ligera, al que denominan también Ave de Hermes.

Albert Posisson dice que para los alquimistas todo vapor es aire.

- **(simbología).** Como elemento que es se encuentra unido simbólicamente al viento, al aliento, representando el mundo sutil intermedio entre el Cielo y la Tierra. Pero precisamente por ello es también el medio de transmisión de la luz, del perfume, del color, de la voz, de la comunicación. Los cuatro elementos están relacionados de tal forma que se puede decir que: la tierra cuando se ablanda se convierte en agua, que al engordarse

PRIMERA		• AZUFRE (principio fijo)		— Tierra (visible, estado sólido).
MATERIA				— Fuego (oculto, estado sutil).
UNICA		• SAL		— Quinta esencia (estado comparable al éter físico).
E				
INDESTRUCTIBLE		• MERCURIO (principio volátil)		— Agua (visible, estado líquido).
				— Aire (oculto, estado gaseoso).

y condensarse vuelve a ser tierra, pero al evaporarse por la acción del calor se convierte en aire, y éste, al calentarse en exceso, es fuego, que al apagarse vuelve a ser aire. Esta relación es abordada por el estudioso del ocultismo Cornelio Agrippa en su Filosofía Oculta indicando que: “El aire es un espíritu vital, proporciona a todos la vida y la existencia, es unificador, motor de todo”. Unido al aire se encuentra el viento, cuya definición más elemental es la de “aire en movimiento”, que posee una significación propia, no sólo a través de su acción en la naturaleza, sino con los diferentes vientos que se consideran por provenir de los cuatro puntos cardinales. Ver Viento.

AISUARYA, (simbología). En la India simboliza el poder sobre si mismo que algunas personas logran alcanzar a través de la meditación y otras técnicas

AITHER PRIMORDIAL, (alquimia). Fluido universal y único poder o fuerza. Es el que ilumina, obra, transporta, engendra, hace vegetar, aglomera, reúne y sintetiza las moléculas, cualesquiera que sean. Gracias a él todo existe, sin él nada habría. Este fluido se extiende por todas partes y es invisible para casi todos los humanos. Posee una gran fuerza. Si los hombres supiesen almacenarlo, transmitirlo y dirigirlo, podrían moler sin grano, amasar sin harina, cocer sin pan... El fluido ilumina los mundos, los soles son su emanación.

AITMAD, (alquimia). Denominación alquímica del antimonio vulgar que entra en la com-

posición de algunas sales y en la preparación de la materia.

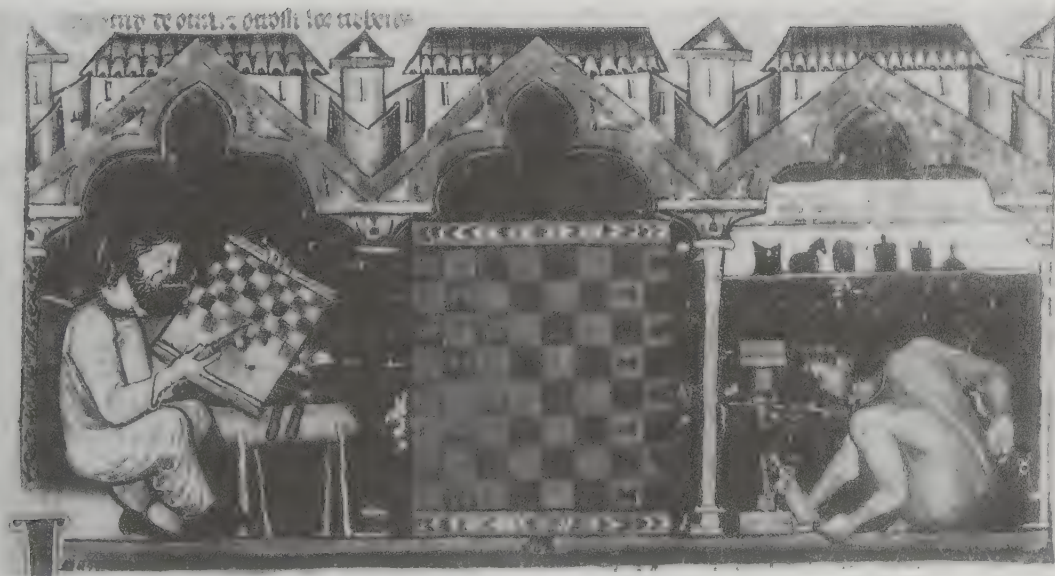
AJEDREZ, (simbología). Este juego originario de la India posee un doble simbolismo que difícilmente se puede separar. Por una parte en cuanto al juego en si mismo y las piezas que se emplean, y por otro lado el tablero sobre el que se desarrolla.

El juego en si, es el desarrollo de un combate incruento entre dos ejércitos formados por dieciséis elementos (piezas) cada uno: un rey, una reina o dama, dos alfiles, dos caballos, dos torres y ocho peones, que estratégicamente recorren los 64 cuadros o escaques que compone el campo de batalla con el único fin de tomar prisionero al rey contrario. Si consideramos que las piezas son de color blanco y negro, estamos ante una lucha de la pureza contra la maldad, de la luz contra la oscuridad, por conseguir dominar en el mundo.

T	C	A	D	R	A	C	T
P	P	P	P	P	P	P	P
P	P	P	P	P	P	P	P
T	C	A	D	R	A	C	T



Los sabios presentan al rey en la India el Ajedrez, los Dados y las Tablas.



LIBRO DEL AJEDREZ

El tablero arcidriche o damero, está formado por 64 escaques y es el campo elegido para combatir unas fuerzas contra otras. Esta cifra simboliza la realización de la unidad cósmica entre los hindúes, lo que ha llevado a Burckhardt a afirmar que “el tablero es el campo de acción de las fuerzas cósmicas” limitado por los cuatro puntos cardinales.

AJENJO, (simbología). Planta aromática que por su total ausencia de dulzura simboliza el dolor, la amargura. En el Apocalipsis aparece unido a un astro llameante que simboliza al rey de Babilonia que devastó Israel, y que para los exégetas cristianos su caída sobre la tierra se puede interpretar como uno de los cataclismos cósmicos que preludiarán el fin del mundo.

AJO, (simbología). Aunque la imagen que se tiene de un manojo de ajos ha pasado a la cultura occidental moderna a través de su poder para combatir a los vampiros, lo cierto es que es utilizado en numerosos pueblos como forma protectora contra el mal de ojo, así como contra influencias nefastas o agresiones peligrosas. Por ejemplo en Borneo la tribu batak le

atribuye al ajo la propiedad de encontrar las almas perdidas, y los antiguos egipcios le consideran un dios anti serpiente a causa de su olor que hacia que los ofidios se alejasen de su cercanía.

AKASA, (simbología). En Oriente simboliza la materia primordial viva gracias al sopro o espíritu de Dios.

AKIBA, (cábala). Akiba Ben Joseph, rabino del siglo I, que vivió entre los años 50 y 135. Trabajando como pastor llegó a ser sabio, ya que según la leyenda judía fue instruido por los espíritus elementales a los que sabía conjurar. Se le atribuye la paternidad del libro “Sefer Yetzirah” o “De la Creación” y ser uno de los principales autores del Talmud, ya que su exposición de la Escritura formó la base de la Hala khah, conjunto de normas que poseen carácter obligatorio o legal en la tradición hebrea, y de donde arrancó el posterior desarrollo de las enseñanzas rabínicas. Apoyó la sublevación de Bar Kochba, que fue reprimida por los romanos lo que significó su ejecución. (Según MOLITOR en “Filosofía de la Tradición”).

	C A B A L A	
T E O R I C A	-----	P R A C T I C A
Bereshit Mercadah Sefer Zohar Yetzirah	-----	Nada o casi nada Escrito Manuscritos Mágicos
Primer Grado: Leyendas Históricas Haggadah Segundo Grado: Moral Práctica	-----	Tercer Grado: Mística Magia Práctica

AKIBOT, (alquimia). Uno de los nombres dados al azufre de los filósofos. Ver Ahusal.

AKIBRIBAT, (alquimia). Nombre dado por los alquimistas medievales a la sustancia pegajo-

sa que fluye de los pinos, abetos, alerces y te-
rebintos, que actualmente conocemos como
trementina.

AKLA, (cábala). Ver Agla.

ALABARI, (alquimia). Plomo de los filósofos
herméticos llamado corazón de Saturno. Es la
materia del arte que se saca de la estirpe de
Saturno, planeta al que se encuentra simbóli-
camente unido el plomo.

ALABASTRO, (alquimia). Mármol traslucido
al que los alquimistas califican como “de los sa-
bios”, y emplean con un especial y delicado cui-
dado en la consecución de la Obra.

ALACAB, (alquimia). Sal amoniaca que resul-
ta de la mezcla del amoniaco y del ácido clor-
hídrico, a la que se tuvo durante mucho tiempo
por la sal decrepitada de los filósofos, verdadero
catalizador de la materia de la Obra. Las pri-
meras pruebas existentes de la utilización de
esta sal en las labores del laboratorio alquími-
co se remontan al siglo XII.

ALACAP, (alquimia). Ver Aguila

ALAFAR, (alquimia). Los filósofos herméti-
cos, que van más allá en sus planteamientos
que de la alquimia puramente química, hablan
de un vaso filosófico que contiene la materia
de la Obra, lo que para los segundos no sería
más que un matraz o recipiente, para darle un
sentido más simbólico y emblemático a seme-
janza del cáliz del Grial.

ALAFARANGI, (alquimia). Operación alquí-
mica que tiene por objeto lavar y purificar el plo-
mo calcinado, antes de actuar sobre él para lo-
grar una transmutación. El plomo es uno de los
metales fundamentales para la aplicación del
arte transmutatorio de la piedra filosofal desti-
nado a convertirse en oro.

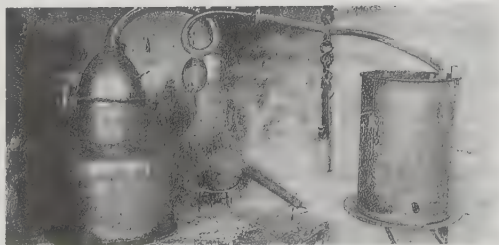
ALAFOR, (alquimia). Sal álcali de los alqui-
mistas, es decir la que se encarga de arrastrar
consigo las cenizas e impurezas que quedan
de los metales nobles empleados en la labor
alquímica.

ALAIN DE L'ISLE, (alquimia). Alquimista del
siglo XIII que nació en Auxerre a finales del si-

glo XII y murió el año 1298, habiendo supera-
do los cien años de vida. Fue uno de los profe-
sores más célebres de la Universidad de París
que abandonó repentinamente para incorporarse
a la orden cisterciense. Se llamaba a si mis-
mo “Doctor Universal”. Algunos estudios indi-
can que su alejamiento de París se debió a la
búsqueda de refugio en un monasterio donde
dedicarse a la búsqueda alquímica. No obstan-
te, a parte de su longevidad de la que Lenglet
du Fresnoy dice que “Así el uso del elixir de los
sabios que es una rama de la filosofía herméti-
ca, le habría hecho llegar a esa edad tan avan-
zada”, no existe ninguna prueba de que hubie-
ra conseguido elaborar la Piedra. Dejó escrita
una obra titulada “Dista de lapide filosófico”.

ALAMBIQUE, (alquimia). Uno de los princi-
pales aparatos del laboratorio alquimista, des-
tinado a destilar o separar por medio del calor
una sustancia volátil de otra más fija. Consta
de tres partes: caldera, capitel y serpentín. La
caldera, llamada generalmente cucurbita, es la
encarga da de contener el líquido a destilar. El
capitel se coloca sobre la caldera y da salida
al vapor que va por un conducto cónico hasta
el serpentín. En este último, colocado dentro de
un recipiente lleno de agua fría, se condensa
el vapor y el líquido destilado sale por el extre-
mo libre.

ALAMBIQUE DE SABIOS, (alquimia). Son
los dos cuerpos juntos, el continente y el con-
tenido. La materia propiamente dicha y su re-
cipientes. Pues si las reacciones son provocadas
por uno, sólo se ejercen rompiendo el equilibrio
del otro, el cual sirve de receptáculo y de vasi-
ja a la energía contraria de la naturaleza
adversa.



ALAMBIQUE

ALAMO, (simbología). Este árbol posee una simbología especial que le diferencia de la clásica de todos los árboles, ya que atendiendo a los dos colores que poseen sus hojas, verde por un lado y ennegrecido por otro, se dice que es el símbolo de la contraposición positivonegativo. También aparece ligado al infierno por los griegos, cuando Hades transforma a Leuce en álamo y la sitúa en la boca infernal para tenerla próxima, dándose así una simbología de dolor y sacrificio, de lágrimas.

ALARTA, (alquimia). Denominación del cobre calcinado por la acción del fuego en el proceso de cocción de este metal noble para los alquimistas.

ALAS, (simbología). En un sentido general se puede decir que las alas representan a la espiritualidad y a cuanto ésta rodea. Así los griegos simbolizaban el amor con alas; en el cristianismo es la luz que ilumina siempre a los justos, la evolución espiritual, así como un atributo de todos los seres que se encuentran próximos a Dios, como por ejemplo los ángeles y las almas humanas. Sin embargo no se las coloca a las representaciones alegóricas de Dios, como hacen otras culturas que poseen deidades que tienen alas como alusión a su posibilidad de movilidad y elevación consustancial con el carácter propio divino. La obtención de ligereza es evocada constantemente por los textos clásicos hindúes que ven en las alas la posibilidad de liberarse del peso del cuerpo. Lo mismo ocurre entre los taoístas que hacen a sus inmortales portadores de alas para que puedan alcanzar las Islas de los Inmortales.

En resumen, podemos decir que las alas expresan siempre la elevación hacia lo sublime, el impulso que precisa el hombre para desprenderse de la carga terrena y aproximarse a la espiritualidad, para trascender su propia condición humana.

- **(alquimia).** Las alas dentro de la alquimia corresponden siempre al elemento superior, activo y masculino, que forma parte del matrimonio hermético, de las bodas místicas.

ALASALET, (alquimia). Nombre dado a la sal de amoníaco. Ver Alacab.

ALASTROB, (alquimia). Nombre dado por los alquimistas al plomo. Ver Aabam.

ALATRON, (alquimia). Los alquimistas utilizaban esta palabra árabe para referirse al nitrato, es decir a todo compuesto procedente del ácido nítrico, con especial interés en el nitrato potásico, que en contacto con el fuego deflagra con gran violencia. También se emplea la palabra Alaurat.

ALAZE, (alquimia). Azufre vivo o ambrosía. Rojizo, transparente, parecido al oropimente fijo. Algunos alquimistas poco versados en el sentido real de la filosofía hermética, según el maestro árabe Geber, han tomado este azufre por el de los filósofos, el cual no es otra cosa que su materia con el color de azufre ambrosiano por medio de cocción filosófica.

ALBAHACA, (simbología). Planta cuyas hojas son empleadas en algunos pueblos africanos para paliar la acción de los malos espíritus, por lo que se les ha dado una simbología de protección.

ALBACHEST, (alquimia). La materia de la piedra una vez que ha sido purificada de sus partes heterogéneas que ya ha pasado la fase de putrefacción. Su tonalidad es de un blanco intenso, tras haber vencido la negrura de las cuatro putrefacciones que según Le Breton (Clefs de la Philosophie Spagyrique) se producen en la Obra filosófica.

“La primera, en la primera separación; la segunda, en la primera conjunción; la tercera, en la segunda conjunción, que se produce entre el agua pesada y su sal; por último, la cuarta, en la fijación el azufre”.

ALBAIT, (alquimia). Denominación alquímica de la cerusa, es decir del carbonato de plomo de gran importancia para los alquimistas por contener uno de los metales iniciales de las operaciones destinadas a la consecución de la piedra filosofal.

ALBAR AERIS, (alquimia). Tierra hijosa de los filósofos. Nombre dado al latón blanqueado. Es la materia llevada al color blanco.

ALBARAS, (alquimia). Nombre dado por los alquimistas al arsénico. Ver Arsénico.

ALBAZANO, (alquimia). Cobre purificado y blanqueado tras la realización de una serie de operaciones alquímicas en el atanor.

ALBERTO EL GRANDE, (alquimia). Conoci- do con los nombres de Alberto el Teutónico, Al- berto de Colonia, Alberto de Ratisbona, Alber- tus de Grottes y Alberto Magno, nace el año 1193 en Lauingen, falleciendo a la edad de 84 años en Ratisbona. Ingresó en la orden de los dominicos y tras una breve estancia en Colo- nia viajó a París y de allí a Ratisbona donde fue nombrado obispo de la diócesis. Mayer afirma de él que aprendió el secreto de la piedra filo- sofal, enseñándosela a su discípulo Santo To- más de Aquino. Posiblemente una de sus obras más completa y conocida es “De Alchimia”, donde dejó constancia de los descubrimientos herméticos que había hecho, e incluye una am- plia serie de consejos a los filósofos herméti- cos para sus prácticas alquímicas. Fundamen- talmente destacan los siguientes: “El alquimis- ta debe ser discreto y silencioso; no revelando a nadie el resultado de sus oraciones”; “Vivirá en una casa particular, lejos de los hombres, en donde haya dos o tres aposentos destina- dos exclusivamente a sus operaciones”; “Es-

tablecerá meticulosamente la duración y el ho- rario de su trabajo”; “Deberá ser paciente, asi- duos y perseverante”; “de acuerdo con las nor- mas del arte, hará la trituration, sublimación, fijación, calcinación, solución, destilación y coa- gulación”; “Utilizará solo recipientes de vidrio o vasijas barnizadas, para evitar el ataque de los ácidos”; “Deberá poseer suficientes medios económicos para atender a los gastos que re- quieren tales operaciones”, y, “Sobre todo de- berá evitar las relaciones con los principales se- ñores y príncipes, ya que éstos pretenderán pri- mero que acelere su obra y luego le reserva- rán los peores tormentos si fracasa, o le recom- pensarán con el encarcelamiento si triunfa”. También se le atribuye un libro titulado “Los ad- mirables secretos de Alberto el Grande” que contiene varios tratados sobre las virtudes de las hierbas, de las piedras preciosas, de los ani- males... Fue beatificado por Urbano VIII en 1652. Canonizado por Pío IX, y declarado doc- tor de la Iglesia en 1931.



Alberto el Magno (1193-1280).

Este filósofo fominico amalgamó la filosofía de Aristóteles a la teología cristiana, recurriendo a Platón y a los filósofos árabes. Se le llamó Doctor Universalis y escribió la “Summa Theologica”.



Páginas de la Philosophia Naturalis de Alberto Magno, edición impresa en Alemania en 1548. En su obra, el filósofo establece una vincula- ción entre las propiedades de ciertas hierbas y los influjos planetarios y zodiacales. Por ejem- plo, el martagón (izquierda) y Saturno; o la achi- coria (derecha) y el Sol.

ALBESTOS, (alquimia). Materia bituminosa combustible, de color hierro que se encuentra en la Arcadia, región central del antiguo Peloponeso (Grecia). Los alquimistas griegos la empleaban en lugar del hierro como forma de iniciar los experimentos para alcanzar la materia primordial con la que llegar a la obtención de la piedra filosofal.

ALBETUD, (alquimia). Nombre dado por los alquimistas al galbanum, gomorresina de color gris amarillento extraída de varias especies de plantas propias de Siria, Persia y Turquestán, que al quemarse dan un cierto olor aromático.

ALBITA, (alquimia). Denominación dada por los alquimistas al feldespato blanco formado por silicato de aluminio y sodio, empleado en la creación de las sales que utilizan en el laboratorio.

ALBORACH, (alquimia). Es el nombre dado a la materia de los filósofos cuando ésta toma tras la cocción en el huevo filosofal o recipiente de vidrio destinado a tal fin, y la fase de putrefacción un color blanco que se asocia con el siguiente paso, la destilación. Con su obtención se alcanza la prometedorá posibilidad de conseguir la transmutación en plata.

ALBORCA, (alquimia). Ver Mercurio filosófico

ALBOS, (alquimia). Sinónimo de crisol.

ALBOTAR, (alquimia). Uno de los nombres dados por los alquimistas al carbonato de plomo. Ver Abit.

ALBUSAQ, (alquimia). Denominación del azufre de los alquimistas. Ver Abrie.

ALCACANI, (alquimia). Ver Acazdri

ALCADY, (alquimia). Sal blanca de los herméticos conocida como vitriolo blanco que interviene sobre la materia para alcanzar la transmutación de los metales, sobre todo el plomo, en plata.

ALCAEST, (alquimia). Disolvente universal que los alquimistas tratan de encontrar con el auxilio de la Piedra, capaz de actuar sobre cual-

quier elemento de la naturaleza.
Ver Alkaest.

ALCAFIEL, (alquimia). Denominación dada al antimonio de Saturno, propicio para la consecución de la Obra al contar no solo con el antimonio, sino con el plomo en aleación, antes de ser sometidos a la presencia del ácido clorhídrico o del sulfúrico.

ALCAHAL, (alquimia). Vinagre en términos de química vulgar, pero en el sentido alquimista es el agua o mercurio disolvente.

ALCALIGATAN, (alquimia). Composición hecha a base de espíritu y álcali, a la que si se añade mercurio dulce resulta un remedio admirable contra la gota.

ALCAMOR, (alquimia). Nombre dado por los alquimistas a la plata.

ALCANFOR, (simbología). Sustancia blanca, sólida, cristalina, volátil, de sabor fuerte y olor característico que en la India es considerado atributo de Shiva, simbolizando la pureza de la divinidad.

ALCANI, (alquimia). Expresión que designa el cambio de la forma superficial en los metales.

ALCARA, (alquimia). Caldera del alambique, conocida generalmente como cucurbita, parte inferior de este aparato del laboratorio del alquimista, encargada de contener el líquido que se pretende destilar.

ALCE, (simbología). Ver Ciervo

ALCIMOD, (alquimia). Uno de los nombres dados al antimonio por los alquimistas árabes.

ALCION, (simbología). Ave palmeada del género del Martín Pescador que según la mitología griega era hija del rey de los vientos, Eolo, casada con Ceix. Formaban un matrimonio tan feliz que ellos mismos se comparaban a Zeus y Hera, por lo que los dioses, irritados, los convirtieron en aves, a él en somormujo, y a ella en alción. Está consagrada a Tetis, una de las Nereidas, divinidad marina cuya morada es el océano donde cada tarde el Sol finaliza su curso. Por ello se le ha dado un significado de fe-

cundidad espiritual y material, de renovación amenazada por la envidia, lo que sirve de anuncio para todo aquel que se congratula en auto-satisfacerse y atribuirse una felicidad que solamente puede llegar de lo más alto.

ALCMENA, (alquimia). Agua metálica, que está casada con el oro de los filósofos bajo en nombre oculto de Amphitrión. Júpiter, símbolo del azufre, se une a este agua por la habitabilidad o arte de la química, resultando de esa unión el Hércules filosófico, es decir, el Mercurio de los filósofos.

ALCOB, (alquimia). Ver Antimonio

ALCOHOL, (simbología). Conocido también como agua de vida, simboliza la conjunción de los elementos contrarios, activo y pasivo; creador y destructor. Es la síntesis del agua y el fuego. Al destruirse con el fuego, se dice que representa la comunión entre de la vida y del fuego.

- **(alquimia).** Los alquimistas le dan este nombre al antimonio por ser la conjunción de elementos que utilizan en la búsqueda de la piedra.

ALCOHOL MINERAL, (alquimia). Sustancia muy sutil y más ligera que cualquier elemento, muy fija y animada por un fuego celeste invisible. Se halla en todos los compuestos, pero el arte lo extrae de una sola composición para hacerla entrar en la obtención de la piedra filosofal y del elixir universal que es la medicina para curar las enfermedades de los tres reinos.

ALCOHOLIZACION, (alquimia). Para los alquimistas se trata de la operación destinada a reducir un cuerpo a sus partes más pequeñas para facilitar la separación de lo desechable de lo utilizable, y así poder actuar mejor sobre él.

ALCOL, (alquimia). Sustancia de un cuerpo desprovisto de toda partícula física.

ALCONE, (alquimia). El latón de los filósofos que tras haber sido blanqueado, se asemeja tanto por su color como por su textura a la plata, pudiendo engañar a más de uno por creer encontrarse ante este metal noble.

ALCOPHIL NEGRO, (alquimia). Uno de los nombres dados por los alquimistas al antimonio.

ALCOR, (alquimia). Denominación de los alquimistas al óxido de cobre por suponer que a través de él se puede obtener la materia prima sobre la que actuar para alcanzar la Gran Obra.

ALCORE, (alquimia). Expresión hermética que se refiere al talco.

ALCHAEST, (alquimia). Operación destinada a preparar el Mercurio con el Azufre filosófico, para alcanzar el matrimonio de ambos antes de iniciar el proceso de obtención de la piedra filosofal.

ALCHINDO, (cábala). Médico árabe del siglo XI que utilizaba combinaciones cabalísticas como fórmula mágica. Escribió una obra titulada "Teoría del arte mágico".

ALCHITURA, (alquimia). Nombre dado por los alquimistas a la pez líquida, obtenida por la destilación de las trementinas que sirve para cerrar y asegurar el contenido de los recipientes utilizados en el laboratorio.

ALEACION, (simbología). Esta acción metalúrgica es la representación de la unión sexual perfecta, que entre los chinos se simbolizaba con la integración del yang en el yin, y del yin en el yang.

ALECTON, (alquimia). Las Furias mitológicas representan la acción del agua mercurial llamada "dragón", sobre la parte fija de la materia durante la putrefacción y la volatilización.

ALECH, (alquimia). Denominación alquímica dada al vitriolo, ácido sulfúrico, que fue considerado por diversos alquimistas renacentistas como causa primera, materia prima sobre la que trabajar para alcanzar el éxito, es decir, la piedra filosofal.

ALECHARIT, (alquimia). Nombre dado al mercurio de los filósofos, que no debe confundirse con el mercurio normal, pues no tiene nada que ver con éste.

ALECHIL, (alquimia). Trípode donde se coloca el vaso, el huevo filosófico para la realización de las diferentes operaciones alquímicas.

ALELUYA, (simbología). Expresión hebrea que aparece en numerosos salmos, que fue adoptada por el culto cristiano en fecha muy temprana utilizándola en los oficios litúrgicos y en los himnos. Se suele considerar que esta expresión simboliza el júbilo, la alegría.

ALEMBIC, (alquimia). Uno de los nombres dados por los filósofos herméticos a su mercurio, elemento insustituible de la materia de la piedra.

ALEMBROTH, (alquimia). Nombre que los filósofos han dado a la sal de mercurio, conocida también como sal de los filósofos y sal del arte. Esta palabra también ha sido empleada por algunos para designar a la sal de tártaro, llamada “Magisterio de los Magisterios”.

ALEMDAZAR, (alquimia). Es la sal de amoníaco, una de las sales con la que los alquimistas intentan actuar sobre la materia mineral para llegar a la realización de la Obra.

ALEPH, (cábala). Primera letra del alfabeto hebreo considerada como una de las “letras madres” (las otras dos son Mem y Shin), que se corresponde con el primer nombre de Dios, Eheieh, interpretado como la “divina esencia”. Los cabalistas lo llaman Aquel que no puede ser visto por el ojo a causa de su elevación. Pertenecce propiamente al mundo llamado Ain Soph, que significa lo infinito y su atributo es denominado Kether, la corona. Ejerce dominio sobre los ángeles Haiioth-Nakodish, es decir, los que están animados por la santidad. Desde ella hasta lod, es decir hasta la décima letra del alfabeto hebreo, todas pertenecen al llamado “mundo invisible” o “mundo angélico”. Esotéricamente es la unidad, el punto central; el principio abstracto de una cosa. Posee un valor numérico equivalente a 1.

ALERCE, (simbología). Como cualquier conífera, este árbol representa la inmortalidad. En algunos lugares de Siberia se le asocia con la Luna, dándole entonces un carácter funerario semejante al ciprés en Europa. Aunque también entre el pueblo ostiaco de la tundra siberiana posee un valor semejante al abedul como eje del mundo, comunicación entre la tierra y el cielo.

ALERNET, (alquimia). Denominación del sulfuro natural de arsénico, del oropimente, señalado por su color amarillento limón como oro falso.

ALES, (alquimia). Los alquimistas llaman así a toda sal compuesta de otras varias sales.

ALETH, (alquimia). Es el Júpiter de los filósofos o el estaño de los alquimistas (ψ), metal noble integrante de los siete metales fundamentales de la Alquimia, situado en correlación directa con la plata y el plomo. Ocupa el lugar cuarto del septenario alquímico y se encuentra unido simbólicamente al Jueves.

ALEXHANTI, (alquimia). Nombre dado a las flores del cobre, resultado de la sublimación de los minerales que poseen parte de este mineral en su composición.

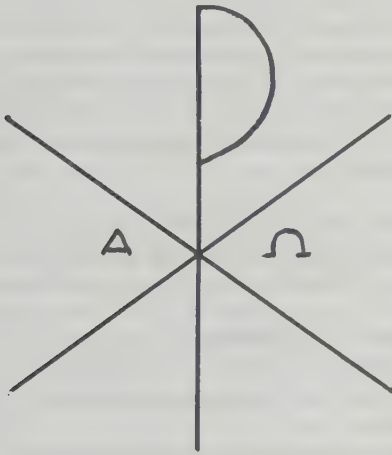
ALEXIFARMACO, (alquimia). Aquella sustancia que anula o previene los efectos de un veneno.

ALEXIR, (alquimia). Denominación alquímica de toda sustancia química capaz de curar alguna enfermedad de cualquier ser vivo. Es el líquido buscado por los alquimistas que no se paran en la consecución de la transmutación de los metales, sino en el intento de alcanzar el elixir o alexir de la vida eterna.

ORDEN	LETRA EQUIVALENTE	TIPO	RANGO	CORRESPONDENCIA	CORRESPONDENCIA	CORRESPONDENCIA	VALOR NUMÉRICO
1	A	Madre	Hombre	Aire	Templado	Pecho	1

ALEZARAM, (alquimia). Levadura de plomo o Saturno de los filósofos, limpio y blanqueado, obtenido en el atanor.

ALFA Y OMEGA, (simbología). Letras griegas, (α - ω), primera y última del alfabeto griego que poseen la significación de principio y final de las cosas. Han sido asimiladas por el cristianismo para simbolizar la perfección y la eternidad de Dios manifestada en Jesucristo. Ver A.



ALFA Y OMEGA

ALFACTA, (alquimia). Sinónimo de destilación.

ALFADIDAM, (alquimia). Escorias de hierro, conocidas como pajas de hierro que caen en la bigornia, yunque con dos puntas opuestas, al batir el hierro con el martillo.

ALFATIDA, (alquimia). Denominación del cobre calcinado por las operaciones alquímicas en el vaso o huevo filosfal. A veces también se emplea esta palabra como referencia de las limaduras de cobre.

ALFO, (simbología). En el norte de Europa era la representación simbólica de las fuerzas de la naturaleza.

ALFOL, (alquimia). Nombre dado al águila de los filósofos herméticos o mercurio tras ser sublimado.

ALFOTAS, (alquimia). Sobrenombre dado al italiano José Bálamo, Cagliostro. Individuo iniciado en Alquimia y otras ciencias ocultas que desarrolló una intensa labor en Europa durante el siglo XVIII. Ver Cagliostro.

ALFOMBRA, (simbología). En Oriente las esteras o alfombras poseen un carácter a veces mágico y simbólico no entendido por Occidente que las tiene por objetos de decoración. Su ornamentación puede representar gráficamente algunos animales contra los que se desea estar protegido; o felicidad y abundancia, como sucede para los nómadas que utilizan esteras adornadas con camellos, animal en el que reside su vida y por ello su fortuna. También los colores tienen su importancia, y así el oro o amarillo es símbolo del poder y de la grandeza; blanco el de la pureza; rojo el de la felicidad.

ALFUR, (alquimia). Azafrán de los sabios o materia de los filósofos convertida en color azafrán tras la operación de digestión, es decir, tras la fermentación lenta llevada a cabo con estiércol de caballo o al baño maria.

ALFURN, (alquimia). Materia de la obra convertida al color blanco, que se asemeja a la plata, y que se encuentra en un estado que permite al alquimista concebir esperanzas de alcanzar la consecución de la Obra.

ALFUSA, (alquimia). Denominación alquímica del óxido gris de zinc.

ALGA, (simbología). Para algunos pueblos orientales, sobre todo en la zona de Japón, las algas representan una virtud protectora para los navegantes, asegurando su seguridad. En un sentido más occidental las algas sumergidas en el mar simboliza la vida sin límites a la vez que la vida elemental.

ALGALI, (alquimia). Uno de los nombres dados por los alquimistas al nitro. Ver Alatrón.

ALGANEL, (alquimia). Palabra empleada por los alquimistas árabes para referirse al carbón,

elemento fundamental para el fuego a que debe someterse la materia en un primer proceso para alcanzar la realización de la Obra.

ALGEROTH, (alquimia). Polvos de mercurio de vida, es decir el mercurio una vez arrancado de toda inactividad y dispuesto a actuar como agente de la Obra.

ALHOFOL, (alquimia). Uno de los nombres dados al antimonio. Ver antimonio.

ALIANZA, (simbología). Podemos dar a este término el simbolismo generalizado de unión, compromiso. Así como de pacto, que se puede aplicar a las expresiones Antiguo Testamento y Nuevo Testamento, dando como resultado Antigua Alianza y Nueva Alianza, la primera vendría delimitada por el compromiso adquirido por Dios con Abraham, que toma como precedente el acuerdo firmado por Yavhé con Noé y sellado a través de la aparición del arco iris; mientras que la Nueva Alianza es la realizada a través del sacrificio de Jesucristo, y su símbolo será esta vez la eucaristía.

En el Génesis (9;8): “Otra vez habló Dios a Noé y a sus hijos: Mirad: voy a establecer mi Alianza con vosotros, con los descendientes que vengan después de vosotros, y con todos los seres vivientes que hay con vosotros, aves, ganados, bestias del campo, esto es, con todos los animales salidos con vosotros del arca. Esta es mi Alianza con vosotros: ninguna carne volverá a ser exterminada por las aguas del diluvio, ni volverá a haber diluvio que arrase la tierra”... La Nueva Alianza aparece recogida también en el Antiguo Testamento, Jeremías (31;31):

“Vienen días oráculo de Yavé en que yo haré con la casa de Israel y la de Judá una alianza nueva. No como la alianza que hice con sus padres el día en que los tomé de la mano para sacarlos de Egipto, alianza que ellos violaron aunque yo era su dueño, oráculo de Yavé. La alianza que haré con la casa de Israel después de aquellos días, oráculo de Yavé, será así: pondré mi ley dentro de ellos, en su corazón la escribiré y será su Dios y ellos será mi pueblo. No tendrán ya que instruirse diciéndose unos a otros: ¡Conoced a Yavé!, porque me conocerán todos, chicos y grandes, oráculo de Yavé; yo perdonaré su maldad y no me acordaré más de sus pecados”.

También aparece reflejada en el Nuevo Testamento en el Evangelio de Mateo, en la Segunda Carta a los Corintios y en la Carta a los Hebreos. En esta última puede leerse (7:22,26): “...Tanto más cuanto que nada de esto se ha hecho sin juramento, para éste ha intervenido el juramento de quien le dijo: El Señor lo ha jurado y no se arrepentirá: Tu eres sacerdote para siempre. Y por eso Jesús es el garante de una alianza superior”...

- **(cábala).** La palabra alianza, en hebreo “berith” se refiere al compromiso realizado por Yahvé con Noe tras el Diluvio Universal recogido por el Antiguo Testamento y firmado a través del arco iris, y a su reafirmación a través de Abraham con el pueblo de Israel.
- **(alquimia).** En sentido alquimista se puede hablar de alianza entre el Azufre y el Mercurio para permitir al adepto lograr la piedra filosofal.

ALIAS, (alquimia). Dentro del lenguaje alquímico esta palabra se utiliza como sinónimo de vaso o huevo filosofal. Ver Huevo filosofal.

ALIENTO, (simbología). Universalmente está aceptado su carácter de principio de vida, a través de las concepciones de sople, hálito, y espíritu.

Jung destaca la importancia que tiene el aliento en las tradiciones mágicas de algunas culturas animistas, y así pone de ejemplo las acciones de los médicosbrujos zulúes que soplan a los enfermos para curarles.

ALIGATOR, (simbología). Ver Cocodrilo.

ALIGULE, (alquimia). Denominación alquímica de toda preparación realizada en el laboratorio a expensas de un metal noble. Los alquimistas entienden por metales nobles los siete siguientes: Plomo, Mercurio, Oro, Estaño, Plata, Hierro y Cobre.

ALIOCAP, (alquimia). Una de los nombres dados en la alquimia a la sal de amoníaco. También se suele utilizar la palabra Alizandir. Ver Adarige.

ALIX, (alquimia). Denominación de la sal común preparada que fue considerada durante la Edad Media como el componente principal de la materia de la piedra filosofal.

ALKAEST, (alquimia). Líquido capaz de disolver todos los cuerpos visibles, reduciéndolos a su materia prima. Considerado el equivalente del término latino “*alcali est*”, explicaría el por qué gran número de investigadores han intentado obtenerlo a partir de los alcalinos. Se atribuye este nombre a Paracelso y a Van Helmont, ya que en la antigüedad se empleaba la denominación de disolvente universal, porque lo puede todo en el Universo de la Gran Obra. Durante el siglo XVII fue muy discutido y buscado. Sobre el alkaest se manifestaron diversos investigadores con opiniones contrarias. Fulcanelli en “*Las Moradas Filosóficas*” afirma que: “En realidad su aspecto no tiene nada de seductor. Negro, cubierto de láminas escamosas a menudo revestidas de puntos rojos o de envoltura amarilla, friable y deslucida, de olor fuerte y nauseabundo que los filósofos definen “*toxicum e venenum*”, mancha los dedos cuando se toca y parece reunir todo cuanto puede desagradar. Sin embargo, se trata de esa primitiva “*materia de los sabios*”, vil y despreciada por los ignorantes, que es la única dispensadora del “*agua celeste*”, nuestro primer mercurio y el gran alkaest. Es el leal servidor y la sal de la tierra que Madame Hillel Erlanger llama Gilly y que hace triunfar a su dueño del dominio de Vera. También se ha llamado “*disolvente universal*” no porque sea capaz de resolver todos los cuerpos de la Naturaleza —lo cual han creído algunos equivocadamente—, sino porque lo puede todo en ese pequeño universo que es la Gran Obra”. Becker y Bohn afirman que se trata del principio mercurial más puro al retirarse del mercurio la sal marina. Para Zobel es una combinación de ácido clorhídrico con espíritu de tártaro y tártaro crudo; mientras que para Hoffman y Proterius no es sino el resultado de la volatilización de la sal de tártaro, disuelta primero en agua y expuesta a la putrefacción en una vasija de madera de encina para ser sometida más tarde a la sublimación de la tierra que se ha precipitado. Por último, ofrecemos la opinión de Pott, quien asegura que el Alkaest es un disolvente que deja muy atrás a los otros, y que consiste en un precipitado resultante de la mezcla del sublimado corrosivo y de la sal amoniacal empleada de forma adecuada.

ALKALAC, (alquimia). Denominación alquímica de la sal fija de cualquiera de los compuestos empleados en las operaciones del laboratorio.

ALKALAT, (alquimia). Nombre dado por los alquimistas árabes al estaño, metal alquímico noble unido simbólicamente con Júpiter, (ψ), perteneciente al septenario metálico de la alquimia que precede a la plata y sigue al oro. Ver Acazdir.

ALKALIE, (alquimia). El légamo de los filósofos, es decir el residuo que deja la materia en el matraz, y que es perfectamente desechable.

ALKANT, (alquimia). Uno de los nombres dados al mercurio de los sabios, es decir al elemento de la materia de la Obra, que no debe confundirse con el mercurio normal.

ALKARA, (alquimia). Ver Cucúrbita.

ALKASOR, (alquimia). Nombre dado a la materia cuando ésta alcanza el color rojo en la tercera fase de preparación, después de la putrefacción y la destilación. Momento en el que el alquimista alcanza el éxito en sus trabajos ya que obtiene por fin la piedra que le permitirá realizar la transmutación de los metales groseros en oro.

ALKAUT, (alquimia). Denominación dada a la plata viva. Los alquimistas mantienen que los metales no se encuentran muertos en la Naturaleza, sino aletargados a la espera de ser excitados conveniente para volver a la vida activa.

ALKAUTUM, (alquimia). Nombre dado por los alquimistas al arsénico y al cobre calcinado, dos de los elementos de los que partieron algunos alquimistas medievales para intentar lograr alcanzar la Obra.

ALKIBIE, (alquimia). Azufre de los sabios, la materia filosófica oculta, de color púrpura en la primera preparación, antes de pasar por las fases de putrefacción y destilación.

ALKIN, (alquimia). Tras calentar la mezcla inicial, quedan los restos desechables de la materia que acompaña a los minerales que no sirve para nada, la ganga, de la que es preciso desprender para continuar ejecutando las operaciones destinadas a alcanzar la Piedra filosófica.

ALKIR, (alquimia). Los alquimistas llaman de esta forma al humo producido al quemar carbón en el laboratorio.

ALKOEL, (alquimia). Es una clase de plomo muy fino obtenido de las minas donde se saca el lapislazuli, que es el preferido de los alquimistas a la hora de trabajar con ese metal.

ALKOSOL, (alquimia). Denominación dada por los alquimistas árabes al alcanfor, obtenido por destilación del alcanforero con vapor de agua de la madera, mimbre y hojas del árbol.

ALKY PLOME, (alquimia). Sustancia extraída de la acción del ácido acético sobre las sales de plomo, que limpian de impurezas al mineral.

ALMA, (simbología). Gran término metafísico que designa el elemento espiritual e inmortal en el que se dice que radica el entendimiento del ser humano. Sus representaciones simbólicas son tantas como las creencias. Los egipcios la representaban por el ibis, de tal forma que esta ave con cabeza humana corresponde al espíritu del propio individuo o “Ba”. En los pueblos americanos, se suele representar por una cuerda, un soplo de la boca o una llanita que abandona el cuerpo del fallecido en el momento de su muerte, mientras que los griegos la concentran en el soplo, aunque los filósofos ahondaron en este término distinguiendo diferentes partes del alma humana: psique o fuerza vital; sensibilidad o percepción sensible y facultad intelectual. Para los cristianos es la representación de la unión con Dios, el espíritu que se separa de la cobertura material, cuerpo, tras la muerte y que puede recalar en el Cielo, lugar donde van a parar los justos, Purgatorio, para aquellos que deben penar algunos incumplimientos realizados en la tierra, e Infierno, lugar destinados a los que no han seguido la Ley de Dios. Hay pueblos que afirman que no hay una sola alma, sino que hablan de la existencia de varias, cuyas funciones son diferentes. Por ejemplo en América del Sur se dice que los individuos pueden tener dos, tres y cinco almas, aunque espiritualmente solo se considera una, ya que tras la muerte tan sólo una se separa del cuerpo permaneciendo las demás con el cadáver. En algunas tribus africanas, como por ejemplo entre los balubas, se

defiende la existencia de tres almas distintas, una que es la guía de la vida animal, otra la propia de la inteligencia inferior, y la tercera o propia de la inteligencia superior. Ello determina que la reencarnación sólo sea posible por la reunión de estos tres elementos sutiles. En el norte del mismo continente otros pueblos afirman la existencia de dos almas, una vegetativa que corresponde a las pasiones, a los comportamientos emocionales, y otra sutil, que corresponde a la voluntad.

Por último, Jung afirma que desde un punto de vista analítico el alma es un concepto con múltiples interpretaciones, ya que posee en sí misma algo terrenal y sobrenatural o celestial. Por ello el alma (el animus latina o alma que busca a Dios y desea recobrar su semejanza divina) ejerce una función mediadora entre el yo y el sí, comportando cuatro estadios de desarrollo: el primero se encuentra simbolizado por Eva y se sitúa en un plano instintivo y biológico; el segundo es algo más elevado aunque conserva sus elementos sexuales; el tercero es el propio de la virgen María, donde el amor alcanza el nivel espiritual, y el cuarto y último, es el propio de la sabiduría. El alma individual debe, por tanto, recorrer este camino para purificarse, ascender y descubrir en sí al niño de luz.

- **(alquimia).** El alma es el magisterio perfecto al rojo, el fermento que anima la piedra para hacerla elixir.
- **(cábala).** Para los hebreos el alma se divide en dos tendencias, una superior o celestial y otra inferior o terrenal, que representan respectivamente a la interioridad y a la exterioridad.

ALMA DE VITRIOLO, (alquimia). Azufre que actúa como bálsamo y que se puede extraer según una fórmula alquímica de la siguiente manera: “Echad en un lebrillo dos azumbre (cuatro litros) de lluvia filtrada y tres puñados de vitriolo ordinario, removerlo y dejar disolver el vitriolo poniendo después de ello la vasija al aire y al Sol. Se formará entonces una película de color del iris que recogeréis con cuidado con una cuchara de vidrio o marfil, colocándola en un vaso o crisol infusional. Después de retirar esa primera capa, agitar el agua y al reposar se formará otra película que se retira como la primera. Se continua la operación hasta que ya no se forman en más películas. Este alma de vitriolo expuesta a un fuego vivo se vuelve roja como la sangre sin consumirse.

ALMA METALICA, (alquimia). Porción que se encuentra en estado puro dentro de la materia. Fulcanelli en su obra “El Misterio de las Catedrales”, cuando habla del simbolismo herético de Notre Dame de Paris dice que se trata de una simplificación de la Degollación de los Santos Inocentes existente en un vitral de la Sainte-Chapelle.

“Sin entrar detalladamente en la técnica de la operación —cosa que ningún autor se ha atrevido a hacer—, diremos, no obstante, que el Espíritu Universal, materializado en los minerales baho el nombre alquímico de Azufre, constituye el principio y el agente eficaz de todas las tinturas metálicas. Pero este Espíritu, esta sangre roja de los niños, sólo puede obtenerse descomponiendo lo que la Naturaleza había antes reunido en ellos. Es, pues, necesario que el cuerpo perezca, que sea crucificado y que muera, si se quiere extraer el alma vida metálica y Rocío celeste, que aquel tenía encerrada. Y de esta quintaesencia, trasvasada a un cuerpo puro, fijo, perfectamente cocido, nacerá una nueva criatura, más resplandeciente que cualquiera de aquellas de quienes procede”.

ALMA SENSIBLE, (alquimia). Denominación dada por los alquimistas a la sal de amoníaco, por ser considerada como un elemento activo en el interior de la materia.

ALMACAUDA, (alquimia). Nombre dado al litargirio, óxido de plomo que se presenta en láminas de color amarillento, y que fue tomado por algunos alquimistas como punto de partida de sus experimentos al considerar que poseía el color y brillo semejante al oro.

ALMAGRA, (alquimia). Nombre vulgar del cobre y latón que en alquimia se aplica a la materia de la obra.

ALMAKIST, (alquimia). Una de las denominaciones dadas al litargirio. Ver Almacauda

ALMARAGO, (alquimia). En el lenguaje alquímico es la forma de referirse a las colonias arborescentes marinas del coral.

ALMARAGAZ, (alquimia). El plomo obtenido en la copela o crisol a través del litargirio u óxido de este metal.

ALMASKASITE, (alquimia). Nombre dado al mercurio vulgar que nada tiene que ver con el filosófico.

ALMAT, (alquimia). Denominación dada por los alquimistas al herrumbre de plomo, por su color amarillo rojizo.

ALMATRASITE, (alquimia). La plata viva. Ver Alkaut.

ALMENDRA, (simbología). La almendra posee un simbolismo muy especial no tanto por ella misma, sino por la cáscara que la contiene. En el cristianismo, la almendra es la representación de Cristo, porque su naturaleza divina está escondida por su naturaleza humana. Durante la Edad Media se asoció este fruto seco a la Virginidad de la Virgen y al cuerpo de los santos a los que se representaba envueltos en una almendra dividida por tres líneas, las de la Trinidad. Asimismo, en la tradición mística, la almendra representa lo secreto, aquello que es preciso descubrir para alimentarse de ello.

ALMENDRO, (simbología). Este árbol es el primero en florecer y en ser atacado por los fríos tardíos, lo que ha llevado a que se le considere por estas circunstancias como una alegoría de la dulzura y la ligereza. Los griegos remontan este árbol hasta el propio Zeus según relato de Pausanias quien afirmaba que en el curso de un sueño el dios perdió un semen que cayó a la tierra, surgiendo allí un ser hemafrodita, Agdistis a quien Dionisio hizo emascular. De sus partes genitales caídas al suelo creció un almendro.

- **(cábala).** El almendro es para los hebreos el símbolo de la vida nueva. Según la tradición es a través de su base por donde se llega a la ciudad de la luz, una estancia de la inmortalidad.

ALMINAR, (simbología). Ver Zigurat.

ALMISADIR ALO, (alquimia). Una de las denominación de la sal de amoníaco. Ver Alendazar.

ALMISARUB, (alquimia). Los alquimistas consideraban a su ciencia en relación directa con la agricultura, por lo que hablaban de la existencia de una tierra filosófica que es nece-

sario cultivar para sembrar el grano de oro donde se reproducirá cien veces o más, si se abona debidamente.

ALNEC, (alquimia). Uno de los nombres dados al estaño por los alquimistas. Ver Acazdir.

ALO, (alquimia). Es en sentido hermético la denominación dada a la sal de cualquier metal que posee importancia por tratarse de sustancias sobre la que los alquimistas trabajaban para obtener la piedra filosofal.

ALOCAY, (alquimia). Referencia dada a la sal de amoníaco. Ver Alendazar.

ALOFIL, (alquimia). Trozo de lienzo que se emplea para sellar los vasos utilizados en la búsqueda de la Obra, y evitar así que se escape el espíritu de la materia.

ALOMBAI, (alquimia). Plomo calcinado o quemado, que ha pasado la primera fase de preparación, la putrefacción, perdiendo toda su impureza, y que se encuentra en un estado perfecto para continuar con las labores alquímicas.

ALONDRA, (simbología). Pájaro que por su forma rápida de elevarse hacia el cielo y de dejarse caer bruscamente hacia la tierra, simboliza la evolución y la involución. Precisamente por su forma de volar se dice que reúne los dos polos de la existencia: cielo y tierra, representando así simbólicamente la unión de lo terrenal y de lo celestial.

ALONSO, (alquimia). Alvaro Alonso Barba, sacerdote español del siglo XVII que nació en la localidad onubense de Lepe y residió toda su vida en Potosí. Es autor de un estudio sobre los metales en 1640 titulado "El arte de los metales", por lo que es considerado como uno de los principales estudiosos españoles de la alquimia moderna. Sobre él dice José Garces y Eguía, que "el genial laconismo de aquel hombre, su teoría fundamental de los principios alquímicos, el frasiso misterioso que se le había pegado de los alquimistas, y el uso de las voces del país en que hablaba, son méritos para que solo puedan entender su doctrina práctica los bien versados en el arte de la azoquería".

ALOS AMTHL, (alquimia). Nombre dado a las flores de sal, es decir los cristales que aparecen en la superficie de la materia y que son precisos retirar para continuar con el proceso alquímico.

ALOSET, (alquimia). Uno de los nombres que recibe el mercurio de los filósofos. Ver Mercurio.

ALPIEL, (cábala). Espíritu de la naturaleza que según la tradición hebrea recogida en el libro sagrado del Talmud se dedica a cuidar de la reproducción de árboles y vegetales.

ALQUIMIA. Palabra que deriva de la voz árabe "alkimiya", que a su vez lo hace de la egipcia "keme", y que puede traducirse por "tierra negra". Algunos autores hablan también de una posible raíz en la palabra griega "chyma" cuya significación es "fundir" o "derretir".

En un sentido genérico podemos decir que la alquimia trata de las fuerzas sutiles existentes en la naturaleza, así como de las varias condiciones de la materia en las que aquella obra es una ciencia secreta, tradicional e iniciática, estudiada bajo tres aspectos distintos, cósmico, humano y terrestre, tipificados como azufre, mercurio y sal, y destinada a la consecución de la transmutación de los metales groseros en oro puro. Decimos que es "secreta" porque jamás se divulga la naturaleza real de los cuerpos llamados "materia prima", como son el fuego secreto y el mercurio filosófico; "tradicional" porque no sustenta ninguno de sus principios en teoría científica alguna; e "iniciática" debido a que el estudio del magisterio es insuficiente y se requiere una iniciación directa, el contacto del maestro con el discípulo.

Se suelen distinguir tres tipos diferentes de ciencia alquímica:

- Alquimia Vulgar, que ya fue practicada por los antiguos griegos bajo el nombre de "dip-tosis" o "duplicación", para aumentar la cantidad de ciertos metales preciosos, combinando plata y oro.
- Alquimia Práctica, que procura utilizar métodos prácticos para encontrar la piedra filosofal que podía transmutar en oro los metales sin valor.
- Alquimia mística o de los filósofos, se trata de una forma espiritual que procura transformar lo malo en bueno, aspirando sus adeptos a alcanzar una perfección superior a través de los siete estados.



Dragón alquimista de Nazari.



ALQUIMIA

(*) **Leyenda de la Alquimia:** De origen egipcio, recogida por los griegos nos da una visión de la importancia que en estos pueblos se daba a la ciencia que nos ocupa. “Estando Isis en la ciudad sagrada de Hormoauthi, un ángel llamado Ammael, la requirió como esposa. Isis se negó, pero como mujer que era aprovechó su belleza para solicitar del ángel el secreto de la fabricación del oro y de la plata, a lo cual éste se opuso.

Cierto tiempo después volvió a aparecer el ángel ante Isis, mostrándole un signo y una jarra de agua. Ella decidió entregarse a él al día siguiente si le revelaba el secreto, a lo cual aceptó, pero poniendo como condición que sólo se lo revelase a su hijo Horus. Así lo hizo Isis: “Hijo mío, ve al agricultor y pídele que te de la semilla y cual es la cosecha. Tu aprenderás de él que quien siembra trigo logra trigo, y que quien siembra cebada obtiene cebada. Estas cosas te llevarán a la idea de generación y creación. Acuérdate de que el hombre engendra hombres, así como el león engendra leones, y el perro, perros. El oro produce oro,

y he aquí todo el misterio”.

Históricamente hablando se hace arrancar la ciencia de Egipto, aunque se reconoce que en China se investigaba miles de años antes del nacimiento de Cristo. A través de Grecia inició una expansión que aumentó con los árabes y su deseo de alcanzar el elixir de la eterna juventud, de ahí que el noventa por ciento de las palabras que permanecen unidas en la actualidad a la alquimia y a la química moderna sean de este origen o tengan tal raíz. La entrada árabe en España favoreció el desarrollo de la ciencia alquímica que alcanza una cuota inigualable en el siglo XV con Ripley, Basilio Valentin, Flamel, Isaac el Holandés, y Enrique de Villena. Estudios e investigaciones que se han sucedido a lo largo de los siglos XVI, XVII y XVIII, fundamentalmente, sumidos en los más indescifrables secretos.

(*) **Simbología Alquímica:** La alquimia utiliza gran cantidad de símbolos que van desde el dragón a la serpiente Ouroboros que se muerde la cola, como representación del proceso inacabable de la transmutación de los metales viles en oro y de la regresión de éstos a una antigua naturaleza.

ALQUIMISTA, (alquimia). Señor del fuego, individuo que practica la alquimia que puede ser, de acuerdo con sus prácticas, adepto o gran iniciado, y quimista, variante empírico. Durante la Edad Media en Occidente hubo gran cantidad de personas que buscaron la obtención de la Piedra Filosofal para enriquecerse, esta profusión de individuos que se autodenominaban alquimistas queda claramente reflejada en unas palabras destinadas a ellos por el cronista alemán del siglo XIV Franz Gassmann, en el “Examen alchemisticum”:

“Casi todo el mundo quiere ser llamado alquimista,
Cualquier vulgar idiota, el joven y el viejo,
El barbero, la anciana, un consejero chistoso,
El monje tonsurado, el sacerdote y el soldado”.
No obstante, tal y como apunta Mircea Eliade en “Herreros y Alquimistas”, el adepto, el iniciado, el alquimista, en una palabra, busca el oro pero como búsqueda de una esencia espiritual. Por ello “el alquimista no hace más que acelerar el crecimiento natural de los metales”. Eliade se refiere en particular al alquimista chi-

aceite 

agua 

agua de vida 

agua fuerte 

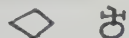
agua regia 

aire 

alambique 

alumbre 

amalgama (aa) 

antimonio 

año 

arena 

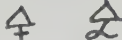
aries 

arsénico 

azafrán de marte 

azafrán de venus 

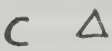
azogue 

azufre 

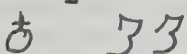
azufre filósofos 

bronce 

cal 

calcinar 

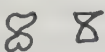
cera 

cinabrio 

coagular 

fuego 

hierro 

hora 

imán 

latón 

limaduras 

litargirio 

mercurio 

mercurio sublimado 

nitro 

oro 

oropimente 

plata 

plomo 

polvo 

quintaesencia 

sal alcali 

sal amoniaco 

sal gema 

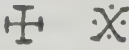
sal marina 

sosa 

sublimar 

tártaro 

tierra 

vinagre 

no, ya que se puede considerar que esta ciencia, si bien centra su origen en Egipto, era milenaria en China, del que desciende al occidental, para remarcar que: “El alquimista chino, lo mismo que su colega occidental, contribuye a la obra de la Naturaleza precipitando el ritmo del Tiempo. Pero no debemos olvidar que la transmutación de los metales en oro presenta igualmente un aspecto espiritual: al ser el oro el metal imperial, perfecto, libre de impurezas, la operación alquímica procura implícitamente la perfección de la Naturaleza”.



ALQUIMISTAS

Alquimistas en su trabajo. Del Libro mudo (mutus liber) (Rupellae, 1677).

ALQUIMISTAS DE FLERS, (alquimia). Reciben este nombre los adeptos Nicolás de Grosparmy, Nicolás Valois y Pierre Vicot, que se calificaba a si mismo capellán y servidor doméstico del señor de Grosparmy”, conde de Flers. El año 1420 intentaron unificar esfuerzos para lograr encontrar la Piedra Filosofal y a tal fin montaron un laboratorio en el castillo francés

de Flers. No sabemos a ciencia cierta si tuvieron éxito, pero dos de ellos nos dejaron sendas obras relatando las investigaciones que realizaron. “Los cinco libros o Llave de los secretos”, de Valois, y “El tesoro de los tesoros”, de Grosparmy. De los tres el más interesante es Nicolás Valois quien, según Fulcanelli, dedicó sus últimos años a la redacción de las obras destinadas a moldear la educación científica de su hijo, conocido tan sólo con el epíteto de “piadoso y noble caballero, al que Pierre Vicot dispensaba instrucción iniciática oral. Su obra “Los cinco libros” comienza con un consejo a su hijo: “En el nombre de Dios todopoderoso, sabe, hijo mío bienaventurado cual es mi intención por los extremos que a continuación declaro. Cuando , en los últimos días de mi vida, mi cuerpo esté presto a ser abandonado por mi alma y no haga sino esperar la hora del Señor y del último suspiro, es mi deseo dejarte como testamento y última voluntad estas palabras, por las cuales te serán enseñadas muchas cosas hermosas relativas a la muy digna transmutación metálica...Por eso te he hecho enseñar los principios de la filosofía natural, a fin de hacerte más capaz para esta santa ciencia”.

ALRAZI, (alquimia). Alquimista árabe del siglo IX. Ver Razes.

ALRUY, (cábala). David Alruy, judío que en el año 1199 se hizo pasar por el Mesías atrayendo a gran número de seguidores. Murió apuñalado mientras dormía.

ALSEBRIS, (alquimia). Dentro del hermetismo recibe este nombre la piedra de fuego, es decir, la materia convertida al rojo en las primeras operaciones alquímicas.

ALSECH, (alquimia). Uno de los nombres dado por los alquimistas al alumbre. Ver Abneleitem.

ALSELAT, (alquimia). Denominación alquímica del cobre calcinado. Ver Alarta.

ALSUFIR, (alquimia). Color que toma el magisterio al final de las operaciones.

ALTAFOR, (alquimia). El alcanfor. Ver Alkosol.

ALTAMBUES, (alquimia). La piedra filosofal alcanza el color rojo tras la última operación alquímica, de ahí que se la llame también piedra encarnada o piedra de sangre humana.

ALTACAMA, (alquimia). Uno de los nombres del oropimente. Ver Alernet.

ALTAR, (simbología). Del latín “altus” (alto), palabra que permanece unida a toda creencia, como lugar, generalmente mesa de madera, mármol o piedra, donde se practican los rituales destinados a agradar a la divinidad. Es el lugar donde lo sagrado se condensa con mayor intensidad. Es el catalizador de lo sagrado porque sobre él se cumple el sacrificio, es decir se realiza el acto de reconocimiento y sumisión al poder superior. Por ello está elevado con relación a lo que le rodea, como hogar de la espiral que simboliza la espiritualización progresiva del universo.

ALTARA, (alquimia). Ver Cucursita

ALTEY, (alquimia). Sustancia dulce que se extrae del plomo por medio del ácido acético, calificada herméticamente por Sal de Saturno, al estar protegido este metal por el citado planeta.

ALTIMION, (alquimia). Las escorias que deja el plomo una vez calentado en el crisol, y que deben retirarse antes de continuar operando.

ALTINGAT, (alquimia). Es el cardenillo, herrumbre u orín de plomo. Ver Almat.

ALTINUARUM, (alquimia). Denominación alquímica del ácido sulfúrico o vitriolo, que durante mucho tiempo fue considerado por los alquimistas como el elemento principal de la materia.

ALTOFET, (alquimia). Uno de los nombres que recibe el antimonio. Ver Antimonio

ALTURA, (simbología). Simboliza la ascensión que místicamente se relaciona con el cielo por la asimilación de su realidad progresiva. Es la unión de la tierra con el cielo que se presenta con más pureza cuanto más se abandona el suelo. Por ello se considera que lo más

alto, lo que más próximo está al cielo es lo que representa la realidad del espíritu en su camino hacia la divinidad.

ALUACH, (alquimia). Sinónimo de Júpiter o estaño, metal que según los alquimistas se encuentra bajo la protección de dicho planeta. Ver Acazdir.

ALUDEL, (alquimia). Palabra utilizada por los alquimistas árabes como sinónimo de huevo filosofal, o vasija donde se realiza la Gran Obra. Según el alquimista Jabir ibn Hayyan conocido en occidente con el nombre latinizado de Geber, el aludel debe “fabricarse con un vidrio de igual densidad en toda su masa. No sirve ninguna otra sustancia, ni siquiera los mismos metales, pues la afinidad que tienen los espíritus minerales y metálicos, darían como resultado un compuesto en lugar de dejarlos sublimar”.

ALUDIT, (alquimia). El mercurio de los sabios. Ver Mercurio.

ALUECH, (alquimia). Nombre dado al estaño, al Júpiter alquímico. Ver Acazdir.

ALUMBOTY, (alquimia). Una de las denominaciones del plomo calcinado. Ver Alombai.

ALUMBRE, (alquimia). Los filósofos herméticos dan algunas veces este nombre a la sal, no a la del alumbre, sino a la sales minerales de los metales.

ALUMBRE ALATARI, (alquimia). Sal de álcali, resultado de la unión de un metal alcalino, los alquimistas utilizaban fundamentalmente en sus prácticas sodio o potasio, y agua.

ALUMBRE ALCARI, (alquimia). Denominación del nitrógeno precipitado.

ALUMBRE MARINO, (alquimia). Es el espíritu húmedo del aire que vivifica a los seres subterráneos por el calor que le acompaña.

ALUMBRE UFURIM, (alquimia). Denominación dada por los alquimistas al alumbre calcinado. Ver Abneleitem.

ALUMONODIG, (alquimia). Sal de amoníaco. Ver Alocay.

ALUNIBUR, (alquimia). Luna de los filósofos, su piedra al blanco perfecto: la plata obtenida en la penúltima operación que permite concebir la esperanza de que la obtención de la Piedra está próxima.

ALUNSEL, (alquimia). Gotas que caen del capitel del alambique al recipiente de la base.

ALUSEL, (alquimia). Todo tipo de sustancia que contiene azufre, elemento primordial en las labores alquímicas.

ALUSIR, (alquimia). Nombre dado por algunos adeptos a la piedra filosofal de color púrpura.

ALZAFAR, (alquimia). Cobre quemado o calcinado. Ver Alarta.

ALZEMAFOR, (alquimia). Denominación alquimista del cinabrio, mineral que fue tomado por muchos como punto de partida de las investigaciones alquímicas ya que contiene en sí unificados el azufre y el mercurio.

ALZERNAD, (alquimia). Denominación del magisterio una vez que ha tomado un color rojizo por el paso de las operaciones de putrefacción y destilación.

AMAIMON, (simbología). Uno de los cuatro espíritus que simbólicamente según la magia se encargan de presidir las cuatro partes del universo. Amaimon gobierna en el Oriente.

AMALGAMA FILOSOFICA, (alquimia). Simple combinación química, aun no radical, en la que toman parte el azufre y el mercurio normales.

AMALGAMAR, (alquimia). Operación que tiene por objeto reunir el mercurio filosófico, perfeccionado a través de la cocción o digestión continuada al mismo grado de calor sulfuroso que envuelve pero no quema.

AMALGRA, (alquimia). Denominación dada al azufre de los filósofos que no es otra cosa que la piedra elevada al rojo y preparada para ser elixir una vez licuada.

AMALTEA, (simbología). Figura de la mitología griega, nodriza que amamantó a Zeus en Creta en secreto y lo crió ocultándolo de la búsqueda de Crono. Tan pronto se habla de ella como ninfa, como de una cabra. Bajo este segundo aspecto sus cuernos simbolizan la abundancia.

AMANTE DE LA CIENCIA, (alquimia). Persona iniciada en la alquimia que aun es ajena a las labores del laboratorio, y que por tanto debe pasar por una primera fase de estudio e investigación, antes de poder enfrentarse con los secretos herméticos de los adeptos.

AMAR, (alquimia). Denominación dada al vinagre de los sabios, es decir, al disolvente universal.

AMARAVATI, (simbología). Antigua ciudad del sur de la India, gran centro del budismo de los primeros tiempos, que actualmente ha quedado convertida en una pequeña aldea a orillas del río Kistna, a unos 130 kilómetros de la costa. Simbolizó durante mucho tiempo la morada de los inmortales, según la consideración budista de la inmortalidad.

AMARILLO, (simbología). Color relacionado con el Sol y con el oro, por lo que recibe la influencia simbólica dada a ambos. En la concepción cristiana el amarillo es el color de la eternidad ya que es de oro el hilo de la cruz que reviste la casulla del sacerdote, el copón. En una aproximación más general y menos religiosa, el amarillo se encuentra unido a la luz, a los rayos del sol, y por ello se convierte en un camino de comunicación entre los hombres y la divinidad. En la cosmología mexicana el amarillo es el color de la nueva piel de la tierra al comienzo de la estación de las lluvias, por lo que se asocia al misterio de la primavera, convirtiéndose en atributo del poderío de príncipes y reyes. Al ser la esencia divina que llega a la tierra a través de los rayos solares, el amarillo es el mejor medio de proclamación del origen divino del poder, de tal forma que en la Tierra los laureles verdes humanos de exaltación heroica y de poder, se recubren con el amarillo divino. Baste como ejemplo de ello señalar que los ramos verdes con que es recibido y acompañado Cristo en su peregrinar, se convierte en aureola dorada cuando regresa con el Padre.

AMATISTA, (simbología). Piedra semi preciosa de cuarzo transparente de color violeta que la tradición cristiana moralizante hace símbolo de la humildad por su coloración. Posee también un valor mágico, de talismán, ya que según Plinio puede utilizarse contra la gota y contra los venenos.

AMBAR, (simbología). Resina fósil vegetal procedente de las coníferas terciarias de color variable, que suele ir del amarillo claro al pardo rojizo. Representa el hilo psíquico que enlaza la energía individual con la energía cósmica, el alma universal con la individual coloración. Simboliza la atracción solar, espiritual y divina.

AMBROSIA, (cábala). Para los cabalistas es un néctar, sustancia de la que se alimentan los hombres buenos. Es la leche de la ciencia, solo accesible para el hombre relativamente perfecto.

- **(alquimia).** Calificativo dado al mercurio como principio del que emanan todos los demás metales.
- **(simbología).** De acuerdo con la tradición mitológica grecolatina, es el alimento de los dioses, es decir el alimento de la inmortalidad, que en la cultura de los Vedas recibe el nombre de soma con un significado semejante. Para la creencia cristiana sería la eucaristía, que asegura al fiel su participación en la vida eterna.

AMEN, (cábala). Término hebreo que pasó a los demás idiomas a través del griego, cuyo significado es "en verdad". Fue adoptado rápidamente al culto cristiano como fórmula conclusiva tradicional de oraciones e himnos. Para los cabalistas, que le dan un valor numérico equivalente a 99, se trata de una palabra simbólica que encierra en si misma el misterio de la Trinidad.

- **(simbología).** Es el símbolo de la confirmación y de la afirmación, que aparece en diferentes episodios de la Biblia, tanto en la hebrea como en la cristiana. Puede encontrarse al principio o al final de una frase.

AMFISBENA, (simbología). Según Plinio es el nombre de la serpiente de dos cabezas que aparece en numerosas fábulas.

AMIANTO, (alquimia). Algunos alquimistas dan este nombre a la piedra filosofal por ser resistente a la acción de las llamas más violentas.

AMISADER, (alquimia). Denominación de la sal amoniaca filosófica. Ver Adarige.

AMNIOS, (simbología). La envoltura amniótica se presenta como señal de fortuna para el recién nacido. También es un símbolo de orden espiritual, el espíritu invisible que nada puede alcanzar.

AMNIS, (alquimia). Algunos alquimistas han denominado así a los manantiales de agua que al pasar y filtrarse por los terrenos calcáreos se cargan de sales alcalinas.

AMOGABRIEL, (alquimia). Uno de los nombres dados por los alquimistas al cinabrio. Ver Alzemafor.

AMOR, (simbología). Tradicionalmente el amor simboliza la conjunción, la destrucción del dualismo, de la separación y la convergencia en una combinación única. Es el hecho por el cual el ser abandona su propia estructura de unidad individual para compartir con otra u otras y formar un conjunto. Pertenece simbólicamente a la unión de los opuestos, actualizando las virtualidades del ser. Tiende a superar los antagonismos existentes, asimilando las fuerzas e integrándolas así en una misma unidad.

AMPOLLETA, (simbología). Ver Reloj de Arena.

ANACAB, (alquimia). Denominación alquímica de la sal amoniaca de los sabios o filósofos. Ver Adarige.

ANAEL, (cábala). Uno de los siete ángeles que se encuentra delante del trono de Dios, según la concepción hebrea cabalística. Los otros son: Aba, Abalidot, Amabiel, Flaef, Sachiel y Sarabates.

ANALES AKASICOS, (simbología). Memorización universal de todos los hechos acaecidos durante el desarrollo de la Humanidad, que simboliza la realidad del hombre y su historia, que todo individuo lleva dentro de si.

ANALOGIA, (alquimia). Los alquimistas se esforzaban por reproducir en su laboratorio a pequeña escala el origen, el orden del caos existente, y para ello mantiene una perfecta analogía de lo que ocurre en el Universo con lo que sucede en su centro de investigación. Así mantiene un total respeto a la Naturaleza, al paso de las estaciones, a los sistemas planetarios, a la influencia lunar y solar. Con ello pretende adquirir el ritmo que impulsa el desarrollo de todos los fenómenos que a su alrededor se producen, cuando pueda conocer y seguir esos ritmos, entonces sabrá que puede alcanzar la obtención de la Piedra Filosofal, el éxito de su trabajo.

ANANISAPTA, (cábala). Los cabalistas dicen que esta palabra escrita en un pergamino virgen es un talismán muy eficaz contra las enfermedades. Las letras que componen la palabra son las iniciales de los vocablos que conforman la oración: "Antidotum Nazareni Auferrat Necem Intoxicationis, Santificet Alimenta, Proculage Trinitas Alma".

ANARANJADO, (simbología). Color que se encuentra entre el amarillo y el rojo, por lo que simboliza un equilibrio inestable entre lo espiritual y lo libido. Al ser inestable puede romperse con facilidad cayendo en el amor divino o en el emblema de la lujuria.

ANATON, (alquimia). Denominación de la sal de nitrógeno, aunque a veces se refiere a la espuma o sal de vidrio.

ANATOSIER, (alquimia). Uno de los nombres dados a la sal de amoníaco. Ver Adarige.

ANATRIS, (alquimia). Para los alquimistas es una de las denominaciones dadas del mercurio normal y corriente.

ANATRUM, (alquimia). Se conoce con este nombre al vidrio de varios colores, del cual el más transparente y lúcido se emplea para la construcción del vaso filosófico o huevo filosófico.

ANBAR, (alquimia). Palabra sumeria considerada como el vocablo más antiguo que existe conocido para designar al hierro, que fue utilizado en la antigüedad por los alquimistas al

considerar que su raíz proviene de las palabras "cielo" y "fuego", y que era considerado como sinónimo del calificativo dada al hierro de "metal celeste" o "metal estrella".

ANCIANO, (cábala). Símbolo del principio oculto, del origen misterioso, de lo incognoscible e increado de lo que emana lo demás. Suele aplicarse como sinónimo al Absoluto o Ain Soph.

- **(simbología).** La figura del anciano está considerada en la actualidad como la simbolización del saber ancestral de la Humanidad. No es, en contra de lo que se suponga lo caduco, sino lo persistente, lo durable, lo que participa de lo eterno. Influye en la psiquis como un elemento estabilizador y como una presencia del más allá.

- **(alquimia).** Los alquimistas designan con esta palabra la mena de los sabios, es decir la materia pura una vez reducida la ganga que lleva combinada. Para el iniciado Fulcanelli el anciano es "esta sustancia, a la vez positiva y negativa, paciente que contiene su propio agente, es la base y fundamento de la Gran Obra".

En "Las Moradas Filosóficas" continúa diciendo "Su nombre tradicional de piedra de los filósofos, retrata con bastante fidelidad este cuerpo para servir de base útil para su identificación. Es, en efecto, en verdad, una piedra porque presenta al salir de la mina los caracteres exteriores comunes a todos los minerales. Es el caos de los sabios en el cual los cuatro elementos están encerrados, pero confusos y desordenados. Es nuestro anciano y el padre de los metales, y éstos le deben su origen puesto que representa la primera manifestación metálica terrestre. Es nuestro arsénico, el cadmio, el antimonio, la blenda, la galena, el cinabrio, el colcoatar, el oricalco, el rejalgá, el oropimente, la calamina, la tucía, el tártaro, etc. Todos los minerales, por la voz hermética, le han rendido el homenaje de su nombre. Aun se le llama dragón negro cubierto de escamas, serpiente venenosa, hija de Saturno y la "mas amada de sus criaturas". Esta sustancia primaria ha visto interrumpida su evolución por interposición y penetración de un azufre infecto y combustible que empasta el mercurio puro, lo retiene y lo coagula".

Por su parte, Limojon de Saint Didier en Le

Triomphe hermetique señala que “No debéis ignorar que nuestro anciano es nuestro mercurio”.

ANCIANO DE LOS DIAS, (cábala). Ver Ain Soph o Absoluto.

ANCINAR, (alquimia). Denominación dada por los alquimistas al tetraborato sódico, más conocido como borax, empleado para pulir el vidrio destinado al vaso filosofal.

ANCLA, (simbología). Este artilugio que se utiliza para sostener un navío sin que se mueva, se considera símbolo de firmeza y solidez. La tradición cristiana se basa en las palabras de San Pablo que aconseja “anclar el alma en Cristo” para evitar el naufragio espiritual, es decir buscar la fortaleza en el propio Jesucristo, para mantener la esperanza de la salvación.

ANCHRE, (alquimia). Nombre dado a la cal por su propiedad de fijar las sustancias volátiles.

ANDROGINA, (alquimia). Los filósofos herméticos dan este nombre a la materia purificada de su piedra después de haberse realizado la unión. Para los alquimistas es un tipo de mercurio que a la vez es macho y hembra, y al que representan como un personaje con dos cabezas al que se llama rebis.

Nicolás Flamel alude a ello cuando en su obra “El libro de las figuras jeroglíficas” dice: “Por lo tanto, aquí te describo dos cuerpos, macho y hembra, para mostrarte que en esta segunda operación tiene realmente aunque no de modo perfecto dos naturalezas unidas y casadas, la masculina y la femenina, o mejor aun, los cuatro elementos y que los enemigos naturales: el frío, el calor, lo seco y lo húmedo, van acercándose amistosamente unos a otros y, mediante los mensajeros de paz, abandonan lentamente esa antigua enemistad del caos inicial”.

ANDROGINO, (simbología). Ser doble, a la vez masculino y femenino, hermafrodita por tanto, que es el resultado de aplicar al hombre el número dos. Es un ser que queda fuera de cualquier problema de sexos, puesto que se encuentra integrado totalmente formando la unidad. En él coexisten los contrarios, los principios cosmogónicos, macho y hembra, en el seno de la divinidad. En China se encuentra aso-



ANDROGINA

Grabado del libro alquímico.

ciada a la dualidad luz-obscuridad, que expresa los aspectos sucesivos de una sola y misma realidad. La concepción de un dios andrógino permite también comprender el por qué de que se baste a sí mismo.

En África algunos pueblos defienden la existencia del andrógino afirmando que “es una ley fundamental de la creación que cada ser humano sea a la vez macho y hembra en su cuerpo y en sus principios espirituales”, de ahí que se aplique la circuncisión y la excisión como medio de hacer pasar al niño de manera definitiva a su sexo aparente, ya que el clítoris es en la mujer la supervivencia del órgano viril, y el prepucio en el hombre una supervivencia femenina.

Lo andrógino aparece como símbolo de divinidad, de plenitud. La bixesualidad se extiende en todos los grados de participación, por lo que parece adaptarse como “signo de totalidad”, de

ahí que sea andrógino no solo lo masculino y lo femenino, sino lo alto y lo bajo, lo celestial y lo terrenal, todo lo que comporta la unión entre lo exterior y lo interior.

ANDROMEDA, (alquimia). Los alquimistas emplean la alegoría del combate de Perseo con el monstruo marino para liberar a Andrómeda, para expresar el combaje del fijo y del volátil durante el tiempo que la disolución de la materia se vuelve negra.

ANDURAC, (alquimia). Nombre dado al oropimente al rojo, denominación del sesquisulfuro natural de arsénico calentado de tal forma que se pueda purificar el azufre que lleva, por lo que recibe además los calificativos de Piedra predicha y Mar repurgado y purificado.

ANEMONA, (simbología). Es la flor de Adonis que simboliza lo temporal, lo efímero. Según la tradición clásica Adonis es convertido por Venus en una anémora de color rojo púrpura, es decir en una “flor de viento” que evoca las pasiones fluctuantes y los caprichos del viento. Para la mística cristiana es la representación del alma abierta a las influencias espirituales, dependiendo del soplo del Espíritu.

ANERIT, (alquimia). Es el azufre vivo o animado. El obtenido de las sales correspondientes, al que se ha quitado toda la inactividad o aletargamiento natural cuando estaba combinado en la naturaleza, y al que ahora se reaviva para conducir a la Obra.

ANETACA, (alquimia). Cuajo, materia fija de los sabios que se extrae del huevo filosófico y que sirve para hacer coagular el disolvente universal que se presenta en estado líquido.

ANFIEARTO, (alquimia). Palabra referida al espíritu de la sal, es decir al azufre o mercurio que las sales de algunos metales llevan asociados.

ANFIR, (alquimia). Así se conoce al mercurio filosófico. Ver Adibat.

ANFUCA, (alquimia). Azufre fijo e incombustible de los filósofos que fija el mercurio y hace el elixir apropiado para fijar el oro de los metales imperfectos.

ANGEL, (alquimia). Materia volátil de la piedra. Cuando se produce ese instante es justo cuando su cuerpo está espiritualizado, lográndose la Gran Obra si se materializan los espíritus y sus cuerpos no se espiritualizan. Esta operación es la sublimación filosófica, debiendo considerar que el fijo no se sublima si no es ayudado por el volátil.

- **(simbología).** Los ángeles simbolizan lo espiritual, aquello que no posee cuerpo ni forma y que además es aceptado como bueno y bello. Se encuentran en un estado intermedio entre Dios y los hombres. Existen nueve órdenes de ángeles integrados en tres triadas: Superior, formada por Serafines, Querubines y Tronos; Intermedia, formada por Dominaciones, Virtudes y Potestades; e Inferior, formada por Principados, Arcángeles y Angeles.
- **(cábala).** Espíritus puros que no tienen cuerpo que se encuentran próximos a Dios. Existen nueve categorías que se distribuyen de acuerdo con la siguiente correlación:

1. Cherubín.....	Ángel
2. Beni Elobim.....	Arcángel
3. Elohim.....	Príncipe
4. Melchim.....	Virtud
5. Seraphim.....	Potestad
6. Hashmalin.....	Dominación
7. Aralim.....	Trono
8. Ophanim.....	Querubín
9. Hayot Ha Kadoxh.....	Serafin

ANGUILA, (simbología). Vinculada a la serpiente por su morfología, la anguila está considerada como un mensajero divino, y se le hace partícipe de la manifestación primordial que significa el emerger de las aguas.

ANGULO, (alquimia). De acuerdo con los axiomas alquímicos, el todo tiene tres ángulos en su substancia: sal, azufre y mercurio; cuatro en su virtud, que son los elementos: aire, tierra, fuego y agua; dos como fijación y volatilización, y uno sólo en su raíz, la materia lejana, el caos.

ANHUR, (simbología). Entre los egipcios simbolizaba la fuerza cosmogónica del Sol. El poder creador de la luz.

ANIADIN, (alquimia). Palabra tomada como “larga vida” en el lenguaje alquímico.

ANIADUM, (alquimia). Gracia que infunde el Espíritu Santo según la moral de los filósofos herméticos.

ANILLO, (simbología). El anillo sirve fundamentalmente para simbolizar un lazo: el anillo de compromiso, el nupcial, el de pescador..., que en el cristianismo representa la fiel atadura libremente elegida. Por otra parte los anillos están también ligados muy íntimamente a la magia, a la adivinación y a la brujería, caso por ejemplo del famoso anillo de Salomón.

ANIMA MUNDI, (alquimia). Alberto Magno expone en su obra “*Philosophia Naturalis*” que el hombre es el “*anima mundi*” o espíritu del mundo, ya que nuestro cuerpo contiene los cuatro elementos: tierra, aire, fuego y agua; y está caracterizado por el número diez que representa la perfección, por ser la suma de uno más dos, más tres, más cuatro.

ANIMADOR, (alquimia). Se emplea en la expresión “animador de la Gran Obra”, que está referida al azufre filosófico que revela por sus acciones una energía formadora comparable a la del Espíritu Divino. El adepto Fulcanelli señala en *Las Moradas Filosóficas* que “Aunque sea preciso atribuir la procedencia del mercurio —para continuar en el orden de las adquisiciones sucesivas—, debemos reconocer que al azufre, alma incomprensible de los metales, le debe nuestra práctica su carácter misterioso, y, en cierta manera, sobrenatural.

Buscad, pues, el azufre en el tronco muerto de los metales vulgares y obtendréis, al mismo tiempo ese fuego natural y metálico que es la clave principal de la labor alquímica”.

Por su parte, Limojon de Saint Didier apunta en “*El Triunfo Hermético*” que “Ahí reside el gran misterio del arte, pues todos los demás dependen de la inteligencia de éste. Me sentiría satisfecho si me fuera permitido explicaros este secreto sin equivoco, mas no puedo hacer lo que ningún filósofo ha creído que le era permisible. Todo cuanto podéis esperar razonablemente de mí es que os diga que el fuego natural es un fuego en potencia que no quema las manos, pero que manifiesta su eficacia por poco que sea excitado por el fuego exterior”.

ANIMAL, (alquimia). Calificativo dado a la materia tras haber sufrido la putrefacción.

ANIMALES, (simbología). Los animales son símbolos de los principios y las fuerzas cósmicas, materiales y espirituales. Casi todos ellos poseen un carácter simbólico especial, que en algunos casos roza lo sagrado: el toro de Creta, el caballo Pegaso, el escarabajo de Egipto...; en otros, su referencia es mágica, el unicornio, la sirena, el caballo de mar..., e incluso algunos se unen a los planetas: abubilla y topo con Saturno; ciervo, águila y delfín con Júpiter; cisne y león con el Sol; buho y gato con la Luna... En el simbolismo chino y japonés sólo intervienen los animales salvajes y los fabulosos. Por ejemplo, los templos shintoístas japoneses se encuentran guardados por animales fantásticos siempre dispuestos a ambos lados de la entrada, simbolizando el principio y el fin.

En Egipto la zoolatría era muy antigua, ya que se consideraba a los animales como receptáculo de las formas buenas o temibles de la potencia divina.

Todos los animales aportan algún simbolismo relacionado con la vida del ser humano, ya que el animal es en el hombre su psique instintiva, que a menudo se manifiesta a través de los sueños.

ANIVERSARIO, (simbología). Simbolizan las fases señaladas del ciclo de la existencia, que en algunos pueblos tienen un significado especial, unidos no solo a los años que se cumplen individualmente, sino a la duración de un matrimonio, al tiempo transcurrido en un trabajo...

ANK, (simbología). Cruz en forma de “tau” (τ) con un lazo o asa en la parte superior usada como atributo o emblema sagrado entre los egipcios simbolizando la vida. Durante la Edad Media se empleaba esta forma en las grandes



ANK

construcciones religiosas con la adición de un ábside semicircular o alíptico soldado al coro adoptando la forma de una cruz ansada como se conoce a la cruz ank, aceptada como símbolo occidental de la vida universal oculta en las cosas.

ANKA, (simbología). Animal fabuloso que tiene tanto del grifo como del ave fenix. Apuntado por la tradición árabe ancestral, logra con la llegada del Islam un respaldo definitivo para ser aceptado por los seguidores del Profeta. Posee diferentes nombres: simorg, entre los persas; quqnus en Suhrawadi... pero siempre con una simbología referida a la parte del ser humano que se debe unir a la divinidad.

ANSAR, (simbología). Ver Oca.

ANTEPASADO, (simbología). Ver Anciano.

ANTERO, (simbología). Esta figura mitológica griega simboliza el amor vengador

ANTIGONA, (simbología). Personaje de la mitología griega, que aparece como resultado del casamiento incestuoso entre Edipo y Yocasta. Acompañó a Edipo en el destierro desde que se arrancó los ojos por haber asesinado a su padre y haberse convertido en esposo de su madre. Regresó a Tebas a la muerte de éste donde desobedeció las órdenes de su tío Creón dando sepultura a su hermano Polinice. Por ello fue condenada a muerte. Simboliza el complejo de la fijación de la joven por su padre, por

su hermano y por su círculo familiar, ya que se suicida en el panteón familiar y su prometido muere desesperado sobre su cadáver.

ANTIMONIO DE LOS SABIOS, (alquimia). Materia prima extraída directamente de la mina que no es propiamente mineral y menos aun metálica, pero que pese a no tener parte de esas dos sustancias, tiene su medio entre una y otra. No es, sin embargo corporal, puesto que es enteramente volátil. No es en absoluto espíritu, pues se lima en el fuego como un metal. Según Fulcanelli "es pues un caos que hace las veces de madre de todos los metales". El antimonio representa la penúltima etapa del alquimista, la consecución de la piedra filosofal capaz de transmutar los metales en oro.

ANTORCHA, (simbología). Se la suele identificar con el Sol y simboliza la purificación de la iluminación. Alegóricamente aparece como emblema de la verdad, como guía del camino difícil de la iniciación humana.

ANTRO, (simbología). Ver Caverna.

AÑO, (simbología). Esta medida de tiempo simbolizada por el círculo o ciclo del paso de los días, coincide con el significado del Zodiaco. No obstante podemos decir de una manera general que el año simboliza la medida de un proceso cíclico completo: nacimiento, juventud, madurez y muerte; representado así mismo por las cuatro estaciones: primavera, verano, otoño e invierno.

EPOCA - AÑO	SIGNO	ESTACION	PROCESO
Marzo - Abril	Aries	Primavera	Nacimiento
Abril - Mayo	Tauro	Primavera	Nacimiento
Mayo - Junio	Géminis	Primavera	Nacimiento
Junio - Julio	Cáncer	Verano	Juventud
Julio - Agosto	Leo	Verano	Juventud
Agosto - Septiembre	Virgo	Verano	Juventud
Septiembre - Octubre	Libra	Otoño	Madurez
Octubre - Noviembre	Escorpión	Otoño	Madurez
Noviembre - Diciembre	Sagitario	Otoño	Madurez
Diciembre - Enero	Capricornio	Invierno	Muerte
Enero - Febrero	Acuario	Invierno	Muerte
Febrero - Marzo	Piscis	Invierno	Muerte

AOB, (alquimia). Ver Azoth.

APHEBRIOK, (alquimia). Nombre dado al azufre de los filósofos.

APHRODISIO, (alquimia). Los adeptos dan muchas veces este nombre a la materia cuando se encuentra en el estado llamado por los mismos su Venus, pues entonces tiene el tono de esta diosa, el color anaranjado.

APIO, (simbología). Planta aromática siempre verde que simboliza la juventud triunfante y gozosa, y que servía para hacer las coronas que se otorgaban a los vencedores en la Grecia clásica.

APOCALIPSIS, (cábala). Libro de las Sagradas Escrituras escrito por San Juan Evangelista durante su destierro a la isla de Patmos entre los años 97 y 98. La obra está formada por veintidós apartados distribuidos de la manera siguiente:

1. Prólogo. Las siete cartas. Palabras de Dios.
2. Las cuatro primeras cartas.
3. Las últimas tres cartas.
4. El juicio.
5. El libro de los siete sellos.
6. Apertura de seis sellos. Los cuatro jinetes.
7. Los santos ante el trono de Dios.
8. El séptimo sello. Las cuatro primeras trompetas.
9. Quinta y sexta trompeta. La gran mortandad.
10. El libro.
11. Los dos testigos: la séptima trompeta. Poder del mal y soberanía de Dios.
12. La mujer y el dragón.
13. La bestia del mar y de la tierra.
14. El cordero. Los ángeles exterminadores.
15. Las siete copas con las siete palabras.
16. Se vierten las copas de las plagas.
17. El juicio sobre Babilonia.
18. Caída de Babilonia.
19. Júbilo en el Cielo. Juicio de la bestia.
20. Caída de Satán. El reinado de los mil años.
21. El reino de Dios: nuevo cielo y nueva tierra.
22. Visión final: esperanza y llamada.

• **(simbología).** El Apocalipsis es un libro cargado de símbolos, determinación del día del Juicio Final y desaparición del Mundo, llegada del Anticristo, de la Bestia, lucha del bien contra el mal... Sin embargo lo que más ha

trascendido a la sociedad actual es el término apocalíptico unido al lenguaje de la humanidad como símbolo del fin del mundo, de los fenómenos espantosos que le acompañarán, derrumbamientos de montañas, terremotos, maremotos con olas gigantescas, resquebrajamiento de la tierra... De ahí que actualmente cualquier hecho catastrófico natural o no que suponga un daño contra el hombre, se denomina apocalíptico.

APOLO, (simbología). Divinidad griega, hijo de Zeus y de Latona, enemigo de los crimenes y de la oscuridad. Si bien en un principio aparece unido a la Luna, lo cierto es que se le considera la personificación del Sol. Simboliza en un primer estado la violencia y el orgullo, pero poco a poco va dominando sus defectos para alcanzar el ideal de sabiduría que define el milagro griego: equilibrio y armonía de los deseos, orientando las pasiones humanas hacia una espiritualización progresiva. En la mitología romana no se ha asimilado a ningún otro dios, siendo la única divinidad extranjera que fue adoptada por la ciudad como tal. Aunque en Roma se le trivializó bastante reduciéndolo a representar alegóricamente a un hombre joven, sabio y bello, de donde ha quedado aquello de "tan guapo como un apolo".

APOSICION, (alquimia). Expresión utilizada en alquimia para indicar que es preciso seguir cociendo el mercurio para que pase del color blanco a limón, posteriormente a naranja, y por fin al rojo, por la digestión del mercurio filosófico.

APSARA, (simbología). Estas bailarinas que aparecen danzando en los bajorrelieves de Angkor no son adornos o figuras mitológicas, sino símbolos que hacen recordar a los hombres lo que significa la esencia del agua, ya que las apsaras han nacido del batir del mar, de la ligereza de la espuma, y por ello representan las posibilidades informales de las aguas superiores.

AQUATRES, (simbología). El renovador de la medicina renacentista y estudioso de la mística y de las ciencias ocultas, Paracelso, designa así el espíritu, el alma.

ARACAP, (alquimia). Los alquimistas denominan bajo esta forma al Aguila de los filósofos.

ARADO, (simbología). La reja del arado es el miembro viril que penetra el surco, por ello se suele apuntar que es un símbolo de la fertilización. En las diferentes culturas la mayor parte de los utensilios agrícolas cortantes poseen una analogía con los principios macho y hembra, mientras que en la tradición judía y cristiana, el arado se refiere a la creación en si mismo. En cuanto a los materiales de que está hecho, madera y hierro, simboliza la unión de las dos naturalezas de Cristo.

ARAEI, (cábala). Uno de los espíritus que los rabinos califican de príncipe y gobernador del pueblo de los pájaros.

ARAÑA, (simbología). Los arácnidos siempre han sido tomados como símbolo de un mal presagio. No obstante tienen en si mismo tres formas simbólicas diferentes unidas todas a la tela. Por un lado la capacidad creadora, tejen la tela; por otro la agresividad, el ataque al indefenso atrapado en su tela, y por último el de la propia tela, espiral con un centro. Asimismo representa un papel demiúrgico para numerosos pueblos africanos. Por ejemplo, para los ashanti la araña es un dios primordial ya que el hombre ha sido creado por un gran arácnido; mientras que en Mali se habla de que es una consejera del dios supremo. La araña migala es considerada el símbolo del poder de la adivinación. En Sudamérica algunas tribus utilizaban las arañas dentro de sus prácticas adivinatorias. Más al norte, entre los aztecas era el símbolo del dios del infierno.

En la filosofía clásica occidental griega, la araña era la caricatura de la divinidad, recordemos que es castigada por rivalizar con Atenea en tejer tapices. Aunque ya hemos dicho que posee un significado diferente por sus tres condiciones de tejedora, agresiva y por la propia tela tejida, destaca sobre todo el carácter simbólico de esta última. La forma rayada de su tela y el hecho de que esté formada por rayos y círculos concéntricos, así como el hilo para tejer que sale de si misma ha sido analizado comparativamente como árbol cósmico, escala de Jacob y puente de Mahoma, o pasaje de la tierra al cielo. Hay que considerar que la creación cosmogónica está simbolizada por el acto de tejer.

ARBOL, (alquimia). Es el nombre que los filósofos herméticos dan a la materia de la pie-

dra, puesto que es del reino vegetal. El gran árbol es su mercurio, su tintura, su principio, su raíz.

• **(simbología).** Es uno de los temas más rico en símbolos, ya que no solo se puede buscar una interpretación por su forma, sino también por la especie, por las hojas, por la manera de ser del tronco, por la de las ramas... Mircea Eliade habla de hasta siete interpretaciones diferentes aunque orientadas todas ellas hacia el Cosmos vivo en constante regeneración. El árbol es el mejor símbolo existente para identificarlo con el proceso de los tres niveles: subterráneo, las raíces se hunden en el suelo; la superficie, el tronco sale de la tierra y las ramas más bajas se encuentran cerca del suelo; por último, el cielo, las ramas altas, la tendencia del tronco y la altura de la copa. Asimismo reúne en si todos los elementos: el agua que circula con su savia y de la que se alimenta; la tierra integrada en su estructura; el aire que alimenta sus hojas y le ayuda en la reproducción, y el fuego que aparece por su frotamiento. Señalando que cada especie posee su propio significado simbólico, nos vamos a centrar en dos generales y prácticamente comunes a todos los árboles, a la vez que aceptados por casi todos los pueblos. Por una parte en la atribución de ser "eje del mundo", y por otro su correlación con la vida.

Por emerger de la tierra y tender hacia el cielo se le hace partícipe de las relaciones entre lo humano y lo divino, lo que significa por extensión que estamos ante el símbolo del eje del mundo alrededor del que todo se mueve, dualidad cuerpo-espíritu. En algunos pueblos siberianos el árbol (ver abedul) ocupa el centro de la yurta y lleva las entalladuras que señalan los grados de ascensión hacia el cielo. Para los chinos el "madero erguido" o árbol Kien-mu, ocupa el centro del mundo, posee nueve ramas y nueve raíces, tocando así los nueve cielos y los nueve mantañales. Por otra parte, se equipara la savia que circula por las "venas" del árbol con el rocío celeste. Debajo de él se puede recibir la fuerza del cosmos, como lo muestra el hecho de que Buda alcanza la iluminación cuando se encuentra sentado debajo del árbol Bodhi. Pero es también símbolo de la vida, como lo hace patente la existencia de dos tipos de hojas en sus ramas, una, la caduca que no hace sino recordar al hombre

el ciclo de la muerte; y otra, la perenne, la de la inmortalidad. Por ello podemos considerar el árbol como un signo de la regeneración perpetua.

ARBOL DE LA VIDA, (cábala). Los cabalistas representan gráficamente a los sefirot y senderos que estas emanaciones tienen en lo que denominan Arbol de la Vida, o camino seguido por Dios, quien en un relámpago descendió desde Kether, primera emanación o Corona, a través de los restantes sefirot hasta llegar a Malkuth, la Tierra o el Reino Terrenal. Por ello, para unirse con el Ser Supremo el alma debe tomar ese mismo camino atravesando los sefirot, lo que supone un largo y fatigoso ascenso. Este árbol cuenta también con los veintidós senderos que los une entre sí y que permite el acceso de uno a otro. Poseen su propio nombre divino:

1. Dios del Infinito.
2. Dios de Sabiduría.
3. Dios de Retribución.
4. Dios de las Puertas de Luz.
5. Dios de Dios.
6. Dios Fundador.
7. Dios Fulgurante.
8. Dios de Misericordia.
9. Dios de Bondad.
10. Dios del Principio.
11. Dios Inmutable.
12. Dios de las 30 vías de la Sabiduría.
13. Dios Arcano.
14. Dios de las 50 puertas de Luz.
15. Dios Radiante.
16. Dios de la Súplica.
17. Dios Elocuente.
18. Dios de Justicia.
19. Dios de Rectitud.
20. Dios Supremo.
21. Dios Salvador.
22. Dios fin de todas las cosas.

- **(alquimia).** Esta denominación es empleada por los alquimistas para referirse al elixir o medicina común de los tres reinos, panacea universal, capaz de curar todos los males e incluso resucitar a los muertos.

ARBOL DE LA PLATA, (alquimia). Es el magisterio al blanco o la materia tras la fase de putrefacción.

ARBOL LUNAR, (alquimia). La primera operación clave del proceso alquímico, tendente a alcanzar la Pequeña Obra, el Magisterio Menor, por el que se llega a este árbol, piedra blanca que transmuta los metales imperfectos en plata.

ARBOL SOLAR, (alquimia). Segunda operación en pro de la consecución de la Obra que proporciona la piedra filosofal y la posibilidad de transmutar los metales imperfectos en oro.

ARBOLES SAGRADOS, (simbología). Casi todos los árboles guardan un cierto grado de simbolismo para el hombre. En la antigüedad se les rendía culto identificando a algunos con la divinidad, sobre todo en las sociedades animistas; otros eran la representación de ese dios en la tierra, por ejemplo el olivo era la representación de Atenea en la naturaleza. El espiño tiene unas ciertas connotaciones cristianas; lo mismo que el laurel, cuyas ramas eran dadas a los héroes como homenaje por sus victorias; la acacia empleada para el Arca de la Alianza.

ARCA DE NOE, (simbología). Nombre que recibe el gran navío bíblico construido por Noe para salvarse de las aguas del Diluvio y llevar junto a él y su familia a una pareja de cada especie animal. Ha sido objeto de numerosas especulaciones alegóricas tanto en el cristianismo como en el judaísmo. El Génesis (6;11) explica claramente la valoración que hay que dar al Arca de Noé.

“...La tierra estaba pervertida delante de Dios; toda ella estaba llena de maldad. Miró Dios a la tierra y vio que estaba pervertida, porque todo mortal seguía en ella una conducta perversa. Y dijo Dios a Noé: tengo decidido el fin de toda carne, porque toda la tierra está llena de maldad por causa de los hombres; voy a exterminarlos a todos ellos de la tierra. Tu hazte un arca de maderas resinosas, dividida en compartimentos, y calafatéala con pez por dentro y por fuera. La haces de esta manera: 150 metros de largo; 25 de ancho y 15 de alto. Haces en el techo un tragaluz y medio metro más arriba la terminas. A un costado pones la puerta y en el arca haces tres pisos. Porque voy a arrojar sobre la tierra el diluvio de agua para acabar con toda carne en la que haya hálito vital debajo del cielo. Todo cuanto existe en la tierra perecerá. Contigo sin embargo estableceré mi alianza.

Entrarás en el Arca tu con tus tres hijos, tu mujer y las mujeres de tus hijos. De todos los seres vivientes meterás contigo en el arca dos cabezas de cada especie, macho y hembra, para salvarlos contigo”...

ARCA DE YAHVE, (simbología). Conocida también como “Arca de Dios” o “Arca de la Alianza”. Según el libro bíblico Deuteronomio, era un cofre de madera de acacia en el que se guardaban las tablas de la alianza dadas por Dios a Moisés en el monte Sinaí. En la Iglesia Cristiana ha sido interpretada como un símbolo de Cristo. A ella se refiere en el Antiguo Testamento de la Biblia el Exodo (25;10) donde Yahvé le dice a Moisés como debe ser el Arca: “Haz un arca de madera de acacia de 1,25 metros de largo, 0,75 de ancha y 0,75 de alta. La cubrirás de oro puro, por dentro y por fuera, y por todo su contorno pondrás una corona de oro. Fundirás cuatro anillos de oro y se los pon-

drás en sus cuatro esquinas, dos a cada lado. Harás unas barras de madera de acacia, recubiertas de oro y las pasarás por los anillos de los aldos del arca para llevarla por medio de ellas. Las barras estarán siempre en los anillos y no se sacarán de ellos. Dentro del arca pondrás el testimonio que yo te daré”.

Tanto para los judíos como para los cristianos, es uno de los símbolos más ricos, ya que además de ser la salvaguarda de las especies (referencia clara al Arca de Noé), es el lugar donde el pueblo guarda la presencia de Dios, que además puede moverse de un lado a otro, lo que garantiza la alianza de Dios con su pueblo. Los cristianos van más allá de esta concepción hebrea, ya que la hacen depositaria de la nueva alianza del hombre con Dios contra el pecado, que es universal, pues alcanza a todos los creyentes, y es eterna, centrando su nueva forma en la Iglesia que se encuentra abierta al hombre para obtener la salvación del mundo.



ARCA DE NOÉ
BASSANO

Museo del Prado. (Madrid).

ARCANO, (simbología). Palabra que representa lo secreto, lo recóndito y reservado. Aquello que es misterioso y que su conocimiento es extremadamente difícil. Simbólicamente hablando, el arcano está íntimamente relacionado con el Tarot donde encontramos Arcanos Mayores y Arcanos Menores. Los calificados de mayores representan la historia de la evolución del mundo, de los progresos humanos, y cada uno lleva su número identificativo, son veintidós: Loco (la única que no lleva número), Mago, Sacerdotisa, Emperatriz, Emperador, Sumo Sacerdote, Enamorados, Carro, Justicia, Ermitaño, Rueda de la Fortuna, Fuerza, Colgado, Muerte, Templanza, Diablo, Torre, Estrella, Luna, Sol, Juicio y Mundo.

Los arcanos menores expresan los cuatro elementos, aire, tierra, agua y fuego. Son cincuenta y seis cartas: cuatro Reyes, Damas, Caballos, Sotas, Dieces, Nueves, Ochos, Sietes, Seises, Cincos, Cuatros, Treses, Doses y Ases.

ARCO, (simbología). Este arma utilizada por casi todos los pueblos en determinados momentos de la historia antigua, media y moderna, se encuentra asociada a la llamada iniciación caballeresca. Pero le sucede como a otros símbolos, que posee diferentes significados en función de los elementos que contiene. En este caso podríamos hablar de la madera de que está hecho, así como de la flecha que arroja, y de la cuerda que se tensa para el disparo. En cuanto al arco en sí mismo, tiene un carácter de expulsión, de exorcismo, ya que arroja lejos de sí los deseos y las sensaciones que a través de la tensión pasan a la flecha destinada a alcanzar a los enemigos. La flecha es sinónimo de rayo, de relámpago, aunque siempre posee un sentido macho, es lo que penetra. Es el trazo de luz que atraviesa la obscuridad de la ignorancia, que las creencias védicas hacen símbolo del conocimiento. Por último, la tensión de la cuerda, es la tensión de la que brotan nuestros deseos ligados a lo incosciente, que desea llegar lo más alto, aproximarse lo más posible a la divinidad, y ello se consigue lanzando la flecha con la mayor fuerza (tensión) posible hacia el cielo.

ARCO IRIS, (simbología). En una primera aproximación este arco de colores (rojo, anaranjado, amarillo, verde, azul, añil y violeta) que aparece reflejado por la luz del sol al atravesar una nube cuando llueve, está considerado co-

mo el símbolo del puente entre el cielo y la tierra. Así, es el puente celeste en las tradiciones germanas y eslavas; el puente flotante del cielo en Japón; la escala de siete colores por donde Buda vuelve a descender del cielo...

Los chinos consideran tan sólo cinco colores en el Arco Iris, los suficientes para que el yin y el yang estén unidos y permitan la armonía del universo. En algunos países africanos se asocia a la idea de serpiente, que representa la circulación de la vida en el universo al cercar el mundo para integrar todas sus partes. En la tradición cristiana se acepta su aparición en el Antiguo Testamento como símbolo del pacto realizado por Dios con Noé de la no existencia de otro diluvio universal que acabase con la especie humana. Por ello se ha tomado alegóricamente como signo del aplacamiento de la cólera divina. Tal y como señala el Génesis (9:12):

“Y dijo Dios: He aquí el signo de la alianza que establezco entre mí y vosotros y entre todo ser vivo que está con vosotros, para las generaciones venideras: pongo mi arco en las nubes y para señal de la alianza entre mí y la tierra. Y cuando yo acumule nubes sobre la tierra y aparezca entonces el arco en las nubes, recordaré la alianza que hay entre mí y vosotros, y todo ser animado de toda carne...”

Pero también guarda un simbolismo nefasto para algunos pueblos americanos precolombinos. Así por ejemplo, entre los incas se le considera la corona de plumas del Dios del Trueno, al que se respeta por su crueldad, de tal forma que estos indígenas se tapaban la cara para no verlo. Algo semejante ocurre en Asia Central, donde se cree que el arco iris aspira los ríos y lagos. Los yakutos de Siberia le acusan de poder llevarse a los niños a las nubes y aconsejan a sus hijos que se escondan y no le miren cuando aparece en el cielo.

ARCHIMAGIA, (alquimia). Parte de la alquimia que enseña como transmutar el mercurio en oro.

ARENA, (simbología). Por su plasticidad y su fácil penetración que la permiten adoptar multitud de formas diferentes, se considera a la arena símbolo de la matriz. Pero al estar formada por multitud de granos, también se le puede dar un carácter de abundancia.

ARETE, (simbología). Ver Pendiente.

ARI, (cábala). Rabino del siglo XVI que fundó una escuela cabalística, al que se conocía también como Loria o Luria.

ARIES, (simbología). El gran signo del Carnero, primero del Zodíaco que comienza su andadura con la entrada del sol el 21 de marzo, finalizando el 20 de abril. Ocupa los primeros treinta grados de la bóveda celeste y durante su estancia se produce el equinoccio de primavera. Por ello posee un carácter renovador, en él la naturaleza comienza a despuntar tras el invierno. Su símbolo representativo es el morueco que se encuentra ligado al fuego primordial, que a la vez es creador y destructor, capaz de generar vida sobre la tierra y de consu-

mirla. Como signo unido al planeta Marte, simboliza el empuje, la virilidad, la energía y la independencia. Es un signo masculino perteneciente a la casa del fuego que comparte con Leo y Sagitario.

Se puede representar por una poderosa criatura, un carnero que pasta en las praderas celestiales, de color blanco, pardo y negro, con lana larga y rizada que más bien parecía pelo, patas largas y ágiles y cuernos más parecidos a los de una cabra que a los de un carnero. Aries es el jefe del rebaño que en otro tiempo perteneció al gran dios Marte, por ello es belicoso, lujurioso y fértil.

SIGNO	COLOR	METAL	PIEDRA	PLANETA	PLANTA	CUERPO	ESTACION
Aries	Rojo	Hierro	Amatista	Marte	Primaveras	Cabeza	Primavera

ARLEQUIN, (simbología). Este personaje del teatro, de la comedia, aporta un doble simbolismo dado su traje confeccionado en diferentes colores, en lo que es un claro abigarramiento de vestimenta; así como los cuadros del vestido que conforma un damero. Ver Abigarrar y Damero.

ARMIÑO, (alquimia). Dentro de la filosofía alquímica el armiño representa el mercurio filosófico, señalando con nitidez absoluta un producto sublimado que la adición del azufre o fuego metálico contribuye a hacer brillar. Para Fulcanelli, el armiño representa en el esoterismo del Arte sagrado con su pureza y blancura “un emblema expresivo del mercurio común unido al azufre-pez en la sustancia del mercurio filosófico”.

- **(simbología).** Simboliza la pureza, la inocencia. Las leyendas sobre este carnívoro apuntan a señalar que si cae en un lodazal que lo ensucia, se encuentra como paralizado y muere. De ahí que en el cristianismo se haya querido comparar el armiño y su blan-

cura con la inocencia de corazón y la falta de pecado, considerando a los pecadores como animales sucios que si no intentan salir del pecado a través del arrepentimiento, quedan paralizados y mueren ahogados por su propia culpa.

ARMONIA, (alquimia). Sal o ácido que se encuentra en armonía con los componentes del magisterio.

ARPA, (simbología). Este instrumento de música considerado el principal opositor a los instrumentos de viento y percusión, apunta un simbolismo muy extraño y oculto, pues no sólo depende de sus cuerdas, sino de quienes la tañen. Los bardos celtas, los dioses griegos y los héroes de las eddas, tocan el arpa para hacer llegar a los hombres sus preocupaciones y para calmarles, a la vez que deleitarles con una mezcla de canto melancólico, aventurero y mágico. Por ello algunos autores han acuñado la idea de que el arpa se encarga de atar el cielo y la tierra.

ARQUEIOS, (simbología). Palabra de origen griego que designa el espíritu del universo o espíritu vital que tiene gran influencia en la vida orgánica.

ARQUELAO, (alquimia). Esta figura de la mitología griega, hijo de Temeno y descendiente de Hércules, que defendió al rey de Macedonia, Ciseo, salvándolo de sus enemigos en un solo combate, es para los alquimistas símbolo del principio y de la forma de ejecutar el arte para alcanzar la piedra filosofal.

ARQUIMISTA, (alquimia). Estudiante de la química que pretende realizar la transmutación metálica por vías no herméticas. Gracias a su labor en el Renacimiento conocemos actualmente remedios y compuestos químicos de gran importancia para el desarrollo de la vida humana.

ARROYO DE LOS SABIOS, (alquimia). Producido por la fuente de agua viva que lleva hasta el mar de los filósofos que rodea el mundo. Limojon de Saint-Didier afirma que "la mujer apropiada a la piedra y que debe unírsele es esa fuente de agua viva cuya fuente, toda celeste, que tiene particularmente su centro en el Sol y en la Luna, produce ese claro y precioso arroyo de los sabios que discurre hasta el mar de los filósofos, el cual rodea todo el mundo".

ARROZ, (simbología). Alimento al que en Asia se otorga un origen divino, y en el que quiere verse un símbolo de felicidad y abundancia. Todas las leyendas del sudeste asiático incluyen en sus narraciones al arroz, al que consideran como alimento de vida y de inmortalidad. En Occidente se ha extrapolado el carácter de felicidad que le dan los orientales, y así es cada vez más común arrojar puñados de arroz sobre las cabezas de las parejas que contraen matrimonio para desearles suerte.

ARSE VERSE, (simbología). Palabra latina que se escribía sobre las puertas de entrada a las casas romanas ya que defendía contra el rayo.

ARSENICO, (alquimia). Palabra empleada en todos los tratados anteriores al siglo XVI para designar la sal de los filósofos. Como mineral

aparece muy raras veces en estado nativo, y casi siempre lo hace combinado con el azufre, rejalgar y oropimente, de ahí su gran importancia para la alquimia. Durante la Edad Media se empleó como base para la realización de la materia prima a partir de la cual intentar elaborar la Obra.

ARTAGATIS, (simbología). Divinidad asiria representada en forma de pez, de cuya cabeza salían rayos luminosos hacia lo alto, a la que se dio el significado de simbolizar la Luna.

ARTAPANO, (cábala). Estudiante judío del siglo II antes de Cristo que trató de demostrar que los grandes personajes de la historia judía: Abrahán, José, Moisés... habían sido maestros en astronomía, filosofía, ciencias ocultas.

ARTE REGIA, (alquimia). En la Edad Media y a partir de la idea de la decadencia del individuo en la naturaleza y de la propia naturaleza en sí misma, el alquimista buscaba alcanzar la reintegración del hombre a su dignidad primera, de ahí que se utilice la denominación Arte regia para calificar el deseo de encontrar la Piedra Filosofal para llegar a una vida mística sin pecado, a una vida dichosa y próxima a Dios.

ARTE SAGRADO, (alquimia). Es el nombre de la ciencia que utilizaban los egipcios y que recogida de allí por los árabes ha llegado a nosotros como alquimia. También se la denominaba "arte sacerdotal".

ARTEMISA, (simbología). Planta olorosa de la familia de las compuestas que en Oriente está considerada como poseedora de virtudes purificadoras. En el Occidente clásico era empleada para acompañar a las víctimas de los sacrificios ya que sus vapores perfumados eran un medio de ayuda para la comunicación con la divinidad.

ARTIFEX, (alquimia). El artífex inopere es todo aquel agente que en colaboración con el alquimista trabaja desde dentro, justo en el centro de la Obra, para llegar a la meta final.

ARTIFICIO, (alquimia). El secreto de los secretos, el "algo" desconocido que marca la línea exacta de separación entre lo que es la

ciencia alquímica y lo que representa la ciencia química.

ARTIMON, (alquimia). Vocablo tras el que se mantiene el nombre del tema de los sabios. Proviene del griego “ardemon”, flor, y se sabe que la materia prima es la flor de todos los metales.

ARTURO, (simbología). El rey Arturo es un héroe de los silurios de Gales entorno al cual se han estructurado numerosas leyendas, con gran importancia la de la Tabla Redonda que poseía una fuerza cósmica misteriosa entorno a la cual se sentaban los caballeros que mejor encarnaban el espíritu de la caballería. Simbólicamente, y según la leyenda, este hijo del jefe bretón Uther Pendragón es un reflejo del arquetipo de rey sobre el que se concentran las esperanzas de la raza, y junto al que se une el simbolismo de otros elementos como la espada, la lucha del bien y el mal, o la búsqueda del Santo Grial.

ASACION, (alquimia). La cocción lineal y continuada destinada a la consecución del huevo alquímico exige una doble rotación de la misma rueda. Asación es la segunda rotación, aquella que se caracteriza por su sequedad que produce un terminado del contenido del huevo calcinado, granulado.

ASES, (simbología). Figuras de la mitología del norte de Europa interrelacionados con los mitos de la creación. Según la leyenda, en un principio no existía nada, tan sólo un gran desierto de hielo y nieve que se extendía desde la Tierra de las Nubes, al norte, hasta la Tierra del Fuego, al sur. Las chispas de esta última fundieron algo una parte del hielo y de las gotas nació Ymir.

ASFODELO, (simbología). Flor de las praderas infernales que entre los griegos y romanos se consagraban a Hades y Perséfone. De ahí que simbolicen la muerte.

ASHMOLE, (alquimia). Elías Ashmole, anticuario y alquimista inglés nacido en el año 1612, es autor de varias obras que agrupan el pensamiento de los filósofos herméticos ingleses anteriores a él: “Tratado químico británico” y “Exposición de los secretos de la ciencia heráldica”.

ASNO, (simbología). Aun cuando en la cultura occidental está asumido que el burro o el asno no es otra cosa que un animal que simboliza la ignorancia, y ahí están las clásicas frases de “es tan bruto como un burro”, o “tan ignorante como un asno”, lo cierto es que posee universalmente otras acepciones que le aproximan a la obscuridad, a la maldad, y en algunos casos a la sapiencia demoníaca.

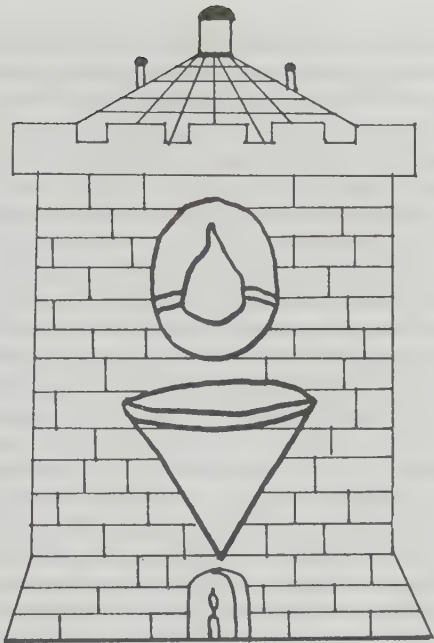
En la Asia indostánica el burro sirve de montura a divinidades funestas, y sobre todo al guardián de la región de los muertos. Entre los egipcios es una de las entidades más peligrosas que encuentra el alma en su viaje tras la muerte. Algunos Padres de la Iglesia cristiana han sostenido que puede ser identificado con la bestia escarlata de la que habla el Apocalipsis. Aunque también ha sido considerado por los cristianos como símbolo de humildad, ya que Jesucristo se sienta en un asno para demostrar lo necesario que es ser humilde. Mientras, en la Europa medieval, tomaba parte de los carnavales como imagen de oposición a la Iglesia, por lo que se le hacía partícipe de actitudes satánicas.

- **(alquimia).** Los alquimistas ven en el asno un demonio de tres cabezas que representan al mercurio, al azufre y a la sal, y que unidos forman los tres principios materiales de la naturaleza y una de las cualidades que debe tener el alquimista, la tozudez.

ASTRUC, (alquimia). Jean Astruc, médico de Luis XV que vivió entre los años 1684 y 1776, nos ha dejado un libro titulado “Memorias para servir a la historia de la facultad de medicina de Montpellier”, donde se refiere a una casa existente en la ciudad del sur de Francia que había pertenecido a Arnaldo de Vilanova, donde podían verse esculpidos en la puerta dos bajos relieves que representaban a un león en actitud rugiente y a un dragón que se mordía la cola, emblemas de la Gran Obra.

ATANOR, (alquimia). Se trata posiblemente del principal instrumento de investigación del alquimista, ya que es en él, en el horno, donde se va a ir produciendo una tras otra las diversas operaciones que conducen a la consecución de la Obra. Según los grabados que figuran en las obras alquímicas, el atanor está representado por una especie de torreta. El fuego asciende por un embudo sobre el que se en-

cuentra el fuego alquímico. El atanor tiene similitud con el cuerpo humano, por ejemplo se dice que el fuego de uno equivale a las fuerzas eróticas del otro y que la ventilación puede tomarse como símbolo de las influencias exteriores. Raimundo Lulio habla en su obra Elucidación del Testamento del atanor: “Nuestro hornillo se compone de dos partes cuyas uniones deben quedar perfectamente ajustadas; hay que cerrarlo bien con la cubierta; cuando ya tenemos el hornillo con su montera, debemos hacer una abertura en el fondo, para que el calor del fuego pueda respirar. El precinto de las uniones de nuestro hornillo se llama sello de Hermes. Hay dos matraces unidos a su alambique, de idéntico tamaño, capacidad y forma de cuello, en los que el pico de uno entra en el vientre del otro para que por los efectos del calor, lo que hay en uno y otro lado ascienda a la parte superior y por los efectos del frío descienda al vientre. Hijos míos, si no sois duros de oído, ya conocéis nuestra nave”.



ATANOR

ATLANTIDA, (simbología). Gran isla, continente, posiblemente situado en el espacio ocupado en la actualidad por el océano Atlántico, que se hundió en las aguas por un cataclismo. Platón lo menciona diciendo que se encontraba al oeste de las columnas de Hércules, ocupando una gran extensión de terreno, y que contaba con un floreciente comercio y un amplio desarrollo cultural. Siempre se ha querido ver en la Atlántida el símbolo de una súper civilización antigua y adelantada que puede haber supuesto el principio y final de un ciclo de la vida terrestre.

ATMAN, (simbología). Palabra sánscrita aplicada al soplo de vida, al espíritu, al alma tanto individual como universal que puede abrazar todas las cosas.

ATRIBUTOS, (cábala). Dios es “El que es”, un ser inconcebible por la simple mente humana. Por ello los cabalistas le han dado diez atributos, que no son otra cosa que los sephirotos Kether, Chokmak, Binah, Chesed, Geburah, Tipheret, Netzach, Hod, Yesod y Malkut, que corresponden a:

KETHER	BINACH	CHOKMAH	GEBURAH	CHESED
La Corona	Inteligencia	Sabiduría	Rigor	Misericordia
TIPHERET	HOD	NETZAH	YESOD	MALKUTH
Belleza	Honor	Victoria	Fundamento	Reino

ATWOOD, (alquimia). Mary Jane Atwood escritora inglesa de la segunda mitad del siglo XIX autora de una obra sobre la alquimia "A suggestive enquiry into the hermetic mystery" donde hablaba de sus experiencias sobre esta ciencia, aunque después de escribirla se dedicó a buscarla en las librerías y destruirla, ya que opinaba que el hombre no está preparado para conocer el significado hermético de las cosas. Hija de un apasionado por el estudio de los filósofos de la Antigüedad, Thomas South, quien la enseñó a leer latín y griego, se dedicó a recopilar y estudiar los diferentes textos alquímicos, (aunque como dice Jacques Sadoul: "sin llegar a pasar nunca a la práctica") cuya enseñanza plasmó en la obra anteriormente citada. Su tratado, del que consiguió recuperar y quemar casi todos los ejemplares, ya que consideraba que había revelado en ella demasiado más de lo que la tradición hermética permitía, estaba hecho, según relata Burland en su libro "El saber oculto de los alquimistas" de una serie de textos, de fuentes y períodos diversos. "Su novedad la constituían los documentos que ofrecía. Encontramos en él traducciones de textos antiguos, que Miss South (tomó su apellido de Atwood al casarse con un reverendo de tal nombre) se ocupó de relacionar entre sí mediante análisis críticos, de manera que formarían un conjunto coherente... Esta obra es una excelente guía que permite al lector percibir la unidad de pensamiento en la enseñanza hermética tanto antigua como medieval. En muchos aspectos, South parece haber presentado el estudio psicológico que, un siglo más tarde, debía consagrar a C.G.Jung a la alquimia. Se le había manifestado claramente que los alquimistas no tenían más objetivo que llegar a ese estado de iluminación en el que constituyendo una unidad con el Universo, se sentían en unión estrecha con Dios".

AUFANIM, (cábala). Espíritus planetarios en la terminología cabalística.

AUM, (simbología). Es la palabra sagrada por excelencia del hinduismo, el símbolo de la divinidad en su sentido más claro, propio de Brahma. Es el soplo creador, ya que expresa el ser en un sonido que es a la vez ese mismo ser y el Ser de donde todo deriva y todo se reabsorbe. En resumen, es la traducción más sutil del Universo manifestado, que atravesando todas

las palabras aparece como un movimiento creador perpetuo e ilimitado.

Como tema de meditación, sobre todo en el yoga, se interpreta como símbolo de vigilia y de sueño insomne.

Algunos autores la han relacionado con la palabra hebrea Amén, utilizada al principio y final de las oraciones y aceptada universalmente por el cristianismo, simbolizando el voto final de la plegaria realizada al soplo creador. Se emplea también la forma Om.

AURIGA. En la antigüedad el conductor de carros gozaba de gran predicamento al enfrentarse en desenfundadas carreras en los circos. Diversos autores han querido ver en él al símbolo de la calma, del autodomínio, ya que gobierna con mano fuerte los caballos, lo que pueden estrapolarse comparativamente con las pasiones y los instintos del ser humano; él es ágil, inflexible, capaz de dirigir un caballo y de hacerlo volver a la vía con un simple movimiento de dedo.

AURORA, (simbología). Todas las civilizaciones consideran el amanecer como el símbolo del gozoso despertar a la luz. Es la juventud que nunca envejece y que muestra cada mañana las posibilidades que tiene la vida. Los celtas conservan un antiguo mito entorno a la aurora que habla de los amores de Boand y del Dagda, señor de los elementos, que da origen al día. En las Sagradas Escrituras encontramos una referencia al valor de la aurora en el Libro de Job (38:12):

"¿Has mandado, en tu vida a la mañana?

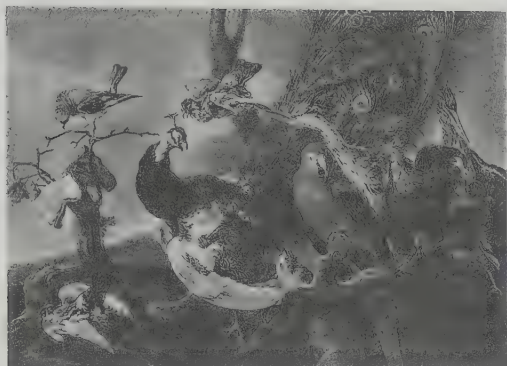
¿Has señalado a la aurora su puesto, para que agarre los bordes de la tierra y sacuda de ella a los malvados?

Ella se transforma en barro sellado, se tiñe lo mismo que un vestido; arrebató a los perversos su luz y rompió el brazo que se alza".

En este contexto se la puede considerar como el símbolo del poderío del Dios celestial, y el anuncio de su victoria sobre las tinieblas.

AURORA NACIENTE, (alquimia). Nombre del primer manuscrito sobre alquimia conocido en Occidente que apareció el año 1480 con abundantes miniaturas.

AV, (cábala). Ver Ab.



FYT

"Concierto de los Aves"
Museo del Prado. (Madrid)

AVATAMSAKA SUTRA, (alquimia). Texto budista indio del siglo II considerado por los alquimistas como un clásico exponente del avance de la ciencia alquímica en la India, ya que en él hay una referencia al arte de la transmutación de los metales en oro: "Existe un jugo conocido como Hataka, del cual un liang puede transformar mil liang de bronce en oro puro".

AVE, (simbología). Los pájaros poseen una significación simbólica que proviene no solo de su forma y tamaño, sino del vuelo que describen.

En un primer estadio se puede hablar de una demostración de la relación existente entre el cielo y la tierra. Con su vuelo ponen ambos en contacto. Además se posan en el Arbol del Mundo. Entre los indios pueden representar el alma individual activa y el espíritu universal, mientras que en el Islam no son sino símbolos de los ángeles.

Los budistas afirman que pueden ser elementos capaces de distraer al hombre de la concentración debida para alcanzar la iluminación. Con lo que parece estar conforme San Juan de la Cruz que ve en la ligereza del vuelo de las aves la acción de una imaginación ligera e inestable que actúa sin método ni consecuencia. No obstante casi todos los pueblos aluden a los pájaros en un momento de su desarrollo como mensajeros de Dios. Los documentos más antiguos de los Vedas afirman que los pájaros en

general son la demostración de la amistad que impera entre los dioses y los hombres. Un símbolo hindú es el Kinnara, medio hombre, medio pájaro, que toca la cítara y que se asocia a Vishnú, Surya e incluso a Buda. Del mismo pensamiento es el mundo celta, donde un ave es la mensajera y auxiliar de los dioses y del otro mundo: el cisne en Irlanda, el ánsar en Inglaterra...

Complementariamente a este significado, encontramos otro, el que acepta que las aves simbolizan el alma, como es el ejemplo dado por los musulmanes y recogido en El Corán en las suras 2, 3 y 67. Por ejemplo en esta última se dice:

"No reparan, acaso, en los pájaros que se ciernen sobre ellos, desplegando y recogiendo sus alas? Nadie los mantiene en el espacio sino el Graciablesimo; porque es onnividente".

Asimismo en Egipto aparece un pájaro que tiene cabeza de hombre o de mujer, y que posee el significado de simbolizar el alma de un difunto.

Por último podemos destacar la asimilación que se hace de las aves nocturnas con los aparecidos, y a las que se considera las almas de los muertos que van a gemir de noche cerca de su antigua casa. Algunos pueblos africanos creen que estas aves, que aterrorizan sus aldeas cuando cantan, van a matar a algún familiar para que les acompañe, pues los difuntos no quieren estar solos. Por otra parte, los buriatos siberianos afirman que el búho real persigue las almas de las mujeres muertas en parto que a su vez acosan a los vivos.

AVE DE HERMES, (alquimia). Nombre que dan los filósofos herméticos a su mercurio sublimado en flores blancas o en tierra muy ligera.

AVELLANO, (simbología). Arbol considerado con un carácter mágico en las zonas insulares europeas, que simboliza la paciencia y constancia, ya que sus frutos se hacen esperar.

AVESTRUZ, (simbología). En la antigüedad se afirmaba que las plumas del avestruz simbolizaban la justicia, la equidad y la verdad, ya que se elevaba por encima de diosas tan importantes como la egipcia Maat, encargada de presidir la ponderación de las almas. Dentro de las tradiciones africanas, sobre todo de los pueblos acuáticos, el avestruz suele reemplazar las líneas onduladas, los caminos del agua.

AVICENA, (alquimia). Abu Ali al Husayn ben Abd Ala Ibn Sina, más conocido por Avicena (980-1037), es el más célebre médico musulmán de todos los tiempos, pese a haber nacido en Persia, ya que desarrolló todo su saber en árabe. Tuvo una existencia de los más variopinto pero siempre dedicada al estudio de la medicina, alquimia, filosofía y teología islámica. Fue uno de los personajes más eruditos del medioevo. Escribió numerosas obras, y su Canon traducido al latín en el siglo XII sirvió de manual básico en las Universidades de Medicina de Europa. Sus escritos tuvieron una cierta influencia en Raimundo Lulio y Arnaldo de Vilanova, así como en otro de los grandes médicos y alquimistas occidentales, Paracelso.

AVUTARDA, (simbología). Este ave zancuda simboliza en Africa a la familia polígama. Por ello se la suele representar por una huella doble. Así mismo también es símbolo de la unión de las almas, de la fecundidad. Si su señal X puede leerse en la ceniza esparcida alrededor de un difunto, es que el alma ya se ha liberado del cuerpo y ha emprendido su vuelo.

AYUDANTES, (alquimia). Son aquellos productos anexos que sirven para llegar a la consecución de la Obra.

AZABACHE, (simbología). En la cuenca mediterránea y en la India el azabache se considera como un símbolo de protección contra el mal de ojo.

AZIMAR, (alquimia). Uno de los nombres dados por los alquimistas al minio.

AZOGUE, (alquimia). Generalmente se designa así al mercurio común, aunque a veces se habla del mercurio elaborado en el año del magisterio.

AZOTH, (alquimia). Palabra formada por la primera y última letra de los alfabetos latino, griego y hebreo, para indicar que la piedra filosofal es el principio y final de todo.

AZUFAIFO, (simbología). Arbol de la familia de las ramnáceas, de tronco tortuoso y ramas ondeadas que en el Islam representa el límite de la medida en el espacio. Para los místicos musulmanes se toma como límite extremo que

se encuentra más allá de cualquier criatura, incluso el único ser vivo de un desierto. Su fruto es para los taoístas alimento de inmortalidad, por lo que los monjes deben alimentarse de él una vez que han realizado el régimen de abstinencia de cereales.

AZUFRE, (alquimia). El azufre de los filósofos es uno de los principales elementos para llegar a la consecución de la Obra. Corresponde a la parte ígnea del metal, es el principio masculino. Sin embargo no debe considerarse como el azufre corriente, ya que no se trata, al igual que el mercurio, de un cuerpo químico conocido, sino de uno de los dos principios cuya unión, con el mercurio, debía efectuarse en la materia prima. Este azufre corresponde a la parte ígnea del metal. Sobre él dice el alquimista Geber en "Suma de perfección": "El sol está compuesto por un mercurio muy sutil y un poco de azufre muy puro, sólido y claro, que tiene un nítido color rojo; y dado que el azufre no está coloreado por igual, ya que el tinte es más o menos fuerte según los casos, así también el oro puede ser más o menos amarillo". Según el simbolismo de los místicos musulmanes, el azufre rojo es comparado a la transubstanciación del alma por la ascesis, de tal forma que el alma se encuentra coagulada en una dureza estéril que debe ser licuada y luego congelada, operaciones seguidas por la fusión y cristalización. Las fuerzas del alma se comparan con las fuerzas de la naturaleza: calor, frío, humedad y sequedad. En el alma, las fuerzas correspondientes están en relación con dos principios complementarios, análogos al azufre y al mercurio del alquimista.

AZUL, (simbología). Este color, considerado frío, posee al igual que todos los colores una simbología unida al símbolo planetario al que tradicionalmente se le adscribe y el parentesco que existe entre el color y un elemento de la naturaleza con el cual se caracteriza. Así por ejemplo el azul puede simbolizar, entre otros medios, el agua o el cielo. Es el más inmaterial de los colores, la naturaleza generalmente nos lo presenta sólo hecho transparencia, es decir vacío de aire, vacío de agua... Es también el color del pájaro de la felicidad, el del sueño imposible. Es asimismo el color del yang chino, del Dragón geomántico. Para los seguidores del budismo tibetano representa el color de la sa-

biduria trascendente, de la potencialidad y de la vacuidad.
Del combate cielo-tierra, el azul y el blanco, co-

lores correspondientes a cada parte del eje cósmico, se alían contra el rojo y el verde, como testimonio por ejemplo la iconografía cristiana.

A Z O T H, OV LE MOYEN DE FAIRE l'Or caché des Philosophes. *De Frere Basile Valentin.*

Reueu, corrigé & augmenté par Mr. L'agneau Medecin.



A PARIS.
Chez PIERRE MOET, Libraire juré, proche le
Pont S. Michel à l'Image S. Alexis.

B

Segunda letra del alfabeto español que representa la primera consonante. En la Cábala se relaciona con el arte de la construcción de piedra; su nombre es Beth, ocupa también el segundo lugar del alfabeto hebreo y posee una valoración numérica de dos. en conjunción con Aleph expresa todas las ideas de progreso, de adelanto gradual. Para los musulmanes la letra “b” representa el segundo nombre o atributo divino: Baqi; posee un valor numérico de 113. Significa Eterno y su categoría es la de Amable. La letra tiene la cualidad del amor y pertenece al elemento aire. Su perfume es, según en Dawah y las tablas del Jawahiru'l Khamseh, el azúcar; su genio se llama Danush y el ángel guardián, Jibra il (Gabriel).

BA, (simbología). En el antiguo Egipto era el elemento esencial de la naturaleza humana, al que algunos estudiosos han hecho coincidir erróneamente con el alma, ya que los egipcios no diferenciaban un yo diferente del cuerpo. Simbólicamente se le representaba por un pájaro, un ibis, con cabeza humana.

BAARA, (alquimia). Planta a la que los alquimistas atribuyen la facultad de convertir en oro los metales. Tiene su procedencia en el Líbano, siendo su denominación árabe la de “hierba de oro”. Entre sus propiedades se encuentra la de matar a todo aquel que intente arrancarla del suelo sin tomar la precaución de sostener a la vez un trozo de raíz del mismo vegetal. Se dice de ella que solamente es visible en el mes de mayo, cuando la primavera aparta la primera nieve, y durante la noche, ya que se inflama como una llama. Pero en cuanto llega el día se vuelve invisible.

BABA DEL DRAGON, (alquimia). Sustancia inmundada que los filósofos denominan con este

nombre, y de la que afirman que es a la vez muy vil y preciosa. De color hermético negro y olor cadavérico, se eleva del mar hermético. En el segundo prefacio de Las Moradas Filosóficas de Fulcanelli, escrito por Eugene Canseliet en febrero de 1958 puede leerse: “En nuestra explicación de la escena macabra que ilustra la cuarta clave de Basilio Valentin, hemos hablado de esta materia, simbólicamente designada por el estiércol, que los alquimistas conocen bien, aunque la consideren como un deleznable residuo y no hagan de ella el menor caso. Por el hecho de que es difícil no extraer nada de esa materia que resulte de algún valor, a menos que sea con ayuda de nuestra técnica, esas heces ni siquiera han entrado en la clasificación de subproductos utilizables. Sin embargo, es esa substancia, en apariencia inmundada, la que los filósofos llaman baba del dragón, y de la que afirman que es a la vez muy vil y muy preciosa. De color negro y olor cadavérico, se eleva del fondo de la mar hermética y se extiende a la superficie, como el icor sale de una llaga bajo el aspecto de una espuma infecta, ampollosa y pútrida, que se aplica a recoger alegremente la pareja del Mutus Liber. El alquimista y su mujer recogen con cuchara ese borbido grasiento y pimentado que recubre su solución”.

Asimismo, Canseliet recuerda las palabras de Fulcanelli a este respecto: “Tal es nuestro estiércol, nuestro estiércol que los filósofos designaron con las expresiones de azufre negro, azufre de naturaleza, prisión del oro, tumba del rey, o por los nombres de latón, cuervo, Saturno, Venus, cobre, bronce, etc., y al que atribuyen las mayores y más raras virtudes. Lo estimaron legítimamente como un real presente del Creador, y afirman que, sin una inspiración del cielo, jamás podría reconocerse en ese magma desheredado y repulsivo de aspecto el Don de

Dios que transforma al simple alquimista en sabio, y al filósofo en adepto probado”.

BABEL, (simbología). Torre que los descendientes de Noe quisieron edificar a orillas del Éufrates por temor a que un nuevo Diluvio anegase el mundo. Su construcción no se realizó, ya que según el relato bíblico Yavhé introdujo entre sus constructores una confusión de lenguas que lo evitó. Simboliza la confusión. En el Génesis (11) puede leerse:

“Toda la tierra hablaba una misma lengua y usaba las mismas palabras. Al emigrar los hombres desde oriente encontraron una llanura en la región de Senaar y se establecieron allí, Y dijeron unos a otros: Hagamos ladrillos y cozámoslos al fuego. Emplearon ladrillos en lugar de piedras y betún en lugar de argamasa; y dijeron: edifiquemos una ciudad y una torre cuya cúspide llegue hasta el cielo, Hagámonos famosos y no andemos más dispersos por la tierra. Pero Yavhé bajó para ver la ciudad y la torre que los hombres estaban edificando y dijo: He aquí que todos forman un solo pueblo y hablan una misma lengua; y éste es el principio de sus empresas; nada va a ser irrealizable para ellos. Bajemos, pues, y allí mismo confundamos su lengua para que no se entiendan mas los unos a los otros. Así Yavhé los dispersó de allí

por toda la tierra y cesaron en la construcción de su ciudad. Por eso se llamó Babel, porque allí confundió Yavhé la lengua de todos los habitantes de la tierra y los dispersó por toda su superficie”.

El relato bíblico quiere dar a entender que el hombre no debe pretender rebasar su mera condición humana, ni quebrantar el equilibrio que existe entre el cielo y la tierra.

BABILONIA, (simbología). Aun cuando en su sentido etimológico la palabra Babilonia suele traducirse por “puerta de Dios”, su sentido simbólico es ser la antítesis de la Jerusalén celeste y del Paraíso.

Según la concepción judía Babilonia es la ciudad de la belleza, pero de una belleza esplendorosa viciada, donde el pecado anida, mientras que Jerusalén es la ciudad de la belleza espiritual. En Babilonia brilla lo material, en Jerusalén es el espíritu quien prevalece.

BABOSA, (simbología). Este molusco gasterópodo ha sido considerado simbólicamente como el germen masculino, el origen de la vida. En el Libro de los Muertos se habla de la babosa como del movimiento silencioso de la obscuridad hacia la luz.

BACANTE, (simbología). En la mitología clásica era el nombre que recibían las mujeres que se abandonaban al culto al dios Dionisos llamado también Baco, llegando a veces al delirio y a la muerte. En ellas se ha querido ver una simbología basada en la embriaguez que produce el amor exacerbado hacia la divinidad, el deseo de ser poseída por el Dios, que suele rebasar el límite del misticismo.

BACON, (alquimia). Rogerio Bacon, alquimista nacido en el condado de Somerset (Gran Bretaña) en 1214. Comenzó sus estudios en la Universidad de Oxford y los terminó en París, coincidiendo con la época en que Alberto Magno enseñaba públicamente en la plaza Maubert. Más tarde regresó a Inglaterra y a los 26 años tomó los hábitos de San Francisco, dedicándose, entre otros temas al estudio de la alquimia y las ciencias ocultas. Dejando a un lado sus invenciones y sus trabajos sobre óptica y otras de naturaleza física, química y astronómica, lo cierto es que, tal y como apunta Albert Poisson en sus “Cinco tratados de Alquimia” debido a sus conocimientos de alquimia y ocultismo:



Torre de Babel.

“sus superiores ignorantes y asustados por su ciencia, comenzaron a perseguirlo. Clemente IV, que lo admiraba, se mostró impotente para protegerlo, y Bacon hubo de ocultarse de sus superiores”. Falleció en Oxford a la edad de ochenta años, y en su lecho de muerte dijo: “me arrepiento de haberme tomado tantas molestias por la Ciencia”. En una obra titulada “Espejo de la Alquimia”, primer libro escrito en Europa sobre la transmutación de los metales, Bacon dice que la naturaleza es en sustancia quien tiende a producir constantemente oro, pero que se ve con frecuencia impedida por diversos accidentes que la obliga a producir solamente metales mezclados con impurezas. También dice que la naturaleza del oro es de cuerpo perfecto, compuesto por mercurio puro, fijo, de un rojo brillante, y por azufre puro, fijo, rojizo e incombustible. “El oro es perfecto”. En el manuscrito *Opus tertium*, cuya autenticidad no ofrece duda, según Jacques Sadoul, “diserta detenidamente sobre la alquimia especulativa que según él, concierne a las propiedades naturales de los cuerpos químicos, y es comparable, por tanto, a nuestra química actual, así como sobre la alquimia operativa que enseña al hombre: ‘Cómo hacer metales nobles, colores y otras múltiples cosas de la mejor calidad y en mayor cantidad tanto a través del arte como a través de la Naturaleza’. Esta ciencia es mucho más importante que todas las que la han precedido, pues permite adquirir ventajas mucho más importantes. No sólo proporciona plata y una cantidad de otras cosas útiles para el Estado, sino que también enseña a prolongar la vida humana tanto como lo permitan las leyes naturales”.

BACULO, (simbología). Este tipo de bastón de puño curvo es considerado en el cristianismo como un símbolo de la fe, del pastor que conduce a su rebaño a buenos pastos y que lo defiende del mal con él. Por su forma de gancho o semicírculo abierto, alude al poder celeste abierto sobre la tierra, al poder de crear y recrear.

BAKIR, (cábala). Título del libro rabínico más antiguo donde se tratan los más altos misterios cabalísticos.

BALANZA, (simbología). Utensilio de origen caldeo destinado a pesar que simboliza en la actualidad de forma mística la justicia, la equi-

valencia, el equilibrio. La balanza representa la correspondencia existente entre el universo corporal y el universo espiritual. Como expresión gráfica de la Justicia y del juicio esta usada a valorar el bien y el mal humano. Así por ejemplo en el antiguo Egipto vemos a Osiris, que pesa las almas de los muertos para ver quien ha obrado bien y quien mal; en el Tibet los platillos de la balanza sirven para ponderar las buenas y malas obras del hombre; mientras que en Persia encontramos al ángel Rasnahu que se encarga de pesar los espíritus en el puente del destino.

Por otra parte es también símbolo de la unidad, ya que el equilibrio existente entre los dos platillos representa el que existe en la dualidad destinada a formar una unidad, a la vez que muestra también la importancia del desdoblamiento.

BALSAMO, (alquimia). Giuseppe Bálsamo, más conocido por Cagliostro. Ver Cagliostro.

BALLENA, (simbología). Este mamífero no escapa al simbolismo clásico de los peces, aunque lo supera. Forma parte del mito de Jonás, donde ha sido entendido como arca donde el naufrago se restaura, pasando de un estado antiguo a uno nuevo de resurrección. Posee un carácter de continente entre el mundo de abajo y el de arriba, que viene dado por su forma ovoide de conjunción de dos arcos de círculo. Los huesos de la ballena también poseen un significado especial, sobre todo en algunos pueblos asiáticos. Los vietnamitas los consideran objetos a los que hay que rendir culto, ya que es una divinidad del mar que guía las barcas. Curiosamente en Japón, país que se caracteriza por ser el que mayor pesca de este tipo de cetáceo realiza, se recogen los restos de las ballenas varadas con un carácter místico y mágico.

BAMBU, (simbología). Es una de las tres plantas que en Oriente se considera de buen augurio, junto al pino y al ciruelo, dada su influencia en el budismo, donde se compara su rectitud y la perfecta alineación hacia el cielo, así como la ausencia de nudos, con el camino recto que debe llevar el ser humano para alcanzar la iluminación. Por otra parte, sobre todo en las regiones indostánicas, se consideran los campos de bambú como jungla de pecados, que se debe atravesar siguiendo el camino del

tigre, es decir con decisión, voluntad y potencia espiritual.

BANQUETE, (simbología). El banquete ritual es un hecho aceptado universalmente, que representa un rito de comunión, de participación. En el cristianismo representa la misa o sacrificio de Jesucristo a través de la “Última Cena”, y su entrega a Dios para lavar los pecados del hombre a través de la eucaristía. De tal forma que quien beba y coma a su mesa alcanzará la Vida eterna, es decir la inmortalidad entendida según la doctrina cristiana.

BAÑO, (simbología). Se ha querido ver en la acción de bañarse un símbolo del apego excesivo al cuerpo y a la sensualidad, aunque en algunos pueblos tiene un sentido de purificación y regeneración.

En la Grecia clásica se consideraba el baño como un primer paso para iniciarse en los misterios, ya que a través de esta operación se purificaba el cuerpo, y por extensión el alma. Los nazarenos lo aplicaban igualmente como rito de iniciación para sus neófitos antes de ser aceptados. Salvando las distancias, el bautismo que practicaba Juan Bautista en el río Jordán no era sino un baño, ya que sumergía la cabeza completa del individuo dentro de las aguas. También en la Edad Media, era necesario tomar un baño antes de ser armado caballero, para dejar en el agua las impurezas.

BAÑO DE LOS REYES, (alquimia). Líquido compuesto por “leche de Virgen” y “mercurio filosófico”, en el que se lava la materia prima cuando ha alcanzado el estado preciso para ser cocida en el huevo alquímico.

BAÑOS DEL ASTRO, (alquimia). La materialización de la condensación del espíritu universal forma el baño del astro o de los astros, en el que Sol y Luna, químicos, deben bañarse, cambiar de naturaleza y rejuvenecer.

BARAAS, (alquimia). Algunos alquimistas defienden que es posible llegar a la transmutación de los metales en oro, merced a un tratamiento determinado en el que entra como ingrediente principal una planta desconocida llamada Baraas o Baara. Ver Baara.

BARBA, (simbología). Simboliza la virilidad, el coraje y la sabiduría, valores que permanecen

unidos a la divinidad clásica, así como a las personas de una cierta posición. El Dios de los judíos aparece representado con barba, lo mismo que Cristo, o Indra, Zeus... Incluso los pueblos que aconsejaban rasurarse la barba, caso de los egipcios, describían a sus divinidades con barba postiza, atributo que también podían llevar los faraones. Muchos monjes de las diferentes creencias religiosas del mundo mantienen la obligatoriedad de llevar la barba sin rasurar como símbolo de recogimiento y de intento de aproximarse a la sabiduría de la divinidad.

BARBARA, (alquimia). La emperatriz Bárbara, viuda del emperador Segismundo, se dedicó al estudio de la alquimia en sus posesiones de Königgratz. Cuentan de ella que consiguió una aleación de un blanco brillante que vendió como plata auténtica.

BARBAULT, (alquimia). Armand Barbault, alquimista contemporáneo que logró descubrir cuerpos refractarios a los más modernos análisis científicos siguiendo las enseñanzas de las obras medievales herméticas, como: “Mutus Liber” y “Tabla Esmeralda”. Confiesa que eligió como materia prima la tierra, y como fuego secreto el jugo vegetal y el rocío. Inspirándose en un grabado del Mutus Liber donde aparecen dos alquimistas retorciendo, para extraer el rocío, unos paños puestos a tender durante la noche, relata Jacques Sadoul en “El Tesoro de los Alquimistas”, Armand Barbault, acompañado de su hijo, se levantaba cada mañana con la aurora para extender unos fieltros sobre la hierba y dejarlos empaparse de rocío. Trabajó por espacio de 22 años con menos de dos kilos de tierra, y el elixir que obtuvo fue analizado en varios laboratorios alemanes en los que se comprobó que servía para curar diversas enfermedades.

Por último Sadoul afirma que “este alquimista contemporáneo ha iniciado el magisterio filosófico propiamente dicho con objeto de elaborar no ya un licor dorado, sino la misma piedra. La tierra que el sirvió de materia prima hace veintidós años, ha evolucionado paulatinamente tras infinitas manipulaciones, y hoy, (la edición que utilizamos de Sadoul es de 1975) según lo expresa su autor, ha alcanzado el primer grado de perfección. Desde hace dos años, Barbault trabaja para alcanzar el segundo grado de per-

fección, que lo llevará hasta la piedra filosofal en un plazo evidentemente indeterminable”.

BARBUDO, (alquimia). Nombre dado al espíritu que posee el secreto de la piedra filosofal. Recibe este nombre de los primeros alquimistas que le vieron ya que se les apareció con una gran barba blanca.

BARCA/BARCO, (simbología). Se le da un significado general de vehículo, aunque el estudioso de la simbología Gaston Bachelard, habla de la barca como de la cuna recobrada. Por su parte, el barco poseedor de un carácter casi divino en algunas culturas antiguas, como

Grecia, Egipto, Mesopotamia... ha sido asociado al viaje del Sol en su tránsito por el cielo. Por otra parte, la barca siempre ha aparecido unida a los ritos funerarios, como transporte de los muertos por el océano del más allá. Esta creencia está muy extendida entre los pueblos de Oceanía y en Egipto, donde se mantiene que el alma del fallecido debe recorrer las doce regiones del mundo inferior en una barca, navegando a través de mil peligros. En el cristianismo también se habla de barca pero en un sentido más próximo, dado que el mundo es una navegación peligrosa y la barca puede tomarse como símbolo de seguridad. En ella los creyentes pueden acomodarse para vencer el pecado, ya que a su timón se encuentra la Iglesia.



Paseo de la laguna Estigia.

Patinir.

Museo del Prado. (Madrid).

BARGAL, (alquimia). Palabra sumeria cuya traducción es “gran metal” y a la que muchos alquimistas antiguos aluden como designación del hierro, al que este pueblo consideraba Ambar, es decir, “metal celeste” o “metal estrella”. Ver Ambar.

BARNABAS, (alquimia). Denominación que dan los alquimistas a una sustancia salitrosa que obtienen en el laboratorio por destilación de la orina.

BARNAUT, (alquimia). Nicolás Barnaut, médico protestante del siglo XVI que buscó la piedra filosofal y publicó una serie de pequeños tratados sobre alquimia recogidos en el “Theatrum chimicum” que apareció en Estrasburgo en 1659.

BARON, (alquimia). Demonio que evocaba Gilles de Rais, según el estudioso Collin de Plancy, y al que ofrecía las manos y los corazones de los niños sacrificados en su honor para lograr que éste le enseñase como conseguir la piedra filosofal, influenciado por el exreligioso italiano Francesco Pretali.

BARRO, (simbología). Representa la unión de dos principios creadores, por una parte la tierra y por otra el agua, que pueden moldear y hacer cambiar las formas de lo existente. Es un símbolo de la material primordial fecunda.

BARSOM, (simbología). Haz de tallos ligados que en el primitivo Irán simbolizaba la naturaleza vegetal. En el ritual original del zoroastrismo era un atado de ramas que se cortaban de los árboles con el acompañamiento de ritos especiales y letanías. El culto parsi emplea varillas metálicas que se rocían con agua bendita o con leche.

BARTHOLIN, (alquimia). Tomás Bartholin, investigador del siglo XVII, falso alquimista, que escribió un libro explicando diversos experimentos, remedios curativos y su gran descubrimiento, un polvo llamado “de simpatía”.

BARTHOKOL, (cábala). Soplo divino por medio del cual los profetas de Israel eran inspirados como por una voz que llegaba del cielo.

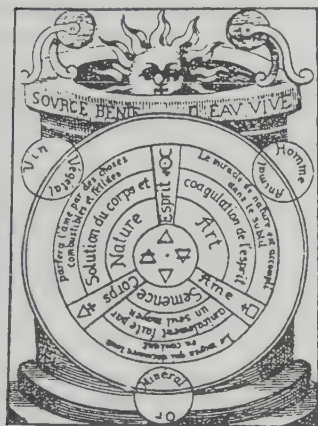
BARUC, (cábala). El Apocalipsis griego de Baruc es un libro apócrifo judío, probablemente del siglo I ó II de nuestra era, adaptado al uso cristiano, presumiblemente escrito en Egipto y motivado por la destrucción de la ciudad de Jerusalén. Su contenido teológico se centra en la justicia divina y la retribución. En los fragmentos conservados se describen las visiones de un discípulo de Jeremías llamado Baruc que pudo contemplar cinco de los siete cielos de la cosmología judía. En el primer cielo el ángel le enseña a Baruc a los que construyeron la torre de Babel y su condenación es convertirse en

bestias. El segundo cielo es el lugar en que están los consejeros de esa torre y su castigo similar. El tercer cielo es sitio en el que se hace justicia divina y los condenados devorados por un dragón o una serpiente y se menciona la pena del “fuego eterno”. Curiosamente en este libro se dice que fue una la vida la que causó el pecado original. Arrancado del Edén por las aguas del diluvio, lo encuentra Noé y Dios le ordena plantarlo.

En el cuarto cielo repite de nuevo el premio de los justos. Las almas de esos justos se encuentran en él como enormes pájaros que alaban a Dios. El quinto cielo tiene como tema las buenas y las malas obras. Los méritos de los justos son presentados en cestas, como flores, por una serie de ángeles que se los entregan a Miguel.

BASILIO VALENTIN, (alquimia). Benedictino nacido en la localidad alemana de Erfurt el año 1394. Es, sin lugar a dudas, uno de los alquimistas más conocidos actualmente, pese a que sea el adepto más misterioso. Hacia 1413 no se había publicado ninguna obra suya, y según una leyenda, varias décadas después de su muerte se hundió una columna de la catedral de Erfurt y debajo de ella aparecieron los tratados alquímicos realizados por este benedictino, lo que ha hecho exclamar a más de uno que Basilio Valentín era un personaje imaginario. El estudioso Eugene Canseliet, autor de la introducción a la reedición francesa de 1956 de Las doce claves de la Filosofía, una de sus principales obras, dice: “Después de tantos otros investigadores mucho mejor situados y documentados, nosotros no tenemos la intención de esclarecer este enigma histórico, ni creemos que se consiga esclarecerlo jamás, como ha ocurrido con todos los casos similares de adeptos no identificados, es decir, sin encasillamientos ni referencias sociales. No nos parece indispensable si el autor de Las doce claves de la filosofía ha sido éste o aquel, ni si bajo el anonimato impuesto indefectiblemente por la ley tradicional ha realizado un trabajo solitario o colectivo, pues sólo la obra tiene interés para nosotros, máxime cuando se nos antoja pueril e ilusoria esa inquietud elemental que agita a quienes —siempre demasiado numerosos— pretenden adjudicar por fuerza un estado civil a la personalidad social —voluntariamente abolida— de cualquier filósofo que se haya pro-

BASILIO VALENTIN
Filósofo y Químico muy experimentado
Tratado Químico-Filosófico
de las
COSAS NATURALES
y SOBRENATURALES
de los METALES y de los MINERALES



Traducido de la edición de M.DC.LXXIX

puesto abandonar las vanidades del mundo". Su más célebre máxima era: "Visitad las entrañas de la tierra, y si hacéis las oportunas rectificaciones, encontrareis la piedra escondida, verdadera medicina" (Visitetis Interiora terrae rectificando inventis occultum lapidem veram medicinam). Tomando las iniciales de cada palabra latina encontramos una clara referencia al nombre que el adepto da a la sal secreta y al disolvente del magisterio: V I T R I O L U M. Pero Valentin no solo se planteaba el hallazgo de la Piedra Filosofal como algo meramente destinado a transmutar los metales en oro, sino como una búsqueda de un mundo mejor. Así en su obra "El carro triunfal del Antimonio" dice:

"Nosotros, infelices humanos, estamos condenados en el mundo por nuestros pecados (y lo tenemos bien merecido) hasta que putrefactos por el tiempo, nos reanime el calor divino. Entonces, purificados, podremos ascender gracias a la sublimación celeste que aleja todas nuestras impurezas y pecados".

BASILISCO, (simbología). Animal fabuloso, reptil, capaz de matar solo con la mirada y con su aliento. Se representa como un gallo con cola de dragón o serpiente y con alas de dragón. De acuerdo con la leyenda de su nacimiento, de un huevo de gallo viejo empollado por un sapo o serpiente, se le da el significado simbólico de representar el poder real que fulmina a quien le falta al respeto; asimismo y dado que se puede aproximar al hombre sin que éste se percate, también simboliza los peligros mortales que acechan al individuo en su existencia. En los Salmos (90,12) podemos leer: "Los ángeles te llevarán en palmas para que en la piedra tu pie no tropiece; pisaras el áspid y el basilisco, hollarás el león y el dragón".

Durante la Edad Media se consideraba a Jesucristo como el único que había sabido aplastar estos cuatro animales.

- **(alquimia).** Dentro de la ciencia alquímica simboliza el fuego devastador que prelude la transmutación de los metales y que llega cuando el alquimista menos lo espera. Fulcanelli en su obra "Las Moradas Filosóficas" nos aporta una explicación bastante amplia sobre el simbolismo que posee el basilisco: "Los hijos de la ciencia a quienes su perseverancia ha conducido al dintel del santuario saben que tras el conocimiento del disolvente universal-madre única que toma la personalidad de Eva, nada hay más importante que el del azufre metálico, primer hijo de Adán, generador efectivo de la piedra, el cual recibió el nombre de Caín. Pues Caín significa adquisición, y lo que el artista adquiere en primer lugar es el perro negro y rabioso del que hablan los textos, el cuervo, primer testimonio del Magisterio. También según la versión del Cosmopolita, el pez sin huesos, echeneis o rémora "que nada en nuestro mar filosófico" y a propósito del cual Jean Joachim d'Estinguel d'Ingrofont, asegura que poseyendo una vez el pececillo llamado Rémora, que es muy raro, por no decir único en esta gran mar, ya no tendréis más necesidad de pescar, sino sólo de pensar en la preparación, sazonomiento y cocción de ese pececillo. Y aunque sea preferible no extraerlo del medio en que habita —dejándole para sus necesidades bastante agua a fin de mantener su vitalidad—, quienes tuvieron la curiosidad de aislarlo pudieron verificar la exactitud y la veracidad de las afirmaciones

filosóficas. Se trata de un cuerpo minúsculo —habida cuenta el volumen de la masa de donde proviene—, con apariencia exterior de una lenteja biconvexa, a menudo circular y en ocasiones elíptica. Con aspecto terroso más bien que metálico, este ligero botón, infusible, pero muy soluble, duro, quebradizo, friable, negro en una cara y blancuzco en la otra, violeta al romperse, ha recibido nombres diversos y relativos a su forma, a su coloración o a ciertas particularidades químicas. Es el prototipo secreto del bañista popular del zapato de los reyes, el haba, el sabor; es también el capullo y su gusano. También se llama al pececillo negruzco chabot, de donde Perrault sacó su Chat botté (Gato con botas) y al famoso marqués de Carabás de las leyendas herméticas caras a nuestra juventud y reunidas bajo el título de Cuentos de mi madre la Oca. Finalmente, es el basilisco o reyecito, la zapatilla de cebellina de la humilde Cenicienta, el lenguado, pescado plano, cada una de cuyas caras está coloreada de madera distinta”.

BASTON, (simbología). Aparece con numerosos significados simbólicos, que pueden ser desde arma hasta apoyo, y como no, eje del mundo. También otorga mando. En Asia desempeña diferentes funciones. Por ejemplo en la India aparece en manos de varias divinidades, pero sobre todo de Yama, guardián del reino de los muertos; mientras que en China sirve para alejar las influencias negativas. Los taoístas hacen bastones de bambú con siete o nueve nudos para usarlos en el ritual corriente, a la vez que representan a los Maestros celestes con un bastón rojo en la mano. Los nudos sirven para alcanzar el conocimiento y así subir al cielo. Durante la Edad Media en occidente los bastones realizados con palo de escoba eran un atributo propio de brujas y brujos que los utilizaban para desplazarse sobre ellos hacia el sabbat o aquelarre.

Por otro lado, el bastón en su sentido de elevación, de rectitud, forma parte del simbolismo general dado al eje del mundo; a la unión entre cielo y tierra. Sería un eje del mundo en el que se enrollan en sentido inverso dos líneas helicoidales, dos corrientes contrarias de energía cósmica generalmente representadas por serpientes. Así aparece el caduceo de Hermes y el bastón de Moisés que se convierte en ser-

piente por unos minutos volviendo posteriormente a su forma natural de cayado. En Exodo (7;8): “Yavhé dijo a Moisés y Aarón: Cuando os hable el Faraón y os diga que hagáis algún prodigio, tu dirás a Aarón que tome su cayado y lo tire delante del Faraón; el cayado se convertirá en serpiente”.

La simbología del bastón también está relacionada con el fuego, y naturalmente con la fertilidad y la regeneración. La vara frotada produce chispas, es el relámpago que antecede al fuego que según la leyenda griega brota de la vara de madera dura que Hermes frota con la de madera blanda. Pero es un fuego capaz de producir vida. Moisés da un bastonazo en la roca y al instante sale agua.

En Exodo (17;5): “Yavhé le dijo: Pasa delante del pueblo con algunos ancianos de Israel llevando en la mano el cayado con el que golpeaste el Nilo. Yo estaré delante de ti, allí, en la roca de Horeb. Golpearás la roca y manará agua para que beba el pueblo”.

BATSDORFF, (alquimia). Filósofo hermético del siglo XVII autor de una obra titulada “Le fillet d’ariadne” publicada en París el año 1695. En ella enseña que la putrefacción se declara cuando aparece la negrura y que ahí está la señal de un trabajo regulador y conforme a naturaleza.

“Los filósofos le han dado diversos nombres, y le han llamado Occidente, Tinieblas, Eclipse, Lepra, Cabeza de Cuervo, Muerte, Mortificación del Mercurio... Resulta pues, que por esta putrefacción se hace la separación de lo puro y de lo impuro. Ahora bien, los signos de una buena y verdadera putrefacción son de una negrura muy negra o muy profunda, de un olor hediondo, malo e infecto, llamado por los filósofos “toxicum et venenum”, olor que no es sensible al olfato sino para el entendimiento”.

BAUCIS, (simbología). Figura de la mitología griega y romana que simboliza la hospitalidad. Era una mujer frigia casada con un campesino muy pobre llamado Filemón, que cobijaron en su cabaña a Zeus y Hermes que recorrían Frigia y que habían sido rechazados por extranjeros por el resto de los habitantes de la región. Sólo Baucis y Filemón les dieron hospitalidad.

BAUTISMO SIMBOLICO, (alquimia). Expresión que simboliza la operación alquímica que

tiene por objeto la fecundación, por inmersión, de la luna mercurial por obra del azufre, padre y tintorero de la piedra.

BAZO, (simbología). Esta víscera animal se considera como un depósito de energía entre los chinos, perteneciente al yin, al principio femenino, a lo terrenal. En Occidente, con un sentido menos filosófico de las cosas, se relaciona el bazo con la alegría, con la risa, ya que se afirma que ésta se produce por una dilatación de la víscera.

BECERRO DE ORO, (simbología). Este ídolo construido por los judíos mientras Moisés se encontraba en el Monte Sinaí representa la oposición a lo espiritual a través de la riqueza. Es símbolo de la tentación de alcanzar una cota de poder, de placer sensual o de riqueza, olvidándose de la parte espiritual. En el Exodo (32:1): “El pueblo viendo que Moisés tardaba en bajar de la montaña, se reunió en torno a Aarón y le dijo: Anda, haznos un Dios que vaya delante de nosotros, porque ese Moisés, el hombre que nos sacó de Egipto, no sabemos que ha sido de él. Aarón les respondió: Recoged los anillos de oro que vuestras mujeres, vuestros hijos y vuestras hijas llevan en las orejas y traédmelos. Entonces todos se quitaron los anillos y se los llevaron a Aarón. Este los tomó de sus manos, los moldeó con un buril y, fundiéndolos, hizo un becerro. Ellos dijeron: ¡Israel, ahí tienes a tu Dios, el que te sacó de Egipto!”...

(32:19) ...“Al acercarse (Moisés) al campamento, advirtió el becerro y las danzas. Entonces, ebrio de ira, tiró las tablas y las rompió al pie de la montaña. Tomó después el becerro que habían hecho, lo quemó y lo machacó hasta reducirlo a polvo...”.

BECKER, (alquimia). Estudiante de la alquimia y de las ciencias ocultas del siglo XVII que escribió una obra titulada “Phisica Subterranea” publicada en Frankfurt el año 1669 donde expone, entre otros conceptos, su teoría sobre el alkaest, “principio mercurial más puro que se retira del mercurio o de la sal marina por procedimientos particulares”.

BECHER, (alquimia). Johann Joachim Becher, estudiante de la física del siglo XVII, que escribió un libro titulado “Física Subterranea”

al que menciona Jacques Sadoul como autor de una medalla que “mide 66 mm de diámetro”. La cara representa a un anciano, Saturno, Cronos, o el tiempo, con una barba alargada y vestidos mediocres; sostiene una guadaña en su mano derecha, cuya hoja pasa por encima y detrás de su cabeza. Tiene, como ocurre con frecuencia, una pierna de madera. En su brazo izquierdo lleva a un niño desnudo. A su izquierda, se ve una casa y un arbolito; a su derecha, una colina y otro árbol; a sus pies, hierba y flores. No hay ninguna inscripción. El dibujo no parece haber sido efectuado con buril, sino dibujado directamente en la medalla con un instrumento muy puntiagudo. El reverso está adornado con algunas florituras e incluye cinco líneas de texto:

ANNO 1675 MENSE JULIO
EGO J.J. BECHER DOCTOR
HANC UNCIAM ARGENTI FINISSIMI
EX PLUMBO ARTE ALCHYMICA
TRASMUTAVI

Es decir: “en julio de 1675, yo, el doctor J. J. Becher, transmuté alquímicamente esta onza de plata muy pura a partir del plomo”.

BEJUCO, (simbología). El bejuco o la liana goza de un significado especial en el sudeste asiático, donde se considera uno de los vínculos primitivos de unión entre el cielo y la tierra. Los indios hablan de la liana y del árbol que rodea como de un símbolo de amor.

BELIN, (alquimia). Alberto Belin, benedictino nacido en la localidad francesa de Beçanson en 1610, y que publicó una serie de obras sobre alquimia, entre las que destacan “Las aventuras del filósofo desconocido” y “El hallazgo de la piedra filosofal”.

BEMA, (simbología). Altar o silla desde la que se distribuían los premios a los vencedores en los combates en la Grecia clásica y a la que se daba un significado simbólico unido al mito del héroe.

BENDICION, (simbología). Es uno de los símbolos más claros de unión entre lo humano y lo divino, ya que por este acto se pretende conferir un cierto poder sagrado a las personas. Una transferencia de fuerzas.

BEN EZRA, (alquimia). Abraham Ben Ezra, matemático, astrólogo y cabalista, según algunos investigadores, e incluso alquimista, para otros, nacido en Toledo el año 1092, a quien los escritores cristianos llamaron Avenara, Avenarios o Abraham Judaes, y a quien se ha querido ver como autor del Libro de Abraham el Judío.

BENU, (simbología). Pájaro sagrado egipcio que surgió cantando de un árbol en llamas, emblema de Osiris, que simboliza la resurrección.

BERESHIT, (cábala). La llamada cábala teórica se divide en dos partes: Bereshit u Obra de la Creación y Mercavah u Obra del Carro. Bereshit es una de las principales especulaciones místicas realizadas sobre el tiempo, a la que se denomina Obra de la Creación y se encuentra contenida en el Sefer Yetzirah, que comprende la generación y naturaleza del mundo terrestre. Por su parte, Mercavah u Obra del Carro, debe su nombre a una alusión al carro de Ezequiel, es también conocida como Gran Obra y comprende los seres del mundo sobrenatural, Dios, las potencias, las Ideas primordiales y la familia celeste, como a veces se le denomina. Está contenida en el Zohar o comentario cabalístico del Pentateuco. Eliphas Levi afirma que ambas resumen la ciencia de Dios y del mundo, aunque: “digo ciencia de Dios, mas sin embargo, Dios es infinitamente desconocido para nosotros. Su naturaleza escapa por completo a nuestras investigaciones. Al ser el Principio Absoluto del ser y de los seres, no podemos confundirle con sus propios efectos y lo único que diremos afirmando siempre su existencia es que El no es el ser ni tampoco un ser”.

BERGBUCHLEIN, (alquimia). Primer libro alemán sobre la alquimia publicado en Augsburgo el año 1505, atribuido al médico Colbus Fribergius, que vivía en Friburgo, entre los mineros, cuyas teorías expone y cuyas prácticas interpreta. Es una muestra clara de la simbiosis existente entre las tradiciones metalúrgicas y alquímicas de finales de la Edad Media. Miecea Eliade, en su obra “Herreros y Alquimistas” señala que este libro fue traducido por A. Daubrée con colaboración de un ingeniero de minas de Coblenza y publicado en año 1890 en el Journal des Savants. Su redacción trata del diálogo entre Daniel, co-

necedor de la tradiciones mineralógicas y un joven aprendiz de minero. Daniel le explica el secreto del nacimiento de los minerales, el emplazamiento de las minas y la técnica de explotación. A lo largo de la conversación recuerdan la creencia de que los minerales con engendrados por la unión de dos principios: azufre y mercurio.

“Aún hay otros que pretenden que los minerales no son engendrados por el mercurio, porque en muchos lugares no se encuentran minerales metálicos, sin que haya mercurio; en lugar de éste, suponen una materia húmeda, fría y mucosa, sin azufre alguno, que se saca de la tierra como si fuera su sudor y mediante la cual, con la copulación el azufre se engendrarían todos los minerales”.

También recuerda el Bergbüchlein la tradición existente en la Edad Media de que los astros determinaban el crecimiento y formación de los metales.

“Según la opinión de los sabios, el oro es engendrado por un azufre del color más claro posible y bien purificado y rectificado en la tierra, bajo la acción del cielo, principalmente del sol, de manera que no contenga ningún humor que pueda ser destruido o quemado por el fuego, ni ninguna humedad líquida capaz de ser evaporada por el fuego”. Asimismo se explica el nacimiento del cobre merced a la labor de Venus, el del hierro gracias a Marte y el del plomo debido a Saturno.

BERMEJO, (simbología). Color entre el ocre y el rojo que evoca el fuego del infierno, los delirios de la lujuria, la pasión y el deseo. Para los egipcios este color va unido al dios devastador Set-Tífon, al evocar el fuego infernal devorador, la fuerza incontrolada de la lujuria, la pasión bajo la que se consumen el ser físico y espiritual.

BERNARDO EL TREVISANO, (alquimia). Nacido en la ciudad italiana de Padua en 1406, Bernardo, conde de la Marca Trevisana, pequeño condado de los Estados venecianos fue iniciado en los secretos alquímicos por su padre a la edad de catorce años. Dedicado en cuerpo y alma a la búsqueda de la Piedra Filosofal, siguió los textos de Geber y Rases, fracasando en sus intentos. Utilizó como materia prima el alcohol, rectificándolo un número incalculable de veces; la sal marina; una disolución de plata y mercurio en agua fría; huevos de galli-

na; sulfato de hierro sumergido en vinagre destilado; una mezcla de mercurio, plata, azufre y aceite de oliva... pero no logró alcanzar la Piedra. Posteriormente viajó para ampliar sus estudios por media Europa, Persia y Egipto. A la edad de sesenta y dos años encontró en la isla griega de Rodas a un religioso que afirmaba poseer el secreto de la piedra mezclando plata y mercurio, tampoco dio resultado. Regresó a su tierra natal y volvió a insistir con las obras del alquimista árabe Geber, obteniendo por fin éxito a la edad de ochenta y dos años. Entre sus obras destacan “Tratado de la filosofía natural de los metales” y “De la palabra desamparada”. En su Tratado de la filosofía natural de los metales hay un texto muy conocido y apuntado por casi todos los investigadores como una de las mejores explicaciones simbólicas de las operaciones relacionadas con una de las tres partes del magisterio. Es la llamada “La alegoría de la fontana” que aquí reproducimos:

“Una noche tuve que estudiar para poder discutir al día siguiente; encontré una pequeña fuente, bella y clara, circuida por una hermosa piedra, piedra que estaba colocada sobre un viejo tocón de encina, y todo alrededor había cercados para que las vacas u otras bestias o volátiles no bebiesen allí. Entonces sentí gran deseo de dormir. Así pues, tomé asiento sobre la fuente y descubrí que estaba cubierta por encima, totalmente cerrada.

Poco después pasó por allí un clérigo de muy avanzada edad. Le pregunté por qué estaba cerrada aquella fuente, pues no se veía ninguna abertura ni arriba, ni abajo, ni en los lados. El se mostró cortés y bondadoso conmigo y comenzó diciendo: ‘Señor, es cierto que esta fuente posee una terrible virtud, como ninguna otra en el mundo. Está reservada para el rey del país; ella lo conoce bien, y él a ella, pues este rey jamás pasa por aquí sin sentir su atracción; y él se mete en esta fuente para bañarse doscientas ochenta y dos días; y ella rejuvenece de tal forma al rey, que ningún hombre puede vencerle’.

Entonces le pregunté si había visto al rey, y él me contestó que lo había visto entrar; pero una vez ha entrado, sus guardias la cierran y ya no se lo ve más hasta ciento treinta días después; entonces comienza a mostrarse como una aparición resplandeciente. El portero que le atiende calienta su baño sin cesar para conservar su calor natural.

Entonces inquirí cuales eran los colores del Rey. El me repuso que llevaba puesto primero un paño de oro, debajo un jubón de terciopelo negro, camisa blanca como la nieve, y su carne era tan roja como la propia sangre.

Luego quise saber cuando iba el Rey a la fuente y si llevaba consigo un gran cortejo de gentes extranjeras y pueblo llano. El me contestó con amabilidad y muy sonriente: ‘este Rey viene solo y deja atrás a todas esas gentes y esos extranjeros; nadie se acerca a esta fuente excepto él, y, si acaso, el guardia, que es un hombre sencillo... Pero, de todas formas, antes de entrar, el Rey se quita su traje de oro fino, fabricado con láminas muy sutiles, y se lo confía a su primer ayudante, llamado Saturno. Saturno se hace cargo del traje y lo guarda durante cuarenta días o cuarenta y dos a lo sumo. Luego, el Rey se despoja de su jubón de fino terciopelo negro y se lo entrega al segundo ayudante, que es Júpiter, quien lo conserva durante veinte días bien cumplidos. Así, el Rey queda solamente con su impoluta camisa, blanca como la nieve, con finas flores de sal. Entonces, él se quita esa camisa blanca e impoluta y la da a Marte, quien la conserva igualmente durante cuarenta días y, a veces, cuarenta y dos. Después de esto, Marte la entrega, por voluntad de Dios, al Sol amarillo, aunque no claro, que la guarda durante cuarenta días; luego llega el Sol muy hermoso y claro para tenerla bajo su custodia; así pues, ésta la guarda...’

Y yo le dije: ¿No viene jamás a esta fuente algún médico o alguien? No —contestó él— no viene nadie, salvo el guardián que proporciona calor circular y vaporoso por debajo.

¿Y tiene mucho trabajo ese guardián? Ha de trabajar más al final que al principio, pues la fuente se inflama.

Entonces le dije: ¿Han visto ese espectáculo muchas gentes? Todo el mundo lo tiene ante los ojos, pero ninguno comprende nada.

Y yo le dije: ¿Que hacen después? ‘Si les parece conveniente, pueden purificar al Rey en la fuente, haciéndolo circular y dando cabida al lugar en el contenido de la capacidad contenida, entregándole el primer día su jubón; al día siguiente, su camisa, y al otro, su carne color sangre’.

Y yo le dije: ¿de que está hecha? Y él me respondió: ‘Dios cita uno, diez, cien, mil y cien mil, y luego lo multiplica once veces’.

Yo le dije: No entiendo ni palabra. Y él me con-

testó: No te diré más, pues estoy cansado, Y yo también me sentía cansado y tenía grandes deseos de dormir, pues me había pasado estudiando todo el día anterior”.

BESO, (simbología). Es un claro símbolo de unión y de adhesión mutua.

- **(cábala).** La concepción rabínica señala que algunos justos son sustraídos a la agonia y a la muerte y abandonan el mundo terrenal en el arrobamiento extático del beso de Dios, como es el caso de Moisés. Para el Zohar el beso de Dios es la unión inseparable de espíritu a espíritu.

BESORA, (alquimia). Jose Jerónimo Besora, canónigo de la catedral de Lérida en el siglo XVII, está considerado como uno de los principales estudiosos de la alquimia en España durante el barroco. Realizó una recopilación de

distintos tratados sobre esta ciencia, así como de los escritos de Raimundo Lulio.

BETH, (cábala). Segunda letra del alfabeto hebreo considerada como una de las “siete letras dobles” (las otras son Ghimel, Daleth, Kaf, Pe, Resh y Tau), por expresar dos sonidos, uno positivo y fuerte, y otro negativo y suave, que se corresponde con el segundo nombre divino, Bachour, interpretado como “claridad y juventud”. Designa los ángeles de segundo orden, Ofaim, es decir las formas o ruedas, los Querubines por medio de los que Dios ordena el caos. Se encuentra integrada en las diez primeras letras, es decir en las pertenecientes al mundo angélico o mundo invisible.

Esotericamente denota la virilidad, la protección paternal, la acción interna y el reconocimiento. En conjunción con Aleph expresa todas las ideas de progreso y adelanto gradual. Posee un valor numérico equivalente a 2.

ORDEN	LETRA EQUIVALENTE	TIPO	CORRESPONDENCIA	CORRESPONDENCIA	CORRESPONDENCIA	RANGO	VALOR NUMÉRICO
2	B	Doble	Saturno	Sábado	Boca	Boca	2

BETH ELOHIM, (cábala). Libro cabalístico que se ocupa del estudio y análisis de las potestades creadoras que plasman los pensamientos del Supremo Hacedor, que pueden ser espíritus angélicos, buenos o malos, y almas humanas.

BETILO, (simbología). Palabra de origen semita que puede traducirse como “casa de Dios”. La tradición árabe anterior a Mahoma consideraba a estas piedras sagradas y las veneraba como manifestaciones de la presencia divina.

BHULOKA, (simbología). Mundo físico considerado por los indios como campo de experi-

mentación evolutiva, o lugar donde el yo va evolucionando de su forma material a una forma espiritual.

BIBLIA HERMETICA, (alquimia). Denominación dada por su importancia al resumen de la Gran Obra presentado en forma simbólica, abstracta y muy difícil de comprender, conocido por el nombre de Tabla Esmeraldina, verdadero ABC del alquimista.
Ver Tabla Esmeraldina.

BICHA, (simbología). Denominación del animal fantástico representado con cabeza y busto de mujer, o con cabeza de grifo, y que simboliza el mal.

BIDENTAL, (simbología). Monumento existente en Roma al que se sacrificaba un corde-ro que sólo tuviera dos dientes, cuando caía al-gún rayo.

BIENAVENTURADO, (alquimia). Denomina-ción alquímica que se aplica a los iniciados que ya han alcanzado un conocimiento importante de las fases del desarrollo de la Obra.

BINAH, (cábala). Sefirote que ocupa el tercer lugar del árbol de la vida. Es la inteligencia, la comprensión. La madre del universo, pasiva y receptora hasta que se ha fertilizado, y luego pontifica. Encarna la potencialidad latente y la comprensión que todo lo abarca. Le correspon-de el número tres, siendo sus símbolos los ge-nitales femeninos, el diamante y el óvalo. La imagen de binah es la de una mujer madura. Pertenece a la columna femenina o de la seve-ridad, oponiéndose al sefirote masculino Hok-mah. De acuerdo con el libro Sepher Yetzirah, Binah es el agua que emana del Espíritu, y que junto con él esculpe y graba la materia inani-mada y vacía, edifica la línea que serpentea al-reedor del mundo (Tohu) y las piedras ocultas hundidas en el abismo donde nacen las aguas (Bohu).

BINARIO, (simbología). Cualquier proceso natural funciona como un estado dual, pues cuenta con dos fases contrapuestas: día y no-che, invierno y verano; vida y muerte.

- **(alquimia).** el estado binario está formado por la Reina y el Rey.
- **(cábala).** También en cábala se contempla el estado binario que viene dado por la co-lumna masculina y la femenina.

BIODINAMIA, (simbología). La fuerza vital.

BISONTE, (simbología). Ver Toro.

BLANCANIEVES, (alquimia). La Alquimia emplea un lenguaje propio cargado de símbo-los muchas veces poco claros que hay que des-cifrar. Esta simbología alegórica se puede en-contrar en mitos, leyendas, e incluso en narra-ciones más o menos infantiles. Así, Robert Am-belain en su obra “Dans l’ombre des cathédra-les” interpreta la narración del cuento de Blan-canieves de los Hermanos Grimm de una for-ma hermética: “Blancanieves es nuestra virgen-

cita, la minera del oro”. Los siete enanos son el aspecto de la materia mineral en sus siete prolongaciones, es decir los siete metales. Ca-da enano tiene además el carácter del planeta que lo domina. Blancanieves sufre una muerte aparente tras haber mordido la maléfica man-zana, pero al final se casará con el príncipe, jo-ven y bello, que es nuestro mercurio filosofal. Y de la unión de este mercurio y de la virgenci-ta surgirá la conclusión de todos los cuentos: fueron felices y tuvieron muchos hijos... En efec-to, la multiplicación hermética obtenida con la Piedra es conforme con el “Creced y multipli-caos del Génesis”.

BLANCO, (simbología). El color blanco como suma de los tres colores primarios simboliza la totalidad y la síntesis de lo distinto. Es tradicio-nalmente asimilado al andrógino, al oro, a la dei-dad y a la pureza. Opuesto al negro, se sitúa en uno de los extremos por lo que está consi-derado como absoluto. En algunos pueblos per-manece unido a la muerte, a diferencia de otros que adoptan el negro ante este hecho.

En África del Norte los rituales iniciáticos ha-cen coincidir el blanco neutro con el color de los jóvenes circuncisos durante todo el tiempo de su retiro, por lo que deben pintarse de blan-co la cara y gran parte del cuerpo. Asimismo en Nueva Guinea las viudas deben también pin-tarse de blanco durante el tiempo que tienen que estar fuera de la sociedad, a la vez que se amputan un dedo de la mano. Los indios pue-blo americanos lo consideran el color del este, ya que el levante encierra para ellos las ideas del otoño, de la tierra profunda. No es un color de la aurora, sino del alba, en el momento del vacío total entre la noche y el día.

En Europa, el blanco se convierte en el color de la revelación cristiana, de la gracia, es la blancura de corazón, la pureza del no pecador, frente a la negrura del pecado. Este color se convierte en el símbolo del estado de gracia, es decir de la unión con Dios.

BLANCURA CAPILAE, (alquimia). En la fa-se de cocción, el rebis ofrece el aspecto de hi-los finos y sedosos, de cabellos de color blan-quecino que progresan de la periferia al centro.

BO AZ, (simbología). Una de las columnas del templo de Salomón que representa lo feme-nino, pasivo y de color blanco.

BOCA, (simbología). Posee un simbolismo ambivalente, como creador, a través de la palabra, y destructor, por la labores propias que ejercen en la nutrición. Por esa abertura pasa el soplo, por lo que es símbolo de la potencia creadora, de la insuflación del alma.

Los egipcios realizaban después de la muerte un ritual llamado “abertura de la boca” que estaba destinado a volver todos los órganos del difunto aptos para ocupar la nueva función. Esta labor se practicaba el día de los funerales sobre el cuerpo cuidadosamente. Con esta ceremonia se aseguraba al muerto la facultad de proferir la verdad, de justificarse ante los dioses. Algunas sociedades iniciáticas tapan la boca de sus neófitos hasta que el postulante ha soportado las pruebas destinadas a la iniciación, tras de lo cual le es quitada la mordaza con un claro simbolismo de que sólo se debe transmitir la recta enseñanza recibida de boca del maestro.

BOHU, (cábala). Ver Binah.

BOJ, (simbología). Planta consagrada en la mitología greco latina a Hades y a Cibeles, es un símbolo funerario y al mismo tiempo alude a la inmortalidad por estar siempre verde. Su madera es dura y compacta lo que hace que simbolice la firmeza y la perseverancia. Los primitivos galos lo consideraban la prueba de la eternidad.

BOLOTOO, (simbología). Isla imaginaria donde se encuentra el paraíso según los habitantes de Tonga.

BONICA, (alquimia). Isla imaginaria donde Deodato, médico espagírico sitúa una fuente cuyas aguas tienen la virtud de rejuvenecer.

BONI, (alquimia). Juan Francisco Boni, alquimista italiano nacido durante el siglo XVII en Milán, que demostró poseer amplios conocimientos de hermetismo. Sus teorías respecto a los espíritus elementarios fueron tomadas por otros investigadores como base. Falleció en Roma.

BORAITA, (cábala). Uno de los dos apéndices de la Mischna, comentario tradicional sobre las parte legislativa de la Tora. El otro es To-seftah, forma la parte principal del Talmud, que se completa con la Gemarah o acerbo de jurisprudencia basado en la Mischna.

BOREL, (alquimia). Pierre Borel, investigador del siglo XVII autor de una obra titulada “Tesoros de búsquedas y antigüedades galas y francesas” donde se refiere al ministro de Hacienda de Carlos VII, considerándolo un alquimista: “Poseía la piedra filosofal y todos los negocios que poseía en el mar, sus galeras y las monedas que gobernaba no eran más que pretextos para ocultarse a fin de no parecer sospechoso”.

Ver Coeur, Jacques.

BOSQUE, (simbología). El bosque ocupa un lugar de privilegio entre los diferentes símbolos de la naturaleza, apareciendo a menudo mezclado en mitos y folklores. Generalmente se acepta un simbolismo basado en la inmensidad inagotable de vida y en el conocimiento de lo misterioso.

En la Grecia clásica el bosque estaba consagrado a la divinidad, simbolizando la morada misteriosa de Dios. Estos bosques sagrados también aceptados por los romanos correspondían a un dios diferente, de tal forma que no se podían tocar los árboles o las plantas que contenían sin haber realizado antes un sacrificio expiatorio a la divinidad.

BOTELLA, (simbología). Algunos estudiosos la consideran como símbolo de la salvación por la equiparación de su forma con la barca o el arca, mientras que para otros representa a la ciencia humana, ya que contiene el elixir de la sabiduría.

BOTTGER, (alquimia). Johann Friedrich Bottger o Bottger, alquimista del siglo XVIII que realizó diversas transmutaciones ayudado por “polvo de la piedra filosofal”. El año 1701 entró en contacto con un alquimista conocido por el seudónimo de Lascaris con quien comentó algunas lecturas de las obras de Basilio Valentin. Tras la charla Lascaris le entregó dos onzas de polvo transmutatorio explicándole la forma de actuar con él. El rey Federico Guillermo I le hizo llamar a Berlín y tras comprobar que poseía el arte de convertir metales en oro mandó que fuese detenido, teniendo que huir a Wittenberg y posteriormente a Dresde bajo la protección del rey Augusto de Polonia. Tras una serie de vicisitudes fue encerrado en el castillo de Konigstein. Allí ayudado por el conde de Tschirnaus logró fabricar porcelana, arte que por aquel entonces tan solo era conocido por los

chinos. El año 1709 reconoció ante el rey de Polonia que él no era un verdadero alquimista y que las transmutaciones las había logrado realizar gracias a los polvos que le había regalado un adepto. Fue perdonado y nombrado director de la primera manufactura de porcelana de Sajonia. Falleció a la edad de treinta y siete años.

BOVEDA, (simbología). Representación simbólica de la unión del Dios del cielo y de la Diosa de la tierra, según el estudioso Leo Frobenius, quien añade que la separación de ambos creó el vacío. Su construcción de remate en los templos la hacen partícipe de los símbolos del cielo, a la vez que la une a la bóveda celeste. La cúpula reposa en cuatro pilares, es decir en la interacción de los cuatro elementos que componen la naturaleza y a través de los cuales la tierra se pone en contacto con el cielo: agua, tierra, aire y fuego. Asimismo su decoración, generalmente las bóvedas de los templos, mausoleos, baptisterios etc... se encuentran adornadas con imágenes celestes, recuerdan el conjunto cósmico.

BRAGADINO, (alquimia). Marco Antonio Bragadino, alquimista veneciano que destacó por sus investigaciones y prácticas. Fue detenido y decapitado por orden de Guillermo II de Baviera.

BRAND, (alquimia). Alquimista alemán del siglo XVII que buscando la piedra filosofal descubrió el fósforo.

BRIAH, (cábala). Los cabalistas admiten la existencia de cuatro mundos, el segundo de los cuales recibe el nombre de Briah.

BRONCE, (simbología). La aleación de cobre y estaño con el añadido, a veces, de zinc, plata y otros metales, simboliza la limpieza e impavidez.

BUCENTAURO, (simbología). Ser de la mitología griega, centauro con cuerpo de buey o toro, símbolo mítico que expone la dualidad esencial del hombre, dando aquí predominio a la parte inferior.

BUCRANIO, (simbología). Los cráneos de las víctimas sacrificadas ocupan un lugar simbólico en los templos de la antigüedad.

BUEY, (simbología). Su significado más extendido es el de simbolizar las fuerzas cósmicas. Contrariamente al toro, el buey es un símbolo de bondad, de calma, de potencia de trabajo. Sin embargo en algunas culturas de la antigüedad, sobre todo en Egipto, se contraponía simbólicamente al buey con el león, considerando que el león representaba al sol y el buey a la noche.

BUHO, (simbología). Este ave ha sido aceptada por todos los investigadores como símbolo de la vigilancia y de la clarividencia. Entre los chinos se remonta a épocas míticas y se confundía con el dragón Antorcha, emblema de la dinastía de los Yin. Por no poder soportar la luz del día se le hace símbolo de la tristeza, de la obscuridad y de la retirada melancólica y solitaria.

BUITRE, (simbología). Universalmente aceptado como símbolo de la muerte, los egipcios lo asociaban a la madre naturaleza por alimentarse de los cadáveres, dándole un significado de regenerador de las fuerzas vitales. En algunos pueblos de América del sur se le considera como el primer poseedor del fuego, mientras que en África se le tiene por el más rico de los seres, por haber triunfado sobre la muerte terrena. Es además en las tradiciones grecorromanas un pájaro adivinatorio que se encuentra consagrado a Apolo, por ser su vuelo capaz de permitir realizar un augurio.

BULA, (simbología). Medallones que llevaban los jóvenes romanos y que ofrecían a las divinidades. Estaban formados por dos placas metálicas y poseían un valor protector. Posteriormente y a partir del siglo III, la palabra Bula queda unida al cristianismo como denominación del más formal y autoritario documento emitido a nombre del Papa. Las bulas, que llevan un sello de plomo de donde viene exactamente su nombre (sello de plomo o bulla), transmiten decisiones papales sobre cuestiones doctrinales y temas semejantes de la mayor importancia.

C

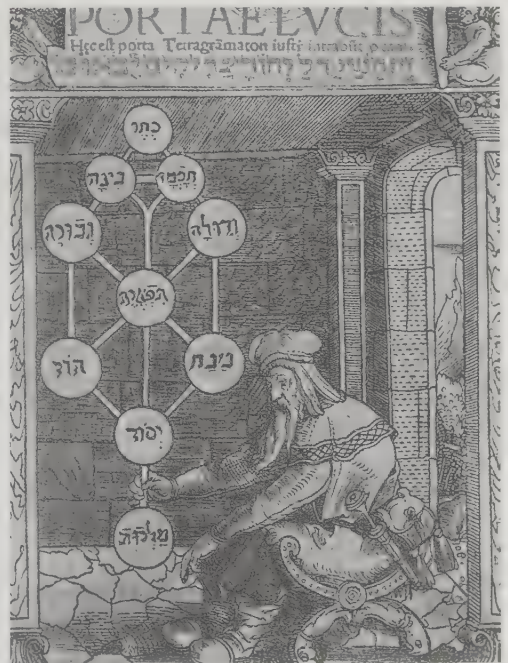
Tercera letra del alfabeto español, y segunda de sus consonantes que en los primeros manuales de Alquimia representaba al salitre. Dentro de la Cábala se relaciona con todo lo cóncavo, expresando el movimiento y la analogía. Su nombre en el alfabeto hebreo es Caf o Kaaw, y tiene un valor numérico de veinte. Significa todo lo cóncavo en general y la mano cerrada en particular. Como signo gramatical es el símbolo de la reflexión y la asimilación, y representa la naturaleza y la vida transitoria.

CABALA. La palabra Cábala, Kábala o Qabalalah, proviene del hebreo “tradición”. Aunque se ha considerado por parte de algunos estudiosos a Isaac el Ciego como a su creador, y a los primeros trabajos gnósticos del Apocalipsis de San Juan como inspiración de los primeros escritos cabalísticos, lo cierto es que el primer breviario cabalista se encuentra formado por dos obras situadas cronológicamente en el siglo II, el Sepher Jedzirath o Libro de la Creación, y el Zohar o Libro del Esplendor. A partir de ellos se puede hablar realmente de la cábala como ciencia que a lo largo de la Edad Media se va a considerar bajo dos aspectos distintos: Cábala antigua o doctrina metafísica y esotérica de los hebreos, y Cábala moderna o de carácter mágico, sobre todo a partir del siglo XV, gracias a la labor de Isaac Lorin.

Esta ciencia no es otra cosa que la consideración del hombre como resultado de cuatro elementos unidos: "heshamah" o espíritu; "ruah" o alma mortal, que permite elegir entre el bien y el mal; "nefesh" o alma instintiva, la que mana y obedece a los instintos, y, como cuarto y último, el cuerpo físico. En el Zohar puede leerse: "El espíritu refleja en el alma mortal una luz de vida, y es él quien la lleva hacia su origen, hacia Dios".

Para los cabalistas, el hombre ha sido creado

a imagen de Dios y mantiene sus atributos; la creación ha sido hecha por medio del pensamiento y de la voz del Inconcebible, que ha contado a modo de auxiliares con los números y las letras, porque éstos poseen unas ciertas virtudes. Aún cuando hablamos de cuatro elementos unidos, la Cábala moderna sólo admite tres: espíritu, alma y cuerpo; de tal forma que “el hombre está compuesto por tres principios subdivididos en tres elementos cada uno: tres físicos, tres psíquicos y tres espirituales. Por lo que para designar a un hombre físico vivo, se habla del número nueve; para hablar de un ser descarnado que está aun revestido de su ganga psíquica y que ha perdido los tres elementos físicos, se emplea el número seis, y, para



Grabado de libro de Ricius (1516).

designar al descarnado que asciende al plano espiritual librándose de los tres elementos físicos y de los tres elementos psíquicos, se habla del número tres''.

El sistema cabalístico se sustenta sobre una doctrina básica: la incognoscibilidad divina. La divinidad es el En Soph o Resplandor Infinito, que no creó el Universo, sino que éste emanó o surgió de El. Según el Zohar, un rayo brotó de los cerrados confines de En soph y produjo otras nueve luces, de tal forma que el Dios incognoscible reveló ciertos aspectos de si mis-

mo. Cada una de las diez luces se consideran una faceta divina y reciben el nombre de sefirote. Son: Malkuth (tierra o reino terrenal); Yesod (creación); Netah (triunfo, perseverancia); Hesed (amor); Hoj (majestad); Titereth (belleza); Din (poder); Binah (inteligencia); KHokmah (sabiduría divina); y por encima de todos, Kether (Corona suprema). Estos sefirotos forman el llamado Arbol de la Vida o caminos para llegar a la primera emanación.

La relación numérica del alfabeto hebreo y su equivalencia con el españoles la siguiente:

ALFABETO HEBREO	EQUIVALENCIA	VALOR NUMERICO
ALEPH	A	1
BETH	B	2
CAF	C	20
CHET	CH	8
DALETH	D	4
AIM	E	70
GIMEL	G	3
HAL	H	5
YOD	J	10
KAAW	K	20
LAMED	L	30
MEM	M	40
MN	N	50
PEI	P	80
QOPH	Q	100
REISCH	R	200
SAMECH	S	60
SHEIN	SH	300
THET	T	9
TAW	TAU	400
TZADDI	TZ	90
WAW	W	6
ZAIN	Z	7

Para la interpretación de los textos cabalísticos conviene seguir los planteamientos que realiza Eleazar de Worms en su obra "Comentarios cabalísticos sobre el Pentateuco", donde fija trece reglas que se deben considerar.

1. Descomposición de una palabra dividida en dos para después formar palabras enteras con las letras de las divididas.
2. Transponer letras para formar palabras.
3. Genatría, valor numérico de la suma de letras de una o varias palabras del mismo valor numérico.
4. Forma y rasgos de las letras.

5. Combinación entre el principio, el medio y el fin de la palabra.
6. Formación de palabras nuevas sustituyendo sus letras por otras del alfabeto dispuesto en orden inverso o alternado.
7. Supresión de vocales que acompañan a consonantes, añadiéndoseles otras.
8. Reunir lo separado entre palabras enteras o separar las reunidas.
9. Lectura, supliendo lo que dice el texto.
10. Alteración y mezcla de letras grandes y pequeñas.
11. Permutación de letras.

- 12. Cambios de puntuación.
- 13. Cambios de acentos tónicos modificativos del significado de las palabras.

Por su parte Papus realiza una serie de acotaciones sobre la Kábala (Kabala) en su obra "La Kábala: Tradición Secreta de Occidente" que por su interés reproducimos a continuación en los siguientes cuadros esquemáticos:

"Un primer grupo de investigadores, el más numeroso, se ha mantenido fiel a las divisiones sugeridas por los mismos kabalistas. Este ha sido el plan seguido por A. Franck en su bella obra (1834), por Eliphas Levi (1853) y por Isidoro Loeb.

Los principales temas de la especulación mística sobre el tiempo se han denominado "Obra del carro" (maasse mercaba), en alusión al carro de Ezequiel, y también "Obra de la creación" (maasse bereshit).

La Obra del carro que es también la Gran Obra (dabar gadol) comprende los seres del mundo sobrenatural, Dios, las Potencias, las Ideas primordiales y la familia celeste, como a veces se le denomina; la obra de la Creación comprende la generación y naturaleza del mundo terrestre.

He aquí la división a que aludimos:

Maasse Mercaba - Zohar (Obra del Carro).

KABALA

Maasse Bereshit - Sefer Yetzirah (Obra de la Creación).

K			
A	1. Simbólica	{	Cálculos místicos Themura Gematría - Nptarikon
B			
A	2. Positiva, dogmática	{	Angeles y demonios Divisiones Transmigración de las almas
L			
A	3. Especulativa. Sefirot y metafísica. etc...		

Pero la división más completa, a nuestro entender, de la Kábala, es la de Molitor. Es así que la hemos adoptado en el cuadro general que ya hemos visto antes, ya que tiene la ventaja de concordar, a grandes líneas, con otras divisiones generalmente adoptadas, complementándolas con el reconocimiento de una parte práctica.

א-י-סו-ף



CABALA

K	TEORICA	{	BERESHIT	Primer Grado: Leyendas Históricas Haggadah
A			Sefer Yetzirah	
B			MERCADAH	
			Zohar	Segundo Grado: Moral Práctica
A	PRACTICA	{	Nada o casi nada escrito	Tercer Grado: Mística
L			Manuscritos Magicos	
A			(Clavículas)	(Magia Práctica)

CABALA DE PITAGORAS, (alquimia). La cruz griega representa el número completo de la Obra, ya que la unidad, las dos naturalezas, los tres principios y los cuatro elementos, dan la doble quintaesencia, las dos V fundidas en la cifra romana X de valor diez. Es en esta cifra donde se encuentra la base de la leyenda universal. Fulcanelli indica en Las Moradas Filosóficas que la X que puede ser interpretada como azufre y potasio, "es el emblema de la medida tomado en todas sus acepciones: dimensión, extensión, espacio, duración, regla, ley, frontera o límite".

"Todos los cuerpos de la Naturaleza y todos los seres, ya sean en su estructura o en su aspecto, obedecen a esta ley fundamental de la radiación y todos están sometidos a esta medida".

CABALA HERMETICA, (alquimia). El adepto Fulcanelli acuña este término para referirse en Las Moradas Filosóficas a la forma oculta, cargada de símbolos de transmitirse la ciencia alquímica.

"La alquimia tan sólo es oscura porque está oculta. Los filósofos que quisieron transmitir a la posteridad la exposición de su doctrina y el fruto de sus labores se guardaron de divulgar el arte presentándolo bajo una forma común, a fin de que el profano no pudiera hacer mal uso de él. También, por su dificultad de comprensión, por el misterio de sus enigmas y por la opacidad de sus parábolas, la ciencia se ha visto relegada entre las ensoñaciones, las ilusiones y las quimeras".

Los alquimistas han buscado una forma de anagrama permanente y de fábula, no solo para es-

conder sus hallazgos, sino sus propios nombres. Por ejemplo, el de Limojon de Saint Didier, "Dives sicut ardens", es decir, Sanctus Didierus; Tiphaigne de la Roche se presentaba a veces como Giphantie; Basilio Valentín, nombre formado por las palabras griega y latina: Rey y Poderoso; o Irineo Filaleteo cuyo nombre está compuesto por tres palabras griegas: "pacífico", "amigo" y "verdad", con lo que sería "el pacífico amigo de la verdad".

Asimismo en la redacción de los tratados los alquimistas han utilizado esta llamada "cábala hermética" por Fulcanelli, a la que llama también "lenguaje de los pájaros", "lenguaje de los dioses", "gaya ciencia" o "gay saber". "De esta manera, pudieron ocultar al vulgo los principios de su ciencia, envolviéndolos en un ropaje cabalístico. es esto algo indiscutible y muy conocido".

CABALGADURA, (simbología). Símbolo de la esfera animal en el ser humano, de las fuerzas de los instintos.

CABALLERO, (simbología). Símbolo de la pureza, de la bondad. Es el modelo del hombre que ha alcanzado el equilibrio entre el espíritu y la materia, logrando que prevalezca lo espiritual por encima de los instintos. Durante la Edad Media el caballero cobró gran importancia a través de las Ordenes de Caballería, como elemento para mantener la pureza de espíritu de corazón, de la sociedad, como símbolo de la búsqueda del Grial y de la defensa de las ideas religiosas del momento.

CABALLERO DESCONOCIDO, (alquimia).

Alquimista totalmente desconocido del siglo XVII, de quien tan solo ha quedado una obra titulada "La Naturaleza al descubierto", editada en la localidad francesa de Aix el año 1669.

CABALLO. Este animal posee gran cantidad de acepciones simbólicas que lo asocian a la Luna, a la Tierra, a las aguas, a la sexualidad, al sueño, a la adivinación...ya que se considera no sólo su forma o hábitat, sino también el color, extensión del pelo, forma de la cabeza... En una primera aproximación podemos decir que existe una creencia muy antigua que asocia el caballo con las tinieblas del mundo cósmico del que aparece galopando a través de los abismos del mar o desde las entrañas de la tierra. En Siberia, donde existe una cultura desarrollada por los pueblos tungús entorno al caballo, se han conservado gran cantidad de tradiciones y leyendas entorno a su figura, considerándole, incluso, con un poder misterioso que suple a los del hombre allá donde éste no llega. Por ello los chamanes lo emplean como guía e intercesor en el más allá. Los buriato atan los caballos enfermos, de los que se creen que han perdido el alma momentáneamente, a la cama de su señor para que señale el retorno de ésta.



CABALLO

*Felipe III a Caballo (detalle).
Velázquez.
Museo del Prado. (Madrid).*

Asimismo, el caballo no es un animal como otro cualquiera. Es la montura por excelencia, un vehículo que permite al hombre desplazarse, alcanzar metas que por sí mismo difícilmente lograría sin su apoyo. Así se le considera tanto en los textos búdicos, como en la India y en la Grecia y Roma clásicas. Incluso en estos pueblos va a quedar personificado como mito, recordemos a Pegaso. En Europa, la iniciación caballeresca durante la Edad Media, daba un culto personificado al caballo. No podía haber caballero sin caballo, sin vehículo que le ayudase en su búsqueda espiritual. Así aparecen monturas con nombres propios, tan importantes como el propio jinete. Forman un cuerpo único, de tal forma que si el jinete se equivoca de camino, es el corcel quien le hace regresar a la recta senda. El caballo también está unido a las aguas, y es partícipe de su actuación fertilizante. Con sus cascos puede hacer brotar agua en el suelo y hacer fecunda la tierra. Diversos pueblos africanos poseen tradiciones que hablan desde el trascorrir del dios de la lluvia por el cielo a lomos de un caballo, hasta el uso de caballos de madera para pedir el agua a los genios que impiden su caída sobre la tierra. Por último nos vamos a referir al sentido solar que posee. Los caballos tiran del carro del sol y a él están consagrados. Los griegos los hacen atributo de Apolo. Otros pueblos los unen, igualmente a sus divinidades, Mitra sube al cielo en un carro solar tirado por caballos; lo mismo ocurre con Elías según la Biblia. También es solar el caballo indio asha, el de la luz penetrante, o el emblema tántrico del bodhisattva Avalokiteshvara. En la tradición védica el carro del sol va tirado por caballos, desde uno a siete. Unida a la acepción del caballo como símbolo solar, también encontramos el de la majestuosidad, de la belleza, de la divinidad, aunque en este caso siempre referido a un color, al blanco. Esta montura solamente puede ser conducida por los justos y verdaderos, como dice el Apocalipsis, que opone el caballo blanco al caballo negro como corcel del mal, de la muerte. En la Edad Media, se consideraba en Europa al caballo negro como símbolo del demonio, del poder infernal y de la brujería. Aún cuando en algunas culturas orientales se superponen a veces las figuras del dragón y del caballo, hay que señalar que cada uno guarda su propio simbolismo.

CABALLO DEL SOL, (alquimia). Nombre dado al antimonio de los filósofos, que contribuye al mercurio filosófico en la búsqueda por la Gran Obra. Para Fulcanelli el Caballo del Sol, el antimonio es el Aliboron mítico, que deriva del juego de palabras “asno-timon” o “anetimon”, guía que conduce a los judíos a la fuente. Por su parte, Filaleteo afirma que este antimonio no es propiamente un “mineral y menos aun metálico”, tampoco participa “en esas dos sustancias”. No es, “corporal pues que es enteramente volátil. No es en absoluto espíritu, pues se licúa en el fuego como un metal. Es pues un caos lo que hace las veces de madre de todos los metales”.

CABELLO, (simbología). Simboliza la fuerza energética, que al centrarse en la cabeza nos habla de fuerzas superiores. No obstante hay discrepancias culturales sobre la cantidad del pelo o cabello, ya que para algunas tradiciones, caso de lo shirks de la India, el cabello excesivo posee un carácter religioso y no se corta; mientras que en otros pueblos de la antigüedad, como los egipcios, se propugnaba la depilación completa ya que así se recibía mejor la fuerza del cosmos sin la barrera del cabello. Sin embargo en China el tener el cabello rapado era una mutilación que impedía el acceso a determinadas situaciones. Caso claro de la fuerza simbólica que tiene para el hombre es el mito bíblico de Sansón, quien tenía su fuerza gracias a la longitud de su pelo, poder que pierde al serle cortada la cabellera. Jueces (16;15): “Dalila le dijo: No digas que me amas, cuanto tu corazón no está conmigo. Por tres veces te has burlado de mí; revélame de una vez el secreto de tu extraordinaria fuerza. Y así le importunaba un día y otro y le mareaba hasta causarle un fastidio de muerte. Así que tuvo que decirle la verdad: La navaja no ha pasado nunca por mi cabeza, porque soy nazareno de Dios desde el vientre de mi madre. Si me cortasen el pelo al cero, perdería mi fuerza y sería como otro hombre cualquiera”. Otros pueblos lo hacen garante de símbolos mágicos e incluso de identificación. En africa los cabellos de los reyes y de los sacerdotes son tabú y no pueden ser cotados. Para los habitantes de las islas Célebes y Sumatra son asiento de las almas, por lo que a los niños no se les debe cortar el pelo para evitar que pierdan el alma que allí reside. Por ello y antes de proceder al primer corte, hay

que realizar una serie de operaciones propiciatorias destinadas a evitar que el alma pueda irse y que los espíritus meléficos se apropien de ella.

CABET, (alquimia). Los alquimistas dan este nombre a las limaduras de hierro que es preciso desechar para continuar con la labor del laboratorio.

CABEZA, (cábala). En el Zohar o “Libro del Esplendor”, obra máxima de la cábala atribuido por unos al rabino Simeón ben Jochai, y otros a Moisés de León, se habla de la cabeza humana como de un símbolo de la luz astral.

- **(simbología).** Simboliza el ardor del principio activo, el espíritu de lo manifestado con respecto al cuerpo que es una manifestación de la materia. Según Platón, por su forma, la cabeza es comparable a un universo, un microcosmos.

CABEZA DE CUERVO, (alquimia). El alquimista inglés George Ripley llama así al sedimento negro que precede al león verde, líquido espeso que hace surgir el oro oculto en las materias impuras, y cuya aparición al cabo de cuarenta días anuncia el éxito de la Gran Obra. Sirve para la descomposición y putrefacción de los objetos de los que se quiere conseguir oro. En su obra “Tratado de química filosófica y hermética”, Ripley escribe: “Se pueden conseguir diferentes productos en las distintas operaciones: primero el león verde, que es un líquido espeso que hace surgir el oro oculto en las materias impuras; el león rojo, que convierte los metales en oro: es un polvo de un rojo vivo; la cabeza de cuervo, también llamada la vela negra del barco de Teseo, sedimento negro que precede al león verde y cuya aparición, al cabo de cuarenta días, anuncia el éxito de la Gran Obra: sirve para la descomposición y putrefacción de los objetos de los que se quiere conseguir oro...”

La filosofía hermética la representa por la cabeza de un buey descarnada bajo la que se cruzan dos fémures.

CABIROS, (simbología). Divinidades misteriosas de la mitología griega que eran cuatro según algunos autores y siete según otros. Protegían a los naufragos y se encontraban unidos simbólicamente a los siete planetas del siste-

ma celeste de la antigüedad: Sol, Luna, Mercurio, Venus, Marte, Júpiter y Saturno. Formaban parte del cortejo de Rea, esposa de Cronos, y tan pronto se les hace descendientes de Hefesto, como se identifican con Demeter, Persefone, Hades, Hermes o en la mitología romana con la Tríada Capitolina. Posiblemente por ser tan desconocidos simbolizan lo oculto del espíritu, las energías cerradas de fuerza incalculable.

CABRIO, (simbología). El macho cabrío o cabrón, es un animal unido simbólicamente al mal sin que exista una clara razón del por qué. Algunos autores se han remontado al sacrificio que se hacía de un cabrón en las fiestas griegas de Dionisos para vincularlo a la tragedia, a lo trágico, y de ahí hacen arrancar su condición de abominación, de perversión, de lujuria. No obstante este animal sufre, como ocurre con otros, una fuerte controversia. En Occidente y durante la Edad Media fue unido alegóricamente al demonio en general, y al que presidía los aquelarres en particular. Mientras que en la India aparece divinizado. Es el animal del sacrificio védico que se identifica con el dios del fuego, con Agni. En el Atharva Veda puede leerse:

“El cabrón es Agni; el cabrón es el esplendor
..el cabrón arroja a lo lejos las tinieblas ...
Oh cabrón, sube al cielo de los hombres
piadosos;
...el cabrón ha nacido del esplendor de Agni”.

Entre los africanos es un símbolo de virilidad, capaz de poder copular con la cabra una y mil veces sin apagar su ardor viril.

CADENA, (simbología). En un sentido amplio y general representa un ligazón, la unión. Dentro de la concepción cósmica, la cadena es el símbolo de la unión entre el cielo y la tierra, mientras que en un aspecto filosófico se puede decir que se refiere a la doble corriente de evolución involución que existe en el Universo. Platon alude a una cuerda luminosa, a una cadena, que ata el universo, cumpliendo como fin sujetar el Cielo a la Tierra

CADUCEO, (alquimia). Vara delgada y larga provista de alas con dos serpientes enroscadas, que es el atributo de Mercurio. Es el cetro de Hermes recibido de Apolo en trueque por una lira de su invención. Representa en alquimia los dos principios contrarios que han de unificarse, ya sean el azufre y el mercurio, lo fijo y lo volátil, lo húmedo y lo seco, lo cálido y lo frío.

• **(simbología).** Es uno de los símbolos más antiguos cuya imagen se encuentra grabada unos 2.600 años antes de Cristo. Simboliza el equilibrio entre el doble aspecto benéfico y maléfico que tiene la serpiente, por representar la integración de fuerzas contrarias. Reúne en sí mismo los cuatro elementos de la naturaleza: la varita que corresponde a la tierra, las alas al aire, y las serpientes al fuego y al agua. Las serpientes poseen el doble simbolismo de ser benéficas y maléficas, con lo que otorgan al caduceo el equilibrio. La leyenda de esta vara alude al caos primordial, que con este enrollamiento produce el equilibrio de las tendencias contrarias alrededor del eje del mundo, lo que hace que a veces se afirme que es un símbolo de paz.

Dejando a un lado la interpretación del equilibrio, podemos señalar también que el caduceo ha sido considerado en la India antigua como símbolo de fecundidad: dos serpientes acopladas sobre un falo en erección. Asimismo en la Grecia clásica se puede en-



Escena de Bajas.

Goya.

Museo Lázaro Galdiano (Madrid).

contrar esta representación, aunque se espiritualiza el falo de Hermes, en recuerdo de su origen agrario. Según el esoterismo budista, y en particular la enseñanza tántrica, el bastón del caduceo corresponde al eje del mundo, y las serpientes a la fuerza que dormita enroscada en la parte baja pero que es capaz de elevarse, como símbolo de la energía pura que anima la evolución interior del hombre.

CAF, (Cábala). Décimo primera letra del alfabeto hebreo considerada como una de las “siete letras dobles” (las otras son: Beth, Ghimel, Daleth, Pé, Resh y Tau) por poseer la expresión de dos sonidos, uno positivo y fuerte, otro negativo y suave. Corresponde al nombre divino Caph, interpretado como “poderoso”. Designa el primer cielo, correspondiente al nombre de Dios que se expresa bajo una sola letra, es decir, la causa primera que pone en movimiento

a todo lo que es susceptible de moverse. Es la primera inteligencia soberana que gobierna ese primer cielo del mundo astrológico, atribuido a la segunda persona de la Trinidad, conocida como Metatrón. Su atributo simboliza el príncipe de las dos caras: su misión es la de presentar a todos aquellos que deben comparecer ante la faz del Altísimo. Los cabalistas más puros defienden que fue a través del ministerio de Metatrón como Dios habló a Moisés. Desde esta letra hasta Tsade, la decimoctava, entramos en el mundo de lo visible, en el mundo astrológico atribuido a Dios Hijo, donde se refleja la sabiduría infinita. Bajo ella se encuentra el príncipe Orifiel, junto con una infinidad de inteligencias subalternas. Esotéricamente se refiere a la mano, al acto de asir algo. Posee una valoración numérica equivalente a 20.

ORDEN	LETRA EQUIVALENTE	TIPO	RANGO	CORRESPONDENCIA	CORRESPONDENCIA	CORRESPONDENCIA	VALOR NUMÉRICO
11	C/CH	Doble	Mano	Sol	Martes	Ventana Dcha. Nariz	20

CAFA, (alquimia). Uno de los nombres dados por los alquimistas al alcanfor.

CAGLIOSTRO, (alquimia). Alias bajo el que se conoce a José Bálsamo, nacido el Palermo el año 1743, y sobre quien se han realizado numerosas especulaciones. Recorrió con el alquimista Alhotas diversos países africanos, asiáticos y europeos. En Inglaterra sorprendió por sus prodigios, y de allí pasó a Alemania entrando en contacto con diversos centros masónicos y de iluminados iniciáticos, recibiendo instrucción para sus compañeros de Francia. Cuando en el año 1780 se presentó en Estrasburgo, fue objeto de una triunfal acogida. Estaba considerado como un gran mago y un profundo

conocedor del arte alquímico. Poseía numerosas joyas y gran cantidad de oro que parecía sacar de un tesoro inagotable. Fue detenido en Roma el año 1789 y condenado a muerte. Sobre la sentencia, anunció que no moriría en prisión, y aunque unos años después fue encontrado ahogado en su celda, lo cierto es que el cadáver estaba tan desfigurado que nadie se atrevió a decir que el cuerpo fuese el suyo.

CAIN, De acuerdo con el Antiguo Testamento, Caín es el primero que nace de la unión de un hombre, Adán, y una mujer, Eva. El primer fraticida y el primer errante, así como el que primero construye una ciudad. El nombre de Caín significa posesión, por ello

ansia tener su tierra, añadir a ésta el fruto de su trabajo para ser de verdad su dueño. Génesis (4): “El hombre conoció a su mujer Eva, la cual concibió y dio a luz a Caín, “he tenido un hombre gracias a Yavhé. —dijo—” Después tuvo a Abel, hermano de Caín. Abel se hizo pastor y Caín agricultor. Pasó algún tiempo y Caín presentó un día a Yavhé una ofrenda de los frutos de la tierra. Abel le ofreció también los primogénitos de su rebaño y hasta su grasa. Y Yavhé aceptó con gusto a Abel su ofrenda, mientras que a Caín y su ofrenda no lo aceptó. entonces Caín se enfadó mucho y su rostro se abatió: ¿por qué te enfadas tanto? —le dijo Yavhé—. ¿por qué vas con la cabeza baja? Si obraras bien, ¿no llevarías la cabeza alta?. Pero si obras mal, el pecado estará a tus puertas; anda acechando contra ti, pero tu puedes dominarlo. Sin embargo Caín dijo a su hermano Abel: “Vámonos al campo” Y cuando se hallaban en el campo lo mató”.

Los hebreos han interpretado este pasaje de la Biblia como el reconocimiento de Dios hacia el pastoreo, en contra del agricultor, mostrando así sus preferencias por Abel sobre Caín.

CAJA, (simbología). Como cualquier objeto que se emplea para guardar algo, es un símbolo femenino que puede referirse al inconsciente. El mito de la Caja de Pandora puede relacionarse con el inconsciente, y según Cirlot la existencia de tres cofres que aparecen en las leyendas, primero y segundo contienen bienes y riquezas, y tercero la devastación y la muerte, es un claro simbolismo de la vida humana, del ciclo del año, dos tercios favorables y uno adverso. La leyenda de Pandora se basa en la existencia de la raza humana sobre la tierra sin padecer fatigas ni dolorosas enfermedades que acarreen el óbito de los hombres, pero esta mujer con su curiosidad levantó una tapa y dejó escapar todos estos males.

El mito griego puede resumirse de la siguiente forma:

“Zeus envió a Pandora a Epimeteo, el cual olvidando el consejo de su hermano de no aceptar ningún presente de Zeus, se dejó seducir por su belleza y la hizo su esposa. Ahora bien, existía una jarra que contenía todos los males. Estaba cerrada con una tapadera que impedía que su contenido se escapase. No bien hubo llegado a la Tierra, Pandora, picada por la curiosidad, abrió la vasija y todos los males se espar-

cieron por el género humano. Tan sólo la esperanza que había quedado en el fondo no pudo escapar, pues Pandora consiguió colocar de nuevo la tapa”.

Otras tradiciones indican que “la jarra no contenía males, sino los bienes, y que Zeus la dio a Pandora con destino a Epimeteo como regalo de bodas. Al abrirla imprudentemente Pandora dejó escapar los bienes que regresaron a la mansión de los dioses, en vez de quedarse con los hombres. De ahí que tan solo habiten en la tierra los males y que al hombre únicamente le quede el consuelo de la esperanza.

CALABACIN, (simbología). Para algunos pueblos africanos es el símbolo del huevo cósmico, de la gestación. Es el lugar donde se elabora la vida, de ahí que al cordón umbilical se le llame cuerda del calabacín.

CALABAZA, (simbología). Emblema chino, segundo de los Ocho Inmortales, que al igual que el reloj de arena, se relaciona con los dos mundo existentes, superior e inferior, así como con los cambios ordenados de la noche y el día. Las cucurbitáceas se consumen en algunos pueblos africanos pensando que sus semillas están dotadas de inteligencia y sabiduría. No obstante es en Oriente donde más amplitud de símbolos existen con respecto a la calabaza. Son cuernos de la abundancia entre los thais, ya que contiene todas las variedades de arroz. Fuente de vida en la que los taoístas ven un símbolo del alimento de la inmortalidad. Gracias a una calabaza el antepasado mítico de los chinos, Fo-hi se salvó del diluvio. Los laosianos afirman haber nacido de calabazas que penden del bejuco axial del mundo. En todo el sudeste asiático se consumen las semillas de calabaza como alimento de inmortalidad en el equinoccio de primavera. En lengua vietnamita sirve para designar la forma de la tierra.

CALAMO, (simbología). Uno de los símbolos importantes de la tradición islámica, que entre los sufís representa la Inteligencia Universal. Es con una pluma, cálamo o qalam, con la que se graban los destinos del mundo en la Tablilla. Creada por Allá a partir de una substancia preciosa tiene el extremo cortado y la luz se derrama por ella. Dios le dijo: “Escribe” el Calamo se estremeció hasta el punto al oír la orden, que los destellos de sus alabanzas se parecie-

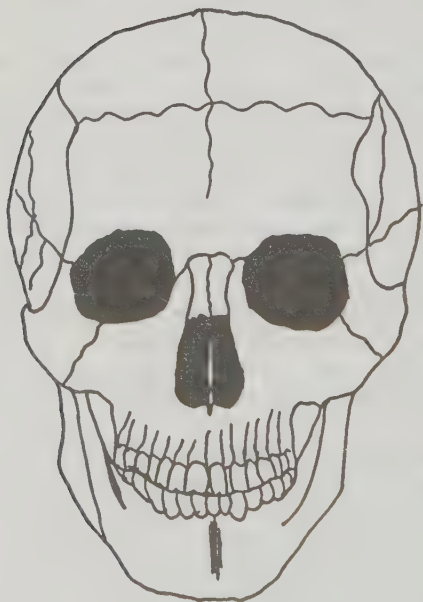
ron a destellos del rayo. En El Corán aparecen varias referencias en las suras 3, 13 y 85, e incluso dedica una, la 68, al cálamo:

“Sura de ALQALAM o del CALAMO” que comprende 52 aleyas y que se “reveló después del de El Cruor” comienza así:

“Nun. ¡Por el cálamo, y por lo que el hombre con él escribe. Que tu, ¡oh Apóstol!, no eres un energúmeno por la gracia de tu Señor!.

CALAVERA, (simbología). En un sentido amplio se puede decir que es un símbolo de la caducidad de la existencia. Sobre ello dice Cirlot que también puede ser interpretado como lo que resta del ser vivo una vez destruido el cuerpo. por otra parte la calavera ha sido tomada como utensilio mágico para la realización de diversos actos relacionados con sectas satánicas o con magia negra, e incluso como aviso de demarcación de poder entre algunas culturas animistas.

- **(alquimia).** Entre los alquimista la calavera se relaciona con el contenido de la vida y del pensamiento.



CALCINACION, (alquimia). Proceso que pretende alcanzar que el principio fijo venza al volátil. Según el alquimista Geber, los objetivos de la calcinación son absorber el agua; hacer las sustancias más estables y solubles al agua; remover los elementos destructivos hasta eliminarlos, y, purificar los metales de partículas terrosas. Este proceso ha sido personificado como una mujer de largos cabellos ondulantes como llamas, que aprieta sobre su pecho el disco de la salamandra, que vive en el fuego y que se alimenta del fuego.

CALDERA, (simbología). Simboliza el receptáculo de las fuerzas de transformación y germinación de la naturaleza, al encontrarse abierta por su zona superior y en contacto con la tierra o con el fuego por su zona inferior.

- **(alquimia).** La alquimia interna hace del cuerpo humano el caldero trípode donde se elabora el elixir de la inmortalidad

CALDERO, (simbología). Los celtas dan a este utensilio metálico que sirve para calentar, hervir y cocer, un significado especial. Según su mitología existen tres tipos diferentes de calderos: uno es el del Dagda, dios druida. Es un caldero de abundancia que nadie abandona sin quedar saciado; el segundo es el de la resurrección, en el que según el relato galés del Mabinogion se echan a los muertos para que resuciten; y, el tercer caldero es el del sacrificio. Entre los chinos es el recipiente ritual donde se hacen hervir las ofrendas, pero también los culpables. Se denomina ting y a veces se hace referencia a la felicidad y la prosperidad.

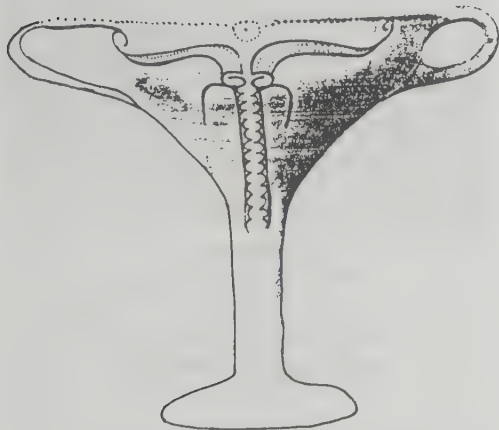
- **(alquimia).** La alquimia china considera al caldero como un elemento fundamental de la cocción, y lo relaciona alegóricamente con la Gran Obra. Asimismo la alquimia interna hace del cuerpo humano un caldero de tres patas donde se elabora el elixir de la inmortalidad. Este caldero corresponde al trigramo kun, la tierra, es decir al principio pasivo, al receptáculo que es a la vez campo del cinabrio inferior y la base del simbolismo alquímico.

= = = = = = = = Trigram KUN
 = = = = = = = =
 = = = = = = = = (la TIERRA)

CALDO, (simbología). Medio de regeneración celeste y del retorno a la unidad cósmica en la india védica. El Atharva Veda habla de hasta cinco caldos distintos que acompañan el sacrificio del cabrón:

“El bosque cocido nos instala en el mundo del cielo cuando se acompaña de los cinco bodrios domeñando la perdición... El caldo que he dispuesto para el brahman y aquel que he dispuesto para el pueblo humilde, así como las gotas perdidas del caldo del cabrón ...todo eso oh Agni, en el mundo de los hombres piadosos, reconocerlo como nuestro en el encuentro de los caminos”. Entre los chinos el caldo, mezcla equilibrada de sustancias y de sabores, es un símbolo de la armonía universal, ya que es un producto de la acción del fuego sobre el líquido.

CALIZ, (simbología). Este vaso se encuentra unido al simbolismo cristiano a través de la leyenda del Grial y por su integración en la liturgia. No obstante, en un sentido menos religioso, se puede decir que mantiene una cierta relación con el caldero celta, al recibir por una parte las fuerzas espirituales y reposar por otra sobre la tierra.



CALOR, (simbología). Se suele asociar con la luz. Según el Rig Veda es una potencia cósmica que permite al Uno nacer del caos primor-

dial. La incubación del huevo del mundo se ha comparado a la del huevo de gallina, en cuyo seno y por calor también nace la vida. Para los indios es el principio de renacimiento y de regeneración, así como de comunicación. Para el yoga el calor interesa en tanto en cuanto se refiera al fuego interior, al que destruye las percepciones sensibles de las limitaciones de la existencia individual. Algunas escuelas budistas practican la meditación sobre el elemento calor. Por su parte Jung lo ve como imagen de la libido.

CALUMET, (simbología). Pipa sagrada de los indios norteamericanos que fuman realizando plegarias y soplando el humo en las cuatro direcciones de los putos cardinales. Simboliza la fuerza y el poderío del hombre primordial ya que el humo del tabaco no es sino el sople, el alma.

CAMALEON, (simbología). Entre los pueblos africanos es uno de los primeros seres vivos, que habría aparecido sobre la tierra cuando ésta todavía no estaba completamente separada de las aguas primordiales. Por ello se encuentra unido a la divinidad como eslabón entre el hombre y el Dios supremo, ya que ha recibido todos los colores y ello supone simbolizar el camino abierto, el arco iris, entre la tierra y el cielo. Los pigmeos del Ituri lo consideran un atributo del Dios Supremo; los lela del Alto Volta hablan de él como del símbolo de la fecundidad, mientras que otros pueblos le atribuyen una función solar. No obstante la atribución simbólica más interesante es la que hace la leyenda poeul de Kaydara, y según la cual el camaleón goza de siete propiedades que son otros tantos símbolos: cambia de color a voluntad, lo que quiere decir que es sociable, capaz de adaptarse a las costumbres de cualquier lugar; tiene el vientre relleno de una lengua viscosa, lo que le permite no precipitarse sobre su presa, sino atraparla a distancia; pone sus patas en tierra una tras otra y sin apresurarse jamás, es precabido; para escrutar los alrededores no se vuelve nunca, inclina ligeramente la cabeza y gira el ojo; tiene el cuerpo comprimido lateralmente, es susceptible; tiene el lomo ornado con una cresta dorsal; posee una cola prensil, es hipócrita y ruin.

• **(alquimia).** Nombre que se da al mercurio de los filósofos debido a su propiedad de re-

vestir sucesivamente todos los colores del espectro.

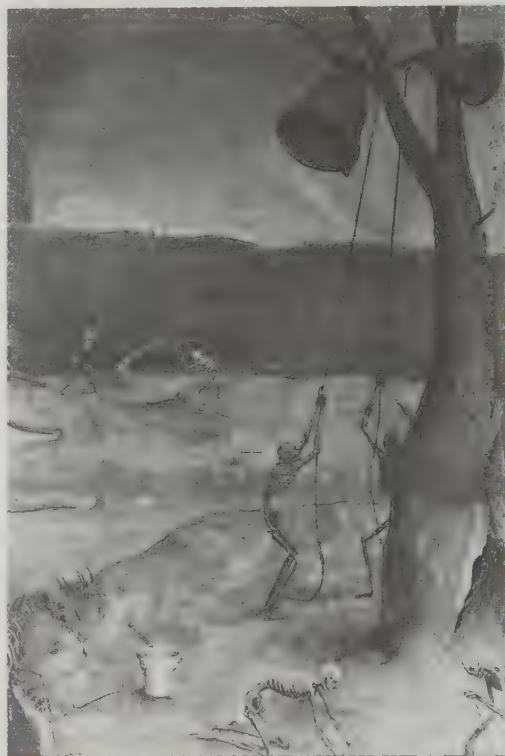
CAMELLO, (cábala). El Zohar o Libro del Esplendor de los cabalistas afirma que la serpiente del Edén era una especie de camello volador.

- **(simbología).** Generalmente se toma como un signo de sobriedad y de carácter difícil. Su poder de atravesar el desierto, de aguantar días sin beber, simboliza según los pueblos árabes la posibilidad de llegar hasta en centro escondido de la esencia divina. Sin embargo para los hebreos era un animal impuro, como lo demuestran las palabras del Levítico que tan sólo acepta para el holocausto el macho cabrío, el becerro y el cordero de un año, así como el toro y el carnero, pero no el camello. Los judíos catalogaban de impuros a todos aquellos animales que los gentiles consagraban a sus falsos dioses.

CAMBRIEL, (alquimia). Louis François Cambriel, estudioso francés de la alquimia que publicó en 1843 en París un libro titulado "Curso de Filosofía Hermética o Alquimia en diecinueve lecciones". Se dice de él que fue quien puso en contacto al escritor Victor Hugo con las leyendas de "Nuestra Señora de París" y el simbolismo alquímico que encierran.

CAMINO DE SANTIAGO, (alquimia). Todos los alquimistas están obligados a emprender la peregrinación que les lleve desde su lugar de origen hasta Santiago de Compostela, siguiendo la Vía Lactea, en sentido figurado. Pues se trata de un viaje simbólico que debe ser realizado sin salir del laboratorio, ya que es una forma de referirse a la labor que tiene que desarrollarse para que el peregrino, Mercurio filosófico, llegue en su camino a la Obra. Fulcanelli se refiere a este "camino" en Las Moradas Filosóficas indicando que al alquimista "le es preciso vigilar sin tregua el recipiente, la materia y el fuego. debe, día y noche, permanecer en la brecha. Compostela, ciudad emblemática, no está en absoluto situada en tierra española, sino en la tierra misma del sujeto filosófico. Camino rudo, penoso, lleno de imprevistos y de peligro. ¡Ruta larga y fatigosa por la cual el potencial se actualiza y lo oculto se manifiesta! Y esta preparación delicada de la materia prima o mercurio común, es lo que los sabios han velado tras la alegoría de la peregrinación a Compostela".

CAMPANA, (simbología). Posee un doble simbolismo que se basa en su sonido y en el lugar que ocupa. Por su son es el símbolo del poder creador, mientras que por permanecer colgada guarda relación con todo lo que se encuentra entre el cielo y la tierra. En la India simboliza el oído y todo lo que éste percibe. Así, por ejemplo, la mayor parte de los sonidos atendidos en las prácticas yoguis son tañidos de campanas. En el Islam el son de la campana es el sonido sutil de la revelación coránica, la



CAMPANA
"El triunfo de la Muerte".
(detalle)
Brueghel, El Viejo.
Museo del Prado. (Madrid).

repercusión de la Potencia divina. El canon budista pali asimila las voces divinas al sonido de una campana de oro. En China el repique de campana está en relación con el trueno. Un simbolismo muy particular es el que posee la campanilla tibetana o tilpu, que significa el mundo fenoménico, el mundo de las aparien-

cias, simbolizado por la extinción rápida del sonido. Es también la sabiduría asociada y opuesta, el elemento pasivo y femenino, que se opone al rayo que es masculino y activo.

CAMPANELLA, (alquimia). Tomás Campanella, dominico del siglo XVI, nacido en Calabria el año 1568, considerado como uno de los conocedores del arte alquímico.

CANCER, (alquimia). Cuarto signo zodiacal que ocupa el recorrido del Sol en la elíptica entre los 90 y los 120 grados. Es el periodo de tiempo comprendido entre el 21 de junio y el 23 de julio, por lo que se sitúa después del solsticio de verano. Es un signo de agua con domi-

cilio de la Luna, exaltación en Júpiter y exilio en Saturno.

Se le suele representar gráficamente por dos espirales que se mueven en el sentido del movimiento solar. Aunque también, y debido a su naturaleza acuática suele aparecer bajo la figura de un cangrejo. Junto a Cáncer aparece todo un Universo acuático. Por la estación de entrada simboliza la próxima recolección, la maduración de los frutos pone fin a la primera fase del ciclo vegetal y la Naturaleza, sosegada, asume un carácter receptivo-pasivo, que expresa al máximo las características femeninas: Luna-Venus. Se produce la lánguida agonía del mundo vegetal que sirve para que se intensifiquen los valores afectivos, que, con su continuidad, podrá, garantizar una nueva fertilidad.

SIGNO	COLOR	METAL	PIEDRA	PLANETA	CUERPO	PLANTA	ESTACION
Cáncer	Blanco	Plata	Caliza	Luna	Estómago	Clavel	Verano

CANDELABRO, (simbología). Símbolo de la luz espiritual y de la salvación. Su simbolismo religioso se apoya en su significado cósmico, que viene remarcado por su número de brazos que es variable.

- **(cábala).** El candelabro hebreo de siete brazos o menorah es el equivalente al árbol babilónico de la luz, y se refiere a los siete cielos y a los siete planetas. Según el Antiguo Testamento está compuesto de oro puro, y tiene siete ramas, tres a cada lado del eje principal, para soportar las siete llamas, ojos de Dios que recorren toda la tierra. Es el símbolo del pueblo de Israel, ya que ocupaba un lugar predominante en el Templo de Salomón. Fue construido de acuerdo con las indicaciones de Yavhé:
Exodo (37;17): “Hizo el candelabro de oro puro batido, con su tallo, sus brazos, sus capullos y sus flores arrancando de él. Seis brazos salían de sus lados, tres de uno y tres de otro. En cada uno de estos seis brazos había tres cálices en forma de almendro en flor con un capullo y una flor cada uno. Asimismo en el tallo había cuatro cálices en forma de almendro en flor con sus capullos y sus

flores. Un capullo bajo los dos primeros brazos salientes del candelabro, otro bajo los otros dos siguientes, y otros bajo los dos últimos. Los capullos y los brazos hacían un solo cuerpo con el candelabro, y todo el conjunto era de oro puro batido. Hizo sus siete lámparas con sus despabiladeras y sus platillos de oro puro”.

El profeta Zacarías va más allá y afirma que cada brazo corresponde a un planeta, a los siete cielos. Las siete lámparas son para él los ojos de Dios que recorren toda la tierra. También está flanqueado por dos árboles, olivos que abastecen directamente el aceite necesario para las lámparas. También en el Apocalipsis se mencionan siete candelabros que simbolizan las siete iglesias, aunque no se dice si estos candelabros son de siete brazos o de menos. Clemente de Alejandría se hace también eco del candelabro de los siete brazos que en los primeros tiempos del cristianismo designaba al sol en su cuadriga flanqueado por siete rayos y rodeado por los doce signos del zodiaco, y afirma que significa los movimientos de los siete astros luminosos que realizan sus recorridos en el cielo.

CANELA, (simbología). Corteza de laurel, especie oriental que entre los chinos posee naturaleza yang y alimenta por ello el principio vital. Los taoístas la utilizan en los medios de purificación del cuerpo por abstención de los cereales.

CANGREJO, (simbología). Este animal, al igual que otros acuáticos se encuentra unido a la Luna. Simbólicamente representa al signo zodiacal de Cáncer. En China y otras áreas del sudeste asiático está ligado a los mitos de la sequía. Por el contrario, en el golfo de Bengala se habla de un enviado del Dios Supremo, el Sol, para sacar de nuevo la tierra del fondo del océano, y este enviado no era otro que el cangrejo.

Como decíamos al principio también se encuentra ligado a la Luna ya que su marcha es idéntica a la de este astro, puesto que tan pronto va hacia delante, como hacia atrás.

CAÑA (simbología). Aun cuando se toma comúnmente como símbolo de debilidad, de fragilidad y flexibilidad, lo cierto es que la caña posee diversos significados simbólicos ambientados en su mayor parte en el oriente asiático. En Japón se considera que la caña está dotada de poderes purificadores, que se convierte en flauta sagrada de los derviches tras ser arrancada de la tierra o en símbolo del alma ardiente que se expresa, llora y canta, entre los pueblos altaicos de Siberia.

CAOS, (alquimia). Producto de la propia materia en su estado de "materia lejana". Aunque algunos autores emplean esta palabra para designar cualquier parte de la Obra en un momento anterior a su culminación. Los alquimistas más antiguos comparan la Obra con el Caos de la Creación, donde los elementos y los principios se encontraban mezclados, y las tinieblas y la luz, confundidas. De ahí el simbolismo que le otorga Basilio Valentin en "Las doce claves de la filosofía" cuando sitúa a la Obra bajo la figura del mundo con todos los materiales reunidos sin orden ni concierto.

- **(simbología).** Es el estado inicial ciegamente impulsado hacia un nuevo orden. Entre los griegos era la personificación del vacío primordial anterior a la creación, que para los judíos y cristianos simbolizaba la acción de la creación a partir de la nada. Sin embargo

entre los egipcios se hablaba del caos como de una potencia del mundo informe que coexiste con el mundo formal como reserva de las fuerzas, donde las formas se disuelven al final de los tiempos. Para los chinos es el espacio homogéneo anterior a la división de los cuatro horizontes. Es la base de toda organización del cosmos

- **(cábala).** Entre los hebreos se acuña el término bíblico "tohu wa bohu", es decir "desorden y vacío", para referirse al caos primordial anterior a la creación del mundo. En el origen había una situación anárquica que precedía a la manifestación de las formas, hasta que el Absoluto por medio de sus emanaciones o sefirores colocó cada cosa en su sitio.

CAOS METALICO, (alquimia). Producto de la propia naturaleza que contiene en si todos los metales, y no es en modo alguno metal. Contiene el oro, la plata y el mercurio; y sin embargo no es ni oro, ni plata, ni mercurio.

CAPARROSA, (alquimia). Nombre dado a los sulfatos de cobre y hierro, que se denominan caparrosa azul y caparrosa verde, respectivamente.

CAPRICORNIO. Décimo signo del Zodíaco que ocupa el recorrido del Sol en la bóveda ce-



CAPRICORNIO

leste entre los 270 y los 300 grados. El astro rey entra en este signo el 21 de diciembre correspondiendo al solsticio de invierno y sale de él el 19 de enero. Corresponde a la tierra, casa que ocupa junto a Tauro y Virgo. Simboliza las montañas nevadas, el invierno de la vida, la vejez. Es el Fujiyama de los nipones, la montaña sagrada desde donde desciende la

diosa del Sol; el Sinaí de Moisés, donde éste recibe las Tablas de la Ley. Como rey en el cielo durante la Navidad, es promesa del renacer, de la esperanza que debe tener la semilla enterrada que afronta el período más difícil de su existencia, aunque la savia sigue circulando bajo las cortezas desnudas. Saturno es su planeta regente, vinculado al conocimiento y al poder.

SIGNO	COLOR	METAL	PIEDRA	PLANETA	CUERPO	PLANTA	ESTACION
Capricornio	Negro	Plomo	Onix	Saturno	Rodillas	Lila	Invierno

CAPUT, (alquimia). Uno de los nombres con que los alquimistas se refieren al salitre. Ver Acusto.

CAQUI, (simbología). Arbol frutal de la familia de las ebenáceas, originario de Japón que da un fruto del tamaño de la manzana de color anaranjado o amarillo crema. En Extremo Oriente en general y en tierras niponas en particular, se considera símbolo de la prosperidad económica.

CARA. Ver Faz.

CARACOL, (simbología). Se encuentra asociado a la espiral microcósmica en su acción sobre la materia. Adoptado como símbolo lunar, es una muestra más del perpetuo retorno, ya que enseña sus cuernos y se oculta en el caparazón, igual que la Luna aparece y desaparece cada día en el firmamento, indicando cual es el camino de la regeneración periódica. Al igual que los moluscos, el caracol presenta un simbolismo sexual que entre los aztecas quedaba patente como alegoría de la concepción, la preñez y el parto. Para algunos pueblos africanos no es otra cosa que el símbolo del antepasado que ha vuelto a la tierra de los hombres para fecundarla.

CARACOLA, (simbología). Atributo del dios indio Vishnú, que se encuentra en contacto con las aguas primordiales. Por ello se la conside-

ra receptora del arquetipo Luna-agua, gestación-fertilidad. En un texto de los Upanishad se habla de la caracola vishnúita como del emblema de los cinco elementos, ya que a la vez ha nacido de los cinco y es origen de los elementos que son la especificación de la noción del yo, de la conciencia individual. También se dice que contiene las posibilidades del futuro.

CARBON, (simbología). Aunque posee cierta ambivalencia, se puede decir que su simbolismo deriva íntimamente del fuego escondido que mantiene en su interior, de la energía oculta que es capaz de transmitir. Un carbón ardiente representa la fuerza espiritual contenida; un carbón negro y frío es una vida apagada que espera la chispa revitalizadora.

CARBUNCLO, (alquimia). Nombre dado por los alquimistas a un fruto simbólico que no es otra cosa que la gema hermética, piedra filosofal de la Gran Obra o Medicina de los antiguos sabios. También se le llama absoluto y carboncillo. Se le considera el Sol brillante del microcosmos del alquimista y el astro de la eterna sapiencia. Fulcanelli alude al carbunclo mencionando a Cyrano Bergerac y a la obra "L'autre monde. Histoire comique des Etats et Empires du Soleil" indicando que : "Este fruto es doble, pues se recolecta a la vez del Arbol de la Vida, reservándolo especialmente para los usos terapéuticos, y del Arbol de la Ciencia, si se prefiere emplearlo para la transmutación me-

tática. Estas dos facultades corresponden a dos estados de un mismo producto, el primero de los cuales caracteriza la piedra roja, traslúcida y diáfana, destinada a la Medicina en calidad de oro potable, y el segundo, la piedra amarilla, a la que su orientación metálica y su fermentación por el oro natural han vuelto opaca”.

CARNE, (simbología). El cristianismo siempre ha considerado entre los grandes peligros que el creyente tiene al Mundo, al Demonio y a la Carne, fundamentalmente este último por ser del que emanan numerosos vicios. En el Antiguo Testamento se subraya la fragilidad y la transitoriedad que tiene la carne por oposición al espíritu, mientras que en el Nuevo Testamento, San Juan la ataca como “concupiscencia de la carne” y es el primero que la une al demonio. También diversas sectas de los primeros tiempos cristianos han aludido a la carne dentro de la oposición existente entre la materia y el espíritu, los dos grandes antagonistas de la humanidad, ya que la carne esta inclinada hacia el pecado y nunca puede abrirse a los valores espirituales.

CARPA, (simbología). Este pez que en Occidente vemos nadar tranquilamente en los estanques y rios, y que ha quedado relegado a una significación menor basada en la ignorancia y la discreción, es sin embargo, quien ha dado origen en Oriente a toda una cultura de la simbología. En general se la considera un símbolo de buen augurio, por ser la montura y mensajera de los Inmortales, que la utilizan para elevarse al Cielo. En Vietnam se coloca una imagen suya en los tejados de las casas para que conduzca al genio del hogar y llene de dicha el lugar con la llegada del nuevo año. En China y Japón, simboliza el coraje y el valor, la perseverancia que permite remontar las corrientes más fuertes. Quizás por ello entre los chinos se ofrezca una carpa a un estudiante cuando va a examinarse.

CARPE DIEM, (simbología). Expresión latina que significa “aprovecha el momento”. Simboliza el aprovechamiento al máximo de los goces de este mundo, al basarse en la falta de fe en la inmortalidad.

CARRO, (simbología). El carro posee un doble simbolismo, en cuanto al vehículo en si mis-

mo, y por el carácter de su conductor y tiro. Numerosos pueblos lo han asociado al Sol como representante en la tierra de su curso en el cielo. Así encontramos el mito de Cibeles o el de Mitra. No obstante y aunque hay también un valor alegórico en la cultura celta, griega y romana, lo cierto es que en Oriente es donde el Carro toma mayor importancia. En China es un símbolo del mundo. Su suelo cuadrado es la representación de la Tierra; el dosel redondo es el Cielo, y la existencia de un mástil entre ambos es el eje Tierra-Cielo. En la India se identifica de forma semejante con la mediación entre la Tierra y el Cielo que permanecen unidos y separados a la vez por el mismo eje. El budismo concede más importancia al conductor del carro que a este mismo, ya que el auriga es el espíritu, quien controla el vehículo de acuerdo con las enseñanzas del maestro. Por otra parte, en gran cantidad de culturas el carro está asociado al mito del sol, a su desplazamiento a lo largo de una curva que pasando por el cielo une las dos líneas del horizonte. Mitra sube al cielo en un carro luminoso, lo mismo que Elias. En cuanto a los animales de tiro, lo único que hacen es añadir matices al simbolismo general del carro. Por ejemplo se habla de la pereza cuando es un asno o burro el que lo hace, o de la vigilancia si es un gallo, del Carro de la Aurora cuando son caballos alados...

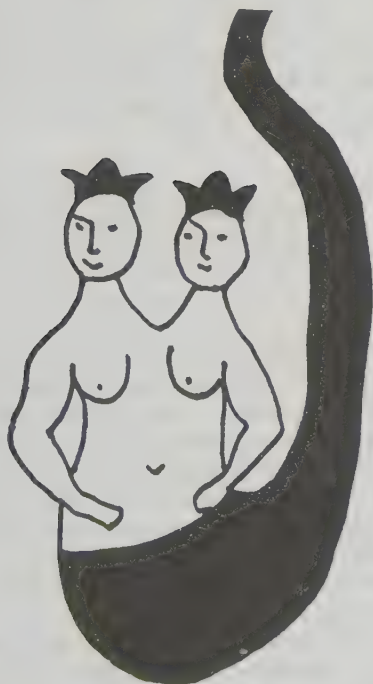
El Carro es el VII Arcano Mayor del Tarot, que se representa por un cruel y decidido guerrero, prolongación del Enamorado algo envejecido, con una armadura metálica de color azul. En su mano derecha lleva una espada con punta en espiral y sujeta las riendas de dos enérgicos caballos, blanco y negro, que arrastran un carro cada uno por su lado. La cabeza la lleva cubierta por un yelmo o por una corona ducal, de la que brotan cinco plumas como sendas llamaradas. El carro está construido con pesadas ruedas y luce emblemas estrellados.

Se trata de una de las cartas del Tarot que más significados admite, aunque generalmente se la suele asociar con las buenas y malas noticias, así como con la adversidad. Sugiere que uno puede lograr grandezas cuando se mantiene en equilibrio entre las fuerzas físicas y las mentales, haciéndolas actuar de modo efectivo. También se afirma que la posición de los caballos, cada uno tirando del carro por su lado simboliza la contradicción de conceptos.

CASA, (simbología). Como todo aquello que puede contener algo, se encuentra asociada a lo femenino. En un sentido místico simboliza el continente de la sabiduría, es decir la propia tradición. Hablando arquitectónicamente, cada elemento tiene su propia razón de ser. La fachada es el lado masculino de este conjunto; los pisos, la verticalidad del espacio; el techo es la cabeza, el pensamiento ; mientras que el suelo corresponde a lo inconsciente, a los instintos.

CASA DEL POLLO, (alquimia). Sinónimo de huevo filosófico, vaso de barro cocido, vidrio o cristal donde se realiza la cocción de la materia. Su nombre proviene de la forma ovoide que tiene.

CASAMIENTO, (alquimia). El matrimonio entre el azufre y el mercurio, el Sol y la Luna, el Rey y la Reina, es el símbolo principal de la Alquimia. Es el andrógino hermético, Rey y Reina a la vez, que posee medio cuerpo de hombre y medio de mujer, unidos ambos lateralmente.



CASAMIENTO

Prácticamente es imposible explicarse una forma más concreta del casamiento, ya que si aplicamos los conceptos donde hay símbolos, se volatilizarían, escaparía la conciencia espiritual, esa presencia simbólica sin la cual es muy difícil comprender los secretos, no sólo en Alquimia, sino en toda ciencia oculta. Se representa generalmente, cuando se abandona la figura del andrógino, por un hombre y una mujer, que son el Rey y la Reina, coronados ambos reposando sobre el Sol y la Luna, encontrándose bajo la influencia de la paloma que les transmite la potencia espiritual del mercurio.

CASCADA, (simbología). La caída de agua es manifestación de la actividad celeste, del movimiento infinito y constante. Aquí los elementos cambian sin cesar mientras que la forma permanece inmutable. Este movimiento descendente del agua suele interpretarse entre los chinos y los japoneses como el movimiento de la actividad celeste surgida del motor inmóvil, de lo inmutable. Para estas culturas es además el movimiento elemental, indómito, capaz de canalizar la explosión del sentimiento espiritual.

CASCO, (simbología). Por ocupar una posición sobre la cabeza, se relaciona, al igual que la capucha o el sombrero con la invisibilidad, mientras que en el simbolismo heráldico simboliza los pensamientos elevados.

CASTA, (simbología). Esta institución social y religiosa propia de la sociedad hindú expresa simbólicamente un reparto de las funciones que existen en la sociedad humana.

Según la tradición, las castas se derivan de las cuatro grandes clases de la primitiva India: brahmanes o sacerdotes; kshatriyas o nobles y guerreros; vaisyas o comerciantes y agricultores, y, sudras o sirvientes, que surgieron, respectivamente de la cabeza, los brazos, el vientre y los pies de Brahma.

Las escrituras hindúes, en especial el Bhagavad Gita, proclaman que el primer deber de todo buen hindú es observar las reglas de la casta a la que pertenezca. Por miserable y desgraciado que se sea en la vida presente, si se cumple con la tarea encomendada, puede tenerse la esperanza de reencarnar en una casta superior.

CASTAÑO, (simbología). La tradición más extendida lo considera un símbolo de la previsión, ya que su fruto, la castaña, sirve de alimento para el invierno. Los chinos lo hacían corresponder con el oeste y el otoño.

CASTILLO DEL MONTE, (simbología). Castillo mandado erigir en Italia por el emperador Federico II de Alemania, según las medidas del Templo de Salomón. Este lugar debía de ser la sede del Maestro del Mundo, que sería elegido por los caballeros pertenecientes a las órdenes militares.

CATALPA. Planta de la familia de las bignoniáceas, sin zarcillos foliares que comprende seis especies distintas en América y Asia. Los chinos le hacen corresponder con el verano y el sur, a la vez que la consideran un símbolo del hogar paterno.

CATASTROFE, (simbología). Símbolo del cambio por mutación, que de acuerdo con la modificación que produce puede ser de carácter positivo o negativo.

CAUDA VULPIS RUBICUNDI, (alquimia). Uno de los nombres dados por los alquistas al minio. Ver Acemafor.

CAURI, (simbología). Molusco gasterópodo prosobranquio de la familia de los cipreidos de concha ovoide, originario de Asia que ha sido utilizado por diferentes pueblos africanos y asiáticos como moneda de cambio. Por ello se le suele atribuir una simbología relacionada con la riqueza.

CAUSACION, (alquimia). Sexto principio fundamental de la filosofía hermética, según el cual, toda causa tiene su efecto, y todo efecto su causa.

CAVADRIO, (cábala). Pájaro inmundo mencionado en el capítulo catorce del Deuteronomio. Según los rabinos es un ave maravillosa que servía para curar ciertas enfermedades, si el ave y el enfermo se miraban fijamente. También se decía que el pájaro no miraba a aquel enfermo que no tenía salvación.

CAVERNA, (simbología). Desde el comienzo de la Humanidad, las cavernas han sido uti-

lizadas como viviendas, santuarios y tumbas, con una interpretación simbólica que no traspasa el contenido cerrado, oculto. En ellas residen los mitos de renacimiento y de iniciación de numerosos pueblos.

En las tradiciones griegas representa el mundo, donde la luz indirecta que ilumina sus paredes viene de un Sol invisible. Por ello gran cantidad de ritos iniciáticos comienzan haciendo pasar al neófito por una caverna real o imaginaria para que éste sepa lo que es el estrechamiento del simbolismo metafísico y moral. En Oriente se repite el simbolismo del mundo con una imagen cósmica. Su suelo corresponde a la tierra, la bóveda al cielo. También los indios le dan un cierto significado cosmológico. El stupa o monumento búdico de la India posee una caverna en su interior donde se guardan las reliquias. Las leyendas thai hablan de la existencia de una caverna situada al pie de la montaña cósmica, donde penetran las aguas del mundo, para resurgir por su cima y constituir un río celeste. Los taoístas afirman que el cráneo que se identifica con el monte Kuen Luen, centro del mundo, contiene una gruta secreta por donde se efectúa el retorno al estado primordial antes de la salida del cosmos.

En el occidente cristiano y al situar el infierno en las profundidades de la tierra, se unió simbólicamente la caverna durante la Edad Media al lugar de entrada y salida de los demonios de sus posesiones infernales.

CAYET, (alquimia). Pedro Víctor Palma Cayet, alquimista turinés del siglo XVI que buscó incansablemente el secreto de la piedra.

CEDRO, (simbología). Este árbol emblemático del Líbano, aparece como símbolo de la grandeza, nobleza, fuerza y perennidad. Por sus propiedades naturales, entre las que se encuentra el no pudrirse, se le considera unido simbólicamente a la incorruptibilidad.

Fue empleado por diversos Padres de la Iglesia para hacer comparaciones con él y con el buen hacer del cristiano. Por ejemplo Orígenes apunta que:

“el cedro no se pudre; hacer de cedro las vigas de nuestras moradas es preservar el alma de la corrupción”.

Algunas veces se presenta a Jesucristo con un corazón de cedro.

CENIT, (simbología). Es el punto en donde la vertical que se eleva desde el lugar del observador agujerea la esfera celeste. Su opuesto es el nadir. Simbólicamente el cenit marca el lugar superior y el nadir el inferior, del proceso evolutivo-involutivo de toda existencia que se desarrolla en el tiempo. Se identifica con el agujero central del símbolo del cielo chino. Es el lugar donde el pensamiento mítico pasa de lo temporal a lo intemporal. En la cultura occidental se relaciona con las cimas de las montañas

CENIZA, (alquimia). Los alquimistas hablan de cenizas para referirse a la disolución de los cuerpos en la operación alquímica.

- **(simbología).** Es un residuo de la combustión, lo que queda tras la desaparición del fuego, y por ello se encuentra unida a la muerte. En la liturgia cristiana se recuerda con la fórmula “pulvis eris et in pulverem reverterim”, del miércoles de ceniza. En el Antiguo Testamento la ceniza representa el luto, el sufrimiento y el arrepentimiento. En el Libro de Job (42;6) así aparece:

“Tan sólo te conocía de oídas, pero ahora te han visto mis ojos. Por eso retracto mis palabras, y en polvo y ceniza me arrepiento”.

En algunos pueblos animistas la ceniza es el polvo sobre el que se revuelcan para mostrar su tristeza los familiares de un fallecido..

CENTAURO, (simbología). Ser monstruoso mitológico que poseía cabeza, brazos y busto de hombre, y cuerpo y patas de caballo. Viven en el monte y en el bosque y se alimentan de carne cruda. Generalmente se admitía que los centauros habían nacido de los amores de Ixión y de una nube a la que Zeus había dado la forma de Hera, enviándola a Ixión para comprobar si éste era capaz de consumir su pasión sacrílega. Los centauros intervienen en gran cantidad de mitos, combaten contra Hércules, contra los lapitas, pueblo de Tesalia acaudillado por Pirítoos y su amigo Teseo. También protagonizan raptos, Euritión trata de llevarse consigo a Mnesímaca; Neso intenta violar a Deyanira... De todas formas no todos los centauros son enemigos del hombre y violentos, ya que existen dos, Quirón y Folo, cuyo origen es diferente al de los demás, que no recurren jamás a la violencia y que son hospitalarios con los humanos.

Representa simbólicamente la bestia que todo hombre lleva dentro, la violencia, ya que se encuentran dominados por las fuerzas animales. Pese a ello dan una imagen clara y patética de la doble naturaleza que posee el ser humano, una bestial, otra divina.

CENTRO, (simbología). Uno de los cuatro símbolos fundamentales: círculo, cruz, cuadrado y centro. Es el principio real de las cosas. El lugar por donde pasa el Eje del Mundo que une el cielo, la tierra y el infierno, por lo que simboliza la ley organizadora. Es Dios, el que está en todas partes y en ninguna. Ello quiere decir que entre sus cualidades destaca la de ser de presencia universal e ilimitada. Suele ser considerado por los diversos pueblos como un lugar elevado, una montaña, una piedra..., que posee un sentimiento místico, a partir del cual se desarrolla la vida.

CERA, (alquimia). Algunos alquimistas como el Cosmopolita y Miguel Sendicogio, nos describen el aspecto de la piedra filosofal con un punto de fusibilidad semejante a la cera, de sesenta y cuatro grados centígrados, diciendo que “se funde a la llama de una candela”.

En su obra “Nueva luz química, el Cosmopolita dice sobre la piedra filosofal que: “Es piedra y no lo es; se le llama piedra por su semejanza con ésta; en primer lugar, porque su origen es verdaderamente pétreo cuando se extrae de las entrañas de la tierra: es una materia dura y seca, que se puede desmenuzar y pulverizar como una piedra. En segundo lugar porque, tras la destrucción de su forma, integrada por un azufre hediondo cuya eliminación es indispensable, y tras la separación de las partes compuestas y ensambladas por la Naturaleza es necesario reducirla a una esencia única, transformarla paulatinamente de acuerdo con la Naturaleza en una piedra incombustible, resistente al fuego y fusible como la cera, y ello podrá hacerlo sólo cuando recobre su universalidad”.

CERACION, (alquimia). Operación realizada por el alquimista en su crisol, destinada a convertir en blando como la cera un metal de naturaleza dura, para poder trabajar con más comodidad con él.

CERBATANA, (simbología). Entre los indios precolombinos de América del Sur, este tubo

de madera, largo y hueco através del cual y gracias a un soplo se pueden proyectar pequeños proyectiles, era considerado un símbolo de los rayos solares.

CERBERO, (simbología). Perro de tres cabezas de la mitología griega que guardaba la puerta del infierno, que acariciaba las almas de los que hasta allí descendían y devoraba a todo aquel que quería abandonar el lugar. Está considerado como símbolo del mal.

CERDO, (simbología). Según Paul Diel, este animal era ya considerado en la Grecia clásica como símbolo de lo impuro, de lo amoral y perverso, de donde lo ha adoptado toda Europa. Universalmente también se le da el significado de glotonería, voracidad, ya que devora y engulle todo lo que se le presenta. Los tibetanos lo sitúan en el centro de la rueda de la existencia donde evoca la ignorancia. Sin embargo este animal en su variante de hembra, está considerada como símbolo de fecundidad, de abundancia.

CEREZO, (simbología). Entre los japoneses la floración de los cerezos representa una de las manifestaciones más puras de la belleza. Por su pureza es símbolo de la felicidad, pero por su fragilidad se encuentra unida a la muerte, pero no a una muerte cualquiera, sino a una muerte ideal como separación de los bienes de este mundo y de la precariedad de la existencia. Asimismo su flor está considerada como símbolo de pureza, y por ello acompaña al bushido o código de caballería.

CERO, (simbología). Signo numérico asociado con la letra “o” y con la circunferencia, con lo circular. Simboliza la ausencia de los números, y sin embargo es el que da más valor a éstos cuando se asocian con él. Esta cifra carece de valor por sí misma, aunque situada a la derecha de las otras cifras incrementa su valor, mientras que a la izquierda no les confiere ningún contenido. Suele aceptarse como símbolo de la persona que sólo tiene valor por delegación, no por sí misma. Es el espacio vacío. Cuando se sitúa a la derecha, tal y como ya hemos dicho, añade valor a las otras cifras y entonces se considera que simboliza el objeto que sin valor por sí mismo, únicamente por posición, confiere valor a otros.

El cero coincide con la significación iniciática del arcano mayor “el Loco” del Tarot, único elemento que no posee número.

CETRO, (alquimia). Se considera que el cetro es una prolongación del brazo, y que como tal, es un signo de poder y autoridad. Por eso sólo lo llevan los que detentan la jefatura, los que han recibido el poder desde arriba.

CETRO DE BUFON, (alquimia). Caduceo más transparente que la vara de las serpientes, rematada con un pétalo alado.

CIBACION, (alquimia). Operación consistente en el acto concreto de llenar un vaso con material fresco.

CIBELES, (simbología). La diosa de la fecundidad, hija del Cielo, esposa de Saturno y madre de Júpiter, Juno, Neptuno y Plutón a los que engendra de los cuatro elementos. Simboliza el sentido materno de la naturaleza. Pasea en un carro tirado por leones, lo que quiere decir que ella es quien domina y dirige la potencia vital. Está coronada por una estrella de siete puntas, que algunas veces es una media luna. Como madre de los dioses le fue escrita una oración en el siglo IV por el emperador Juliano: “Oh Madre de los dioses y de los hombres, Oh Paredra del gran Zeus, tu que compartes su trono, Oh fuente de los dioses inteligentes Diosa creadora de vida, Sabiduría, Providencia, Creadora de nuestras almas, Oh amante del gran Dionisos. Tu que has recogido a Attis expuesto Y los has hecho volver a Ti, Después que hundido se hubo en el antro de la tierra Oh Tu que eres el principio de todos los bienes, Otorga a todos los hombres la felicidad, cuyo elemento capital es el conocimiento de los Dioses”.

CICLO TERRESTRE, (alquimia). Los alquimistas realizan un cierto paralelismo entre la creación del Mundo, lo ocurrido durante los seis días que marca el Génesis y lo que se produce en el huevo filosofal, ya que de la observación de la transformación de la materia prima a lo largo de las diferentes operaciones realizadas,

el adepto puede obtener una idea de lo que sucedió con el origen del mundo.

CICLOPE, (simbología). Personaje mitológico de gran tamaño y un solo ojo en el centro de su frente que simboliza las fuerzas de la naturaleza. Los mitógrafos antiguos distinguían tres especies de cíclopes: los uranios, hijos de Urano y de Gea; los sicilianos, compañeros de Polifemo, y los cíclopes constructores. Como integrantes de los mitos griegos es una fuerza primitiva o regresiva de naturaleza volcánica que no puede ser vencida mas que por el dios solar. En el Cristianismo se ha llegado a presentar algunas veces al demonio bajo este aspecto intentando conjugar la significación primitiva del cíclope con el dominio de las fuerzas obscuras, instintivas y pasionales.

CIDRO, (simbología). Arbol de la familia de las rutáceas, cuyo fruto se denomina en Oriente "Mano de Buda", y está considerado un símbolo de longevidad. En la India es un atributo de Sadashiva, por lo que representa la potencia creadora. Entre los judíos se consideraba un árbol sagrado cuyo fruto no estaba sujeto a diezmos, por lo que se llevaba en la mano al entrar en el Templo. Durante la Edad Media fue muy utilizado en Europa para realizar con él preparaciones mágicas.

CIELO, (simbología). Siempre se ha asimilado el Cielo al principio masculino, activo y al espíritu, en contraposición a la Tierra, principio femenino, pasivo y material. En él se desarrolla toda una compleja cosmogonía que posee relación con los diferentes símbolos que tienen los planetas, las estrellas, las nubes... Es una manifestación directa de la trascendencia divina, de lo inalcanzable. Como lugar donde se regula el orden cósmico, el cielo se considera padre de los reyes y de los señores de la tierra. Por ejemplo, en China se habla del emperador como hijo del cielo. Por otra parte, se puede decir que el cielo es un símbolo complejo del orden sagrado del Universo, que lo revela por el movimiento circular y regular de los astros. Aceptado como símbolo de las potencias del hombre, es gracias a su acción sobre la Tierra por la que se producen los seres. Esta penetración o interacción entre ambos, se considera por algunos pueblos como un acto sexual

que origina, entre otros, al propio hombre. Al contrario que los chinos, en Egipto se consideraba al cielo como principio femenino fuente de toda manifestación. Era la diosa Nut, de forma encorvada quien representaba un cielo dispuesto a modo de bóveda. En la tradición hebrea los profetas bíblicos lo identifican con la divinidad evitando el empleo del hombre de Dios, y así aparece en el Antiguo Testamento, mientras que en el Nuevo se acuña la expresión "Reino de los Cielos" como morada de la Dios, tal y como apunta San Juan en su Apocalipsis, hablando también de la Nueva Jerusalén (21;1-4): "Y vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra han desaparecido, y el mar ha dejado de existir. Y la Ciudad Santa, la Jerusalén nueva, la vi bajar del cielo, de junto a Dios, preparada como una novia adornada para su esposo. Y oí una voz potente, salida del trono, que decía: "Esta es la morada de Dios entre los hombres..."

Para los habitantes de la América Precolombina, no existía sólo un cielo, sino que podía haber hasta nueve, que los primeros mexicanos reproducían alegóricamente en la pirámide de nueve pisos; los aztecas reemplazaron esta creencia y apuntaron una nueva, la de la existencia de hasta trece cielos y nueve mundos inferiores. Los algonquinos consideran un total de doce cielos, once de ellos se encuentran gobernados por una divinidad, Manitu, y el último por el Creador o Poder Supremo, Gran Manitu.

En Africa también se distingue más de un cielo. Por ejemplo los bambara hablan de hasta siete. El primero es el más impuro y el séptimo es el reino del dios Faro y el depósito de las aguas que él dispensa a la tierra en forma de lluvias fecundantes y purificadoras.

- **(cábala).** En la tradición bíblica el cielo se identifica con la divinidad, evitándose así el empleo del nombre divino. Los cabalistas admiten la existencia de siete cielos o etapas sucesivas de ascensión en donde se sitúan los siete astros en el orden siguiente: Saturno, Júpiter, Marte, Sol, Venus, Mercurio y Luna.

CIERVO, (simbología). Este animal está considerado como un símbolo de la renovación y el crecimiento. Está unido a los ritos de la fecundidad de diferentes pueblos, bien bajo forma de ciervo como de gacela, gamo o alce. Los indios americanos lo comparan con el ár-

bol de la vida, lo que demuestran a través de sus danzas y cosmogonías, para dotarle de una simbología próxima a los comienzos de la vida. Los hopi tallan en una piel de gamo la efigie sagrada del Dios Sol; los seminolas erigían durante la primavera un poste a cuyo extremo izaban la piel de un ciervo arrancada al animal ritualmente capturado; entre los delaware no es otra cosa que una especie de "heraldo de la luz".

Por su parte, las leyendas camboyanas hablan de un ciervo de oro, que posee un carácter mágico ya que está unido a la sequía. Es preciso matarlo para que llueva. Una idea semejante ha permanecido de los mitos ancestrales chinos. Las Sagradas Escrituras relacionan al ciervo con la gacela y bajo esta segunda forma hablan de Cristo como cazador de la serpiente, como enemigo del mal, como antítesis del cabrón.



CIERVO

*Máscara de la Danza del Venado.
Chichicastenango (Guatemala).*

CIGARRA, (simbología). Insecto que ha sido considerado por diferentes culturas como símbolo de la resurrección y de la inmortalidad. En Grecia estaba consagrada a Apolo, donde se la solía hacer poseedora del símbolo de la pareja complementaria luz-obscuridad.

CIGÜEÑA, (simbología). Ave consagrada a Juno por los romanos, que simbolizaba la piedad filial. En Oriente se confunde con la grulla y aparece como símbolo de la inmortalidad. Los hebreos la califican de inmunda, el Levítico (11;13-19) da una lista completa de que aves son de tal tipo y por ello no se pueden comer:

"Entre las aves tendréis por impuras y no las comeréis, por ser cosa repugnante, el águila, el quebrantahuesos, el aliheto, el milano, el buitre, en todas sus especies, el cuervo en todas sus especies, el avestruz, la lechuza, la gavio-ta, el gavián en todas sus especies, el buho, el mergo, el ibis, el cisne, el pelicano, el calamín, la garza, la cigüeña en todas sus especies, la abubilla y el murciélago".

Los egipcios la hacían coincidir con el ibis, aspecto del dios Thot. Mientras que el cristianismo ha aprovechado la facultad que tiene este ave para deshacerse de las serpientes para simbolizar con ella a uno de los adversarios del mal y asociarlo de alguna forma a Cristo.

CINABRIO, (alquimia). Mineral de sulfuro de mercurio confundido generalmente con la materia prima de la Obra por su contenido en azufre y mercurio. Su nombre proviene de una voz india que significa "sangre de dragón". El estudioso Dom Pernety dice en su "Diccionario mitohermético" que "Varios químicos han tomado erróneamente el cinabrio común y natural por la materia de la obra de los filósofos: así se obtendría sólo mercurio vulgar; el cinabrio de los sabios es su mercurio sublimado, purificado, estable al rojo, que ellos llaman azufre". Su simbolismo sobrepasa el de la propia Alquimia, aun cuando pertenece al ciclo de la muerte y al renacimiento de la materia, y así los chinos lo consideran como muestra de la inmortalidad, a través de la forma "TAN" que busca el logro del yang en estado puro. Los taoístas mencionan el cinabrio en la colección de biografías legendarias de los inmortales "Lie-sien-tchuan", según dice Mircea Eliade.

"Bajo los primeros Han, los alquimistas se servían del cinabrio para obtener oro (que no se

consumía, sino que se utilizaba para confeccionar con él vajillas (etapa intermedia). Pero desde los primeros siglos de nuestra Era se creía que la absorción de cinabrio podía hacer que el cuerpo se volviese completamente rojo”.

En la imagen del microcosmos que es el cuerpo humano para la alquimia china, se apunta que el fuego del corazón es rojo como el cinabrio, mientras que el agua de los riñones es negra como el plomo.

Pero el cinabrio puede crearse en el interior del cuerpo humano, sobre todo por medio de la destilación del esperma, según el Lie-sien-tchuan.

“El taoísta, imitando a los animales y a los vegetales, se cuelga al revés, haciendo llegar a su cerebro la esencia de su esperma”.

CINCEL, (simbología). Como cualquier herramienta que corte, el cincel representa el principio cósmico activo, masculino, que al cortar penetra en el principio femenino, pasivo. Para los masones es el rayo intelectual que penetra en la individualidad. La fuerza que recorta, separa, distingue...

CINCO, (simbología). Esta cifra representa la unión entre el número dos y el tres, es decir entre el binario y el ternario, lo que simboliza el centro, la armonía y el equilibrio. Es el matrimonio del principio celeste representado por el tres con el principio terrenal de la madre representado por el dos. Está en el centro de las cosas, tanto en la rejilla numérica como en la vida real, por lo que es el principal organizador y coordinador. Se codea fácilmente con los demás, pero tiene una cierta tendencia a hacerse imprescindible, ya que es el único, como central, que tiene contacto con los demás números. En China está considerado también como centro, y se le atribuyen todas las leyes universales. Los colores son cinco, lo mismo que los sabores, los metales, los planetas, los sentidos... Asimismo también es el número de la Tierra, la suma de las cuatro regiones cardinales y el centro. Por su parte, los hindúes lo consideran como símbolo del principio de la vida unido a Siva, Señor del Universo que domina sobre las cinco regiones y al que se representa a veces con cinco caras. La secta japonesa shingon apunta la existencia de cinco orientes, cinco elementos; tierra, agua, fuego, aire y espacio.

Para los indios americanos, el cinco es un número sagrado. Entre los mayas es el símbolo del dios del maíz; los aztecas hablaban de la existencia de cuatro soles sucesivos, que representan la consumación de un mundo que con el cuarto sol se encuentra realizado pero no manifestado, lo que se consigue con el quinto sol. El Islam también relaciona el cinco con diferentes manifestaciones sociales. Es el número de las horas, de la oración, de los bienes del diezmo, de los elementos, de los géneros de ayuno, de los motivos de la ablución...

Por último podemos señalar que entre los numerólogos que atribuyen a los números una equiparación con un rostro humano, cinco representa la boca, el don de la elocuencia.



CINTURON, (simbología). Tal y como su uso indica, simboliza atadura, ligazón, dándole el mismo significado que la faja. Los judíos celebran la Pascua con la cintura ceñida por orden directa dada por Yavhé a Moisés y Aarón. (Exodo, 12;11): “...Y lo comeréis así: los lomos ceñidos, los pies calzados, bastón en mano y a toda prisa, porque es la Pascua de Yavhé”. En los Salmos se habla de la faja como atadura de unión en la bendición y en la maldición (Salmos 76;11): “El furor del hombre te da gloria, con el resto del furor te ceñirás”. (Salmos 109;18-19): “De maldición se vistió como de un manto: pues que empape como agua sus entrañas, y sus huesos como aceite. Sea para él cual vestido que le cubra, como cinto que le ciña siempre”.

En la tradición cristiana el cinturón es también un signo de protección, continencia y castidad, utilizado principalmente por los eremitas. Durante la Edad Media se consideraba un signo de degradación el ser despojado del cinturón. Entre los indios el enrollarse la faja o el cinturón posee un significado iniciático que suele ser ceñido al neófito cuando éste ha sido aceptado.

CIPRES, (simbología). Arbol consagrado por los griegos a Hades, dios de los infiernos, de donde lo tomaron los romanos para unirlo a Plutón. De ahí proviene el sentido fúnebre que conserva en la actualidad en Europa. En China el consumo de las semillas de ciprés procuraba la longevidad pues se consideraba que eran ricas en sustancias yang. Asimismo la resina del ciprés permitía, si uno se frotaba con ella los talones, andar sobre el agua, ya que volvía al cuerpo ligero. Entre los japoneses es una de las maderas más usadas en el ritual del shinto.



CIPRES

CIRCULO, (simbología). Segundo signo fundamental que forma con el centro, la cruz y el cuadrado, los cuatro existentes. Al ser un punto extendido participa de su perfección y por ello puede simbolizar los efectos creados. También es el signo de la Unidad principal y del Cielo por el desarrollo de los movimientos cíclicos. Se encuentra unido a la letra O y al número 0. En el budismo zen aparecen con gran profusión dibujos de círculos concéntricos que simbolizan la última etapa del perfeccionamiento interior. Entre los indios americanos se considera el símbolo del tiempo, ya que tanto el Sol como la Luna describen un camino circular en su tránsito diario. Por su parte la tradición judía y por ex-

tensión la cristiana, lo consideran como expresión del soplo divino que no tiene ni principio ni fin. Para el Islam, la forma circular es la más perfecta de todas, por ello al llegar a La Meca ante la Caaba, los peregrinos la rodean dando vueltas a su derredor mientras recitan plegarias. Por último podemos destacar el empleo del círculo en los talismanes de diferentes épocas, pero sobre todo en los que proliferaron en Occidente durante la Edad Media.

CIRCUNCISION, (simbología). Ritual que consiste en cortar la carne del prepucio y que es practicado por diferentes pueblos, entre ellos judíos y musulmanes, como forma de capacitación del individuo hacia las ceremonias del pueblo, aunque también se habla de que es un símbolo de la comunidad.

Los judíos circuncidan a todos los varones al octavo día de su nacimiento de acuerdo con la orden dada por Yavhé:

Levítico (12): "Yavhé dijo a Moisés: Di a los hijos de Israel: La mujer que dé a luz a un varón, será impura durante siete días, como en el tiempo de su menstruación. El día octavo será circuncidado el prepucio del niño, pero la madre continuará en casa durante 33 días mas en la sangre de su purificación".

Entre los musulmanes se circuncida a los niños a los cinco o seis años, aun cuando el Corán no lo menciona. Para algunos pueblos africanos es una práctica que se realiza no sólo con los varones, sino también con las mujeres.

CIRIO, (simbología). Este tipo de vela larga y gruesa simboliza la luz, la relación entre el espíritu y la materia, ya que el fuego que prende la mecha hace derretir la vela. En la antigüedad y en determinadas ceremonias las vírgenes debían llevar un cirio encendido en sus manos, como luz que iluminaba a los hombres. Para los cristianos el cirio tiene un simbolismo especial como "cirio pascual" donde se graba la fórmula "alfa y omega, principio y fin de todas las cosas".

CIRIOS VERDES, (alquimia). La leyenda de los Cirios Verdes ha sido aceptada por los alquimistas como una alegoría del trabajo que debe efectuar el iniciado para extraer del metal grosero el espíritu vivo y luminoso, el fuego secreto que encierra bajo forma de cristal traslucido, verde, fusible como la cera, y que los sabios designan como su vitriolo.

La leyenda dice: “una joven marseleses llamada Marta había hecho voto a la Virgen de Marsella de dedicarle un culto particular. Le ofrecía todas las flores que recogía de las colinas y no faltaba nunca a la misa cotidiana. La víspera de la Candelaria, Marta se despertó y una voz secreta la invitó a dirigirse al claustro del monasterio próximo para asistir a un oficio de maitines. Llegó pronto al lugar y en la puerta encontró a un sacerdote al que rogó que dijera misa por ella, colocando un anillo de oro bajo un candelabro del altar. Al comenzar la ceremonia la cera blanca de los cirios comenzó a volverse verde. Al terminar la misa, la joven regresó a su casa turbada ante el color de los cirios. Cuando regresó al día siguiente acompañada por algunos vecinos, pudo comprobar que los cirios verdes seguían brillando.

CIRUELO, (simbología). Este árbol frutal es considerado en Extremo Oriente como símbolo de la primavera, aunque como suele florecer a finales del invierno, se le puede considerar también unido a esta otra estación, representando entonces la renovación, la juventud que está a punto de manifestarse. Para los chinos se refiere a la inmortalidad y constituye el blasón de Lao-tse, ya que éste, nacido bajo un ciruelo afirma hacer de él su nombre de origen. En Japón es una de las plantas de buen augurio. Muy diferente es el significado que le dan los indios pawnee americanos, que ven en la proliferación del ciruelo silvestre el símbolo de la fecundidad.

CISNE, (alquimia). Este ave ha sido siempre considerada por los alquimistas como un emblema del mercurio, que recibe del cisne el color, la movilidad y la volatibilidad de sus alas. Filaleteo lo menciona al hablar de la cantidad de águilas precisas para perfeccionar la Obra, diciendo que el mercurio filosófico es el pájaro de Hermes, llamado también Cisne. El alquimista Basilio Valentín habla de él en su obra “Las Doce claves de la Filosofía” indicando que expresa un centro místico y la unión de los opuestos, agua-fuego, con lo que se “vuelve a encontrar su valor arquetípico de andrógino”.

• **(simbología).** Ave consagrada a Apolo como dios de la música, que posee un simbolismo especial cuando es de color blanco, ya

que se relaciona con la desnudez permitida, simbolizando la pureza. Casi todos los pueblos tienen narraciones que señalan al cisne como pájaro de luz inmaculado, de belleza celeste y deslumbrante que se compara con la virgen que será fecundada por el agua o la tierra para dar nacimiento al género humano. Un cuento buriato relata que un cazador sorprendió un día a tres mujeres muy bellas que se bañaban en un lago. Eran cisnes que se habían despojado de sus ropajes de plumas. El hombre cogió uno de los trajes y lo escondió, cuando las mujeres-cisne salieron del agua tan sólo dos pudieron volver a colocarse sus plumas y marcharse del lugar. El cazador tomó a la tercera por esposa, y tras convivir con él un tiempo, y darle once hijos y seis hijas, vistió de nuevo sus plumas y se marchó volando tras decir al cazador: “Vosotros sois seres terrenos y permanecéis aquí, sobre la tierra, pero yo no soy de aquí, yo vengo del cielo y debo volver a él”. En el Extremo Oriente, se mantiene la consideración de símbolo de pureza y belleza, a los que se añade las características de elegancia, nobleza y valor. A él se opone la oca, que se considera símbolo de necedad. En la iconografía hindú aparece a veces Brahma montado a lomos de una oca, imitando a Varuna que lo hace sobre un pájaro acuático de semejantes proporciones. Los hebreos lo incluyen dentro de la lista que da el Levítico de los animales impuros. (Ver Cigüeña)

CITARA, (simbología). Símbolo cósmico, cuyas cuerdas representan los planos del Universo. Se dice que su forma, redondeada por un lado y plana por otro significa la integración del cielo y de la tierra.

CLARETA, (alquimia). Los alquimistas hacen guardar relación a sus trabajos en el laboratorio con el huevo, ya que emplean un utensilio conocido como alaudel para la cocción de la materia que posee forma ovoide. De ahí que cuando aparece una sustancia viscosa en el interior de este vaso, reciba el nombre de clareta o de clara de huevo.

CLAVE, (alquimia). Ver Llave

CLAVICULA, (simbología). Este hueso situado transversalmente y con alguna oblicuidad en uno y otro lado de la parte superior del pecho, posee un cierto simbolismo para algunos pueblos africanos. Por ejemplo para los dogon de Mali, cada clavícula no es otra cosa que la representación del granero que guarda ocho granos asociados con los cuatro elementos y los cuatro puntos cardinales, así como con los ocho antepasados míticos de este pueblo. Los bozo, pueblo ribereño del Níger, consideran las clavículas como uno de los cinco elementos que conforman la persona humana: cuerpo, dos almas gemelas (macho y hembra), los reflejos de las almas, la fuerza vital y las clavículas.

CLAVICULA DE LA CIENCIA HERMETICA, (alquimia). Obra aparecida durante el siglo XVIII, de autor anónimo, en la que se da una serie de consejos sobre la operación que se debe realizar para alcanzar el fin alquímico.

CLITORIS, (simbología). Para numerosos pueblos africanos y asiáticos el ser humano posee dos naturalezas en sí mismo, la masculina y la femenina, por lo que proceden a aplicar la circuncisión tanto al niño como a la niña, ya que el clitoris contiene el alma macho de la mujer, simboliza el elemento masculino en lo femenino, y por ello hay que proceder a su escisión.

COAGULA, (alquimia). El principio de la Alquimia estriba en los fundamentos “solve” y “coagula”. Se habla de este último como de una síntesis, de una operación que reconstituye la mena una vez depurados los cuerpos impuros. Es una fase que se realiza en la vasija abierta y que permite desecar y reconstituir los cuerpos disueltos. Ver Solve.

COBRE, (alquimia). Uno de los metales de los alquimistas que lo sitúan unido al plomo, estaño y mercurio como metal noble de importancia capital en el septenario simbólico de la Alquimia. Perteneció al viernes, se encuentra simbólicamente representado por el planeta Venus. Ocupa el sexto lugar, precede al hierro y sigue a la plata.

COCCION, (alquimia). Operación que tiene por objeto trabajar la materia filosófica en el atañor con el uso del calor. Se toma como símbolo de la cocción la incubación de la gallina, pe-

ro no sólo como temperatura calorífica, sino como uniformidad y permanencia.

COCKREN, (alquimia). El año 1940 apareció en Inglaterra un libro firmado por Archibald Cockren, titulado “Alchemy rediscovered and restored” que menciona Jacques Sadoul en “El gran arte de la alquimia”.

Cockren era un masajista que se había destacado en la Primera Guerra Mundial en una unidad sanitaria. Posteriormente se dedicó al estudio de la filosofía antigua y a los tratados de los alquimistas medievales.

Su obra es bastante clara, aunque siempre se mantiene dentro del secretismo tradicional que “todo alquimista debe respetar”.

Por ejemplo, sobre la piedra filosofal dice: “Paso ahora al objetivo último de la Obra, la Piedra filosofal. Establecí, así, pues, que mis dos principios eran el mercurio y el azufre, tras lo cual tuve que purificar el cuerpo inerte del metal, quiero decir, quitar las escorias negras que quedaban después de la separación del agua de oro. Calciné entonces dichas escorias hasta el rojo, y las separé una de otra hasta que me dieron una sal blanca. Reuní esos tres cuerpos, según una proporción establecida de antemano, en un recipiente herméticamente tapado y los sometí a la acción de un calor regular, constante, cuyo grado exacto es uno de los puntos esenciales del magisterio, pudiendo ser fatal para la cocción cualquier error en este aspecto... Una vez llegado a este punto, que la tradición alquímica denomina cabeza del cuervo, se añade el mercurio filosófico. En lo sucesivo, se trata de una sublimación continua que debe ser efectuada en una retorta de largo cuello, siempre herméticamente cerrada, en la que se puede ver fácilmente como el vapor se condensa en las paredes. Hay que continuar calentando hasta que se haya logrado la negrura seca. Es preciso entonces añadir un poco de mercurio; y asistimos entonces al nacimiento del hijo, tal como afirma la tradición, pues la conjunción del mercurio con el compuesto da lugar a una sustancia. Se produce entonces la sucesión de los colores, a medida que desaparece el color negro, y hasta que el compuesto se convierta en un blanco resplandeciente; se tiene entonces la Obra en el blanco. Elevando aun más la temperatura gradualmente, esta Obra se va volviendo poco a poco de un color amarillo cetrino, para llegar finalmente al color ojo...Se posee en-

tonces el elixir de la larga vida, la Piedra filosofal, la medicina de los hombres y de los metales”.

COCODRILO, (simbología). Mientras en Occidente este tipo de reptil es considerado como un animal voraz que simboliza la duplicidad y la hipocresía, en Oriente se ve en él al inventor del tambor y del canto. Los chinos le atribuyen el papel de la armonía en el mundo. Los camboyanos poseen diversas leyendas sobre el cocodrilo que conducen simbólicamente a una relación con el relámpago y con la lluvia. En la India sirve de montura a Vam, la simiente verbal del agua, aunque también aparece a veces como montura de Varuna, Señor de las Aguas.

Para los indios precolombinos la tierra nace de un cocodrilo que vive en el mar original. Los mayas afirman que este reptil lleva la tierra sobre sus espaldas en una caracola, aunque también hay veces en que su mitología lo hace sustituto del jaguar en la labor de velar en las extremidades de los cuatro caminos.

Por su parte, en la mitología egipcia, el cocodrilo es Sobek, el devorador de almas que no han podido justificarse, al que se realizan sacrificios para que deje cruzar los rebaños por los vados de los ríos sin atacarles. Sin embargo en las zonas del sur de Egipto se le tiene por un monstruo que representa con sus ojos el nacimiento del día, la luz del amanecer, con su boca el homicidio, y, con su cola, las tinieblas y la muerte.

En la Biblia aparece reflejado en el Antiguo Testamento, Libro de Job como Leviatán, uno de los monstruos del caos primitivo, muy poderoso, pero sobre el que manda Yavhé:

(Job, 40;25 y 41): “¿Pescarás a Leviatán, el cocodrilo, con anzuelo? — ¿sujetarás con un corbel su lengua? — ¿clavarás un junco en sus narices? — ¿taladrarás con un gancho sus quijadas? — ¿Te hará acaso largas súplicas? — ¿te dirá cosas tiernas? — ¿Hará un pacto contigo, de ser siervo tuyo para siempre? — ¿Jugarás con él cual con un pájaro, o le atarás para que tus niñas se diviertan? — ¿traficarán con él los socios del pescado? — ¿Le subastarán entre los vendedores? — ¿Acribillarás su piel de dardos? — ¿taladrarás su cabeza con arpón? — ¿Acerca a él tu mano: al pensar en la lucha no volverás a ella!”.

“Sí, es inútil tu esperanza, porque tan sólo el

verle te aterra. Nadie hay tan audaz que se atreva a excitarle, y ¿quien puede resistirle a la cara? — ¿quien le atacó y quedó salvo? — ¡Ninguno bajo los cielos!”.

En la cultura cristiana, por extensión de las palabras de las Sagradas Escrituras se simbolizó el cocodrilo en la Edad Media al dragón, como representante de las fuerzas del mal contra el que todo caballero debe combatir, como alegoría del demonio, unido a la serpiente, que todo buen cristiano debe saber vencer a través de la oración.

CODICIOSO, (alquimia). Apelativo dado a todo aquel alquimista que no trabaja con un fin ético. Los alquimistas diferenciaban siempre a los adeptos filosóficos, que buscaban la piedra como logro espiritual de realización del propio yo, de los codiciosos o sopladores, que tan sólo deseaban alcanzar el Arte de transmutar metales impuros en oro para su propio enriquecimiento o el de los señores a los que servían.

CODO, (simbología). Medida de longitud equivalente a 41 centímetros que supone originariamente la distancia media que existe entre el codo y la punta de los dedos de la mano. Se utilizaba fundamentalmente en Egipto, donde se representaba al dios Thot con un codo en las manos, de donde deriva el simbolismo del orden, de la justicia y de la verdad.

CODORNIZ, (simbología). Este ave faisánida cuyo simbolismo se encuentra unido a sus movimientos migratorios, es considerado en China como el indicador del retorno de la primavera. En este país hay una fábula que hace de la codorniz un ratón campesino durante el invierno. Para los judíos es uno de los animales beneficiosos, recordemos que en la travesía del desierto y cuando el pueblo de Israel está hambriento, Yavhé les envía “tantas codornices que cubrieron el campamento” (Exodo, 16;13).

COEUR, (alquimia). Jacques Coeur, ministro de hacienda de Francia durante el reinado de Carlos VII, considerado alquimista por algunos investigadores y un farsante para otros, que en un pequeño lapso de tiempo consiguió transmutar metales en oro. En el año 1499 facilitó un préstamo a Carlos VII, de doscientos mil escudos de oro para que éste consiguiese recu-

perar Normandía. Publicó un tratado sobre el arte de la Alquimia y acusado de prevaricación, fue desterrado a la isla de Chipre, donde falleció tres años más tarde.

Lenglet du Fresnoy, en su Historia de la filosofía hermética le acusa de falsificador: “Como poseía gran autoridad, abusaba tranquilamente de su poder: falsificó el dinero y las monedas y, para hacerlo impunemente, sin hacer entrar en el secreto a algunos cómplices que podían aportar pruebas contra él de malversación, hizo duplicar el cuño real, e incluso su pequeño sello. Por este medio aparentaba estar autorizado a transferir fondos a países extranjeros y, con las rentas del Estado, armó galeras por su propia cuenta. Pero, a fin de proporcionales tripulación, empleaba tanta violencia que llegó hasta coger por la fuerza, entre los súbditos del rey, a los remeros que necesitaba. Se demostró, incluso, que había despojado a los genoveses de diez mil escudos, suma considerable para entonces”.

Por su parte Eugene Canseliet afirma que Coeur era un alquimista como demuestra que la mina de galena argentífera que poseía en el Ródano, se volvió deficitaria en el momento en que el ministro fue arrestado, y las “cuentas e inventarios desaparecieron misteriosamente”. Esta mina servía, a juicio de Canseliet, como tapadera de la fabricación de plata alquímica que llevaba a cabo.

COGELITA, (alquimia). Sulfuro de cobre que aunque algunos autores han apuntado como materia prima empleada por ciertos alquimistas, lo cierto es que no fue de uso corriente y que apenas si hay referencias sobre su empleo.

COHOBACION, (alquimia). Serie de destilaciones sucesivas para llegar a la consecución de un producto. Aplicando a la filosofía hermética, da nombre a las operaciones que se hacen en el alambique para lograr la Gran Obra.

COHOL, (alquimia). Denominación de una mezcla de polvos muy finos que se emplean como coloración.

COLA, (simbología). Semilla de un árbol ecuatorial de la familia de las esterculiáceas, cuyas vainas son muy apreciadas entre diversos pueblos africanos. Por su sabor amargo simbolizan las pruebas de la vida, aunque también

puede tomarse como un símbolo de amistad y fidelidad.

COLA DEL DRAGON, (alquimia). Uno de los nombres dados al mercurio de los filósofos, que nada tiene que ver con el mercurio clásico. Ver Adibat

COLA DEL PAVO REAL, (alquimia). Sucesión de colores que va tomando la materia en el proceso de cocción y que se asemeja a los que ofrece un pavo real al extender su cola.

COLABRAZOS, (cábala). Miembro del movimiento valentiniano, fundado por el heresiarca Valentín durante el siglo II, que defendía el uso de la cábala como ciencia religiosa y admitía hasta treinta eones.

COLGADO, (simbología). Decimosegundo arcano mayor del Tarot que se representa por un joven colgado de dos árboles retorcidos, despojados de ramas. Sus pies están atados con una cuerda gruesa y en la mano izquierda empuña una red para cazar mariposas. Sostiene en su mano derecha un libro abierto en que lee una antología de mariposas. Un pájaro negro aguarda pacientemente en uno de los árboles, mientras cuatro mariposas revolotean en la cercanía. Simboliza la aceptación y arrepentimiento, que aguarda la transición de la vida desde su actual cautiverio, comprobando como las mariposas son libres y el está atado, pero sabiendo que si capturase alguna de ellas no por eso se vería libre.

COLERITIUM, (alquimia). Denominación dada por los alquimistas a un líquido capaz de actuar sobre todos los metales con un alto poder corrosivo. El único metal que se resiste a esta acción es el oro.

COLIBRI, (simbología). Este pájaro de pequeño tamaño representa entre los aztecas a las almas de los guerreros que regresan a la tierra tras la muerte.

COLORES, (alquimia). La materia pasa por diferentes estados en los que aparecen distintos colores que señalan el camino exitoso o no hacia la consecución de la Piedra Filosofal. Negro, simbolizado por la cabeza de cuervo o cabeza de la muerte que corresponde a la fa-

se de putrefacción que debe atravesar la mezcla debidamente preparada y puesta a cocer en el huevo filosofal.

Blanco, asociado a la fase de destilación de la materia prima, con su obtención se garantiza la posibilidad de transmutar los metales en plata.

Rojo, obtención del triunfo, el objetivo se ha alcanzado y se puede transmutar en oro.

Hay también otra serie de colores que el alquimista puede ver a lo largo de su trabajo, como es el amarillo y el azul, pero carecen de importancia por ser propios de fases intermedias y no de las definitivas.

El alquimista Tollius apunta en su libro "Le chemin du ciel chymique" aparecido el año 1688, sobre los colores: "Id, marchaos, vosotros que buskais con extremada aplicación vuestros diversos colores en las redomas de vidrio. Vosotros, que fatigais mis oídos con vuestro cuervo negro, estáis locos como aquel hombre que en la antigüedad tenía la costumbre de aplaudir en el teatro aunque estuviera solo en él, porque siempre se imaginaba tener ante los ojos algún nuevo espectáculo. Lo mismo hacéis vosotros cuando, vertiendo lágrimas de gozo, os imagináis tener ante vuestros ojos algún espectáculo nuevo en las redomas: la blanca paloma, el águila amarilla, el faisán rojo. Id, os digo, y alejaos de mí si buskais la piedra filosofal en una cosa fija, pues ésta no penetrará en los cuerpos metálicos más de lo que podría penetrar el cuerpo humano las más sólidas murallas..."

"Esto es lo que tenía que deciros acerca de los colores, a fin de que en el porvenir dejéis de hacer trabajos inútiles, a lo cual añadiré unas palabras con referencia al olor. La Tierra es negra; el agua es blanca; el aire se vuelve más amarillento cuando se acerca el Sol; el éter es completamente rojo..."

COLUMNA, (simbología). Es un símbolo que pertenece al grupo cósmico del eje del mundo, que asimismo marca, por su verticalidad, un impulso ascendente y de autoafirmación. En las tradiciones occidentales las columnas no se limitan a un papel meramente arquitectónico, sino que simbolizan la relación existente entre el cielo y la tierra, evocando el reconocimiento que el hombre tiene del poder de la divinidad. Así encontramos columnas "famosas" como la de Trajano o las de Hércules, que marcan límites y flanquean puertas.

Para los judíos y por extensión, los cristianos, la columna guarda un simbolismo cósmico y espiritual. Sostiene lo alto y conecta lo bajo con lo alto. Es el soporte de lo sagrado, de la vida, del mundo. En el Antiguo Testamento, Job habla de la potencia que posee Yavhé cuando afirma que es capaz de remover la tierra de su sitio y hacer vacilar las columnas. Sirven para indicar al hombre el recto camino: columnas de fuego guían a los israelitas durante la noche por el desierto. También el Apocalipsis alude a la importancia que poseen:

(3;11-13): "Yo vengo pronto; conserva lo que tienes, para que nadie te arrebate tu corona. Al vencedor le haré columna en el Templo de mi Dios, y no saldrá nunca fuera de él".

En Siberia, las columnas son quienes sujetan el cielo, y por ello se realiza un culto especial a determinados árboles que simbolizan esa columna que sujeta el firmamento. Para los chamanes es únicamente a lo largo de la columna que soporta el universo a través de la cual puede efectuarse la ascensión hacia las regiones celestes.

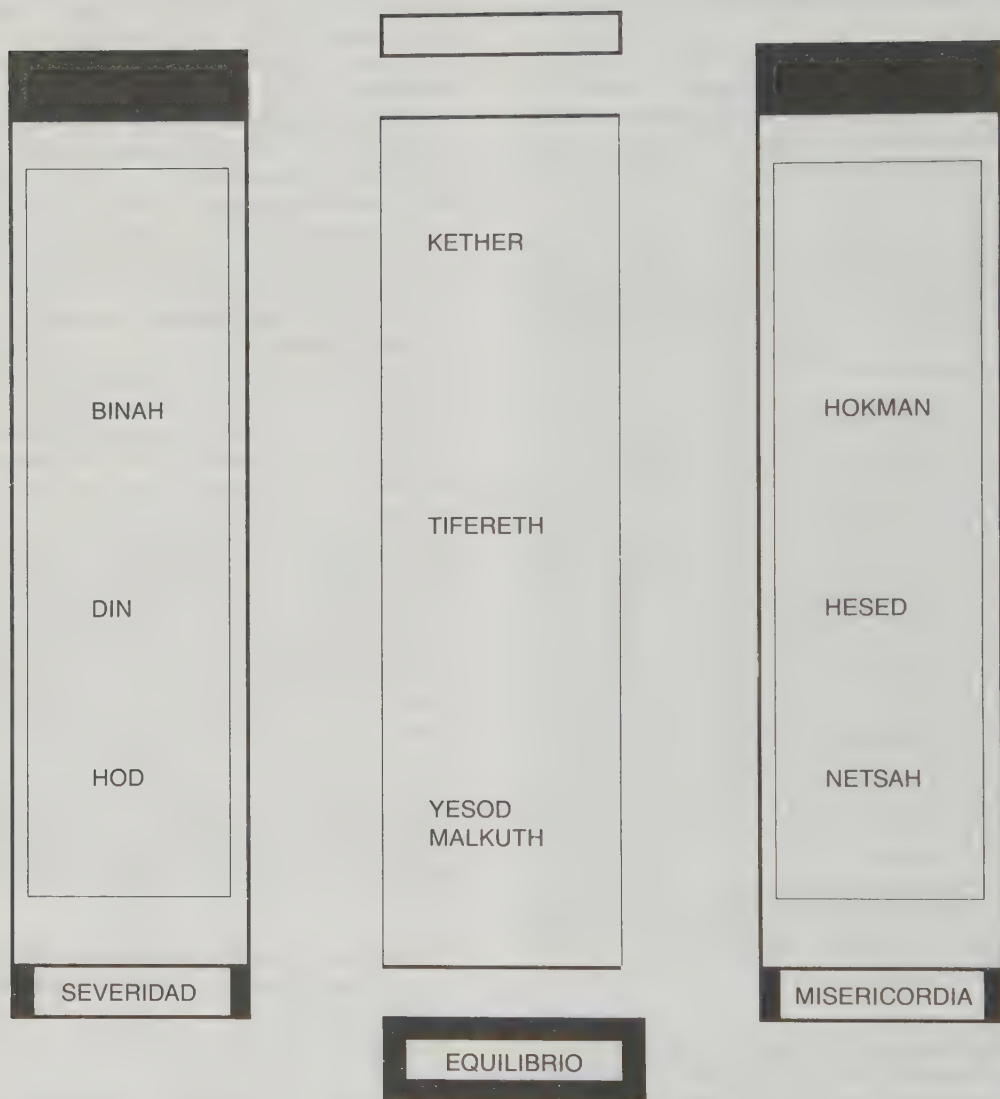
COLUMNA DEL EQUILIBRIO, (cábala). Es la formada por cuatro de los diez sefirot que se caracterizan por mantener el equilibrio entre las luces masculinas y las femeninas. Pertenecen a ella Kether o Corona Suprema; Tiferet o Belleza; Yesod o Creación, y, Malkuth o Tierra. También se conoce a esta columna como la del Alma y de la Conciencia.

COLUMNA DE LA MISERICORDIA, (cábala). Integrada por los tres sefirot masculinos del Arbol de la Vida: Hokmah o Sabiduría divina; Hesed o Amor y Netsah o Triunfo.

COLUMNA DE LA SEVERIDAD, (cábala). La constituyen los tres sefirot femeninos del Arbol de la Vida, Binah o Inteligencia; Din o Poder, y, Hod o Majestad.

COLUMNA DE LA OBRA, (alquimia). Dan este nombre los alquimistas al mercurio, ya que en él se juntan los elementos en su proporción debida y cualidades propias.

COMBATE, (alquimia). Los filósofos herméticos han escondido los caminos destinados a llevar hasta la Obra tras el simbolismo de los combates mitológicos (Hércules y sus doce trabajos) o entre animales (águila y león), de los



que extraen comparaciones del combate de la materia para llegar a la culminación.

COMINDI, (alquimia). Los alquimistas llaman así a la goma arábiga, es decir a la sustancia viscosa e incristalizable que producen ciertas acacias en Arabia, de color amarillento.

COMPAS, (simbología). Representación emblemática del acto de la creación que aparece en las alegorías de la geometría, la arquitectura y la equidad. En Occidente el compás y la escuadra evocan respectivamente el Cielo y la Tierra. Durante la Edad Media ha sido emblema de la mayor parte de los gremios. La iconografía tradicional ha visto en el compás un símbolo de prudencia, de templanza y veracidad. La masonería lo ha aceptado como elemento simbólico del Espíritu. Los grados de la abertura del compás simboliza en la tradición masónica los grados de conocimiento, por ejemplo 45 grados corresponde al octavo; 60° al sexto; 90° al cuarto.

COMPOST, (alquimia). Designa a una mixtura secreta que transformada al ser calentada se empleaba para la fabricación del huevo filosófico, ya que por su resistencia era la materia idónea para ser empleada en este recipiente donde se va a desarrollar la operación alquímica.

COMPUESTO, (alquimia). Los alquimistas denominan así al contenido existente en el huevo filosófico sobre el que se va a actuar para obtener la Obra final.

CONCIENCIA COSMICA, (simbología). La que dinamante de Dios penetra el espacio y todas las cosas. Posee vitalidad, mente, poder creador e inteligencia divina.

CONCHA, (simbología). Uno de los ocho emblemas de la buena suerte del budismo chino. Está considerado como signo de los viajes propicios. Al evocar las aguas participa del simbolismo de la fecundidad de este elemento. Para los aztecas se trata del dios de la Luna, cuyo símbolo es una concha marina que representa la matriz de la mujer y significa el nacimiento.

CONO, (simbología). Figura geométrica que posee un significado muy complejo, ya que participa del círculo y del triángulo, está unido a

los símbolos solares, y se considera una derivación de la pirámide. Supone la evolución de la materia hacia el espíritu.

CONSTELACION, (simbología). En el simbolismo chino constituye el tercer elemento, la conexión de lo superior con lo inferior. El primero es la fuerza luminosa, el principio activo, el yang; mientras que el segundo es el principio pasivo, el yin. Tiene su importancia al ir unida a los signos del zodiaco y a la astrología como ciencia adivinatoria. Hay por tanto doce constelaciones: aries, leo, sagitario, tauro, virgo, capricornio, géminis, libra, cáncer, escorpión, acuario y piscis.

CONTRARIO, (simbología). Hacer las cosas de forma diferente, al revés, es uno de los principios fundamentales de la simbología, que añade a cada símbolo unas características peculiares.

COPA, (simbología). La copa posee un simbolismo muy rico y variado. Considerado por algunos pueblos como vaso de la abundancia, suele atribuírsele una comparación con el seno materno que produce la leche. Entre los hindúes aparece como lugar sobre el que se derrama el soma, bebida de la inmortalidad. En China y Japón el intercambio de copas simboliza la fidelidad y se realiza durante las ceremonias de matrimonio.

En la Biblia aparece unida al destino humano, ya que el hombre la recibe de la mano de Dios, lo que supone que puede ser la "copa de la abundancia" como premio, o la "copa llena de fuego" del castigo.

(Salmo 16:5): "Tu sólo, Yavhé, mi copa y mi porción de herencia,

Tu tienes en tus manos mi destino".

San Juan en su Apocalipsis añade también la existencia de la "copa de la cólera de Dios". (16:19): "La gran Ciudad se partió en tres pedazos, y las ciudades de las naciones cayeron. Se hizo memoria de Babilonia, la grande, delante de Dios, para darle la copa del vino de su ardiente ira".

Para el cristianismo tiene gran importancia el cáliz de la Última Cena, en el que Jesucristo convirtió el vino en su sangre y lo dio a beber a sus discípulos, ceremonia que se relaciona con la Vida Eterna cristiana y que se repite durante la celebración de la Misa, principal rito del

mundo católico. Unido a este cáliz mítico se encuentra la figura del Graal o Grial (Ver Grial). Pero la copa es también un símbolo cósmico, el huevo del mundo separado en dos formas. Los vedas hablan de la división de la copa única por los tres Ribbhu en cuatro copas brillantes como los días.

En el Islam suele simbolizar el corazón, así como la preparación para la comunión en la adoración y en el amor. Una tradición unida a Mahoma revela que cuando llegó a Jerusalén todos los profetas le presentaron tres copas, una contenían leche, otra agua y una tercera vino, y que él escogió la leche, ya que el agua presagiaba el naufragio para él y su pueblo; la de vino el extravío, y, la de leche, le entrada en la buena vía.

COPELA, (alquimia). Pequeño crisol hecho de huesos calcina dos, que sirve para envasar y purificar los minerales de oro y plata. Algunas obras herméticas medievales aconsejan la utilización de medio cráneo para tal fin.

COPELACION, (alquimia). Tratamiento térmico realizado en el crisol, destinado a acentuar el oro y la plata.

COR, (alquimia). Uno de los nombres dados por los alquimistas al oro purificado.

CORAL, (simbología). Como árbol marino que es, posee un doble simbolismo. Por un lado el de eje del mundo, y por otro, el inferior, el abismo. Asimismo, su color rojo lo emparenta con la sangre. En la antigüedad se utilizaba como amuleto contra el mal de ojo. Los griegos lo hacen nacer de las gotas de sangre que manan del cuello cortado de Medusa por la espada de Perseo.

CORAZON, (simbología). Uno de los puntos principales del cuerpo humano, que en las culturas precientíficas era considerado centro de la vida sentimental y sede de las emociones. Corresponde a la noción de centro. El cristianismo lo asoció también a la idea de espíritu y se dice que contiene el Reino de Dios; lo mismo que los musulmanes que hablan del corazón como del Trono de Dios. El Corán afirma que el "corazón del creyente se encuentra entre los dedos del Misericordioso". Los chinos le hacen corresponder con el elemento tierra y con

el número cinco por estar en el centro del cuerpo; mientras que los indios se fijan más en sus dos movimientos de sístole y diástole, como imagen de expansión y reabsorción, simbolizando a Brahma en su función productora.

Entre los egipcios desempeña un papel preponderante ya que el dios Ptah ha pensado todo el universo en su corazón antes de hacerlo material. Además y para evitar que esta viscera pudiese testificar en el juicio ante Osiris en contra del fallecido, se dejaba en el interior del cuerpo de la momia.

- **(cábala).** En la tradición bíblica el corazón simboliza el hombre interior, su vida afectiva, la sede de la inteligencia y la sabiduría. Se asocia al espíritu de tal forma que a veces ambos términos se confunden en uno solo. El corazón es al hombre interior lo que el cuerpo es al hombre exterior.

CORBAN, (cábala). Término hebreo usado en el código sacerdotal con el sentido de ofrenda, oblación, es decir, lo que se destina a dios.

CORDERO, (simbología). Símbolo de la pureza, de la inocencia, mansedumbre, que en las alegorías aparece como pensamiento del hombre justo.

Para los hebreos el pastoreo está bendecido por Dios, recordemos que Abel era pastor, mientras que la agricultura no es de su agrado, Cain era agricultor. Por ello se identifica en la Biblia, a lo largo del Antiguo Testamento, al israelita con el cordero u oveja, ya que es miembro del rebaño de Yavhé, cuyos pastores son los jefes políticos de las doce tribus.

El profeta mayor Isaías habla de ello:

(Isaías,40;10): "...Sí, aquí el Señor Yavhé que viene con poder, sometiéndolo todo con su brazo. El fruto de su victoria le acompaña y sus trofeos le preceden, como un pastor que apacienta su rebaño, y en su brazo lo recoge, lleva en su seno a los corderos y conduce mansamente las paridas".

Pero también es el símbolo del sacrificio judío por excelencia, del "cordero pascual".

(Exodo 12): "Yavhé dijo a Moisés y a Aaron en Egipto. Este mes será para vosotros el comienzo de los meses, el primero de los meses del año. Hablad así a toda la comunidad de Israel: Que el día 10 de este mes se procure cada uno un cordero por familia, un cordero por casa. Si la familia es demasiado pequeña para un cor-

dero entero lo tomará con la familia vecina, la más próxima a su casa, según el número de personas y la porción de cordero que cada cual puede comer. El cordero ha de ser sin defecto, macho, de un año; podrá ser cordero o cabrito. Lo guardaréis hasta el día 14 de este mes; entonces todo Israel lo inmolará entre dos luces". En la tradición cristiana aparece como Cordero de Dios, Agnus Dei, la representación simbólica de Cristo. San Juan en el Apocalipsis utiliza más de una treintena de veces esta similitud. Ver Agnus Dei.

CORDON, (simbología). En principio, toda cuerda o cordón simboliza una ligadura. Los hindúes sostienen que es un hilo espiritual que une, ata, todas las existencias. Un carácter especial tiene el "cordón umbilical", que es considerado por algunos pueblos africanos como un talismán, ya que es la raíz que une al recién nacido con la madre tierra. Entre los indios americanos hopi es considerado la casa del alma.

CORDOVERO, (cábala). Jacobo Cordovero, sabio del siglo XVI que fundó un movimiento sectario, "los compañeros" basándose en una renovación de las ideas cabalísticas. Sus reglas eran muy minuciosas y numerosas: "no dejar que el pensamiento se distraiga de las palabras del Torá y de las cosas sagradas, de manera que se convierta en morada de la Shechina; no abandonarse a la cólera; no jurar, ni siquiera con verdad; no formar parte de los cuatro grupos humanos excluidos de la Shechina: mentiroso, hipócrita, arrogante y malediciente; no frecuentar banquetes salvo en una solemnidad...". Su doctrina metafísica se centraba en la creencia en el Ain Soph: "todo lo que existe está envuelto por Su sustancia. El envuelve todo ser, aunque no en el plano de la existencia interior". Las cosas reales están presentes en sus sefirot o emanaciones, de forma que todo lo que existe se encuentra en el Ain Soph y no puede haber nada que se encuentre fuera de El.

CORNEJA, (simbología). En algunos pueblos de Europa occidental se ha mantenido desde la Edad Media la superstición de que este ave y su canto simbolizan tragedias y males para aquel que lo escucha, o que la veía levantar el vuelo a su paso.

CORONA, (simbología). La situación de la corona en lo más alto de la cabeza le confiere una significación basada en los valores superiores, así como en los que llegan al hombre desde lo más alto, de ahí que sólo los reyes y dioses puedan llevarla.

Por su forma generalmente circular simboliza la perfección y la participación en la naturaleza celeste; y por el material empleado en su confección, sea vegetal o mineral, añade nuevos símbolos al conjunto.

Aunque la corona se ha asimilado siempre a los reyes, en la tradición judía podía ser llevada incluso por el Sumo Sacerdote, como lo atestigua el Exodo:

(28;36-38): "Harás además una placa de oro puro, sobre la cual grabarás como se graban los sellos: Consagrado a Yavhé; con un cordón de púrpura violeta la sujetarás a la tiara por delante. Así caerá sobre la frente de Aaron".

Otro sacerdote que lleva también corona es el tibetano encargado de llevar adelante la preparación del agua sagrada durante el sacrificio a los Ochos Dioses Terribles.

Por el contrario los seguidores del yoga consideran la corona como el punto de la cabeza por donde el alma se escapa del cuerpo, de sus limitaciones y se eleva a los estados superiores.

- **(cábala).** Entre los cabalistas la Corona corresponde al sefirote Kether, el más alto de todos ellos, el que se encuentra en el vértice del Arbol de la Vida. Ver Arbol de la Vida.
- **(alquimia).** El simbolismo alquímico representa a los espíritus de los planetas recibiendo su luz en forma de corona de manos del rey solar.

CORTEX, (alquimia). Uno de los nombres dados por los alquimistas a su vinagre filosófico o disolvente empleado para la disolución de los metales impuros.

CORTEZA, (cábala). En el estudio sobre el Zohar que realiza Isidoro Loeb, se habla de la existencia de tres mundos sefiróticos provistos cada uno de diez sefirot, que son: el de la Creación o Briah; el de la Formación o Yetzirah y el de la Realización o Aiah. Este último representa el mundo material, el universo visible, la corteza de los otros mundos, que incluye el mal que es inseparable de la materia, el cual proviene de un debilitamiento progresivo de la luz divina que ha creado el mundo por

emanación o irradiación; es así una negación o una falta de luz, o también puede verse como el residuo de aquellos otros mundos que se han creado y han resultado ser imperfectos. Estos residuos son como cortezas y el mal se presenta por ello como una corteza. Asimismo existe un mundo propio del mal, poblado por los ángeles caídos, que también son cortezas (kelipot).

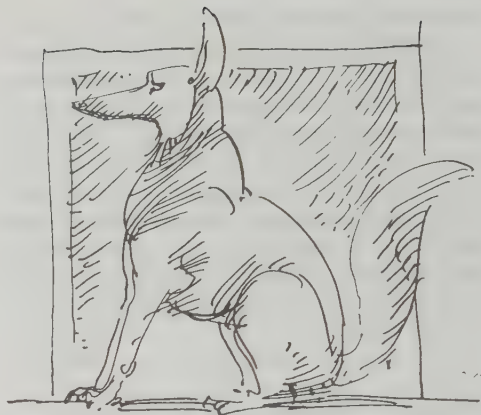
CORTINA, (cábala). El estudioso de la cábala Gershom Sholem, mantiene en su obra "Los orígenes de la Kabbale" que las cortinas sirven de barreras de separación entre las emanaciones, y que ir apartando estas cortinas o velos supone profundizar en los dominios celestes del mundo, lo que hizo el cabalista Isaac Cohen.

- **(simbología).** Es uno de los símbolos clásicos de la separación, que tapa las diferentes fases de la vida.

COSMOPOLITA, (alquimia). Alquimista del siglo XVI, cuyo verdadero nombre era Alexandre Sethon, aun cuando algunos autores hablan de él como de Michael Sendivogius. Los estudios realizados por especialistas han dado poca luz sobre su vida, tan solo se sabe que nació en Escocia en el siglo XVI, y que a principios de 1600 viajó a Holanda y Alemania enseñando a un amigo suyo, Jacobo Hauffen, sus conocimientos sobre la ciencia hermética. Su pista se vuelve a perder hasta cuatro años después donde aparece realizando una serie de demostraciones sobre la posibilidad de la transmutación de los metales en oro.

Importantes son sus palabras sobre la piedra filosofal: "El sabio encontrará nuestra piedra hasta en el estiércol, mientras que el ignorante no podrá creer que se encuentre en el oro". Cuando la describe, lo hace hablando de un aspecto traslúcido: "Si se encuentra nuestro objeto en su último estado de putrefacción, hecho y compuesto por la naturaleza, si fuera posible como la cera o la manteca, y su rojez, su diaphanidad y claridad apareciera en el exterior, sería nuestra bendita piedra".

COYOTE, (simbología). En las leyendas cosmogónicas de algunas tribus indias americanas es un animal nefasto y astuto que se dedica a entorpecer la acción de los héroes.



COYOTE

CRANEO, (simbología). Tanto en Occidente como en Oriente se suele considerar al cráneo humano como representación de la bóveda celeste, por su situación en el vértice de la cabeza, así como su función de centro espiritual. En algunos pueblos africanos está considerado sede del pensamiento y uno de los centros de ese microcosmos llamado hombre, los otros suelen estar, generalmente, ubicados en el esternón, ombligo y sexo.

En la masonería se utiliza como símbolo del ciclo de iniciación, de la muerte corporal que anuncia el renacer a una vida superior.

- **(alquimia).** Como símbolo de la muerte física, los alquimistas lo relacionan con su operación de putrefacción, así como la tumba simboliza el atonar, el hombre nuevo sale del crisol donde el viejo de ha reducido a la nada para transformarse.

CREACION, (simbología). No vamos a entrar aquí a hablar de la creación según cada cultura, sino simplemente a exponer que se trata de poner fin al caos primordial, ordenando el universo, con una cierta distribución jerárquica. Todos los pueblos y religiones poseen su propia leyenda sobre la Creación del Mundo, de los animales, vegetales...y del hombre.



CREACION

*Santa Cruz de Maderuelo.
"Detalle de los frescos"
Museo del Prado. (Madrid).*

CREMACION, (alquimia). Los alquimistas utilizaban la simbología de la muerte en la hoguera como símbolo de la primera materia. Así aparece en numerosos grabados de los manuales y manuscritos de la Alquimia a partir de la Edad Media. Por ejemplo en el *Scrutinium Chymicum* de Michael Majer, aparecido en el siglo XVII, se nos muestra a un lobo, primera materia, ardiendo en la hoguera. Simboliza la sublimación, ya que la cremación destruye lo inferior para abrir un camino hacia lo superior.

CREPUSCULO, (simbología). Símbolo de indeterminación, de ambivalencia entre el día y la noche, así como entre la noche y el día. Es la imagen y la hora de la melancolía. En Occidente siempre ha estado ligado con el fin de un ciclo y el comienzo de otro. Las grandes hazañas mitológicas se encuentran unidas a la dirección del Sol en que éste se apaga tras declinar. Todos los héroes deben ir hacia el oeste para cumplir con su labor: Perseo para matar a Medusa, Hércules para cumplir alguno de sus trabajos...

CRESTA, (simbología). Simboliza todo lo que es predominante, el esfuerzo de un ser por elevarse hacia la cúspide de su condición.

CRIBA, (simbología). Simboliza la separación entre el bien y el mal. Suele estar unida a la religión, donde se aplica a la medición de los buenos actos para la aplicación de la justi-

cia divina. Los judíos la tenían por un instrumento de la justicia de Yavhé, con el que éste medía las faltas, por pequeñas que fuesen de los israelitas. El profeta Isaías escribe:

(30;27): "Ved que el nombre de Yavhé viene de lejos, con ira ardiente, en nube abrumadora. Sus labios están llenos de furor, su lengua es fuego abrasador. Su soplo es cual torrente desbordado que llega hasta el cuello para cibar a las naciones en criba de destrucción y poner un freno de extravío en las quijadas de los pueblos".

Para los egipcios la criba se unía simbólicamente al escriba, de tal manera sobre sus rodillas permitía a éste discernir cuales eran los valores reales y cuales no.

CRISALIDA, (simbología). Relacionada con la cámara secreta donde se realiza la iniciación, la metamorfosis, se encuentra unida a todos los lugares cerrados, envueltos, donde se produce una transformación.

CRISANTEMO, (simbología). Esta flor es un símbolo solar por la disposición de sus pétalos semejantes a los rayos del sol. Es el emblema de la casa imperial japonesa. Tanto en este país como en China se tiene a esta planta como una de las que favorece la longevidad. Los japoneses le han dado el sobrenombre de "Materialización del Sol", por estar dispuestas las flores de forma regular con los pétalos a manera de rayos solares.

CRISMON, (simbología). Uno de los principales símbolos de la Iglesia Cristiana primitiva, monograma de Cristo, que se representa por las letras I y X (Iesus Xristos).

CRISOFEA, (alquimia). Los alquimistas griegos daban este nombre a la piedra filosofal por su utilidad para convertir en oro los metales impuros.

CRISOL, (alquimia). Vaso sumamente resistente a la acción del fuego, que sirve para fundir los metales, realizado en barro, porcelana, hierro o plata, e incluso en vidrio. Pieza fundamental en el laboratorio alquimista.

CRISOPEYA, (alquimia). Es el nombre dado por los alquimistas a la operación que tiene por objeto conseguir la transmutación de un metal noble en oro por la acción de la piedra filosofal.

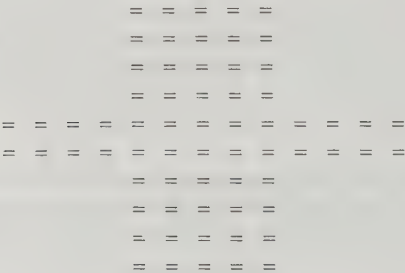
CRISTAL, (simbología). Símbolo del espíritu y del intelecto a él asociado. Al ser transparente la materia no existe en él, ya que se puede ver a su través. Su transparencia es uno de los más claros ejemplos de la integración de los contrarios, ya que pese a ser material permite ver a través de él como si no estuviese hecho de materia.

Entre los chamanes los cristales de roca guardan un gran simbolismo, pues se supone que son de origen celeste, fragmentos que se han desprendido del trono de la divinidad superior, lo que le da un carácter sagrado. Lo mismo sucede entre los indios americanos, que atribuyen al cristal un origen uránico que conlleva poderes de adivinación y clarividencia. Los indios de la pradera norteamericana los apreciaban mucho como talismanes. En Oceanía el cristal es quien simboliza la substancia fluida de los otros planos desconocidos por el hombre, que pueden ser dado a éste por el ser invisible.

- **(alquimia).** Elemento muy importante dentro del laboratorio del alquimista, ya que se suele fabricar con él el aludel o huevo filosofal para poder observar los cambios que sucesivos que sufre la materia.

CRUZ, (simbología). Considerada como un símbolo de la totalización espacial, posee multitud de significados, de acuerdo con la cultura que se trate. Así en el cristianismo, que se encargó de enriquecer su simbolismo, tiene gran valor por ser en ella donde murió Cristo; en Egipto tenía unión con lo solar, con la vida y la bienaventuranza... También se la considera como representación del Eje del mundo, tanto en su aspecto vertical como central.

Símbolo fundamental unido al centro, al círculo y al cuadrado, formada por la intersección de dos rectas que coinciden en el centro se inscribe en un círculo y lo divide en cuatro segmentos, es decir que engendra el cuadrado.



Dirigida hacia los cuatro puntos cardinales, es en principio la base de todos los símbolos de orientación en los diferentes planos de la existencia del hombre, de acuerdo con el eje este-oeste del Sol, salida y puesta.

Entre los chinos se habla de la cruz de cinco lados, ya que a los cuatro tradicionales se le añade el punto de intersección del centro. Como ya hemos dicho, el cristianismo ha enriquecido notablemente la simbología de la cruz al considerar imagen de Cristo Crucificado y de toda su representación: Salvador, Verbo, Segunda Persona de la Trinidad, Hijo de Dios, Cristo..., hasta el punto de poder hablarse, como indica Jean Chevalier, de cuatro tipos principales de cruz en la iconografía cristiana: la cruz sin cúspide, es decir la letra griega "tau", que simboliza la serpiente clavada a una estaca, la muerte vencida por el sacrificio; la cruz de un travesaño, que es la del Evangelio, la cruz griega de cuatro lados idénticos en la que murió Cristo y que ha servido para el diseño de las plantas de las iglesias griegas y latinas; la cruz de dos travesaños, que tendría en el superior la inscripción de Pilatos: "Jesús de Nazaret. rey de los judíos", y en el inferior los brazos extendidos de Cristo; y, la cruz de tres travesaños, correspondiente a la tiara papal, una cruz de jerarquía.

En Asia la cruz también guarda su importancia basada en que es el resultado del cruce de ejes direccionales, que divide el círculo en cuatro por lo que simboliza entre los chinos el mundo intermedio entre el Cielo y la Tierra. Los egipcios tenían su propia cruz, la "cruz ankh o an-sada", que a menudo se ha confundido e identificado con el nudo de Isis, por ser uno de sus atributos. Se solía aplicar sobre la frente de los faraones y de los iniciados para conferirles la visión de la eternidad más allá de los obstáculos que les quedaban por vencer y superar. Para los pueblos africanos posee un significado cosmológico, que se resume en el círculo descrito por el sol de una extremidad a otra, y en la encrucijada de la vida y de la muerte que se dilucida en su centro.

CUADRADO, (alquimia). Denominación de los cuatro elementos de la naturaleza considerados por los alquimistas: aire (ω), tierra (∇), agua ($\approx$) y fuego (Δ).

- **(simbología).** Es la expresión geométrica de la ordenación de los cuatro elementos na-

turales, de ahí que simbolice lo material, el orden y la fijeza de la materia. En el románico se utilizaba el cuadrado asimilado al círculo como un símbolo solar.

La división efectuada por los dos diámetros perpendiculares es la verdadera cuadratura del círculo, lo que quiere decir que si superponemos esta división a la tierra, encontramos que se divide en cuatro regiones, lo que es admitido en Asia como representación del carácter sagrado que posee el número cuatro. El emperador chino se sitúa en el centro recibiendo los favores de los cuatro orientes y expulsando hacia ellos aquello que no le es favorable. Los templos del sudeste asiático imitan la forma cuadrada. La piedra cúbica de la Caaba musulmana, símbolo máximo de esta religión es un bloque cuadrado, alrededor del cual dan vueltas los peregrinos rezando oraciones.

Existe también una gran profusión de cuadrados mágicos que encierran simbólicamente el poder en la fuerza de los signos y de las cifras, desde la multiplicación de un número por si mismo, hasta la representación de todas las cifras puras, uno a nueve, dispuestas en un cuadrado de tal forma que siempre sumen quince.

=	=	=	=	=	=	=	=	=	=	=	=	=	=	=	=
=		4		=		9		=		2		=			
=	=	=	=	=	=	=	=	=	=	=	=	=	=	=	=
=		3		=		5		=		7		=			
=	=	=	=	=	=	=	=	=	=	=	=	=	=	=	=
=		8		=		1		=		6		=			
=	=	=	=	=	=	=	=	=	=	=	=	=	=	=	=

También se pueden formar cuadrados mágicos con letras, como el apuntado por Plinio, constituido por una palabra de cinco letras dispuestas en cinco líneas de tal forma que pueden leerse de izquierda a derecha y de derecha a izquierda, así como verticalmente de abajo hacia arriba o de arriba hacia abajo.

S	A	T	O	R											
A	R	E	P	O											
T	E	N	E	T											
O	P	E	R	A											
R	O	T	A	S											

CUARENTA, (simbología). Para los judíos es el número de la espera, de la preparación, del castigo. Cifra que jalona el Antiguo Testamento de la Biblia. El Diluvio Universal dura cuarenta días y cuarenta noches; los hebreos salen de Egipto y andan errantes por el desierto cuarenta años antes de entrar en la Tierra Prometida; David reina cuarenta años... Los cristianos hablan de que Jesús permanece cuarenta días ayunando en el monte Sinaí; predica cuarenta meses, se aparece a sus discípulos en los cuarenta días que preceden a su ascensión a los cielos...

Entre los budistas y los musulmanes, son cuarenta los años que tenía Buda cuando comenzó su predicación, lo mismo que Mahoma. Para algunos pueblos africanos el funeral por una persona fallecida dura cuarenta noches....

CUARENTA Y NUEVE, (simbología). Este número representa entre los lamaístas lo mismo que el cuarenta entre los cristianos, judíos y musulmanes. Y además es el plazo que precisa un alma para alcanzar definitivamente su nueva morada.

CUATERNARIO, (simbología). En el sentido de la progresión aritmética de los cuatro primeros números 1, 2, 3 y 4, supone el símbolo de la perfección, ya que se encuentra a igual distancia de la unidad impenetrable, 3, que del septenario, 3. Distancia que expresa su unión con la triada divina.

CUATRO, (simbología). Es el más fundamental de los números, cuyo simbolismo está unido a la cruz y al cuadrado. Representa la sede de la exactitud. Simboliza en el pitagorismo lo terreno, la totalidad de lo creado y de lo revelado. Para los hebreos es el nombre innombrable de Dios, formado por las letras YHVH. Este número aparece repetidas veces en la Biblia,

tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento: cuatro ríos en el Paraíso, cuatro evangelistas, los cuatro jinetes... También es un número sagrado para el Veda, que se divide en cuatro partes: Rig Veda, Sama Veda, Atharva Veda y Yajur Veda; hay cuatro dominios en el Universo. Entre los indios americanos, cuatro es el número de creaciones sucesivas que hubo, según los maya, y que se corresponden a los cuatro soles y a las cuatro edades; los algonquinos poseen cuatro grados de iniciación, mientras que la gran divinidad de los indios de las praderas, Wakan Tanka está formado por dos diadas opuestas: Dios jefe, Dios espíritu, Dios creador y Dios ejecutante.

CUATRO PROPIEDADES, (alquimia). Las cuatro propiedades naturales son consideradas agentes inductores que aparentemente convierten un elemento en otro, a través del calor, del frío, de la humedad y de la sequía. Se puede sustituir cada una de las propiedades por la forma:

calor.....	expansión
frío.....	contracción
humedad.....	disolución
sequía.....	solidificación

CUBILETE, (simbología). El cubilete se suele confundir con la copa. Ver Copa.

CUBILETERO, (simbología). Carta del Tarot que se corresponde con el arcano mayor denominado Mago.

CUBO, (simbología). Simboliza la tierra por representar los cuatro elementos del cosmo físico solidificados. De ahí se deriva que en un sentido alegórico se emplee generalmente como expresión de las virtudes en relación con la idea de solidez y permanencia.

CUCO, (simbología). Ave del orden de las cuculiformes, de unos treinta centímetros de tamaño que en Occidente se considera símbolo del engaño y de la pereza ya que no es capaz de fabricar su propio nido y pone los huevos en el de otro pájaro. Aparece en la mitología clásica griega unido a la seducción de Hera por Zeus que revolotea a su alrededor bajo la forma de cuco, acurrucándose en su seno. En Japón su aparición al alba lo presenta co-

mo un mensajero del reino de la noche; mientras que en Siberia se suele hablar de dos cuco, uno es el Sol y el otro es la Luna. En las tradiciones vedas, este ave simboliza el alma humana antes y después de la encarnación.

CUCURBITA, (alquimia). Recipiente en forma de bulbo con el cuello inclinado hacia abajo, que se va estrechando hacia su extremidad abierta. Los alquimistas lo empleaban para la fase de destilación.

CUERDA, (simbología). Es el mejor representante de lo que significa la ascensión. En la mitología griega encontramos la figura de Ocnos, el soguero, personaje simbólico al que se representa en el infierno trezando una cuerda que una burra iba devorando a medida que crecía.

En la América Precolombina las cuerdas colgadas del cielo representaban la semilla divina cayendo para fecundar la tierra. Los mexicanos denominaban con el nombre de "cuerda" (Toxcatl) al mes que marcaba la entrada en la estación de las lluvias. Por su parte en Oriente destaca la concepción shintoísta del empleo de las cuerdas que se encuentran situadas en los lugares más sagrados para evitar el paso a los malos espíritus. Cuando se hacen viejas y se cambian por otras nuevas, las primeras se queman ya que son consideradas sagradas.

El Corán alude también a la cuerda como símbolo ascensional, de igual modo que el hindú o el chamán, que defienden que sirven para escalar los peldaños del cielo.

CUERNO, (simbología). Símbolo de la potencia viril, de elevación, que en Asia está considerado como imagen de la luna nueva. Se encuentra unido al animal del que proviene, y no es lo mismo el asta de un toro que la de un cévido. Los chamanes siberianos se adornan con unos cuernos de madera o reales que imitan la cornamenta de los ciervos para practicar determinadas ceremonias. En las tradiciones judías y por extensión en las cristianas encontramos una consideración del cuerno como símbolo de la fuerza. El Antiguo Testamento lo presenta precisamente de esa forma, como fuerza de Dios.

En algunos pueblos africanos los cuernos están unidos a los mitos de fecundación y creación. Así los dogon afirman que existe un car-

nero celeste que lleva entre sus cuernos una calabaza que no es otra cosa que la matriz solar. Sus cuernos son testículos que mantienen la calabaza mientras que la fecunda por medio de un pene erguido sobre su frente. Este carnero recorre la bóveda celeste antes de las tormentas, durante la estación de las lluvias, ya que es él quien orina la lluvia y la niebla.

CUERNO DE LA ABUNDANCIA, (simbología). Era el de la cabra Amaltea que según la mitología griega alimentó a Zeus durante su infancia en el monte Ida donde permaneció escondido de su padre, Cronos, Simbólicamente se corresponde con la generación, aunque por su carácter de servir de alimento inagotable para el Dios se emplea alegóricamente como símbolo de la prosperidad, de la abundancia.

CUERVO, (alquimia). Ave que por su color negro se relaciona en la alquimia con la primera operación que se realiza en la búsqueda de la piedra, la putrefacción.

- **(simbología).** Su simbolismo está lleno de con tradiciones, aunque ha sido aceptado en Occidente como símbolo del mal agüero. En Oriente, y aun cuando no posee un simbolismo especial, representa entre los chinos y japoneses el símbolo de la gratitud filial. Para los japoneses es un mensajero divino, mientras que en China se le considera como pájaro solar. En la India se habla de los cuervos como de los mensajeros de la muerte, lo que también se refleja en Laos cuando se debe tomar agua de un pozo o de un río antes de que los cuervos hayan bebido de ella. Los judíos lo toman como símbolo de perspicacia y desconfianza, recordando el pasaje del Génesis que relata la salida de un cuervo tras el Diluvio y que no se posa en ningún sitio, ni tampoco vuelve al Arca de Noé.

En Occidente suele aparecer en numerosas leyendas celtas interpretando un papel profético. La mitología eslava señala que hay dos cuervos posados junto al asiento de Odin, uno representa a Hugin, es espíritu, y otro a Munnin, la memoria.

Entre los indios americanos suele representarse como un gran pájaro que se encuentra unido al trueno y al viento que produce al batir sus alas; los mayas le hacían mensajero del dios del trueno y del rayo.



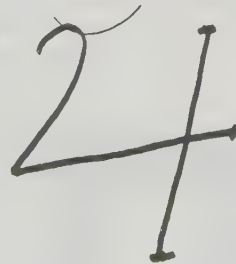
CUERVO

Fin de la putrefacción, simbolizada por los esqueletos y los cuervos. (En Viatorium spagyricum, de Jamsthaler).

CUPULA, (simbología). Ver Bóveda.

CUSEMBURGO, (alquimia). Guy de Cusemburgo es un célebre arquimista a quien el gobierno francés dio el año 1619 unos 20.000 escudos para que trabajase en la Bastilla y transmutase metales en oro, que se fugó con el dinero, por lo que fue decapitado.

CYDAR, (alquimia). Los alquimistas dan este nombre al planeta Júpiter al que relacionan con el estaño.



CYDAR

CYLIANI, (alquimia). Alquimista del siglo XIX del que se desconoce su personalidad, tan solo sus afirmaciones de haber logrado la piedra y la transmutación. Su nombre es un seudónimo que equivale a Cyllenius, de Cilene, montaña de Mercurio, que dio sobrenombre a este dios cilenio. Son importantes algunas de sus afirmaciones recogidas en el tratado "Hermes dévoilé", como por ejemplo la que dedica al papel simbólico del "águila arrebatando su presa", ya que la sublimación es la operación de ascensión de lo sutil por la separación de lo espeso en la operación del mercurio de los sabios, el disolvente alquímico es todo espíritu y desempeño, ese papel, por lo que es recomendable permitir su expansión, insistiendo en la nece-

sidad de hacerlo volar, pues el espíritu se eleva y la materia se precipita.

También cuando se muestra de acuerdo con la vía seca, ya que "la húmeda es de muy difícil comprensión".

Por último, y esto es algo muy personal de Cylia-
ni, atribuye a la Piedra la propiedad de servir para moldear el vidrio en rubí y el cuarzo en diamante. "No describiré aquí operaciones muy curiosas que he realizado, con gran sorpresa por mi parte, en los reinos vegetal y animal, así como el medio de volver maleable el vidrio y convertirlo en perlas y piedras preciosas más bellas que las de la Naturaleza...no deseando ser perjuro y que parezca que sobrepaso aquí los límites del espíritu humano".

CH

Cuarta letra del alfabeto español, tercera consonante formada por la unión de la C y la H. Simboliza la existencia elemental en la Cábalá, así como la imagen del equilibrio y de las ideas normales de esfuerzo y acción. Representa el campo de trabajo del hombre y todo cuanto se refiere al esfuerzo humano. Recibe el nombre de Cheth, es la octava letra del alfabeto hebreo, y posee un valor numérico equivalente a ocho.

CHACAL, (simbología). Animal de mal agüero que en la iconografía hindú sirve de montura a Devi en su aspecto siniestro. Los egipcios lo consideraban símbolo del dios Anubis, que se encarna en un perro salvaje. El chacal estaba unido a esta divinidad por aullar a la muerte y merodear por los cementerios, así como por nutrirse de cadáveres. Hay que considerar que Anubis era el dios egipcio encargado de los cuidados a los muertos, el encargado de velar en el viaje hacia el otro mundo. Algunos autores lo hacen coincidir con Cerbero, el perro guardián del Infierno griego, aunque no hay coincidencia al respecto.

CHACON, (alquimia). Alfonso Chacón, dominico español bibliógrafo y anticuario nacido en Baza, (Granada) en 1540, que llegó a ser profesor de filosofía en Sevilla y vicario apostólico en Roma. Escribió un tratado sobre los metales y sus propiedades.

CHAIGIDEL, (cábala). Entre los cabalistas es el nombre que recibe uno de los principales archidiablos que se opone a la influencia de Dios en el hombre.

CHAJIM VITAL, (cábala). Rabino español del siglo XVII, famoso cabalista autor de una obra sobre la reencarnación titulada "El árbol de la vida".

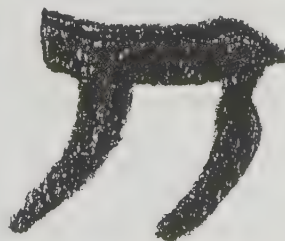
CHAOS, (alquimia). Nombre dado por el alquimista Teofrasto Bombasto de Hohenheim, Paracelso, al aire, como uno de los cuatro elementos de la naturaleza. También se ha utilizado como sinónimo de Caos. Ver Caos.

CHAPATY, (alquimia). El abate Chapaty es un célebre alquimista del siglo XVII que creyó haber encontrado la piedra filosofal, y que falleció al estallarle el crisol en el rostro.

CHAT, (simbología). Los egipcios empleaban este término para referirse al cuerpo físico del hombre.

CHESED, (cábala). Ver Hesed.

CHETH, (cábala). Octava letra del alfabeto hebreo, principio de la aspiración vital y símbolo de la existencia elemental. Como signo gramatical ocupa un lugar intermedio entre el signo de la vida absoluta y el de la vida relativa. Posee un valor numérico de 8. Perteneció al grupo de las letras simples (son un total de doce). Corresponde al nombre divino de Chased, interpretado como Misericordioso, y al octavo orden de los ángeles o hijos de Dios, Bené Elohim (coro de los arcángeles y a Mercurio), por cuyo ministerio Dios, bajo la forma de Elohim Sabaoth ha creado los animales y el reino animal. Su atributo en el Árbol de la Vida es Yesod, "fundamento".



ORDEN	LETRA EQUIVALENTE	TIPO	RANGO	CORRESPONDENCIA	CORRESPONDENCIA	CORRESPONDENCIA	VALOR NUMÉRICO
8	CH/H	Simple	Campo	Cáncer	Tammuz	Estómago	8

CHAYBI, (simbología). En el antiguo Egipto era uno de los nombres que se daba al alma humana, aun cuando no estaba muy definida la separación entre lo material y lo espiritual.

CHICOTA, (simbología). Ave de las islas Tonga, en la Polinesia del Pacífico Sur, cuyo canto o presencia al paso de un individuo es tomado como símbolo de desgracia para esa persona.

CHIMENEA, (simbología). Simboliza las vías misteriosas de acercamiento del hombre con los seres de lo más alto. Asimismo es el lugar por donde pasa el soplo que anima el hogar aspirando la llama. De esta forma participa en el simbolismo clásico tutelar del fuego y del calor en el hogar. Durante la Edad Media en Occidente había un cierto miedo supersticioso a las chimeneas por ser el lugar por donde iban las brujas y brujos al aquelarre, y su lugar preferido para entrar en las casas. Por ello en numerosas poblaciones campesinas centro europeas se procuraba mantener un rescoldo encendido todos los sábados por la noche por si alguna bruja quería entrar en la casa que no pudiese hacerlo al ver el fuego.

CHIVO, (simbología). Símbolo del iniciado, de aquel que al término de su caminar por la tierra se identifica con la divinidad. A veces se le ha confundido con el macho cabrío que presi-

día los aquelarres o sabbat, ceremonia sabatina de las brujas. Las bacantes, sacerdotisas del dios griego Dionisos, Baco, solían desgarrar un chivo durante las fiestas de esta divinidad para ataviarse con su piel.

CHOTACABRA, (simbología). Ave de la familia de las caprimúlidas, de unos 25 centímetros de largo, pico pequeño y fino, de hábitos crepusculares, que en Vietnam es conocido como "pájaro- herrero" por parecerse su grito al choque de un martillo con el yunque. En esas tierras es el patrón de los herreros y simboliza el arte de la herrería capaz de ser alcanzado por quien sueña con un chotacabras.

CHU, (alquimia). Denominación dada por los alquimistas chinos al "rejalgar" o "sulfuro", sobre el que trata el libro "Huan-nan-tsu", texto del unos 122 años antes de Cristo, que afirma que la búsqueda del oro implicaba la de una esencia espiritual.

"El oro tenía un carácter imperial —dice Mircea Eliade— porque se hallaba en el centro de la tierra y estaba en relaciones místicas con el "chu"; el mercurio amarillo y la vida futura.

CHURINGA, (simbología). Piezas de madera o piedra pulimentada de forma oval que simbolizan imágenes totémicas en Australia Central.

D

Quinta letra del abecedario español y cuarta consonante, que entre los alquimistas se utilizaba al principio para designar el sulfato de hierro. En el alfabeto hebreo recibe el nombre de Daleth, con una valoración numérica de siete. Es el emblema del cuaternario universal. Simboliza toda sustancia nutritiva, así como la abundancia de bienes. Para los musulmanes la letra “d” representa el cuarto nombre o atributo divino: Dayyan, “el ‘que cuenta’”. Posee un valor numérico de 65, y su categoría es la de Terrible. La letra tiene la cualidad o el vicio de la hostilidad y pertenece a la tierra. El perfume de esta letra según el Dawah y las tablas de Jawahiru’lKhamsah, es el sándalo rojo; su genio se llama Twayush, y el ángel guardián, Darda il.

DAAT, (cábala). Entre los cabalistas es el nombre que recibe la ciencia suprema por la que se puede alcanzar la comprensión de las cuatro iniciaciones de la vida o lecturas que el hombre debe realizar y desentrañar de las Sagradas Escrituras para aprender a atravesar los planos de lo físico, lo emocional, lo mental, así como los superiores.

DAIMONIA, (cábala). Nombre genérico dado por los cabalistas a todas las divinidades adoradas por los pueblos no hebreos y considerados por tanto paganos.

DALETH, (cábala). Cuarta letra del abecedario hebreo, que equivale a la “D” y cuyo significado es el de pecho, seno. Se la considera el emblema del cuaternario universal, el origen de toda existencia física. Simboliza abundantes riquezas y toda sustancia nutritiva. Posee un valor numérico equivalente a cuatro. Pertenece a las “letras dobles”, que son siete (Beth, Ghimel, Caf, Pe, Resh y Tau, además de Daleth), caracterizadas por expresar dos sonidos, uno positivo y fuerte, y otro negativo y suave. Se corresponde con el nombre divino “Dagul”, interpretado como “el Insigne”. Designa también las dominaciones mediante las cuales Dios, bajo la forma de EL, representa imágenes de los cuerpos y todas las diversas formas materiales. Su atributo en el árbol de la vida es Chesed, “la Bondad”, “la Misericordia”.



DALETH

ORDEN	LETRA EQUIVALENTE	TIPO	RANGO	CORRESPONDENCIA	CORRESPONDENCIA	CORRESPONDENCIA	VALOR NUMÉRICO
4	D	Doble	Seno	Marte	Lunes	Ojo Izquierdo	4

DAMERO, (simbología). Superficie cuadrada con recuadros blancos y negros, que poseen una relación simbólica con la dualidad de los elementos. Sobre un damero se desarrolla la partida de ajedrez.

DANIEL, (simbología). Este personaje bíblico que en la fosa de los leones es lamido por éstos, representa para el cristianismo la figura de Cristo que ha vuelto inofensiva la muerte.

DANZA, (simbología). Todos los rituales de las diferentes religiones y culturas poseen un conjunto de danzas, bailes, destinados a simbolizar la unión del hombre con la divinidad, el deseo de mostrar su unión con él, el reverenciarle. Posiblemente la mejor manera de realizar esta adoración a la divinidad a través del baile es la que llevan a cabo los llamados “derviches danzantes”, místicos musulmanes que ofrecen a Dios el éxtasis religioso de su adoración mediante gestos que acompañan a su danza, un movimiento que acaba con los protagonistas extenuados.

Los griegos realizaban diversas danzas en función del dios que se tratase. Famosas son las que llevaban a cabo las bacantes en honor de Baco, o las que imitaban el vuelo de las grullas que se ofrecía a Apolo... Ahora bien estos bailes poseían no sólo un deseo de reverenciar a la divinidad, sino que también buscaban reavivar las fuerzas cósmicas o místicas que se habían manifestado en el pasado a través de la unión hombre - dios.

En la India los danzarines que reverencian a Siva nos ofrecen un baile inscrito en un círculo de llamas, que simboliza la creación, el apaciguamiento, al conservación y la reintegración. Los chinos busca con sus movimientos, mucho más lentos y menos lascivos que los occidentales, lo mismo que los japoneses, establecer la armonía entre el Cielo y la Tierra, aunque a veces se deba recurrir a la danza para obtener un beneficio como es el regreso de la diosa de la luz japonesa Amaterasu que asustada por las fechorías de su hermano Susanao se escondió en el fondo de una cueva dejando al mundo sin luz. Fue gracias a la danza realizada por otros dioses delante de la entrada de la caverna como se consiguió que volviese al exterior y que el mundo recobrase la luz.

En resumen, podemos decir que la danza es

un rito de identificación con el creador y con la creación.

DARASH, (cábala). Procedimiento cabalístico de interpretación de las Sagradas Escrituras, tercera de las llamadas Cuatro Vías que consiste en el “método de la inferencia”, que abre el ojo de la intuición. El hombre debe elevarse por encima del entendimiento inferior, remontándose por encima del razonamiento intelectual de la conciencia y procurando abrir su mente a lo intuitivo del espíritu, no a lo material que le muestran los textos.

DARUMA, (simbología). Símbolo de la paciencia y de la tenacidad entre los japoneses. Es un muñeco muy popular en Japón que se basa en la figura de Bodhidharma, misionero budista, principal exponente de la escuela budista zen o de la meditación, que fue enviado a China el año 520 estableciéndose en el distrito de Cantón. Durante nueve años permaneció sentado meditando en un templo de Lo-yang frente a un muro, de donde ha quedado ligado a la paciencia.

DAURA, (alquimia). Una de las denominaciones dadas por los alquimistas al oro.

DAWAH, (simbología). Método de adivinación aceptado por el Islam que se basa en la teología simbólica de las letras. Aquella persona que quiera poner en práctica este método



DAWAH

debe considerar una serie de reglas minuciosas, que van desde el régimen alimenticio oportuno, hasta las abluciones debidas y la meditación precisa. Este método que se basa en la relación existente entre las letras del alfabeto árabe, los atributos divinos, las cifras, los cuatro elementos, los siete planetas y los doce signos del zodiaco, conforman la mayor red simbólica

existente, de tal forma que se dice que quien la dominase tendría prácticamente el poder sobre el universo. A continuación reproducimos parte de la tabla realizada con estos elementos y publicada por Jean Chevalier, de acuerdo con las del Jawahirul Khamsah, tratado del Sheikh Abul Muwwayid.

LETRAS ALFABETO	A	B	J	D	H
CIFRA RESPECTIVA	1	2	3	4	5
NOMBRE DE DIOS	Allah	Baqui	Jami	Dayyan	Hadi
CIFRA ATRIBUTO	66	113	114	65	20
SIGNIFICACION ATRIBUTO	Dios	Eterno	Que Reúne	Que Cuenta	Guía
CATEGORIA ATRIBUTO	Terrible	Amable	Terrible y Amable	Terrible	Amable
CUALIDAD O VICIO	Amistad	Amor	Amor	Hostilidad	Hostilidad
ELEMENTO	Fuego	Aire	Agua	Tierra	Fuego
PERFUME	Aloe Negro	Azúcar	Canela	Sándalo Rojo	Sándalo Blanco
ZODIACO	Aries	Géminis	Cáncer	Tauro	Aries
PLANETA	Saturno	Júpiter	Marte	Sol	Venus
JIN (GENIO)	Qayush	Danish	Nulush	Twyush	Hush
ANGEL GUARDIAN	Israfil	Jibrail	Karail	Dardail	Durbail

LETRAS ALFABETO	W	Z	H	T	Y
CIFRA RESPECTIVA	6	7	8	9	10
NOMBRE DE DIOS	Wali	Zaki	Haqq	Tahirn	Yasin
CIFRA ATRIBUTO	46	37	108	215	130
SIGNIFICACION ATRIBUTO	Amigo	Purificador	Verdad	Santo	Jefe
CATEGORIA ATRIBUTO	Amable	Compuesto	Compuesto Amable	Terrible	Amable
CUALIDAD O VICIO	Amor	Amor	Odio	Deseo	Atracción
ELEMENTO	Aire	Agua	Tierra	Fuego	Airero
PERFUME	Alcanfor	Miel	Azafrán	Almizcle	Hojas de Rosa
ZODIACO	Géminis	Cáncer	Capricornio	Aries	Libra
PLANETA	Mercurio	Lunater	Saturno	Júpiter	Marte
JIN (GENIO)	Puyush	Kapush	Ayush	Badyush	Shahbush
ANGEL GUARDIAN	Raftmail	Sharkail	Tankafil	Ishmail	Sarakikail

LETRAS ALFABETO	K	L	M	N	S
CIFRA RESPECTIVA	20	30	40	50	60
NOMBRE DE DIOS	Kafi	Latif	Malih	Nur	Sami
CIFRA ATRIBUTO	111	129	90	256	180
SIGNIFICACION ATRIBUTO	Suficiente	Benigno	Rey	Luz	Auditor
CATEGORIA ATRIBUTO	Amable	Amable	Terrible	Amable	Compuesto
CUALIDAD O VICIO	Amor	Separacion	Amor	Odio	Deseo
ELEMENTO	Agua	Tierra	Fuego	Aire	Agua
PERFUME	Hojas Rosas Blancas	Manzanas	Menbrillo	Jacinto	Varios
ZODIACO	Escorpión	Tauro	Leo	Libra	Sagitario
PLANETA	Sol	Venus	Mercurio	Luna	Saturno
JIN (GENIO)	Kadyush	Adyush	Majbush	Damalyus	Favush
ANGEL GUARDIAN	Kharurail	Tatail	Ruyailil	Hulaill	Hamwakil

LETRAS ALFABETO	A	F	S	Q	R
CIFRA RESPECTIVA	70	80	90	100	200
NOMBRE DE DIOS	Ali	Fattah	Samad	Qadir	Rabb
CIFRA ATRIBUTO	110	489	134	305	202
SIGNIFICACION ATRIBUTO	Exaltado	Que Abre	Establecido	Poderoso	Señor
CATEGORIA ATRIBUTO	Terrible	Amable	Terrible y Amable	Compuesto	Terrible
CUALIDAD O VICIO	Riqueza	Hostilidad	Intimidad	Deseo	Amistad
ELEMENTO	Tierra	Fuego	Aire	Agua	Tierra
PERFUME	Pimienta Blanca	Nuez	Moscada	Naranja	Agua de Rosas
ZODIACO	Virgo	Leo	Libra	Piscis	Virgo
PLANETA	Júpiter	Marte	Sol	Venus	Mercurio
JIN (GENIO)	Kashpush	Latyush	Kalapush	Shamyush	Rahush
ANGEL GUARDIAN	Lumail	Sarhmail	Ahjmail	Itrail	Awwakil

LETRAS ALFABETO	SH	T	S	KH	Z
CIFRA RESPECTIVA	300	400	500	600	700
NOMBRE DE DIOS	Shafi	Tawwab	Thabit	Khabiq	Dhakir
CIFRA ATRIBUTO	460	408	903	731	921
SIGNIFICACION ATRIBUTO	Que Acepta	Que Perdona	Estable	Creador	Que se Acuerda
CATEGORIA ATRIBUTO	Amable	Amable	Terrible	Compuesto	Compuesto
CUALIDAD O VICIO	Hostilidad	Insomnio	Odio	Amor	Odio
ELEMENTO	Fuego	Aire	Agua	Tierra	Fuego
PERFUME	Aloe Blanco	Ambar	Aloe Blanco	Violeta	Albahaca
ZODIACO	Escorpión	Acuario	Piscis	Capricornio	Sagitario
PLANETA	luna	Saturno	Júpiter	Marte	Sol
JIN (GENIO)	Tashyush	Latyush	Twahyush	Dalayush	Twakapush
ANGEL GUARDIAN	Amrail II	Azrail	Mikail	Mahkail	Hartail

LETRAS ALFABETO	Z	Z	GH		
CIFRA RESPECTIVA	800	900	1000		
NOMBRE DE DIOS	Darr	Zahir	Ghafur		
CIFRA ATRIBUTO	1001	1106	1285		
SIGNIFICACION ATRIBUTO	Castigador	Evidente	Gran Perdonador		
CATEGORIA ATRIBUTO	Terrible	Terrible	Amable		
CUALIDAD O VICIO	Odio	Hostilidad	Convelecencia		
ELEMENTO	Aire	Agua	Tierra		
PERFUME	Citiso Blanco	Jasmín	Clavo Blanco		
ZODIACO	Acuario	Piscis	Piscis		
PLANETA	Venus	Mercurio	Luna		
JIN (GENIO)	Ghayushh	Ghafupush	Arkupush		
ANGEL GUARDIAN	Atailil	Nurail	Nukhail		

DECADA, (simbología). Se puede dividir el Zodiaco en treinta y seis partes correspondiendo a cada una por tanto un total de 10 grados. Según todas las tradiciones fue una invención del antiguo Egipto donde se empleaba para realizar una valoración de las horas de la noche. Esta descomposición fue aceptada igualmente en Mesopotamia y en la India. Posteriormente esta división en diez días de cada signo cobró gran importancia de cara a los signos zodiacales.

Alain Gheerbrant en su estudio sobre los símbolos menciona la exposición realizada por Cyrus D.F. referente al significado que aporta en la actualidad en Oriente cada uno de los treinta grados correspondientes, de diez en diez, de los signos zodiacales, donde todos poseen su propia significación y la afinidad con un planeta.

Aries: Primer Decanato: se representa por un hombre valiente armado, blandiendo una espada en la mano derecha; significa la audacia, el coraje, la falta de modestia. Está gobernado por Marte.

Segundo Decanato: se representa por un hombre en traje talar semejante a un sacerdote; indica la nobleza, la grandeza, el poder. Está gobernado por el Sol.

Tercer Decanato: se representa por una joven sentada sobre un taburete y tocando un laúd; simboliza la sutilidad en todos los géneros de trabajo, la dulzura, la gracia, la belleza. Está gobernado por Venus.

Tauro: Primer Decanato: se representa por un libro y una joven labrando la tierra; indican la labranza, la siembra, los trabajos de construcción, la ciencia de la geometría. Está gobernado por Mercurio.

Segundo Decanato: se representa por un hombre de gran talla provisto de un cinto y sosteniendo una llave en su mano derecha; simboliza el poder, la nobleza, el dominio sobre los demás. Está gobernado por la Luna.

Tercer Decanato: se representa por un anciano apoyado sobre una muleta dejando colgar un brazo y con una pierna de madera; simboliza la miseria, la esclavitud, las privaciones. Está gobernado por Saturno.

Géminis: Primer Decanato: se representa por un joven que tiene un cinto; representa el hecho de recibir o de dar dinero, la sabiduría de las cosas provechosas. Está gobernado por Júpiter.

Segundo Decanato: se representa por un hombre con un hacha cortando leña; simboliza cargas, presión, trabajo, el hecho de llegar a poseer bienes por el trabajo. Está gobernado por Marte.

Tercer Decanato: se representa por un hombre con un halcón en la mano derecha y una red en la izquierda; indica olvido, desdén, alegría. Está gobernado por el Sol.

Cáncer: Primer Decanato: se representa por una hermosa joven sosteniendo una flor en la mano; significa gozo, sutileza, cortesía. Está gobernado por Venus.

Segundo Decanato: se representa por un hombre y una mujer sentados en una mesa con un gran montón de plata ante ellos; simboliza el alborozo de las mujeres, las riquezas. Está gobernado por Mercurio.

Tercer Decanato: se representa por un cazador soplando en un cuerno con un perro a su lado y una lanza sobre su espalda; simboliza la caza, la obtención de los bienes por hecho de guerra. Está gobernado por la Luna.

Leo: Primer Decanato: se representa por un hombre a caballo sobre un león con una pluma sobre su sombrero; significa la crueldad, la maldad, la violencia, la codicia. Está gobernado por Saturno.

Segundo Decanato: se representa por un hombre sosteniendo un halcón sobre su puño; expresa el amor, la sociedad. Está gobernado por Júpiter.

Tercer Decanato: se representa por un hombre sosteniendo una espada blandida sobre su cabeza por una mano y con un broquel en la otra; simboliza las querellas, la ignorancia, la victoria sobre los miserables. Está gobernado por Marte.

Virgo: Primer Decanato: se representa por un hombre depositando plata en un cofre; indica las siembras, la labranza, los cultivos. Está gobernado por el Sol.

Segundo Decanato: se representa por dos hombres, uno con una bolsa en la mano; simboliza la adquisición, la codiciosa acumulación de dinero. Está gobernado por Venus.

Tercer Decanato: se representa por un anciano decrepito apoyado sobre un bastón; significa la vejez, la debilidad, la indolencia. Está gobernado por Mercurio.

Libra: Primer Decanato: se representa por un estudiante con un libro abierto ante él; evoca la justicia, el derecho, la verdad, la asistencia

a los pobres y a los desgraciados. Está gobernado por la Luna.

Segundo Decanato: se representa por un anciano en traje talar, sentado sobre una silla; se refiere a la glotonería, el canto y la alegría. Está gobernado por Saturno.

Tercer Decanato: se representa por un muchacho con una copa en la mano; simboliza la tranquilidad, la abundancia. Está gobernado por Júpiter.

Escorpion: Primer Decanato: se representa por dos hombres golpeándose y agarrándose de los pelos; evoca la lucha, la tristeza, la villanía. Está gobernado por Marte.

Segundo Decanato: se representa por un hombre sentado sobre un taburete y dos perros peleándose a su lado; simboliza las afrentas, las defecciones. Está gobernado por el Sol.

Tercer Decanato: se representa por dos mujeres agarrándose de los pelos, la una con un palo en la mano y golpeando a la otra en la cabeza; se refiere a la ebriedad, la violencia, la cólera. Está gobernado por Venus.

Sagitario: Primer Decanato: se representa por un hombre armado con un hacha; simboliza la audacia, la libertad. Está gobernado por Mercurio.

Segundo Decanato: se representa por un hombre afligido sentado sobre un taburete; se refiere al lamento, a la pena. Está gobernado por la Luna.

Tercer Decanato: se representa por un hombre con una pluma en el sombrero, sosteniendo un bastón en la punta de sus dedos; indica la obstinación y el hecho de no ser persuadido. Está gobernado por Saturno.

Capricornio: Primer Decanato: se representa por un hombre viajando a pie; simboliza la previsión, el trabajo, el gozo. Está gobernado por Júpiter.

Segundo Decanato: se representa por un hombre intentando alcanzar un pájaro en el aire; simboliza el hecho de perseguir cosas inaccesibles. Está gobernado por Marte.

Tercer Decanato: se representa por un hombre sentado en una mesa y contando su dinero; describe la codicia, el hecho de administrar sus bienes. Está gobernado por el Sol.

Acuario: Primer Decanato: se representa por una mujer sentada hilando sobre una roca; simboliza el despego a la ganancia, el hecho de no descansar nunca. Está gobernado por Venus.

Segundo Decanato: se representa por una persona agradable, bien vestida, sentada sobre un taburete; se refiere a la belleza, la comprensión. Está gobernado por Mercurio.

Tercer Decanato: se representa por un hombre de mirada envidiosa, con las manos a los lados; simboliza la defección, las afrentas. Está gobernado por la Luna.

Piscis: Primer Decanato: se representa por un hombre de viaje que lleva un fardo a la espalda; simboliza el hecho de tener numerosos pensamientos, los viajes, los cambios de sitio. Está gobernado por Saturno.

Segundo Decanato: se representa por un anciano señalando el cielo con el dedo; simboliza el elogio de sí mismo, un gran espíritu, la búsqueda de lo elevado. Está gobernado por Júpiter.

Tercer Decanato: se representa por un joven estrechando entre sus brazos a una mujer hermosa; se refiere a las caricias, al placer con las mujeres. Está gobernado por Marte.

DECAPITACION, (simbología). Las religiones primitivas defendían la idea de que la decapitación era parte de su ritual por considerar que la cabeza es el lugar donde se encuentra la mente. Había que destruirla o conservarla en función de que fuese de un enemigo o de un familiar o amigo.

DECAPITACION DEL CUERVO, (alquimia). Los alquimistas emplean diferentes formas simbólicas para referirse a las operaciones que hay que realizar en pro de la consecución de la Obra. Con la expresión "Decapitación del cuervo" se refieren a la forma de blanquear, de quitar lo superfluo al primer agua que mediante la calcinación libera la piedra, de color negro, conocida como cuervo.

El adepto Fulcanelli se refiere a esta acción de cortarle la cabeza al cuervo indicando que: "Aprended, vosotros, que ya sabéis, que todos nuestros lavados son ígneos, que todas nuestras purificaciones se hacen en el fuego, por el fuego y con el fuego. Es la razón por la que algunos autores han descrito estas operaciones con el título químico de calcinaciones, porque la materia, largo tiempo sometida a la acción de la llama, la cede sus partes impuras y combustibles. Sabed, también que nuestra roca —velada bajo la figura del dragón— libera en primer lugar una oleada oscura, maloliente y ve-

nenosa, cuya humareda, espesa y volátil, es tóxica en extremo. Este agua, que tiene por símbolo el cuervo, no puede ser lavada y blanqueada por medio del fuego. Y es eso lo que los filósofos nos dan a entender cuando, en su estilo enigmático, recomiendan al artista cortar la cabeza. Mediante estas abluciones ígneas, el agua abandona su coloración negra y toma un color blanco. El cuervo, decapitado, expira y pierde sus plumas. Así, el fuego, por su acción frecuente y reiterada sobre el agua, obliga a ésta a defender mejor sus cualidades específicas abandonando sus superfluidades”.

DEDALO, (simbología). Personaje legendario encargado por Minos de la construcción del laberinto de Creta, al que ha permanecido ligado simbólicamente. Representa el ingenio. Dédalo era un ateniense que fue desterrado por haber cometido un crimen, huyendo a Creta, donde se convirtió en el principal arquitecto de Minos. Construyó para éste el famoso Laberinto, donde el rey encerró al Minotauro. Ariadna le pidió ayuda para salvar a Teseo que había acudido a Creta para combatir contra el monstruo. Dédalo le explicó la argucia del ovillo de hilo. Al conocer Minos la victoria de Teseo y la ayuda que el había prestado Dédalo, mandó que lo encerrasen en compañía de su hijo Icaro. Pero dédalo, dando muestras de su ingenio

se construyó para sí y para su hijo una alas pegadas con cera. Según la leyenda él pudo escapar volando y llegar a Cumas, mientras que Icaro quiso elevarse más alto de lo que debía y la cera se derritió por el calor del Sol, precipitándose al mar.

DEE, (alquimia). John Dee, alquimista fraguador inglés del siglo XVI, que nació en Londres el año 1527. Estudiante de las ciencias ocultas en general y de la alquimia en particular, consiguió gran notoriedad en la Universidad de Cambridge. Expulsado de este centro por no estar de acuerdo las autoridades académicas con sus métodos, se trasladó a la Universidad de Lovaina donde entró en contacto con Cornelio Agripa quien le orientó en las labores destinadas a la consecución de la Obra. Regresó el año 1551 a Inglaterra y fue encarcelado acusado de haber atentado contra la vida de la reina María. Posteriormente fue puesto en libertad y consiguió recuperar el favor de la Corte al subir al trono la reina Isabel. Dee se refugió en su mansión de Mortlake para continuar sus experimentos, y es allí donde, según relata él mismo en una de sus obras, “Mónada jeroglífica”, se le apareció un ángel llamado Uriel que le entregó una piedra negra de forma convexa que le permitiría conocer el futuro. Trabó amistad con el alquimista Edward Kelly, que le remitió un manuscrito alquímico encontrado en la tumba de un obispo católico en un lugar indeterminado de Gales, donde se explicaba como transmutar metales en oro, operación que según la tradición lograron llevar a cabo con éxito. Tras un periplo viajero por tierras polacas y por Praga en compañía de Kelly, abandonó a su compañero regresando de nuevo a Inglaterra, para refugiarse en su casa, cuya biblioteca había sido quemada por la multitud que le tenía por nigromante y hechicero. El fuego había destruido totalmente su laboratorio. Falleció allí en 1608.

DELANTAL, (simbología). Es uno de los elementos importantes de la masonería, donde recibe el nombre de “abantal”. Se lleva con la pechera levantada en el grado de aprendiz y bajado en los grados superiores. Este mandil simboliza el elemento del trabajo que empleaban los obreros para cubrirse, en una primera instancia, y para reconocerse entre ellos después.



DEDALO

DELFIN, (alquimia). Denominación del principio húmedo y frío de la Obra, o mercurio que se coagula poco a poco por el contacto del azufre. De Cyrano Bergerac se refiere a él en su obra "Histoire des Oiseaux en l'Autre Monde. Histoire comique des Etats et Empires du Soleil" como del "echeneis", de la "remora", "del piloto de la onda viva, nuestro mercurio, amigo fiel del alquimista, el que debe absorber el fuego secreto, la energía ígnea de la salamandra".

- **(simbología).** El pez llamado delfín está considerado simbólicamente como "pez real", nombre que se adoptó en su momento para hablar así del hijo primogénito del Rey de Francia. La amistad que se supone hay entre los delfines y los hombres se basa en una leyenda de la mitología griega que habla de las aventuras de Dionisos (Baco) cuando al ir camino de Naxos en un barco de piratas tirrenos éstos intentaron hacerle su esclavo para venderlo en Asia. Cuando él se dio cuenta paralizó la nave, convirtió los remos en serpientes y llenó el barco de hiedra. Los piratas enloquecidos se lanzaron al mar donde se convirtieron en delfines. Su deseo de salvar a los hombres se debe a que los piratas convertidos en este tipo de pez están arrepentidos de lo que intentaron hacer con Dionisos.

DELISLE, (alquimia). Alquimista del siglo XVIII del que se ignora su origen y aprendizaje, pero de quien se sabe que el año 1706 viajó por diversas ciudades del Languedoc, Delfinado y Provenza, llevando a cabo una serie de transmutaciones que le dieron fama. Posteriormente se le puede encontrar en Italia y Alemania realizando igualmente trabajos alquímicos. Luis XIV ordenó su presencia en París, y como Delisle se negase, fue conducido por la fuerza a la Bastilla, donde se suicidó.

DELOS, (alquimia). Entre los alquimistas el canto a la isla de Delos que hace Calímaco en su "Himno a Delos" es tomado como el momento cuando se ve flotar una película de menisco por efectos de la ebullición en el instante de coagulación, que los sabios llaman "isla filosófica". Calímaco señala en su Himno:

"Para festejar, ¡Oh Delos! estos momentos afortunados; un oro puro relucía hasta tus cimientos; el oro cubría tu palmera con una hoja brillante; el oro coloreaba tu lago con una onda

deslumbradora; el Inopo vomitaba oro puro con grandes burbujas".

DELRIO, (simbología). Martín Antonio Delrio, sabio jesuita nacido en Amberes en 1551, autor de un libro titulado "Investigaciones Mágicas", seis volúmenes en los que se refiere a las artes curiosas, los símbolos y las supersticiones.

DEMETER, (simbología). Diosa griega maternal de la Tierra, que pertenece a la segunda generación divina, la de los Olímpicos. Es hija de Crono y de Rea, la segunda que nace de esta pareja. Como divinidad de la tierra es esencialmente la diosa del trigo, simbolizando una fase importante de la organización de la tierra, el paso de la naturaleza salvaje a la cultura, a la organización.

Se encuentra unida a su hija Perséfone, diosa de los Infiernos y compañera de Hades. Las dos constituyen una pareja a la que con frecuencia se llama simplemente "diosas". La búsqueda que realiza de su hija bajando a los abismos se suele considerar como representación de las alternancias de vida y muerte que se dan en el ciclo vegetal, en el nacimiento de las cosechas y en su recogida para de nuevo volver a renacer.

DEMIURGO, (simbología). Poder creador de los gnósticos, inteligente y libre del que emana el pensamiento que una vez plasmado da origen al universo. Es la primera manifestación del Absoluto.

DEMOCRITO, (alquimia). Filósofo griego nacido en Abdera, puerto del Egeo, el año 460 antes de Cristo, unido a la escuela alejandrina y fundador de la escuela atomista. A él se refiere Jacques Sadoul considerándole uno de los grandes antepasados, en unión de Ostanos, de la alquimia alejandrina.

Realizó diversos viajes, llegando en uno de ellos hasta Menfis, donde trabó amistad con un alquimista llamada Maria la Judia (la que apuntan todas las crónicas con este nombre vivió en el siglo IV y no antes), aprendiendo, como ella, de los sacerdotes egipcios una elevada preparación hermética, que Demócrito resumió en su obra "El arte sagrado", dedicado a Ostanos. Asimismo se le hace autor, a él o a alguien que firmó con su nombre, de la obra *Physica et Mystica*, libro que carece de unidad. Comienza con una receta práctica para teñir los tejidos

de color púrpura, continúa con una evocación de los infiernos de Ostanés, y finaliza con recetas de procedimientos alquímicos.

DEMONIO, (simbología). Aunque todas las culturas han tenido siempre la dualidad bien-mal, no es hasta el desarrollo de la creencia cristiana cuando comienza a hablarse del demonio como símbolo y personalización de todo lo malo y negativo para la especie humana.

DEMONIOS CTONICOS, (simbología). Denominación genérica dada a los diversos entes mitológicos relacionados con los poderes tántricos, infernales y mortales. Pertenecen a este grupo las harpías griegas, los rakasas hindúes, los jinn árabes, los elfos germánicos...



DEMONIOS

DENARIO, (cábala). Uno de los principales especialistas en cábala, Kircher, realiza una curiosa equiparación entre los sefirores, los nombres de Dios, los diez preceptos de la ley, los miembros del hombre terrestre, del hombre celeste, del hombre arquetipo y según los ortodoxos, en lo que se ha llamado "Denario cabalístico de Kircher".

DENOQUOR, (alquimia). Uno de los nombres que dan los alquimistas al borax. Ver Aiar.

DERAUT, (alquimia). Nombre dado por el alquimista y estudioso del ocultismo Paracelso a la orina de los animales.

DERECHA, (simbología). La derecha y su opuesta, la izquierda, siempre han sido tomadas con un sentido de alabanza y de reprobación, respectivamente. El mundo clásico mantiene la existencia de la diestra como favorable y de la siniestra como nefasta. La Biblia alude también al juego derecha-izquierda, apuntando que a la derecha de Dios se encuentran los justos y a la izquierda los condenados; así mismo podemos decir que la derecha es la dirección que para los hebreos siguen los que van al Paraíso y la izquierda es la de los que lo hacen rumbo al infierno. Esta tradición es tomada por los cristianos que durante la Edad Media reafirman la unión de ambos sentidos al bien y al mal.

Algunos pueblos africanos consideran la izquierda como símbolo de lo femenino, del desorden, de la incertidumbre, mientras que la derecha sería la representación de lo masculino, del orden, de la rectitud. Por ejemplo los dogon acostumbran a recostar a un fallecido sobre el lado derecho si es varón, y sobre el izquierdo si es hembra. Por el contrario, en Extremo Oriente es el lado izquierdo el favorable, lo que defienden las culturas desarrolladas a través del movimiento de los chamanes. También en China, y aunque aquí todo se mueve más en función del yin y del yang, aparece la izquierda como representación del cielo, del lado honorable que vence a veces a la derecha, la tierra.

DESIERTO, (simbología). Territorio despoblado, generalmente llano que carece por completo de vegetación debido a su carencia de agua, por lo que es inhabitable para el hombre. Posee dos sentidos simbólicos esenciales: por un

10 PRECEPTOS LEY	MIEMBROS DEL HOMBRE TERRESTRE	MIEMBROS MISTICOS DEL HOMBRE CELESTE	MIEMBROS MISTICOS DEL HOMBRE ARQUETIPO	MIEMBROS MISTICOS SEGUN LOS ORTODOXOS	NOMBRES DE DIOS	SEFIROTE CORRESPON- DIENTE
1	Cerebro	Cielo Empíreo	Haroth	Serafines	Soy el que Soy	Corona
2	Pulmón	Primer Móvil	Ophanim	Querubines	Esencia Esencia Lizante	Sabiduría
3	Corazón	Firmamento	Aralim	Tronos	Dios de Dioses	Inteligencia
4	Estómago	Saturno	Haschemalim	Dominaciones	Dios Creador	Grandeza
5	Higado	Júpiter	Seraphim	Virtudes	Dios Poderoso	Fuerza
6	Hiel	Marte	Melachim	Potestades	Dios Fuerte	Belleza
7	Bazo	Sol	Elohim	Principados	Dios de los Ejércitos	Victoria
8	Riñones	Venus	Benelohim	Arcangeles	Señor de los Ejércitos	Gloria
9	Organos	Mercurio	Querubim	Angeles	Todopoderoso	Fundamento
10	Matríz	Luna	Ishim	Almas	Señor	Reino

(DENARIO DE KIRCHER PUBLICADO POR PAPUS EN SU "CABALA").

lado muestra la indiferencia, y por otro la extensión estéril bajo la que hay que buscar la realidad. En la Biblia se habla diversas veces del desierto proponiéndolo como una tierra árida, desolada, sin habitantes, donde los hombres están alejados de Dios, donde tan sólo existen demonios, y donde los hijos de Israel deben peregrinar antes de entrar en la Tierra Prometida, guiados tan sólo por su confianza en Dios. Pero a su vez este conjunto de símbolos bíblicos son adoptados por el cristianismo como la demostración de que allí es donde se debe meditar para intentar estar más cerca de Dios, porque el desierto revela la supremacía de la gracia sobre todo lo demás: “todo existe por ella, y sólo por ella”. El propio Jesucristo meditará en el desierto por espacio de cuarenta días donde será tentado.

(Deuteronomio, 29;4): “Durante 50 años os he conducido por el desierto sin que se gastaran los vestidos sobre vuestros cuerpos ni las sandalias en vuestros pies. No habéis comido pan ni bebido vino ni licor, para que conocieseis que Yo soy Yavhé, vuestro Dios”.

(Mateo, 1;12): “Enseguida el Espíritu le empujó hacia el desierto. Y estuvo allí cuarenta días, siendo tentado por Satanás y viviendo entre las fieras; pero los ángeles le servían”.

Para los árabes, el desierto no es otra cosa que aquello que se encuentra fuera del Ser divino, lo que es exterior.

En resumen podemos decir que curiosamente nos presenta lo que representa la esterilidad sin Dios, para demostrarnos que la fecundidad solamente existe gracias a El.

DESNUDEZ, (simbología). Si bien en numerosas culturas no es otra cosa que un signo de sensualidad, de degradación materialista, podemos hablar de ella como de una caída de nivel. Adán y Eva estaban desnudos en el Paraíso y a partir de su caída es cuando el hombre comienza a preocuparse por cubrir su cuerpo. En el Antiguo Testamento se habla de la desnudez como de la referencia de un estado donde todo esta manifestado y no velado. Es por tanto, como ya hemos visto, cuando las relaciones de Dios con el hombre se deterioran, cuando el ser humano comienza a taparse, lo que ha sido interpretado como muestra de debilidad espiritual y moral (Génesis,2;25): “ambos andaban desnudos, el hombre y su mujer, y no sentían rubor el uno del otro”.

Pero una vez cometido el pecado:

(Génesis,3;9-11): “Pero Yavhé Dios llamó al hombre: ¿Dónde estás? —le dijo— Oí tus pasos en el jardín —respondió el hombre— y de miedo, porque estaba desnudo, me he escondido. Yavhé Dios replicó: ¿Quien te hizo saber que estabas desnudo? ¿Será que has comido del árbol que te prohibí comer?”.

Sin embargo la desnudez también tiene una carga ritual de homenaje a la divinidad, David baila desnudo ante el arca como reconocimiento de que ha sido Dios quien le ha hecho rey de Israel. Para los gnósticos, la desnudez es un símbolo ideal místico que se debe alcanzar, ya que el alma tiene que rechazar el vestido del cuerpo y la prisión a que éste la somete para intentar regresar a su estado primitivo. Unido a este carácter místico, números pueblos asiáticos y africanos le otorgan el valor del intento de regreso del hombre a su estado primordial.

D'ESPAGNET, (alquimia). Jean d'Espagnet es un adepto bordelés de principios del siglo XVII autor de dos obras sobre la ciencia alquímica: “Enchiridion de la física restablecida” y “Secreto de la filosofía hermética”.

DESTILACION, (alquimia). Práctica que ya iniciaron los egipcios empleando aparatos muy rudimentarios en comparación con los alambiques que aparecieron en los laboratorios durante la Edad Media. Es una de las principales operaciones alquímicas en el proceso de consecución de la Obra y de la Piedra.



Laboratorio alquímico del siglo XVI.

DEUTERENOMIO, (cábala). Libro de las Sagradas Escrituras, perteneciente al Antiguo Testamento, quinto y último del Pentateuco, atribuido a Moisés. Afirma la soberanía única de Yahvé, la vocación a la santidad de Israel, la unicidad de santuario y el sacerdocio.

DIA, (simbología). El tiempo que la Tierra emplea en dar una vuelta alrededor de su eje. Se encuentra unido simbólicamente en diferentes pueblos a la actuación de la Luna y del Sol, interpretaciones y referencias de las que nos ocupamos en cada apartado correspondiente. No obstante tiene una importancia simbólica en si mismo si consideramos que los judíos representa la Creación por seis días.

Génesis (1): "Al principio creó Dios el cielo y la tierra. La tierra era una soledad caótica y las tinieblas cubrían el abismo, mientras el espíritu de Dios aleteaba por encima de las aguas. Y dijo Dios: haya luz; y hubo luz. Vio Dios que la luz estaba bien y la separó de las tinieblas: a la luz la llamó día y a las tinieblas noche. Y entre tarde y mañana fue el día primero.

Dijo Dios: Entre las aguas haya un firmamento separando las unas de las otras... fue el día segundo.

Dijo Dios: Reúnanse en un solo lugar las aguas de abajo y aparezca lo seco... fue el día tercero.

Dijo Dios: Haya lumbreras en el firmamento para separar el día de la noche... fue el día cuarto.

Dijo Dios: Pulule en las aguas un hervidero de seres vivientes y revoloteen las aves del cielo... fue el día quinto.

Dijo Dios: Produzca la tierra seres vivientes por especies: ganados, reptiles y bestias salvajes por especies... Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza... fue el día sexto.

Así, acabados el cielo y la tierra con todo su ornato. Dio Dios por terminada su obra el día séptimo, y en este día descansó de toda la obra que había hecho".

DIABLO, (simbología). Figura del Tarot, decimoquinto arcano mayor, que representa un diablo desnudo de feroz mirada y cejas ardientemente rojas y negras se halla sentado en un trono. El pie izquierdo está apoyado con forma de pezuña, mientras que el derecho tiene forma de garra. Su rabo largo se extiende ante él. Los mechones de sus cabellos son serpientes que se retuercen en su cabeza. Posee un rostro malévolo con labios apretados y finos. La

parte superior de su cuerpo es humana, mientras que la inferior es de animal con mucho vello, la cabeza se adorna con cuernos. Es portador de la muerte, el desastre, la enfermedad y la miseria. Simboliza la subordinación, la esclavitud, los egoísmos propios del ser humano que es capaz de destruirlo todo, de hacer que las cosas se agrieten y rompan bajo él.

DIAMANTE, (simbología). Piedra preciosa, carbono puro cristalizado, a la que se han atribuido gran cantidad de virtudes, poderes y símbolos, entre estos últimos destaca el simbolizar el amor. Sus características propias permiten que se hable de un simbolismo unido a la limpieza, la perfección, la dureza y la luminosidad. En las tradiciones occidentales es símbolo de la soberanía universal. Su dureza se destaca en el budismo tántrico como símbolo de lo inalterable, del invencible poder espiritual. Para los tibetanos es la reina de las piedras que representa la claridad, la radiación, el filo de la iluminación. Su inmutabilidad se une alegóricamente a Buda sentado bajo el árbol bodhi. En las tradiciones occidentales se considera un inmejorable talismán capaz de alejar los malos espíritus, las enfermedades, los fantasmas y las brujas. En Europa Occidental se consideraba durante la Edad Media el mejor remedio para no temer la presencia de las bestias salvajes.

DIATESSADELTON, (alquimia). Nombre dado por los alquimistas al mercurio normal precipitado.

DIBBUK, (cábala). Demonio conocido entre los judíos al que los rabinos prestaron una cierta atención durante el siglo XVI.

DIECISIETE, (simbología). Numero de gran importancia, cuya suma numerológica es ocho, que se encuentra unido a los gestos litúrgicos que componen las cinco oraciones diarias del Islam, así como la cantidad de palabras que componen la llamada a orar. Entre los griegos clásicos se relacionaba con las consonantes del alfabeto que representaban la armonía de las esferas.

DIEZ, (simbología). Es el resultado de la suma de los cuatro primeros números 1, 2, 3 y 4, la cifra de la Tetraktys pitagórica que forma un triángulo de diez puntos dispuestos en pirámi-

de de cuatro pisos.
El vértice simboliza lo divino, el uno; el origen de la primera aparición, de la pareja, de Adan y Eva, son los dos puntos siguientes; los tres puntos corresponden a los tres niveles del mundo: celeste, terrenal e infernal; y la base con sus cuatro puntos simboliza la tierra.

DIGBY, (alquimia). El británico Kenelm Digby, nacido en Londres el año 1603, es uno de los fraguadores ingleses característicos del siglo XVII.

DIGESTION, (alquimia). Indica la fermentación lenta causada por un calor artificial semejante al del estómago, para lo cual se emplea estiércol de caballo al baño maria, o bien, las cenizas calientes de sarmientos.

DIN, (cábala). Quinto sefirote, “el poder”, conocido también como “Geburah”, la “severidad”, la “disciplina”. Se le considera como fuerza destructora que representa la energía y el realismo. Le corresponde el número cinco. Sus símbolos son la espada, la lanza y el azote; la cadena y el pentágono. Suele relacionarse con el basilisco y su imagen contemplativa es un guerrero montado en un carro. Pertenece a la columna femenina, la de la severidad, oponiéndose al sefirote masculino “Hosed”. Es el sello con el cual EL ha sellado la altura cuando la ha contemplado por encima de El y la ha sellado con el nombre de YHV.

DIOSES PLANETARIOS, (simbología). Divinidades relacionadas con los planetas que simbolizan las cualidades idealizadas por el hombre, que tuvieron gran importancia entre los caldeos, griegos y romanos.

Sol.....	Shamash-Helio-Apolo
Luna.....	Sin-Artemisa-Diana
Júpiter.....	Marduk-Zeus-Júpiter
Venus.....	Isthar-Afrodita-Venus
Mercurio.....	Nabu-Hermes-Mercurio
Marte.....	Nergal-Ares-Marte
Saturno.....	Ninib-Crono-Saturno

DIPLOMATICA, (alquimia). Es uno de los calificativos dados a la Alquimia por ser una ciencia que posee una significación doble. Por una parte, la aparente es comprensible, mientras que por otra permanece escondida y solo es accesible para los iniciados.

DISCO, (simbología). Símbolo solar que en la imagen clásica de Vishnú representa la tendencia ascendente, intelectual y simboliza lo mental, el poder de manifestación. Entre los egipcios se puede apreciar la disposición de cuatro discos superpuestos, simbolizando la profundidad del espacio y lo infinito del cielo. En China simboliza la perfección celeste. Es el disco de jade perforado por el agujero central que representa el propio cielo.

DISCOURS, (alquimia). Libro manuscrito aparecido en Paris el año 1590 y cuyo nombre completo es “Discours d’auther incertain sur la Pierre des Philosophes” donde pueden leer se párrafos tan interesantes sobre la Piedra filosofal como el siguiente: “Diría pues, afirma un autor anónimo, que la piedra de los filósofos fue hecha a la vez que el hombre y se llama tierra filosofal. Pero nadie la conoce aparte de los verdaderos filósofos, que son los hijos del Arte”.

DISOLVENTE UNIVERSAL, (alquimia). Líquido que actúa para disolver la materia en las tres fases del magisterio: Primera Obra; Segunda Obra y Tercera Obra, y al que Paracelso denominó Alkaest.

DIVERTELLUM, (alquimia). Los alquimistas consideran que los metales están vivos en la naturaleza aunque parezcan muertos, pues solo se encuentran aletargados. Por ello los compara con los seres vivos de tal forma que afirman que éstos poseen una matriz en su interior donde se desarrollan.

DJABIR, (alquimia). Djabir ibn Hayyan, alquimista árabe del siglo VIII, que cita en sus obras una serie de operaciones fundamentales que son de índole químico, pero que al mismo tiempo pueden ser tomadas como ejemplo de procesos internos. Para este alquimista, hay cuatro procesos fundamentales en la obra alquímica: la limpieza de la sustancia; su disolución; la consolidación nueva, y, su aleación.

D’MUTH ALOHIM, (cábala). Para la cábala, según Sedir, la vida comprende tres mundos: N’schammah, lo interno; Rouash, lo intermedio, y, Nefesh, lo exterior, donde cada criatura tiene su turno. La vida tiende sin cesar hacia la unidad, de tal forma que aquel ser que logra

que se funda lo exterior con lo interior, participando de los tres mundos es el ser humano. Dios se sirve del hombre para atraer a las demás criaturas hacia el centro de su amor, de tal manera que es el hombre quien representa la dirección concéntrica de la vida. Al ser humano interior y espiritual se le llama Zeelam Alohim, al exterior y corporal, D'muth Alohim.

DOBLE CELESTE, (simbología). Parte inmortal del hombre, es decir su espíritu o alma en la cultura cristiana.

DOBLE IMAGEN, (cábala). Es el ego dual, aquel que posee dos partes de nivel inseparables para toda la vida, Metraton o zona superior y Samael o zona inferior, que aparece representado en todos los emblemas cabalísticos.

DOCE, (simbología). Resultado del producto de los cuatro puntos cardinales por los tres planos del mundo. El cielo considerado como bóveda circular se descompone en doce partes o sectores siendo ocupada cada una por un signo del zodiaco: Aries (1); Tauro (2); Géminis (3); Cáncer (4); Leo (5); Virgo (6); Libra (7); Escorpión (8); Sagitario (9); Capricornio (10); Acuario (11); y Piscis (12).

Entre los hebreos guarda una relación con el número de la elección. Israel posee doce hijos, doce tribus...

Génesis (35,23): "Los hijos de Jacob fueron 12. Hijos de Lía: Rubén, el primogénito de Jacob, Simeón, Leví, Juda, Isacar y Zabulón. Hijos de Raquel: José y Benjamín; hijos de Balá, la sierva de Raquel: Dan y Neftalí. Hijos de Zelfa, la sierva de Lía: Gad y Aser".

En el simbolismo cristiano posee gran interés, pues permanece unido a varios de sus principios fundamentales: doce apóstoles, doce puertas para la Jerusalén celeste, un ciclo litúrgico de doce meses.

En África se asocia el doce por la separación en cuatro y tres, de forma que se relacionan de una forma estática y de otra dinámica, pero que confluyen en la multiplicación, en el símbolo del devenir del desarrollo humano y en el desarrollo perpetuo del Universo.

- **(alquimia).** Para los alquimistas el número doce es el resultado de la multiplicación de los cuatro elementos: tierra, agua, fuego y aire, por los tres principios alquímicos: azufre, sal y mercurio, que dan como resultado fases sucesivas de evolución e involución.

DOCE LLAVES DE LA FILOSOFÍA, (alquimia). Una de las obras más importantes de la alquimia clásica debida al alquimista Basilio Valentín, donde habla de los pasos que se deben dar para poder alcanzar la Obra. Ver Basilio Valentín.

DOGMA, (cábala). El iniciado Eliphas Levi en "Los elementos de la Kabala en diez lecciones", cartas insertadas por Papus en "La Cábala" habla en la "lección novena" de los dogmas, realizando una comparación entre los del catolicismo y los de otras religiones.

"Si bien el dogma cristiano-católico es por completo cabalístico, es preciso reconocer que esto también se da en los grandes dogmas del mundo antiguo. La leyenda de Krishna, tal como la relata el Baghavad-Gita, es un verdadero evangelio, semejante al nuestro, aunque más primitivo y brillante. Las encarnaciones de Vishnú son diez, como los Sefirot de la Kábala y constituyen en conjunto una revelación más completa en cierto modo que la muestra. Por su parte, Osiris, el dios egipcio muerto por Tifón y luego resucitado por Isis, viene a ser el Cristo repudiado por los Judíos y luego honrado en la persona de su madre. La Tebaida es también otra gran epopeya religiosa, que debe colocarse al lado del gran símbolo de Prometeo. Antígona, lo mismo que María, es un prototipo de la mujer divina. Por doquier vemos el triunfo del bien logrado mediante el sacrificio voluntario, luego de haber sufrido por cierto tiempo los ataques desordenados de las fuerzas fatales. En forma similar, los ritos son simbólicos y se transmiten de una religión a otra. Las tiaras, las mitras y vestimentas religiosas, son patrimonio de todas las grandes religiones. Si concluyéramos de todo esto que todas las religiones son falsas sería más bien nuestra conclusión una falsedad, pues en verdad la religión es una, como la humanidad, es progresiva como ella y permanece siempre la misma, dentro de una constante transformación".

DOS, (simbología). Simboliza el dualismo, la suma de la unidad dos veces, el antagonismo. Las imágenes dobles refuerzan su valor dentro del mundo de los símbolos: dos leones, dos águilas... El andrógino es la unidad de dos, dotándole de una clara ambivalencia. Toda la simbología africana reposa sobre un dualismo fundamental, considerado como la ley

cósmica más importante: hay muerte y vida; bien y mal.

En Asia se liga el número dos a diferentes temas. Por ejemplo al día y a la noche; al mundo de aquí abajo y al mundo del más allá, que se simbolizan por dos moradas o dos palacios; a la vida terrena representada por una morada hecha de polvo en la que existen dos puertas, una para entrar y otra para salir.

DOSEL, (simbología). Uno de los ocho emblemas de la buena suerte del budismo chino, que expresa protección. El dosel rectangular se relaciona con los bienes terrenos, el circular con los bienes celestes. Es también un símbolo de protección.

DRAGANTIUM, (alquimia). Nombre dado por los filósofos herméticos al vitriolo.

DRAGON, (simbología). Es el monstruo más legendario de todos y en el que se han querido ver multitud de signos, sobre todo el que se puede sacar del fuego que arroja por su boca. En algunas culturas, como por ejemplo la china se le deifica, mientras que otras, sobre todo en la cristiana, está considerado como el adversario, y por tanto el enemigo a vencer, el símbolo del demonio. De ahí que aparezcan multitud de imágenes donde los santos y los caballeros, hombres buenos, se presentan derrotando al dragón.

En China es el símbolo de la vida; es la fuerza creadora y vivificante, el símbolo del poder imperial. Es a un tiempo yin y yang, los dos principios opuestos y complementarios, que hacen del dragón agua y fuego, a la vez, pájaro y pez, lluvia y tierra, Luna y Sol. El I Ching o Libro de los Cambios lo considera el principio Ch'ien : "la dureza, la firmeza, el cielo, la luz", cuyos seis trazos son seis dragones enganchados, que representan tradicionalmente las seis etapas de la manifestación: el dragón oculto en su retiro, invisible, imagen de la semilla enterrada, poder de la creación todavía no expresada; dragón de los campos, imagen del germen que crece, pero todavía no es visible; dragón visible, que simboliza el germen que surge de la tierra; dragón brincador, la planta crece y da fruto; dragón volador, imagen de la simiente; y, dragón planeador, el espíritu que todo lo ordena. En la literatura china es corriente la asociación de dragón con el rayo y la fecundidad.



CH'IEN



DRAGON

Las leyendas populares orientales están llenas de dragones de todas las tallas y tipos. Hay un rito taoísta que consiste en arrojar al interior de las cuevas o en manantiales que se suponen son frecuentados por dragones, oraciones grabadas en tablillas metálicas o de piedra, para que los dragones del lugar puedan transmitir las a sus destinatarios celestiales.

Entre los hindúes se identifica con el Principio. El matador del dragón es el sacrificador que aplaca el poder divino y se identifica con él; el dragón produce el soma, que es el elixir de la inmortalidad.

En la tradición judeo-cristiana representa las fuerzas negativas y primitivas, asimilándose, por su semejanza a la serpiente, al mal. En el Apocalipsis de San Juan (20;1-3), los ángeles derrotan a la Bestia que no es otro que un dragón, “la antigua serpiente”, “Satán”, “el Diablo”:

“Y vi un ángel que bajaba del cielo con la llave del abismo y una gran cadena en la mano. Echó mano al Dragón, la antigua serpiente, que es el Diablo, Satán, le encadenó por mil años, le arrojó al Abismo, cerró y puso el sello encima para que no sedujera más a las naciones hasta que no pasaran los mil años; luego debe ser desatado por un poco de tiempo”.

Por esta simbología se unió durante la Edad Media el dragón al caballero, el mal al bien que le debía vencer. Así aparecen las alegorías de Santiago, San Jorge..., así como una profusión de obras de literatura caballerescas que hace de este animal el objetivo fundamental que debe destruir todo miembro, por ejemplo de la Tabla Redonda.

- **(alquimia).** En la alquimia antigua se representa el ciclo de la vida y la muerte con el símbolo del Ouroboros, serpiente-dragón que se muerde la cola, es decir, que realiza la unión de los contrarios. La mayoría de los textos de alquimia evocan la imagen de un monstruo con alas de buitre, cabeza de elefante y cola de dragón, que une en si mismo los atributos aéreos, terrestres y acuáticos, y como arroja fuego por su boca, cuenta también con el cuarto elemento de la naturaleza. En algunos textos el Ouroboros es representado por dos dragones que se devoran mutuamente, como por ejemplo en el “Viridarium chymicum” del año 1624.

Lambsprinck en su “Tratado de la piedra Filosofal” indica que el dragón simboliza “el mercurio conveniente y alquímicamente sublimado, disuelto en su propia agua y cuajado de nuevo”. Aunque para otros alquimistas el dragón arrojando fuego por la boca no es otra cosa que el azufre filosofal. Nicolás Flamel habla de la existencia de dos dragones herméticos. El primero es alado, de hocico de liebre, volátil, hembra, es el azogue o frigidez, la humedad, la Luna. El segundo es áptero, de torso velludo, macho, llamado azufre, seco, es el Sol. Sobre ambos dice que “contemplar bien a esos dos dragones, pues son los verdaderos principios de la sabidu-

ría que los sabios han escondido a los ojos de sus propios hijos”.

La perfección de la Obra alquímica reúne lo que se encuentra disperso, representado en la unión del azufre y el mercurio, que al evolucionar mueren de su estado para renacer bajo otro aspecto. Por ello el dragón alquímico es despedazado, desmembrado, quedando simbolizado por el huevo cortado por la espada en cuatro partes representativas de sus cuatro elementos constitutivos: agua, aire, tierra y fuego.

DRAGON Y TIGRE, (alquimia). Tratado del alquimista chino Su Tung Po compuesto el año 1110, en que el autor escribe: “El dragón es el mercurio. Es el semen, la sangre. Viene del riñón y es conservado en el hígado... El tigre es el plomo. Es el aliento y la fuerza corporal. Surge del espíritu, y es conservado por los pulmones... Cuando el espíritu se mueve, el aliento y la fuerza actúan al mismo tiempo que él. Cuando los riñones de hinchan, el semen y la sangre corren al mismo tiempo que ellos”.

DRUSCH, (cábala). La enseñanza tradicional como refleja la naturaleza del hombre y sus necesidades está formada por tres factores, ya que es histórica, moral y mística, de tal manera que ello influye en que la escritura sagrada encierre un triple significado:

1. Pashut o sentido literal, histórico, que corresponde al cuerpo, atrio del templo.
2. Drusch o explicación moral, que corresponde al alma o al santuario.
3. Sod o sentido místico, que representa al espíritu o al santo de los santos.

El primero, compuesto por ciertos relatos tomados de la vida de los antiguos patriarcas se transmitía de generación en generación, mientras que el segundo lo enfoca todo bajo un punto de vista práctico; el tercero, por su parte, al elevarse sobre el nivel del mundo visible y pasajero, planea sin cesar en la esfera de lo eterno.

DUELO, (alquimia). Algunos alquimistas unen simbólicamente el Azufre y el Mercurio a la Salamandra sulfurosa, que simboliza el aire y el fuego del cual el azufre posee la sequedad y el ardor ígneo; y la Rémora, campeón mercurial. Ambos son irreconciliables, pues su naturaleza es contraria y en presencia uno del otro se atacan duramente, combatiendo sin tregua

ni cuartel, hasta que uno de los dos muere. En "Histoire des Oiseaux en l'Autre Monde. Histoire comique des Etats et Empires du Soleil", De Cyrano Bergerac relata este terrible duelo alquímico: "Caminé aproximadamente el espacio de cuatrocientos estadios, al final de los cuales advertí, en mitad de una campiña muy grande, como dos bolas que, tras haber girado una entorno a la otra durante mucho tiempo ruidosamente, se acercaban y, luego, retrocedían. Y observé que cuando se producía el encuentro se oían aquellos grandes golpes, pero a fuerza de caminar más adelante, reconocí que lo que de lejos me habían parecido dos bolas eran dos animales, uno de los cuales, aunque redondo por debajo, formaba un triángulo por en medio, y su cabeza, muy elevada, con su roja cabellera que flotaba hacia atrás, se agudizaba en forma de pirámide, su cuerpo aparecía agujereado como una criba, y a través de esos orificios menudos que le servían de poros, veíanse deslizarse llamas que parecían cubrirlo con un plumaje de fuego. Paseándome por los alrededores, me encontré con un anciano muy venerable que contemplaba este famoso combate con tanta curiosidad como yo. Me hizo signo de acercarme, obedecí y nos sentamos el uno junto al otro.. He aquí como me habló: En este globo donde estamos se verían los bosques muy claros a causa del gran número de bestias de fuego que los desolan, sin los animales carámbanos, que todos los días, a ruegos de sus amigas las selvas, acuden a curar a los árboles enfermos. Digo curar porque apenas con su boca helada han soplado sobre los carbones de esta peste, la extinguen. En el mundo de la Tierra, de donde vos y yo somos, la bestia de fuego se llama salamandra, y el animal carámbano es conocido por el nombre de rémora. Pues sabréis que las rémoras habitan hacia la extremidad del polo, en lo más profundo del mar Glacial, y que la frialdad evaporada de esos peces, a través de sus escamas, es lo que hace helar en esos parajes el agua de mar aunque sea salada... Después de esto, permanecemos sin hablar para prestar atención a ese famoso duelo. La salamandra atacaba con mucho ardor, pero la rémora se sostenía impenetrablemente. Cada acometida que se propinaban engendraba un trueno, como sucede en los Mundos de aquí alrededor, donde el encuentro de una nube cálida con una fría excita el mismo ruido. De los ojos de la salamandra surgía, a cada mirada de

cólera que dirigía a su enemigo, una luz roja a cusa de la cual el aire parecía inflamado. Al volar, sudaba aceite hirviendo y orinaba ácido nítrico. La rémora, por su parte, corpulenta, pesada y cuadrada, mostraba un cuerpo completamente escamoso de carámbanos. Sus anchos ojos perecían dos platillos de frío cristal, y sus miradas tenían una luminosidad que pasmaba de frío, hasta el punto de que sentía temblar el invierno en cada miembro de mi cuerpo hacia el que se dirigía. Si se me ocurría colocar la mano delante, se me entumecía; el mismo aire, a su alrededor, contagiado de su rigor, espesábase en nieve; la tierra se endurecía bajo sus pasos, y yo podía contar las huellas de la bestia por el número de sabañones que me salieron cuando caminaba por encima de aquellas. Al comienzo del combate, la salamandra, a causa de la vigorosa contención de su primer ardor, había hecho sudar a la rémora, pero a la larga, este sudor se enfrió y esmaltó toda la llanura de una costra de hielo tan resbaladiza, que la salamandra no podía acercarse la rémora sin caerse. El filósofo y yo nos dimos cuenta de que a fuerza de caerse y levantarse tantas veces, se había fatigado, pues los estallidos de trueno, antes tan espantosos, a que daba lugar el choque con que embestía a su enemiga, ya no eran mas que el ruido sordo de estos golpecitos que marcan el fin de una tempestad, y este ruido sordo, amortiguado poco a poco, degeneró en un bufido semejante al de un hierro al rojo que se sumerge en agua fría. Cuando la remora comprendió que el combate tocaba a su fin por el debilitamiento del choque a causa del cual ella se sentía apenas quebrantada, se levantó sobre un ángulo de su cubo y se dejó caer con todo su peso encima del estómago de la salamandra, con tal éxito que el corazón de la pobre salamandra donde se había concentrado todo el resto de su ardor, se quebró y dio un estallido tan espantoso que no se nada en la naturaleza que se le pueda comparar. Así murió la bestia de fuego, bajo la perezosa resistencia del animal carámbano".

DUJOLS, (alquimia). Pierre Dujols, librero contemporáneo que ha firmado diversos artículos sobre la Alquimia con el seudónimo de Magofonte y que se ha preocupado fundamentalmente de diferenciar la Química de la Alquimia, aludiendo a la intervención de un agente exterior, "cósmico" en la labor del alquimista, se-

parando así su hacer del meramente empírico del químico.

“El trabajo humano es inútil señala Dujols sin el concurso del cielo. No se injerta el árbol ni se siembra el grano en todas las temporadas. Cada cosa tiene su tiempo. Se ha llamado agricultura celeste a la obra filosófica; y si uno de los más eminentes autores firmó sus obra con el seudónimo de Agrícola, no fue un capricho; también se conocen a otros dos excelentes adeptos por los nombres de Gran Campesino y Pequeño Campesino”.

DULCEDO SATURNI, (alquimia). Los alquimistas mantienen la teoría de que los metales poseen una vida aletargada, un alma o espíritu interior, que en el caso del plomo se denomina Dulcedo Saturni, por estar unido este mineral simbólicamente al planeta Saturno.

DUMAH, (cábala). Dentro de las creencias de la cábala y de la existencia de ángeles buenos y malos, de acuerdo con las Sagradas Escrituras, Dumah es el ángel del silencio y de la muerte.

DURGA, (cabala). Entre los hindúes es una de las representaciones de Parvati, diosa de la Sabiduría, que recibió de los dioses la misión de aniquilar a un poderoso demonio que los había destronado. Se la representa como una mujer de aspecto sereno, con diez brazos, todos ellos armados. Simboliza la intensidad de la fuerza vital, lo que quiere decir que se muestra como madre regeneradora y como destructora.

E

Sexta letra del abecedario español, segunda vocal que en el alfabeto hebreo ocupa el lugar decimosexto y es conocida con el nombre de Aim. Representa el oído humano, y es símbolo de todo ruido y sonido indistinguibles. Es lo que carece de armonía. Posee una valoración numérica igual a setenta. Como signo gramatical indica los sentidos materiales, la imagen del vacío y de la nada.

EBANO, (simbología). Esta madera se caracteriza por su color negro, de ahí que en la mitología greco latina se hiciera referencia a ella como material del que estaba hecho el trono del rey del infierno, Plutón.

ECHIDNA, (alquimia). Los alquimistas denominan así a aquellos obstáculos que se presentan en las operaciones destinadas a la consecución de la Obra y que en muchos casos evitan que el investigador alcance su fin, quedando baldío su esfuerzo.

ECLESIASTES, (cábala). Denominación latina del libro sapiencial hebreo Qoheleth, "el que habla en una asamblea", que presenta la visión pesimista de la vida a que lógicamente conduce la doctrina yahvista del hombre. Toda su exposición está destinada a repasar todos los bienes terrenales que pueden llenar las aspiraciones del hombre en la tierra, para concluir siempre con la misma cantinela: sinrazón de sinrazones. Al demostrar la insuficiencia de las posibles retribuciones terrenas, el Eclesiastés orienta la revelación hacia la vida de ultratumba.

ECLIPSE, (simbología). En cuanto a que supone una desaparición, la ocultación de la luz, se considera universalmente dramático, por lo que en casi todas las culturas de la antigüedad era un mal augurio.

En Oriente representaba lo funesto, la muerte del astro que es devorado por un monstruo, Rahú, entre los hindúes; o por un sapo entre los chinos, que lo consideraban un desarreglo cósmico, la victoria momentánea del yin, obscuridad, sobre el yang, luz. Unicamente los camboyanos le dan un carácter favorable.

También los indios precolombinos le dan el simbolismo de ser funestos. Destaca la explicación dada por los incas al fenómeno, ya que los eclipses podían producirse por cuatro motivos: un monstruo que devora al astro; el astro se encuentra enfermo y muere; el sol se esconde por estar enfadado con los hombres; y, el Sol y la Luna se unen habiendo seducido y dominado la Luna al Sol.

ECO, (simbología). De acuerdo con la mitología griega es el nombre de una ninfa de los bosques, en torno a la cual se han formado diversas leyendas explicativas que acaban de la misma forma, al morir desaparece y se convierte en una voz que repite las últimas sílabas de las palabras que se pronuncian.

Esta repetición del sonido suele ser considerado como símbolo de la regresión y pasividad que precede a la transformación.

Para los mayas se trata de uno de los atributos del gran dios ctónico Jaguar.

EDAD, (simbología). Los planetas simbolizan una determinada edad del ser humano.

Luna.....	Primera infancia
Mercurio	Desde la infancia a la adolescencia
Venus.....	Adolescencia
Sol.....	Juventud
Marte.....	Virilidad
Júpiter.....	Edad Madura
Saturno.....	Vejez



*"Las Edades y la Muerte".
Hans Baldung.
Museo del Prado. (Madrid).*

EDIPO, (simbología). Héroe legendario de la tragedia griega que se ha convertido en el eje central del psicoanálisis moderno por el "complejo de Edipo" o fijación amorosa del hijo con la madre.

La leyenda mitológica de Edipo relata que ya al nacer el oráculo había declarado que el "hijo nacido de Yocasta" daría muerte a su padre. Para impedir que se cumpliera la profecía el rey Layo, su padre, hizo que uno de sus criados lo abandonara en el campo colgándole por los pies de un árbol. Fue recogido por un pastor que lo llevó a la corte del rey Polibio de Corinto, quien lo adoptó como hijo dándole por nombre "Edipo" que quiere decir "pies hinchados". Siendo ya mayor y tras diversas aventuras, se encontró con su verdadero padre, con quien riñó, sin saber quien era y le dio muerte. Posteriormente y tras acertar el enigma de la esfinge se casó con su madre Yocasta, desconociendo que era tal. Cuando lo supo se arrancó los ojos, abandonando Tebas en compañía de su hija Antígona.

EDIR, (alquimia). Uno de los nombres dados por los alquimistas al acero, a la aleación de hierro con diferentes metales.

EDOM, (simbología). Los reyes mencionados en el capítulo 36 del Génesis, que la teosofía identifica como los símbolos de las razas: "Estos son los reyes que reinaron en el país de Edom antes que los israelitas tuvieran rey: Bela, hijo de Beor, reinó en Edom; el nombre de su capital era Denaba; a Bela le sucedió Jobab, hijo de Zara de Bosra; a Jobab le sucedió Jusam, del país de Temán; a Jusam le sucedió Adad, hijo de Badad, que derrotó a Madián en los campos de Moab; el nombre de su capital era Avit; a Adad le sucedió Semlá de Masrecá; a Semlá le sucedió Saúl de Rejobot del Río; a Saúl le sucedió Baaljamçan, hijo de Acbor; a Baaljamán, hijo de Acbor, le sucedió Hadar; su capital se llamaba Pau y su mujer Metabel, hija de Matrad, hija de Mezaa."

EFIGIE, (simbología). Las imágenes de un ser representan los aspectos psíquicos de ese ser, por ello se dice que las efigies simbolizan más la imagen que el propio ser.

EGIDA, (simbología). Atributo de Zeus cuyo origen era una piel de cabra que posteriormente se convirtió en un broquel terrorífico forjado por Vulcano y recubierto por la piel de la cabra Amaltea. El dios regaló esta piel a Atenea, que hizo con ella un escudo. Simboliza la fuerza soberana.

EIRENE, (simbología). Divinidad mitológica griega que representaba la paz.

EJE, (simbología). Las revoluciones del mundo se desarrollan entorno a un Eje, que intenta unir el cielo con la tierra, el mundo terrenal con el espiritual. En su sentido ascendente, el eje marca el camino que debe llevar el ser humano para aproximarse a la divinidad, mientras que en su sentido descendente indica el camino de la actividad celeste. Las columnas, los menhires, algunos árboles..., son símbolos de este eje.

EJE DEL ARTE, (alquimia). El alquimista Filaleteo llama así a la disolución, a la muerte considerada desde el punto de vista de la acción sobre los tres reinos. Esta disolución, "llamada muerte por los viejos autores, se afirma como la primera y más importante de las operaciones de la Obra, la que el artista debe esforzarse en realizar antes que cualquier otra. Quien descubra el artificio de la verdadera di-

solución y vea consumarse la putrefacción consecutiva, tendrá en su poder el mayor secreto del mundo”.

EL, (cábala). Término usado para designar a Dios, cuyo significado hebreo es “poder”. Bajo esta forma Dios representa a través de las Dominaciones, la imágenes de los cuerpos y todas las formas materiales.

ELDORADO, (simbología). Mito que deriva de la costumbre que poseían algunas tribus de América del Sur de recubrir con polvo de oro a su rey, que era considerado “Hijo del Sol” y que puede ser considerado como un símbolo de la vivificación solar del hombre.

ELEFANTE, (simbología). En algunas culturas asiáticas este animal simboliza la moderación, la fuerza paciente de la inteligencia y la vida prolongada, mientras que en occidente se habla de los paquidermos como de la imagen de la pesadez y de la torpeza.

En la India es la montura de los reyes, y simboliza la fuerza real que da prosperidad al pueblo, por ello en zonas del sudeste asiático, como Camboya, Tailandia y Laos, se considera al elefante blanco como un benefactor de la lluvia y de las cosecha.

Por sus proporciones aparece en los mandalas tántricos ocupando los puntos cardinales o los colaterales, simbolizando el dominio del centro real sobre las direcciones del espacio terreno. Asimismo es la representación de Ganesha, dios hindú del destino y de la sabiduría, símbolo del conocimiento. Además, al igual que otros animales, como por ejemplo el toro y la tortuga, representa el papel de soporte del mun-

do, que descansa sobre su lomo. En Africa, simboliza la fuerza, prosperidad y longevidad.

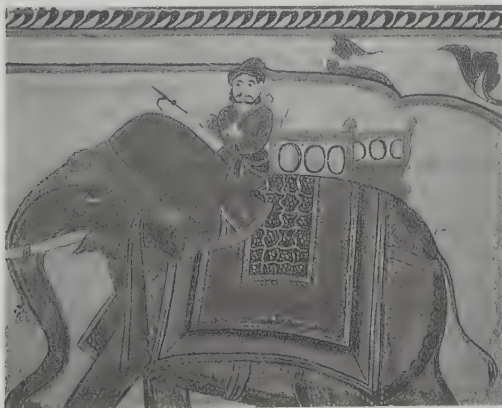
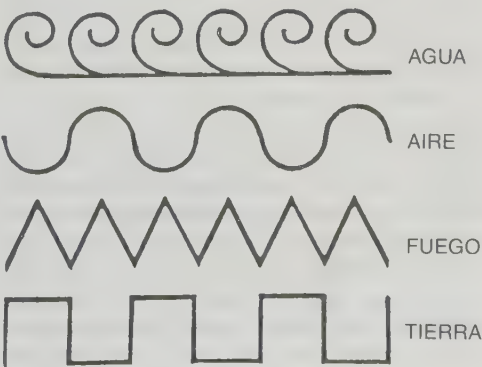
ELEMENTO, (alquimia). Cuatro son los elementos aceptados por los alquimistas: tierra, agua, fuego y aire. Todos ellos no se presentan jamás en forma pura, ya que toda materia corpórea contiene los cuatro aunque en diferente proporción, dominando uno por encima de los demás, de tal forma que ese elemento dominante es precisamente el que imprime carácter propio al cuerpo que se trate.

- **(simbología).** En occidente y a través de la cultura griega se acepta la existencia de cuatro elementos: agua, tierra, fuego y aire que se transforman los unos en los otros. Proceden también de la combinación de dos principios elementales: frío y calor; humedad y sequedad. Así el agua procede del frío y de la humedad; el aire, de la humedad y del calor; el fuego, del calor y de la sequedad; y, la tierra, de la sequedad y del frío. Cada uno representa un estado: líquido, gaseoso, ígneo y sólido. Los cuatro juntos determinan el orden cuaternario de la naturaleza. Estos elementos poseen una serie de correspondencias con el cuerpo humano y con los signos del Zodíaco:

fuego.....espíritu
agua.....alma
aire.....mente
tierra.....cuerpo

fuego aries, leo y sagitario
agua cancer, escorpión y piscis
aire libra, acuario y géminis
tierra..... capricornio, tauro y virgo

Simbólicamente se representan por:



Los chinos hablan de la existencia de cinco elementos en lugar de cuatro; agua, fuego, madera, metal y tierra, que corresponden a los cinco primeros números. Estos elementos reaccionan unos frente a otros, produciéndose alter-

nativamente uno por otro o destruyéndose uno a otro.

A estos elementos le corresponde un animal, una viscera, un vegetal y un color:

- 1. FUEGO.....riñones.....cerdo.....mijo amarillo.....negro
- 2. FUEGO.....corazón.....pollo.....judía.....rojo
- 3. MADERA.....hígado.....carnero.....trigo.....verde
- 4. METAL.....pulmones.....perro.....oleaginosas.....blanco
- 5. TIERRA.....bazo.....buey.....mijo blanco.....amarillo

La simbología masónica establece una tabla comparativa entre los cuatro elementos y los grados de ascensión iniciática en base a que el recipiendario sale en primer lugar de la tie-

rra, es purificado por el aire, el agua y el fuego, liberándose así de la vida material, para pasar a la filosofía, la religión, y, por último a la iniciación.

ELEMENTOS	PARTES SER HUMANO	GRADOS
Fuego	Espíritu	Iniciación
Agua	Alma	Religión
Aire	Mente	Filosofía
Tierra	Cuerpo	Vida Material

ELFOS, (simbología). Espíritus o duendes de los bosques que viven principalmente en el norte de Europa. Suelen ser representados como seres humanos en miniatura. Poseen una gran sabiduría y el poder de ver el futuro. Disfrutan bailando por la noche hasta la salida del sol, cuando desaparecen. Simbolizan las fuerzas ctónicas nocturnas, ya que son espíritus del aire, pero surgidos de la tierra y del agua. Son como los vapores turbios capaces de fascinar los corazones jóvenes.

ELEPHAS SPAGIRICE, (alquimia). Uno de los nombres dados por los alquimistas al agua fuerte, al ácido nítrico diluido, empleado para la disolución de los metales antes de iniciar con ellos los trabajos en el matraz.

ELGALEI, (alquimia). Uno de los nombres dados al estaño en la alquimia. Ver Acazdir.

ELIEZER, (cábala). Israel ben Eliezer (1700-1760), rabino que fundó un movimiento pietista popular conocido con el nombre de hasidismo o Asidismo. Vendedor ambulante de amuletos, intentó vulgarizar la cábala y la propagó entre los judíos rusos y polacos. Significó una reacción contra la sequedad del Talmud y trató de buscar la unión con Dios a través de una oración estática.

ELIXIR, (alquimia). Según el iniciado inglés del siglo XV, George Ripley, a lo largo de las diferentes operaciones que se realizan en el laboratorio para conseguir la Gran Obra se obtienen numerosos productos aprovechables. Así, encontramos el elixir rojo “con el que se hace el oro y se curan todas las heridas”, y el elixir blanco, que sirve para “hacer ungüento y conseguir una vida extremadamente larga”.

ELIXIR DE LA VIDA, (alquimia). Es el agua mercurial que se origina por licuación del mercurio bajo la influencia de la piedra filosofal. También se denomina “quinto elixir u oro potable”. Se le suele representar con una tarántula ya que se pensaba que su picadura provocaba un entumecimiento perpetuo del cuerpo.

ELOHIM, (cábala). Potestades creadoras que plasman los pensamientos del Supremo hacedor llamado logos por los platónicos, verbo por los cristianos y demiurgo por los gnósticos. Hay diez elohimes que se corresponden con los sefirotos:

Metatron	Kether;	Raziel	Chokmah
Tsaphkiel	Binah;	Tsadkiel	Chesed
Samael	Geburah;	Miguel	Thiphered
Haniel	Netzack;	Rafael	Hod
Gabriel	Yesod;	Sandalphon	Malkuth

ELOHISTA, (cábala). Término utilizado para designar en la tradición literaria el uso del nombre Elohim al referirse a Yahvé. Se cree que esta costumbre fue elaborada en Israel hacia el siglo VIII a.C.

ELOME, (alquimia). Denominación dada por los alquimistas al oropimente. Ver Adarnee.

ELYON, (cábala). Término hebreo que significa “altísimo”, referido al incognoscible, al Absoluto.

EMBRION. El embrión simboliza la potencia, el estado de la no manifestación, aunque posee la posibilidad de manifestarse. Por ejemplo, para los judíos la figura del Mesías como germen es una constante bíblica. Los taoístas imitan la respiración del feto para cerrar el círculo que les permita reintegrarse al origen.

• **(alquimia).** Para los alquimistas el embrión es el fruto de la acción de la Gran Obra en el crisol, donde va a nacer el llamado “embrión de oro”, de quien nace, según Angelus Silesius, “el Hijo de los Sabios”, conocido como “Piedra filosofal”. Asimismo en la Alquimia se habla de la Tierra como madre portadora de embriones que maduran en ella. Maduración que se lleva a cabo en su última fase en el crisol del alquimista, como el niño en el seno materno.

EMPERADOR, (simbología). Carta del juego del Tarot, cuarto arcano mayor que representa a un hombre de regia estatura con espesas y negras barbas de tres extremos y largo y flotante bigote. Lleva una corona real de púrpura en forma de corazón con joyas incrustadas y que culmina con un sol de oro simbolizando el poder que comparte con la Emperatriz sobre su vasto dominio. El Emperador es el Dios Sol. Se viste con ropas de púrpura real, portando cintas amarillas en sus mangas. En su mano derecha sostiene un cetro coronado por el símbolo solar. Simboliza el logro, el poder mundano en contraposición con el espiritual, a la vez que el fuerte desarrollo masculino.

EMPERATRIZ, (simbología). Carta del juego del Tarot, tercer arcano mayor que representa a una mujer resplandeciente con sus rojos ropajes reales luciendo solapas, cordoncillos y puños amarillos. Las dos tiras amarillas de sus mangas simbolizan su leal unidad con el Emperador con quien comparte su poder. Es la Reina Luna, como demuestra el cetro que lleva en su mano izquierda rematado por una semiluna, la esposa del Dios Sol. Tiene la cabeza un tanto ladeada, aunque mira con firmeza hacia el futuro. Su larga cabellera negra simboliza independencia y fuerza de voluntad a pesar de su unidad con el Emperador. Es el progreso femenino, el logro, el desarrollo, la acción, el éxito, que también puede traducirse por la fecundidad.

ENAMORADOS, (simbología). Carta del Tarot, sexto arcano mayor que representa una pareja desnuda con los cuerpos entrelazados ubicados en el jardín medieval del Edén. La mujer se muestra intensamente apasionada, mientras que el hombre permanece distanciado y frío, mirando con fijeza hacia adelante y pareciendo resistir a la presión de sus besos. El hombre no ha sucumbido todavía a la pasión de la mujer. Los serpentinicos cabellos femeninos enlazan sus cuerpos. La pierna derecha de ella está tatuada con un corazón atravesado por la flecha de Cupido que significa complicaciones sentimentales. Los dos amantes están juntos, pero sentimentalmente alejados. Simboliza las inquietudes sentimentales de toda persona, el amor, la belleza, la confianza en superar las desdichas.

ENCARIT, (alquimia). Nombre dado en la alquimia a la cal viva. Ver Anchre.

ENCINA, (simbología). Arbol sagrado en numerosas tradiciones, sobre todo en el ámbito ario. Por atraer más que otros árboles el rayo, está investido de los privilegios de la divinidad suprema del cielo. Tanto para los celtas como para los griegos es la representación simbólica más clara del Eje del mundo. En la mitología greco latina estaba consagrado a Júpiter y Cibeles. También permanece unido a la tradición cristiana, ya que la cruz en la que murió Jesucristo era de este tipo de madera.

• **(alquimia).** Los alquimistas utilizan las cenizas de la madera de encina para realizar un compuesto de donde obtener el fuego sagrado, “sustancia según el alquimista Basilio Valentín furiosa de la esencia ardiente, el mayor corrosivo de la misericordiosa naturaleza” energía fundamental para la obtención de la Obra.

ENCRUCIJADA, (simbología). La unión de caminos, su encuentro en un punto, hace de la encrucijada el símbolo del centro del mundo.

En Africa tienen un sentido casi sagrado. Por ejemplo, los bambara de Mali depositan en las encrucijadas ofrendas y utensilios, para los genios Soba que intervienen constantemente en el destino de los humanos. Para los pueblos del Africa Central es el lugar ideal para desembarazarse de la basura y de todo aquello que no quieren, ya que creen que los genios que gobiernan las encrucijadas absorben las fuerzas de las que uno se deshace y que constituye para ellos un alimento que será devuelto a los hombres en forma de dones limpios de toda suciedad. Por su parte los bantúes ven en la encrucijada de la Vía Láctea el símbolo del lugar donde el tribunal divino reparte las almas entre el este y el oeste, direcciones respectivas del paraíso y del infierno. Mientras que para las tribus de Camerún y Nigeria, los cruces de caminos de la selva son lugares frecuentados por los genios que se ocupan de los ritos de la fertilidad y de la fecundación. En la India hay también rituales destinados a favorecer las travesías de las encrucijadas que se encuentran frecuentadas por los demonios. Por ejemplo, el Rig Veda ofrece la siguiente oración: “Los demonios que merodean, que acechan, no consigan encontrar a los esposos. Que por buenos ca-

minos salgan de allí, que los demonios huyan corriendo. Las dos ruedas de tu carro, Oh Surya, bien las conocen los sacerdotes. Pero la Única Rueda, oculta en el secreto, solo los inspirados saben lo que es”.

ENCHIRIDION, (cábala). El Enchiridion Leonis Papae es un texto que se supone enviado por el papa León al emperador Carlomagno, y que contiene muchas operaciones alegóricas cuya clave son los pentagramas de la cábala tradicional.

ENOCH, (cábala). El iniciado Eliphas Levi señala en su obra “los elementos de la Kábala en diez lecciones” que la Biblia da dos nombres distintos al hombre, el primero de ellos es Adán, que significa “sacado de la tierra”, y el segundo Enós o Enoch, que quiere decir “hombre divino”.

“Este Enoch —dice Levi— no es un personaje sino más bien una personificación de humanidad, elevada por la religión y la ciencia al sentimiento de inmortalidad. Durante la época que corresponde a esas denominaciones de Enós o Enoch, el culto de Dios surgió sobre la tierra y comenzó el sacerdocio. Junto con ellos aparecieron la escritura, la civilización y los movimientos de tipo hierático.

El libro sagrado original, denominado por Postel el Génesis de Enoch, es la primera fuente de la Kábala o tradición, al mismo tiempo divina, humana y religiosa. Este libro nos muestra, en toda su sencillez, la revelación de la inteligencia suprema hecha a la razón y al amor humano, la ley eterna que rige la infinita expansión, los números en la inmensidad y la inmensidad en los números, la poesía en las matemáticas y las matemáticas en la poesía”.

EN SOPH, (cábala). Todo el sistema cabalístico se sustenta sobre una doctrina básica: la imposibilidad divina que se conoce como En Soph o “resplandor infinito”. Según el Zohar, el En Soph no creó el Universo, sino que éste emanó de él. Un rayo de luz brotó de los cerrados confines del En Soph y produjo otras nueve luces que son los sefirot, facetas divinas que permiten conocer algunos aspectos del Dios incognoscible, del Dios escondido. También se le llama Ain Soph o Absoluto.

EOLO, (simbología). Guardián de los vientos, al que la mitología griega hace hijo de Poseidón y de una mujer mortal. Realizó numerosos viajes por mar hasta que se estableció en la isla de Lípari. Allí desempeñó tareas de juez y sacerdote que gustaron a sus parientes inmortales por lo que Zeus le nombró Guardián de los Vientos, poniéndole al mando de los cuatro hermanos: Bóreas, viento del Norte; Céfiro, viento del Oeste; Euro, viento del Este, y Noto, viento del Sur. Su simbolismo está en relación con el del viento. Ver Viento.

EPAR, (alquimia). Denominación alquímica del aire, uno de los cuatro elementos fundamentales de la naturaleza.

EPHODEBUTHS, (alquimia). Así se define la terminación de la operación de la consecución de la Piedra.

EQUIDNA, (simbología). Monstruo con cuerpo de mujer hasta la cintura y cola de serpiente, esposa de Tifón y madre de Cerbero, de Quimera, Hidra y Ladon. Residió en los infiernos, donde murió a manos de Argos mientras dormía. Representa el deseo terrenal vanidosamente exaltado frente al espíritu.

EREMITA, (simbología). Carta del Tarot, ver Ermitaño.

ERINIAS, (simbología). Nombre griego de las Furias, deidades mitológicas cuya misión era vengar, castigar y reparar los desafueros humanos. Eran tres: Alecto, Megara y Tisifone. Moraban en el infierno y se las representaba como mujeres de aspecto descarnado, con el pelo suelto y plagado de serpientes. En la antigüedad se las identificaba con la conciencia y se las hacía destinatarias de velar por el mantenimiento del orden en el mundo.

ERIZO, (simbología). Conocido como “huevo de serpiente” en la tradición celta, es uno de los símbolos de la fuerza vital y del germen primordial. La iconografía occidental medieval ve en el erizo un símbolo de avaricia y gula, por la costumbre que tiene de revolcarse sobre los higos y las uvas que encuentra caídas o hace caer, para una vez cubiertas sus púas con estos frutos retirarse a los huecos de los árboles

para amontonar allí sus alimentos y dar de comer a sus crías.

ERMITAÑO, (simbología). Carta del juego del Tarot, octavo arcano mayor que está representado por un ermitaño de avanzada edad que se sienta solo sobre una roca aislada rodeada de agua. Habita en un terreno inaccesible y nadie puede llegar hasta él, a menos que acceda a recibir a sus visitantes. Se viste con un pesado hábito con capuchón. La barba que posee se hunde en el agua que le rodea. En su mano izquierda sujeta un libro abierto por una página donde se han escrito unos versos sobre la naturaleza y la vida. Está deformado por conocer la angustia del dolor y la tristeza de la soledad. Es sensible pero sabe defenderse por sí solo. Simboliza la búsqueda de la verdad por parte del hombre sabio. Es el consejo, la prudencia del conocimiento, la discreción de la sensibilidad.

ESCALA, (simbología). Símbolo por excelencia de la ascensión, por lo que cualquier referencia que se haga de ella pasa por tener que basarse en la relación entre el cielo y la tierra, que según los seguidores del shinto japonés, permanecían en contacto gracias a una. Un significado parecido posee la bíblica escala de Jacob:

(Génesis, 28;10-15): “Partió, pues Jacob de Berseba camino de Jarán. Llegado a cierto lugar, se dispuso a pasar allí la noche, porque ya el sol se había puesto. Tomó una piedra, la puso por cabecera y se acostó. Tuvo un sueño. Veía una escala que apoyándose en la tierra, tocaba con su vértice el cielo, y por la que subían y bajaban los ángeles de Yavhé. De pronto Yavhé, que estaba encima, le dijo: “Yo soy Yavhé, el Dios de tu abuelo Abraham y el Dios de Isaac; la tierra en que descansas te la daré a ti y a tu descendencia”.

Durante la Edad Media los Padres de la Iglesia mencionan constantemente la escala de peldaños como representación de la ascensión que realiza el alma, dejando en cada peldaño un poco de su carga mundana.

También aparece la escala en la tradición islámica, el Profeta es raptado a los cielos por el ángel Gabriel quien le hace subir de noche por una escala.

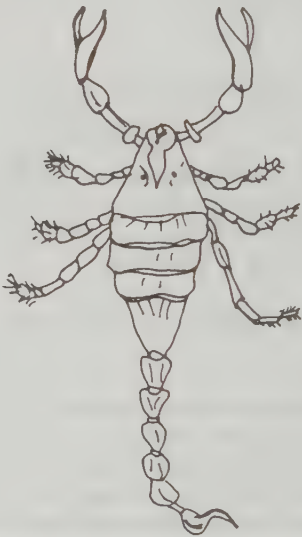
ESCALERA, (simbología). Símbolo que aparece con mucha frecuencia en la iconografía universal, y que puede contar con gran número de significados: ascensión, gradación, comunicación, verticalidad, separación entre lo terrenal y lo espiritual, dificultad del recorrido que debe llevar el hombre para poder liberarse de sus instintos...

ESCAMAS, (simbología). Símbolo de la montaña o del soporte del mundo, que deriva del simbolismo dado a la tortuga. Ver Tortuga.

ESCARABAJO, (simbología). Insecto adorado en Egipto que simbolizaba el corazón y al que se consideraba como una divinidad creadora, ya que era la imagen del Sol que renacía en si mismo.

ESCORPION, (simbología). Este animal ha sido unido simbólicamente al demonio, ya que el cristianismo lo incluye en su concepción medieval como emblema de la traición. Para los pueblos africanos tiene un significado maléfico, y por ello se debe evitar pronunciar su nombre. Según una leyenda Mali, el escorpión dice: “no soy un espíritu de los elementos, ni tampoco un demonio. Soy un animal fatal para quien lo roza. Tengo dos cuernos una cola que tuerzo en el aire. Mis cuernos se llaman, uno la violencia y el otro el odio. El estilo de mi cola se llama punzón de la venganza. No doy a luz mas que una vez: la concepción que es para los demás signo de aumento, es en mi la señal de la muerte inminente”. Para los indios precolombinos era el representante del dios de la caza; mientras que los egipcios lo tenían como uno de los más antiguos hieroglifos, y su imagen terminada en cabeza de Isis, se

ponía en el remate de los cetros de los faraones. Fue honrado como dios en la forma de hembra de la diosa Selket. Octavo signo del Zodíaco que corresponde a la entrada del Sol en él durante el día 23 de octubre y su salida el 21 de noviembre. Representa al arco de la bóveda celeste comprendido entre los 210 y los 240 grados. Ocupa el centro del otoño, por lo que es considerado de tiempo frío y seco. Su planeta regente es Marte. Pertenece a la casa del agua, que comparte con Cáncer y Piscis. Representado por un escorpión, este signo simboliza la siembra, el enterramiento, el periodo demostrativo de que la muerte lleva aparejada consigo misma la vida. La semilla, sepultada bajo la tierra inicia su aventura hacia el estallido primaveral.



SIGNO	COLOR	METAL	PIEDRA	PLANETA	CUERPO	PLANTA	ESTACION
Escorpión	Amarillo	Hierro	Topacio	Marte	Genitales	Bella Dona	Otoño

Se le considera descendiente de Selket, diosa egipcia de la fertilidad, encargada de guardar

una de las cuatro puertas del Reino de los Muertos.

ESCOTO, (alquimia). Miguel Escoto nació en Tevist Dale, Escocia, a principios del siglo XVIII. Poco se sabe de su juventud, y los primeros datos referidos a él provienen de las obras árabes que tradujo y que envió a la corte de Federico II. Según la tradición fue al tomar contacto con Avicenas, Averroes y otros estudiosos árabes, cuando comenzó a interesarse por la alquimia y otras ciencias ocultas. Escribió "Abreviatio de Avicena" y "De Alchimia".

ESCUADRA, (simbología). Ver Compás.

ESDRAS, (cábala). Aunque no se le puede considerar como cabalista, lo cierto es que este sacerdote y escriba judío de finales del siglo V a.C. posee gran importancia por haber introducido en el judaísmo una reforma que lo convirtió esencialmente en un credo nacionalista exclusivo. Situándose en la línea de los ideales de Ezequiel, Esdras revistió la Torá de una nueva santidad e influencia mientras que con la prohibición de los matrimonios con extranjeros aseguró la identidad racial. Sus actuaciones fueron consignadas en los libros de Esdras y Nehemías.

ESFERA, (simbología). Representa la totalidad con una equivalencia del infinito en el espacio de tres dimensiones como extensión volumétrica de la circunferencia plana. Se identifica con el globo y por tanto es una alegoría del mundo considerada a través de la llamada "esfera terrestre".

En la tradición griega dos esferas concéntricas representaban el mundo terreno y el otro mundo. Por la muerte se pasaba de una esfera a otra. La iconografía cristiana representa algunas figuras con la esfera debajo de él.

ESFERAS DE EJECUCION, (cábala). Los cabalistas consideran que los tres primeros sefirot: Kether o Corona; Chokmah o Sabiduría y Binah o Inteligencia, son la triada primordial, y que los siete restantes: Chesed o Gracia, Din o Justicia, Tifereth o Belleza, Netzah o Triunfo, Hod o Gloria, Yesod o Fundamento y Malkuth o Reino, conforman las llamadas "esferas de ejecución", o de construcción.

ESFINGE, (simbología). Esta obra antiquísima, existente en Egipto, de origen y significado desconocido que contiene partes de ser huma-

no y de cuatro animales diferentes, ha permanecido unida simbólicamente al enigma, a lo misterioso. Según la mitología griega poseía cara de mujer, cuerpo de león alado y pecho de mujer. Moraba en el monte Citerón donde proponía un enigma y devoraba a los que no lo acertaban. Consistía en saber cual es el animal que por la mañana tenía cuatro patas, dos al mediodía y tres por la tarde. Edipo lo interpretó diciendo que era "el hombre", que en su infancia se arrastra sobre pies y manos, luego camina apoyado sobre sus dos pies, y en la ancianidad se apoya en el bastón. Furiosa por haber sido descubierto su secreto se arrojó al suelo rompiéndose la cabeza.

En la tradición esotérica, la esfinge sintetiza toda la ciencia del pasado, ya que contempla el sol naciente y parece referirse al cielo y a la tierra. Según Saunier, es un símbolo que unifica los cuatro elementos y la quintaesencia o espíritu.



ESMERALDA, (simbología). Variedad transparente y verde del berilo que para los indios americanos esta asociada con la lluvia, la sangre y todos los símbolos del ciclo lunar. Constituye un testimonio de fertilidad. Los aztecas la ligaban al pájaro quetzal de largas plumas verdes, símbolo de la renovación primaveral, por lo que se encontraba unida al este. En el cristianismo se la asocia a las más peligrosas criaturas del infierno, aunque en el Apocalipsis se relaciona con el trono de Dios:

(4;2-3): "Había un trono colocado en el cielo, y sobre el trono Uno sentado. El que estaba sen-

tado tenía el aspecto de una piedra de jaspe y sardonio; alrededor del trono un arco iris parecido a la esmeralda”.

- **(alquimia).** Los alquimistas la consideran la piedra de Hermes, el mensajero de los dioses. Califican la esmeralda como el rocío de mayo, símbolo del rocío mercurial, del metal en el momento que dentro de la retorta se convierte en vapor. Da también su nombre a la Tabla Esmeraldina.

ESMERALDA DE LOS FILOSOFOS, (alquimia). Los alquimistas llaman así al rocío primaveral, a la materia salina de los sabios, por ser de color verde.

ESOTERISMO, (alquimia). Doctrina de los filósofos alquimistas iniciados en los conocimientos de lo oculto, que generalmente se aplica a todos aquellos que pertenecen al grupo de adeptos.

ESPADÁ, (simbología). Formada por dos elementos, guarda y hoja, es un símbolo de conjunción que ha recibido en diversos pueblos y culturas una cierta veneración. Durante la Edad Media estaba unida al simbolismo del caballero, de ahí que algunas espadas tengan un nombre de leyenda que ha pasado a la historia como un integrante más de la personalidad de caballeros como Carlomagno, el Cid, Rey Arturo, Sigfrido..., por ello se le ha dado un carácter eminentemente espiritual o de palabra de Dios. En consecuencia podemos decir que la espada es un símbolo de la evolución espiritual. Los judíos hablan de la espada como de la hoja de luz y relámpago que brilla en manos de los ángeles para aplicar la justicia. El encargado de echar a Adán y Eva del Paraíso la lleva. Génesis,(3;24): “Expulsó al hombre y puso delante del jardín de Edén los querubines y la espada de llama flameante para guardar el camino del árbol de la vida”.

También forma parte de las plagas que envía Yavhé a los egipcios para que el faraón deje salir a su pueblo de Egipto, y en el Apocalipsis aparece con doble filo. En Oriente destaca el sable japonés que es sagrado y deriva de la centella; mientras que en la India la espada está unida al rayo de Indra y es símbolo del puro conocimiento y destrucción de la ignorancia como sable flameante de Vishnú.

- **(alquimia).** Para los alquimistas la espada representa simbólicamente a su fuego, ver-

dadero impulso de la materia en su camino hacia la Obra.

ESPAIRIA, (alquimia). Palabra inventada por el alquimista Paracelso para designar el arte de elaborar preparados químicos mediante la ciencia alquímica.

ESPAGNET, (alquimia). Ver D’Espagnet.

ESPEJO DEL ARTE, (alquimia). Es la materia prima, la que el artista debe elegir para comenzar la Obra. Moras de Respour, en su obra “Rares Experiences sur l’esprit mineral”, aparecida en París el año 1668, dice: “Ordinariamente se llama espejo del arte, porque ha sido principalmente gracias a ella que hemos aprendido la composición de los metales en las vetas de la tierra... También se dice que la sola indicación de su naturaleza puede instruirnos”.

ESPEJO DE LA CIENCIA FILOSOFICA, (alquimia). Basilio Valentín dice en su “Testamentum” que “el cuerpo entero del vitriolo debe reconocerse únicamente mediante un espejo de la ciencia filosófica... Es un espejo en el que se ve brillar y aparecer nuestro Mercurio, nuestro Sol y Luna, y mediante el cual podemos mostrar en un instante y probar al incrédulo Tomás la ceguera de su crasa ignorancia”.

ESPIGA, (simbología). Atributo solar que simboliza la idea de la germinación y el crecimiento. Indica la llegada a la madurez, tanto en la vida vegetal y animal, como en el desarrollo psíquico.

Entre los pueblos eminentemente agrarios simboliza el hijo que aparece de la unión Cielo-Tierra. También se suele interpretar como representación del ciclo natural de la muerte y del renacimiento.

ESPINA, (simbología). Evoca la idea de dificultad y el acceso áspero, que en la tradición cristiana se une a la figura de Cristo y su corona celebrando en la Pasión el matrimonio entre el cielo, Hijo del Hombre, y la Tierra.

ESPIRAL, (simbología). La espiral es el símbolo de la evolución del universo. Se encuentra unida a diferentes animales, como el caracol y las conchas, así como a algunas plantas, como la viña. Según Schneider es la represen-

tación clásica de la órbita lunar y por tanto posee un simbolismo erótico de la vulva. Asimismo en diferentes países de Asia, Oceanía y América, la espiral simboliza el viaje del alma tras la muerte, que debe recorrer caminos desconocidos y retorcidos hasta llegar al centro de lo eterno.

ESPIRITU, (alquimia). Denominación alquímica empleada como sinónimo de la Leche de Virgen, es decir, de la sal obtenida mediante la acción del rocío de mayo, al que se considera, debido a su pureza, portador de maravillosas propiedades purificadoras. También es conocido como Espíritu Astral.

ESPIRITU DEL MUNDO, (alquimia). Los alquimistas intentaban captar el llamado “spiritus mundis”, principio sutil y misterioso que se halla en suspensión en el rocío, en el aire, en los rayos solares y lunares, y en general en los fenómenos naturales, para aplicarlo a sus preparados.

ESPIRITUS ELEMENTARIOS, (cábala). Cuatro órdenes cuya existencia es reconocida por la doctrina cabalística. Su correspondencia es:

fuego	salamandra
aire	silfos
agua	ondina o ninfa
tierra	gnomo

ESPUTO, (alquimia). El escupitajo de la Luna o esputo es una sustancia proveniente de un alga gelatinosa conocida como nostoc que aparece en la costa tras una tormenta.

ESQUELETO, (simbología). Durante la Edad Media fue empleado como alegoría de la muerte y con la tradición cristiana como símbolo del demonio.

- **(alquimia).** El esqueleto simboliza en la Alquimia lo negro, la putrefacción, la descomposición, colores y operaciones que anuncian las transmutaciones. No representa una muerte estática, un estado definitivo, sino una muerte dinámica, anunciadora de una nueva vida.



“El Triunfo de la Muerte”.
(detalle).

Brueghel El Viejo.
Museo del Prado. (Madrid).

ESTACIONES, (simbología). Las cuatro estaciones poseen un simbolismo representado por animales y vegetales. La primavera tiene como símbolo un cordero y una corona de flores; el verano un dragón y una espiga de trigo; el otoño una liebre y los pámpanos; por último, el invierno una salamandra.

Asimismo la sucesión de las estaciones también se encuentra relacionada con las fases de la vida: nacimiento, formación, madurez y declive. Igualmente se puede considerar como ilustración del mito del eterno retorno que comparte con la alternancia cíclica de comenzar de nuevo.

ESTANIHMST, (alquimia). Ricardo Estanilmst, alquimista español del siglo XVI, autor de un breve tratado intitulado “Toque de Alquimia”, en el cual se declaran los verdaderos y falsos efectos del arte, y como se conocerán las falsas prácticas de los engañadores. El manuscrito ocupa diez folios y tiene seis capítulos: I (La prefación a su Majestad católica); II (Del nombre de Alquimia, y de su primer efecto haciendo medicinas que solamente curan las enfermedades humanas); III (Del segundo efecto que consiste en una medicina que cura solamente las enfermedades de los metales y de la posibilidad suya); IV (Del tercer efecto que consiste en una medicina que cura las enfermedades humanas y metálicas); V (Como se conocerá al filósofo verdadero del sofisticado

engañador, si no promete mas que esperanzas y su trabajo para hacer las sobredichas medicinas); VI (Como se conocerá si el que promete que tiene las sobre dichas medicinas y hechas y acabadas es sincero filósofo o falso burlador).

ESTAÑO, (alquimia). Metal imperfecto utilizado por los alquimistas como materia de la obra por contener tanto mercurio como azufre, en estado puro y volátil. Simbólicamente permanece unido a Júpiter (ϕ) y al Jueves. Ocupa el lugar cuarto dentro del septenario alquímico, precediendo a la plata y sigue al oro.

Roger Bacon en su "Espejo de la alquimia" habla del estaño indicando que es: "Un cuerpo puro, imperfecto, compuesto por un mercurio puro y estable, volátil y brillante, blanco en el exterior, y rojo por dentro. Su azufre tiene las mismas cualidades. Al estaño sólo le falta ser un poco más asimilable y maduro".

ESTERNON, (simbología). Hueso plano situado en la parte anterior del pecho de los vertebrados superiores, al que se unen las clavículas y las costillas. En algunos pueblos africanos se considera uno de los cuatro centros del microcosmos que es el hombre. Por su situación domina la parte del cuerpo comprendida entre la cabeza y el diafragma, de ahí que se le considere la cabeza del corazón.

ESTIBINA, (alquimia). Nombre dado por los alquimistas al mineral natural de sulfuro de antimonio, importante para la labor del laboratorio ya que posee las sustancias propias de la materia. Fulcanelli expresa la importancia del antimonio en su obra "Las moradas filosofales": "Los más instruidos en la cábala tradicional mostrarán sorpresa ante la relación existente entre la vía, el camino trazado por el jeroglífico que adopta la forma del guarismo cuatro y el antimonio mineral o stibium, claramente indicado con esta voz topográfica. En efecto, el oxisulfuro natural de antimonio es el camino, el sendero, la vía que recorre el investigador o peregrino en su viaje; es ella lo que hollan sus pies. Tales consideraciones, basadas en una correspondencia exacta de las palabras, no han pasado inadvertidas a los viejos maestros ni a los filósofos modernos, quienes sustentándolas con su autoridad, han contribuido a la propagación de ese nefasto error, o sea, que el anti-

monio común era el misterioso objeto del arte. Confusión lamentable, obstáculo contra el cual se han estrellado centenares de investigadores.

ESTIERCOL, (alquimia). Los alquimistas hablan del residuo que se forma tras la coagulación del agua y que se presenta de tal forma que puede ser rechazado y no ser examinado por su forma, color y textura, denominándolo estiércol.

Según Fulcanelli es una sustancia, en apariencia inmunda que los filósofos llaman baba del dragón, y de la que "afirman que es a la vez muy vil y muy preciosa. De color negro y olor cadavérico, se eleva del fondo de la mar hermélica y se extiende por la superficie, como el icor sale de una llaga bajo el aspecto de espuma infecta, ampollosa y pútrida".

En el capítulo "El Hombre de los bosques" de Las Moradas Filosofales, el adepto recuerda unas palabras del alquimista y cabalista Arnaldo de Vilanova (Rosario de los Filósofos): "Sin embargo, reúne aparte el negro que sobrenada, pues es el aceite y el verdadero signo de la disolución, porque lo que está disuelto alcanza lo más alto, de donde se separa de las cosas inferiores lo que se eleva y trata de alcanzar otros lugares, como un cuerpo de oro. Por otra parte, guarda éste con precaución para que no vuele en humo", para afirmar que "tal es nuestro estiércol, nuestro estiércol que los filósofos designaron con las expresiones de azufre negro, azufre de la naturaleza, prisión del oro, tumba del rey, o por los nombres de latón, cuervo, Saturno, Venus, cobre, bronce..., y al que atribuyen las mayores y más raras virtudes. Lo estimaron legítimamente como un real presente del Creador, y afirman que, sin una inspiración del cielo, jamás podría reconocerse en ese magna desheredado y repulsivo de aspecto que el Don de Dios que transforma al simple alquimista en sabio, y al filósofo en adepto probado".

ESTIGMA, (simbología). Marca o señal en el cuerpo humano, que reproduce generalmente las heridas de Jesucristo cuando murió clavado en la cruz y que denota una devoción especial a la divinidad cristiana.

ESTRELLA, (simbología). Como luz o resplandor que aparece en la obscuridad se relaciona simbólicamente con el espíritu. Gráfica-

mente depende de su tamaño y del número de puntas que posea, aunque se suele admitir en general que es un símbolo de la fuerza del universo en expansión. Cuando la estrella posee cinco brazos simboliza el microcosmos humano como transformación del pentagrama pitagórico. La masonería la considera como representación de la manifestación central de la luz, como centro místico, ya que trazada con el compás y la escuadra se refiere al hombre regenerado, radiante como la luz, en medio de las tinieblas del mundo profano. Se dice que cuando la estrella es de cinco puntas, considerada como mágica, se encuentra invertida, representada en magia negra al infierno.

Si tiene seis brazos estamos ante la famosa estrella mágica por excelencia, ya que se trata de la unión de dos triángulos, que simboliza el abrazo del espíritu y de la materia. Es la conocida "Estrella (sello) de Salomón".

Por último también merece ser destacada la de siete brazos, ya que se encuentra unida a la cifra simbólica que nos habla de la unión del cuadrado y del triángulo.

Entre los judíos la estrella no es un ser inanimado, sino que goza de la gracia de Dios quien las emplea a su conveniencia. El Antiguo Testamento no solo apunta su dependencia de Yavhé, sino que alude a cada ángel que vela por una estrella, hasta el punto de que numerosas veces se confunden uno con otro. Daniel las emplea para referirse alegóricamente a la suerte que corren los hombres en la resurrección.

(12;2-3): "Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra despertarán, unos para la vida eterna, otros para la vergüenza, para el oprobio eterno. Los doctos brillarán como el esplendor del firmamento, y los que llevaron a muchos a la justicia, como las estrellas por toda la eternidad".

Es también el decimoséptimo arcano mayor del Tarot, que se representa por una enorme estrella blanca que aparece en el cielo dustentando la imagen de un joven rostro poético y el cuerpo de un hombre oculto tras una nubecilla. El hombre agarra una cuerda de la que arrastra una pequeña luna, mientras que con su otra mano va arrojando estrellas que caen suavemente sobre el suelo que es acuoso. El agua es un sendero sin resistencia, por lo que simboliza que el hombre tiene la elección de alterar su curso por medio del reconocimiento y la utili-

zación de una nueva oportunidad. Es la fe, la esperanza, la inspiración que puede llevar a la realización de brillantes proyectos.

ESTRELLA POLAR, (alquimia). Los alquimistas dan este nombre a una manifestación que aparecía en la materia prima en una fase decisiva. También se la conoce como estrella de los magos por ser quien indica el camino.

ESVASTICA, (simbología). Símbolo gráfico que aparece en casi todas las culturas primitivas y que según Mackenzie tiene que ver con la agricultura. Su poder simbólico es dual ya que incorpora la cruz de brazos iguales y los cuatro ejes en una misma dirección de rotación. Se la suele identificar con la rueda solar, con el movimiento del Sol y la fuerza que este tiene.

ETAPAS, (alquimia). La consecución de la Obra por el alquimista se encuentra encerrada en seis etapas que están marcadas por los diferentes planetas. El signo de Mercurio que precede a todos no representa una etapa, sino la clave del conjunto, por lo que la Obra en sí consta de tan solo seis fases: tres representadas por los signos lunares, las primeras, y las restantes por los signos solares.

La primera etapa, denominada de Saturno, corresponde al ennegrecimiento, la putrefacción, la mortificación. Se la suele representar por una calavera, un cuervo, y a veces por una tumba. El significado mitológico de Saturno (Cronos que devora a sus propios hijos) responde a la acción del tiempo y de la muerte, ya que hace volver todo lo temporal a su origen amorfo.

La segunda etapa está presidida por Júpiter y representa la sublimación. Es el alma que se ha elevado del reino de la tierra al que había vuelto y ha salido de la noche del caos original para desarrollar su fuerza.

La tercera está regida por la Luna, durante ella se consigue el color blanco. La media Luna se ha elevado sobre la cruz de los elementos o movimientos primordiales, neutralizando su antagonismo. Con esta etapa se cumplen las conocidas tres fases de la obra menor.

La cuarta etapa, primera de la obra mayor, está regida por Venus, y es cuando el Sol de oro y del espíritu, el azufre incombustible, aparece sobre el mástil de la cruz.

La quinta es la de Marte. El dominio de este planeta indica un descenso activo del espíritu has-

ta las capas inferiores de la conciencia humana. Es el comienzo de la cristalización.

La culminación de la Obra se expresa por medio del Sol, que recuerda la semilla en el fruto y el germen en el seno materno, la armonía con el símbolo genético de la obra alquímica.

ETERNIDAD, (simbología). Perpetuidad, aquello que no tuvo principio ni tiene fin. Alegóricamente se representa como una doncella que tiene en las manos el Sol y la Luna.

Simboliza lo que está privado de límite, la afirmación de la existencia en la negación del tiempo. Suele estar unida a diferentes animales como el elefante, el fénix y el dragón, entre otros.

• **(alquimia).** Los alquimistas defienden la existencia de un orden eterno que puede cambiarse solamente por la abolición de las contraposiciones de lo distinto y cambiante. Su representación más clara es el Ouroboros o serpiente que se muerde la cola.

EVA, (simbología). La primera mujer según el Antiguo Testamento de las Sagradas Escri-



Eva.
Duero.
Museo del Prado. (Madrid).

turas, que tuvo una repercusión fundamental en la caída del primer hombre, Adán, y en la expulsión de ambos del Paraíso.

En el Génesis (3;12-13): “Respondió el hombre: La mujer que me diste por compañera me dio del árbol y comí. ¿Qué es lo que has hecho?—. dijo Yavhé Dios a la mujer. Y ella respondió: Es que la serpiente me engañó y fui y comí”...

(3;16): “A la mujer le dijo: Multiplicaré las molestias de tus embarazos; con dolor darás a luz a tus hijos: tu deseo te arrastrará hacia tu marido, y él te dominará”..

(3;20): “El hombre puso a su mujer el nombre de Eva, porque ella fue la madre de todos los vivientes”.

EVESTRUM, (alquimia). Referencia en la materia que muestra que el alquimista se encuentra a punto de conseguir la obtención de la piedra filosofal.

EXCALIBUR, (simbología). Nombre de la espada que según la leyenda le fue entregada al rey Arturo por la Dama del Lago para que solamente fuese utilizada en buenas causas. La tradición celta habla en la leyenda de esta espada como de uno de los símbolos de la espiritualidad druídica.

EZEP, (alquimia). Denominación dada por los alquimistas a la flor del cobre, es decir a los óxidos de cobre existentes en la materia trabajada.

F

La letra F es para los musulmanes la representación del decimoséptimo nombre o atributo divino: Fattah, que significa el Que abre. Posee un valor numérico de 489, y su categoría es la de Amable. Posee la cualidad, que en este caso es vicio, de la hostilidad, y pertenece al elemento fuego. El perfume de la letra según el Dawah y las tablas del Jawahiru'l Khamsah, es la nuez; su genio se llama Latyush, y el ángel guardián que le corresponde es Sarhma'il.

FACICUM, (alquimia). Denominación dada por los alquimistas al cobre, mineral que algunos consideraban primordial en la consecución de la Obra. Su simbología alquímica le relaciona con el planeta Venus. Ver cobre.

FAISAN, (alquimia). Los alquimistas dan a este ave el nombre de pájaro de Hermes, ya que lo emplean como alegoría del mercurio de los filósofos.

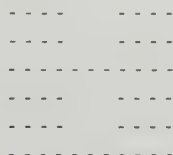
El adepto Filaleteo afirma que: "Comprended, pues, hermano mío, lo que dicen los Sabios, al observar que conducen sus águilas para devorar al león; y, cuanto menos águilas se emplean, más duro es el combate y más dificultades se encuentran para lograr la victoria. Mas, para perfeccionar nuestra Obra, se necesitan al menos siete águilas, e incluso deberían emplearse hasta nueve. Y nuestro Mercurio filosófico es el pájaro de Hermes, al cual se da también el nombre de Oca o de Cisne, y a veces el de Faisán".

• **(simbología).** Entre los chinos es el animal alegórico de la luz y del día, y por su canto de la armonía cósmica.

Para los seguidores del shinto japonés es uno de los enviados de la diosa de la luz, Amaterasu. Entre los chinos es el símbolo del trueno, el Chen del I Ching que designa el batir de las alas de los faisanes que asusta y es-

panta súbitamente. Supone el despertar del yang.

Su hexagrama corresponde a la unión de dos trigramas "trueno".



FALENA, (simbología). La falena es una mariposa de cuerpo delgado y alas débiles que simboliza la constante búsqueda del alma de lo divino.

FALO, (simbología). Este órgano masculino está asociado a la perpetuación de la vida, por lo que es considerado un poder activo. Simbólicamente y en sentido metafísico se le hace parte fundamental de la fuerza en su propagación cósmica, siendo venerado como tal en numerosas religiones.

• **(cábala).** En la cábala la novena séfira, Yesod considera la potencia de la generación como el fundamento de todo lo que está vivo. En el Sefer Bahir el falo se compara con el justo, ya que cumple una función no solamente generadora, sino de equilibrio entre las estructuras del hombre y el orden del mundo. Asimismo el falo se fortifica o relaja en función de la presencia o ausencia de energía. Se le considera séptimo miembro del hombre por estar en relación con el séptimo día de la creación, día de reposo.

FARABI, (alquimia). Abu Nasr Muhammad ibn Muhammad, Farabi, famoso filósofo musulmán de origen turco del siglo X, que sostuvo que la razón era superior a la fe religiosa. Es-

cribió numerosos libros, algunos de ellos dedicados al estudio de la alquimia.

FAROL, (simbología). Es el símbolo del elemento fuego y se le hace corresponder con la lámpara de Hermes Trismegisto, es decir, la razón esclarecida por la ciencia. Gracias al farol el iniciado podrá caminar entre las tinieblas iluminado por su luz.



FAROL

FASES, (alquimia). La obtención en el laboratorio de la piedra filosofal pasaba por el desarrollo de doce fases distintas que actuaban sobre la materia primordial para convertirla en el arte final.

Estas fases son: calcinación, congelación, fijación, disolución, digestión, diferenciación, sublimación, separación, incineración, fermentación, multiplicación y proyección.

FAUSTO, (simbología). Este personaje del escritor alemán Goethe, médico que conjura al demonio, Mefistófeles, para obtener todo cuanto desea a cambio de su alma, permanece unido a la sociedad occidental como un símbolo de "todo aquel que está dispuesto a hacer lo que sea para obtener todo lo que desea".



FAUSTO

FAZ, (cábala). El rostro del hombre es su faz, sobre la que se inscriben sus pensamientos y sentimientos. Pero esta faz se relaciona con Dios, con el incognoscible, a través de su esencia por lo que es imposible contemplarla. De ahí que los rabinos aludan a un texto hebreo antiguo: "Tu no puedes ver mi rostro, el hombre no puede ver mi faz y vivir".

FEDERICO III, (alquimia). Se ha relacionado a Federico III de Dinamarca con la Alquimia, alabando sus estudios sobre la Obra, aunque no existe constancia clara de este hecho.

FEL DRACONIS, (alquimia). Los alquimistas utilizan esta expresión con un doble sentido, a veces como sinónimo del mercurio, y otras como sinónimo del estaño.

FENIX, (simbología). Ave fabulosa del tamaño de un águila, que poseía ciertos rasgos de faisán. Cuando había vivido quinientos años construía un nido donde morir exponiéndose directamente al Sol para arder. De su cadáver aparecía otra ave. Generalmente se le toma como símbolo del renacer. En la cultura cristiana representa el triunfo de la vida interna sobre la muerte, mientras que en Oriente simboliza el Sol.

Para los egipcios era un símbolo de las revoluciones solares, e incluso se la solía asociar a la ciudad de Heliópolis. Se decía que se levantaba sobre las aguas del Nilo para evocar la resurrección y unirse al ciclo anual de crecidas de este río. También se relaciona con el renacer de la luz del amanecer de las tinieblas de la noche. Para los árabes simboliza lo que sólo tiene existencia por el nombre, lo que escapa a las inteligencias y pensamientos, de tal forma que si la idea de fénix no puede alcanzarse mas que por el nombre que le designa, a Dios no puede llegarse más que por medio de sus nombres y cualidades.

Entre los chinos se trata del andrógino, macho y hembra. El macho simboliza la felicidad, el hembra es el emblema de la reina.

- **(alquimia).** Dentro de la alquimia se hace corresponder al ave fénix con el color rojo, cuyo significado se aproxima a la regeneración de la vida universal, y a la finalización de la obra.

Los taoístas designan al fénix con el nombre de "ave de cinabrio" por ser el cinabrio sulfuro rojo de mercurio.



FENIX

FERMENTACION, (alquimia). Décima fase del proceso alquímico al que se llama también “resucitante”, de “animación” o de “regeneración”, y que consiste en la reacción que experimenta un cuerpo tratado por dispersión del aire en sus poros.

La idea de la fermentación para el alquimista subraya la del retorno periódico. Los metales y las piedras sufren una primera fermentación en la propia tierra.

FIBULA, (simbología). La hebilla o fíbula que representa un escudo de pequeñas dimensiones, simboliza según Loeffler, lo mismo que el cinturón, la virginidad.

FIDA, (alquimia). Nombre dado por los alquimistas a la plata fundida.

FIEL SERVIDOR, (alquimia). Denominación dada al mercurio por los alquimistas por ser elemento indispensable para la consecución de la obra, y una vez obtenido se comporta con toda fidelidad para alcanzar el éxito final.

FIESTA DEL LOBO VERDE, (alquimia). El alquimista Basilio Valentín habla en sus Doce Claves o llaves de la Filosofía, de la actuación de un lobo que simbólicamente está unido a una fiesta apuntada por Fulcanelli : “Fiesta del lobo” que se celebraba hace algún tiempo todos los días 24 de junio en Jumiéges, en honor de Santa Austreberta. Una leyenda relata que “Austreberta lavaba la ropa de la abadía a donde la trasportaba un asno, pero un día un lobo estranguló al asno, y santa Austreberta condenó al culpable a realizar el servicio de su vícti-

ma, lo que fue cumplido por el lobo hasta el día de su muerte”.

Valentín apunta que “este lobo es primero gris, y no permite sospechar el fuego ardiente, la viva luz que mantiene escondido en su cuerpo grosero. Su encuentro con el asno pone de manifiesto esta luz, el primer resplandor de la mañana, la aurora. El lobo gris se tiñe de lobo verde al matar al asno, y es entonces nuestro fuego secreto, el Apolo naciente, el padre de la luz”.

FIJACION, (alquimia). Tercera fase de las operaciones alquímicas que consiste en convertir una sustancia volátil en fija y estable.

FILALETEO, (alquimia). Irineo Filaletio, alquimista inglés de nombre anónimo, nacido el año 1612 en algún lugar de Inglaterra, que se hacía llamar así por ser sinónimo de “amante de la verdad”. De su vida se conoce muy poco, tan sólo que viajó por las colonias inglesas en América, apareciendo de repente mostrando sus conocimientos, para desaparecer a continuación tan misteriosamente que no se sepa si ha muerto o no, y donde.

Han existido diversas teorías sobre su personalidad, que poco o nada han desvelado, aunque la más persistente y aceptada por numerosos investigadores es la de tratarse de Thomas Vaughan, sabio británico miembro de una antigua familia galesa, científico reputado, integrante de la Royal Academy de Inglaterra, que viajó bastante y cuyas lagunas de existencia corresponden a las apariciones de Filaletio. Asimismo hay un manuscrito sobre trabajos alquimistas perteneciente a Vaughan firmado con el seudónimo de Filaletio. Incluso algunas enciclopedias generales hablan de Vaughan como de un “alquimista inglés conocido con el nombre de Irineo Filaletio...” No obstante, la duda sigue permaneciendo en el aire.

Sabemos que tras su estancia en América desapareció del mundo hasta que el año 1666 entrega en Amsterdam a Jean Lange el original, en inglés, de “La entrada abierta al palacio cerrado del rey” para que éste hiciera la traducción al latín.

Su desaparición es mucho más sencilla, un buen día dejó de oírse hablar de él.

Según Jacques Sadoul y Serge Hutin, Filaletio se presenta a si mismo a través del primer capítulo de su obra “Entrada abierta al palacio

cerrado del rey”, conocida también como “El verdadero Filaleteo”.

Aquí dice el propio alquimista: “Soy un filósofo adepto y me llamaré simplemente Filaleteo, nombre anónimo que significa amante de la verdad. El año 1645 de la redención del mundo, habiendo adquirido, a la edad de treinta y tres años, conocimientos sobre los secretos de la Medicina, la Alquimia y la Física, he resuelto componer este breve tratado para devolver a los hijos de la Ciencia todo cuanto les debo y para tender la mano a quienes están comprometidos aún en el laberinto del error. Deseo también hacer saber a los filósofos adeptos que soy su igual y que trato de iluminar a quienes están ofuscados por las imposturas de los sofistas y encauzarlos por el buen camino, si es que quieren seguirlo. Pues preveo que mi libro dará luz a muchos.

Esto no son fábulas, sino experiencias reales y efectivas que yo mismo he visto, y se con certeza que todo filósofo podrá reconocerlas fácilmente mediante este escrito. Y como yo sólo he llegado a este saber para hacer bien al prójimo, puedo decir abiertamente —será preciso contentarse con mi confesión— que de todos cuantos han escrito sobre esta materia, nadie ha hablado tan claramente como yo, y que he sentido varias veces la tentación de abandonar mi designio creyendo que haría mejor disimulando la verdad bajo la máscara de la envidia. Pero Dios, a quien no he podido resistir y que es el único que conoce los corazones, me ha obligado a hacerlo. Ello me hace pensar que, en esta última edad del mundo, muchos poseerán la dicha de tan preciado tesoro, porque yo he escrito esto sinceramente y no he dejado lugar a dudas para quienes se inicien en el estudio de esta ciencia, aun cuando yo no la haya desvelado perfectamente.

Conozco incluso varias personas que saben este secreto tan bien como yo, y no dudo que haya aun otros filósofos, con quienes espero establecer conocimiento cualquier día no lejano”. Pese a su deseo de hacer llegar su obra a diversas personas y de entrar en contacto con otros filósofos herméticos, Filaleteo se mueve en el camino de la prudencia, e insiste una y otra vez en la necesidad absoluta del secreto: “Los mercaderes no son necios, aunque digan: venid, nosotros cerramos los ojos como los niños en sus juegos; no vemos nada. Y si tu eres lo suficientemente simple para ir allí, ellos des-

cubrirán con una sola ojeada todo cuanto es necesario para ocasionarte males y dolores”.

“Quiera Dios que el oro y la plata, esos dos grandiosos ídolos, adorados hasta ahora por el mundo entero, lleguen a ser tan despreciables como el cieno y el estiércol. Pues entonces yo, que conozco el arte de fabricarlos, no tendría necesidad de ocultarme. La maldición de Caín parece haber caído sobre mí, porque yo, tanto como él, soy un fugitivo que oculto al rostro del Señor, me veo privado de la agradable compañía de mis amigos”.

FILIUS UNICUS DEI, (alquimia). Frase latina “Hijo único de Dios”, calificativo dado a la piedra filosofal por la importancia que ésta tiene.

FILO DE LA NAVAJA, (simbología). Simboliza la dificultad para pasar de un estado a otro, de un nivel a otro. En el cristianismo es la puerta estrecha que deben cruzar los justos, los no pecadores, de la que hablan los Evangelios del Nuevo Testamento.

Mateo (7;13): “entrad por la puerta estrecha; que es ancha la puerta y espacioso el camino que lleva a la perdición, y son muchos los que entran por él. Y es estrecha la puerta y angosto el camino que lleva a la vida, y son pocos los que lo hallan”.

FILOSOFOS DEL FUEGO, (alquimia). Es un término que fue acuñado durante la Edad Media para referirse a los alquimistas por las técnicas que empleaban para obtener la piedra.



FILOSOFOS DE FUEGOS

Está ilustración del siglo XVII, procedente del Theatrum Chemicum Britannicum, muestra a los filósofos Geber, Aristóteles, Rhazes y Hermes velando por la labor de los cuatro alquimistas de la parte inferior.

FILOTES, (simbología). Personaje de la mitología griega, hija de la Noche, hermana de Apate, que simboliza el engaño, Geras, la vejez y Eride, la Discordia. Filotes simboliza, según la concepción mitológica de Hesiodo, la ternura.

FIORAVANTI, (alquimia). Médico alquimista italiano que nació en Bolonia el año 1518, falleciendo en la misma ciudad setenta años después. Se le considera el descubridor de un bálsamo que tenía la propiedad de curar a las personas envenenadas con arsénico.

FLAMEL, (alquimia). Nicolás Flamel, nacido en Pontoise el año 1330 y fallecido en París en el 1417, es uno de los alquimistas más importantes de todos los tiempos. Más que su vida, lo que nos interesa es la obra que desarrolló durante ésta, así como las claves que sobre el proceso alquímico ha dejado escritas en sus libros. Por ejemplo, en "Sobre las figuras que hizo pintar en el cementerio de los Santos Inocentes de París", explica como le fue conferido el poder de la transmutación y los amplios secretos del ocultismo que conocía:

"Trabajaba como escribano, cuando vino a parar a mis manos un libro viejo, dorado y grande. No era de papel ni de pergamino como acostumbra a ser los libros, sino que estaba hecho de corteza de árbol joven. Las tapas eran de cobre bien laminado y estaban cubiertas de extrañas letras y figuras; creo que eran letras griegas o de alguna otra lengua antigua parecida. Lo cierto es que no pude leerlas, y que no eran signos latinos ni gaélicos, pues éstos los entiendo un poco. Por dentro, las láminas de corteza estaban artísticamente grabadas con punzón de hierro, con hermosas y claras letras latinas, pintadas de colores. El libro contenía tres veces siete hojas pegadas por grupos, y la séptima, sin texto escrito. En lugar de letras había dibujada en la primera hoja séptima, una vara con dos serpientes enroscadas. en la segunda hoja séptima, una cruz con una serpiente clavada, y en la última, un desierto en medio del cual manaban varias fuentes muy hermosas, de las que salían serpientes que corrían en todas las direcciones. En la hoja primera del libro figuraba escrito en grandes mayúsculas doradas: 'Abraham el judío, príncipe, sacerdote, levita, astrólogo y filósofo. Saludo al pueblo de los judíos que por la ira de Dios fue disper-



Figuras jeroglíficas, de Nicolás Flamel.

sado por las Galias". En la segunda hoja, el autor consolaba a su pueblo y le exhortaba a renegar del vicio y la impiedad, y a esperar con mansedumbre y paciencia la llegada del Mesías que vencería a todos los reyes de la Tierra y reinaría con su pueblo eternamente en gloria". Flamel quedó tan convencido de que el arte alquímico ya no tenía ningún secreto para él, que se decidió a emprender una peregrinación a Santiago de Compostela para poder descubrir durante su viaje el famoso secreto de la materia prima. Pese a sus esfuerzos, aun le costaría, según su propio testimonio escrito en el año 1382, encontrar la forma de elaborar la piedra filosofal.

"Por último encontré lo que deseaba, lo que inmediatamente reconocí por su fuerte olor. Al tener esto, realicé fácilmente el magisterio. Después de todo, sabiendo la preparación de los primeros agentes, y siguiendo al pie de la letra mi libro, no habría podido fallar, aunque lo hubiese querido. Así pues, la primera vez que hice la proyección, fue sobre mercurio, aproximadamente media libra del cual convertí en plata pura, mejor que la procedente de la mina, tal como verifiqué e hice verificar varias veces. Eso ocurrió el 17 de enero, un lunes, aproximadamente al mediodía, en mi casa, en presencia solo de Perrenelle, en el año de gracia de 1382. Posteriormente y siempre siguiendo al pie de la letra mi Libro, lo logré con la piedra roja, con una cantidad parecida al mercurio, también ante la sola presencia de Perrenelle, en la misma ca-

sa, 25 días después a las cinco de la tarde. En esta ocasión conseguí transmutarlo en una cantidad casi igual de oro puro, verdaderamente de mejor calidad que el oro común, más dúctil y flexible que este. Puedo decirlo en verdad". Está comprobado que el año 1382 fue el del comienzo de la formidable fortuna de Nicolás Flamel. En poco tiempo llegó a ser propietario de una treintena de casa o inmuebles, hizo construir varias capillas, algunos hospitales, restaurar el pórtico de la iglesia de Saint Genevieve des Ardents.

FLAUTA, (simbología). Instrumento de interpretación compleja, sobre el que Schneider dice que posee por su forma un simbolismo fálico y por tanto masculino, aunque por su timbre se relaciona con la expresión femenina íntima. Personifica la vida pastoril.

Para los chinos la flauta posee una virtud sobrenatural relacionada con la leyenda de Suoche y Long-yu, ya que su sonido hace aparecer una suave brisa y aves fénix que llevan a la pareja al paraíso de los Inmortales. Por otra parte, la flauta taoísta es la encargada de descubrir la relación entre el rayo y la lluvia, a la vez que simboliza la fecundación. Los derviches utilizan una flauta hecha de caña para danzar a su son en el curso de una oración que representa que el alma separada de su manantial divino quiere regresar a él. Los musulmanes relatan una leyenda muy bonita sobre el nacimiento de la flauta:

"Mahoma reveló a su yerno Ali una serie de secretos que no debía repetir. Durante cuarenta días Ali logró cumplir y mantener el secreto, pero no pudiendo aguantar más fue al desierto y metiendo la cabeza en un pozo relató lo que el Profeta le había contado. Poco tiempo después creció una caña en aquel lugar y un pastor la cortó, hizo unos agujeros en ella y comenzó a soplar. Las melodías que de allí salían maravillaban a todos cuantos las oían. Las noticias de aquello llegaron hasta Mahoma, quien llamó al pastor y le rogó que tocara, reconociendo que eran los secretos que había revelado a su yerno".

FLECHA, (simbología). Es el arma tradicional de las divinidades mitológicas Apolo y Diana, que en Grecia simbolizaba el rayo solar, aunque por su forma posee un sentido fálico y si se ve clavada en un corazón es el símbolo

de la conjunción. También se dice que simboliza el destino. Como medio de alcanzar al enemigo a distancia, la flecha es invocada como una diosa en el Rig Veda :

"Del águila reviste el plumaje

De fiera es su diente;

Retienenla los tendones

Y al soltarla vuela:

es la felcha...

Rectísima saeta, preservanos.

Tórnese de piedra nuestro cuerpo,

Partido que hayas vuela lejos,

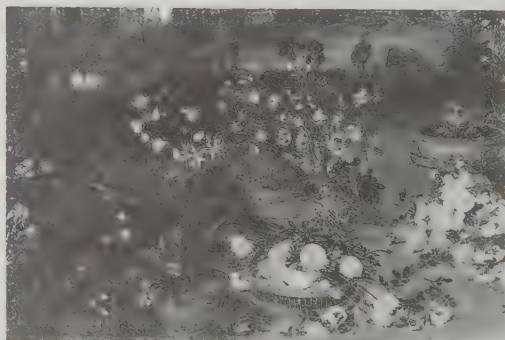
Dardo aguzado por la oración,

Ya contra los enemigos arremete

Para ellos no hay perdón".

Entre los japoneses se suele asociar al arco simbolizando el amor, ya que penetra por el centro.

FLOR, (simbología). En un sentido genérico y aunque cada flor tiene su propia simbología, podemos señalar que se la considera símbolo del principio pasivo y femenino, del amor y de la armonía. Entre los indios precolombinos, las flores no sólo eran un ornamento para el placer de los dioses y de los hombres, sino una fuente de inspiración para los artistas que la empleaban para numerosos hieroglifos y relatos de la historia cosmogónica. Los mayas consideraban la flor de franchipana como símbolo de la fornicación. Para los hindúes la flor corresponde al Eter, mientras que para los budistas es símbolo que resume el ciclo vital, la imagen de la perfección a alcanzar, de la iluminación espontánea.



J. Brueghel de Velours.
"El olfato". (Detalle).
Museo del Prado. (Madrid).

- **(alquimia).** Para los alquimistas chinos se trata de la Flor de Oro, de la floración interior que se produce en la alquimia corporal al unirse la esencia y el aliento del agua y el fuego. La flor es pues idéntica al elixir de la vida. La floración es el retorno al centro, a la unidad, al estado primordial.

FLOR DE LIS, (alquimia). Los alquimistas tenían como símbolo de su bien hacer la flor de lis que sólo podían unir a sus blasones cuando habían logrado alcanzar la piedra filosofal.

FLOR DE MELOCOTONERO, (alquimia). Buscando la Piedra el compuesto se disolverá por sí mismo y se sucederán nuevos colores hasta que un rojo débil calificado Flor de Melocotonero, que se vuelve poco a poco más intenso a medida que se extiende la sequedad, anuncia el éxito y la perfección de la Obra.

FLOR DE ORO. Ver Flor.

FLORES, (alquimia). En un sentido hermético es la denominación dada por los alquimistas a la materia de la piedra al rojo, aunque en un sentido más práctico y clásico, se habla de los óxidos de metales utilizados en la materia.

FLOS MARIS, (alquimia). Nombre dado por los alquimistas al esperma de ballena, sin que esté claro cual era su empleo en las labores alquímicas.

FLOS SECTAE CRAE, (alquimia). Los filósofos denominan así a la flor del azafrán.

FOCA, (simbología). Este animal simboliza la virginidad por su carácter huido que responde al temor, al miedo.

Según las leyendas de la mitología griega, las Nereidas, ninfas, doncellas de las aguas consideradas deidades secundarias, se transformaban en focas cuando eran perseguidas por los dioses. El encargado de alimentar a las focas era Proteo, divinidad marina a quien Poseidón había dado ese trabajo.

FOEDULA, (alquimia). Los alquimistas llamaban así a la espuma que podía aparecer en el vaso durante las operaciones destinadas a alcanzar la obra, y que convenía retirar.

FONTEINE, (alquimia). Jehan de la Fontaine, iniciado francés del siglo XV que formó parte del tribunal que juzgó a Juana de Arco en el proceso de Rouen, y que en una obra en verso "La fuente de los amantes de la ciencia" afirma que alcanzó la fortuna de obtener la piedra filosofal.

FORTALEZA, (simbología). Las plazas fuertes, las fortalezas y las ciudades fortificadas son aceptadas universalmente como símbolo de refugio. En la tradición judía aparecen diversas referencias a la relación entre el alma y Dios, siendo este último la fortaleza de la primera. Salmo (46;2): "Dios es nuestro refugio y fortaleza, auxilio en la angustia, siempre a punto". Salmo (59;17-18): "Yo, en cambio, canto tu poder, desde la mañana celebro tu amor; pues Tu has sido mi defensa, mi refugio en el día de mi angustia. Oh! fuerza mía, yo toco para Ti; sí, es Dios mi fortaleza, el Dios de mi amor". Los musulmanes consideran "plaza fuerte" a las doce constelaciones del Zodiaco ya que consideran que éstas ponen las almas al abrigo de la perdición. Por su parte, entre los hindúes, la imagen de la fortaleza de las nueve puertas que señala el Bhagavad Gita (Cántico del Señor) libro más conocido y popular de los textos sagrados hinduistas, simboliza el cuerpo del yogui cerrado a las percepciones y al exterior protegiéndose así en la concentración de su espíritu.

FORTUNA, (simbología). Todas las culturas le dan un carácter simbólico unido a los bienes y a los males. Era una divinidad romana que representaba al destino y a la arbitrariedad. Entre los griegos se denominaba Tiqué y se la representaba con el cuerno de la abundancia en su mano.

Carta del Tarot, que aparece con el número diez de los arcanos mayores. Ver Rueda de la Fortuna.

FOSIL, (simbología). Corresponde su significado simbólico al de la piedra, pero integra ideas ambivalentes sobre la eternidad y el tiempo, sobre la vida y la muerte.

FRAGUADOR, (alquimia). Investigador que intenta transmutar los metales en oro por cual-

quier medio y siempre con fines lucrativos. Es considerado un falso alquimista, aunque gracias a las labores de los fraguadores medievales conocemos cantidad de compuestos y elementos de uso actual.

FRESA, (simbología). Este fruto posee un cierto simbolismo entre los indios canadienses ojibwa, del sudoeste del Ontario, ya que según dice Servier en su obra "El hombre y lo invisible", creen que cuando un hombre muere, su alma que sigue consciente, se dirige al país de los muertos hasta que llega a una enorme fresa. Si el alma del difunto gusta de semejante fruta, olvida el mundo de los vivos y todo regreso al mismo es imposible, pero si la rechaza puede regresar a la tierra.

FRESNO, (simbología). Símbolo de la solidez poderosa que en las tradiciones escandinavas simboliza la inmortalidad y el nexa entre los tres planos del cosmos.

Este árbol de la familia de las oleáceas, se encuentra unido simbólicamente a la cultura europea. Ya en la Grecia clásica se hablaba de él dentro del mito de las razas al poder engendrar la "raza de plata" diferente de la "raza de bronce" por ser terrible y poderosa. Entre los pueblos germanos recibía el nombre de Yggdrasil, y era considerado el "árbol del mundo" por ser bajo la sombra de sus ramas donde se despliega el universo. Siempre estaba verde porque vivía del agua de la fuente de Urd o de Urdá. A su pie se reunían los dioses para administrar justicia. Simbolizaba la perennidad de la vida, aquello que nada ni nadie puede destruir. En la Europa del este, hacia la estepa, el fresno aparece como símbolo de fecundidad y como amuleto para ser llevado por las mujeres.

FRUTO, (simbología). Equivale al huevo en el simbolismo tradicional. Como en el centro de él tiene el germen, también se le hace partícipe de los deseos terrestres.

FUEGO, (simbología). Es uno de los cuatro elementos fundamentales y esotéricamente hablando el único elemento cósmico. Tradicionalmente en numerosas culturas ha sido relacionado con la divinidad y forma parte de los ritos de purificación. Unido simbólicamente al sol, representa la acción fecundadora e iluminadora por sus llamas.



FUEGO

La naturaleza enseña a la Naturaleza a vencer el Fuego. (En Atalante lugitive, de Michel Maier).

Para los hindúes tiene un simbolismo muy importante, ya que se encuentra unido a tres grandes divinidades, Indra, dios de los guerreros, uno de los guardianes del mundo que domina la tempestad y el rayo, representa el fuego del mundo intermedio; Agni, hijo del Cielo y de la Tierra, intermediario entre los hombres y los dioses que personifica el fuego en sí mismo propio del mundo terreno, y, Surya, el Sol, encargado de vivificar las almas y los elementos, representante del fuego del mundo celeste o superior.

En el himno 12 del Rig Veda encontramos una referencia de la importancia que poseía el fuego de Agni.

(6): "Por Agni el fuego es encendido, conocedor, señor de la casa joven, portador de las ofrendas, provisto de lengua en la boca".

(9): "El que el fuego desea poseer teniendo ofrendas para la fiesta de los dioses, a él, oh (Agni) purificador, sele propicio".

Para los taoístas, el fuego es quien les permite liberarse del condicionamiento humano. Los

mazdeístas lo consideraban el símbolo divino esencial de su religión, como muestra la siguiente oración:

“Ante el fuego brillante,
yo declaro
que me alejo del pecado
y me arrepiento
de todo mal pensamiento
de toda mala palabra
de toda acción malvada
que yo haya podido
concebir, decir o hacer aquí abajo,
de todo pecado que haya podido cometer,
de todo pecado que haya tenido la intención de
realizar.

De estos pecados,
en pensamiento, palabra o acción,
de estos pecados de mi cuerpo
y de mi alma,
yo me alejo voluntariamente
y pido misericordia,
haciendo por tres veces penitencia.

¡ Gloria a Ahura Mazda!

¡Homenaje al fuego del Sabio Señor!
de cuanto él ha creado,
lo más digno de honor!”.

El budismo sustituye el fuego hindú y de los otros pueblos por una concepción interior, penetrante, una iluminación. Mientras que en los pueblos precolombinos se suele vincular con los ritos iniciáticos de la muerte y del renacimiento.

FUEGO BLANCO, (cábala). Término cabalístico que se emplea para calificar al Absoluto, al incognoscible, al Ain Soph. Ver Ain Soph.

FUEGO CELESTE, (alquimia). El don de Dios cuyo repentino descenso cantaba el iniciado, y cuyas llamas por una parte eran observables y consideradas como el símbolo de la obtención de la Gran Obra y por otra el fuego que iluminaba al alquimista por dentro tras haber alcanzado su objetivo.

FUEGO DE CENIZAS, (alquimia). Los alquimistas daban este nombre al llamado “baño de arena”, destinado a apagar en un momento determinado el fuego que actúa sobre la materia.

FUEGO NATURAL, (alquimia). Principio ígneo contenido en la materia y que puede calentarla desde dentro. Limojon de Saint-Didier afirma que este fuego natural, que es a la vez

metálico, representa una de las claves de la labor alquímica: “Ahí reside el gran misterio del Arte, pues todos los demás dependen de la inteligencia de éste. Me sentiría satisfecho si me fuera permitido explicaros este secreto sin equivoco, mas no puedo hacer lo que ningún filósofo ha creído que le era permisible. Todo cuanto podéis esperar razonablemente de mí es que os diga que el fuego natural es un fuego en potencia que no quema las manos, pero que manifiesta su eficacia por poco que sea excitado por el fuego exterior”.

FUEGO NEGRO, (cábala). Palabra cabalística que se aplica a la Sabiduría y a la luz absoluta.

FUEGO DE RUEDA, (alquimia). Se denomina así al fuego mantenido en constante actuación en idénticas propiedades siempre, para lograr la cocción, camino de la consecución de la Obra.

FUEGO SECRETO, (alquimia). Para lograr la calcinación es preciso el fuego, pero no el normal y corriente, sino el agente oculto que se asemeja más al agua que a la llama. Sobre él afirma el alquimista Basilio Valentín en su obra “Microscopio” que es indispensable para la obtención de la Piedra filosofal.

“Oh mundo ciego que ignora el ens naturae concentratum, la quinta essentia solis et lunae et omnium rerum. Tienes ante ti el fuego necesario, la sustancia furiosa de la esencia ardiente, el mayor corrosivo de la misericordiosa naturaleza, y tu te apartas como si se tratara del diablo por pura ignorancia y descuido”.

FUENTE, (simbología). Según Jung las fuentes simbolizan la imagen del ánima como origen de la vida interior y de la energía interior.

FUENTE DE LA JUVENTUD, (alquimia). En todas las obras alquímicas aparecen las imágenes de una fuente legendaria y buscada con ansia durante la Edad Media, la fuente de la juventud, que permite a quien bebe de su agua o se baña en ella ser joven eternamente. Esta fuente se encuentra representada llevando en su parte superior un sol y una luna, y siendo alimentada por siete chorros de agua que corresponden a los siete metales: plomo, mercurio, oro, plata, estaño, hierro y cobre.



FUENTE

FUERZA, (simbología). Carta del juego del Tarot, decimoprimer arcano mayor que se representa por un Hércules calvo que se asemeja a un genio. El forzado ser, vestido con una piel de leopardo, brota con fuerza enorme de la tierra. Es el compendio de la fortaleza, un volcán de poder y dominio físico. Su espesa barba está cuidadosamente adornada y cae sobre su pecho. La figura del Hércules puede realizar tareas extraordinarias que le hayan sido impuestas. El hombre fuerte puede rasgar un grueso volumen de la A a la Z sugiriendo valor y entereza contra un amplio margen de adversidad. Aparece en su mejilla derecha un corazón, que significa fuerza y poder controlados. Sus antebrazos están adornados por muchos tatuajes evidenciando que Hércules ha viajado extensamente. Simboliza las fuerzas circundantes que se hallaron en armonía con Hércules y el poder que posee. Es la fortaleza, el valor, la convicción.

FULCANELLI, (alquimia). Teóricamente es uno de los principales adeptos contemporá-

neos, autor de las obras "El misterio de las Catedrales" y "Las moradas filosóficas". Jacques Sadoul lo incluye en su obra "El Tesoro de los alquimistas", señalando que allá por el año 1926 el editor parisiense Schemit publicó un libro firmado con el seudónimo de Fulcanelli y titulado *Le Mystere des Cathédrales et l'interprétation ésotérique des symboles hermétiques du Gran Oeuvre*. Esta obra fue seguida cuatro años después por otra titulada *Les Demeures philosophales et le symbolisme hermétique dans ses rapports avec l'Art sacré et lésoterisme du Gran Oeuvre*.

A continuación reproducimos algunas de las palabras escritas por Sadoul sobre esta figura extraña, simbólica y sobre la cual sólo se han producido hipótesis.

"Eugene Canseliet prologó los dos libros del adepto desconocido.....Hace ya mucho tiempo que el autor de este libro no está entre nosotros. El hombre se ha abismado. Sólo queda su recuerdo. Me entristece evocar la imagen de este maestro laborioso y sabio, al cual debo todo, y deploro —como no— su prematura desaparición. Lo lamentarán conmigo sus numerosos amigos y colegas desconocidos que esperaban de él la solución del misterio *verbum di missum*.

Acaso le era permisible, una vez alcanzado el conocimiento, desobedecer las órdenes del destino?

... Mi maestro lo sabía. Desapareció cuando sonó la hora fatídica, cuando reveló el signo". Para Sadoul hay una aceptable sospecha de que Eugene Canseliet y Fulcanelli sean la misma persona, aunque se hace pasar por su discípulo. Lo cierto es que por mucho que se ha indagado sobre este personaje no se ha podido esclarecer su personalidad.

G

Octava letra del alfabeto español que en el calendario romano corresponde a la séptima de las letras mundiales. Es la tercera del alfabeto hebreo y recibe el nombre de Gimel. Posee un valor numérico igual a tres. Designa la envoltura orgánica y sirve para expresar todas las ideas que se derivan del organismo corporal y de sus acciones.

En alquimia y según Fulcanelli, representa a la galena o sulfuro de plomo. Es uno de los símbolos de la masonería que aparece en el centro de la estrella llameante en el grado de compañero.

Para los musulmanes la letra "g" en la forma GH representa el vigesimotercero nombre o atributo divino, Ghafur, que puede traducirse por el Gran Perdonador. Su cifra numérica es 1285, y su categoría la d amable. La letra posee la cualidad de la convalecencia y pertenece al elemento tierra. El perfume atribuido a "GH" según el Dawah y las tablas del Jawahiru'l Kham-sah, es el clavo. Su genio se llama Arkupush, y el ángel guardián Nukha'il.

GABONZUZI, (simbología). Entre los vascos es un tronco de árbol que se coloca en la chimenea el día de Nochebuena y al que se considera símbolo del solsticio de invierno.

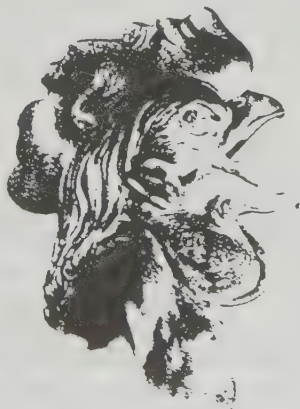
GACELA, (simbología). Animal emblemático del alma o de la sensibilidad humana. Suele aparecer con frecuencia en grabados huyendo de un león, por lo que se le ha dado el simbolismo de ser el alma humana que huye de las pasiones.

En la India se asocia a Vayu, dios del aire, de los sonidos y de la música, compañero de Indra, simbolizando la velocidad. Para los budistas las gacelas evocan el primer sermón de Buda cerca de Benarés.

Entre los hebreos es símbolo de la belleza, lo mismo que entre los musulmanes.

GAFFAREL, (cábala). Santiago Gaffarel, orientalista nacido en Provenza el año 1601 y fallecido en el 1681. Es autor de una interesante obra sobre la cábala titulada "Misterios secretos de la Cábala Divina".

GALLO, (simbología). Por ser un ave que canta al amanecer, con la salida del Sol, se le considera un símbolo solar. En la India aparece vinculado a Skanda, que personifica la energía solar; en Japón es quien hizo salir con su canto a Amaterasu, diosa del Sol, de su escondite cavernario. En otras tradiciones es un símbolo de vigilancia que avisa con su canto. Es también un emblema del orgullo. Si entre los chinos es signo de buen augurio, por ser apto para simbolizar las cinco virtudes: civiles, militares; el valor; la bondad y la confianza, los budistas tibetanos lo tienen por un signo nefasto,



GALLO

figurando en el centro de la Rueda de la Existencia, asociado al puerco y a la serpiente, como uno de los tres venenos.

En Europa figura entre los animales sacrificados a los muertos en los ritos funerarios germanos, junto al perro y al caballo. Los pueblos nórdicos lo tienen como símbolo de vigilancia guerrera. Los griegos lo tenían consagrado a los dioses solares y diosas lunares.

Para los hebreos es símbolo de la inteligencia venida de Dios, como dice Job (38;35): "A tus órdenes salen los relámpagos, y te dicen: aquí estamos. ¿Quién infundió sabiduría al ibis? ¿Quién dio al gallo inteligencia?"

- **(alquimia).** El gallo se corresponde con el mercurio alquímico.

GAMAHEO, (alquimia). Entre los alquimistas es el nombre de la madrépoda fósil, polípero calcáreo de formas ramificadas que vive en los mares intertropicales.

GAMALIEL, (cábala). Célebre judío doctor de la Ley y presidente del Sanedrín en el que defendió de la **muerte a los apóstoles, y una de las lumbreras del rabinismo.**

GAMALIEL, (cábala). Nombre de uno de los archidiablos al que los cabalistas designan como al que posee la dedicación de la obscenidad.

GAMCHICOTH, (cábala). Dentro de los archidiablos considerados por la cábala es el que posee la facultad de embrollar y enredar todas las cosas.

GAON, (cábala). Título honorífico que se daba a aquellos rabinos que se distinguían en el conocimiento de las ciencias.

GARDAL, (alquimia). Recipiente donde los alquimistas de Egipto, país donde nació la Alquimia, guardaban su fuego secreto. Estaba unido simbólicamente a Serapis, ya que sus sacerdotes lo empleaban para mantener allí el fuego material. Los iniciados de Isis lo tenían como el jeroglífico del fuego divino. Para Fulcanelli, "el Gardal de los egipcios es la clave del Graal. Es, en suma, la misma palabra. En efecto, de deformación en deformación, Gardal se ha convertido en Gradal y luego, con una especie de aspiración, en Graal. La sangre que

bulle en el santo cáliz es la fermentación ígnea de la vida o de la mixtion generadora".

GARGOLA, (simbología). Estos animales fabulosos aparecen en el arte religioso de la Edad media como símbolo de fuerzas del submundo demoníaco, siempre subordinadas a las imágenes angelicales y celestes. En las construcciones religiosas se pone de manifiesto su dependencia de los ángeles por no ocupar nunca el centro.

GARUDA, (simbología). Ave de presa con cabeza humana, tres ojos y pico de águila que es el recadero de Vishnú. Se le representa desgarrando serpientes con el pico, lo que se ha interpretado simbólicamente como la lucha del bien contra el mal.

GARZA, (simbología). Esta ave, considerada por los egipcios un ave favorable, simbolizaba la mañana y la generación vital. En las tradiciones europeas y africanas la garza simboliza la indiscreción de aquel que mete su pico por doquier.

GATO, (simbología). Animal lunar al que se le ha dado diferentes significados, destacando el derivado de su color. Fundamentalmente se habla del gato negro como símbolo de las tinieblas, de la obscuridad y de la muerte. En Egipto se representaba por un gato a la diosa Bastet como bienhechora del hombre, mientras que en algunos pueblos asiáticos se le concibe como servidor del infierno.

En Oriente su simbolismo se alterna entre el buen augurio y la tendencia maléfica. Para los japoneses representa lo malo ya que es capaz de matar a las mujeres y de revestirse con sus formas. Los budistas también le consideran nefasto por haber sido, junto con la serpiente, el único que no se conmovió con la muerte de Buda. Sin embargo los chinos le tenían como animal benefactor, y en Camboya se practican procesiones que llevan un gato en una jaula para pedir la llegada de la lluvia.

Para los musulmanes los gatos son beneficiosos siempre y cuando no sea de color negro que tiene cualidades mágicas.

GAUTIER, (alquimia). Juan Gautier es señalado como un falso alquimista por haber engañado al rey Carlos IX, quien le entregó 120.000

libras para que hiciese la Obra y él se fugó con el dinero. Detenido, fue condenado a muerte.

GAVILAN, (simbología). Esta ave rapaz de la familia de las falcónidas está unida al Sol y entra en todos los símbolos que se relacionan con el astro rey.

En China se le asociaba con la tortuga ya que enseñaba como se debían construir los diques para impedir el desbordamiento de las aguas del diluvio. Los egipcios lo relacionaban con el Sol, ya que era el pájaro de Horus, lo mismo que los griegos y romanos.

GAVILLA, (simbología). Símbolo de la cosecha, de la abundancia. Al ser atada y unidos sus tallos formando haces representa la integración de los elementos en un todo.

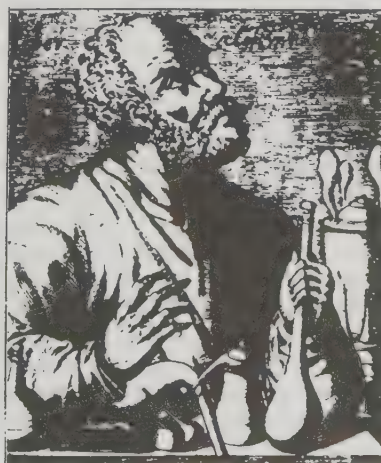
GAVIOTA, (simbología). Este ave representa entre los indios lilloet de la Columbia británica, según relata Frazer en su obra "Mitos en el origen del fuego", al depositario de la luz del día que conservaba celosamente en una caja para su exclusivo uso personal. El cuervo consiguió romper la caja y así toda la humanidad pudo beneficiarse de la luz.

GAYA CIENCIA, (alquimia). Los alquimistas han utilizado siempre un lenguaje simbólico, alegórico, para contar sus experiencias de tal manera que no estuviesen al alcance de cualquiera todos los conocimientos alcanzados en los distintos trabajos desarrollados en búsqueda de la Piedra. Esta redacción empleada en sus tratados recibe el nombre de "lenguaje de los pájaros", "lenguaje de los dioses", "gaya ciencia" o "gay saber".

GEBER, (alquimia). El más grande de todos los alquimistas árabes. Su verdadero nombre es Abu Abd Allah Jabir ibn Hayyan al Sufi. Vivió en el siglo VIII. Se dice de él que era un maestro en la astrología, astronomía, magia y alquimia. Algunos autores apuntan que escribió cientos de libros, mientras que otros hablan de él como de un personaje ficticio y que Geber era simplemente un seudónimo de la escuela Ijuan al Safa que en el siglo X publicó una enciclopedia de saberes. Manteniéndonos en la primera idea trazada sobre este personaje, de sus libros se desprende el saber que poseía sobre las operaciones alquímicas: "todos los metales están compuestos de dos elementos

básicos, azufre y mercurio de los filósofos. Hay que actuar por destilaciones sucesivas intentando eliminar aquello que hace que el elemento no sea puro para por adición de los elementos puros alcanzar la transmutación". Al operar por destilaciones sucesivas conseguía obtener, de las destilaciones de materias orgánicas, un líquido que identificaba con el elemento agua, un aceite inflamable donde creía poder descubrir elemento aire, una sustancia combustible considerada como el elemento fuego, y un residuo mineral que era el elemento tierra, Estimaba, por tanto, que el líquido era frío y húmedo; el aceite, cálido y húmedo; la sustancia combustible, cálida y seca, y el residuo, frío y seco. Su objetivo era eliminar en cada caso una de las dos cualidades para llegar a obtener elementos puros, cuya adición a determinadas sustancias permitiría la modificación de sus propiedades, y así sería factible realizar una transmutación.

Según el profesor Sherwood Taylor, mencionado por Jacques Sadoul en "El Gran Arte de la Alquimia", Geber pensaba que el alquimista podía obtener el elemento completamente frío de su agua, el elemento completamente húmedo de su aceite, el elemento completamente seco de su tierra y el elemento completamente cálido de su tintura. Este último término parece designar, según Taylor, a una sustancia que anuncia la Piedra Filosofal, pues era descrita como un cuerpo transparente, brillante, lustroso y rojo; cabe pensar que dicho elemento faltaba en



Djabir-ibn-Hayyan (Geber), filósofo y alquimista árabe, nacido en Kufa en el siglo VIII, y autor del libro "Suma perfección del magisterio".

los metales vulgares, y estaba presente en el oro. “Después de haber obtenido esos elementos puros, el alquimista los mezclaba según proporciones muy específicas, a fin de elaborar el elixir conveniente, destinado a ser aplicado a un metal cualquiera de una manera por demás bastante complicada. Entonces podría producirse una transmutación”. Su obra más famosa referida a la alquimia es “La suma de las perfecciones del magisterio”, cuya traducción latina data del siglo XIII.

GEBER, (alquimia). Abu Mussah Djifar el Sofi, alquimista árabe del siglo VIII que buscando la piedra filosofal descubrió el sublimado corrosivo, el precipitado rojo, el nitrato de plata, el agua fuerte y otros productos químicos.

GEBURAH, (cábala). Quinto sefirote o emanación, que es conocido generalmente con el nombre de Din. Ver Din.

GEHENNA, (simbología). Término que representa la transcripción griega del nombre hebreo “Gehinnom” con que era designado un valle situado al sur de Jerusalén, que tenía una fama siniestra. El fuego que allí ardía constantemente, unido al paraje especial, hizo que pasara a la historia hebrea como símbolo del lugar del castigo eterno donde serán enviados los inicuos.

GELATINA BLANCA, (alquimia). Los alquimistas dan al antimonio de los sabios diferentes nombres simbólicos, como materia prima extraída directamente de la mina, sobre la que el adepto Filaleteo indica que “no es propiamente mineral y menos aun metálico, pero sin participar de esas dos sustancias tiene su medio entre una y otra. No es, sin embargo, corporal puesto que es enteramente volátil. No es en absoluto espíritu, pues se licua en el fuego como un metal. Es, pues, un caos lo que hace las veces de madre de todos los metales”. Fulcanelli afirma que de esta sustancia, de esta flor metálica y mineral, “extraemos primero nuestra gelatina blanca, la cual es el espíritu que se mueve sobre las aguas resplandecientes”.

GELBUM, (alquimia). Nombre dado por los alquimistas al sulfuro argéntico que contiene dos elementos importantes para el desarrollo de las labores en el laboratorio, azufre y plata.

GEMARA, (cábala). Nombre que se aplica a la segunda parte del Talmud, “Lo que ha sido aprendido”. Es un comentario a la primera parte que comprende la Mishah, o Mischna, comentarios tradicionales sobre la parte legislativa de la Tora. La Gemará o Gemarah se basa en las adiciones que ulteriormente se hicieron a dichos comentarios, es un verdadero acervo de jurisprudencia.

GEMINIS, (simbología). Tercer signo del Zodiaco que corresponde a la entrada del Sol el día 21 de mayo y su estancia en él hasta el 21 de junio. Es decir que posee entre los 60 y los 90 grados de la bóveda celeste.

Pertenece a la casa del aire, donde comparte su estancia con libra y acuario. Es un símbolo de la dualidad, de la simbiosis, que se representa por los gemelos. Así como Aries se asocia a la potencia masculina y Tauro a la femenina, Géminis es la potencia capaz de multiplicar, es el niño nacido de la pareja. Como signo móvil que es reproduce los valores de la ambivalencia e incertidumbre inherente al aire que sopla en todas direcciones y cuya fuerza resulta siempre caprichosa.

Representado, como ya hemos dicho, por dos niños, los gemelos, cogidos de la mano, simboliza la juventud, la primavera con la que todo renace.



GEMINIS

Mayno.

“Toma de Bahía”. (Detalle).
Museo del Prado. (Madrid).

SIGNO	COLOR	METAL	PIEDRA	PLANETA	CUERPO	PLANTA	ESTACION
Géminis	Rayado	Mercurio	Granate	Mercurio	Nervios	Mirto	Primavera

Es el nombre astrológico de los gemelos Castor y Polux, hijos de Leda, seducida por Zeus bajo la forma de cisne. Como todos los hijos de Zeus vivieron una vida llena de aventuras interviniendo en numerosos conflictos, hasta que al fin sus primos Idas y Linceo les combatieron. Idas mató a Cástor, y Polux lloró desconsoladamente hasta que el propio Zeus los colocó a ambos en las estrellas. Como pareja de aventureros representan las vidas llenas de peripecia, y por ellos se dice que cuidan y protegen a los marineros.

GENESIS, (cábala). Primer libro del Pentateuco y del Antiguo Testamento de las Sagradas Escrituras. Su nombre en hebreo es Bereshits, que quiere decir “En el principio”. Relata los orígenes del cosmos y de la humanidad, así como la vida de los patriarcas desde la llegada de Abraham a Canaan hasta la muerte de José en Egipto.

GENIOS, (cábala). La Cábala práctica considera la existencia de setenta y dos genios o ángeles que aparecen en la Biblia ocultos en los versículos 19,20 y 21 del capítulo XIV del Exodo, formado cada uno de ellos por 72 letras hebreas, que deben extraerse escribiendo por separado los tres versículos en tres líneas de 72 letras cada una, con base en el texto hebreo. Luego deben tomarse la primera letra del versículo 19 y del 20, comenzando por la derecha. Estas tres primeras forman el atributo del Genio. 19: “Entonces el Angel de Dios, que iba delante de las huestes de Israel, se puso en movimiento y se colocó detrás de ellos. También la columna de nube fue a situarse detrás”. 20: “interponiéndose entre el ejército de los egipcios y el de Israel. Por un lado la nube era tenebrosa y por otro alumbraba la noche, de suerte que no se pudieron acercar unos a otros en toda la noche”. 21: “Moisés extendió después su mano sobre el mar, y Yavhé, por medio de un recio viento del este, empujó el mar, dejándolo seco y par-

tiendo en dos las aguas”. Según Papus en su libro “La Cábala”, estos son los setentas y dos nombres de los genios o ángeles considerados por los seguidores de la Cábala Práctica:

1. Vehuiah, cuyo atributo es el de Dios elevado y exaltado por encima de todas las cosas. Su nombre divino correspondiente es Jehová. Habita en la región del fuego y su característica principal es la energía.
2. Jeliel, cuyo atributo es el de Dios Firme. Su nombre divino correspondiente es Aydy. Es un espíritu alegre y jovial, de maneras galantes y agradables, apasionado por el sexo.
3. Sitael, es el Dios, esperanza de todas las criaturas. Protege contra las armas y las bestias feroces. Es amante de la verdad y complace a aquellos que tienen necesidad de sus servicios.
4. Elemiah, su atributo es el de Dios oculto y se corresponde con el nombre divino de Alla. Protege contra los tormentos espirituales y sirve para conocer a los traidores. Gobierna sobre los viajes y expediciones marítimas.
5. Mahasiah, es el Dios salvador, que posee tres nombres divinos: Toth, Teut y Theuth. Es idóneo para poder vivir en paz con todo el mundo. Gobierna sobre la alta ciencia, la filosofía oculta, la teología y las artes liberales.
6. Lelahel, es Dios digno de alabanza, que se corresponde con el nombre divino Abgd. Destinado a obtener luces y curar las enfermedades. Gobierna sobre el amor, el renombre, la ciencia, las artes y la fortuna.
7. Akaiah, es Dios Bueno y Paciente. Gobierna sobre la paciencia y los secretos de la naturaleza. Es amante de aprender y muy hábil en la ejecución de los más difíciles trabajos.
8. Cahetel, es Dios adorable. Corresponde con el nombre divino de Moti. Domina sobre la producción agrícola e inspira al hombre a elevarse hacia Dios. Es amante del trabajo, la agricultura y el campo.
9. Aziel, es Dios misericordioso, que corresponde al nombre divino de Agzi. Domina sobre

la buena fe y la reconciliación. Es sincero en sus promesas y perdona con facilidad.

10. Aladah, es Dios propicio. Favorable para aquellos que han cometido crímenes ocultos y temen ser descubiertos. Corresponde a los nombres divinos Sire y Eipi. Domina sobre la rabia, la peste y la curación de enfermedades.

11. Loviah, es Dios alabado y exaltado. Corresponde al nombre divino de Deus. Es favorable contra el rayo y para obtener la victoria. Domina sobre el renombre y la fama.

12. Haniah, Dios que brinda refugio. Gobierna los sueños y los misterios ocultos a los mortales. Es de costumbres tranquilas y espirituales, a la vez que discretas.

13. Jezaleh, Dios glorificado por sobre todas las cosas. Corresponde al nombre divino Boog. Gobierna sobre la amistad, la reconciliación y la fidelidad conyugal.

14. Mebahel, Dios conservador. Actúa contra aquellos que buscan usurpar la fortuna de otros. Gobierna sobre la Justicia, la Verdad, la Libertad, libera a los oprimidos y protege a los prisioneros. Es amante de la jurisprudencia y se destaca en los tribunales.

15. Hariel, Dios Creador. Corresponde al nombre divino de Idio. Gobierna sobre las Ciencias y las Artes. Se caracteriza por sus sentimientos religiosos y por la pureza de sus costumbres.

16. Hakamiah, Dios creador del universo. Corresponde al nombre divino de Dios. Gobierna sobre los reyes y los generales. Otorga la victoria. Su carácter es franco, valiente, leal, susceptible en asuntos de honor.

17. Lauviah, Dios admirable. Corresponde al nombre divino de Goth. Gobierna sobre las Altas Ciencias y los descubrimientos maravillosos. Proporciona revelaciones durante el sueño. Es amante de la música, la poesía, la literatura y la filosofía.

18. Caliel, Dios dispuesto a otorgar. Corresponde al nombre divino de Boog. Hace que se conozca la verdad en los procesos judiciales. Ayuda al triunfo de la inocencia. Su carácter es justo e íntegro. Ama la verdad y la magistratura.

19. Leuviah, Dios, auxilio de los pecadores. Corresponde al nombre divino de Bogy. Gobierna sobre la memoria y la inteligencia humana. Es amable, agradable, modesto, y sabe soportar con resignación las adversidades.

20. Pahaliah, Dios Redentor. Corresponde al nombre divino Tios. Gobierna sobre la religión,

la teología, la moral, la piedad y castidad.

21. Nelebaki, Dios Uno y Unico. Corresponde al nombre divino de Bueg. Gobierna sobre la astronomía, las matemáticas, la geografía y todas las ciencias abstractas. Es amante de la poesía y la literatura.

22. Iciaki, el lado derecho de Dios. Corresponde al nombre divino Good. Gobierna sobre la fama y la fortuna, la diplomacia y el comercio. Influye sobre los viajes y los descubrimientos; protege contra las tempestades y los naufragios.

23. Melahel, Dios que libera de los malvados. Gobierna sobre el agua nacida de la tierra y sobre las plantas medicinales. Su carácter es intrépido por naturaleza; sus actos honorables.

24. Hahuiah, Dios bondadoso por El mismo. Su dominio se extiende sobre los exiliados, los prisioneros fugitivos y los condenados que se rebelan. Protege contra los animales perjudiciales.

25. Nith Haiah, Dios que otorga la sabiduría. Corresponde al nombre divino Orsy. Es propicio para obtener la Sabiduría y la verdad sobre los ocultos misterios. Gobierna sobre las ciencias ocultas.

26. Haaiah, Dios Secreto. Corresponde a los nombres divinos de Agdy y Abdi. Protege a quienes buscan la verdad. Influye sobre la política, los diplomáticos, agentes secretos y misiones ocultas.

27. Jerathel, Dios que castiga a los malvados. Corresponde al nombre divino Teos. Es propicio para confundir a los malvados y calumniadores. Su dominio se extiende sobre la propagación de la luz y la civilización.

28. Seeiah, Dios que cura las enfermedades. Protege contra el trueno y las heridas, los incendios y los accidentes causados por ruinas. Corresponde al nombre divino Adad. Gobierna sobre la salud y la sencillez.

29. Reiel, Dios presto a dar socorro. Corresponde al nombre divino de Zimi. Actúa contra los impíos y los enemigos de la religión; es útil para liberar a una persona de todos sus enemigos. Se caracteriza por la virtud y el celo por la propagación de la verdad.

30. Ornael, Dios Paciente. Corresponde al nombre divino de Tura. Protege contra la pesadumbre y la desesperación. Otorga paciencia.

31. Lecabel, Dios inspirador. Corresponde al nombre divino de Teldi. Gobierna sobre la vegetación y la agricultura. Es amante de la astronomía, las matemáticas y la geometría.

32. Vasariah, Dios Justo. Corresponde al nombre divino de Anot. Goza de una memoria privilegiada y de facilidad de palabra.

33. Iehuah, Dios conocedor de todas las cosas. Corresponde al nombre divino de Agad. Ayuda a conocer a los traidores.

34. Lebahiah, Dios Clemente. Corresponde al nombre divino de Aneb. Es propicio contra el cólera. Es famoso por su talento y sus actos, así como por su confianza y fervor en la oración.

35. Chevakhiah, Dios dador de alegría. Corresponde al nombre divino de Anup. Governa sobre las sucesiones, los testamentos y todo lo que se reparte en forma amistosa.

36. Menadel, Dios digno de adoración. Corresponde al nombre divino de Alla. Es útil contra las calumnias y para liberar los prisioneros.

37. Aniel, Dios de las Virtudes. Corresponde al nombre divino de Adba. Governa sobre las ciencias y las artes; revela los secretos de la naturaleza e inspira a los sabios y filósofos.

38. Haamiah, Dios esperanza de todos los hijos de la Tierra. Corresponde con el nombre divino de Agla (Dios Uno y Trino). Protege contra los fraudes, las armas, los animales feroces y los espíritus infernales.

39. Rehael, Dios que recibe a los pecadores. Corresponde al nombre divino de Goot. Governa sobre la salud y la longevidad. Influye sobre el amor paternal y filial.

40. Ieiazal, Dios regocijante. Corresponde al nombre divino de Goed. Governa sobre todo lo relativo a imprentas y librerías.

41. Hahalel, Dios en tres personas. Corresponde al nombre divino de Gudi. Governa sobre el cristianismo. Se caracteriza por su grandeza de alma y energía.

42. Mikael, Virtud de Dios, Casa de Dios, Se mejante a Dios, que corresponde al nombre divino de Biud. Es propicio para viajar con seguridad. Descubre las conspiraciones.

43. Veuahiah, rey Gobernante. Corresponde al nombre divino de Solu. Es amante de la gloria y del estado militar.

44. Ielahiah, Dios Eterno. Corresponde al nombre divino de Bosa. Protege contra las armas y otorga la victoria. Es amante de viajar, con el fin de instruirse.

45. Sealiah, Motor de todas las cosas. Corresponde al nombre divino de Hobo. Es propicio para confundir a los malvados y los orgullosos, y elevar a quienes son humildes y desposeídos. Governa sobre la vegetación.

46. Ariel, Dios revelador. Corresponde al nombre divino Pino. Es propicio para descubrir tesoros ocultos y revela los mayores secretos de la naturaleza.

47. Asaliah, Dios justo, que muestra la verdad. Corresponde al nombre divino de Hana. Governa sobre la justicia. Hace que se conozca la verdad en los procesos judiciales.

48. Michael, Dios, padre siempre dispuesto. Corresponde al nombre divino de Zaca. Protege a quienes recurren a él, enviándoles presentimientos e inspiraciones secretas sobre todo lo que va a pasarles.

49. Vehuel, Dios grande y elevado. Corresponde al nombre divino de Mara. Es propicio para exaltar a Dios, para bendecirle y glorificarle. Es un alma sensible y generosa.

50. Daniel, El signo de la Misericordia, el Angel de la confesión. Corresponde al nombre divino de Pola. Governa sobre la Justicia; otorga la decisión a los que titubean.

51. Hahasiah, Dios oculto. Corresponde al nombre divino de Bila. Governa sobre la química y la física. Revela la piedra filosofal. Es amante de la ciencia abstracta.

52. Imamah, Dios elevado por encima de todo. Corresponde al nombre divino de Abag. Destruye el poder de los enemigos y los humilla. Governa sobre los viajes en general.

53. Nanael, Dios que derriba a los orgullosos. Corresponde al nombre divino de Obra. Governa sobre las altas ciencias. Su carácter es melancólico, le gusta estar alejado para reposar y meditar.

54. Nithael, Rey de los Cielos. Corresponde al nombre divino de Bora. Se relaciona con los emperadores, reyes y príncipes. Es famoso por su elocuencia.

55. Mabaiah, Dios eterno. Corresponde al nombre divino de Alay. Governa sobre la moral y la religión. Se destaca por sus buenas obras y su piedad.

56. Poiel, Dios que sustenta el Universo. Corresponde al nombre divino de Illi. Es propicio para obtener lo que desea. Governa sobre la fama, la fortuna y la filosofía.

57. Nemmahiah, Dios alabado. Corresponde al nombre divino de Popa. Governa sobre los grandes capitanes. Es amante de la vida militar, se destaca por su actividad y soporta la fatiga con gran coraje.

58. Ieialel, Dios que acoge a las generaciones. Corresponde al nombre divino Para. Es

propicio contra la tristeza y cura las dolencias. Influye sobre el hierro y los comerciantes.

59. Harahel, Dios conocedor de todas las cosas. Corresponde al nombre divino Ella. Es propicio contra la esterilidad de las mujeres. Governa sobre la banca y el tesoro, la imprenta y las editoriales.

60. Harahel, Dios, alivio de los oprimidos. Corresponde al nombre divino de Gena. Su carácter es virtuoso y goza de longevidad.

61. Umabel, Dios, por encima de todas las cosas. Corresponde al nombre divino Sila. Es propicio para obtener la amistad de una persona. Es amante de los viajes y los placeres honestos. Goza de gran sensibilidad emocional.

62. Yah-hel, Ser Supremo. Corresponde al nombre divino de Suna. Governa sobre los filósofos e iluminados. Es amante de la tranquilidad y la soledad. Es modesto y virtuoso.

63. Anianuel, Dios infinitamente Bueno. Corresponde al nombre divino de Miri. Governa sobre la banca y el comercio. Su espíritu es ingenioso y sutil, activo e industrial.

64. Mehiel, Dios que vivifica a todas las cosas. Corresponde al nombre divino de Alli. Genio protector contra la rabia y los animales feroces. Governa sobre los sabios, profesores, oradores y afines.

65. Damabiah, Dios fuente de la Sabiduría. Corresponde al nombre divino de Tara. Protege contra los sortilegios. Es útil para obtener la sabiduría y emprender acciones exitosas y benéficas.

66. Manakel, Dios que apoya y mantiene todas las cosas. Corresponde al nombre divino de Pora. Sirve para apaciguar la cólera de Dios y curar el mal caduco. Governa sobre la vegetación y los animales acuáticos.

67. Etaiel, Dios, delicia de los hijos de los hombres. Corresponde al nombre divino de Bogo. Hace conocer la verdad a quienes acuden a él en sus trabajos. Sus deseos están iluminados por el espíritu de Dios.

68. Xabuih, Dios que da con largueza. Corresponde al nombre divino de Depos. Governa sobre la agricultura y la fecundidad. Es amante del campo, de la cacería, de la jardinería y de todo lo relacionado con la agricultura.

69. Rochel, Dios que todo lo ve. Corresponde al nombre divino de Deos. Se destaca en los tribunales y en su conocimiento de las costumbres y usos de los pueblos.

70. Jahamiah, Verbo creador de todas las co-

sas. Corresponde al nombre divino de Aris. Governa sobre la generación de los seres y los fenómenos de la naturaleza.

71. Haiel, Dios, maestro del Universo. Corresponde al nombre divino de Zeut. Es útil para confundir al malvado y liberarnos de aquellos que pretendieran oprimirnos.

72. Mumiah, protege en las operaciones misteriosas y hace que todas las cosas lleguen a feliz término. Governa sobre la química, la física y la medicina.

GENISTA, (simbología). En ciertas regiones del norte la flor de genista se emplea para los funerales, recubriendo con ellas el cuerpo de los difuntos. Se la suele asociar, no obstante con la renovación de la primavera.

GEOMETRIA, (simbología). Mencionamos aquí esta ciencia no por tener una simbología en sí misma, sino en tanto en cuanto la aportación que realiza con los símbolos de las figuras que dentro de su campo existen: cuadrado, círculo, polígono, triángulo, cono, esfera...

GERBERT, (alquimia). Gerbert d'Aurillac, alquimista francés del siglo X nacido en Aurillac, llegó a ser proclamado Papa el año 999 con el nombre de Silvestre II. Está considerado como el primer gran alquimista occidental. había estudiado en Córdoba y Sevilla con los árabes, de los que aprendió el arte de la ciencia alquímica, entre otros saberes ocultos. De él se dice que tenía fama de mago y que era muy temido por sus contemporáneos. Falleció el año 1003.

GERSA, (alquimia). Para los alquimistas esta palabra se refiere a cierta composición de plomo que conocemos normalmente con los nombres de albayalde y cerusa, y que poseen su importancia por el componente plúmbico.

GIBART, (alquimia). Denominación dada por Paracelso a aquellos remedios curativos que se obtienen de la preparación de los metales.

GIGANTE, (simbología). Personajes que aparecen en las mitologías de numerosos pueblos como seres de gran altura y fuerza, que simbólicamente suponen el reconocimiento de la existencia de un ser primordial inmenso.

La mitología griega los hace aparecer como hijos de Gea (Tierra) nacidos de la sangre que manaba de la herida de Urano cuando éste fue mutilado por Crono. Aunque de origen divino, son mortales. Toman parte en multitud de leyendas griegas, llegando incluso a combatir contra los dioses del Olimpo, que deben pedir ayuda a Hércules para que sea éste quien los mate. También entre los celtas aparecen gigantes que suelen ir unidos a las fuerzas inferiores. Una deformación de los gigantes sería la figura del cíclope.



GIGANTE

Goya.
"El coloso".
Museo del Prado. (Madrid).

GILGUL, (cábala). Las palabras de la Tora poseen a menudo una letra de menos o de más, o las finales en el centro, o las del centro al final, de tal forma que forman un jeroglífico de difícil interpretación, que es conocido, según la Mischna, como "el perfume de la sabiduría". Este sistema jeroglífico puede ser sintético, cuando una sola palabra encierra en sí a va-

rias otras, lo cual se puede comprobar a través de la realización de una descomposición basada en tres pasos sucesivos: desarrollo, división y trasposición; también puede ser idéntico, es decir cuando una misma cosa se expresa mediante varias formas distintas de escritura. Esta identidad se fundamenta en la relación existente entre las letras o en su valor numérico. Dentro de la transposición apuntada en el sistema sintético encontramos la operación más importante destinada a realizar el cambio regular de las distintas letras de una palabras. A esta forma de actuar se denomina Gilgul.

GILOVOL, (cábala). Los cabalistas designan de esta manera a la reencarnación.

GILLY, (alquimia). El adepto Fulcanelli señala en Las Moradas Filosóficas otro de los nombres dados al alkaest en función de una obra de principios de siglo "Voyages en kaleidoscope" de Irene Hillel-Erlanger, a "esa primitiva materia de los sabios, vil y despreciada por los ignorantes , que es la única dispensadora del agua celeste, nuestro primer mercurio y el gran alkaest. Es el leal servidor y la sal de la tierra que Madame Hillel-Erlanger llama Gilly".

GIMEL, (cábala). Tercera letra del alfabeto hebreo, cuyo significado es garganta, todo lo que es hueco. Estéticamente designa la envoltura orgánica y sirve para expresar todas las ideas que se derivan del organismo corporal y de sus acciones. Posee un valor numérico de tres. Pertenecce al grupo de las siete "letras dobles" (son además de ella, Beth, Daleth, Caf, Pé, Resh y Tau) por expresar dos sonidos, uno positivo y fuerte, y otro negativo y suave. Se corresponde con el tercer nombre de Dios, Gadol, que puede ser interpretado como Magno. Designa a los ángeles llamados Aralim, grandes y fuertes, a los Tronos, mediante los cuales YHVH Elohim sustenta la forma de la materia. En el árbol de la vida es Binah, la Providencia y el Entendimiento.

ORDEN	LETRA EQUIVALENTE	TIPO	RANGO	CORRESPONDENCIA	CORRESPONDENCIA	CORRESPONDENCIA	VALOR NUMÉRICO
3	G	Doble	Puño	Júpiter	Domingo	Derecho	3

GINSENG, (simbología). Esta planta del Himalaya de gran poder terapéutico simboliza la virilidad y la inmortalidad. Su valor se refiere a la doble propiedad que posee: la forma de su raíz que recuerda al ser humano y su poder terapéutico equilibrante. Para los chinos alimenta sobre todo el carácter yang. Y es considerada hierba divina, pero también raíz de la vida.

GLACIES DURA, (alquimia). Una de las denominaciones clásicas del cristal, indispensable para construir el alaudel o vaso en el que el alquimista realiza sus operaciones, y que al ser transparente permite que el alquimista siga todo el proceso de las doce etapas con perfecta atención.

GLAUBERT, (alquimia). Johann Rodolfo Glaubert, alquimista alemán nacido en Karlstadt el año 1604 y fallecido en Amsterdam en 1668, que obtuvo fama como químico al descubrir el sulfato de sosa o sal de Glaubert.

GLOBO, (simbología). Representación de la esfera, que simboliza la totalidad, la eternidad, el alma. Se dice que por carecer de esquinas, equivale también a la falta de inconvenientes. Durante la Edad Media se solía representar el poder con una esfera en la mano, como símbolo alegórico del dominio totalitario y absoluto.

GLOBO HERMETICO, (alquimia). Los alquimistas han comparado la elaboración de la piedra filosofal con el Caos de la Creación, donde los elementos y los principios, las tinieblas y la luz se encontraban confundidos, entremezclados, de tal forma que Basilio Valentín apunta que es debido a eso a lo que se ha pintado simbólicamente la materia en su primer ser bajo la forma de un mundo, que contenía "en sí los materiales de nuestro globo hermético o microcosmos, reunidos sin orden, sin forma, sin ritmo y sin medida".

GLUTEM, (alquimia). Los alquimistas denominan así a la llamada "hiel de toro".

GNOMO, (simbología). Este pequeño personaje, medio genio, medio humano, está unido simbólicamente a los tesoros de la tierra y al famoso "cuerno de la abundancia".

GOLAB, (cábala). Uno de los archidiablos que consideran los cabalistas. Se dedica a provocar los incendios.

GOLEM, (cábala). En la Cábala es una especie de hombre robot creado por medios artificiales en clara competencia a la creación de Adán por Dios. Puede moverse pero es mudo, pues la palabra no la puede dar el hombre. Simboliza la imitación que hace el ser humano de la obra de Dios. Como la palabra sólo puede darla Dios, algunos rabinos consideran que antes de que Adán la recibiera tuvo que ser en algunos instantes un Golem. En un midrasch del siglo II se describe a Adán como "Golem de la grandeza y fuerza cósmica, a quien Dios ha mostrado, en su estado sin vida y sin palabra, todas las generaciones futuras y hasta el fin de los tiempos".

Este ser ha sido imaginado de muchas formas, tanto su figura en sí como la manera de alcanzar su realización. Por ejemplo, durante el siglo XVI el rabino Loew de Praga elaboró una figura de arcilla roja a la que dio vida mediante ciertas fórmulas mágicas. La estatua se movía y obedecía sus órdenes, pero se desintegró cuando en su frente fue sustituida la palabra "vida", grabada por su creador, por la de "muerte".

Puede considerarse como símbolo de la creación del hombre, que pretende imitar la obra de Dios intentando construir un ser a su imagen y semejanza, pero que no logra sino obtener un ser inclinado hacia el mal, imperfecto, ya que la verdadera vida sólo viene de Dios.



GOLEM

GOLONDRINA, (simbología). Ave consagrada a Isis y a Venus, símbolo de la estación primaveral. Entre los chinos son consideradas mensajeras de esa estación, entroncando por ello con algunos mitos de fecundidad. En el Islam simboliza la renuncia y la buena compañía, mientras que para los persas representa la soledad y la separación. El escritor español Gustavo Adolfo Bécquer habló de ellas como referencia del sentido irreversible del tiempo. "Volverán las oscuras golondrinas en tu balcón sus nidos a colgar, y otra vez con el ala a tus cristales jugando llamarán. Pero aquellas que el vuelo refrenaban tu hermosura y mi dicha al contemplar, aquellas que aprendieron nuestros nombres... esas...no volverán".

GOOPH, (cábala). Término hebreo empleado por los cabalistas para referirse al cuerpo físico.

GOMA ARABIGA, (alquimia). Los alquimistas hablaban de la goma arábiga como referencia de la sustancia de transmutación, ya que pensaba que estaba espiritualmente dotada de virtudes adhesivas.

GORGONAS, (simbología). Tres monstruos con cabeza aureolada de serpientes encolerizadas, colmillos de jabalí, manos de bronce y alas de oro: Medusa, Euriale y Steno. Representan el enemigo a combatir, las perversiones que el ser humano debe evitar. Medusa es quien simboliza lo perverso espiritual y evolutivo, como resultado de la vanidad; Euriale la perversión sexual, y, Steno la perversión social: la primera es mortal y las otras dos inmortales.

GRADOS, (simbología). La representación simbólica del Zodíaco se basa en la descomposición de la bóveda celeste en una medida de la superficie geométrica esférica que conocemos con el nombre de grados.

Si consideramos que la bóveda o esfera celeste mide 360 grados, a cada signo zodiacal le corresponden 30:

Aries	: 0° - 30°
Tauro	: 30° - 60°
Géminis	: 60° - 90°
Cáncer	: 90° - 120°
Leo	: 120° - 150°

Virgo	: 150° - 180°
Libra	: 180° - 210°
Escorpión	: 210° - 240°
Sagitario	: 240° - 270°
Capricornio	: 270° - 300°
Acuario	: 300° - 330°
Piscis	: 330° - 360°

GRADOS EBULLICION, (alquimia). Diferentes temperaturas que permiten obtener cuatro grados de ebullición. En el primero el agua se encuentra a cincuenta grados; el segundo corresponde a la ebullición a los cien grados; en el tercero se da la fusión del estaño, y, en el cuarto quien ebulle es el mercurio.

GRAN MAGISTERIO, (alquimia). Operación llamada también crisopea que proporciona la piedra filosofal una vez transmutada la mezcla original, sobre la que se ha elaborado en el huevo filosófico o casa del pollo, recipiente herméticamente cerrado y sometido, según los cuatro grados, a una cocción lenta y complicada en el atañor. Para llegar a él hay que pasar por las tres obras, camino que se debe recorrer si se desea obtener el éxito final.

GRAN OBRA, (alquimia). Aunque a veces se emplea como sinónimo de Gran Magisterio, la expresión Gran Obra viene referida más directamente al objetivo final de las operaciones alquímicas, cuya primera etapa es la obtención de la piedra filosofal. Bernardo el Trevisano en su obra "Ensayo sobre el arte de la alquimia" indica que para tener los resultados deseados hay que utilizar la materia prima extraída de una mina: "nuestra obra se hace con raíz y con dos sustancias mercuriales tomadas en bruto, extraídas de la mina netas y puras, trabadas con fuego de amistad.

GRAN ROSTRO, (cábala). En la Cábala el papel asignado al primer sefirot, Kether (La Corona), es el más importante, ya que de él emanan los demás, y por extensión el mundo entero. Esta séfira es pues el Metratón, considerado como una especie de demiurgo, de tal manera que representa el punto primordial, la materia prima, la Santa Faz y el Gran Rostro, así como la Voluntad de Dios.



GRAN ROSTRO

El "Gran Rostro" o cara oculta del Dios de la Creación, según la representación del cabalista cristiano Knorr de Rosenroth.

GRAN SACERDOTISA, (simbología). Carta del Tarot que aparece con el número dos de los arcanos mayores. Ver Sacerdotisa.

GRANADA, (simbología). Este fruto pertenece a aquellos que tienen numerosas pepitas, simboliza la fecundidad.

Los griegos clásicos la tenían como planta atributo de Hera, junto al helicriso y el lirio. También toma parte en el mito de Perséfone, ya que por haber comido un grano de granada debía permanecer encadenada para siempre al Infierno.

El cristianismo la hace coincidir alegóricamente con la Iglesia, ya que así como al abrir una granada se comprueba que posee multitud de granos, así la Iglesia bajo su corteza, una sola creencia, une a multitud de pueblos.

GRANATE, (simbología). Esta piedra de silicato doble natural, simboliza la lealtad, la sinceridad de sentimientos.

GRANO DE HALADIGE, (alquimia). Los sacerdotes de Egipto, directores de los colegios iniciáticos, tenían la costumbre de plantear al profano que solicitaba su acceso a los conocimientos profundos la siguiente pregunta: ¿Se siembra en vuestro país grano de halaridge y de mirobálano?. Esta pregunta según Fulcanelli permitía distinguir al ignorante neófito, del investigador consumado, ya que "el grano de halaridge y el mirobálano son idénticos al higo, al fruto de la palmera datilera y al huevo del fénix, que es nuestro huevo filosófico. El que reproduce el águila fabulosa de Hermes, de plumaje teñido de todos los colores de la Obra, pero entre los cuales predomina el rojo".

GRATAROLA, (alquimia). Guillermo Gratarola, médico italiano del siglo XVI, estudioso de la alquimia sobre la que escribió diversos tratados.

GRIAL, (simbología). Aun cuando a lo largo de la historia ha adoptado diversas formas, la más generalizada es la hacer del Grial una copa, un cáliz que sirvió a la vez a Jesucristo en la Última Cena y a José de Arimatea para recoger la sangre de éste cuando fue crucificado. Objeto buscado con ahínco desde la Edad Media, recientes investigaciones ponen incluso un indicio de duda en su existencia.

Como símbolo, su búsqueda representa la búsqueda de lo eterno. El Grial ha ocupado un lugar importante en la imaginación humana desde que comenzó a difundirse en el medioevo. Sin embargo no existe una imagen concreta y definida de él. Elemento dominante de los relatos medievales, su objetivo era siempre el mismo, alcanzar una meta espiritual que representa la plenitud interior, la unión con lo divino, la autorrealización.

La leyenda lo vincula con los caballeros más perfectos de la Cristiandad, aunque su historia comienza antes:

José de Arimatea se hace cargo del cuerpo de Cristo para enterrarlo y también del cáliz que éste empleó en la Última Cena y con el que recoge la sangre que cae de las heridas mientras el cadáver es lavado y preparado para darle sepultura. Tras la desaparición del cuerpo se

acusa a José de haberlo robado y por ello sufre prisión, donde se le aparece Cristo y le confía el cáliz. Cuando es puesto en libertad marcha al exilio, construye una mesa que representa la empleada en la Última Cena donde se coloca el cáliz, el Grial. A partir de este momento la leyenda se dispara aun más, ya que según unas versiones José de Arimatea llega hasta Gran Bretaña y funda la primera iglesia cristiana en Glastonbury; según otras no pasa del continente europeo y deja la copa en manos de un tal Bron, quien se instala con un grupo en un lugar llamado Avaron. Pero al final el Grial se pierde y la tierra donde antes estaba guardado aparece como una Tierra Desolada. En ese momento entra en juego otra leyenda, la del Rey Arturo y sus Caballeros de la Mesa (Tabla) Redonda, que destinan sus vidas a la búsqueda del Grial. Lancelot, Gawain, Perceval... parten de Camelot, la capital de Arturo, a su búsqueda, enfrentándose a una serie de pruebas. Uno tras otro van fallando, en parte por su apego al mundo o, como en el caso de Lancelot, por su amor adúltero, por no tener pureza de corazón. Tan sólo tres caballeros logran acceder al Grial: Galahad, el caballero impecable; Perceval, el santo, y, Bors, el hombre humilde y corriente que es el único que regresa a Camelot con noticias del hallazgo, ya que Galahad muere en olor de santidad tras asistir a una misa que tiene por cáliz al Grial y donde Cristo se manifiesta; y, Perceval ocupa en el castillo del Santo Grial el lugar que le corresponde como responsable de lo que la copa representa. El Grial asciende a los cielos en compañía de Galahad.

Algunos autores le dan un significado menos hebreo y apuntan que la palabra Grial es de origen celta, aunque mantiene su significado: “vaso de piedra”, “vaso de Dios”.

Este Grial pasaría de unas manos a otras, de un castillo a otro, siendo depositario de él diversos místicos. Incluso un movimiento cristiano del siglo XIII considerado herético por la Iglesia de Roma, “los cátaros”, afirmarían poseer la copa y haber construido para ella un templo fortaleza en el castillo Montsegur, en el Languedoc. Sea como fuese, lo cierto es que nos encontramos ante un símbolo que pertenece a los aspectos inexplorados del alma, a la búsqueda interior que todo hombre realiza, e incluso podemos equipararlo a la búsqueda del Paraíso.

- **(alquimia).** El Grial como cáliz de piedra ha sido asociado a la alquimia. Wolfram von Es-

chenbach escribe el año 1207 el “Parzival”, quien ofrece un místico conocimiento del Grial al que considera no como una copa, sino como

“una piedra de máxima pureza... llamada lapsit exillas... Por muy enfermo que se encuentre un hombre, si un día ve dicha piedra no podrá morir en la semana siguiente... y aunque siga viendo la piedra durante doscientos años nunca cambiará, a excepción de su cabello, que puede volverse gris”.

El alquimista Arnaldo de Villanova en su obra *Rosarium Philosophorum* utiliza una expresión semejante a la Wolfram al referirse a la Piedra Filosofal, llamándola “lapis exilis”. Pero el Grial también aparece asociado con otro elemento alquímico, el “recipiente hermético” donde se mezclan los elementos precisos para alcanzar la Obra.

- **(cábala).** Los estudiosos de la cábala emplean la expresión “lapis exilis” que podemos traducir por “piedra del exilio” y que sería otra interpretación dada al cáliz de piedra o Grial, para referirse a la Shekhinah o manifestación de Dios en el mundo material. Esta forma es el Tabernáculo del Corazón que se exilió voluntariamente del Paraíso para acompañar a Adán en el mundo exterior y llevar así la presencia de Dios.

GRIFO, (simbología). Animal fabuloso que posee cuerpo de león, cabeza de águila y cola de serpiente y que simboliza según Bayley la relación existente entre la energía psíquica y la fuerza cósmica. Participa del simbolismo del león y del águila, así como de la tierra y el cielo, por lo que se considera representante de las dos naturales, humana y divina, que hay en Jesucristo.



GRIFO

GRILLEN, (alquimia). Uno de los nombres con que los filósofos denominan al vitriolo, sal resultante de un metal y el ácido sulfúrico.

GRIMORIO, (alquimia). Un tipo de libro que aparece a lo largo de la Edad Media, fundamentalmente, con inscripciones mágicas y fórmulas alquímicas.

GRIS, (simbología). El color gris se encuentra formado por el blanco y el negro, lo que en la tradición cristiana simboliza la resurrección de los muertos. Es el color de la ceniza y por ello también posee su simbolismo. Ver Ceniza.

GRITO, (simbología). El levantar la voz ha sido una práctica utilizada en la antigüedad por numerosos pueblos para darse valor y atemorizar al enemigo en una batalla. No obstante es mucho más interesante el carácter simbólico que le da el Corán, donde se llega a identificar el grito con el cataclismo, con el castigo que reciben los impíos y los injustos a través de la centella, que no es otra cosa que el grito. Así aparece en la sura 11, “de Hud” (67): “Y la centella (grito) fulminó a los inicuos, y amancieron yacentes en sus albergues”. Lo mismo que en la 15, “de Alhiyir” o “de Petra” (73): “Pero, entonces la centella les fulminó, al des-puntar el sol”.

GROSPARMY, (alquimia). Nicolás de Grosparmy es uno de los tres integrantes del grupo denominado Alquimistas de Flers: Valois, Vicot y Grosparmy. Tan sólo Grosparmy poseía alguna riqueza como señor y conde de Flers, que puso al servicio de sus compañeros en el castillo de su propiedad donde realizaron las labores de búsqueda de la piedra. Ver Alquimistas de Flers.

GRULLA, (simbología). Símbolo de la prudencia y la vigilancia, que entre los chinos representa alegóricamente la justicia y la longevidad. En occidente simboliza la necedad y la torpeza. La danza de las grullas evoca en China el poder de volar, de alcanzar la tan deseada Isla de los Inmortales. Los danzantes imitan los pasos de las grullas utilizando zancos. También se afirma que es la montura de los Inmortales. Su blancura simboliza la pureza, pero su cabeza de color rojo indica la permanencia de su fuer-

za vital, la concentración del yang. En el I Ching se encuentra unida al hexagrama Chung Fu, “la sinceridad cordial”, formado por los trigramas correspondientes al viento (a la madera) y al lago. Representa el canto en la obscuridad que es contestado por el instinto de su polluelo.



Chung Fu

Por su parte los japoneses la identifican con el sentimiento oriental de la longevidad, ya que creen que las grullas viven miles de años. En la India la interpretación es totalmente distinta, simboliza la traición. Balgala es la divinidad que tiene cabeza de grulla, es la engañosa, la que personifica los instintos destructores.

GRUMA, (alquimia). Sinónimo de tártaro.

GUADAÑA, (simbología). Es uno de los atributos de Saturno aunque posee un carácter femenino, está relacionada íntimamente con la muerte, a partir del siglo XV los esqueletos aparecen con una guadaña en sus manos. También se la considera un símbolo de la nueva esperanza de renacimiento. En el cristianismo, siguiendo la tradición de las Sagradas Escrituras donde aparece la hoz más que la guadaña como instrumento para segar las malas hierbas, posee un simbolismo asimilado al instrumento de castigo, más que a la muerte.

GUMA, (alquimia). Uno de los nombres dados por los alquimistas al mineral de plata.

GUSANO, (simbología). Símbolo de la vida que renace de la podredumbre y de la muerte. Según Jung, el gusano simboliza el aspecto destructor de la libido. En las diferentes leyen-

das en las que toma parte aparece como símbolo de la transición de la tierra a la luz, de la muerte a la vida. Una leyenda china habla de que el ser humano proviene de la gusanería del cuerpo del ser primitivo. También la mitología escandinava habla de la existencia de unos gusanos nacidos del cadáver del gigante Ymir o Imer, que obtuvieron la apariencia de hombres.



GUSANO

H

Novena letra del alfabeto español, séptima consonante. Es la quinta del alfabeto hebreo, denominada Hai. Representa todo lo que vitaliza, es decir el aire, la vida y la existencia, el Espíritu y el Alma del hombre. Posee un valor numérico de 5.

Para los musulmanes la letra "h" posee dos significados distintos según se trate de H o de H, con un punto debajo.

La primera representa el quinto nombre o atributo divino: Hadi que significa el Guía. Su cifra de atributo es de 20 y su categoría amable. La letra posee la cualidad o el vicio de la hostilidad y pertenece al elemento fuego. El perfume, según el Dawah y las tablas del Jawahiru'l Khamsah es el sándalo blanco. Su genio se llama Hush, y el ángel guardián, Durba'il.

La segunda de ellas, representada por una letra hache con un punto debajo, es el octavo nombre o atributo divino: Haqq, que significa Verdad. Su cifra de atributo es 108 y su categoría compuesto. Su virtud o vicio es el odio y pertenece al elemento tierra. El perfume es el del azafrán. Su genio se llama Ayush y su ángel Tankafil.

HABA, (simbología). En la antigüedad formaban parte de los frutos que se sacrificaban en las ofrendas rituales de los casamientos. También estaban unidas al mito de la primavera en la cultura griega donde se las consideraba el primer don venido de debajo de la tierra, la ofrenda de los muertos a los vivos. Simboliza el sol mineral, el embrión.



HABA

HABACUC, (cábala). El Libro de Habacuc es la obra de un profeta judaíta que predijo la invasión de su país por los caldeos en el año 600 a.C. Su interés deriva del descubrimiento de los documentos del Mar Muerto, ya que en uno de estos rollos aparece un comentario sobre Habacuc interpretado en términos de acontecimientos más recientes que afectaron a la comunidad de Qumram.

HABITACION, (simbología). Símbolo de la individualidad, del pensamiento racional. Es también uno de los ocho emblemas de la buena suerte del budismo chino, representando la totalidad, de la idea, el estado de inteligencia suprema triunfando sobre el nacimiento y la muerte.

HACER VOLAR EL AGUILA, (alquimia). El águila de los alquimistas es el mercurio de los filósofos después de sublimado, elemento primordial para los trabajos de búsqueda de la Obra. Por ello se acuña la expresión “Hacer volar el águila en el sentido de encontrar el mercurio, de “hacer brillar la luz”, descubriéndola de su envoltorio oscuro para llevarla a la superficie y recibir el adepto la iluminación que le permita comprobar que se encuentra en el buen camino.

HACHA, (simbología). Simboliza el poder de la luz. Es uno de los símbolos chinos más antiguos, que aparece en los ritos matrimoniales. Para los pueblos precolombinos simbolizaba la tormenta, el rayo, mientras que para los indios de América del Norte era el símbolo de la destrucción, de la guerra. En Occidente es importante el hacha doble, ya que está relacionada con el signo tau (τ), apareciendo en multitud de leyendas anglosajonas. Luc Benoist dice que equivale al rayo de Júpiter, conformando un símbolo de iluminación celeste. En los pueblos del norte de Europa mantiene una cierta relación de eje tierra-cielo.

HACHOSER, (cábala). Nombre hebreo que significa literalmente “luces reflejadas”. La cábala considera estas luces como poderes menores e inferiores, por contraposición con las emanaciones superiores o eones sefiróticos.

HADA, (simbología). Ser fantástico que simboliza, probable mente, el poder supranatural

del alma. Es uno de los protagonistas de numerosas narraciones y leyendas, y ha sido aceptado como un personaje en forma de mujer que puede ser “bueno” o “malo”. Las más famosas son: Titania, Melusina, Viviana, la Dama Blanca... Poseen el don de hacer aparecer personas, objetos maravillosos, de cambiar a los seres humanos, de ayudarles en su largo camino, de enseñarles la vía, de otorgarles riquezas...

Las Hadas, según la tradición y los relatos, tienen el cabello rizado u ondulado, y unas alas, si bien no las precisan para volar, puesto que no necesitan servirse de ellas para surcar el aire. Cuando se aparecen a los hombres, sus ropajes son como de seda blanca, o de algún color tenue, y pueden lucir un sombrero de flores o plumas de diversos colores. Su origen se diversifica en varias leyendas. Por una parte, y es la creencia más extendida entre celtas y eslavos, se afirma que son descendientes de los ángeles rebeldes que han sido obligados a vivir en el mar, en el aire o en profundos bosques. Por otra, se tratarían de las almas de los antiguos druidas o de niños muertos sin haber recibido el bautismo.

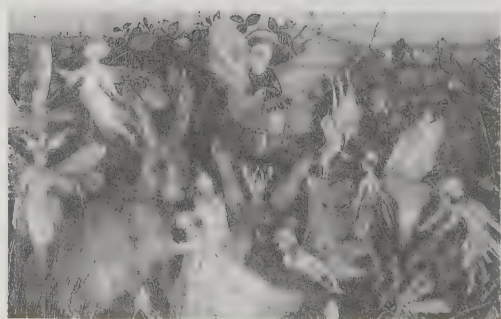
Son susceptibles de grandes transformaciones, manteniendo una ambivalencia entre el bien y el mal. El escritor inglés Shakespeare ofrece en “Romeo y Julieta” una alusión a esto cuando la reina Mab, “comadrona de las hadas se convierte en bruja.

“Es la comadrona de las hadas y llega en forma no mayor que una piedra ágata en el dedo índice de un regidor
arrastrada por un tiro de bichitos”.

“Esta Mab es la misma que trenza las crines de los caballos en la noche; y con nudos de elfo congutina los sucios y viscosos pelos que una vez desenredados gran infortunio traen; Esta es la bruja”.

De acuerdo con la fantasía poética las hadas ocupan tres reinos: Avalon, el reino interior y el de las espesuras y bosques sombríos. Son casi innumerables las agrupaciones existentes, aunque las más importantes son las formadas por: Damas Blancas, Damas Verdes, Driadas, Mano Blanca, Fatas y Hadas de Inglaterra.

HADO, (simbología). Todo aquello que ha sido dispuesto por Dios desde la eternidad y que ocurre al hombre con el paso del tiempo. Es el



HADAS

destino inflexible con que cada ser humano nace.

HAGGADA, (cábala). Término hebreo que significa “narración”. Se emplea para designar en los estudios rabínicos una exposición o interpretación de la Escritura de tono edificante y libre, en contraste con el Halakha, “por donde se camina”, es decir, las normas tradicionales que poseen carácter obligatorio o legal. Ver Hallachah.

HAI, (cábala). Quinta letra del alfabeto hebreo que significa “todo lo que vitaliza, esto es el

aire, la vida y la existencia. Es el símbolo de la vida universal y representa el aliento, el espíritu, el alma del hombre. Sirve de artículo para reforzar el significado de las cosas y personas. Su valor numérico es cinco. Perteneció al grupo de las doce “letras simples”, correspondiéndose con el quinto nombre de Dios, Hadom, que se interpreta como “Majestuoso”, “Bello”. Ejerce dominio sobre Seraphim y la jerarquía de las Potestades, a través de las cuales Dios, bajo la forma de Elohim Lychbir ha creado los elementos. Su atributo en el árbol de la vida es Geburah, el rigor, la fuerza y el poder.

ORDEN	LETRA EQUIVALENTE	TIPO	RANGO	CORRESPONDENCIA	CORRESPONDENCIA	CORRESPONDENCIA	VALOR NUMÉRICO
5	E	Simple	Aleiento	Aries	Nisa	Higado	5

HAL, (alquimia). Los alquimistas denominan así a la cal común, que fue considerada durante algún tiempo como uno de las materias con las que iniciar las operaciones destinadas a conseguir la Obra.

HALCON, (simbolismo). Ave rapaz unida en Egipto a la simbología solar, al principio celeste. Se empleaba como representación de Horus, divinidad de los espacios abiertos. Por su carácter solar, macho y diurno es un símbolo ascensional, por lo que algunos autores lo han identificado como símbolo del alma. En la Edad Media fue considerado por el cristianismo como alegoría de la mala conciencia del pecador. De ahí que se comparase su cabeza tapada por un capuchón con la vergüenza por el pecado cometido y la esperanza de recobrar de nuevo la luz por el arrepentimiento. También es un símbolo solar entre los indios precolombinos. Así los incas tenían a Inti, Ser Supremo hermano de Manco Capac, que era representado con rostro humano y forma de halcón, rodeado de llamas y rayos. Los yunga peruanos poseen un mito que habla de los héroes creadores que nacen de cinco huevos puestos sobre una montaña en forma de halcones antes de tomar su forma humana.

HALLACHAH, (cábala) Todo el conjunto de la literatura escolástica y casuística hebrea que se realiza desde el retorno del exilio del pueblo judío, hasta la época de la destrucción del tercer templo, ha sido llamada Misdrachim, es decir, “los comentarios”, destacando dentro de ellos la Hallachah o conducta o regla de la marcha, y la Haggadah, es decir, la leyenda. Papus en su obra la Cábala recuerda un estudio titulado Misión de los judíos del cual extractamos los siguientes párrafos:

“La enorme cantidad de literatura casuística y escolástica que, luego del exilio ha reemplazado a la poderosa intelectualidad de los profetas, y que continúa creciendo después de la destrucción del tercer templo durante diez siglos, se ha conocido generalmente bajo el apelativo de Midrash, o sea, comentario. Los dos principales caminos a través de esta selva de papel se denominan Hallachah, o sea la forma de andar, y Haggadah, es decir, lo dicho o la leyenda.

Los primeros compendios del Hallachah constituyen una mezcla inextricable de derecho civil y canónico, de política nacional y metodismo individual, de leyes divinas y humanas, enterveradas y ramificadas en infinitos detalles”.

HANIEL, (cábala). Séptimo elohim de la concepción cabalística que corresponde al sefirote Netsah, la perseverancia, la fuerza masculina. Forma parte de la columna de la Misericordia y de la Luz.

HARAB SERAP, (cábala). Nombre de un archidiablo cabalístico encargado de promover los fracasos.

HARAPOS, (simbología). Según Cirlot estas prendas de vestir viejas, gastadas, simbolizan las heridas y cicatrices del alma. También designan la pobreza material. De acuerdo con los psicólogos es un signo relacionado con la angustia. Designa la pobreza, la miseria y la inquietud. Vela la riqueza interior con apariencias miserables mostrando así la superioridad del yo profundo sobre el yo superficial.

HARPIAS, (simbología). Estos genios alados monstruosos de la mitología griega, a las que se representa con forma de mujeres aladas o bien como aves de cabeza femenina y afiladas garras, que suelen aparecer en número de tres, Aelo, Ocípete y Celeno, representan las pasiones viciosas, la parte oscura y diabólica de la energía cósmica.

HASADISMO, (cábala). Término hebreo que quiere decir “piadoso” y que refleja una tendencia cabalística extendida durante el siglo XVIII por Rusia y Polonia, basada en una vulgarización de la Cábala realizada por el rabino Israel Ben Elizier (1698-1759), que significó una reacción contra la sequedad del Talmud, buscando la inspiración en la Cábala. Los Hasidim o asidines buscaban la unión con Dios a través de la oración extática y mostraban tendencias panteístas.

HAZ, (simbología). El haz de leña como todo aquello que se encuentra ligado es, a juicio de Mircea Eliade una representación de unificación, de integración, de fuerza. Los chinos lo consideran un símbolo de la sucesión de la vida y la muerte, que liga y desliga al ser humano de su paso por la tierra. En occidente se apunta la existencia de un simbolismo relacionado entre el haz de leña seca y su aparición en leyendas donde los brujos y brujas suelen llevarlo a cuestras, señalando que este haz oculta las riquezas del espíritu y las energías del fuego.

HEBDOMAS, (alquimia). Algunos autores han asimilado las fases de color de la cocción a los siete días de la Creación designando la labor entera con la expresión “hebdomas hebdomadon”, que viene a querer decir algo así como “la semana de las semanas”, o simplemente “la gran semana”, ya que los alquimistas deben seguir lo más cerca posible en su realización microcósmica todas las circunstancias que acompañaron la Gran Obra del Creador.

La labor del alquimista en su laboratorio oratorio se basa no sólo en la “supuesta” mezcla de materias minerales y sus reacciones, sino en la observación de los ritmos de la Naturaleza y en la Creación, de ahí que sea de capital importancia seguir los pasos de los siete días que duró.

HEBILLA, (simbología). Las hebillas poseen un sentido de escudo, de defensa, semejante al de la fíbula. Ver Fíbula.

HECATE, (simbología). Diosa de los infiernos de la mitología griega que era representada con tres caras, de perro, de caballo y de mujer. Simboliza la madre terrible que tutela a Medea. Es una personificación de la luna en su vertiente maléfica, a la que se representa por una mujer de tres cuerpos o también como tres mujeres adosadas a una columna. Por su carácter lunar se encuentra asociada a los cultos de la fertilidad. Los tres cuerpos y tres cabezas aluden precisamente a las fases de la evolución lunar: crecimiento, decrecimiento y desaparición.

HEFESTO, (simbología). Dios de la metalurgia al que los romanos denominaron Vulcano. Nació muy robusto pero cojo de ambas piernas, por lo que su madre Hera, avergonzada, lo arrojó del Olimpo. Cayó al océano donde las Nereidas se hicieron cargo de él. Se vengó de su madre construyendo un hermoso trono de oro que le regaló, y cuando Hera se sentó en él fue atrapada por unos garfios que no la dejaron levantarse. Pactó con los dioses su matrimonio con Afrodita a cambio de liberar a Hera, lo que consiguió aunque eso no le hizo feliz. Tras reconciliarse con su madre fue arrojado de nuevo del Olimpo, construyendo en la tierra una serie de fraguas.

Simboliza los truenos que se pueden escuchar en el cielo antes de una tormenta, que no son otra cosa que los martillazos que da en la fragua.

HEL, (alquimia). Nombre dado en la alquimia a la miel, que no posee en sí misma un contenido simbólico o filosófico, sino que es un tributo dado por los alquimistas a las abejas de quien admiraban su forma incansable de buscar materia prima y trabajar en el panal.

HELIO, (simbología). En la mitología griega representa al fuego sagrado, el sol que preside las cuatro estaciones, la vegetación y la productividad de la tierra. Cada mañana, las Horas, diosas de las estaciones enganchan los cuatro caballos al carro de Helio y éste emprende su recorrido a través del cielo.

HELIOTROPO, (simbología). Su propio nombre ya indica una relación con el Sol, y su acción de girar en dirección al astro rey simboliza la luz que busca el ser humano en su peregrinaje. En China era considerado alimento de la inmortalidad.

El cristianismo lo ha utilizado para representar a las personas divinas: la Virgen, los ángeles, los santos... A la vez que le ha dado un carácter de la búsqueda que realiza el alma de la luz de Dios.

En la mitología griega Clitia, hija del rey de Babilonia, amaba a Helio, pero Afrodita le insufló un fuerte amor por Leucótoe, hermana de Clitia, lo que motivó que ésta se lo contase a su padre, el cual ordenó que Leucótoe fuese enterrada viva. Helio trató en vano de revivirla dando calor a su cuerpo ya frío; Clitia, habiendo perdido a su amor, se expuso desnuda al viento invernal, negándose a comer y beber. Pero su amor por Helio era aun tan fuerte, que su cuerpo echó raíces y se convirtió en una hermosa flor, el heliotropo, que aún sigue mirando a Helio cuando éste hace su recorrido diario por el cielo.

HELMONT, (alquimia). Francisco Mercurio Helmont, teósofo y alquimista alemán (1618-1699) que fue encarcelado por sus teorías sobre la alquimia. Entre sus obras destacan "Alphabeti vere naturalis, hebraici brevissima delineatio", "Opuscula philosophiae" y "Se-der Olam, histórica epurratio doctrinae".

HELMONT, (alquimia). Juan Bautista Van Helmont, alquimista belga que nació en Bruselas el año 1577. Ver Van Helmont.

HELVECIO, (alquimia). Juan Helvecio (1661-1727), médico holandés que fue visitado el año 1696 por un desconocido que le mostró el arte de la transmutación. Según Helvecio, su visitante le enseñó un polvo trasmutatorio indicándole que era necesario colocar la Piedra envuelta en cera o papel para evitar su daño con los vapores del mercurio o del plomo en la fusión. Incitado por su mujer, probó una vez que el alquimista hubo desaparecido, el efecto de los polvos. Para ello colocó un pedazo de plomo en un crisol, y una vez fundido el metal precipitó en él las partículas de Piedra que tenía en su poder, comprobando que un cuarto de hora más tarde se había transmutado en oro.

Dejó varias obras escritas sobre sus investigaciones alquímicas a partir de este fenómeno, como por ejemplo "Vitulus Areus", donde apunta el valor de la Estrella en la transformación parcial o total de los cuerpos sobre la que fija la siguiente idea: "Cierta orfebre de la Haya discípulo ejercitado en alquimia pidió hace algunos años a Juan Gaspar Knotter, tintorero, espíritu de sal preparado de manera vulgar. Al preguntarle si este espíritu de sal sería o no utilizado para metales, el orfebre respondió que así sería. Seguidamente vertió este espíritu de sal sobre plomo que había colocado en un recipiente de vidrio utilizado para confituras. Pues bien, al cabo de dos semanas apareció flotando una cosa curiosa y resplandeciente, era una estrella plateada que parecía trazada por un artista hábil. Yo y otros muchos hombres honorables contemplamos con suma admiración aquella estrella flotante en el espíritu de la sal, mientras que en el fondo del recipiente permanecía el plomo de color ceniza hinchado a la manera de esponja. Sin embargo, con el paso del tiempo la estrella se fue depositando en el fondo. El alquimista copeló en una vasija la parte de plomo ceniciento a la que se había adherido la estrella y obtuvo de una libra de plomo doce onzas de plata y dos de oro excelente".

HEMBRA NEGRA Y OSCURA, (alquimia). Los dragones herméticos descritos por Nicolás Flamel son dos, uno, que está debajo, sin alas, es el fijo o macho, y otro que se encuentra encima, que es el volátil o bien la hembra negra y oscura que dominará durante muchos meses. Para Flamel "el primero es llamado azufre o bien calidez y sequedad, y el último, azogue o frigeidez y humedad. Son el Sol y la Luna, de

fuelle mercurial y origen sulfuroso, que por el fuego continuo se ornan con adornos reales para vencer, estando unidos, y luego cambiados en quintaesencia, toda cosa metálica sólida, dura y fuerte’.

HEQUET, (simbología). Divinidad de la mitología egipcia que simbolizaba la germinación de la tierra. Era representada bajo la forma de una rana.

HERMAFRODITA, (alquimia). Nombre que se da a la mezcla de azufre y mercurio. Ver Andrógino.

HERMES, (simbología). Divinidad griega que se corresponde con el Mercurio romano. Es uno de los símbolos de la inteligencia industrial y realizadora. Tiene por atributo las sandalias con alas, como prueba de la celeridad con que puede trasladarse por elevación. Es el mensajero por excelencia. Se encuentra unido a la Alquimia como Mercurio.

HERMES TRISMEGISTO, (alquimia). Nombre de aquel a quien la leyenda atribuye la fundación de la alquimia. Su nombre es la traducción del título egipcio del dios Thoth, “tres veces grande”.

Se habla de un personaje que adoptó este nombre, un sacerdote griego que recibió las teorías alquímicas de oriente y que se encargó de propagarlas y crear con ellas escuela, sobre todo en el mundo árabe. En una de las obras que se le atribuyen. “Libro de los siete capítulos”, habla de la alquimia:

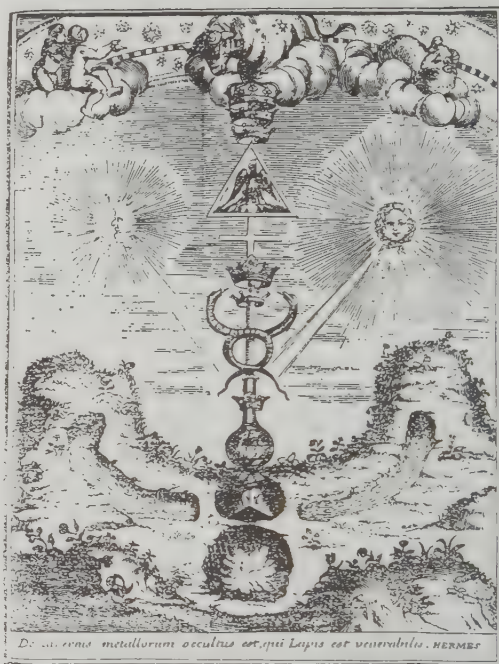
“Mirad, os fue revelado lo que estaba escondido; la obra está con vosotros, y en vosotros; y porque se halla siempre en vosotros, siempre la tendréis presente, estéis donde estéis, en la tierra o en el mar”.

No obstante es “La Tabla Esmeralda” su contribución más importante, basada en la frase: “Lo que está abajo es como lo que está arriba”. Ver Tabla Esmeralda o Esmeraldina.

HERMETISMO, (alquimia). Perteneciente a las enseñanzas de Hermes, y aplicado fundamentalmente al sentido oculto de la alquimia pura, considerada como la Filosofía Hermética por sus enseñanzas que van más allá de la transmutación metálica y que contemplan la riqueza interior espiritual.

HERNEC PHILOSOPHORUM, (alquimia).

Uno de los nombres dados por los alquimistas al oropimente. Ver oropimente.



HERMES

HERRADURA, (simbología). Hierro que posee forma semicircular destinado a proteger los cascos de los caballos, que ha permanecido unido supersticiosamente a la cultura occidental como símbolo de la buena suerte. En algunos países del norte de Europa se coloca durante las fiestas Navidad y la llegada del nuevo año en las puertas de las casas junto con muérdago y acebo para que proteja a los habitantes de cualquier mal durante ese próximo año.

HERRERO, (alquimia). Este oficio de forjador de metales guarda una cierta similitud con el alquimista por aquello de que su acción está destinada a conseguir transformar los metales sacando de ellos lo mejor que poseen en su interior.

- **(simbología).** En la antigüedad era un oficio tan importante que el arte de trabajar el hierro en la forja se encontraba unido al más estricto secreto sacerdotal o regio. La forja simboliza un aspecto iniciático donde se produce la transformación, donde se da forma a lo más duro, se modela el metal. La tradición Bíblica habla de Caín como del primer herrero opuesto a Abel, primer pastor, y de la supremacía de lo uno sobre lo otro. Además el herrero tiene una gran participación simbólica en la obra cosmogónica, puesto que el metal que utiliza se extrae de las entrañas de la tierra, y sobre él aplica el fuego potente capaz de transformar. Por tanto puede poseer un poder sobrehumano, pero no es Dios. No puede crear, tan sólo transformar.



"La Fragua de Vulcano".

Velázquez.

Museo del Prado. (Madrid).

HESED, (cábala). Cuarto sefirote que se refiere al amor. Es la fuerza que civiliza y gobierna, el padre amante y misericordioso. Está considerado como el guía y protector, con una asignación numérica de cuatro. Sus símbolos son el cetro real, la varita mágica, el báculo personal pastoral, así como la cruz griega y la pirámide. Se le representa por un poderoso monarca en su trono. En el árbol de la vida forma parte de la columna masculina, oponiéndose al sefirote femenino Din, "el poder", "la severidad".

De acuerdo con el Sepher Yetzirah, este sefirote representa el Fuego que nace del Agua y junto con ella esculpe el trono de honores, los Ophanim, los Serafines, los Animales santos y los Angeles servidores, y fija su dominio sobre ellos, haciendo de éste su morada.

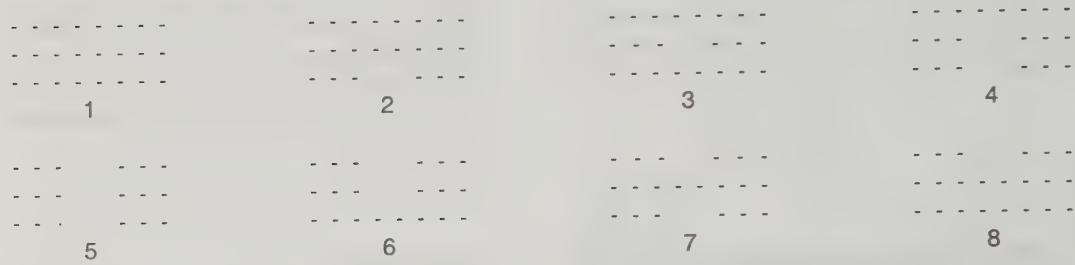
HETH, (cábala). Octava letra del alfabeto hebreo considerada integrante de las "letras simples", que se corresponde con el octavo nombre divino de Dios, Chased, interpretado como Misericordioso, y con el octavo orden de los ángeles o hijos de Dios, Bené Elohim (que corresponde al coro de los arcángeles y a Mercurio) por cuyo ministerio Dios, bajo la forma de Elohim sabaoth ha creado los animales y el reino animal. Su atributo del árbol de la vida es Hod, la Alabanza.

HEXAGRAMA, (simbología). La figura formada por la superposición de dos triángulos equiláteros, uno con el vértice hacia arriba y otro con el vértice hacia abajo, conformando una estrella de seis puntas es una de las representaciones simbólicas más universales. En las culturas hebrea, cristiana y musulmán se denomina Sello de Salomón, mientras que en la India es el yantra. Herméticamente representa la síntesis de las fuerzas evolutivas e involutivas a través de la interrelación de los dos ternarios. Entre los chinos los hexagramas poseen una valoración gráfica distinta e interpretativa. Forman la base del I Ching o Libro de las Mutaciones, interpretativo en función de la relación del tao o principio universal que rige el orden representado gráficamente con líneas continuas o discontinuas, el yang, lo masculino, o el yin, lo femenino. Las combinaciones de estas líneas dispuestas en los triagramas posibles:

1. Kien el cielo
2. Siuan la madera
3. Li el fuego
4. Ken la montaña
5. Kuen la tierra
6. Tchen el trueno
7. kan el agua
8. Twei la ciénaga

HETH

ORDEN	LETRA EQUIVALENTE	TIPO	RANGO	CORRESPONDENCIA	CORRESPONDENCIA	CORRESPONDENCIA	VALOR NUMÉRICO
8	H	Simple	Campo	Cáncer	Tammuz	Estómago	8



La combinación de estos ocho trigramas forman un total de 64 hexagramas. Los dos primeros son los más puros el yang y el yin, y el resto ofrecen los elementos para la interpretación de la filosofía del universo relacionando el cielo, la

madera, el fuego, la montaña, la tierra, el trueno, el agua y la ciénaga. Los Hexagramas considerados por el I Ching o Libro de los Cambios son, además de Chien y Kun, los siguientes:

3	4	5	6	7	8
CHUN	MENG	HSU	SUNG	SHIN	PI
9	10	11	12	13	14
HSIAO CHU	LU	TAI	P'I	TUNG JEN	TA YU
15	16	17	18	19	20
CHEIN	YU	SUI	KU	LIN	KUAN
21	22	23	24	25	26
SHIH NO	PI	PO	FU	WU WANG	TA CHU
27	28	29	30	31	32
I	TA KUO	KAN	LI	HSIEN	NENG
33	34	35	36	37	38
TUN	TA CHUANG	CHIN	MING I	CHIA JEN	KUEI

----- ----- ----- ----- ----- ----- 39 CHIEN	----- ----- ----- ----- ----- ----- 40 NSIEN	----- ----- ----- ----- ----- ----- 41 SUN	----- ----- ----- ----- ----- ----- 42 I	----- ----- ----- ----- ----- ----- 43 Kuai	----- ----- ----- ----- ----- ----- 44 KOU
----- ----- ----- ----- ----- ----- 45 TSUI	----- ----- ----- ----- ----- ----- 46 SHENG	----- ----- ----- ----- ----- ----- 47 KUN	----- ----- ----- ----- ----- ----- 48 CHING	----- ----- ----- ----- ----- ----- 49 KO	----- ----- ----- ----- ----- ----- 50 TING
----- ----- ----- ----- ----- ----- 51 CHEN	----- ----- ----- ----- ----- ----- 52 KEN	----- ----- ----- ----- ----- ----- 53 CHIEN	----- ----- ----- ----- ----- ----- 54 KUEI MEI	----- ----- ----- ----- ----- ----- 55 FENG	----- ----- ----- ----- ----- ----- 56 LU
----- ----- ----- ----- ----- ----- 57 SUN	----- ----- ----- ----- ----- ----- 58 TUI	----- ----- ----- ----- ----- ----- 59 HUAN	----- ----- ----- ----- ----- ----- 60 CHIEN	----- ----- ----- ----- ----- ----- 61 CHUNG FU	----- ----- ----- ----- ----- ----- 62 HSIAO KUO
----- ----- ----- ----- ----- ----- 63 CHI CHI	----- ----- ----- ----- ----- ----- 64 WEI CHI				

HIDRA, (simbología). Serpiente mitológica monstruosa hija de Tifón y de Equidna, hermana de los perros Ortos y Cerbero, que poseía entre siete y nueve cabezas que volvían a crecerle a medida que se le cortaban. Murió a manos de Hércules, que tuvo que ir quemando las cabezas una tras otra. Simboliza los vicios múltiples.

HIEDRA, (simbología). Por mantener su verdor en todas las estaciones simboliza la permanencia de la fuerza vegetal y la persistencia del deseo. En la mitología greco latina estaba consagrada a Dionisos y Attis.

HIENA, (simbología). Animal carroñero que en África posee un carácter dual y ambivalente. Su voracidad y olfato la hacen alegoría del conocimiento, del saber, de la ciencia. Por otra parte representa una etapa iniciática en el camino del conocimiento que corresponde a la adquisición de un saber real, pero profano, que no puede rivalizar con el saber divino representado por el león.

HIERRO, (alquimia). Uno de los metales fundamentales de la Alquimia sobre el que se ha hecho recaer durante mucho tiempo el inicio de la materia primordial es el hierro. Si bien no se encuentra puro en la naturaleza, si aparece asociado a numerosos minerales: hematites, limonita, magnetita, pirita..., y su empleo se conocía en las labores humanas corrientes unos 1.200 años antes de Cristo, extrayéndose gracias a la labor de los hornos y los fuelles, práctica habitual hasta la llegada de los altos hornos. Cuando se consigue, a través de las operaciones oportunas obtener hierro químicamente puro, su color es tan blanco como el de la plata.

Ocupa el séptimo lugar del septenario metálico de la Alquimia, unido simbólicamente al planeta Marte y al Martes. Precede al plomo y sigue al cobre.

Sobre su importancia escribe Fulcanelli en Las moradas filosóficas:

“Puesto que la afinidad determina la profunda identidad química de estos cuerpos es lógico pensar que el mismo espíritu empleado en las mismas condiciones, causará los mismos efectos. Lo mismo ocurre con el hierro y el oro; cuando los prospectores mexicanos descubren una tierra arenosa, muy roja, compuesta prin-

cialmente por óxido de hierro, saben que el oro no está muy lejos. Para ellos, esa tierra roja es como la mena y la madre del oro, el indicio más claro de una veta cercana. Tal hecho se nos antoja insólito si consideramos las diferencias físicas entre ambos metales. En la categoría de los cuerpos metálicos usuales, el oro es el más raro; en cambio el hierro es el más común, el que encontramos por todas partes, no sólo en las minas, donde ocupa grandes vetas, sino también diseminado en la misma superficie del suelo”.

HIGUERA, (simbología). Es junto al olivo y la vid, uno de los árboles que simboliza genéricamente la abundancia. En Egipto poseía un sentido iniciático, lo mismo que en la Grecia clásica. Dentro de la simbología cristiana y con el aspecto de árbol desecado, representa la herejía.

La tradición hebrea la hace partícipe en el Antiguo Testamento de una cierta relación místico religiosa que se une para reforzar otros símbolos.

En el Génesis Adán y Eva utilizan sus hojas para tapar su desnudez.

(3;7): “Entonces se abrieron sus ojos y, al darse cuenta de que estaban desnudos, cosieron hojas de higuera y se hicieron unos taparrabos”. También aparece en el Nuevo Testamento siendo condenada por Jesucristo por no haber dado ningún fruto. San Mateo lo relata así:

(21;18): “Cuando volvía por la mañana a la ciudad, sintió hambre, vio una higuera junto al camino, se acercó a ella, y al no encontrar más que hojas, le dijo: “Nunca más brote de ti fruto alguno. Y la higuera se secó en el acto. Al ver esto los discípulos se admiraron y decían: ¿Cómo se pudo secar la higuera en el acto? Jesús les respondió: En verdad os digo que, si tenéis fe y no dudáis, no sólo haréis lo de la higuera, sino que, si decís a este monte: Quitate de ahí y échate al mar, así se hará. Y todo lo que pidáis con fe en la oración lo obtendréis”.

En el Islam se encuentra asociada al olivo, mientras que en la India posee un valor fundamental ya que fue precisamente debajo de una higuera (árbol bodhi) donde Buda recibe la iluminación. En todo el sudeste asiático es un símbolo de poder y de vida.

HIJA DE LOS GRANDES SECRETOS, (alquimia). Denominación dada a la Piedra Filosofal por ser la producción final secreta de una

sucesión de operaciones secretas sobre una materia también secreta.

HILO, (simbología). Símbolo de la unión esencial en cualquiera de los planos, tanto espiritual como biológico. En la India se lleva a su máxima expresión el simbolismo de la unión. Así en los Upanishad se afirma que el hilo liga “este mundo, el otro y a todos los seres”. Por su parte el Rig Veda habla de un tejido de hilo que se teje por la mañana y se desteje por la noche, simbolizando el ritmo vital, la alternancia de la respiración.

HILO DE ARIADNA, (alquimia). Indicaciones que permiten al investigador avanzar en sus estudios por el laberinto de la ciencia alquímica.

HILLEL, (cábala). Rabino del siglo I conocido con el sobrenombre de El Viejo, que propuso una interpretación más liberal y menos austera de la Tora.

HINOJO, (simbología). En la Grecia clásica y posteriormente en el Imperio Romano, era un símbolo del rejuvenecimiento.

HIPOGRIFO, (simbología). Animal fabuloso, medio caballo, medio grifo, que arrojaba fuego por los ojos y la nariz, es un elemento de las

obras de caballería y de las andanzas de los caballeros medievales.

HIPOPOTAMO, (simbología). Este animal considerado entre los egipcios como una manifestación de las fuerzas negativas que están en el mundo, aparece en las Biblia como símbolo de la fuerza bruta que Dios domina pero que el hombre no logra contener, por lo que se le relaciona con el conjunto de impulsos y vicios que el ser humano no puede vencer por sí mismo, necesitando siempre la ayuda de Dios. Mirza Eliade habla de él como del principio materno asociado a la idea de fertilidad y agua.

Job (40;15): “Mira a Behemot, el hipopótamo, a quien Yo he creado, como a ti; como un buey come hierba; mira que fuerza hay en sus lomos, que vigor en los músculos de su vientre. Yergue su cola como un cedro, los nervios de sus ancas están entrelazados; sus huesos son tubos de bronce, sus vértebras, como barras de hierro. Es la obra maestra de Dios, creado tirano de sus semejantes. Los montes le ofrecen su tributo, y todas las bestias salvajes que se mueven allí. Bajo el loto se acuesta, en una pocilga de cañas y marisma; la sombra de los lotos le recubre, le envuelven los sauces del torrente. Si el río crece, no se inquieta, tranquilo está aunque un Jordá, hasta el cuello le llegue. ¿Quién podrá apresarlos por los ojos, o taladrar sus narices con punzones?”.

HOD, (cábala). Octavo sefirote, “la gloria” o “majestad”, que representa las facultades superiores de la mente, como pueden ser la intuición y la inspiración. Le corresponde una valoración numérica de ocho, y su imagen contemplativa es un hermafrodita. Pertenece a la columna femenina de la severidad, donde se opone al sefirote masculino Netsah, conocido como “el triunfo”.

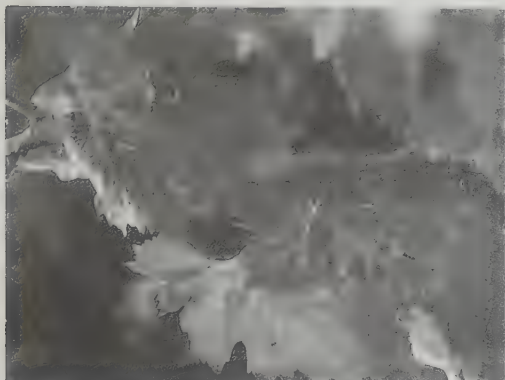
HOGAR, (simbología). Símbolo de la casa, del lugar de encuentro entre lo masculino y lo femenino. También es centro de vida, donde el sol hace que las personas se aproximen, donde comen...

En algunas tradiciones desempeña el papel de centro u ombligo, desde donde se puede honrar a la divinidad. En algunos pueblos siberianos se realizan ofrendas a las divinidades celestes por medio del hogar.



HIPOGRIFO

HOJA, (simbología). Uno de los ocho emblemas del simbolismo chino que representa alegóricamente la felicidad. Beaumont afirma que cuando aparece agrupada su significado es referencial a las personas, lo mismo que las hierbas.



HOJA

HOKMAN, (cábala). Segundo sefirote, padre del universo, fuerza impulsora de todo, es lo activo, lo creador y lo cambiante. Está considerado como la sabiduría con una valoración numérica de dos. Sus símbolos son el falo, la torre y la línea recta. Se le representa como a un hombre con barba. En el árbol de la vida forma parte de la columna masculina, la de la misericordia, oponiéndose a la luz femenina Binah, "la inteligencia". De acuerdo con el Sepher Yetzirah es el aliento del espíritu y con él se han grabado y esculpido las veintidós letras, las tres madres, las siete dobles y las doce simples, y cada una de ellas es espíritu.

HOLMAT, (alquimia). Nombre que los alquimistas árabes dan a la fuente misteriosa de la que brota el disolvente capaz de penetrar en los metales y colaborar en la producción final de la Obra.

HOMA, (simbología). Ave mítica de los persas que se relaciona simbólicamente con la idea de buena fortuna y gloria.

HOMBRE, (simbología). El hombre es el centro del mundo de los símbolos. En él se interrelacionan todos los elementos que componen el universo y todos los principios existentes en el cosmos. Toca los tres planos cósmicos, con los pies el suelo, la tierra, con el busto el aire, la atmósfera, y con la cabeza el plano celeste. Participa de los tres reinos naturales: mineral, vegetal y animal, y, a través del espíritu entra en contacto con la divinidad.

La idea de que el hombre se encuentra hecho a imagen y semejanza de Dios aparece en la Biblia. El Génesis relata su creación como colofón a toda la labor artesanal constructora realizada por Yavhé.

(1;26): "Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza; que tenga dominio sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo, sobre los ganados, sobre las bestias salvajes y sobre los reptiles de la tierra. Y Dios creó al hombre a su imagen".

También la tradición islámica hace del hombre una creación de Dios. El Corán describe los pormenores de tal hecho.

En la sura 22 de "Alhayyi" o de "la Peregrinación" en la aleya quinta puede leerse: "Oh humanos. Si estáis en duda sobre la resurrección, reparad en que os hemos creado de tierra, después de esperma, que luego convertimos en crúor y, últimamente, en un óvulo formado o amorfo para demostrarnos nuestra omnipotencia; y afianzamos en el seno materno lo que queremos, hasta un período determinado, de donde os retiramos niños, para que alcancéis la pubertad".

En la sura 23 de "Almu'minun" o de los "Creyentes" se reafirma aun más la acción de Dios en la creación del hombre en la aleya 14: "Luego convertimos la gota de esperma en crúor, transformamos el crúor en óvulo, y convertimos el óvulo en huesos, luego, revestimos los huesos de carne, luego le animamos. ¡Bendito sea Dios, creador por excelencia!".

Algo semejante ocurre en la India donde los libros sagrados, Vedas, hablan del hombre como principio de unidad identificado con el ser supremo Brahma.

Para los chinos el hombre no es otra cosa que un compuesto de fuerzas elementales de Yin y Yang, de sentimientos y naturaleza. Para el confucianismo la capacidad que posee el hombre de moverse, pensar, hablar y actuar, es un producto del Eter en el que se halla contenido

el Principio, que forma al ser humano individual, y se estima que constituye su naturaleza, que es original y universalmente buena. Pero el espíritu del hombre sobre el que actúan ciertas fuerzas, pierde su pureza y con ello brotan los sentimientos que pueden ser buenos o malos. En Japón el hombre no es otra cosa que un ser mezcla de divino y terreno, que está destinado a prosperar en la felicidad.

• **(cábala).** La Cábala enseña que el ser humano reproduce en forma exacta la constitución del Universo entero. Es una comparación de principios constitutivos análogos, no semejantes. Las células de forma y constitución variada se agrupan formando los órganos del ser humano, dichos órganos forman agrupados los aparatos que dan origen a funciones... De la misma forma el Universo posee planetas que se agrupan para formar sistemas solares...

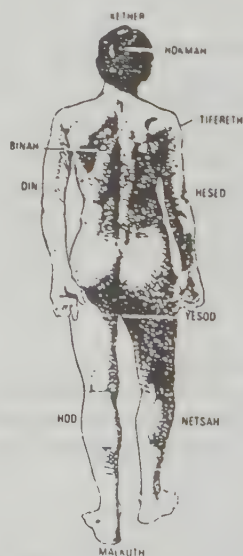
Según los cabalistas el hombre se compone de tres elementos esenciales, donde no se considera la materia, ya que fue algo que tuvo que añadirse, y que fue creada de forma posterior a todos los seres:

1. Un elemento inferior, que no es el cuerpo material, puesto que la materia no existía cuando se elaboró esta doctrina, sino que corresponde más bien al principio que determina la forma material y que se denomina Nefesh.
2. Un elemento superior, chispa divina o alma, según todos los idealistas, llamado espíritu por los ocultistas, cuyo nombre es Neshamah.
3. El elemento mediador entre los dos precedentes que viene a ser aquello que los sabios llaman vida, los filósofos espíritu y los ocultistas alma, cuyo nombre es Ruah.

Los dos primeros elementos se relacionan entre sí como el agua y el aceite. Su esencia es tan diferente que nunca podrían entrar en relación a no ser por la mediación del tercer elemento que participa de ambas naturalezas y las comunica entre sí.

Por otra parte, el cabalista se preocupa también por la cuestión ¿de donde viene el hombre? a la que añaden ¿a donde va?. A.D. Franck afirma que el hombre viene de Dios y retorna a EL, a través de tres fases principales de evolución: Partida, Llegada y lo que ocurre entre ambas.

1. La Partida. El ser humano ha emanado al principio de Dios, bajo el estado de Espíritu puro. Al ser análogo a la imagen de Dios, posee los valores positivos y negativos, es decir que está formado por varón y hembra, Adán y Eva quienes en su origen formaban un solo ser, pero que por la caída se dividieron en una serie de seres andróginos, a la vez que se produjo la materialización y subdivisión de cada uno de estos andróginos en dos seres materiales y de sexos separados.
2. Transición entre la Llegada y la Partida. El hombre materializado y sujeto a la influencia de las pasiones, debe volver a encontrar su estado primigenio de forma libre y voluntaria; debe recrear su perdida inmortalidad. Para ello se verá obligado a reencarnar cuantas veces sea necesario, hasta que haya sabido redimirse a través de la fuerza todopoderosa y universal de todas, el amor.
3. Llegada. El ser humano debe ante todo reconstituir su andrógino primordial, para poder reformar en forma sintética el primer ser, proveniente de la división de Adán y Eva. Tales andróginos reconstituidos deberán seguir luego otro proceso de síntesis entre ellos hasta llegar a identificarse con su origen primero, Dios.



HOMBRE

HOMBRE DOBLE MONTE IGNEO, (alquimia). Expresión acuñada por Basilio Valentín con la que designa la sal doble que constituye el fuego secreto. Ver Fuego secreto

HOMUNCULO, (alquimia). Pequeño ser humano sin sexo, ni peso, incorpóreo, que trataron de crear algunos alquimistas artificialmente a partir de esperma y sangre, siguiendo las indicaciones de Paracelso que pretendía haberlo conseguido: "No debe negarse la posibilidad de poder crear un homúnculo. El método para hacerlo existe, aunque haya sido considerado durante mucho tiempo como un procedimiento muy secreto y oculto. Los antiguos filósofos reflexionaban mucho acerca de si sería factible crear un niño fuera del cuerpo de la mujer, bien natural o artificialmente. Yo respondo a eso que existe semejante posibilidad dentro del arte espagírico, es decir dentro de la naturaleza. Para obtener éxito se indica aquí como hay que proceder. En una retorta cerrada se guarda suficiente cantidad de esperma de un hombre a la temperatura del vientre del caballo, y esto durante cuarenta días o más, necesarios para darle vida y hacerle mover. Al cabo de cierto tiempo toma forma humana, entonces se le alimenta con sangre, día y noche, secretamente y con la mayor prudencia, y si se le mantiene durante cuarenta semanas de esta forma, a la temperatura del vientre de un caballo, llegará a ser verdad la formación de un niño, aunque de tamaño pequeño".

HONGO, (simbología). Aun cuando algunos textos antiguos lo consideran un elemento bueno para hacer filtros amorosos, lo cierto es que el hongo posee una significación interesante en Oriente. Los chinos lo consideran símbolo de la longevidad; los Inmortales lo consumen. Para los thai, se trata de una imagen del cielo primordial, dada su forma de cúpula. La interpretación más curiosa de todas es la que le dan algunos pueblos siberianos, que afirman que las almas de los muertos se reencarnan en la Luna en forma de setas y son arrojados a la tierra de esa manera.

HORISON, (alquimia). Denominación alquimista del mercurio aurífero que contiene uno de los elementos fundamentales, mercurio, destinado a la obtención del otro, oro.

HORIZONTIS, (alquimia). Es el oro potable, el llamado elixir de la larga vida por los herméticos, capaz de curar todas las heridas y dar al hombre una vida casi eterna.

Recordemos, a modo de ejemplo que mientras que en el siglo XII y XIII la media de vida era de cuarenta años, algunos alquimistas como Alberto Magno o Bernardo el Trevisano superaron los ochenta.

HORMIGA, (simbología). Este insecto es un atributo de la divinidad mitológica romana Ceres (Deméter griega), diosa de la tierra, que simboliza la actividad, la vida organizada en sociedad. Los budistas la consideran una referencia al apego de los bienes de la tierra, mientras que en la India se habla de las hormigas como símbolo de la pequeñez de lo viviente.

HORNILLO, (alquimia). Los alquimistas afirmaban que la Gran Obra debía realizarse en un hornillo que se calentase con leña o aceite, pero nunca con carbón, materia combustible que sí era utilizada por los alquimistas. El carbón podía emplearse para determinadas cocciones previas, pero nunca para las fases finales de la Piedra Filosofal.

La realización de la Gran Obra es para los alquimistas chinos el casamiento del yin y el yang, del agua y el fuego, de la tierra y el cielo; por ello el horno es el lugar donde se elabora esta unión, donde se prepara el renacimiento. Estos estudiosos de la Alquimia construyen su hornillo en forma de reloj de arena de conos opuestos por el vértice que es la propia del monte Kuen Luen, centro del mundo. Precisamente en este horno es donde muere la sustancia para renacer de forma sublimada.

HORNO, (simbología). Representa a la madre, en un sentido de pura gestación espiritual.

HORTULANUS, (alquimia). Palabra latina que podemos traducir por "jardinero", que era empleada por algunos alquimistas como reconocimiento de la semejanza de la alquimia con la agricultura, así como con un jardín y de su labor con la de un jardinero.

HOZ, (simbología). Por su forma se la relaciona con la Luna y la feminidad. Aunque como instrumento de la cosecha permanece co-

mo atributo de la diosa Ceres con un simbolismo semejante al de Guadaña. Ver Guadaña.

HUAI NAN TZU, (alquimia). Tratado alquímico chino del año 122 antes de Cristo, atribuido a Tsu Yen donde se pone de manifiesto la metamorfosis que sufren los metales y se habla de la Alquimia como del arte encargado de hacer acelerar el crecimiento de éstos mediante las operaciones transmutatorias. La labor del adepto es contribuir a la obra de la Naturaleza precipitando el tiempo, ya que el alquimista chino considera que todos los metales dejados en reposo se convierten en oro tras el paso de miles de siglos, y conseguir de esa forma que los metales ordinarios se conviertan en nobles.

HUESO, (simbología). Según Guenón es el símbolo de la vida reducida al estado de germen, a una partícula indestructible. Como armazón del cuerpo simboliza la firmeza, la fuerza, pero por contener la médula, se equipara al hueso de la almendra. Como elemento permanente y primordial del ser aparece reflejado en el Génesis (2;22-23): "...después, de la costilla tomada al hombre, Yavhé Dios formó una mujer y la llevó donde el hombre. Y entonces éste exclamó: Ahora sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne".

En Africa por constituir la parte más duradera del cuerpo humano simboliza lo esencial, la esencia de la creación. Ver Almendra.

HUEVO, (simbología). En el lenguaje jeroglífico egipcio representa lo potencial, el germen de la generación, el misterio de la vida, ya que en el interior de él puede existir aquello lo que parece inexistente en estado activo. Para la mayoría de las tradiciones el huevo posee un simbolismo superior, ya que se habla del "Huevo del Mundo", como símbolo cósmico del continente de la materia y del espíritu. Asimismo aparece como uno de los símbolos de la renovación periódica de la naturaleza.

En la India el huevo nace del no ser y engendra los elementos. Para los tibetanos si bien no es primordial, le hacen recipiendario de una larga genealogía de hombres. Las tradiciones chinas hablan de que el caos tenía la apariencia de un huevo de gallina. Pero la teoría Huen t'ien concibe el mundo como un gran huevo: el cielo y los astros se encuentran en la parte interior y superior de la cáscara; la tierra es la ye-

ma que flota en medio del océano primordial que llena el fondo del huevo.

En Africa también se le da un significado próximo al principio del mundo, donde la blancura de su clara significa el esperma masculino y la yema amarilla la humedad femenina.



HUEVO



Mercurio en el "huevo filosofal". Del Libro mudo (Mutus liber) (Rupellae, 1677).

HUEVO FILOSOFICO, (alquimia). Recipiente herméticamente cerrado y sometido, de acuerdo con los cuatro grados, a una cocción lenta y complicada en el atanor.

HUGUMSINO, (alquimia). Algunos estudiosos de la alquimia hablan de un alquimista chino llamado Hugumsino que obtuvo la piedra filosofal incluso antes que los adeptos egipcios. Pero para otros, como se carecen de pruebas concretas de su existencia, se le considera un personaje de leyenda.

HUMEDAD, (simbología). Corresponde al sentido del agua como elemento pasivo y de disolución, que se opone a la sequedad, elemento positivo en la vida espiritual, ya que representa el calor, el predominio del fuego, de la actividad.

HUMO, (simbología). Se le considera la antítesis del barro por corresponder a los elementos fuego y aire, en contraposición a la tierra y al agua. Simboliza al elevarse la relación que existe entre el cielo y la tierra.

En China y el Tibet, el humo es quien se encarga de elevar el alma hacia el más allá. Mientras que en Siberia la columna que parte hacia el cielo es identificada como el eje del mundo.

También, y en general, se habla del humo como de un medio de homenajear a la divinidad, bien a través del sacrificio, o al quemar alguna planta purificadora que permite llamar la atención del Dios e intenta acceder más a él a través del espíritu humano.

- **(alquimia).** Para el alquimista árabe Geber, el humo no es otra cosa que el alma separada del cuerpo que busca el cielo.

HURACAN, (simbología). En las tradiciones de los indios americanos los vientos huracanados, las trombas, los ciclones... representan una revuelta de los elementos, un combate entre el aire, el fuego y el agua, contra la tierra, destinado a conseguir la renovación de lo terrestre.

HUSO, (simbología). Tanto el huso como la rueca, así como la acción de hilar, se encuentran relacionados con la vida y sobre todo con la duración de ésta. El huso gira con movimiento uniforme y ocasiona la rotación del conjunto cósmico. Como instrumento propio de las Parcas simboliza la muerte.

I

IAH, (cábala). Los cabalistas utilizan esta palabra como referencia a la vida.

IBIS, (simbología). Ave relacionada con el dios egipcio de la sabiduría, Thot. Se creía que esta divinidad simbolizaba la medida usada en la construcción de los templos de Egipto. También se ha querido ver en el ibis un pájaro lunar por la forma de media luna de su pico, por lo que simbolizaría la salubridad. Asimismo se relaciona con el alma. Ver Alma.

La tradición judía lo tenía en la lista de animales impuros, que no se debían comer por ser “repugnantes”. Levítico (11;13): “Entre las aves tendréis por impuras y no las comeréis, por ser cosa repugnante, el águila, el quebrantahuesos, el aliheto, el milano, el buitre en todas sus especies, el cuervo en todas sus especies, el avestruz, la lechuza, la gaviota, el gavián en todas sus especies, el búho, el mergo, el ibis, el cisne, el pelícano, el calamín, la garza, la cigüeña en todas sus especies, la abubilla y el murciélago.

ICARO, (simbología). Hijo de Dédalo y una esclava, ayudó a su padre en la construcción del Laberinto de Creta, huyendo con éste por el cielo, pero por no hacer caso a su padre la cera de sus alas se derritió cayendo al mar donde pereció ahogado. Esta tradición griega ha sido adoptada por los cristianos como la simbolización del alma que pretende elevarse hacia el cielo con las alas de un falso amor.

ICTHUS, (simbología). Palabra griega que significa “pez” y que se ha tomado como un símbolo referido a Jesucristo por componer las letras ICTHUS las iniciales de la frase “Iesorus Christos Theos Uios Sother” (Jesucristo, el Salvador, Hijo de Dios).

IDEOS, (alquimia). El alquimista Paracelso utiliza esta palabra en sus obras para referirse al caos. Ver Caos.

IGNIS LEONIS, (alquimia). Expresión latina que quiere decir “león de fuego” y que los alquimistas emplean para referirse a su fuego filosófico, encargado de calentar la materia de la obra.

IGNIS OETHEREUS, (alquimia). El nitrato de plata es la sal de plata más importante, que se obtiene por la actuación del ácido nítrico sobre la plata. Cuando se funde forma una masa sólida denominada “piedra infernal”.

IHS, (simbología). Siglas que simbolizan la expresión latina “Jesús Salvador de los Hombres”, (Iesus Hominum Salvator).

I(Y)HVH, (cábala). Nombre personal del Dios de Israel que habitualmente suele traducirse por Señor. Se desconocen las vocales que acompañaban a estas letras y su pronunciación, ya que el nombre sagrado de Yahvé nunca era pronunciado, y en su lugar se empleaban otras expresiones, como por ejemplo Adonai. Ver Yhuh.

ILARRI, (simbología). Piedra larga vertical que se colocaba en las cabeceras de las tumbas entre los vascos, conocida como piedra de los muertos. Simboliza el paso de un estado a otro, la unión de lo terrenal con lo espiritual.

ILECH CRUDUM, (alquimia). Término alquímico que expresa la combinación de un cuerpo formado por sus tres principios constituyentes representados por el azufre, la sal y el mercurio, es decir, alma, cuerpo y espíritu.

ILECH MAGNUM, (alquimia). Expresión dada por los alquimistas al poder curativo que posee la piedra en su forma líquida como remedio universal.

ILECH SUPERNATURALE, (alquimia). Con estas palabras se indica la unión existente en la materia de las fuerzas astrales superiores y de las inferiores, como demostración de que forman un todo que no se puede disociar. De ahí la expresión acuñada por la Tabla Esmeraldina "lo de arriba es igual a lo de abajo".

ILEIADES, (alquimia). Nombre dado por los alquimistas al principio vital existente en todos los seres, incluso en los minerales y que es preciso excitar para que éstos salgan de su aletargamiento.

ILIADOS, (alquimia). Palabra acuñada por el alquimista Paracelso para hablar del caos primordial. Ver Caos.

ILIASTER, (alquimia). Es el poder oculto de la Naturaleza, por medio del cual todas las cosas crecen y se multiplican. Es la materia primordial o materia prima.

ILIASTER PRIMUS, (alquimia). Primer poder de la naturaleza llamado también "bálsamo". Es la vida de todas las cosas que parte del secreto que guarda celosamente la propia naturaleza.

ILIASTER SECUNDUS, (alquimia). Segundo poder de la naturaleza, o poder que posee la materia para vivir, crear y morir.

ILIASTER TERTIUS, (alquimia). Este tercer iliaster se refiere al espíritu en general, y en particular al poder astral propio del hombre, o poder liberado de la mera materia.

INCESTO, (simbología). Simboliza la tendencia a la unión de los semejantes, a la exaltación de la propia esencia y a preservar el yo más profundo.

INCIENSO, (simbología). Es el encargado de elevar la oración hasta el cielo, de hacer llegar las peticiones y las ofrendas a la divinidad. En el cristianismo se refiere, pues, al elemento humo. Para los hindúes representa la percepción

de la conciencia y se refiere al elemento aire que está presente en todas partes.

En América el incienso depende del mismo símbolo que la sangre, la savia y la lluvia. Su humo es una emanación del espíritu divino. En el Popol Vuh, libro tradicional de la región del Quiché en Centroamérica, se hace referencia a las ofrendas realizadas con el incienso.

"Mucho se alegraron Balam-Quitze, Balam-Acab, Muchucutah e Iqui-Balam cuando vieron brilla la Estrella de la Mañana. Con el incienso que habían traído desde la tierra de origen, y con dirección hacia el lugar donde sale el sol, cada uno de ellos realizó su ofrenda.

El incienso de Balam-Quitze, se llamaba Mixtam-Pom.

El de Balam-Acab, Cavitzan-Pom

Y el de Muchucutah, Cabahuil-Pom".

También se emplea en el budismo como elemento de meditación, ya que la combustión del bastoncillo de incienso no sólo sirve para ayudar a la concentración, sino como medida de tiempo.

INFIERNO, (simbología). Símbolo del lugar donde moran los demonios y donde van a parar, según algunas religiones y creencias, los que hacen el mal durante su vida. En la tradición cristiana el infierno está unido a la tiniebla, así como el cielo es la luz. Por ello supone la privación total de la presencia de Dios.

INJERTO, (simbología). La operación de injertar una planta en otra supone a juicio de Bayley una intervención artificial en el reino natural, con ciertas referencias a la actividad sexual.

INRI, (simbología). Palabra formada por las iniciales de Iesus Nazarenus Rex Indaerom, rótulo que ordenó poner Pilatos sobre la cruz de Jesucristo.

INSECTOS, (simbología). En algunos pueblos americanos los insectos son considerados como las almas de los fallecidos que regresan para visitar la tierra.

INTESTINO, (simbología). Esta parte del aparato digestivo de los mamíferos simboliza, en un sentido amplio, la idea de circulación por su función, pero por su forma está relacionado con el laberinto.

- **(alquimia).** Los alquimistas comparan a los intestinos humanos con el alambique.

IOPODE, (simbología). En el periodo románico aparece la imagen del hombre con pies de caballo como reducción de la figura del centauro, que simboliza el dominio de lo inferior sobre lo superior, del instinto sobre el caballero.

IRIS, (simbología). Personaje mitológico griego que pertenece a la raza de Océano, Simboliza el arco iris en particular, y la unión entre la Tierra y el Cielo, entre los dioses y los hombres, unión que el arco iris hace sensible. Suele ser representado con alas y con un ligero velo que a la luz del sol se tiñe con los colores del espectro. Al igual que Hermes tiene a su cargo la transmisión de los mensajes de los dioses, sobre todo de Zeus y Hera.

Como flor de primavera posee una valoración purificadora, siendo muy apreciada en Japón donde el día 5 de mayo existe el rito de bañarse con iris para asegurarse la protección contra las enfermedades y los espíritus perversos.

ISLA, (simbología). Símbolo complejo que suele encerrar diversos significados. Según Jung es la síntesis entre la conciencia y la voluntad. No obstante en un sentido más genera-

lizado se considera a la isla como la representación de la soledad, del aislamiento.

Las diferentes culturas han incorporado a sus mitos la existencia de una isla primordial, e incluso de una isla paradisiaca situada en el más allá. Así encontramos la "isla blanca" o morada de los bienaventurados que se encuentra unida a los mitos vishnuítas de la India, a los propios de los toltecas de América o a la Tula hiperbórea. También entre los japoneses existe Awa, isla primordial, "isla de la espuma", así como Onogoro-jima, formada por cristalización de la sal que gotea la lanza de Izanagi.

Los chinos hablan de unas islas que por mucho que intentaron alcanzar diferentes emperadores y viajeros, nunca lo consiguieron, porque no es con navíos como se accede a ellas, sino que sólo pueden ser alcanzadas volando, es decir, que sólo están a mano de los inmortales.

En Europa también los celtas tenían sus mitos relacionados con las islas a las que consideraban como un mundo reducido, una imagen del cosmos completa y perfecta. Un centro primordial sagrado cuyo color era el blanco. Sin ir más lejos Gran Bretaña es conocida por Albión, es decir "la blanca". Recordemos también la isla de Avalón de la tradición drúidica y artúrica.

IZQUIERDA, (simbología). Ver Derecha.

J

Undécima letra del alfabeto español y octava consonante. En el abecedario hebreo ocupa el lugar décimo con el nombre de Yod, significando en la interpretación cabalística todo poder manifestado. Posee un valor numérico de diez. Como signo gramatical denota la manifestación potencial en contraposición con la actual, y también duración intelectual y eternidad.

Para los musulmanes la letra "J" representa el tercer nombre o atributo de Dios: Jami, es decir Que reúne. Posee una cifra valorativa de 114. Su categoría es dual, de Terrible y Amable. Tiene la cualidad del Amor y pertenece al elemento agua. El perfume de la letra según el Dawah y las tablas del Jawahiru'l Khamsah, es la canela. Su genio se llama Nulush y su ángel, Kalka'il.

JABALI, (simbología). Representa la intrepidez y el arrojo irracional que puede llevar al suicidio, aunque como todo animal posee un significado ambivalente. Los celtas lo relacionaban con el poder druidico y los hindúes con una de las encarnaciones de Vishnú. Aparece en el centro de la rueda de la existencia búdica con la forma de un animal negro, símbolo de la ignorancia. En la tradición cristiana simboliza al demonio, por ser considerado un tragón, por una parte, y por su impetuosidad referida a la fogosidad de las pasiones.

Un aspecto distinto lo aporta el jabalí en la cultura japonesa, donde está considerado un animal zodiacal que además sirve de montura al kami (divinidad) de la guerra, es Inoshishi y ocupa el último lugar de la rueda zodiacal. Está considerado un símbolo de valor y temeridad. Los judíos lo tenían, al igual que el cerdo, por animal impuro al que no debían tocar, ni del que debían comer.

Levítico (11;1): "Yavhé dijo a Moisés y Aarón: decid a los hijos de Israel: Estos son los animales

que podéis comer entre todos los que hay en la tierra. Todo animal de pie partido, pezuña hendida y que rumie, lo podréis comer, pero no los que sólo rumian o sólo tienen pezuña hendida. Tendréis, pues, por impuros, el camello, el conejo, la liebre, que rumian, pero no tienen pezuña hendida; el cerdo, que tiene pezuña hendida, pero no rumia. No comeréis sus carnes, ni tocaréis sus cuerpos muertos; los tendréis por impuros".



JABALI

JABIR, (alquimia). Jabir Ibn Hayyan, alquimista musulmán que en occidente sufrió la latinización de su nombre, siendo conocido como Geber. Ver Geber.

JACOB, (cábala). Uno de los patriarcas de Israel, hijo de Isaac y Rebeca, padre de doce hijos: Rubén, Simeón, Leví, Judá, Isacar, Zabulón, Dan, Neftalí, Gad, Aser, José y Benjamín, que conformaron las doce tribus del pueblo israelita.

JADE, (simbología). Esta piedra, silicato de sodio y aluminio, entra a formar parte de la simbología china como poseedora de una cierta esencia de inmortalidad. De ahí que aparezca muy íntimamente unida a las figuras de dragones y tigres. Marqués Riviere hace corresponder al jade con el principio masculino y el elemento seco es decir, con el Yang.

Por su belleza es entre los chinos símbolo de la perfección y emblema de las cinco virtudes trascendentes: benevolencia, transparencia, sonoridad, inmutabilidad y pureza. De acuerdo con los textos confucianos es el receptáculo de la mayor parte de las cualidades morales: bondad, prudencia, justicia, urbanidad, armonía, sinceridad, buena fe...

En el antiguo México era símbolo del agua y de la vegetación brotando, por lo que los sacerdotes ofrecían al dios de la lluvia agua con partículas de jade. Un poco más al sur, en América Central, esta pincelada simboliza el alma, el espíritu del ser.

- **(alquimia).** Los alquimistas chinos consideraban que el jade se formaba en la matriz de la tierra por maduración lenta del embrión de piedra, identificándolo con el oro. El adepto Ko-Hung habla del poder del jade para preservar la materia de la putrefacción y destaca su importancia general:

“En el orden social, encarna la soberanía y el poder; en medicina, es una panacea y se absorbe para procurar la regeneración del cuerpo; considerado como el alimento de los espíritus y pudiendo, según las creencias taoístas, asegurar la inmortalidad, desempeña un importante papel en la alquimia y en las prácticas funerarias: si se pone oro y jade en las nueve aberturas del cadáver, será preservado de la putrefacción”.

JAGUAR, (simbología). Este felino posee gran importancia simbólica en toda América. Las tribus centroamericanas consideran que existen cuatro jaguares velando las encrucijadas. Los quichés le hacían partícipe de un culto lunar; lo que para los mexicas era atributo de la diosa luni-tierra. Los mayas lo consideraban una divinidad ctónica, expresión suprema de las fuerzas internas de la tierra.

JAH, (cábala). Nombre divino del sefirote Chokmah (Hokmah), la Sabiduría, el Padre del Universo, segunda emanación al que se considera como fuerza impulsora de todo lo acti-

vo. Es una potencia activa masculina que equivale a Iah, Yah, Jaho y Jehovah.

JANO, (simbología). Deidad romana representada por dos rostros unidos por la línea de la oreja y la mandíbula mirando en direcciones contrapuestas. Es un símbolo de la totalización. Los romanos lo asociaban con el destino, ya que creían que uno de sus rostros se dirigía hacia el pasado, mientras que el otro lo hacía hacia el futuro.

JARDIN, (simbología). La disposición de las plantas y árboles ordenados en los jardines representa simbólicamente el ámbito de la naturaleza sometida, la conciencia frente a la selva que es sinónimo de desorden, de inconsciencia. Asimismo es el símbolo del paraíso terrenal, del centro de los estados espirituales.

- **(alquimia).** Los alquimistas se refieren en sus obras a diferentes comparaciones entre la labor que hay que desarrollar en un jardín por parte del jardinero y la que realizan ellos con la materia para alcanzar la obra, hasta el punto de tomar alguno el seudónimo de Hortulanus.

- **(cábala).** Una tradición cabalística habla de los jardines referidos al paraíso terrenal indicando que fue devastado por algunos que allí entraron. El Jardín es el dominio del conocimiento superior, y las cuatro consonantes de la palabra corresponden a los cuatro ríos del Edén y a las cuatro jerarquías de las Escrituras.

JARRÓN, (simbología). Uno de los ocho emblemas de la buena suerte del budismo chino que significa la totalidad, el estado de suprema inteligencia. En la cultura occidental se relaciona al jarrón con el mundo femenino y se le considera símbolo de continente.

JASPE, (simbología). Esta piedra de color verde simboliza el apogeo de la juventud. Tomando como base las palabras del Apocalipsis de San Juan referidas a la aparición del Eterno sobre un trono: “como una visión de jaspe verde o cornalina”, la tradición cristiana la hace coincidir con lo Eterno y con el Creador.

JERUSALEN, (simbología). Ciudad sagrada para los judíos, los cristianos y los musulmanes, que fue originalmente un asentamiento yebuseo y que permanece unida a la historia de

las tres grandes religiones y movimientos culturales. Se dice que ella que “cada sitio, cada paisaje, cada piedra y cada edificio tiene una correspondencia con las fuerzas que han modelado el mapa del mundo actual”. Allí se dieron cita símbolos tan importantes para la Humanidad como Jesucristo, el Templo de Salomón, el Santo Sepulcro, la magia árabe...

Se suele considerar como una visión de paz, de justicia y unión, que tras la llegada del Mesías se vuelve a abrir a todo el mundo a través del cristianismo. San Juan habla de ella en el Apocalipsis como del nuevo orden de las cosas que reemplazará al mundo actual con el fin de los tiempos.

“Y vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra han desaparecido, y el mar ha dejado de existir. Y la Ciudad santa, la Jerusalén nueva, la vi bajar del cielo, de junto a Dios, preparada como una novia adornada para su esposo”.

JOLIVERT, (alquimia). Jolivert Castelot, alquimista contemporáneo de principios de siglo, presidente de la Sociedad Alquímica de Francia.

JOVEN Y VIEJO, (simbología). Expresión que quiere hacer referencia a la personificación del sol naciente, joven, y poniente, viejo, dándole un significado circular comparativo con la vida del hombre.

JOYBOY, (simbología). Personaje antillano que llegó al Caribe procedente de Africa, personifica la necesidad humana de bailar, cantar y festejar. Es pariente del Señor de los Bailarines, que inspira los festivales.

JUAN XXII, (alquimia). Jacobo Duese, el más importante de los papas que tuvo la sede cismática de Aviñón. Fue nombrado pontífice con el nombre de Juan XXII (1316-1334). Fue un estudioso de la ciencia alquímica y siguió las teorías de Raimundo Lulio, escribiendo incluso un tratado sobre la transmutación metálica. No obstante fue autor de una bula condenatoria de los alquimistas. Se dice de él que aunque vivió de forma modesta, dejó una gran fortuna a su muerte acaecida el año 1334.

JUDIO ERRANTE, (simbología). La leyenda del judío errante, Ahasvero, posee una significación simbólica como idea del hombre que no

puede morir, o que tras su falsa muerte, debe retornar.

JUEGO DE LA OCA, (alquimia). Los alquimistas consideran el popular juego de la oca como uno de los laberintos del camino hacia el arte, así como el compendio principal de los jeroglíficos de la Gran Obra.

JUICIO, (simbología). Carta del juego del Tarot, vigésimo arcano mayor que representa a un ángel del Juicio haciendo sonar la trompeta a la vez que baja precipitadamente del cielo sobre lápidas mortuorias cubiertas de espinos. Sus ojos juzgadores están cerrados, pero puede ver a través de sus sutiles párpados. Las tres estrellas de las alas del ángel sugieren promesas, esperanza y retribución; y la única luna significa precaución y penitencia. Al fondo una salida de sol amarilla se abre paso a través de las sombras nocturnas significando un nuevo amanecer de esperanza que puede suscitarse de la experiencia del pasado. Simboliza la necesidad del arrepentimiento y perdón, el rejuvenecimiento y la mejora del desarrollo.

JUPITER, (alquimia). Este planeta se encuentra unido simbólicamente con el estano, (ϕ).

- **(simbología).** Divinidad grecoromana, Zeus entre los griegos, que simboliza las virtudes supremas del juicio y la voluntad. Es el dueño del cielo que posee como atributos la corona, el rayo, el águila y el trono.
- **(cábala).** El planeta Júpiter se relaciona según la cábala con una de las siete figuras angelicales aceptadas por los cabalistas, con el ángel del poder. También está unido a la madurez de la vida.



JUPITER

Xilografía de un zodiaco. 1513.

JUSTICIA, (simbología). Carta del juego del Tarot, octavo arcano mayor que representa a la figura de la justicia con los ojos vendados, sosteniendo en su mano izquierda los platillos de la balanza justiciera, sugiriendo equidad y moderación. En su mano derecha y descansando sobre su hombro muestra una espada de doble filo, indicando que aunque tiene vendados los ojos, percibe y penetra en todas las situaciones.

Con la espada de doble filo puede inclinar la balanza en cualquier sentido cuando sea necesario rectificar un error anterior. La corona de la figura de la Justicia es una tiara de cinco estrellas que culmina una luna creciente. Permanece firme y decidida en sus convicciones y pisotea la serpiente de la injusticia. Simboliza la imparcialidad, la moderación que busca el equilibrio adecuado.

K

Para los musulmanes la letra “K” posee una doble valoración, ya que se considera como K y como KH.

La primera representa el decimoprimer nombre o atributo de la divinidad, “Kafi” que significa “Suficiente”. Posee una valoración numérica de 111. Su categoría es la de amable, y su cualidad o vicio, el amor. Perteneció al elemento agua y el perfume de la letra es el de las hojas de rosas blancas. El nombre de su genio es Kad-yush, y el del ángel guardián, Kharurail.

La segunda, bajo la forma KH, representa el vigésimo cuarto nombre de la divinidad, “Khabiq”, es decir, “el Creador”. Posee una cifra representativa de 731. Su categoría es la de compuesto y la cualidad o vicio, es el odio. Perteneció al elemento tierra y su perfume es el violeta. Su genio se llama Dalayush, y su ángel guardián es Mahkail.

KA, (simbología). Especie de doble que poseía cada individuo en el antiguo Egipto y que actuaba como genio protector. Nació junto con la persona y tras la muerte había que abastecerle de todo lo necesario. El Ka puede designar la potencia de creación que posee la divinidad, pero también las fuerzas de conservación que animan al orden universal.

KAYDARA, (simbología). Dios del oro y del conocimiento para los peúl que gobierna en el “país de los enanos”, al que se representa con siete cabezas, doce brazos y treinta pies, símbolos de la semana, de los meses y de los días de un mes. Kaydara es para este pueblo africano el símbolo de la síntesis cósmica y moral, de la luz sobre la cual se abre la iniciación final.

KELIPOT, (cábala). De acuerdo con los cabalistas existe un mundo propio del mal que se

encuentra poblado por los ángeles caídos que también son cortezas o kelipot. Ver Corteza.

KELLY, (alquimia). Edward Kelly (Talbot), fra-guador y aventurero inglés que nació el año 1555 en Worcester. En un viaje por País de Gales consiguió hacerse con un manuscrito encontrado en la tumba de un obispo, junto a una bola llena de polvo blanco y otra con polvo rojo. Con estos medios pidió ayuda a John Dee (ver Dee), alquimista y estudioso de las ciencias ocultas. Ambos comprobaron que el manuscrito era un tratado de alquimia y que los polvos podrían ser materia trasmutatoria. Lo probaron con plomo y obtuvieron éxito. Se asociaron y entraron en contacto con un noble polaco, el conde Alberto Laski que los contrató para que trabajasen para él obteniendo oro en su palacio de Cracovia. Los experimentos fueron un fracaso ya que no consiguieron encontrar la materia y tampoco emplearon el polvo que tenían por temor a no poder recuperarlo. Lo cierto es que dos años más tarde se trasladaron a Praga para trabajar bajo los auspicios del emperador Rodolfo.

Allí Kelly realizó diversas trasmutaciones que están comprobadas a través de importantes testimonios de la época. El emperador alemán Maximiliano le llamó a su Corte y asombrado por sus obras le nombró mariscal de Bohemia. Kelly perdió la cabeza y se dedicó a utilizar el polvo que tenía en transmutar metales públicamente como si su fuente fuese inagotable. Obligado por el emperador a fabricar oro para su tesoro, fue encarcelado en el castillo de Zobeslau. Pese a los esfuerzos para obtener la, piedra, tanto Kelly como Dee, que se había ofrecido a ayudarle, fracasaron. Este último se trasladó de nuevo a Inglaterra, y Kelly, encerrado en el castillo de Zerner perdió la vida al intentar esca-

par por la ventana del torreón y romperse la cuerda de sábanas anudadas que había hecho. Escribió un estudio sobre la piedra titulado “La piedra de los sabios”.

KERMES, (alquimia). Denominación dada por los alquimistas a la kermesita, mineral afín a la estibina, sexquisulfuro de antimonio, de color gris plomo que funde a la llama de la cerilla y es mena del antimonio.

KEROTAKIS, (alquimia). Para los alquimistas era un barril cerrado que, según la leyenda, había sido ideado por una mujer llamada Maria la Judía, una de las primeras y casi única alquimista femenina conocida, de donde ha derivado el conocido “baño Maria”.

KETHER, (cábala). Emanación primera de la incognoscible cabeza de Dios. Le corresponde el número uno, ya que cuando el alma llega a esta séfira ha conseguido la unión con Dios. Sus símbolos son el punto y la corona; se la representa por la imagen contemplativa de un anciano de barba canosa visto de perfil. Es la cabeza de la columna del equilibrio que media entre las fuerzas masculinas y femeninas. Según el Sephir Yetzirah es el primer sefirote, el Uno, el Espíritu de Dios vivo. Es el nombre bendito una y mil veces del Dios eternamente vivo. La voz, el espíritu, la palabra. Es, en resumen, el Espíritu Santo.

KHALID, (alquimia). Los alquimistas emplean diversos seudónimos y símbolos, jugando incluso con las palabras latinas y griegas para ocultar sus nombres reales bajo el aspecto de elementos de la Obra. Khalid es un anagrama empleado por un adepto árabe que puede traducirse por calor desprendido por el atañor, proveniente del latín “calidus”.

KO CHANG KENG, (alquimia). Principal representante de la alquimia taoísta-zen del siglo XIII, conocido también como Po Yuchuan, que abordó la temática de la transposición de la alquimia en técnica ascética y contemplativa. Existen tres métodos de alquimia esotérica. El primero es aquel en el que el cuerpo ejecuta el papel del elemento plomo, y el corazón, el del elemento mercurio; la meditación provee el líquido necesario y la chispa de la inteligencia, el fuego indispensable”.

Según Mircea Eliade este primer método señala la coincidencia de varios conceptos tradicionales, algunos de los cuales son de gran antigüedad: existe ante todo la homologación de los minerales y de los metales a los organismos que crecen en la Tierra como un embrión en el seno materno.

Los otros métodos representan variaciones de un proceso análogo. En el segundo, es el aliento quien ocupa el lugar del elemento plomo y el alma el del elemento mercurio. Lo que equivale a decir que la obra alquímica se efectúa trabajando sobre la respiración y los estados psíquicos y, por tanto, practicando una especie de yoga. Por último, el tercer método, es el que se refiere al trabajo del esperma como elemento plomo, y de la sangre como del elemento mercurio, mientras que los riñones ocupan el lugar del elemento agua y el espíritu el del fuego.

KO HUNG, (alquimia). Alquimista chino del siglo III de nuestra era, autor de un amplio tratado de enseñanzas alquímicas, dietéticas y mágicas, denominado Pao P'u Tzu. Algunos autores lo consideran integrante de la filosofía taoísta y afirman que entre sus enseñanzas destaca la defensa de que tras la muerte sobreviven temporalmente dos almas en el hombre, que terminan por entrar en la Gran Unidad. Según la leyenda, un día se enteró de la existencia de unas arenas rojas, cinabrio, en la región de Chiao Chih, e inmediatamente solicitó entrevistarse con el gobernador de esa provincia, pero otro le prohibió atravesar su territorio y permaneció largo tiempo en la montaña de Lo Fu Shan, donde encontró el elixir de la inmortalidad, de tal forma que en su lecho mortuario tan sólo quedaron sus vestidos y su cuerpo desapareció completamente.

En su obra Pao Pu Tsu, nombre que algunas veces se le ha dado como seudónimo, criticó duramente a aquellos que buscaban la inmortalidad sin abandonar su comodidad palaciega. Así, por ejemplo, apunta el fracaso obtenido por Liu Hsiang del siglo I antes de Cristo, ya que no poseía la verdadera medicina, porque no estaba preparado espiritualmente (pues el alquimista debe ayunar cien días y purificarse), ni contaba con el lugar oportuno, puesto que “no se puede llevar a cabo la transmutación en un palacio. Hay que vivir en soledad, separado de los profanos”.

Asimismo explica su interés por la alquimia, indicando que un libro sagrado, Chin Tan Hsien

Ching, que fue escrito en la antigüedad por un sabio que se lo transmitió a otro y así sucesivamente hasta que llegó a sus manos, fue lo que le decidió a convertirse en alquimista:

“Mi maestro Chen Hsun era discípulo de Hsien Kung, quien le transmitió el volumen susodicho. Pero era pobre y no pudo obtener los materiales necesarios para la fabricación de las medicinas. Hacía mucho tiempo que yo estaba a su lado como estudiante-servidor cuando recibí los textos sagrados, después de haber prestado juramento; entonces erigí un altar en la montaña Ma Chi Shan. Asimismo me fueron transmitidos varios secretos oralmente. Han transcurrido ya veinte años desde que los recibí, pero a causa de mi extrema pobreza no he hecho otra cosa que gemir. Hay gentes ricas que han acumulado montañas de riquezas y que sin embargo, ignoran que yo poseí el secreto de la inmor-

talidad, y que, incluso aunque les fuera revelado, se negarían a creerlo”.

Preocupado sobre todo por la inmortalidad afirma que el oro alquímico tiene la virtud de prolongar la vida hasta el infinito: “Si con este oro hacéis platos y vajillas, y coméis y bebéis en esta vajilla, viviréis largo tiempo”.

En su obra escribe: “La oposición entre la vida y la muerte, o entre el comienzo y el fin, es, de hecho, sólo la expresión general de un fenómeno natural. Si se examina la cosa con más detalle, vemos que no existe forzosamente semejante oposición. En verdad, la diversidad de las cosas es infinita, y algunas de ellas son de la misma naturaleza, aun cuando parecen diferentes”.

KUNRATH, (alquimia). Henri Kunrath, alquimista alemán del siglo XVII.

L

Decimotercera letra del alfabeto español y duodécima del hebreo donde recibe el nombre de "lamed". Es según la cábala todo lo que se eleva o extiende por sí mismo. Posee un valor numérico de treinta. Como imagen simbólica representa el brazo del hombre y el ala del pájaro. Denota los movimientos de extensión y dirección. Entre los musulmanes la letra "l" representa el decimosegundo nombre o atributo divino: Latif, que posee una cifra numérica de 129. Significa Benigno y su categoría es la de amable. La letra posee la cualidad o el vicio de la separación y pertenece al elemento tierra. El perfume que le atribuye el Dawah y las tablas del Jawahiru'l Khamsah es el de las manzanas. Su genio se llama Adyush y su demonio es Tata'il.

LABARO, (simbolismo). Estandarte relacionado con Constantino el Grande, y con su victoria sobre Aecio y la instauración del cristianismo en Roma el año 313.

LABAYDE, (alquimia). Bernard de Labayde, arquimista del siglo XVII, que realizó diversas prácticas en el laboratorio consiguiendo aumentar la cantidad de oro utilizando el propio metal.



Bótica de Santo Domingo de Silos.

LABERINTO, (simbología). Construcciones de complicada estructura y de difícil salida, trazado como un cruce de caminos que van a todas partes y a ninguna, o que desembocan en un callejón sin salida. En época precristiana se habla de ellos como de lugares que atraían a los seres malignos para que quedasen allí encerrados al no saber salir. En épocas medievales se les consideraba como sustitución simbólica del peregrinaje a Tierra Santa al aparecer grabados en el suelo de las iglesias como firmas de los gremios de los constructores. También han sido interpretados como demostración de la dificultad de alcanzar el centro cósmico y retornar. También posee una significación solar por ser el palacio de la doble hacha.

LABERINTO DE LAS CATEDRALES, (alquimia/cábala). Es el nombre dado a una figura cabalística que se encuentra al principio de ciertos manuscritos alquímicos y que forma parte de las tradiciones mágicas atribuidas al nombre de Salomón. También se conoce como Laberinto de Salomón.

Según Fulcanelli, el laberinto es a ojos de los alquimistas "una imagen del trabajo total de la Obra con sus principales dificultades: la de la vía que conviene seguir para alcanzar el centro, donde se libra el combate de las dos naturalezas; la del camino que el artista debe seguir para poder salir.

LABORATORIO, (alquimia). Uno de los lugares fundamentales para el alquimista. Habitación donde se acumulan cantidad de objetos, herencia de los empleados por los árabes, y algunos nuevos con las particularidades propias de cada alquimista: redomas, manuscritos, forjas, un horno, emulsiones que borbotean, hierros, polvo, ceniza...

El verdadero iniciado se diferenciaba del soplador, arquimista, que buscaba la fabricación del oro empleando el fuego para obtener la temperatura suficiente por trabajar en un laboratorio totalmente artesanal, sencillo y limitado.

Fulcanelli lo califica como:

“Montón caótico de arcaicos instrumentos de materiales estrambóticos y utensilios caducados, cafarnaun de todas las ciencias, alforja de impresionantes faunas”.



Laboratorio del Siglo XVI. De un grabado en madera de la época.

LABRANZA, (simbología). Universalmente aceptado como un acto de fecundación de la tierra, la labranza abunda en la penetración de la tierra por parte del cielo para sembrar en el hombre el embrión de la inmortalidad a través de la búsqueda de la divinidad.

LABUJARDIERE, (alquimia). Supuesto alquimista del siglo XVII, que trabajó bajo la protección del conde de Schlick, señor de Bohemia, que falleció el año 1648, dejando a un amigo vienés, Richtausen una cajita con polvo de proyección.

LACINI, (alquimia). Monje calabrés del siglo XV, que forma parte de la élite de los alquimistas de este periodo histórico.

LAGARTO. Este reptil se encuentra unido en algunos pueblos africanos a los mitos de la muerte. Mveng ofrece en un estudio realizado sobre el “África Negra” una leyenda camerunesa que dice:

“En el principio Dios envió dos mensajeros sobre la tierra: el camaleón que debía anunciar a los hombres la resurrección después de la muerte y el lagarto que llevaba el anuncio de la muerte sin retorno. El mensajero que llegara antes debía quedar como único eficaz. El lagarto engañó al camaleón y le dijo: Ve despacio, lentamente. Si corres estremecerás al mundo. Después cogiendo ventaja anunció la muerte sin retorno”.

Por otra parte, al ser un animal que le gusta tumbarse al sol se le hace partícipe del simbolismo del alma que busca la luz.

LAGO, (simbología). Expresa lo escondido, lo misterioso, y superficialmente la relación que existe entre lo exterior y lo profundo. Simboliza el ojo de la tierra por el que los habitantes del mundo subterráneo pueden mirar a los hombres.

Para los galos eran lugares donde habitaban los dioses, y en su homenaje les arrojaban los trofeos conquistados en las batallas. Entre los celtas de sus aguas surgían las hadas, las ninfas, las ondinas que podían ser benefactoras o atraer al hombre hacia la muerte. Aparece unido a numerosas novelas de caballerías medievales, como residencia de las damas encantadas que los caballeros deben vencer o a las que deben salvar, como por ejemplo en El Caballero Zifar castellano.

LAHGASH, (cábala). Palabra empleada por los cabalistas para designar el poder oculto que poseen las oraciones e himnos cabalísticos.

LALLEMANT, (alquimia). Jean Lallemant, alquimista integrante de la hermandad de los Caballeros de la Tabla Redonda, que afirmaba poseer el secreto de la Piedra Filosofal.

LAMED, (cábala). Decimo segunda letra del alfabeto hebreo que significa extensión. Se la representa simbólicamente por el brazo de un hombre y el ala de un pájaro. Es todo lo que se extiende o eleva por si mismo desplegando su propia naturaleza. Expresa reunión, coincidencia, dependencia y dirección. Su valor numérico es treinta. Perteneció al grupo de las doce letras simples, y de ella proviene el nombre

divino Lumined, que puede traducirse por iluminado o docto. Se corresponde también con el aspecto divino Shadai, nombre de cinco letras, emblema por ello del Delta, que gobierna sobre el tercer cielo y sobre las inteligencias del tercer orden que rigen la esfera de Saturno.



LAMED

ORDEN	LETRA EQUIVALENTE	TIPO	RANGO	CORRESPONDENCIA	CORRESPONDENCIA	CORRESPONDENCIA	VALOR NUMÉRICO
12	L	Simple	Brazo	Libra	Thishri	Intestino	30

LAMENTACIONES, (cábala). Libro del Antiguo Testamento perteneciente a los considerados “Proféticos” y calificado junto a Baruc como un apéndice del Libro de Jeremías. Describe el estado lastimoso de Jerusalén y Judea tras la caída de la ciudad sagrada a manos de Babilonia. Contiene cinco lamentaciones, y aunque su autor es anónimo, algunos investigadores lo atribuyen a Jeremías. Comienza con: “Ay está sentada solitaria la ciudad populosa Como una viuda ha quedado la que era grande entre las naciones La primera entre las provincias ha sido esclavizada”.

LAMIAS, (simbología). Seres fabulosos que los griegos evocaban para asustar a los niños. Simbolizan los celos de la mujer sin hijos que siempre está al acecho. Según la leyenda era un monstruo femenino del cual se decía que robaba a los niños y que chupaban la sangre de los jóvenes.

LAMPARA, (simbología). Por su cometido de dar luz, se le ha dado el carácter simbólico de representar a la inteligencia y a la sabiduría. En occidente es un objeto ritual frecuente que simboliza la presencia de Dios. Los cristianos suelen encender velas o lamparilla frente a las estatuas de santos, de la Virgen o representaciones de Cristo simbolizando a la vez el sacrificio y el amor. En la india se considera que los yoguis cuando alcanza la concentración se asimilan a la llama inmóvil resguardada del viento. Por su parte entre los musulmanes se dice que una lámpara se enciende en cada nacimiento.

LAMPARAS ARDIENTES, (alquimia). Es una de las más sorprendentes realizaciones de la ciencia hermética, hechas con el elixir líquido puesto en estado radiante y mantenido en un vacío lo más completo posible. Se colgaban en las sepulturas de las personas ilustres. También se las conoce como lámparas perpetuas y lámparas inextinguibles.

LANGOSTA, (simbología). Este insecto de gran voracidad que se mueve en grupo de miles de unidades, es en la tradición cristiana, tomada de la hebrea, el símbolo de la destrucción, de la plaga. Es el azote de Dios y como tal aparece en el Exodo:

“Yavhé dijo a Moisés: Extiende tu mano sobre el país de Egipto para que venga la langosta, que invada el país de Egipto y devore toda su vegetación, todo lo que respetó el granizo”.

También en el Apocalipsis aparece la langosta como símbolo del suplicio moral que espera al hombre (9,1-6):

“El 5º ángel tocó la trompeta y vi una estrella que había caído del cielo a la tierra: se le entregó la llave del pozo del Abismo, y le abrió; del pozo subió como la humareda de un gran horno, y el cielo y el aire quedaron oscurecidos por el humo del pozo. De la humareda salieron langostas sobre la tierra: se les dio poder igual al de los escorpiones terrestres, y se les dijo que no dañaran la hierba de la tierra, ni el verdor ni árbol alguno, sino sólo a los hombres no marcados con el sello de Dios en la frente. Y se les dio no el matarlos, sino el atormentarlos durante cinco meses: el tormento será como el del escorpión cuando pica a un hombre. En aquellos días los hombres buscarán la muerte y no la hallarán; desearán morir, pero la muerte huirá de ellos”.

LANU, (alquimia). Nombre dado en el Tibet a los estudiantes de las técnicas alquímicas y ocultistas.

LANZA, (simbología). Arma de la tierra que por su forma alargada posee un carácter sexual. Los cristianos tomando la tradición de la apertura de una herida en el costado de Jesucristo cuando este se encontraba en la cruz, por una lanza, le dan un sentido simbólico de sacrificio. Según las tradiciones occidentales, la lanza es un símbolo guerrero, que puede ser de fuego, caso de los celtas, y causar heridas mortales, o bien un atributo de Atenea (Minerva). En Africa la lanza es asimismo un símbolo de la potencia guerrera, de tal forma que un haz de lanzas simboliza el poderío de un rey.

LASCARIS, (alquimia). Adepto del siglo XVII considerado junto a d'Espagnet y Filaleteo como uno de los tres representantes occidentales más importantes de la época, que ocultaba

su nombre bajo este seudónimo.

No se conoce nada de su personalidad, tan solo que apareció a finales del siglo XVII y que durante el XVIII se dedicó a divulgar la ciencia hermética, y si bien él casi nunca apareció en público haciendo transmutaciones, lo cierto es que las realizadas en los treinta y cinco primeros años de 1700 por los diferentes estudiosos, empleaban un polvo suministrado por un individuo cuya descripción coincide siempre con la misma, con Lascaris. Jacques Sadoul indica que todas sus descripciones son ambiguas, y que incluso parecía cambiar de rostro en cada aparición. Se hacía pasar por archimandrita de un monasterio de la isla de Mitilene, hablaba con fluidez varias lenguas y se decía de cuna griega. Uno de sus principales discípulos fue Johann Friedrich Bottger. En 1716 llegó a Viena realizando allí una sesión de la que levantó acta el consejero Pantzer von Hese, dando fe de que asistió a una transmutación metálica que convirtió cobre en plata. En 1740 desapareció como por encanto de la faz de la tierra.

LAPISLAZULI, (simbología). Entre los sasánidas y en la América precolombina es un símbolo cósmico de la noche. En Oriente se utiliza como talismán contra el mal de ojo, sobre todo entre los musulmanes que suelen suspender un trozo de esta piedra del cuello de los niños.

LATIGO, (simbología). Simboliza la dominación, la superioridad. En Egipto era el atributo de Min, dios del viento, y los romanos lo colgaban de sus carros de triunfo. Según algunos mitólogos se relacionaba con los ritos de la fecundidad. Comúnmente se le suele asociar al rayo por el relampagueo que hace en el aire y el sonido de chasquido que resuena en el suelo. Unido al rayo es símbolo de la energía creadora.

LATON, (alquimia). Denominación que se da cuando la materia bajo la acción del fuego exterior que excita el fuego interno, se licua y reviste el aspecto de agua, y esa sustancia líquida, que la fermentación agita, se hincha. “Este es nuestro estiércol, nuestro estiércol que los filósofos designaron con las expresiones de azufre negro, azufre de naturaleza, prisión del oro, tumba del rey, o por los nombres de latón, cuervo, Saturno, Venues, cobre, bronce, etc., y al que atribuyen las mayores y más raras virtudes”.

LAUREL, (simbología). Este árbol consagrado a Apolo está asociado con la victoria, es el triunfo. De sus hojas se hacían guirnaldas y coronas con las que premiar a los vencedores. Como toda planta de hoja perenne su simbolismo se refiere a la inmortalidad.

Los chinos lo aceptan igualmente como símbolo de la inmortalidad, afirmándose que “la luna contiene un laurel y un Inmortal”.

En occidente la cultura latina lo consideraban como uno de los mejores protectores contra el rayo.

LAVADO, (simbología). Esta acción está relacionada con la purificación en un sentido amplio, tanto de cuerpo como de alma.

- **(alquimia).** En la ciencia alquímica la materia podrida se debe someter a la ablución, al lavado progresivo para que ésta pase del negro de la putrefacción al blanco, señal que debe tomar el adepto como conciencia de que se encuentra en el buen camino.

LAVANDERA, (simbología). El tantrismo ha hecho de la figura de la lavandera imagen de pertenencia a una baja casta; a una casta inferior juzgada como necesaria para la realización de algunos ritos, y para simbolizar de una forma definida la materia prima indiferenciada.

LAVINIO DE MORAVIA, (alquimia). Wenceslao Lavinio de Moravia, alquimista del siglo XVI, que junto a Paracelso y Zacarías, está considerado como uno de los herederos del esoterismo egipcio.

LAZO, (simbología). Los lazos simbolizan la idea de ligar, la unión del hombre con todo lo que le rodea. Está íntimamente unido con el nudo y la atadura, que para Mircea Eliade es la representación simbólica del laberinto, o lugar que debe ser desatado. En la Biblia aparece como un poder que le otorga Jesucristo a San Pedro y por extensión a la Iglesia.

Evangelio de San Mateo (16,19): “A ti te daré las llaves del Reino de los cielos, y lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo, y lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo”.

LEAL SERVIDOR, (alquimia). Atributo concedido al primer disolvente de la materia, es de-

cir al mercurio común de los sabios, por ser quien se encarga de descomponer la materia, hacer desaparecer el sobrante.

LE BRETON, (alquimia). Alquimista del siglo XVIII, autor de la obra “Las llaves de la filosofía espagírica”, donde señala que existe en la naturaleza un cuerpo único, objeto de los sabios, materia prima del magisterio.

“Hay un mineral conocido entre los verdaderos sabios quienes lo presentan con diversos nombres que contiene, abundantemente, lo estable y lo volátil”.

También alude a la realización de cuatro putrefacciones en la Obra Filosófica:

“La primera, en la primera separación; la segunda, en la primera conjunción; la tercera, en la segunda conjunción, que se produce entre el agua pesada y su sal; por último, la cuarta, en la fijación del azufre. En cada una de estas putrefacciones, se produce la negrura”.

LECHE, (simbología). Es un símbolo por excelencia del alimento espiritual en las diferentes culturas. Para los celtas es el equivalente a la bebida de la inmortalidad, que también es aceptada como tal por los Veda.

En la iconografía cristiana de la Edad Media, estaba unida a la buena madre, a la posibilidad de ser adoptado por lo divino y estar próximo a poseer el conocimiento supremo. Para San Pablo era un alimento espiritual, tal y como indica en su Primera Carta a los Corintios (3,2): “Os di a beber leche, no alimento sólido, porque aun no podíais asimilarlo; ni todavía podeis, pues aun sois carnales”.

En el lenguaje tántrico aparece unida a la fecundación, ya que es pensamiento y semen a la vez. Los pueblos siberianos la consideran de igual forma y la asocian al fuego celeste. En la India se mezclan estas dos ideas de alimento espiritual y símbolo de fecundidad, para desembocar en un tercer aspecto, el de la inmortalidad. Así es cantada en los Veda:

“Indra y Agni vivifican esta leche de alegre canto: que de la inmortalidad al hombre piadoso”.

LECHE DE VIRGEN, (alquimia). Los primeros alquimistas medievales llamaban así a lo que ellos consideraban materia de la Obra, el nostoc o alga gelatinosa, sobre la que actua-

ban con el rocío de mayo. Por su parte Fulcanelli habla de la Leche de Virgen aludiendo al simbolismo aportado por la Biblia cuando nos dice que “Una vez que la Virgen hubo cumplido, según la ley de Moisés, los siete días de la purificación José la acompañó al templo de Jerusalén, a fin de presentar en él al Niño y ofrendar la víctima, conforme a la ley del Señor, a saber: una pareja de tórtolas o dos polluelos de paloma. Así aparece en el texto sagrado el misterio del ornitólogo, la famosa leche de los pájaros de la que los griegos hablan como de una cosa extraordinaria y muy rara. Entre ellos, “ordeñar la leche de los pájaros” equivalía a triunfar, a conocer el favor del destino y el éxito de toda empresa. Y debemos convenir en que es preciso ser un elegido de la Providencia para descubrir las palomas de Diana y para poseer el ornitólogo, sinónimo hermético de la leche de virgen, símbolo caro a Filaleteo...”.

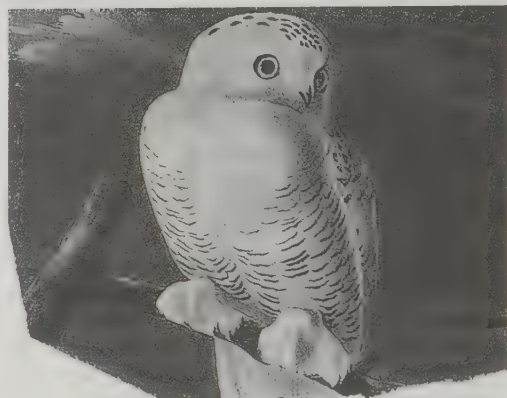
“No insistiremos en estas relaciones, porque desvelarían la operación secreta escondida bajo la expresión de las palomas de Diana. Digamos, sin embargo, que las plantas llamadas ornitólogos son liliáceas bulbosas, con flores de un hermoso color blanco, y se sabe que el lirio es, por excelencia, la flor emblemática de María”.

LECHE MATERNA DE LA SANTA VIRGEN, (alquimia). Uno de los sinónimos de la Piedra Filosofal, como alimento de la inmortalidad que es.

LECHO, (simbología). Lugar del reposo, del amor y de la muerte, por lo que simboliza la regeneración. En la tradición cristiana el lecho significa solamente un lugar de reposo sobre el cual el hombre se extiende para llevar a cabo los actos fundamentales de la vida según las antiguas costumbres.

LECHUZA, (simbología). Entre los egipcios simbolizaba la muerte, la noche, el frío, la pasividad. Era un atributo del reino del sol muerto, es decir del sol bajo que se pierde por el horizonte. Entre los aztecas es el animal simbólico del dios de los infiernos, junto con la araña. En la mitología griega se representa por el mito de Ascalaf, hijo de Aqueronte y de una ninfa del Estige, que se encontraba en jardín del Hades cuando Perséfone se comió un grano de granada rompiendo así el ayuno y perdiendo, sin saberlo toda esperanza de volver a la luz del

día. Ascalaf la delató y Deméter, presa de cólera lo convirtió en lechuza.



LECHUZA

LENGLET, (alquimia). Nicolás Lenglet Dufresnoi (1674-1755) es un estudioso del hermetismo que escribió una historia de la filosofía hermética, aun hoy considerada como uno de los mejores tratados de todos los tiempos.

LENGUA, (simbología). Se considera como una llama que destruye y purifica, que puede ser justa o injusta de acuerdo con las palabras que pronuncia. Los judíos hablaban de la “lengua de Dios”, comparándola con el fuego devorador.

Isaías (30,27): “Ved que el nombre de Yavhé viene de lejos, con ira ardiente, en nube abrumadora
Sus labios están llenos de furor
su lengua es fuego abrasador”.

Las lenguas de fuego también simbolizan la entrada del Espíritu Santo en los Apóstoles, dándoles el Don de las lenguas.

LENGUA DE LOS COLORES, (alquimia). Las fases coloreadas específicas de la cocción práctica de la Gran Obra, gozan de un cierto simbolismo. Así por ejemplo, se dice que el color negro atribuido a Saturno, se convierte en el plomo; el blanco de pureza, está referido a la luz y se produce cuando la materia se ha li-

berado de todas sus impurezas; el rojo, símbolo del fuego, señala la exaltación, el predominio del espíritu sobre la materia obtenida en forma de cristal o de polvo volátil.

LENGUA DEL CABALLO, (cábala). Algunos autores comparan el conocimiento de la cábala con la imagen de Pegaso, caballo que facilitaba sólo a los elegidos el acceso a las regiones desconocidas, de ahí que se diga que ese poder permite hablar la lengua de Pegaso, la lengua del caballo.

LENGUA DE LOS PAJAROS, (alquimia). Expresión simbólica que designa en alquimia una forma de proceder por analogías y equivalencias fonéticas, que incluso ha derivado en el “arte de la música”. Ver Gaya Ciencia.

SIGNO	COLOR	METAL	PIEDRA	PLANETA	CUERPO	PLANTA	ESTACION
Leo	Amarillo	Oro	Rubí	Sol	Corazón	Girasol	Verano

LEO, (simbología). Quinto signo del Zodiaco que corresponde a la entrada del Sol en él durante el 23 de julio, y su salida el 22 de agosto. Contempla el recorrido del arco de la bóveda celeste entre los 120 y los 150 grados. Pertenece a la casa del fuego, que comparte con Aries y Sagitario, siendo su planeta regente el Sol. Está unido al verano, a la cosecha, por lo que simboliza la plena madurez del ciclo primavera-verano. Es la gran seguridad de si lleva a una visión exaltante del presente como compendio emblemático del pasado y del futuro, así como a una visión confiada del ego, núcleo monolítico perfecto.

Su símbolo es un león, una de las criaturas más poderosas del Zodiaco por estar, como ya hemos visto, emparentado con el Sol. Está considerado como una representación del arquetipo del valor, de la nobleza y del espíritu emprendedor.

LEON, (simbología). Este felino aparece unido a todos los mitos solares, y por extensión al oro. En el cristianismo aparece como símbolo de los evangelistas en general y de san Marcos en particular. Para Jung, como animal salvaje guarda una cierta relación con las pasiones latentes en el inconsciente humano. En Oriente el león se encuentra unido a Krishna y a Buda, a la vez que es la potencia de la energía divina. Como símbolo de Cristo, “el león de Judá, aparece en la Biblia en varias ocasiones, tanto en el Génesis, como en el Apocalipsis; asimismo es el símbolo del evangelista San Marcos. Génesis (49,8): “A ti, Judá, te alabarán tus hermanos, tu mano, sobre la cerviz de tus enemigos, los hijos de tu padre se inclinarán ante ti. Cachorro de león es Judá, de hacer presas subes, hijo mío”.



Apocalipsis (5,5): "Uno de los Ancianos me dijo: No llores; mira, ha vencido el León de la tribu de Judá, el vástago de David, para abrir el libro y sus siete sellos".

En Egipto los leones son animales solares a los que se representa generalmente por parejas, unidos como con lomo mirando en direcciones opuestas, vigilando el curso completo del Sol.

• **(alquimia).** Entre los alquimistas simbolizaba el elemento fijo y masculino de la Piedra filosofal, es decir el Azufre de los Sabios.

LEON ROJO, (alquimia). No es otra cosa que la misma materia o león verde llevada por determinados procedimientos a esta calidad especial que caracteriza al oro hermético; ya que tal y como apunta Basilio Valentín "disuelve y alimenta al verdadero león con sangre del león verde, pues la sangre fija del león rojo está hecha de sangre volátil del verde, porque ambos son de la misma naturaleza.

LEON VERDE, (alquimia). Denominación de la Piedra Filosofal, capaz de hacer salir de las materias impuras el oro que éstas contienen, denominado así por Ripley y Tesson, mientras que Basilio Valentín se refiere a él como hiperrión y vitriolo.

LEON Y LEONA, (alquimia). Expresión que viene referida a los dos principios, masculino y femenino que reflejan la expresión física de las dos naturalezas, de forma semejante pero con propiedades contrarias que el arte debe elegir al comienzo de la práctica.

LEOPARDO, (simbología). Los griegos lo asimilaban al gigante Argos, poseedor de cien ojos que murió a manos de Hermes mientras dormía, siendo transformado por Hera en pavo quien le colocó los ojos en la cola. Como felino que es, al igual que el tigre y la pantera, simboliza la bravura y la ferocidad marcial. Entre los egipcios se encontraba unido al oficio de los ritos funerarios ya que su piel simbolizaba el genio de Seth, el dios del mal, el enemigo, el adversario de los humanos y de los dioses. Los sacerdotes se la ponían encima para demostrar que el adversario estaba vencido. Por su parte, los chinos lo consideran uno de esos animales cuya entrada bajo la tierra y su salida posterior corresponde al ritmo de la naturaleza.

LEPRA, (alquimia). El alquimista Batsdorff indica que la putrefacción se declara cuando aparece la negrura, y que es la señal de un trabajo regular y conforme a la naturaleza, porque esta putrefacción separa lo puro de lo impuro.

LEPROSO, (alquimia). El adepto Nicolás Flamel describe el Libro de Abraham como hecho de "cortezas delgadas de tiernos arbolitos", lo que permite a Fulcanelli parafrasearle e introducirse en el simbolismo alquímico:

"Un arbolito es un árbol pequeño, al igual que un mineral es un metal amarillo. La corteza o ganga, que sirve de envoltura a ese mineral, permite al hombre identificarlo con certidumbre, gracias a los caracteres exteriores de que se reviste. Ya hemos insistido sobre el nombre que los antiguos daban a su materia, a la que llamaban 'liber', el libro. Pues bien, este mineral presenta una configuración particular. Las láminas cristalinas que forman su textura están, como en la mica, superpuestas a la manera de las páginas de un libro. Su apariencia exterior le ha valido el epíteto de leproso y de dragón cubierto de escamas, porque su ganga es escamosa, desagradable y ruda al tacto".

LETRAS, (cábala). Según la tradición de la Cábala las 22 letras del alfabeto hebraico ayudan al estudioso a interpretar las Sagradas Escrituras por sí mismo analizando cada palabra y sintetizando luego las significaciones. El resultado permitirá que el investigador pueda conocer los prodigios de la potencia creadora, ya que cada vocablo hebreo le revelará alguna verdad.

De su estudio se podrá desprender el orden de la Torá cuyos párrafos no se encuentran ordenados.

1. aleph.....a	12. lamed.....l
2. beth.....b	13. mem.....m
3. gimel.....g	14. mm.....n
4. daleth.....d	15. samech.....s
5. hai.....h	16. aim.....e
6. vav (waw)....v(w)	17. pei.....p
7. zain.....z	18. tzaddi.....tz
8. cheth.....ch	19. qoph.....q
9. teth.....t	20. reisch.....r
10. yod.....j	21. shein.....sh
11. kaaw.....q	22. taw.....tau

LETRA	ELEMENTO	TIEMPO	CUERPO
Aleph	Aire	Templado	Pecho
Mem	Agua	Frío	Vientre
Shein	Fuego	Caluroso	Cabeza

Tres son consideradas “letras madres”: Aleph (A); Mem (M) y Shein (SH) de las que salen las demás; siete “letras dobles”, por expresar dos sonidos uno positivo y fuerte, otro negativo y suave: Beth (B); Gimel (G); Daleth (D); Kaaw o Caf (C-Q); Pei (P); Reisch (R) y Taw (T); las doce restantes son “letras simples”.

Cada letra representa tres cosas distintas: un jeroglífico, un número y una idea, de acuerdo con ellas se pueden combinar sus significados e interpretarlos

Las tres letras madre: Aleph, Mem y Shein, representan los fundamentos, y de acuerdo con el Sepher Yetzirah, conforman el secreto insigne, muy admirable, muy oculto, grabado por intermedio de tres anillos de los cuales ha salido el fuego, el aire y el agua.

El Spher Yetzirah dice: “Tres madres, A, M, S. El las ha esculpido, las ha grabado y dispuesto, y junto con ellas fueron creadas tres madres para el mundo, tres madres para el tiempo y tres madres para el hombre”.

“El hizo que Aleph reinara sobre el Espíritu, las unió por medio de un vínculo y las dispuso una contra otra, y junto con ellas puso su sello sobre el aire en el mundo, lo templado en el tiempo y el pecho en el hombre.

El hizo que Mem reinara sobre el agua, uniéndoles de tal modo y combinando una con otra de tal suerte que ha sellado junto con ellas la tierra en el Mundo, lo frío en el tiempo y el fruto del vientre en el hombre.

El hizo también que reinara Shein sobre el fuego, y les unió y combinó uno con otro de tal modo que selló junto con ellos los cielos en el mundo, el calor en el tiempo y la cabeza en el hombre”.

Las siete letras dobles: Beth (B); Gimel (G); Daleth (D); Kaaw o Caf (C-Q); Pei (P); Reisch (R) y Taw (T), corresponden a: Vida, Paz, Ciencia, Riqueza, Gracia, Simiente y Dominación.

Son dobles puesto que se reducen, por permutación a sus propios opuestos: En el lugar de la ciencia, la ignorancia; en el de la riqueza, la pobreza; en el de la gracia, la abominación; en el de la simiente, la esterilidad; en el del dominio, la esclavitud. También se oponen a los siete puntos cardinales: Oriente, Occidente, Altura, Profundidad, Norte, Mediodía y Palacio santo que se encuentra en medio.

Según el Sepher estas siete letras dobles fueron esculpidas, grabadas y combinadas por El, y creó en ellas los Astros en el Mundo, los Días en el Tiempo y las Aberturas en el cuerpo del Hombre; y con ellas esculpió los siete cielos, los siete elementos y los siete principios animados.

Las doce simples: Hai, Vav, Zain, Cheth, Teth, Yod, Lamed, Mm, Samech, Aim, Tzaddi, Qoph. Cuyo fundamento es la Vista, el Oído, el Olfato, la Palabra, la Nutrición, el Coito, la Acción, la Locomoción, la Cólera, la Risa, la Meditación y el Sueño.

Estas doce letras simples han sido esculpidas, grabadas, ensambladas por El y ha creado con ellas los doce signos del Universo y también los doce meses del año. También son las directrices del Hombre.

Su medida está constituida por los doce términos del mundo: Noreste, Sudeste, el Este alto, el Este profundo; Noroeste, Sudoeste, Oeste alto y Oeste profundo; Sur alto, Sur profundo; Norte alto y Norte profundo.

LETRA	ASTRO	DIA SEMANA	ABERTURA CUERPO
Beth	Saturno	Sábado	Boca
Gimel	Júpiter	Domingo	Ojo Derecho
Daleth	Marte	Lunes	Ojo Izquierdo
Kaaw o Caf	Sol	Martes	Ventana Derecha Nariz
Pei	Venus	Miércoles	Ventana Izquierda Nariz
Reich	Mercurio	Jueves	Oreja Derecha
Taw	Luna	Viernes	Oreja Izquierda

LETRA	SIGNO	MES HEBREO	MES EQUIVALENTE	DIRECTRIZ HOMBRE
Hai	Aries	Nisan	Marzo	Higado
Vav	Tauro	Iyyar	Abril	Bilis
Zain	Géminis	Sivan	Mayo	Bazo
Cheth	Cáncer	Tammuz	Junio	Estómago
Teht	Leo	Ab	Julio	Riñón Derecha
Yod	Virgo	Elul	Agosto	Riñón Izquierdo
Lamed	Libra	Tishri	Septiembre	Intestino
Mm	Escorpión	Mareshvan	Octubre	Intestino Ciego
Samech	Sagitario	Kislev	Noviembre	Mano Derecha
Aim	Capricornio	Tebet	Diciembre	Mano Izquierda
Tzaddi	Acuario	Schebat	Enero	Pie Derecho
Qoph	Piscis	Adar	Febrero	Pie Izquierdo

LEVIATAN, (cábala). Pez enorme, fabuloso, que lleva sobre si la mole de las aguas y del que los rabinos dicen estar destinado a ser la comida del Mesías. Su nombre hebreo es liw-yathan, “retorcido o enroscado”. Es evocado muchas veces por Job, en los Salmos y en el Apocalipsis. Está vivo en el mar donde reposa adormecido si no se le excita. También aparece en la cosmogonía babilónica.

LEVIGACIONES, (alquimia). La materia posee tantas impurezas que es preciso hacerla pasar por numerosas levigaciones, lavados, que la limpie poco a poco de las escorias y la haga cada vez más pulcra y con más brillo. El adepto Fulcanelli dice que “Del combate que el azufre secreto libra con el azufre arsenical del viejo dragón nace la piedra astral blanca, pesada, brillante como la plata y pura que aparece firmada y llevando la señal de su nobleza, la garrá, esotéricamente traducida por el grifo, índice cierto de unión y de paz entre el fuego y el agua, entre el aire y la tierra. Sin embargo no cabría esperar alcanzar esta dignidad a partir de la primera conjunción. Pues nuestra piedra negra cubierta de andrajos, está cubierta por tantas impurezas que es en extremo difícil desembarazarla de ellas por completo. Por ello importa someterla a muchas levigaciones”.

LEVITAS, (cábala). Descendientes de Levi, hijo de Jacob, que heredaban su derecho a ejercer de sacerdotes en Israel. Tenían a su cargo los urim y thummin, así como la enseñanza de la Torá.

LEVITICO, (cábala). Tercera obra de las cinco que conforman el Pentateuco del Antiguo Testamento de la Biblia. Los estudiosos la suelen dividir en dos partes: la primera, dedicada a la legislación sobre cuestiones rituales y sociales; y la segunda que depende de la tradición sacerdotal. El Talmud designa este libro con el nombre de “Ley de los sacerdotes”.

LEY NATURAL, (cábala). Anterior y superior a la ley humana. Es fundamento de la moral, promulgada por Dios mismo en todos los planos del Universo.

LEYENDA DE LOS CIRIOS VERDES, (alquimia). Ver Cirios Verdes.

LIBELULA, (simbología). En Japón es símbolo de la isla de Hondo, siendo admirada por su ligereza y elegancia.

LIBER, (alquimia). Denominación de la materia porque su textura cristalina y lamínea está formada por hojitas superpuestas como las páginas de un libro.

LIBERTHRA, (alquimia). Denominación mitológica de la fuente oculta de la que emana el disolvente universal.

LIBRA, (simbología). Séptimo signo del Zodiaco que comienza su camino cuando el Sol penetra en él durante el 23 de septiembre y acaba cuando sale durante el día 22 de octubre. Ocupa el arco de la bóveda celeste comprendido entre los 180 y los 210 grados. Su planeta regente es Venus. Pertenece a la casa del aire que comparte con Géminis y Acuario. Simboliza la preparación de la siembra. Aparece cuando se apaga el Sol al inicio de la estación invernal y la madre (tierra) se prepara para la fecundación que la llevará al ciclo primaveral. Le corresponde, por tanto, el cometido de escoger la semilla mejor para asegurar la futura cosecha.

Simbólicamente representado por la balanza y bajo el aspecto de Venus-Afrodita, la personalidad dual de esta diosa hace que la balanza se incline una vez hacia un lado y otra vez hacia el otro. Se encuentra en el punto de equilibrio del año, cuando las estaciones en el hemisferio norte están a punto de pasar del suave otoño a los fríos y tormentas de invierno.

SIGNO	COLOR	METAL	PIEDRA	PLANETA	CUERPO	PLANTA	ESTACION
Libra	Suaves	Cobre	Diamante	Venus	Riñones	Olivos	Otoño

LIBRO. Partiendo de la base de que el libro simboliza en un sentido genérico y clásico la ciencia y la sabiduría, podemos considerarlo en un sentido elevado el símbolo del Universo. En el Apocalipsis aparece situado en el centro del Paraíso, es el árbol de la vida, el lugar donde se han escrito todos los decretos divinos.

LIBRO CICLICO, (alquimia). Los filósofos herméticos dan este nombre a la Biblia porque consideran que tras el velo de la parábola se encuentra una narración del periplo de la Humanidad.

LIBRO ABIERTO, (alquimia). Es el jeroglífico de la materia de la Obra, preparada y susceptible de manifestar el espíritu que contiene.

LIBRO CERRADO, (alquimia). Símbolo del tema de que se sirven los alquimistas, donde la ficción sustituye a la realidad y solo puede ser entendida e interpretada por el iniciado. Cuando se presenta de esta forma suele tener siete sellos, éstas son las señales de las siete operaciones sucesivas que se deben llevar a cabo para abrirlo, rompiendo uno a uno cada sello.

LIBRO DE LA FORMACION, (cábala). Ver Sepher Yetzirah

LIBRO DEL ESPLENDOR, (cábala). Ver Zohar

LIBRO MUDO, (alquimia). Obra que se publicó el año 1677 en La Rochelle. Su nombre completo es "Libro mudo, en el cual, sin embargo se describen todas las operaciones de la Filosofía hermética" (alquimia). Se trata de un compendio de imágenes sin palabras que no lleva ninguna explicación, salvo unas breves fórmulas incluidas en las dos últimas láminas. Se le atribuye al alquimista Soulat, que firma con el seudónimo de Alto. Entre otras imágenes, esta obra nos muestra la importancia que tenía para el alquimista su compañera en la preparación de los materiales y nos enseña los pasos interpretativos que se deben seguir para alcanzar el éxito final.

LIBRO DE LA SANTISIMA TRINIDAD, (alquimia). Curioso testimonio del hermetismo medieval cristiano, obra de un monje alquimista

alemán anónimo que firma con el seudónimo de Almanus, que se conserva en Munich. Ilustrado con miniaturas al estilo del siglo XV, en él se subraya la voluntad de aunar los principios alquímicos con los dogmas de la Iglesia, comparando a la trilogía mineral de la obra alquímica: Azufre, Mercurio y sal, cuerpo, alma y espíritu, con las tres personas de la Trinidad cristiana, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

LI CHAO KIUM, (alquimia). Mago chino incluido por Mirce Eliade en la relación de alquimistas preocupados por la longevidad, que recomienda al emperador WU-Ti, de la dinastía Han: "sacrificad el horno (tsao) y habréis hecho que vengan seres (sobrenaturales); cuando hayáis hecho venir a los seres, el polvo de cinabrio podrá ser transformado en oro amarillo; cuando se haya producido el oro amarillo, podréis hacer con él utensilios para beber y comer, y así tendréis una longevidad prolongada. Cuando vuestra longevidad sea prolongada podréis ver a los bienaventurados de la isla Pong-lai, que está en medio de los mares. Cuando los hayáis visto y hayáis hecho los sacrificios fong y chan, entonces no moriréis".

LIEBRE, (simbología). Símbolo del ser, de la existencia elemental entre los egipcios. El cristianismo convierte a este animal en alegoría de la ligereza y de la diligencia en los servicios. Los chinos la toman con un carácter eminentemente femenino y lo relacionan con el Yin. Los indios precolombinos convierten la liebre a veces en la Luna. Los aztecas dicen que las manchas que tiene la Luna provienen de un conejo que un dios le arrojó a la cara. También unido a este simbolismo de la Luna, los taoístas chinos la consideran la preparadora de la droga de la inmortalidad. Por su parte los musulmanes chiitas de Anatolia consideran la liebre como una reencarnación de Ali. Los judíos la incorporan a la relación que da el Levítico de los animales impuros que no deben ser tratados por el pueblo de Israel según el mandato dado por Dios a Moisés y a Aarón.

LII TEU, (alquimia). Alquimista chino del siglo VII que aborda la teoría del microcosmos que es el cuerpo humano, indicando que "El fuego del corazón es rojo como el cinabrio; el agua de los riñones negra como el plomo". Asimila los cinco elementos universales chinos:

agua, fuego, madera, oro y tierra, a los órganos del cuerpo humano: el corazón es la esencia del fuego; el hígado la esencia de la madera; los pulmones, la esencia del metal; los riñones la esencia del agua; el estómago la esencia de la tierra.

LILITH, (cábala). Los hebreos la hacen corresponder con la lamía griega y por ello en la cábala aparece como uno de los archidiablos, el de la impureza. Es el nombre de una mujer creada antes que Eva, al mismo tiempo que Adán, pero a diferencia de ésta no aparece de una costilla de él, sino de la propia tierra. Por su aparición disputa con Adán y encolerizada pronuncia el nombre oculto de Dios, huyendo para iniciar una carrera demoníaca.

LIMBO, (simbología). Lugar donde van las almas de los que mueren antes del uso de razón sin haber recibido el bautismo cristiano.

LIMOJON, (alquimia). Limojon de Saint Didier, alquimista del siglo XVII, que utilizaba como anagrama para encubrir su nombre: "dives sicut ardens". Es autor de una obra titulada *Lettre aux vrays Disciples d'Hermes*, en *Triomphe Hermetique*, aparecida en Amsterdam en el año 1699, donde muestra su preocupación por haber tenido que estar años estudiando, trabajando y meditando, "sin poder extraer de la piedra el precioso jugo que encierra en su seno".

LINGAM, (simbología). Símbolo del poder generador del universo, unión de ambos sexos integrados, que aparece frecuentemente en los templos hindúes integrado en los ritos de fecundidad y fertilidad. Símbolo de Shiva en cuanto a principio causal y creador. Es el falo, el representante de la procreación. Como símbolo central es la representación luminosa de Shiva cuya base busca el jabalí Brahma y cuya cima busca el ganso Vishnú, es decir que estamos ante una nueva imagen del eje del mundo. Los seguidores del yoga hablan de la linga referente al poder del conocimiento, ya que en la experiencia del yogui, la columna de luz se eleva hasta la coronilla de la cabeza y la atraviesa. En China la linga es representada por un triángulo alargado de jade que se puede encontrar en el centro de los templos, en las encrucijadas y en las cumbres, recuerda el carácter sagrado del acto de procreación.

LINTHAUT, (alquimia). Henry Linthaut, alquimista francés del siglo XVII que mantenía como axioma hermético que "el oro, una vez resuelto en espíritu, si siente el frío se pierde con toda la Obra".

LIRA, (simbología). Símbolo de la unión armoniosa de las fuerzas cósmicas. La lira de siete cuerdas representaba a los siete planetas, Luna, Sol, Mercurio, Venus, Júpiter, Marte y Saturno. Por ser un instrumento musical, sus sonidos se relacionan con la dualidad tierra-cielo. El sonido de la lira simboliza la armonía cósmica.

LIRIO, (simbología). Sinónimo de blancura, de inocencia y pureza, que aparece unida a la Luna. Los hebreos la consideran como símbolo de la elección, así como del abandono del hombre en la voluntad de Dios, en manos de la Providencia. Así lo indica tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento.

Cantar de los Cantares (2;1-2): "Yo soy un narciso de Saron,
un lirio de los valles.

Como lirio entre las espinas,
así mi amada entre las doncellas".

Evangelio San Mateo (6; 28): "Y del vestido, ¿por qué os preocupáis? Aprender de los lirios del campo, como crecen; no se cansan ni hilan".

LIU HSIANG, (alquimia). Alquimista chino del siglo I de nuestra era que fracasó en todos sus intentos de fabricar oro. Sobre él habla Ko Hung, quien explica su fracaso diciendo que no estaba preparado espiritual ni materialmente. Ver Ko Hung.

LOBO, (simbología). Este animal posee gran valor en diferentes culturas, que le dan en algunos casos un sentido de guardián, y en otros una simbología como el principio del mal. El poder que posee el lobo de ver en la noche le hace acreedor de ser tratado como un símbolo luminoso, que nos lleva a la consideración general de ser un símbolo solar.

La iconografía hindú lo ve como un animal de mal augurio y lo atribuye a las divinidades en su aspecto siniestro. Así, como divinidad infernal aparece en la mitología grecolatina: la loba de Mormolice, nodriza de Aqueronte.

- **(alquimia).** Para los alquimistas es el emblema del antimonio, por ser capaz de devorar el sol, el oro.



LOBO

LOCO, (simbología). Carta del juego del Tarot, único Arcano Mayor que se encuentra sin numerar. Representa un joven que lleva sombrero de bufón con cuatro picos cónicos guardados con pompones de adorno que se encuentra al borde del precipicio. El Loco lleva vendados los ojos pero, en realidad, puede ver. Bajos sus pies el suelo está sembrado de piedrecitas que hacen el paso inseguro, pero no le asusta el abismo que se abre a sus pies. Junto a la ladera aparece un arbolito que muestra los primeros signos de algunos brotes. El Loco arroja al aire con su mano izquierda ocho monedas dando muestra de extravagancia y entusiasmo. Un animal, medio perro, medio gato, con manchas, rasga la pernera derecha de su pantalón. El Sol brilla sobre su hombro izquierdo mientras abajo aparece la Luna creciente. Simboliza al que está dispuesto a embarcarse en la suprema aventura de la vida, a punto de saborear el frescor de la mañana de la existencia.

LOCO DE LA GRAN OBRA, (alquimia). Nombre dado al mercurio alquímico por ser el elemento más poco constante y más volátil de cuantos se emplean en la consecución de la Obra.

LOGOI, (cábala). Los diez sefirot, Kether, Chokmah, Binah, Chesed, Din, Tifaret, Netzah, Hod, Yesod y Malkuth, forman el logoi o ideas madres del mundo. Todos juntos constituyen un mundo que proviene directamente de Dios y que, por oposición a los mundos inferiores que de él proceden, se denomina mundo de la emanación. Por sucesivas evoluciones se forman otros tres mundos, cada uno de ellos provistos de diez sefirot: El mundo de la creación o Briah, que corresponde también a la esfera celeste; El mundo de la Formación o Yetzirah, que es también el plano de los ángeles o espíritus que animan las esferas, y, el Mundo de la Realización a Asiah, que viene a ser el mundo material, el universo visible, la corteza de los otros mundos.

LOGOS, (simbología). Es la vida y la luz espirituales que combaten la noche del desconocimiento. También se le identifica con la palabra y el pensamiento.

LONGEVIDAD, (alquimia). Todos los estudiosos de la alquimia se sorprenden al comprobar que según los diferentes datos que se tienen de la vida de los principales alquimistas se comprueba que éstos eran extremadamente longevos para su tiempo. Posibilidad dada por la consecución de elixir de la vida eterna. Como ejemplo podemos citar que Alberto Magno vivió 87 años; Roger Bacon, 80; Nicolás Flamel, 88; Raimundo Lulio, 80 y Bernardo el Trevisano, 84, cuando el promedio normal en su tiempo no alcanzaba los 40 años.

LOSANGE, (simbología). Uno de los ocho emblemas tradicionales chinos, que simboliza la victoria. Gráficamente es la multiplicación del rombo en un orden vertical.

LOTO, (simbología). Planta unida a Oriente donde simboliza la pureza, ya que apareciendo de las aguas estancadas no se encuentra manchada por éstas. Saliendo de la obscuridad es la luz. También es el símbolo de la armonía cósmica, pues el loto tradicional posee ocho pétalos como el espacio ocho direcciones.

En la iconografía egipcia simboliza el renacimiento. Es el primer nacido de las aguas primordiales, de él brotarán el demiurgo y el sol. Los hindúes lo representan emergiendo del ombligo de Vishnú con la corola abierta conteniendo a Brahma. Los budistas consideran a esta flor como la naturaleza de Buda, aunque a veces hacen la relación de Buda en el centro del loto como el equivalente a su lugar en el centro de la rueda.

LUCIERNAGA, (simbología). Para los vietnamitas es la representación de las almas de los héroes inmortales, mientras que las arañas simbolizan las de los hombres normales.

LULIO, (alquimia). Ramón Lulio o Llul, es el alquimista español por naturaleza. Nacido en Mallorca el año 1235, ingresó a la edad de treinta años en la orden franciscana. Sus experiencias alquímicas le valieron la reputación de hechicero. Autor de diversas obras como "Ars Magna", "Des consel"... , se le apellidó como "el Doctor Iluminado". De él se ha dicho que conoció el secreto de la Obra, y que fue capaz de transmutar el plomo en oro. También estudió la ciencia de la cábala, de ahí que en la base de su tumba se encuentre un cilindro de mármol con el símbolo cabalístico del accésit a la perfección.

Fue quien denominó al aparato empleado en la destilación "pelicano" y calificó al precinto de las uniones del atanor Sello de Hermes:

"Nuestro hornillo se compone de dos partes cuyas uniones deben quedar perfectamente ajustadas; hay que cerrarlo bien con la cubierta; cuando ya tenemos el hornillo con su montera debemos hacer una abertura en el fondo, para que el calor del fuego pueda respirar. El precinto de las uniones de nuestro hornillo se llama sello de Hermes".

"Hay dos matraces unidos a su alambique, de idéntico tamaño, capacidad y forma de cuello, en los que el pico de uno entra en el vientre del otro para que por los efectos del calor, lo que hay en no y otro lado ascienda a la parte superior y por los efectos del frío descienda al centro. Hijos míos, si no sois duros de oído ya conocéis nuestra nave". (de "Elucidación del Testamento").

También destacó el color rubí de la Piedra Filosofal

Falleció el año 1315.



Escena de la vida de Ramon Llull. Manuscrito del "Breviculus", biblioteca de Karlsruhe.

LUNA, (alquimia). La Luna es un símbolo alquímico unido a la plata (Δ), que también puede representar uno de los dos principios contenidos en la materia prima, y entonces se utiliza junto con el nombre de Sol.

- **(simbología).** La luna tiene una simbología muy compleja, ya que forma parte de gran número de mitos y leyendas. Es el principio femenino por naturaleza, y por ello se relaciona con la fecundidad y la fertilidad. Es un símbolo de los ritmos biológicos con su continuo crecer y disminuir, así como el ciclo que realiza día tras día de nacer y morir.

En el hinduismo la Luna es el término de la vía de los ancestros. Lo que evoca el papel transformador de Shiva cuyo emblema es media luna; por su parte los chinos tienen en la Luna llena del equinoccio de otoño una de sus tres grandes celebraciones anuales. Como fiesta de la cosecha, la Luna aparece como símbolo de fecundidad.

Los indios precolombinos tienen una sismología dispar al respecto. Por una parte para los mayas era la compañera del dios solar,

y poseía un carácter hostil, malvado. Para los aztecas se trataba de la hija de Tlaloc, dios de las lluvias, asociado igualmente al fuego. Los mayas la tenían por símbolo de la pereza, y los incas consideraban cuatro posibilidades simbólicas: divinidad femenina sin relación con el Sol; dios de las mujeres, frente al Sol dios de los hombres; esposa del Sol engendrando con ella las estrellas; y, esposa incestuosa del Sol, su hermano.

En la tradición judía la Luna simboliza al pueblo hebreo, ya que así como ella cambia de aspecto, el hebreo nómada modifica continuamente sus itinerarios. Los musulmanes la mencionan a menudo en el Corán, ya que como el Sol, es uno de los signos del poder de Allah.

Sura De lunus o de Jonás (10;5): "El fue quien originó el Sol alumbrador y la Luna luminosa, y determinó sus estaciones para que sepáis el número de los años y su cómputo. Dios no creó esto sino con prudencia; EL dilucida las maravillas a los entendidos".

Por otra parte es la decimoctava carta de los arcanos mayores del juego del Tarot que representa una enorme Luna creciente suspendida en el cielo conteniendo el perfil de un hombre de complexión lozana y sospechosa: es el Hombre y la Mujer de la Luna. Hay nubes próximas de decepción para ayudar a la Luna en sus planes de disimulo. El Sol se hunde en el horizonte y no puede ofrecer resistencia. Sólo las estrellas de la noche iluminan desmayadamente el camino cubierto de hoyos situado en primer plano. Los campos están verdes, y, aunque se hallen fríos en la noche, al día siguiente, bajo el cálido resplandor del Sol y a la luz diurna volverán de nuevo a la vida. Simboliza la decepción para aquellos que no han trabajado honradamente, mientras que para los que así lo han hecho supone la alegría de saber que el Sol florecerá al día siguiente.

LUNA DE LOS FILOSOFOS, (alquimia). Los alquimistas llaman así al primer mercurio, al di-

solvente universal de los metales, que se caracteriza por tener un brillo argentino y ser de color blanco. Está unido al emblema andrógino.

LURIANISMO, (cábala). Término acotado por Isaac Luria (1534-1573) quien introdujo en una comunidad de estudiosos de Galilea el concepto de que para analizar la cábala había que considerar el concepto de que Dios se había retirado del mundo, y que los tres recipientes que contenían las tres luces se habían roto, por lo cual debían hallar el camino de vuelta al estado original, a fin de poder purificar el alma.

LUZ, (simbología). Se la suele identificar con el espíritu, por ser quien ilumina la materia. Según Ely Star, es la manifestación de la moralidad, de la intelectualidad y de las siete virtudes. Se suele poner en relación con la obscuridad para simbolizar valores complementarios o alternativos propios de una evolución. Todas las grandes religiones hablan de la luz como del paso de la sombra del caos a la iluminación creadora. Así aparece en el Corán, en el Rig Veda, en la Biblia y en los textos taoístas.

En el Antiguo Testamento la luz simboliza constantemente la vida, la salvación, la felicidad acordadas por Dios para el hombre. La simbólica cristiana afirma que Jesús es la luz del mundo. Los musulmanes consideran la luz como símbolo de la divinidad, dedicándole una sura, la vigesimocuarta, conocida como Sura de An-nur o de la Luz.

En la aleya 35 puede leerse: "Dios es la luz de los cielos y de la tierra. El ejemplo de su luz es como el de un nicho en el que hay una lámpara; la lámpara está en un fanal: el fanal es como una estrella brillante. Esa lámpara está alimentada por el aceite de un árbol bendito, del olivo, que no es oriental ni occidental, cuyo aceite alumbrará aunque no lo toque el fuego. ¡Es luz sobre luz! Dios conduce hacia su luz a quien le place. Dios ejemplifica a los humanos; porque Dios es onnisapiente".

LL

LLAMA, (simbología). De acuerdo con Bachelard, la llama simboliza la trascendencia en sí, que era tomada por los griegos como representación del espíritu, ya que éste era un soplo de aire incandescente. En todas las tradiciones es un símbolo de purificación, de iluminación. Es la imagen del espíritu y de la trascendencia.

LLANURA, (simbología). Simboliza el espacio, la tierra ilimitada, la inmensidad infinita del cielo representada en el mundo. También se encuentra unida la llanura a esa tierra prometida del más allá, son los campos paradisíacos, los campos eliseos griegos, los de Ialú de los egipcios, las extensiones de la completa felicidad.

LLAVE, (simbología). Simboliza el acceso a lo que se encuentra oculto, a la sabiduría. Ha sido otorgado como atributo a diferentes personajes mitológicos, entre ellos a Hécate, diosa griega de los infiernos. En Japón es un símbolo de prosperidad porque abre "el granero del arroz".

- **(alquimia).** Disolución alquímica radical, irreductible. En Japón es un símbolo de prosperidad porque abre "el granero del arroz".



LLAVE

LLULL, (alquimia). Ver Lulio

LLUVIA, (simbología). Por ser su componente el agua, simboliza la fertilización, la vida, así como la purificación. Al caer del cielo sobre la tierra representa también la influencia que posee lo celeste sobre el mundo fertilizando el espíritu de los hombres. El Rig Veda resume esta simbología en:

"Aquel a quien favoreceis. Oh Mitra y Varuna, la lluvia del cielo lo hincha con su miel... Imploramos de vosotros la lluvia, el don de la inmortalidad Oh, Soberanos, regadnos con la leche del cielo... Ellos hacen llover al cielo, bermejo, inmaculado".

- **(alquimia).** Entre los alquimistas la lluvia era tomada como símbolo de la condensación.

M

Decimoquinta letra del alfabeto español y decimotercera del hebreo donde recibe el nombre de Mem, mujer. Se encuentra unida a todo lo fructífero y posee un valor numérico de 40. Empleada como signo gramatical denota maternidad, acción externa y pasiva. Situada al principio de la palabra expresa lo que es local y plástico, en cambio al final se convierte en signo colectivo. Desarrolla a un ser en el espacio infinito cuanto permite su naturaleza.

Para los musulmanes la letra "m" representa el decimotercer nombre o atributo divino: Malih, que significa Rey. Posee una cifra referencial de 90 y su categoría es la de Terrible. Su cualidad es la de amor y pertenece al elemento fuego. El perfume de la letra de acuerdo con el Dawah y las tablas del Jawahiru'l Khamsah es el membrillo. Su genio se llama Majbush y su ángel guardián es Ruyail.

MAAT, (simbología). Palabra egipcia cuyo significado es "verdad", "justicia", y que se aplicaba al orden fundamental del universo.

MAASSE BERESHIT, (cábala). Uno de los dos principales temas de la especulación mística cabalística conocida como Obra de la Creación, que comprende la generación y naturaleza del mundo terrestre. Está contenida en el Libro Sefer Yetzirah. El otro tema es Maasse Mercaba. Ver Bereshit.

MAASSE MERCABA, (cábala). Uno de los principales temas de la especulación mística sobre el tiempo, llamado Obra del Carro, en alusión al carro de Ezequiel. Es conocida también como la Gran Obra, "Dabar Gadol", y comprende los seres del mundo sobrenatural, Dios, las Potencias, las Ideas Primordiales y la familia celeste. Está contenida en el Libro del Zohar o co-

mentario cabalístico del Pentateuco, compilación extensa donde se incluyen junto a las ideas de los redactores, otras obras, más o menos antiguas como el Libro del Secreto, la Gran Asamblea, la Pequeña Asamblea, el Libro de las Tienas celestes, el Pastor Fiel, el Discurso del Hombre joven...

MACROCOSMOS, (simbología). Relación entre el universo y el hombre considerado como medida de todas las cosas, que se basa en el simbolismo del hombre universal y en la correspondencia que éste tiene con los signos del zodiaco, los planetas y los elementos.

MACHO CABRIO, (simbología). Según Diel, este animal está relacionado con la proyección de la propia culpa sobre otro, y tradicionalmente ha sido adoptado por el cristianismo como símbolo del diablo, a quien representa en los aque-larres o reunión de las brujas.

MADERA, (simbología). La madera es la materia por excelencia que se puede modelar, por ello simboliza la madre. En China es uno de los cinco elementos primordiales correspondiente con el este y la primavera. Por su sentido natural se encuentra asociada a la acción emergente de la vida que regresa después de la muerte a ser una forma de materia distinta. En la India se asimila como símbolo de la substancia universal, mientras que en la tradición cristiana se toma como sinónimo de la Cruz.

MADERA QUEMADA, (simbología). Símbolo de la sabiduría capaz de transmitir los valores mágicos de la naturaleza a través de sus cenizas. También se relaciona con la muerte como desaparición de la materia, pero con un significado más elevado, el del regreso a la simiente.

MADERA DE LA VIDA, (alquimia). Denominación dada algunas veces a la Piedra Filosofal por los alquimistas por su poder de hacer vivo lo aparentemente muerto por el fuego.

MADRE, (simbología). Simboliza la fecundidad, la reproducción, la tierra que fertilizada da el fruto. Para Jung es el símbolo de la primera portadora de la imagen del ánima. En todas las culturas las diosas madres han sido diosas de la fertilidad: Kali, Gea, Rea, Isis... Posee un significado ambivalente por su poder de dar la vida y de representar la muerte. Por el nacimiento de su vientre se obtienen la vida, por el regreso a la tierra, al polvo, la muerte.

MADRE DE LA PIEDRA, (alquimia). Primer mercurio, calificado así por su blancura y brillo argentino, capaz de ejercer su labor fertilizadora sobre la materia para alcanzar la Obra. Fulcanelli afirma, recordando a Limojon de Saint-Didier, que "los alquimistas antiguos colocaban bajo la protección de Diana "la de los cuernos lunares" este primer mercurio del que tantísimas veces hemos hablado dándole el nombre de disolvente universal. Su blancura y su brillo argentino le valieron también el epíteto de Luna de los filósofos y de Madre de la piedra. En este sentido lo entiende Hermes cuando dice hablando de la Obra, "El Sol es su padre y la Luna su madre".

MADROÑO, (simbología). Las hojas perennes de este arbusto simbolizan la muerte y la inmortalidad, cantada por los poetas clásicos de la antigüedad. Por otra parte su fruto madura muy lentamente y por ello se le ha otorgado también el símbolo de la madurez misma.

MADURACION, (alquimia). En el Summa Perfectionis, obra alquímica del siglo XIV, puede leerse: "lo que la Naturaleza no puede perfeccionar en un largo espacio de tiempo, nosotros lo acabamos en breve lapso, con nuestro arte".

Por ello la nobleza de los metales llamados nobles no es otra cosa que el fruto del paso del tiempo, de su madurez; mientras que el estado de los metales no nobles, es debido a su estado crudo, es decir, a su falta precisamente de madurez. La finalidad, por tanto, de la Naturaleza, no es otra que el acabado del reino mineral, lo que el alquimista consigue acelerando la

labor natural para que ésta se desarrolle en un espacio de tiempo más corto, consiguiendo transmutar por maduración los metales nobles.

MAGA, (alquimia). Gran Maga es el nombre dado en el antiguo Egipto a la serpiente doble que tenían como símbolo los iniciados y que ha pasado hasta nosotros un tanto deformada bajo la serpiente circular conocida como Ouroboros.

MAGIA NEGRA, (alquimia). La búsqueda de la Piedra Filosofal llevó a numerosos investigadores a caer en la magia negra realizando invocaciones al demonio para que éste les ayudase a encontrar la forma de llegar a tal fin. Así mismo hubo también individuos que pensaron en la utilización de materia orgánica como materia prima. Uno de estos individuos es el mariscal francés Gilles de Rays, al que se ha acusado de sacrificar niños para emplear la sangre joven en las operaciones de búsqueda de la piedra. Hoy en día este turbio personaje ha sido exonerado de sus culpas y se ha puesto de manifiesto que todo era una confabulación contra el compañero de armas de Juana de Arco, aunque eso no quita para que hubiese otras personas que llevasen a la realidad las actuaciones por las que se acusaba a Rays.

MAGISTERIO, (alquimia). Los alquimistas denominan así al conjunto de operaciones: cal-



Reproducción de una lámina simbólicas del "Alchimistisches Manuscript", editado en 1550 y que se conserva en la Universidad de Basilea (Suiza).

cinación, congelación, fijación, disolución, digestión, diferenciación, sublimación, separación, incineración, fermentación, multiplicación y proyección, que llevan a la obtención de la piedra filosofal. No está compuesto por una obra única, sino por tres claramente distintas.

La Primera Obra se inicia tras la elección del mineral que se tiene que utilizar como materia prima y la preparación del horno adecuado, además del fuego secreto. Esta primera obra tiene por objeto la obtención del mercurio filosófico.

La Segunda Obra se inicia una vez que la materia prima ha alcanzado el estado próximo a la obra y tiene por objeto llevarla al estado de rebis, que en la tercera obra se someterá a la oportuna cocción hasta que alcance el estado perfecto.

La Tercera Obra es la que se encarga de calentar mediante cocción el rebis de una forma sucesiva en regímenes distintos de calor pues si se aviva demasiado el fuego o se deja enfriar se puede perder toda la labor. Tras esta actuación se obtiene por fin la Piedra Filosofal.

MAGNALE, (alquimia). De esta forma define Paracelso a la fuerza de atracción del imán como propiedad universal de la naturaleza, el fluido universal.

MAGNESIA, (alquimia). Materia femenina bruta que atrae al espíritu encerrado bajo la dura corteza del acero de los sabios. Este, penetrando como una llama ardiente el cuerpo de la naturaleza pasiva, quema y consume sus partes heterogéneas en busca del azufre arsenical, y anima el puro mercurio que encierra, el cual aparece bajo la forma convencional de un licor a la vez húmedo e ígneo.

MAGNESIA VEGETAL, (alquimia). Nombre dado por los alquimistas a la materia prima, en función de la unión que hay entre la alquimia y lo vegetal.

MAGO, (simbología). Carta del juego del Tarot, es el primer arcano mayor, que representa a un cubiletero o mago que luce un gorro cónico coronado por una estrella de cinco puntas, sentado confiadamente ante una mesa cubierta por un tejido de punto de color rojo que encubre sus ilimitadas manifestaciones. El Mago está sereno y controla su hechicería. Sus lar-

gos y flotantes bigotes están atados con un lazo a cada extremo y su lengua barba negra cae sobre la mesa. Está solo, no busca complicaciones directas con la gente, únicamente le acompaña un gato lisiado, viejo e inteligente, con grandes ojos y despierto a las posibilidades que existan para su amo. Con desmayada sonrisa disimula sus curiosos poderes. Simboliza la creatividad y la originalidad, la capacidad para utilizar la habilidad personal con el fin de llevar a cabo una tarea.

MAGOFONTE, (alquimia). Seudónimo de Pierre Dujols, librero de principios de siglo especializado en obras herméticas, autor de diferentes ensayos. Ver Dujols.

MAHAPRAJÑAPARAMITAÇASTRA, (alquimia). Tratado indio sobre alquimia firmado por un tal Nagarjuna y traducido al chino el año 344, que cuenta que la transmutación de la piedra en oro y el cambio del oro en piedra se puede obtener mediante la acción de las hierbas, así como por la fuerza de la meditación y concentración.

MAHAPRAJÑAPARAMITOPADEÇA, (alquimia). Obra sobre la alquimia india traducida al chino en los años 402 al 405 que alude a la fuerza espiritual que debe tener el alquimista. "mediante drogas y encantamientos es posible cambiar el bronce en oro. Con el uso hábil de las drogas el oro puede ser transformado en plata y la plata en oro. Mediante la fuerza espiritual un hombre puede cambiar en oro la piedra y la arcilla".

MAHATMA, (alquimia). Sinónimo de adepto.

MAIA, (simbología). Ninfa que escondía sus amores con Zeus en una caverna. De acuerdo con algunos estudiosos representa la proyección de la energía vital.

MAIER, (alquimia). Michel Maier, alquimista alemán del siglo XVII.

MAIZ, (simbología). Uno de los ocho emblemas corrientes chinos. Simboliza la prosperidad. En las culturas precolombinas esta planta estaba ligada íntimamente con la idea de fertilidad. En el Popol Vuh la creación del hombre no se alcanza sino después de tres pruebas:

el primer hombre, destruido por una inundación, estaba hecho de arcilla; el segundo, disuelto por una gran lluvia, estaba hecho de madera; sólo el tercero es nuestro padre y está hecho de maíz.

“En seguida hicieron la carne del hombre, con tierra y lodo. Pero vieron que estaba blanda, que se deshacía; que no tenía movimiento ni fuerza. Estaba aguada, no movía la cabeza. Se dieron cuenta de que el hombre no les salía perfecto, y que si al principio, podía articular palabras, no tenía entendimiento. Rápidamente se desmoronó dentro del agua, el muñeco de barro en forma de hombre”.

“...Una vez más fallaron en su intento. Los seres creados de madera no tenían sangre. Sus mejillas estaban secas; secos estaban sus pies y sus manos. Sus carnes eran amarillas”.

“...Por ser imperfectos los hombres de madera fueron destruidos”.

“...De maíz se hizo la carne del hombre. Se llenaron de mucha alegría los Progenitores, porque habían encontrado una tierra hermosa y llena de deleites para alimentar a los hombres que ía poblaran”.

MAKARA, (simbología). Monstruo marino de la mitología hindú que se encuentra a medio camino entre el delfín y el cocodrilo. Es la montura de Varuna, y pertenece a la iconografía del agua. El Bhagavad Gita habla de él como de quien ocupa un lugar destacado en el mundo acuático: “es entre los peces como el Ganges entre los ríos o como Rama entre los guerreros”. En el tantrismo el Makra es la montura del mantra Vam, que corresponde al elemento Agua.

MALKUTH, (cábala). Décimo sefirote, el que ocupa la base del Arbol de la Vida, la tierra o el reino terrenal. Aquí comienzan los senderos de la sabiduría. Sobre él recae el peso de la columna del equilibrio integrada por Kether, Tifereth, Yesod y el propio Malkuth, entre los sefirotos masculinos y los femeninos. Por significar el número diez, “todas las cosas”, es un compendio de todos los demás sefirotos, algo así como el propio hombre cabalístico que va absorbiendo las características de todas las esferas planetarias. También se conoce con el nombre de Shekinah o la décima emanación. Marca el punto de partida del camino que debe recorrer el alma para llegar hasta Kether o Corona Suprema. Según el Sepher Yatzirah, es

el diez, el sello con el cual El ha sellado el Norte, al contemplarle a su izquierda, y le ha sellado con el nombre de HVY.

MANA, (cábala). Alimento providencial de los israelitas en su discurrir por el desierto según en Exodo, que los rabinos afirman no ha desaparecido del mundo. Está oculto en el cielo reservado para los justos y volverá a caer cuando aparezca el Mesías.

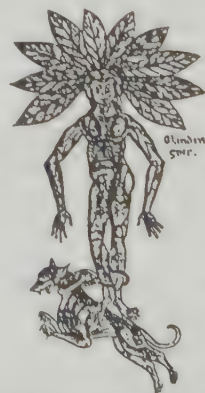
MANANTIAL, (simbología). Ver Fuente.

MANDALA. Literalmente se puede traducir por “Círculo de la meditación”. Es el diagrama redondo o multilateral que representa una particular relación cósmica y espiritual. La contemplación del mandala y la concentración en los poderes que manan de él lleva a una experiencia de lo divino.

El mandala constituye un método del budismo vajrayana que pretende ir más allá de las apariencias de las cosas y penetrar en un vacío a través del cual el individuo se identifica con el absoluto.

MANDORLA, (simbología). Figura geométrica en forma de almendra que se relaciona con un rombo de ángulos redondeados que simboliza la unión del cielo con la tierra, de los mundos inferiores con los superiores. En la iconografía tradicional cristiana se suelen inscribir figuras de santos, la Virgen y Cristo.

MANDRAGORA, (simbología). Una de las plantas mágicas por excelencia que simboliza



MANDRAGORA

Un perro arranca la apreciada mandrágora, según la ilustración de un tratado médico del siglo XV.

la fecundidad. Planta solanácea llamada científicamente “*mandragora officinarum*”, que crece en tierras de Sicilia, Argelia, Tunicia, Libia y Egipto. En la antigüedad fue utilizada como recurso contra las hemorroides, así como contra el dolor de muelas y otras dolencias. Entre los griegos se la conocía como planta de Circe (la Maga). Se decía que nacía del esperma de los ahorcados. Tiene cualidades afrodisíacas. Las supersticiones relativas a esta planta son muy antiguas. El primero que escribió sobre dicho tema fue el historiador Flavio Josefo (siglo I), mencionándola en su obra “Antigüedad judaica”. En Egipto se la considera símbolo del amor. Durante la Edad Media fue muy utilizada por magos y brujos.

MANGET, (alquimia). Jean Jacques Manget, médico ginebrino del siglo XVII, estudioso de la ciencia alquímica, autor de la obra “*Bibliotheca chemica curiosa*”.

MANO, (cábala). Para los cabalistas es el rey de la luz de acuerdo con el código nazareno. Los diez dedos componentes de las dos manos del ser humano reflejan los diez sefirot o emanaciones del Ain Soph.

- **(simbología).** Expresa la idea de actividad, de potencia y dominio. En el mundo céltico se encuentra unida a la simbología del brazo, mientras que en el cristianismo ser tocado por la mano de Dios significa ser santificado y dotado de la fuerza divina. Para el budismo y el hinduismo la mano forma parte de un complejo mundo de gestos unidos a la plegaria:

- El abhaya mudra, la ausencia de temor que se expresa con la mano levantada con todos los dedos extendidos y la palma hacia delante.
- El varada mudra, es el don que se representa por la mano bajada con todos los dedos extendidos y la palma hacia adelante.
- El tarjani mudra, la amenaza, representada por el puño cerrado con el índice extendido apuntando al aire.

A estos tres signos los budistas suele añadir los siguientes:

- Anjali-mudra, gesto de adoración y plegaria; manos juntas.
- Bhumisparsha-mudra, atestación de la tierra; mano bajada, dedos juntos tocan-

do el suelo con el dorso de la mano hacia delante.

- Dhyana-mudra, gesto de la meditación; manos abiertas, palmas hacia lo alto, reposando una sobre la otra.
- Dharmachakra-mudra, gesto de la rueda de la ley, de la predicación; mano derecha está vuelta hacia fuera, pulgar e índice tocándose con la mano izquierda vuelta hacia dentro con el pulgar y el índice tocando los dedos de la otra mano, o el meñique de ésta.
- Vitarka-mudra, gesto de la argumentación o de la exposición; mano levantada con todos los dedos extendidos y la palma hacia delante, pero el índice toca el pulgar.

Asimismo las danzas rituales existentes en toda la zona del sur de Asia emplean los movimientos de manos y su posición en relación con el resto del cuerpo de cara a simbolizar diversos elementos que aproximan lo terrenal a lo celestial.

En la tradición judía la mano aparece como representación del símbolo de poderío y supremacía. Dios otorga su gracia a través de su mano que toca al hombre. La Biblia lo menciona en el Antiguo Testamento separando el significado de la mano derecha, que suele ser una bendición, con el de la mano izquierda, la encargada de las maldiciones.

- **(cábala).** La palabra hebrea “*iad*” significa a la vez mano y potencia. Tradicionalmente se defiende que la mano izquierda de Dios se relaciona con la justicia, mientras que la derecha lo hace con la misericordia, ya que es la mano bendecidor, emblema de la autoridad sacerdotal.

MANTO, (simbología). Por una parte y como vestimenta que es, simboliza la dignidad que aísla al sabio de las corrientes instintivas de la generalidad. Por otra parte, y de acuerdo con los estudios de Piobb, representa la separación existente entre la persona y el mundo. Ver abrigo.

MANZANA, (simbología). Como forma esférica es la totalidad. Para los cristianos esta fruta supone el símbolo de los deseos terrestres y del desencadenamiento de la pérdida del Paraíso por los hombres. Por su parte Paul Diel habla de que la manzana por su forma esférica significaría globalmente los deseos terrenales o la complacencia de los deseos.

MAÑANA, (cábala). En las Sagradas Escrituras aparece indicando el tiempo de los favores divinos y de la justicia humana. Por ello es tomado por los cabalistas como símbolo de la luz pura, de los comienzos en que nada hay corrompido. Por ser una etapa del día donde hay luz, se le hace coincidir con la pureza, con la luminosidad. La Biblia la presenta como la justicia humana y el tiempo de los favores divinos. Salmos (101;8):

“Cada mañana extirparé
a todos los malos de esta tierra,
para aventar de la ciudad de Yavhé
a todos los maleantes”.

MAR, (simbología). Desempeña un importante papel en todas las culturas, tanto por sí mismo, su inmensidad, como por el agua que contiene. Considerado como fuente de vida y final de la misma, puede considerarse como un agente mediador entre la vida y la muerte. Sus aguas en movimiento suponen el estado transitorio de las cosas, la duda, la indecisión. Por su profundidad y los secretos que guarda ha dado lugar al nacimiento de un temor supersticioso. Para el cristianismo el mar simboliza el mundo que hay que cruzar, de tal forma que el justo lo podrá atravesar, mientras que el pecador se ahogará en él. Aparece en la Biblia como creación de Dios, que debe someterse y que por ello puede quedar seco para permitir el paso del pueblo de Israel a través de su cauce.

Génesis (1;9-10): “Dijo Dios: Reúnanse en un solo lugar las aguas de abajo, y aparezca lo seco, y así fue; a lo seco lo llamó Dios tierra y al cúmulo de las aguas lo llamó mares”.

Exodo (14;15-26): “Yavhé dijo a Moisés: ¿Por qué clamas a mí? Di a los hijos de Israel que se pongan en camino. Tú, levanta tu cayado, extiende la mano sobre el mar y pártelo en dos para que los israelitas pasen por medio del mar, en seco. Yo endureceré el corazón de los egipcios que entrarán por el mar detrás de vosotros, y entonces me cubriré de gloria a costa del Faraón y de todo su ejército, de sus carros y de sus caballeros. Y sabrán los egipcios que yo soy Yavhé, cuando me cubra de gloria a costa del Faraón, de sus carros y caballeros”.

“Entonces el Ángel de Dios, que iba delante de las huestes de Israel, se puso en movimiento y se colocó detrás de ellos. También la columna de nube fue a situarse detrás, interponiéndose entre el ejército de los egipcios y el de Is-

rael. Por un lado la nube era tenebrosa y por el otro alumbraba la noche, d suerte que no se pudieron acercar unos a otros en toda la noche. Moisés extendió después su mano sobre el mar, y Yavhé, por medio de un recio viento del este empujó el mar, dejándolo seco y partiendo en dos las aguas”.

MAR DE LECHE, (alquimia). Entre los alquimistas indios la materia filosófica se encontraba simbolizada por la diosa Mudevi, nacida de un mar de leche.

MAR DE LA LUZ, (alquimia). La unión de la materia ardiente, ígnea, con la acuosa, fría, proveniente del mar de la luz origina el mercurio común, de calidad mixta, que es en realidad el fuego acuoso que sirve para la preparación del mercurio filosófico.

MAR DE LOS FILOSOFOS, (alquimia). Mar que rodea el mundo, y al que va a parar el claro arroyo de los sabios, nacido de la fuente de agua viva.

MAR ROJO, (alquimia). Se dice que atravesar el Mar Rojo supone realizar la parte más peligrosa de la operación, ya que de no hacer bien esta travesía se puede venir a bajo toda la labor.

MARFIL, (simbología). Unido al color blanco, es símbolo de pureza. El empleo de este tipo de material para la construcción del trono de Salomón, según la Biblia, lo asocia con la dureza, lo que hace del marfil una materia casi irrompible. Los persas creían que poseía el poder de la incorruptibilidad.

MARIA LA JUDIA, (alquimia). Una de las pocas mujeres conocidas como alquimista, que vivió en Alejandría en el siglo IV, y de la que se dice que inventó un recipiente cerrado empleado en el laboratorio para calentar la materia, que ha llegado a nuestros días con el nombre de “baño María”. También inventó un aparato denominado kerotakis, que es un recipiente cerrado herméticamente en el que se exponían metales reducidos a delgadas hojas de vapores.

MARIONETA, (simbología). Los títeres, esas figuras de madera, pintadas, que se mueven por hilos se consideran símbolos de los impulsos

exteriores, de esas personas ligeras, frívolas sin carácter ni principios.

Los egipcios, griegos y chinos tenían este tipo de muñeco con un carácter sagrado.

MARIPOSA, (simbología). En la antigüedad era el emblema del alma y de la atracción inconsciente hacia lo luminoso. Los griegos y romanos consideraban a las mariposas como las almas que salían del cuerpo de los muertos. En China aparece con el sentido secundario de alegría y felicidad conyugal. Por su metamorfosis, la mariposa representa en la fase de crisálida el huevo que posee la potencialidad del ser, y al salir de él es un símbolo de la resurrección. En Japón se considera un emblema de mujer, y si son dos es símbolo de la felicidad conyugal. Por su parte en Indochina se unen alegóricamente a la longevidad.

Entre los indios precolombinos, la mariposa es un símbolo del alma o del aliento vital. Los aztecas creían que las mariposas volando entre las flores representaban a las almas de los guerreros caídos en los campos de batalla. El dios del fuego llevaba como emblema un pectoral llamado mariposa.

En Africa, algunos pueblos hacen el enlace alma-mariposa. El hombre sigue de la vida a la muerte el ciclo de la mariposa: en su infancia es una pequeña oruga, y una gran oruga en su madurez; se convierte en crisálida en su vejez; su tumba es el capullo de donde sale su alma, que vuela en forma de mariposa.

MARTE, (alquimia). Los alquimistas consideraban al planeta Marte como símbolo del hierro, metal principal para algunos adeptos con el que comenzar las labores de la Obra. Ver Hierro.

MARTILLO, (simbología). Instrumento propio del herrero dotado de un místico poder de creación, según Schneider. Se encuentra unido a numerosas manifestaciones de la mitología de diferentes pueblos. Por ejemplo, es el arma del dios Thor nórdico; el instrumento mágico con el que Daiko ku, divinidad de la felicidad y la riqueza japonesa hacer surgir el oro; lo lleva consigo el dios galo Sucellus. Los masones consideran el martillo como un símbolo de la inteligencia que actúa y persevera; dirige el pensamiento y anima la meditación de aquel que, en el silencio de su conciencia, busca la verdad.

MARTIN PESCADOR, (simbología). Para la cultura china es uno de los símbolos de la felicidad, que al volar en parejas se extrapola a la felicidad conyugal.

MARTINVILLE, (alquimia). Mademoiselle de Martinville es una arquimista del siglo XVII que consiguió hacer aumentar la pureza del oro.

MASCARA, (simbología). Las máscaras empleadas en todo el mundo poseen un significado diferenciado de acuerdo con la cultura que se trate. Por ejemplo en Oriente se distinguen tres tipos diferentes de máscara: de teatro, carnavalesca y funeraria.



MASCARA

MASCULINO Y FEMENINO, (cábala). El Zohar afirma que los elementos masculinos y femeninos del alma provienen de las esferas cósmicas, ya que el alma es una combinación de los principios macho y hembra, Nefesh y Chajjah. El macho emite potencia de vida, principio éste, sujeto a la muerte; la hembra es portadora de la vida.

La obra cabalística toma un ejemplo claro de la candela, con su elemento sombrío y claro, lo masculino y lo femenino.

MASORA, (cábala). Exégesis de la Biblia realizada por los rabinos para conservar el texto original de los libros que conforman las Sagra-

das Escrituras. Para los cabalistas representa todo lo relativo al cuerpo del texto, las normas acerca de la forma de leer o escribir la Torá, las consideraciones especiales sobre el místico significado de los símbolos sagrados. Es la parte material de la Torá, que contiene dos puntos principales:

1. Enseña sobre la forma de leer los pasajes dudosos con ayuda de los puntos y las vocales, como también a ensamblar y pronunciar las frases y palabras usando los acentos.
2. Considera las consonantes como parte externa y material de la Biblia, y proporciona un registro de los jeroglíficos expresados mediante el estilo peculiar de la Torá, en el cual versa sobre la división de los libros, capítulos y versículos, la forma de las letras..., pero sin llegar a explicar el significado de tales jeroglíficos.

Los ocultistas que se han dedicado especialmente al estudio de la Cábala como Papus, Saint Yves d'Alveydre, Fabre d'Olivet..., consideran la Masora como un conjunto de fórmulas del todo exotéricas que tiene por finalidad ocultar, dentro de la lengua hebrea, todo lo relativo al secreto significado de la Torá.

Se la suele dividir en grande y pequeña.

MASSEBHAH, (cábala). Término hebreo que significa "estela". En el Antiguo Testamento aparecen numerosas referencias a este tipo de estelas que a veces se erigían sobre las tumbas o para conmemorar importantes acontecimientos.

MATABON, (alquimia). Hipólito Matabón es el recopilador de la Leyenda de los Cirios Verdes, publicada en Marsella el año 1889. Ver Cirios Verdes.

MATAR, (alquimia). Filaleteo señala que para alcanzar el éxito en la búsqueda de la piedra filosofal es preciso "matar al vivo y resucitar al muerto". En su Introito apertus ad oclusum regis palatium, señala que "tomando el oro que está muerto y el agua que está viva, se forma un compuesto en el cual por una breve decocción, la semilla del oro se convierte en viva, mientras que el mercurio vivo es muerto. El espíritu se coagula con el cuerpo, y ambos entran en putrefacción en forma de limo, hasta que los miembros de este compuesto quedan reducidos a átomos".

MATERIA CERCANA, (alquimia). Es la materia prima de los alquimistas tras haber sido sometida a las primeras operaciones en el laboratorio.

MATERIA LEJANA, (alquimia). Los alquimistas denominan así al mineral bruto que se ha extraído de la mina y que debe ser purificado en el laboratorio separando la mena de la ganga.

MATERIA PRIMA, (alquimia). Mineral natural que contiene el azufre, el mercurio y la sal de los filósofos. Según el Cosmopolita el azufre de esta materia se debe eliminar, ya que no hay que confundirlo con el azufre filosófico. Los alquimistas han empleado diversos minerales, materiales orgánicos e incluso agua como materia prima, aunque tal y como señala Bernardo el Trevisano, hay que utilizar una materia prima extraída de la mina que se encuentra en estado doble mineral: "Nuestra obra se hace con raíz y con dos sustancias mercuriales, tomadas en bruto, extraída de la mina netas y puras, trabadas con fuego de amistad" (de Ensayo sobre el arte de la alquimia). No obstante, tiene razón Mircea Eliade cuando afirma en su obra "Herreros y alquimistas" que la materia prima no debe ser entendida únicamente como una situación primordial de la sustancia, sino también como una expresión interior del alquimista. La reducción de la materia a su condición primera de absoluta indiferenciación corresponde, en el terreno de la experiencia interior, a la regresión al estado prenatal y embrionario.

MATRIMONIO, (alquimia). La unión del agua que proviene de la fuente de agua viva con la piedra, conjunción magnética que da origen a la denominada segunda fuente, está considerada por los filósofos herméticos como el matrimonio mágico del cielo con la tierra, unido al secreto de los dos mercurios.

MATRIMONIO MISTICO, (alquimia). Los alquimistas utilizan la expresión "matrimonio místico del hermano y hermana", para referirse al segundo axioma de la Obra, "unir la vida a la vida"; es decir, juntar el mercurio primero nacido de la Naturaleza con el azufre activo para obtener mercurio de los filósofos, sustancia pura, sutil, sensible y viva que resulta de la unión de la misma sangre, del mismo origen.



MATRIMONIO

Matrimonio filosófico, unión del azufre y del mercurio, del macho y de la hembra, durante el color negro. (En Viatorium spagyricum, de Jamsthaler).

MATRIZ, (alquimia). Vasija de reacción para la realización de la parte fundamental de la preparación de la Obra. Algunos alquimistas utilizan con el mismo sentido la palabra Matraz. Otra acepción de la palabra matriz nos la da Fulcanelli en su obra Las Moradas Filosóficas cuando dice: “La fase más delicada del trabajo es cuando la primera coagulación de la piedra, untuosa y ligera, aparece en la superficie y flota sobre las aguas. Es preciso entonces redoblar la precaución y la prudencia en la aplicación del fuego, si no se quiere enrojecerla antes de tiempo y precipitarla. Al comienzo, se manifiesta bajo el aspecto de una película delgada que muy pronto se rompe, cuyos fragmentos desprendidos de los bordes se apartan y, luego, se sueldan, se espesan y adquieren la forma de un islote llano —la isla del Cosmopolita y la tierra mítica de Delos— animado de movimientos giratorios y sometido a continuas traslaciones. Esta isla no es más que otra figura del pez hermético nacido del mar de los Sabios —nuestro mercurio que Hermes llama mare patens—, el piloto de la Obra, primer estado sólido de la piedra embrionaria. Unos lo han lla-

mado echeneis y otros delfín con idéntica razón, porque si el echeneis pasa, en la leyenda, por detener y fijar los navíos más fuertes, el delfín cuya cabeza se ve emerger en nuestro bajo relieve, posee un significado también positivo. Su nombre griego designa la matriz, y nadie ignora que el mercurio es llamado por los filósofos el receptáculo, la matriz de la piedra”.

- **(simbología).** Unido universalmente a la fecundidad de la naturaleza y por extensión a la regeneración espiritual, la matriz aparece unida alegóricamente a la Tierra y a su carácter maternal.

En la India la matriz es la sustancia universal que el Bhagavad Gita identifica con Brhama. Así mismo es el recipiente que contienen el fuego sagrado del sacrificio, es decir que contiene a Agni, de naturaleza ignea y luminosa.

MAZO, (simbología). Ver Martillo.

MEDIADOR, (simbología). Personaje extraordinario que aparece en diversa culturas y que va unido a la caída del primer hombre y a la esperanza de su reconciliación con la divinidad.

MEDICINA, (alquimia). La cocción de la amalgama filosófica integrada por mercurio y azufre, para asegurar el compuesto y su transformación completa en azufre rojo fijo, se denomina “medicina de primer orden”.

MEDICINA UNIVERSAL, (alquimia). Realidad alquímica obtenida en forma salina y destinada a curar las enfermedades humanas, conservar la salud y el crecimiento de los vegetales. Soluble en todo licor espirituoso, su solución toma el nombre de oro potable, porque afecta un maravilloso color amarillo.

MEDIODÍA, (simbología). Para los chinos el mediodía y la medianoche son los puntos de máxima intensidad del yang y del yin, que permanecen unidos al movimiento ascendente y descendente del día. El I Ching o Libro de los Cambios habla de que el príncipe que detenta la grandeza y la abundancia es como el Sol del mediodía (KAN o KIEN). Por su parte la creencia tántrica hace corresponder a la medianoche el estado de reposo absoluto en la beatitud.

En la tradición bíblica la luz es la plenitud y eso es precisamente lo que simboliza el mediodía.

MEGILLOHT, (cábala). Denominación de los cinco libros de la última sección de la Biblia hebrea que se leen en las fiestas más importantes: Cantar de los Cantares; Rut; Lamentaciones; Eclesiastés y Ester.

MELUSINA, (simbología). Personaje popularizado por una novela de caballería del siglo XV, mitad mujer, mitad serpiente. Raimondin, su esposo sospecha que le engaña y la acecha, descubriendo un sábado cuando ella toma un baño su doble forma. Ella desaparece dando grandes gritos de dolor. Simboliza la desintegración del amor por falta de confianza.

MEM, (cábala). Decimotercera letra del alfabeto hebreo que equivale a la M española. Está considerada como una de las tres “letras madres” (las otras dos son Aleph y Shin). Se corresponde con el nombre divino Meborak, interpretado como Bendito, que corresponde al cuarto cielo y al cuarto nombre, Jehovah, rige sobre la esfera de Júpiter. La inteligencia regente de Júpiter es llamada Tsadkiel. Tsadkiel recoge las influencias de Dios por intermedio de Shebtaiel, para transmitir las a su vez a las inteligencias del quinto orden, de tal forma que la Mem mayúscula corresponde al quinto cielo y al quinto nombre de Dios, que es el quinto nombre del Príncipe en hebreo. Rige sobre la esfera de Marte y la inteligencia regente de esta esfera es Samael, quien recibe las influencias de Dios por mediación de Tsadkiel y las transmite a las influencias del sexto orden. Posee una valoración numérica de 40.

MENA DE LOS SABIOS, (alquimia). Es la materia prima en el estado de materia lejana, es decir cuando se encuentra aun sin purificar en el atamor.

MENHIR, (simbología). Por su verticalidad, esta piedra participa en la concepción simbólica masculina de la vigilancia y en la unión tierra-cielo.

MENORAH, (cábala). El candelabro de los siete brazos que había en el templo de Salomón, uno de los símbolos emblemáticos de Israel. Es el equivalente al árbol babilónico de la luz, que está integrado por siete ramas, tres a cada lado del eje principal. Aparece citado por Zacarías que da de él una descripción simbólica astral: los siete brazos corresponden a los siete planetas y a los siete cielos, mientras que las siete lámparas o llamas son los siete ojos de Dios.

MENSTRUO, (alquimia). Sinónimo de disolvente.

MERCAVAH, (cábala). Los diez signos de los números hebreos, las veintidós letras del alfabeto y los cuatro símbolos astronómicos de las estaciones, constituyen la suma y el resumen de la Cábala. Entre ellas, las letras y los números conforman los treinta y dos senderos del Sepher Yetzirah, los otros cuatro forman la Mercavah y el Schemamphorash.

MERCURILLO, (alquimia). Denominación de la caballa, pez considerado en un sentido místico por su brillante coloración verde con rayas negras, semejante a la del mercurio de los sabios.

ORDEN	LETRA EQUIVALENTE	TIPO	RANGO	CORRESPONDENCIA	CORRESPONDENCIA	CORRESPONDENCIA	VALOR NUMÉRICO
13	M	Madre	Mujer	Tierra	Frío	Vientre	40

MERCURIO, (alquimia). Nombre simbólico de uno de los tres principios alquímicos fundamentales de las operaciones destinadas a la consecución de la Obra. Es el más difícil de obtener en la práctica. Su utilidad es tal que la ciencia le debe su nombre. Se encuentra unido simbólicamente a Eva, ya que es la madre de la Obra, al igual que ella es la madre de los hombres. Dispersa los cuerpos que da a luz. Por su intermedio los metales vulgares, verdaderos y únicos agentes de la piedra, se cambian en metales filosóficos. Es la simiente femenina que se une al Azufre o simiente masculina. Su atributo es el Caduceo.

MERCURIO FILOSOFICO, (alquimia). Sal extraída de la materia prima bajo la acción del fuego secreto. De naturaleza y cualidad doble, en parte fijo y material; y en parte volátil y espiritual. Basta por si mismo para comenzar, acabar y multiplicar la Obra. A veces también se habla de Mercurio Doble.

METALES, (alquimia). Los alquimistas mantienen la teoría de que la naturaleza está compuesta por metales combinados por los dos principios, masculino y femenino, que son imprescindibles para la realización de la Obra. Pero estos metales son imperfectos por lo que hay que curarles de las “enfermedades que poseen” y ello se consigue, según Geber, a través de la acción de la piedra.

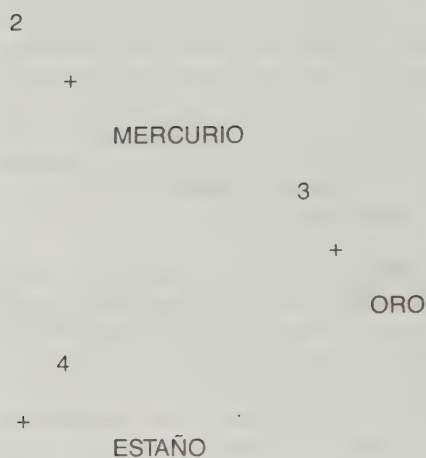
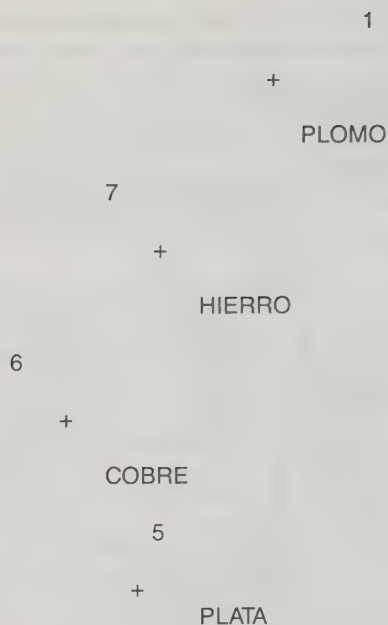
Los metales alquímicos por excelencia son: oro, estaño, mercurio, plomo, plata, hierro y cobre.



MERCURIO

Imagen de Mercurio. (Cartari, 1571).

METAL	PLANETA	DIA SEMANA
Plomo	Saturno	Sábado
Mercurio	Mercurio	Miércoles
Oro	Sol	Domingo
Estaño	Júpiter	Jueves
Plata	Luna	Lunes
Cobre	Venus	Viernes
Hierro	Marte	Martes



El ocultista Enrique Cornelio Agrippa afirma que los metales “son del agua y licuables, y, como afirman físicos y alquimistas, se forman a partir del agua viscosa o del mercurio líquido”.

METALES MUERTOS, (alquimia). Aquellos metales que deben ser revividos para que salga del interior toda su alma que el fuego vulgar ha encerrado y condensado.

METALES VIVOS, (alquimia). Los metales disociados por el mercurio encuentran de nuevo el poder vegetativo que poseían en el momento de su aparición en el plano físico. El disolvente actúa de tal forma que hace que los metales vuelvan a un estado próximo al original, es decir, que vuelvan a vivir.

METAMORFOSIS, (simbología). En todas las culturas y mitologías la metamorfosis aparece aplicada a las transformaciones de dioses y diosas, pasando de animales a vegetales, de pájaros a árboles... Por ejemplo Zeus es capaz

de adoptar formas distintas para lograr unirse a Metis, hija del Océano, o a Dione o a Eurónome, o a Mnemónide... También a Leda, merced a convertirse en cisne...

METATRON, (cábala). Primer elohim o potestad creadora que corresponde al sefirote Kether, la Corona, emanación principal del Ain Soph. Es la luz más importante, ya que de ella emanan todas las demás. Suele ser considerado como una especie de demiurgo, de tal forma que al ser prácticamente inaccesible e inmaterial como el mismo Dios, es llamado también infinito o nada. Simboliza en todos los casos el punto primordial carente de dimensión o de materia alguna, por lo que también es llamado Santa Faz, el Gran Rostro y la Voluntad de Dios.

METEMPSICOSIS, (simbología). Las tres grandes religiones monoteístas, cristianismo, islamismo y judaísmo la rechazan, mientras que el resto de las creencias la aceptan.

En la India, el Bhagavad Gita enseña que así como el alma pasa psíquicamente a través de la infancia, juventud y vejez, así pasa a través de los cambios del cuerpo. Eso no puede turbar ni cegar al hombre que encuentra la paz en sí mismo. Así aparece la metempsicosis como un símbolo de la continuidad moral y biológica.

MICA, (alquimia). Según los alquimistas orientales, la mica, que es simplemente un silicato de aluminio con una o más bases, potasa, magnesio y litina, a las que se une, a algunas especies, el flúor.

En China se considera la mica como un alimento de inmortalidad muypreciado. Se podía hacer consumible con ayuda de jade líquido. Es el complemento del mercurio. Los hindúes señalan que ambos elementos se unen como el Ovum de Gauri al Semen de Shiva, unión que conduce a la inmortalidad.

MICROCOSMOS, (alquimia). Mundo pequeño. Denominación empleada por los alquimistas para referirse al cuerpo humano en relación con el entorno que le rodea.

MIEL, (*simbología*). Para los órficos simboliza la sabiduría. Los atenienses la tenían por símbolo de protección y apaciguamiento. Es el alimento alegórico de santos y sabios. En el Veda es exaltada como principio fecundador, como fuente de la vida y de la inmortalidad. La Biblia habla de la miel como fuente de vida y de inmortalidad, y de su proximidad a la leche. Cantar de los Cantares (4,11):

“Miel destilan tus labios, esposa;
hay leche y miel bajo tu lengua,
y el olor de tus vestidos
como el olor del Líbano”.
(5:1):

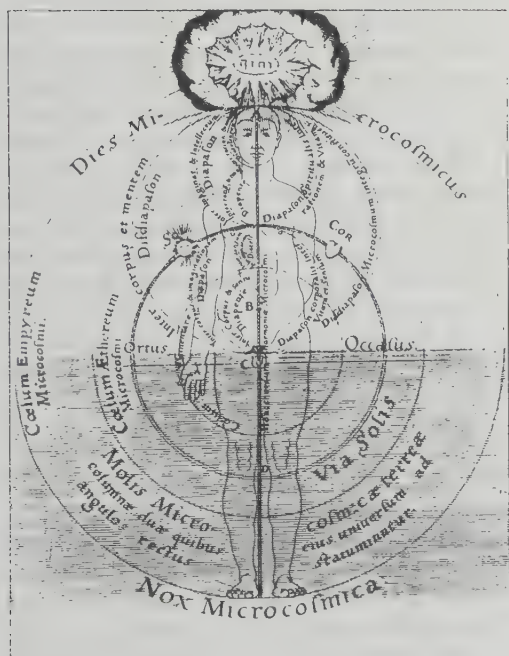
“En mi jardín he entrado,
hermana mía, esposa,
ya recojo mi mirra con mi bálsamo
como mi miel y mi pala,
bebo mi vino y mi leche.
¡Comed, amigos y bebed,
queridos míos, embriagaos!”.

MIES, (*simbología*). La mies se encuentra a lo largo de la Biblia referida al fin del mundo, cuando Dios se siente a juzgar a los hombres. Asimismo está acuñada en la frase: “recoger aquello que se ha sembrado”. Evangelio según San Mateo (13:37): “El dijo: El que siembra la buena semilla es el Hijo del hombre; el campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del Reino; y la cizaña, los hijos del Malo; el enemigo que las siembra es el diablo; la siega es el fin del mundo; y los segadores, los ángeles”.

MILAGRO DE LA NATURALEZA, (alquimia). Expresión hermética consagrada a la piedra filosofal, por considerar los alquimistas que la acción que ejerce sobre los metales es prácticamente un milagro.

MIDRASH, (cábala). Investigaciones relacionadas con las Escrituras que han dado origen a diversos “comentarios” en la literatura rabínica, agrupados en dos clases: Midrash Hala-kah o comentario a la norma y Midrash Hagga-dah o comentario a la narración.

MIGUEL, (cábala). Sexto elohim cabalístico correspondiente al sefirote Tiphereth, la belleza. Es la energía vital que equilibra las fuerzas destructoras y constructoras.



MICROCOSMOS

MINIM, (cábala). Nombre genérico dado a los seres considerados dañinos, entre ellos a los archidiablos.

MINOTAURO, (simbología). Monstruo mitológico con cuerpo de hombre y cabeza de toro para el cual hizo construir el rey Midas el laberinto. Murió a manos de Teseo. El mito del Minotauro simboliza el triunfo del combate espiritual.

MIRABILLA, (simbología). Con este nombre se conocía en la Edad Media aquellos hechos y objetos raros que permanecían unidos a la gnosis, a la alquimia, a la simbología y a las alegorías.

MISCHPOTIM, (cábala). Denominación cabalística de la Ley del Karma, del destino espiritual del hombre que puede traducirse por "juicios".

MISDRAHIM, (cábala). Algunos cabalistas apuntan que la tradición hebrea iniciada en Abraham se transmitió oralmente, y que Moisés así se lo confió a Josué por temor a que el posible libro donde estaban contenidas las reglas y claves de comprensión de la cábala se perdiese con el período de agitación que vivió Israel desde el éxodo hasta la época de Esdrás. Por ello toda la literatura de tipo escolástico basada en la lectura de los libros de Moisés cada sábado que se acumuló desde el exilio hasta la época de la destrucción del tercer templo, ha sido llamada Misdrahim, es decir, comentarios. Destacan entre ellos la Hallachah, o conducta o regla de la marcha, y la Hagga-dah o Leyenda.

MISHNAH, (cábala). Parte más antigua del Talmud que consta de seis secciones en las que se dan reglas para la siembra, las festividades, las mujeres, los daños, las cosas sagradas y las purificaciones. Fue compilada por Judah ha Nasi (135 a C.220 d.C). Por tanto, son los comentarios tradicionales sobre la parte legislativa de la Torá, los que forman la Mishnah o Mischna. Como ya hemos dicho consta de seis secciones:

1. De las semillas (once capítulos): De la oración y la bendición cotidiana; del rincón del campo que pertenece al pobre; de las consecuencias de rechazar el diezmo, tal como

está previsto por el uso; de los heterogéneos, es decir, de los animales que no deben aco- plarse, de las semillas que no deben mez- clarse en la tierra, de los hijos que no pue- den tejer juntos; de las correspondencias del año sabático; de los presentes hechos al sa- cerdote; del diezmo de los levitas; del segun- do diezmo que el propietario debe suminis- trar a Jerusalén; de la cocina de los sacer- dotes; de la prohibición de comer los frutos del árbol durante los tres primeros años; de las primicias y los frutos que deben ser le- vados al templo.

2. De los días festivos (doce capítulos): De lo relativo al Sábado; de los bienes sociales, es decir, que toda la ciudad se considera como si fuera una sola casa; de la fiesta de la Pas- cua; de ciclo que cada uno está obligado a donar anualmente a la Iglesia; de las funcio- nes durante las fiestas propiciatorias; de las fiestas de los tabernáculos; de los distintos manjares prohibidos para los días festivos; del día de año nuevo; de los varios días de abstinencia; de la lectura del Libro de Ester; de los mediodías festivos; del sacrificio anual y de las tres apariciones en Jerusalén.
3. De los contratos de matrimonio y divorcio (siete capítulos): Del permiso y de la prohi- bición de tomar mujer de un hermano por es- posa; del contrato de matrimonio; de las pe- ticiones; de la forma del divorcio; de los vo- tos; de las personas consagradas a Dios; de las mujeres sospechosas de adulterio.
4. De los perjuicios causados (diez capítulos): De los derechos por los daños; de los dere- chos sobre objetos encontrados, prestados o dados en depósito; de la venta, compra, he- rencia, fianza y otras formas de relación so- cial: de la jurisdicción en general y de los cas- tigos; de los cuarenta golpes menos uno; de los juramentos; de las conclusiones gene- rales y el derecho al testimonio; de lo que de- berá hacer el juez en caso de que por error el juicio haya sido falso; de la idolatría y el comercio con los paganos; proverbios morales.
5. De las sagradas ofrendas (once capítulos): de las ofrendas; de la ofrenda de harina; de los primogénitos; de la inmólación de anima- les sanos o enfermos; del impuesto de las co- sas consagradas a Dios y de su pago; del cambio de la ofrenda; de la violación de co- sas sagradas; de los 36 pecados por los cua-

les tiene lugar la pena de exterminación; de la ofrenda cotidiana; de la construcción del templo; de las palomas y tórtolas.

6. De la Purificación (doce capítulos): De los muebles y de su purificación; de la tienda donde alguno ha muerto; de la lepra; de las cenizas de la vaca destinada a la purificación; de las diferentes purificaciones; de los baños para la purificación; de los menstruos; de que nada impuro deberá comerse a menos que algo líquido se haya derramado previamente sobre ello; del flujo seminal; quien haya tomado un baño, aun permanecerá impuro hasta la salida del Sol; del lavatorio de manos; de como el rabillo de un fruto lo hace impuro.

Basada en la Mischna se encuentra la Gemurah o verdadero acerbo de jurisprudencia. Ambas forman el Talmud.

ORDEN	LETRA EQUIVALENTE	TIPO	RANGO	CORRESPONDENCIA	CORRESPONDENCIA	CORRESPONDENCIA	VALOR NUMÉRICO
4	N	Simple	Fruto	Escorpión	Mareshvan	Intestino	50

MOISES BEN NOCLAMAN, (cábala). Rabino español (1194-1290), estudioso del Talmud, y autor de diversas obras como “Guerras del Señor” y “Ley del Hombre”.

MOISES DE LEON, (cábala). Rabino español de finales del siglo XIII que compiló el Zohar y al que algunos investigadores hacen verdadero autor de este libro fundamental de la cábala.

MONO, (simbología). Este animal esta considerado el antepasado de los tibetanos que lo definen como un bodhisattva. En Extremo Oriente simboliza la sabiduría y el desprendimiento. Famosos son los tres monos del Jingo-ro, en el templo de Nikko: el primero se tapa las orejas, el segundo los ojos y el tercero la boca.

Entre los egipcios el mono es considerado el patrón de los sabios y de los letrados, es el escriba divino que anota la palabra de Ptah, el dios creador.

MM, (cábala). Equivalente a la “N” en el alfabeto español, que en el hebreo ocupa el lugar decimocuarto con un valor numérico de 50. Significa el hijo del hombre,todo ser individualizado y distinto. En final de una palabra denota aumento o extensión. Tiene la doble virtud de replegarse en si misma y de desplegarse. Su nombre hebreo es Nun y corresponde al nombre divino Nun Norah, que se puede interpretar como Formidable, que corresponde también a Emmanuel, “Dios con nosotros”. Es el sexto nombre de Dios que rige en el sexto cielo o cielo del Sol, cuya primera inteligencia es Raphael. Es una de las doce letras simples. Como letra final se vincula con el séptimo nombre de Dios, Araita, integrado por siete letras y que significa Dios Inmutable. Gobierna el séptimo cielo (Venus), cuya inteligencia se denomina Haniel, que significa Amor de Dios Gracia y Justicia divinas.

MONO DE LA CREACION, (alquimia). El alquimista debe ser en su paciente labor el escrupuloso imitador de la Naturaleza, y por ello debe aceptar en su trabajo un desarrollo semejante a la evolución natural.

MONOLITO, (simbología). Se encuentra asociado al principio masculino, solar y procreador, que nos presenta la relación que existe entre la tierra y el cielo.

MONTAÑA, (simbología). Aunque posee diferentes significaciones atribuidas a su altura, verticalidad, forma..., lo cierto es que en general se le da un simbolismo sagrado, quizás debido a la sensación de rozar el cielo. Así tenemos el Meru de los hindúes, el Haraberezaiti de los iránicos, el Tabor de Israel... Entre los taoístas los Inmortales van a vivir a una montaña, el monte Kuen luen, que simboliza algo así como el paraíso terrenal, es la montaña que se encuentra en el medio del mundo alrededor de

la cual giran el Sol y la Luna. En su cima están los jardines donde crecen los melocotoneros cuyos frutos confieren la inmortalidad.. En la tradición judía también aparece la montaña con diferentes significados, así esta Sinai, Horeb, Sion, Tabor, Garizim, Carmelo, Golgota, Calvario..., como una fortaleza, como símbolo de seguridad.

Salmos (30;8):

“Tu favor, Yavhé, me afianzaba en mi montaña; mas retiras tu rostro, y me quedo en vacío”. También en el Antiguo Testamento aparecen diversas especulaciones sobre la montaña de Dios asimilada de alguna forma al paraíso en el Libro de los Jueces y en el Génesis. La vemos a encontrar como referencia en los momentos claves del desarrollo de la tradición judía. Por ejemplo es el un monte, Sinai, donde Dios da a Moisés las Tablas de la Ley; donde se va a producir el sacrificio de Isaac por parte de su padre Abraham...; lo mismo ocurre en el Nuevo Testamento. Aquí aparece el monte como lugar donde se produce el Sermón de la Montaña; el Monte de los Olivos donde es prendido Jesucristo...

En la cosmología musulmana, la montaña que rodea al mundo terrenal es Kaf, que está hecha de esmeralda verde y de su reflejo proviene el verde de la bóveda celeste. También aparece como ombligo del mundo, como centro del mundo, inaccesible a los hombres. KAf constituye el límite entre el mundo visible y el mundo invisible.

En Africa las montañas toman forma y desempeñan papeles de seres fabulosos y de lugares frecuentados por dioses, espíritus y fuerzas ocultas.

MONTAÑA HUECA, (alquimia). La caverna interior que posee toda montaña, según los alquimistas representa el horno de los filósofos.

MONTSALVAT, (simbología). En la leyenda medieval del Santo Grial es el nombre que recibe la montaña situada en los confines a la que ningún mortal puede llegar, y que simboliza la realización espiritual plena.

MORERA, (simbología). Residencia de la madre de los soles y árbol por donde se eleva el sol naciente, entre los chinos, quienes añaden a sus creencias que los arcos realizados con este tipo de madera sirven para tirar flechas

que eliminan las influencias malignas en los cuatro orientes. Sus flores rojas son comparadas con la estrellas.

MORHOFF, (alquimia). George Morhoff, médico alemán del siglo XVII, estudioso del arte alquímico, del que no se conoce que alcanzase la realización de la obra.

MORIEN EL FILOSOFO, (alquimia). Uno de los primeros alquimistas del mundo occidental. Romano que vivió en Alejandría entre los siglos X y XI, compilador de los textos orientales y egipcios.

MORUECO, (simbología). Emblema del dios del aire egipcio Amón, simboliza la fuerza. También se encuentra unido a los mitos griegos a través de Hermes y de la Leyenda del Vello de Oro. Esta última ha sido interpretada como la búsqueda de la sabiduría. En la china antigua desempeñaba el mismo papel que el unicornio. No obstante su principal unión la realiza en la India con Agni, como símbolo del fuego regenerador, de la fuerza del fuego del sacrificio. Además a través del morueco es como Indra enseña su doctrina de la unicidad del Principio Supremo.

En la cultura occidental aparece como representante del símbolo zodiacal de Capricornio.

MOSCA, (simbología). Insecto considerado sagrado entre los griegos que lo unen a ciertos nombres de Zeus y Apolo, como queriendo evocar la omnipresencia de los dioses. Entre los asirios había un dios, Belzebuth cuyo nombre puede traducirse por “señor de las moscas”, recogido por el cristianismo para dárselo al demonio, al gran emperador de la Corte Infernal, que derrocó a Satanás. Se le suele describir como “de talla prodigiosa, sentado en un trono inmenso, teniendo la frente ceñida por una banda de fuego, henchido el pecho, abotargado el rostro, brillantes los ojos, levantadas las cejas y amenazador aire. Tiene la nariz sumamente larga, dos grandes cuernos en la cabeza, pegadas a sus espaldas dos grandes alas de murciélago”.

MUDEVI, (alquimia). Ver Mar de leche.

MUDEZ, (simbología). Se dice que es uno de los primeros estadios de la creación, por lo que también simboliza la regresión.

MUERDAGO, (simbología). Planta parásita del roble que era recogida por los druidas celtas para emplearlo en los ritos de la fertilidad. Cirlot le atribuye el símbolo de la regeneración, de la restauración de la familia y el hogar. Era recogido por los druidas con gran ceremonial el sexto día de la Luna. Se llevaban dos toros al pie del árbol donde se había encontrado. El druida entonces se subía al árbol y con una hoz de oro cortaba la planta depositándola en un lienzo blanco. A continuación se inmolaban las víctimas del sacrificio.

MUERTE, (simbología). En un sentido material es el final de la vida de las formas animadas; si hablamos dentro del campo espiritual, para algunas creencias no es sino el paso a la vida definitiva, y para otras el proceso de un paso de un ser a otro ser. Considerada hija de la noche y hermana del sueño, posee el poder de regenerar. El derecho de dar la vida y la muerte corresponde en todas las culturas a los dioses, de tal forma que todos los pueblos tienen sus divinidades de la muerte.

Carta del juego del Tarot, decimotercer arcano mayor que representa un esqueleto viviente al parecer y que sostiene una guadaña. Está erigido sobre un terreno yermo sembrado de piedras. El naípe de la muerte numerado con trece significa la finalidad del pasado. Las serpientes que asoman por su boca y por la cuenca del ojo y el cráneo, representan la putrefacción e indecisión. El hombre ha sido vencido y abandonado a su destrucción. Las cuencas de los ojos del esqueleto contienen los ojos negros que le permiten percibir el desespero y la posible mortandad humana. Sobre su hombro derecho aparece una blanca luna declinante, ya muerta y sin influencia favorable. Encima del otro hombro se ve un sol moribundo en el que algunos rayos superiores ya están extinguidos. Simboliza el desbrozamiento del camino para nuevos esfuerzos. La transformación, el cambio inesperado.

- **(cábala).** Los cabalistas hablan de dos causas que pueden dar origen a la muerte. Por una parte se produce cuando la Divinidad disminuye sucesivamente o suprime de golpe su continua influencia sobre Neshamah, (mundo de lo interno, el espíritu) y Ruash, (mundo de lo intermediario) con lo cual Nefesh (mundo de lo exterior) pierde la fuerza por la cual se ve animado el cuerpo material

y así este muere. Opuesta a la anterior, la segunda causa de la muerte es la que podría denominarse "la muerte por lo bajo o de fuera hacia dentro". Consiste en este caso en que el cuerpo, como forma de existencia inferior y externa, se desorganiza bajo la influencia de algún desequilibrio o lesión, perdiendo así la doble propiedad de recibir de lo alto la influencia necesaria para sustentar a Nefesh, Ruash y Neshamah, y por su intermedio mantener su propia vida corporal.



MUERTE

Brueghel, El Viejo.
"El triunfo de la muerte". (Detalle).
 Museo del Prado. Madrid.

MUJER DE PIEDRA, (alquimia). Sobrenombre dado a la fuente de agua viva o fuente de la juventud.

MULTIPLICACION, (alquimia). Última fase del magisterio que sirve para acrecentar la potencia de la piedra a través de una nueva cocción.

El alquimista Filaleteo dice sobre ello que: "Sin embargo cuando hayáis llegado a tal punto no creáis que ese sea el término de vuestra tarea y que no queda ya nada por hacer; pues debéis hacer algo más todavía: reiterar y promover por segunda vez la circulación de la rueda (es decir, recomenzar las operaciones que acabáis de hacer) para que ese azufre incombustible os de el elixir".

Una vez concluida esta nueva cocción el alquimista obtendrá la panacea, su elixir de la larga vida.

MUNDO, (simbología). Considerando los tres niveles que posee el mundo: celeste, terrenal e infernal, se puede decir que simboliza los caminos que debe recorrer el hombre para alcanzar la luz, ya que están en constante relación uno con otro. Aparte de eso y en un sentido más material es el lugar donde se desarrolla la vida de todos los seres, animales, vegetales y minerales. Para el cristianismo es uno de los tres símbolos negativos, uno de los tres medios que pretende evitar que el hombre cumpla con sus deberes y se aproxime a Dios. Unido al demonio y a la carne favorece el desarrollo del pecado.

Última carta del juego del Tarot, vigésimo primer arcano mayor que se representa por una enorme Tierra observada desde otro planeta, poseedora de un enigmático rostro que luce una desmayada sonrisa y lágrimas de tristeza. Esta carta comprende toda la vida con sus dichas y pesares, éxitos y fracasos. Siete estrellas y un pequeño Sol rodean la Tierra, mientras que un arbolito de la sabiduría brota de uno de los continentes simbolizando los goces de la humanidad. En lo alto y en la parte inferior se ven casquetes de hielo desprovistos de vida. Simboliza el logro, la consumación, la perfección, el resultado final de todos los esfuerzos.

- **(cábala).** En la cábala existen tres mundos, tonalizados por un cuarto mundo: el mundo de la emanación o Aziluth; el mundo de la creación o Briah; el mundo de formación o Yetzirah, y, el mundo de acción o Asiah.

MURCIELAGO, (simbología). Este animal, quiróptero, posee una simbología muy diferente en función de la cultura que se trate. Entre los musulmanes es uno de los animales considerados impuros, por lo que se ha convertido en símbolo de la idolatría y del pavor. Sin embargo en Extremo Oriente es un símbolo de la felicidad que depende del carácter chino Fu. Cinco murciélagos dispuestos en forma circular simbolizan las Cinco Dichas: riqueza, longevidad, tranquilidad, culto de la virtud y buena muerte.

Entre los indios precolombinos se considera el murciélago como una de las divinidades que encarna las fuerzas subterráneas. En el Popol Vuh su casa es una de las regiones subterráneas que se deben atravesar para alcanzar el país de la muerte. La tribu zoni de Colombia los considera anunciadores de la lluvia.

Por su parte, en África el murciélago posee un doble significado, positivo y negativo. Es la imagen de la perspicacia ya que puede incluso ver en la obscuridad, pero también es el enemigo de la luz.

- **(alquimia).** En las tradiciones alquímicas el murciélago es considerado por su ambigüedad un ser de carácter híbrido, una ratapajaro, que se puede aplicar a la explicación de los signos alquímicos dobles, por ello se une al andrógino y al dragón.

MURO, (simbología). El muro, la muralla, no es otra cosa que un símbolo de protección que encierra el mundo y evita que entren en él influencias exteriores. Tanto los musulmanes como los hindúes poseen en su cosmología una creencia similar en la existencia de un muro que rodea el cosmos.

Posiblemente en la actualidad el muro más conocido es el llamado de las Lamentaciones de Jerusalén o Muro Occidental, en hebreo Kotel. Lugar donde los judíos para lamentar la caída de la ciudad santa y el constante sufrimiento, exilio y diáspora, acuden a rezar. Este muro o muralla occidental se cree que forma parte del antiguo Templo de Salomón y que es la única parte que quedó en pie tras la destrucción del año 70.

MUSAS, (simbología). Son nueve hermosas hermanas hijas de Mnemósine y Zeus, que inspiran a los distintos artistas y creativos, pero no solo a éstos, sino que también presiden el pensamiento en todas sus formas: elocuencia, persuasión, sabiduría, historia, matemáticas y astronomía. Originalmente estaban todas juntas en el Olimpo, pero con el paso del tiempo recibieron ruego de los mortales a los que ayudan. Calíope es la primera en dignidad, y a continuación se encuentran Clío, Polímnia, Euterpe, Terpsícore, Erato, Melpómene, Talía y Urania.

MUSICA, (simbología). A menudo se toma como símbolo de la atracción hacia la muerte, por ser su inventor Orfeo. Los pitagóricos aplican la racionalidad de sus números a las melodías, considerando la música como una armonía del cosmos y de los números, mientras que el cristianismo aceptando la tesis pitagórica lleva su simbología a sus últimas consecuencias al considerar la música como el arte de alcanzar la perfección.

MUSLO, (cábala). Esta parte de la anatomía humana se interpreta entre los cabalistas como representación de la firmeza y del esplendor.

MUSLOS, (simbología). Simbolizan la fuerza que corresponde a la dinámica del cuerpo y a su sostenimiento. Están unidos a través de la consideración zodiacal que se hace del cuerpo humano y de los signos, a Sagitario.

MUTILACION, (simbología). Si bien la falta de algún miembro ha sido tomada como una descalificación de quien la sufre, en algunos casos también reviste un cierto valor iniciático.

- **(alquimia).** La materia prima debe ser mutilada en el vaso filosófico, quebrada y desmenuzada para que pueda pasar la primera fase de la Obra.

N

Decimosexta letra del alfabeto español y del hebreo, en el que recibe el nombre de Mm. En la cábala se le da la significación de todo ser individualizado y distinto. Posee un valor numérico de 50. Situada al final de la palabra denota aumento o extensión; en principio de palabra significa lo primero.

Entre los musulmanes la letra “n” representa al decimocuarto nombre o atributo divino: Nur, que significa “Rey”. Su categoría es la de Amable. Posee un valor numérico de 256, siendo su cualidad o vicio el del odio. Pertenece al elemento aire. El perfume de la letra según el Dawah y las tablas del Jawahiru’l Khamsah, es el jacinto. Su genio se llama Damalyush, y su ángel es Hulail.

NABO, (simbología). Hortaliza común que simboliza la vulgaridad. Para los taoístas, sus granos son un alimento de inmortalidad.

NACHSAH, (cábala). Nombre dada a la serpiente de bronce que fabricó Moisés por orden de Yavhé

Números (21:4): “Partieron de Or de la Montaña camino del Mar Rojo, para rodear la tierra de Edom. En el camino empezó a impacientarse el pueblo, y a murmurar así contra Yavhé y Moisés: “¿Por qué nos habéis sacado de Egipto para morir en este desierto? No hay ni pan ni agua y estamos ya hartos de este pan tan liviano”. Yavhé envió entonces contra el pueblo serpientes de fuego que le mordían; murió mucha gente en Israel, y el pueblo fue a decir a Moisés: “hemos pecado murmurando contra Yavhé y contra ti. Pide a Yavhé que aleje de nosotros las serpientes” Moisés intercedió por su pueblo. Yavhé dijo a Moisés: “Hazte una serpiente de bronce, ponla en un asta, y todos los mordidos que la miren sanarán”.

NADA, (simbología). Es el no ser, la carencia absoluta de todo ser. Se dice que su imagen está simbolizada por el abismo.

- **(cábala).** Según el rabino Joseph ben Shalom de Barcelona que vivió durante el siglo XIII, entre las descripciones simbólicas de Dios en su revelación se debe dar importancia a la nada mística, al abismo, ya que en cada transformación de la realidad, en cada crisis, sufrimiento o metamorfosis, el abismo de la nada es atravesado y se hace visible durante un instante místico. La nada en hebreo viene representada por el anagrama Aim.

NAGA, (simbología). Semidios de la mitología hindú representado por una serpiente de siete cabezas que tiene rostro humano, y que aparece en multitud de leyendas. Sus representación es muy frecuente en la iconografía religiosa. Algunas veces se les considera como espíritus que han asumido la forma de serpiente para guardar un tesoro. Habitante de las regiones inferiores, se las suele llamar también kadaveyas pues se cree que su madre es Kadru. Se las considera representaciones simbólicas del arco iris entre los habitantes de Camboya.

NARANJA, (simbología). Esta fruta está unida a la simbología propia de aquellos frutos que tienen numerosas pepitas, como es el caso de la granada, simbolizando por tanto la fecundidad. En Extremo Oriente está unida al matrimonio. Así en Vietnam se ofrecen a modo de presente a las parejas jóvenes, y en China el entregar una naranja a las jóvenes es símbolo de pedir su mano.

NARCISO, (alquimia). Esta planta de flores blancas o amarillas ofrece las coloraciones res-

pectivas de los dos azufres encargados de orientar los dos magisterios.

• **(simbología).** El narciso de las nieves que florece al final del invierno y que anuncia la primavera se ha convertido en occidente en el símbolo del consuelo y de la esperanza. Por otra parte, en la Grecia clásica se consideraba el narciso como un joven hermoso que despreciaba el amor. Era hijo del dios del Céfiro y de la ninfa Liriope. El joven fue objeto de la pasión de numerosas ninfas, pero siempre se mantenía insensible. Un día se enamoró de él la ninfa Eco, que desesperada al no conseguir nada se retiró a un lugar solitario. Las doncellas despechadas pidieron venganza a Némesis, quien hace que Narciso se incline sobre un lago y vea su cara, quedando enamorado de sí mismo en el acto, por lo que insensible al resto del mundo se dejó morir. En el lugar brotó una flor que lleva su nombre.

En Asia se consideraba al narciso un símbolo de la felicidad, utilizándola en los países del sudeste para felicitar el nuevo año. En la tradición hebrea se une al lirio para simbolizar los cantos amorosos de la primavera.

Cantar de los Cantares (2;1):

“Yo soy un narciso de Sarón,
un lirio de los valles.

Como lirio entre espinas,
así mi amada entre las doncellas”.

Por su parte los árabes consideran esta flor como una referencia del hombre que está de pie, ya que el recto tallo de la planta simboliza al servidor asiduo, al devoto consagrado al servicio de Dios.

NARDO, (simbología). Planta oriental cuyo perfume evoca las cualidades regias, que es presentado por los primeros cristianos como símbolo de la humildad, ya que fue con él con el que María Magdalena perfumó el agua con que lavó los pies de Cristo.

San Juan lo relata en su Evangelio:

(12;1): “Jesús, seis días antes de la Pascua, fue a Betania, donde estaba Lázaro, al que había resucitado de entre los muertos. Allí le ofrecieron una cena; Marta servía, y Lázaro era uno de los comensales. María, por su parte, tomó una libra de perfume de nardo legítimo, de gran precio, y ungió los pies de Jesús, enjugándolos luego con sus cabellos; y la casa se llenó del olor del perfume”.

También es empleado en el Cantar de los Cantares como evocación del amor del esposo por la esposa:

(4;13): “Jardín de granados tus brotes,
con las más exquisitas esencias;
nardo, azafrán, canela y cinamomo,
con toda clase de árboles de incienso,
mirra y alóes con los mejores bálsamos”.

NARIZ, (simbología). La nariz se considera generalmente un signo de clarividencia, por lo que entra en la composición de gran número de rituales destinados a contactar con el más allá y a intentar saber el devenir. En África los hocicos de perro y de cerdo, así como el de hiena, están recomendados para cualquier tipo de ceremonia destinada a establecer una comunicación con los espíritus. Algunos pueblos siberianos conservan los hocicos de los animales que cazan, con especial predilección los de zorro, pues tienen el poder de guardar las casas contra los espíritus. Asimismo en la antigüedad entre los pueblos cazadores europeos se solían guardar los hocicos de algunos animales para utilizar su poder olfativo y que ayudase en la caza.

NATURALEZA, (alquimia). La alquimia medieval se basaba en una correspondencia concreta entre los tres reinos de la naturaleza y los distintos planos de la realidad. Según los alquimistas, todas las cosas se hallan enlazadas por la cadena que une el cielo con la tierra, lo que permite a los adeptos realizar cualquier clase de fenómenos.

Asimismo es necesario observar la Naturaleza y ver como se desarrolla para copiarla en el laboratorio.

NAVE, (simbología). Las naves, las embarcaciones guardan un simbolismo muy especial en las diferentes culturas unido generalmente a la muerte, en algunos aspectos, y a la vida, como tránsito, en otros. Es habitual encontrar una nave encargada de llevar los muertos a través de un océano tenebroso hacia el más allá.

Para los hebreos la nave clásica es el Arca de Noé, que permite salvar vida en medio del Diluvio. Posteriormente el cristianismo adoptará el símbolo de nave o barca para representar la Iglesia, basándose en el origen pescador de San Pedro.

Un símbolo muy especial son las “navetas”,

construcciones existentes en la isla de Menorca (Balears), que representan una nave vuelta al revés, a las que se consideran unidas a ritos funerarios, a la vez que figuran naves que surcan el espacio intermedio entre el cielo y la tierra.

NAVEGACION, (alquimia). Los alquimistas solían referirse a menudo al arte de la navegación hermética como forma de aludir a su trabajo. Ya que las diferentes operaciones que se debían realizar con la materia prima para llegar a la realización de la Obra, eran comparadas a la nave que atravesaba las olas del mar gracias a un piloto o echeneis que permitía vislumbrar los obstáculos a tiempo y mantener siempre fijo el rumbo, incluso a través de las turbulentas tormentas que el alquimista veía producirse en el crisol.

NAZAREOS, (cábala). Término hebreo aplicado en el antiguo Israel a las personas que se consagraban al servicio de Yavhé.

NEFESH, (cábala). Palabra hebrea que significa “alma” y que se refiere al principio animador, al aliento vital. Es uno de los tres mundos que considera el cabalista dentro de la vida. Se trata del tercero, del exterior o mundo revelado, el cuerpo de la creación, la acción excéntrica que tiende a su apogeo. Toda criatura tiene en su turno correspondiente los tres mundos, un N’schammah o Neshamah, que la vincula con la raíz superior, un alma o Rouash y una existencia particularizada o Nefesh.

NEGRITUD, (alquimia). Para los alquimistas es el punto de partida de la Gran Obra, la fase inicial de una evolución progresiva.

Nicolás Flamel señala en su obra “El libro de las figuras jeroglíficas” que:

“Si al principio, después de haber puesto el preparado en el huevo filosófico, (es decir, cuando el fuego ha producido una reacción) no ves esa cabeza de cuervo negra, muy negra, tienes que volver a empezar. Has de desconfiar del color anaranjado al principio. El color debe ser negro azabache (perfecta negritud) y debe durar cuarenta días”.

Asimismo en el Libro de Artefio puede leerse: “Aparece primero una negrura que se asemeja a un caldo en el que se ha echado pimienta, y después, cuando ese líquido se ha espesado

y se ha vuelto como una tierra negra, se blanquea mientras sigue cociendo. Nuestra tierra se pudre primeramente en la negrura, después se limpia al subir”.

NEGRO, (simbología). Este color se asocia siempre con el mal, con las tinieblas, con la muerte. En la doctrina simbólica tradicional se dice que las razas negras son hijas de la noche y las blancas del sol. En tanto en cuanto evoca la nada, la obscuridad, representa el caos, la confusión y el desorden. La concepción cristiana del mal lo hace asociarse con el demonio, e incluso aparece este color en el Apocalipsis como tonalidad del caballo que monta el jinete que porta una balanza en sus manos tras la apertura de los siete primeros sellos. (6;5): “Cuando el Cordero abrió el tercer sello, oí al tercer ser vivo que decía: Ven. Y miré y vi un caballo negro, y el que montaba en él tenía una balanza en la mano”.

En Extremo Oriente, el negro forma conjunto dual con el blanco, por aquello del día y de la noche, del conocimiento y de la ignorancia. En el hinduismo se refleja el sentimiento de las Virgenes negras medievales europeas, a través de Kali, diosa infernal que debe juzgar a los criminales desde su trono del Infierno.

Durante la Edad Media se asoció en Europa a la muerte, al mal y al demonio, siendo considerado uno de los colores diabólicos, por lo que generalmente era representado con este color Satanás y sus adoradores, en especial las brujas y brujos.

NEPTUNO, (alquimia). Entre los alquimistas sinónimo de agua.

- **(simbología).** Primitivamente era una deidad de las aguas superiores, de la lluvia y de las nubes, posteriormente de las aguas dulces y por último divinidad latina del mar. Este proceso puede compararse con el de la caída, de ahí que se le asemeje con Plutón como espíritu en sentido negativo; como rey de los abismos desordenados marinos, que desencadena tempestades.

NESHAMAH, (cábala). Los cabalistas consideran que la vida comprende tres mundos. El primero de ellos es el denominado Neshamah o N’schammah, que equivale a lo interno, al espíritu. Incluye aquellas inteligencias próximas a Dios, de forma que toda acción excéntrica es

vencida por la atracción divina, de modo que vienen a ser potencia muy altas, capaces de hundirse libremente y por entero en El.

A través de Neshamah cada criatura logra una vinculación con su raíz superior, donde ella existe dentro de un alto ideal. Según el Sepher, Neshamah corresponde a la parte superior del ser humano, de tal manera que percibe el mundo divino. El itinerario del hombre está trazado a través de la percepción más inferior, Nefesh, para subir a través de la intermedia, Rouash, para llegar a lo más alto, a Neshamah.

El hombre se compone de tres elementos esenciales, uno es el inferior, que no es el cuerpo material, puesto que la materia no existía cuando se elaboró esta doctrina, sino que corresponde más bien al principio que determina la forma material y que se denomina Nefesh; el segundo el elemento superior, la chispa divina o alma, según todos los idealistas, llamado espíritu por los ocultistas, cuyo nombre es Neshamah. Estos dos elementos se relacionan entre sí como el agua y el aceite, por lo que precisan de un tercer elemento que medie, ese es Ruash.

NETSAH, (cábala). Séptimo sefirote, “la perseverancia”, que representa la fuerza masculina de la naturaleza, los sentidos y las pasiones. Es la luz de las artes y del ritmo, del movimiento y del color. Su esfera es Venus, y su imagen es una hermosa mujer desnuda. Pertenece a la columna de la misericordia. Según el Sepher Yetzirah es el Siete, el sello con el cual El ha sellado el Oriente, al contemplarle delante de El, y le ha sellado con el nombre de HYV.

NIDO, (alquimia). El atanor está construido de tal forma que pueda admitir una escudilla de tierra o de metal llamada nido de arena, porque el huevo está en ella sometido a la incubación de forma semejante a como la gallina da calor a su huevo, de manera constante sin alteraciones bruscas de la temperatura.

NIEBLA, (simbología). Es la fusión de los elementos aire y agua que producen una cortina que no deja ver lo que hay al otro lado. simboliza lo indeterminado, aquello que se encuentra en fase evolutiva. Se la considera por tanto preludio de la manifestación.

NIEVE, (simbología). Simboliza una sublimación de la propia tierra, contrapuesta al cielo en

el binomio blanco-azul. Es la fusión del agua y el aire sobre la tierra.

NIMBO, (simbología). Los cristianos hablan de una luz de origen supraterráneo que rodea la cabeza de los seres humanos que han recibido la luz divina y que por ella poseen la santidad. Por ello tanto el Ave Fénix como el cordero, que representan a Cristo, aparecen nimbados cuando aparecen en las alegorías cristianas.

NINFAS, (simbología). De acuerdo con la mitología griega son doncellas que pueblan la campiña, el bosque, las aguas. Son los espíritus de los campos y de la Naturaleza, cuya fecundidad y gracias personifican. Desempeñan un papel importante en las leyendas, ya que con frecuencia forman parte del séquito de una divinidad importante. Se suelen distinguir los siguientes tipos: Ninfas de los Fresnos, las Meliades, parecen ser las más antiguas, son hijas de Urano; Náyades, que viven en las fuentes y corrientes de agua; las Nereidas, que habitan en el mar; las Oréades, que viven en las montañas; las Alseides, habitan en la floresta, y también hay otra serie que recibe el nombre de su vinculación a un lugar determinado, o árbol, como por ejemplo las Hamadriades.

Las ninfas son consideradas como símbolo de la tentación de la locura, capaz de incitar a la acción más noble y heroica, como a la más vil.

NIÑO, (simbología). Símbolo del futuro en contraposición con el anciano que simboliza el pasado.

- **(alquimia).** El niño coronado o revestido de hábito real es el símbolo de la piedra filosofal, del logro supremo de la identificación mística.

NISAN, (cábala). Primer mes del año judío que corresponde a marzo. El quince del nisan se celebra la pascua.

NITRO, (alquimia). Denominación falsa dada por algunos alquimistas a la piedra de los filósofos para confundir a los no adeptos de cual era la materia prima de la que partían.

NO SERES, (alquimia). Durante los siglos XVII y XVIII ciertos espagiristas hablaron de la piedra filosofal como de un cuerpo misterioso,

de una entidad abstracta situada en la categoría de “no seres” o “seres de razón”.

NOCHE, (simbología). Estado previo de todo que anuncia la próxima llegada del día, de la creación de las cosas. Se encuentra relacionada con el principio pasivo, con lo femenino e inconsciente.

NOMBRES DIVINOS, (cábala). Los cabalistas consideran la existencia de diez nombres divinos que expresan un atributo específico de Dios o lo que es lo mismo, una ley activa de la Naturaleza y un centro universal de acción. Asimismo, a través del Exodo, pueden hallarse los 72 nombres de los genios escribiendo por separado tres versículos, los 19, 20 y 21 del Capítulo XIV, en tres líneas de 72 letras cada una con base en el texto hebreo, luego debemos tomar la primera letra del versículo 19 y del 20, comenzando por la derecha. Siguiendo el mismo orden hasta el final, se obtendrán los 72 atributos de las virtudes divinas, y si se añade a cada uno de estos nombres uno de los grandes divinos: Yah o El, obtendremos los 72 nombres de los ángeles.

Nombres Divinos:

1. Ehieh, el nombre de la esencia divina cuyo sefirote es Kether. Simboliza la esencia más primordial de la divinidad. Se atribuye así al Dios Padre, cuya influencia más inmediata se ejerce sobre el círculo de los Serafines.
2. Yah, se corresponde con el sefirote Chokmah. Simboliza la divinidad como plenitud de ideas y como lo primero que ha sido engendrado, y se atribuye al Hijo. Su influencia se ejerce sobre la esfera de los Querubines.
3. YHVH, uno de los nombres más misteriosos, Tetragrammaton, que se corresponde con el sefirote Binah. Simboliza el júbilo, el perdón y el reposo. Se atribuye al Espíritu Santo y su influencia se ejerce sobre la esfera de los Tronos.
4. El, corresponde al sefirote Chesed, y significa gracia, misericordia. Gobierna sobre la esfera de las Dominaciones.
5. Elohim Gibor, es la fortaleza divina que castiga la culpa de los malvados, corresponde al sefirote Geburah. Se identifica así con la justicia divina. Ejerce su influencia sobre las potestades.

6. Eloha, se corresponde con el sefirote Tipharot. Actúa sobre las virtudes.
7. YHVH Sabaoth, “Señor de los Ejércitos”, cuya numeración sefirótica corresponde a Netzah. Significa la eternidad y justicia del Dios implacable. Gobierna sobre los Principados.
8. Elohim Sabaoth, “Dios de lo Ejércitos”, se corresponde con el sefirote Hod. Gobierna sobre la orden de los Arcángeles.
9. Shaddai, “Todopoderoso”, o también Elhai, “Dios viviente”, que se corresponde con el sefirote Yesod. Gobierna sobre los Angeles.
10. Adonai Melesh, “Señor y Rey”, su numeración sefirótica se corresponde con Malkuth, que significa Iglesia. Influye sobre los seres animados por la santidad.

NOSTOC, (alquimia). Alga gelatinosa que queda en la costa después de las tormentas y que algunos alquimistas tomaron como punto de arranque de la materia de la Obra. Se la califica de escupitajo de la Luna.

NOTARICON, (cábala). Uno de los métodos de interpretación de las Sagradas Escrituras, aplicado por la sabiduría cabalística y que consiste en tomar las iniciales de las palabras para formar otras. El ejemplo más sencillo es el de “Chochmab Nestirab” que significa “sabiduría oculta”, ya que se supone que este estudio comunica la gracia, conduce al descanso y a la perfección del hombre.

N'SCHAMMAH, (cábala). Ver Neshamah.

NUDO, (alquimia). El oro filtrado a través de la piedra se ha convertido en muy duro y negro a causa de la densidad; es el adamas o nudo del oro. El adepto Fulcanelli presenta en su obra Las Moradas Filosóficas una parte del Timeo de Platón: “De todas las aguas que hemos llamado fusibles —dice—, la que tiene las partes más tenues y más iguales; la más densa; ese género único cuyo color es un amarillo brillante; los más preciosos bienes, en fin, el oro, se ha formado filtrándose a través de la piedra. El nudo del oro, convertido en muy duro y negro a causa de su densidad, se llama adamas. Otro cuerpo, próximo al oro por la pequeñez de sus partes, pero que tiene muchas especies, cuya densidad es inferior a la del oro, que encierra una débil aleación de tierra muy conocida,

lo que hace más duro que el oro, y que es, al mismo tiempo, más ligero gracias a los poros que atraviesan su masa, es una de esas aguas brillantes y condensadas que se llaman bronce. Cuando la porción de tierra que contiene se halla separada por la acción del tiempo, se hace visible por sí mismo y se le da el nombre de herrumbre”.

- **(simbología).** Deshacer un nudo es irle quitando al alma los lazos que la aprietan. En los Upanishad, es la forma de alcanzar la inmortalidad. Para los egipcios los nudos son



NUDO DE ISIS

símbolos de vida, y en el caso del de Isis, coincide con otras culturas al denotar la inmortalidad. Sin embargo entre los árabes es un símbolo de protección, ya que para conjurar los malos espíritus o el mal de ojo se hacen nudos en la barba. Lo mismo que para los griegos y romanos clásicos que veían en los nudos talismanes protectores.

NUEVE, (simbología). Resultado de la suma de los tres ternarios que representan a cada uno de los mundos identificados con un triángulo: cielo, tierra e infierno. Es también la medida del espacio chino, y la cifra representativa de las aberturas que posee el hombre para comunicarse con el mundo según el esoterismo islámico. Por ser el último número de una cifra y el cuadrado del ternario, supone el fin y el comienzo, el paso a un nuevo plano, con él finaliza el universo manifestado y se abre una fase de transmutación.

NUMEROS, (simbología). Aunque existe una ciencia denominada numerología que estudia el significado de los números y su aplicación

a las técnicas adivinatorias, ofrecemos aquí un breve apunte sobre los trece primeros:

- Cero. El no ser, ligado misteriosamente a la unidad.
- Uno. Símbolo del ser.
- Dos. Reflejo, conflicto, contraposición.
- Tres. Síntesis espiritual.
- Cuatro. Símbolo de la tierra.
- Cinco. Símbolo del hombre.
- Seis. Ambivalencia y equilibrio.
- Siete. Periodo, ciclo, orden completo.
- Ocho. Forma central entre el cuadrado y el círculo.
- Nueve. Triplicidad de lo triple.
- Diez. Retorno a la unidad.
- Once. Transición.
- Doce. Orden cósmico.
- Trece. Muerte y nacimiento.

- **(cábala).** Uno de los sistemas de leer y comprender la Torá está fundamentado en los números, en las correspondencias numéricas de las letras.

Los números se ordenan en tres clases. Cada una de ellas contiene nueve letras que le corresponden. La primera consta de los números simples del uno al nueve, denominados pequeños números. La segunda clase contiene los números medios, que comienza en el diez y termina en el noventa. La tercera está formada por el producto de las unidades y las decenas y puede llamarse con propiedad la de los grandes números.

Las letras se reemplazan así por los números y viceversa. Pueden luego sumarse o enumerarse, según convenga.

NUPCIAS QUIMICAS, (alquimia). Los alquimistas llaman así a la unión del azufre y el mercurio, que se juntan a modo de matrimonio en el laboratorio dentro de la preparación de la materia.

NUTRIA, (simbología). La facultad que posee este animal de aparecer y desaparecer bajo el agua, la dotan de un simbolismo lunar, que ha llevado a numerosos pueblos a buscar su piel para emplearla en los ritos iniciáticos.

VALOR NUMERICO	LETRA	CLASE
1	A	Pequeños Números
2	B	Pequeños Números
3	G	Pequeños Números
4	D	Pequeños Números
5	E	Pequeños Números
6	V	Pequeños Números
7	Z	Pequeños Números
8	H	Pequeños Números
9	T	Pequeños Números
10	Y	Medios Números
20	C	Medios Números
30	L	Medios Números
40	M	Medios Números
50	N	Medios Números
60	S	Medios Números
70	GH	Medios Números
80	P	Medios Números
90	TS	Medios Números
100	Q	Grandes Números
200	R	Grandes Números
300	SH	Grandes Números
400	TB	Grandes Números

O

La letra O es uno de los símbolos más empleados en la alquimia. J. Pernety ofrece en su diccionario sobre los mitos herméticos un total de cuarenta correlaciones: acero, hierro, imán, alumbre, antimonio, arsénico, cera, cinabrio, aceite, nitro, oropimente, sal gema...

♂	Acero, Hierro o Marte	⊕	Nitro
☉	Imán	☾	Noche
○	Alumbre, Jebe	☼	Oro o Sol
♄	Antimonio	⦿	Oropimente
☿	Argento vivo, Azogue o Mercurio	💣	Bólvora
♁	Arsénico	☼	Purificar
♁	Arsénico	☼	Rejalgar
🕯	Cera	♂	Rejalgar
♄	Cinabrio	♂	Marte
♀	Cobre, Venus	♂	Azafrán de Marte
♀	Cobre calcinado	⊕	Sal común
8	Digerir	☿	Sal alkali
☼	Espíritu	☿	Sal gema
☼	Fuego de rueda	♄	Azufre negro
🕯	Aceite	☼	Sublimar
🕯	Aceite	☼	Sal amoniaco
☼	Día	☼	Vidrio
☿	Mercurio	⊕	Verdete o cardenillo
☿	Mercurio precipitado	☼	Vitriolo
☿	Mercurio sublimado	☼	Vitriolo

Las significaciones herméticas de la O (según Pernety).

OBELISCO, (simbología). Símbolo del rayo solar, relacionado con el simbolismo dado a la piedra. Como mantiene una posición erecta se refiere también a la relación existente entre la tierra y el cielo.



OBELISCO

OBJETO DE LOS SABIOS, (alquimia). Designación de la materia prima de la piedra filosofal, que no es otra cosa que el objeto que deben tratar los alquimistas en el laboratorio para obtener el éxito.

OBRA, (alquimia). Este término puede designar el magisterio o alguna de sus partes. Se puede hablar de esta forma de tres obras: la primera que lleva la materia lejana de la piedra al estado de materia cercana; la segunda, que la conduce al estado de rebis; y, la tercera, que culmina con la piedra filosofal. Irineo Filaleteo expone en un pequeño tratado "Principios de Filaleteo" someramente, como realizaba su magisterio:

1. No emprendáis jamás la gran Obra siguiendo las reglas que puedan sugeriros los ignorantes o los Libros de los Sofistas, y no os apartéis lo más mínimo de este principio: el objeto de vuestras aspiraciones es el Oro o la Plata. El Oro y la Plata deben ser los únicos objetivos que necesitáis perseguir por mediación de nuestra Fuente mercurial preparada para bañarlos, lo cual requiere toda vuestra laboriosidad.
2. No os hagáis eco de quienes arguyen que

nuestro Oro no es el Oro ordinario, sino el Oro físico: el Oro ordinario ha muerto, eso es cierto; pero tal como lo preparamos nosotros, revive como un grano de trigo muerto que renace en la tierra. Al cabo de seis semanas, el oro ya muerto recobra la vida en nuestra obra, se hace vivífico y espermático...

3. Aparte el Oro, que es el cuerpo y representa el papel de macho en nuestra Obra, necesitaréis todavía otra esperma, que es el espíritu, el alma o la hembra; esta esperma es el Mercurio fluido, semejante por su forma, al azogue común, aunque más limpio y puro. Muchos emplean en lugar del Mercurio diversos licores y aguas, que denominan Mercurio filosófico. No os dejéis seducir por sus hermosos discursos, no emprendáis tales trabajos, porque todo será inútil...
4. Nuestro Mercurio parece ser una sustancia similar al azogue ordinario; pero difiere por su hechura, pues posee una forma celeste e ígnea y una virtud excelsa, cualidades que recibe de nuestro Arte, dedicado a su preparación.
5. El secreto de esta preparación consiste en escoger un mineral que tenga cierta semejanza con el Oro y el Mercurio. Es preciso impregnarlo con el oro volátil que se encuentra sobre la región lumbar de Marte; se debe purificar el Mercurio con este elemento siete veces por lo menos. Una vez hecho esto, se prepara el Mercurio para el Baño del Rey, es decir, del Oro.
6. Con los repetidos tratamientos, el Mercurio se purifica de forma creciente y se hace cada vez más activo, porque nuestro azufre auténtico lo licúa con cada preparación; pero si lo sometiéramos a un número excesivo de preparaciones o sublimaciones, se haría demasiado ígneo, y en vez de disolver el cuerpo, se coagularía él mismo, con lo cual el Oro no se fundiría ni se disolvería.
7. Tras la licuefacción o vitalización de ese Mercurio, hay que destilarlo dos o tres veces en una retorta de vidrio, porque posiblemente queden todavía algunos átomos del cuerpo en el momento de su preparación; acto seguido se debe lavar con vinagre y sal amoniacal; entonces será cuando esté dispuesto para nuestra Obra...

8. Elegid siempre para esta Obra un Oro puro y sin mezcla; si no es así cuando lo compréis, purificarlo vosotros mismos por los métodos ordinarios. Una vez concluida esta operación, reducirlo a polvo mediante lima u otra herramienta...

9. Veamos ahora la mezcla: tomad una onza o dos de ese cuerpo ya preparado, y dos o tres onzas, a lo sumo, de Mercurio vitalizado, que se obtiene como ya os he indicado; mezclad ambos ingredientes en un mortero de mármol previamente caldeado con agua hirviendo o algo similar; machacados y triturados hasta que formen un conjunto homogéneo: añadid seguidamente vinagre y sal para conseguir la pureza perfecta...
10. Aun cuando este procedimiento parezca enigmático, puedo aseguraros que os estoy hablando con absoluta sinceridad; todos nosotros nos servimos del camino que os muestro aquí, y todos los filósofos antiguos se han servido de este medio, que es el único. Nuestro sofisma estriba solamente en las dos especies de fuego empleadas en nuestra Obra.
El fuego secreto intermo es un instrumento de Dios, y sus cualidades son imperceptibles para los hombres... Dicho fuego es nuestro fuego graduado, ya que el calor externo es casi lineal; este no sufre ninguna alteración durante la Obra al rojo blanco, si se exceptúan los siete primeros días, en que lo rebajamos para conservar la pureza de la Obra.
Respecto al fuego externo, se gradúa insensiblemente de hora en hora, y al reanimarse cada día como resultado de la cocción, los colores se alteran y madura el compuesto...
11. Necesitais proveeros de un recipiente o matraz de vidrio, sin el cual no podéis rematar vuestra tarea: debe tener forma ovalada o esférica y capacidad suficiente para vuestro compuesto, es decir, su capacidad debe ser dos veces superior a la materia que os propongáis meter en él; nosotros lo llamamos huevo filosófico...
12. También necesitaréis un horno —el que los Sabios denominan atanor— con el cual podréis realizar toda vuestra tarea. El que precisaréis en los primeros trabajos deberá estar dispuesto de tal forma que provea un ca-

lor rojo oscuro y se mantenga por lo menos durante doce horas con absoluta uniformidad en su más alto grado calorífico. Si poseéis un horno semejante, procurad ateneros a estas cinco condiciones:

La primera, que la capacidad de vuestro hogar no debe ser superior a la necesaria para contener vuestro barreño...

La segunda, que vuestro barreño debe contener sólo un recipiente, matraz o huevo...

La tercera, que si vuestro barreño fuese demasiado grande no podríais caldear el recipiente con la exactitud y la continuidad requeridas...

La cuarta, que si vuestra chimenea no es de seis pulgadas aproximadamente en el segmento del fuego, jamás obtendréis la proporción necesaria ni el punto justo de calor.

La quinta, que la parte delantera de vuestro horno deberá tener exactamente un solo orificio, de la amplitud necesaria para introducir el carbón filosófico...

13. Así dispuestas las cosas, colocad en ese horno el huevo donde se alberga vuestra materia, dadle el calor que exige la Naturaleza, es decir, suave, no demasiado violento, y elevadlo allá donde la Naturaleza cese de actuar.. Así pues, el grado de calor requerido es el necesario para fundir el plomo y el estaño, e incluso algo más fuerte pero no más del que puedan resistir los recipientes sin romperse; en otras palabras, el calor temperado...

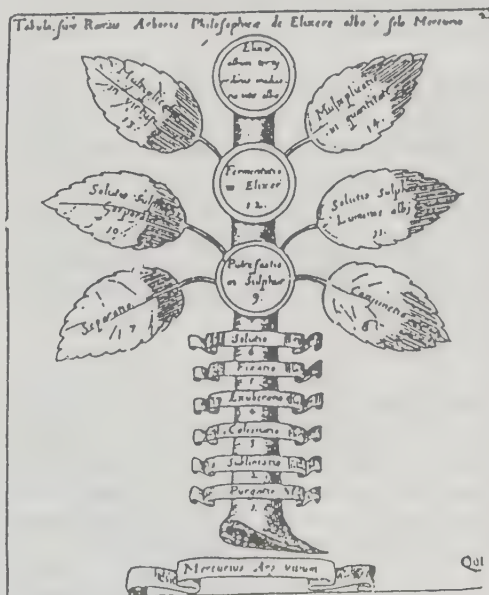
14. Todo el desarrollo de esta obra, que implica una cohobación de la Luna sobre el suelo, estriba en ascender como nubes y caer en forma de lluvia; por ello os aconsejo que lo subleveis en vapores continuos, para que la piedra tome aire y pueda vivir.

15. Pero eso no basta si queremos obtener nuestra tintura permanente; es preciso que el agua de nuestro lago hierva con las brasas del árbol de Hermes. Yo os aconsejo que la hagáis hervir noche y día sin cesar, para que la naturaleza celeste pueda ascender y la naturaleza terrestre descender en los trabajos de nuestra mar tempestuosa...

16. No precipitar nada en la esperanza de recoger la cosecha —quiero decir, la Obra— antes de su madurez; por el contrario, debéis trabajar con absoluta confianza duran-

te un periodo de cincuenta días como máximo y entonces veréis el pico de cuervo como un buen augurio...

17. Cuidad que no se apague vuestro fuego ni un solo instante; porque una vez se enfríe la materia, se perderá sin remisión la obra...
18. Alimentad, pues, vuestro fuego hasta la aparición de los colores y entonces veréis, al fin, el blancor. Cuando este se haga visible —lo que ocurrirá hacia fines del quinto mes— estará ya cercana la formación de la piedra blanca. Entonces podreis celebrarlo...
19. Atizad con ánimo el fuego hasta que los colores reaparezcan y entonces contemplareis el hermoso bermellón y la adormidera silvestre. Glorificad a Dios y mostraos agradecidos.
20. Por último, aunque vuestra piedra sea perfecta, hacedla hervir o mejor dicho, cocer una vez más en la misma agua, con la misma proporción y el mismo régimen; solamente procurad que vuestro fuego sea algo más débil; por este medio acrecentareis su cantidad y sus virtudes tanto como lo deseáis, y podreis reiterar una vez y otra esa operación si lo estimáis necesario'.



OBRA

Las doce operaciones alquímicas. De Mercurio renovado (*Mercurius redivivus*) de Samuel Norton. British Museum, Londres, 1034, L. 33.

OBRA DE SATURNO, (alquimia). Denominación de la vía seca basada en el empleo de materiales sólidos y cristalizados para la obtención de la Obra. (Ver Vía Seca). J.F.Heckel indica en su obra "Traité de l'Appropriation", que el arte breve u Obra de Saturno solo exige el concurso del crisol y la aplicación de temperaturas elevadas.

"El artista Elías citado por Helvecio pretende que la preparación de la piedra filosofal comience y acabe en cuatro días, y ha mostrado, en efecto, esta piedra aun adherida a los cascos del crisol. Me parece que nos sería tan absurdo sacar a discusión si lo que los alquimistas llaman grandes meses no serían días y si no habría un método en el que toda operación consistiría en mantener largo tiempo las materias en el más elevado grado de fluidez, lo que se obtendría por un fuego violento alimentado por la acción de los fuelles, pero este método no puede realizarse en todos los laboratorios, y tal vez, incluso, no todo el mundo lo consideraría practicable".

OBRA DEL CARRO, (cábala). Ver Maasse Mercaba.

OBRA DE LA CREACION, (cábala). Ver Maasse Bereshit.

OBSIDIANA. Piedra verde muy dura que se encuentra sobre todo en las zonas volcánicas y desiertas, está unida al pensamiento de los indios precolombinos, por ser empleada para la realización de los cuchillos de sacrificio. Para los aztecas estaba emparentada con el frío, con lo árido y con la sequía. Asimismo se utilizaban los polvos de obsidiana para ayudar al cierre de las heridas, ya que igual que podía abrirlas, podía cerrarlas.

OCA, (simbología). Animal benéfico asimilado a los peligros y fortunas que se producen antes de llegar a regresar al seno materno. Se relaciona con el destino como lo prueba el clásico "juego de la oca" que no es sino el tránsito por la vida antes de lograr volver.

OCEANO, (simbología). Representación de la corriente energética que induce a la Tierra, y que simboliza la movilidad perpetua y el carácter dinámico que hay entre lo estable y lo no formado. En la concepción helena es la perso-

nificación del agua que rodea al mundo. Se le representa por un río que corre alrededor del disco llano que es la Tierra. En consecuencia se extiende tanto al Oeste como al Este, tanto al Norte como al Sur. Como divinidad es el padre de todos los ríos.

OCHO, (simbología). Es el número de las direcciones cardinales, por lo que se dice que simboliza el equilibrio cósmico. En la fórmula de suma de dos cuaternarios se asocia con los gemelos. La tradición cristiana le hace participe de la era futura en la que no sólo se va a producir la resurrección de Cristo, sino la del hombre. Por su parte la iconografía hindú aprovecha el número ocho para unirlo a gran cantidad de representaciones. Por ejemplo, los brazos de Vishnú son ocho, que se corresponden con los ocho guardianes del espacio; los planetas dispuestos alrededor del Sol son también ocho; las formas de Shiva son así mismo ocho... En Japón simboliza al propio país, llamado las Grandes Ocho islas.

Considerado el número de la confianza, simboliza el poder humano basado precisamente en esta confianza. De acuerdo con la parrilla numérica sus relaciones más directas se realizan a través del pasillo 5 y 2, o bien directamente con 4, 6, 7 y 9.

3	6	9
2	5	8
1	4	7

ODIO, (simbología). Simboliza la oposición al amor, y así como éste es la atracción, el odio es la repulsión.

ODRE, (simbología). Los pellejos cosidos empleados para almacenar líquidos en su interior se encuentran unidos al simbolismo chino como referencia del caos primordial, ya que se interpreta como un animal no diferenciado, sin cabeza ni abertura.

OFRENDA, (simbología). Es todo aquello que se ofrece a la divinidad como señal de respeto o para obtener un beneficio de ella.

OGRO, (simbología). Personaje fantástico que aparece en el norte de Europa y que ha to-

mado fama por ser uno de los integrantes de gran cantidad de cuentos populares debidos a la pluma de Andersen, Grimm... Se dice que es muy feroz y que se alimenta de carne humana. Ha pasado a casi todas las culturas como sujeto empleado para asustar a los niños. Simboliza la fuerza ciega y devoradora.

OLAM, (cábala). Mientras que el Sepher considera la involución en las formas de existencia o manifestaciones del Ser desarrolladas en tres momentos, el Zohar divide en dos el segundo momento que en el Sepher está representado por el pensamiento y la palabra, y nos habla así de cuatro mundos diferentes y sucesivos:

Olam Atziluth, el trabajo interior por el cual aquello posible se convierte en real, como los treinta y dos senderos de la sabiduría.

Olam Briah, el movimiento por el cual el espíritu, al salir de su aislamiento se manifiesta como mente en general, sin que se revele aun la menor traza de individualidad.

Olam Yetzirah, el mundo de los espíritus puros, de los seres inteligibles o el movimiento por el cual la mente general se manifiesta o descompone en una multitud de mentes individuales. Olam Asiah, es decir, el universo sensible o mundo sensible.

OLAS, (simbología). En China se las considera las moradas de los dragones y el símbolo de la pureza. Esta dualidad viene dada por el ritmo ondulante que las relaciona con los dragones, mientras que la espuma blanca es el símbolo de la pureza. Por su parte en la Grecia clásica se consideraban a las Nereidas, ninfas, las olas innumerables del mar.

OLEO, (simbología). Aparece unido, como el aceite, a la prosperidad. En la Biblia aparece como sentido de la relación existente entre el hombre y Dios a través de la bendición. También aparece como integrante de la alegría y de la fraternidad. Deuteronomio (33;24): "A Aser le dijo: ¡Bendito sea Aser entre los hijos de Jacob!. Sea el favorito entre sus hermanos, y en aceite bañe sus pies! De hierro y bronce sean tus cerrojos y tu reposo dure cuanto tus días". Salmo (133): "¡Oh que hermoso y que dulce vivir como hermanos todos juntos! Es un ungüento fino en la cabeza que baja por la barba de Aarón,

hasta la orla de sus vestiduras. Como rocío del Hermón que destilara por las alturas de Sion; allá Yavhé la bendición destina, la vida para siempre".

Por otra parte gracias a la imposición del óleo un hombre es ungido para un servicio sagrado para el que ha sido elegido especialmente. Levítico (21;10): "En cuanto al sumo sacerdote, el mayor entre sus hermanos, sobre cuya cabeza fue derramado el óleo de unción, y que fue consagrado para llevar las vestiduras sagradas, no dejará crecer su pelo, no rasgará sus vestiduras..."

OLIVO, (simbología). Arbol consagrado en la mitología grecolatina a Atenea, Júpiter y Minerva, y al que la tradición judía y cristiana hacen símbolo de la paz. Entre los japoneses simboliza la amabilidad, y para el Islam es el árbol central, el eje del mundo. Los chinos consideran la madera de olivo como capaz de entrar a formar parte de ciertos filtros que controlan los venenos y las pócimas.

En el cristianismo está unido a diferentes símbolos a lo largo del Antiguo y Nuevo Testamento, destacando sobre todo la rama de olivo que porta la paloma en su pico como señal demostrativa de que las aguas se han retirado tras el Diluvio.

En el Islam es el eje central del mundo, símbolo del hombre universal, del Profeta, por lo que es un árbol bendito. Así aparece reflejado en la sura 24, aleya 35:

"Dios es la luz de los cielos y de la tierra. El ejemplo de su luz es como el de un nicho en el que hay una lámpara; la lámpara está en un fanal: el fanal es como una estrella brillante. Esa



OLIVO

lámpara está alimentada por el aceite de un árbol bendito, el olivo, que no es oriental ni occidental, cuyo aceite alumbra aunque no lo toque el fuego. Es luz sobre luz. Dios conduce hacia su luz a quien le place, Dios ejemplifica a los humanos; porque, Dios es omnisapiente”.

OM, (simbología). El monosílabo OM es el símbolo primordial inaudible de la tradición hindú. Es lo imperecedero, lo inagotable, a partir de él se desarrolla la manifestación. Es el símbolo de Ganesha y corresponde a la svástica como emblema del desarrollo cíclico de la manifestación a partir del centro primordial inmutable. Se descompone en tres elementos: A, U, M que gobiernan todos los repartos ternarios existentes en el mundo hindú.

OMBLIGO, (simbología). Simboliza en casi todas las tradiciones el centro del mundo, tanto a nivel material como espiritual. Los indios hablan del ombligo como de lo increado, sobre quien reposa el germen de los mundos. Para los budistas es el sobrenombre dado al árbol bodhi donde recibió la iluminación Buda. El mundo yoga lo considera como el centro del microcosmos humano, donde la concentración espiritual se basa como punto principal de meditación.

ONAGRO, (simbología). Mamífero perisodáctilo de la familia de los équidos, la que se considera como un asno, pese a su ligereza y esbeltez, por tener las orejas largas y la cola con brocha final. Es un animal difícil de domar que simboliza lo indómito.

ONCE, (simbología). Añade la unidad al diez con lo que se convierte en el signo del exceso, de la incontinenencia, del desbordamiento de cualquier orden, ya que diez simboliza el ciclo completo.

ONDINAS, (simbología). Personaje equivalente e inverso a las sirenas, ya que la parte marina de su cuerpo alude a la relación de las aguas, pero con un carácter maléfico, traidor, de atraer a las zonas traidoras de los ríos, lagos...

ONICE, (simbología). Piedra a la que se considera generalmente símbolo de la discordia, que en la India y Persia se emplea como talis-

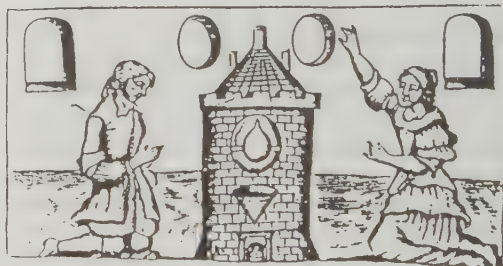
mán ya que puede preservar contra el mal de ojo.

OR HACHOSER, (cábala). Cada criatura posee a su turno los tres mundos: un N'schamah que la vincula con su raíz superior, donde ella existe dentro de un alto ideal, un alma o Rouash y un Nefesh, que le confiere una existencia particularizada. En cuanto al primero y al tercero, estos mundos existen respectivamente en dos corrientes de energía:

Or Hajaschor, que es la luz que se vuelve a sí misma, la involución.

Or Hachoser, que es la luz que se refleja, la evolución.

ORATORIO, (alquimia). El lugar de rezo del alquimista era el complemento idóneo para el laboratorio, pues no todo el trabajo consistía en manipular la materia. Además ello es lo que diferenciaba al soplador (ver esta palabra) del alquimista, del adepto, del filósofo hermético. Un adagio tradicional aconsejaba a los alquimistas: “lege, lege, relege, ora, labora et invenies” (lee, lee, relee, reza, trabaja y hallarás) Es decir que después de leer convenía rezar en el oratorio y trabajar en el laboratorio para hallar la Piedra Filosofal.



ORATORIO

Pareja de alquimistas implorando la bendición de Dios. Del Libro mudo (Mutus liber) (Rupe-llae, 1677).

ORIENTE, (simbología). Símbolo de la luz entre los Chinos, donde se hace corresponder a la primavera, al impulso Tchen; mientras que Occidente, su opositor, se refiere al otoño, a la nube Tuei, al agua durmiente.

ORO ALQUIMICO, (alquimia). Denominación de uno de los siete metales considerados por los alquimistas, transmutado en oro y que no difiere del oro natural. Para los alquimistas chinos el oro alquímico tiene una virtud especial, prolongar la vida hasta el infinito. El alquimista Ko Hung dice: “Si con este oro alquímico hacéis platos y vajillas, y coméis y bebéis en esta vajilla, viviréis largo tiempo”.

Por su parte, Wei Po Yang escribe en Ts'an Tung Chi:

“Si incluso la hierba chu-sheng puede prolongar la vida

¿Por qué no tratas de poner elixir en tu boca? El oro, por su naturaleza, no daña;

también es el más precioso de todos los objetos cuando el artista (alquimista) lo incluye en su dieta,

la duración de su vida se hace eterna...

Cuando el polvo dorado penetra en las cinco entrañas,

la niebla es disipada como las nubes de lluvia por el viento...

Los cabellos blancos se vuelven de nuevo negros;

Los dientes caídos se reponen en su lugar.

El viejo adormecido es de nuevo un joven lleno de deseos;

La vieja hecha ruina se vuelve otra vez joven.

Aquel cuya forma ha cambiado y ha escapado a los peligros de la vida,

tiene por título el nombre de Hombre Real”.

ORO DE LAS DOS CIMENTACIONES, (alquimia). Resultado alcanzado por la realización de diversas operaciones arquimistas.

ORO DE LOS SABIOS, (alquimia). Nombre dado por los alquimistas al primer azufre, es decir a la materia de la piedra filosofal, que simbólicamente se la llama fruto verde, no maduro, del árbol de la ciencia. Recordemos la unión alegórica que mantiene la alquimia con la agricultura y con las plantas.

ORO EXTRAIDO DE LA PLATA, (alquimia). El procedimiento arquímico más simple, que consiste en provocar la reunión de las partes puras obteniendo de un metal próximo al oro, generalmente la plata, una pequeña cantidad de metal precioso.

ORO FILOSOFICO, (alquimia). El mercurio segundo o materia próxima de la Obra es el re-

sultado de las reacciones de dos cuerpos, uno fijo y otro volátil. Al primero se le llama oro filosófico, y al segundo, agua viva.

ORO POTABLE, (alquimia). La medicina universal obtenida en forma salina multiplicada o no, soluble en todo licor espirituoso, capaz de curar cualquier enfermedad y hacer longevo al ser humano..

ORO PROBO, (alquimia). Isaac de Holanda afirma que “solo encontramos la putrefacción del oro en Saturno, donde está oculta la piedra de los filósofos. Saturno contiene en su interior el oro probó, en lo que convienen todos los filósofos a condición de que se le retiren todas sus superficialidades, es decir, las heces, y entonces quede purgado. El exterior es llevado al interior, el interior manifestado en el exterior, de donde proviene su rojes”.

OROPENDOLA, (simbología). Pájaro de la familia de los oriólidos, con pico largo, de punta ligeramente ganchuda, que en China es símbolo del matrimonio. Se le suele asociar al crisantemo como alegoría de la alegría.

OROPIMENTE, (alquimia). Trisulfuro de arsénico, que posee un gran contenido de azufre. Aparece en la naturaleza en forma filosa como falso oro de color limón. Su composición y color hizo que los primeros alquimistas lo tomaran como base para la materia de su obra.

ORQUIDEA, (simbología). Flor de extraordinaria belleza y de difícil hallazgo, asociada a las fiestas de primavera en China, que simboliza la perfección y la pureza espiritual.

ORUGA, (simbología). En la India se la ve como un símbolo de la transmigración debido a su paso del estado de larva al de crisálida y mariposa, así como la vida pasa de un estado a otro.

OSO, (alquimia). Este animal simboliza la nigredo de la primera materia, es decir el color negro que toma la mezcla y que corresponde a la indispensable fase de putrefacción, que debe atravesar la materia debidamente preparada y puesta en cocción en el huevo filosófico.

• **(simbología).** Este plantígrado suele representar entre los pueblos siberianos a la Lu-

na, ya que desaparece con el invierno y reaparece con la primavera.

OSTRA, (simbología). Por contener la perla, este molusco simboliza la humildad verdadera, la que reside en el interior y no asoma al exterior, que suele ser fuente de toda perfección espiritual.

OUROBOROS, (alquimia). Símbolo de la Gran Obra alquímica. Es la serpiente que se muerde la cola, a la que se da un contenido de tiempo y continuidad de la vida. En el Codex Marcianus del siglo II aparece con la inscripción "Hen to pan", es decir "el uno, el todo". En un manuscrito veneciano del renacimiento aparece con la mitad de color negro, símbolo de la tierra, y la otra mitad de color blanco, el cielo. Esta forma nos quiere hacer llegar la idea de los movimientos cíclicos y que todo lo que nace de la naturaleza vuelve a ella para de nuevo nacer, y así sucesivamente.



Comment & par quelles figures ilz signifioient l'age & les ans du temps.

Orens Apollon (Paris, 1543)

Se reconoce al dragón serpenteado Ouroboros, símbolo de la Gran Obra, sobre el cual brillan el Sol y la Luna de los Físicos.

OUROBOROS

OVEJA, (simbología). Ver Cordero.

P

Decimonovena letra del alfabeto español, que en el hebreo recibe el nombre de Pei, simbolizando la expresión mediante la cual el hombre se da a conocer en el mundo exterior, de ahí su significación de boca. Posee un valor numérico de 80. Representa los medios externos y visibles por los que el Espíritu se manifiesta.

PADRE, (simbología). Principio masculino que corresponde a lo consciente por contraposición al sentido maternal del inconsciente. Se suele representar simbólicamente por el aire y el fuego. En todas las culturas es la representación de la autoridad, que alcanza especial importancia cuando se refiere a los mitos de los orígenes. En el cristianismo la primera persona de la Trinidad es el Padre, el principio creador de todo, Dios.

PADRE DE LA PIEDRA, (alquimia). Nombre simbólico que recibe el Sol y que, según algunos alquimistas, proviene de Hermes, hijo de Zeus y de Maya, gran divinidad griega del comercio creador del caduceo, al lanzar un varilla que poseía la propiedad de reconciliar a los enemigos, entre dos serpientes que peleaban y que se enroscaron en la vara.

PADRE DE LOS METALES, (alquimia). Denominación de la piedra de los filósofos, cuya capacidad principal es la de convertir en puros los metales impuros quitándoles todas sus imperfecciones. El adepto Fulcanelli indica que su nombre tradicional de piedra de los filósofos, retrata con bastante fidelidad "este cuerpo para servir de base útil para su identificación. Es, en efecto, en verdad, una piedra porque presenta al salir de la mina los caracteres exteriores comunes a todos los minerales. Es el caos de los sabios en el cual los cuatro elementos están encerrados, pero confusos y desordenados.

Es nuestro anciano y el padre de los metales, y éstos le deben su origen puesto que representa la primera manifestación metálica terrestre".

PADRE DEL UNIVERSO, (cábala). Es el atributo del sefiore Hokmah, como fuerza impulsora de todo lo activo, creador y cambiante.

PAJARO, (simbología). Aunque cada ave suele tener su propio significado, se puede decir que en general los pájaros se relacionan simbólicamente con la espiritualidad, con los estados superiores del ser.

PALABRA DE DIOS, (alquimia). Para los filósofos herméticos es la denominación de la Obra que constituye un don de Dios. Bernardo el Trevisano se refiere a ella como "Verbum Demissum".

PALABRA DE LA CRUZ, (alquimia). Entre los alquimistas la cruz tiene un significado que solo es accesible para el iniciado. Así aparecen la cruz griega y la de san Andrés en numerosos manuscritos medievales, interpretándose por algunos como las operaciones realizadas en el crisol, así como la importancia del matraz de tierra en la preparación de la obra.

PALABRA OCULTA, (alquimia). La palabra escondida que el adepto ha recibido de su maestro y sobre la que se guarda el más absoluto secreto.

PALACIO, (cábala). En el simbolismo cabalístico, el palacio es el templo que ocupa el centro de las seis direcciones del espacio que forman junto con él, el septenario. Se le suele denominar "palacio interior" o "palacio santo". Simboliza los tres niveles de la psique: lo in-

consciente, lo consciente y lo supraconsciente.

- **(alquimia).** Entre los alquimistas el palacio es la representación simbólica del oro vivo. Fulcanelli dice en "El Misterio de las Catedrales" que el palacio "representa el oro vivo, filosófico, o vil, menospreciado por el ignorante, y escondido bajo harapos que lo ocultan a los ojos, aunque sea muy precioso para quien conoce su valor".

PALANCA, (simbología). Aparece unida al simbolismo masónico del cincel, como encargada de poner en movimiento la materia inerte, pasiva. En general se dice de ella que simplemente simboliza la fuerza instrumental muda y controlada, que se une al valor de lo levantado con ella.

PALETA, (simbología). Instrumento de albañilería que se utilizó por la forma triangular de su hoja como símbolo de las corporaciones de obreros y constructores, dado que en la Edad media el propio Dios era representado con una paleta en la mano.

Es uno de los atributos de la masonería que define en algunas logias el quinto grado, el de compañero.

PALINGENE, (alquimia). Marcelo Palingene, alquimista poco conocido que ocultó su verdadero nombre bajo un anagrama donde se combinan "las fórmulas místicas de Marte", "hierro", "Sol" y "regeneración".

PALMA, (simbología). Emblema clásico de la fecundidad y de la victoria. Para Jung es también un símbolo del ánima. En la concepción cristiana representa la ascensión y la inmortalidad. Son empleadas, al igual que los ramos de olivo como saludo reverencial a la divinidad, a su enviado, a lo sagrado y por extensión a lo superior. Así es recibido Cristo en Jerusalén por una multitud que porta "palmas".

Evangelio de San Juan (12;12): "Al día siguiente, las gentes que venían a la fiesta, al oír que Jesús venía a Jerusalén, tomaron ramos de palmas y le salieron al encuentro gritando: 'Hosanna, Bendito el que viene en nombre del Señor, el rey de Israel'."

PALOMA, (simbología). Algunos pueblos consideran este ave como símbolo del alma, que adopta tal forma tras la muerte. La religión cristiana la ha tomado, de acuerdo con las Sa-

gradas Escrituras, como representación de la tercera persona de la Trinidad, el Espíritu Santo, que también puede aparecer como una lengua de fuego. También es el ave que envía Noe desde su arca para saber si ya ha terminado el diluvio y las aguas se han retirado de la tierra. La paloma hace dos intentos y al segundo regresa con una rama de olivo en el pico. En este pasaje simboliza la paz y la armonía. Génesis (8;8): "Soltó luego una paloma para ver si habían menguado las aguas al nivel de la tierra; pero la paloma no encontró donde posarse y volvió otra vez al arca, porque las aguas cubrían todavía la superficie de la tierra. Sacó Noé la mano, la agarró y la metió consigo en el arca. Esperó siete días más y de nuevo soltó la paloma fuera del arca. Y por la tarde volvió donde él: y traía en su pico una rama de olivo. Así supo Noé que las aguas habían menguado hasta el nivel de la tierra".



PALOMAS

PALOMAS DE DIANA, (alquimia). Enigma que imaginó Filaeteo para recubrir el artificio del doble mercurio de los sabios, proponiendo a la sagacidad de los aspirantes su descubrimiento.

PAN, (simbología). Divinidad de la mitología griega, hijo de Zeus y de Calisto, que nació con piernas, cuernos y pelo de macho cabrío. Fue educado por las ninfas como dios de los bos-

ques y prados. Por ello se le consideraba el símbolo de la Naturaleza.

En cuanto al alimento elaborado a base de harina de cereal, es la comida esencial, que los cristiano asocian al alimento espiritual, al ser Cristo a través de la Eucaristía “el pan de la vida”.

PANACEA, (alquimia). Medicina que todo lo cura, buscada por los alquimistas mediante la disolución de la piedra filosofal y la obtención del elixir.

PANDORA, (simbología). Esta figura de la mitología griega enviada por Zeus a la Tierra con una caja que contenía todos los males para castigar a los hombres, que fue abierta por la mujer de Epimeteo, simboliza la tentación perpetua a que está sometido el ser humano. La leyenda griega habla de Pandora como de la primera mujer que fue creada por Hefesto y Atenea con la ayuda de todos los dioses y por orden de Zeus. Cada uno de ellos le dio una cualidad: belleza, gracia, habilidad manual..., pero Hermes puso en su corazón la mentira y la falacia. Como Prometeo acababa de dar a los hombres el fuego divino, lo que había molestado a Zeus, éste regaló al ser humano a Pandora. Epimeteo se dejó seducir por su belleza y la hizo su esposa. Como regalo de bodas el propio Zeus le dio una jarra cerrada con una tapadera que impedía que lo que había en su interior escapase fuera. Pero Pandora picada por la curiosidad la abrió y dejó escapar todos los males que era lo que contenía el jarrón. Desde el punto de vista de esta leyenda, Pandora simboliza los males, el infortunio que puede atraer el fuego.

PANTANO, (simbología). Representación de la descomposición del espíritu, de la falta de los principios activos, aire y fuego, y de la fusión de los principios pasivos, agua y tierra.

PANTEO, (alquimia). J.A. Panteo, sacerdote veneciano del siglo XV, autor de una obra sobre la alquimia titulada “Ars et theoria transmutationis metallicas cum voarchadumia”, aparecida el año 1550, donde explica como aumentar el oro mediante fórmulas alquimistas. Para Panteo, el mercurio, objeto de la piedra, es el vitriolo verde, “el oleum vitri” que él describe como crisolita.

PAO P'U TZU, (alquimia). Tratado compuesto en el año 317 por el alquimista chino Ko Hung, que era un compendio de sus conocimientos sobre la alquimia y la magia. A lo largo de la obra habla de como se hizo alquimista, de como su objetivo era la inmortalidad buscando las medicinas oportunas para ello, y de como se debe fabricar el oro utilizando “nueve sustancias” estudiadas por el investigador japonés Masumi Chikashige que las ha asociado a las siguientes: hsiun huang, oropimente, mineral de sulfuro arsénico; hsiun huang shui, extracto hecho de oropimente, salitre y otra sustancia no identificada y sumergida en vinagre; la tercer sustancia que es de naturaleza fría podría ser el sulfato de cobre; la cuarta es de naturaleza salada, blanca, quizás la sal común; la siguiente es una sal álcali, de cloruro de amonio, urea y otra sustancia orgánica; Mu Li, contenido de carbonato cálcico; la séptima no es otra que el talco; la octava el plomo blanco o carbonato básico de plomo, y, por último una sustancia de color rojo, llamada Chih shih chich, que Chikashige ha identificado con un óxido de hierro mezclado con sílice. Todas estas sustancias deben ser mezcladas hasta formar una pasta que calentada durante treinta y seis días y añadiendo mercurio a la substancia resultante se volvía a calentar, si se obtenía éxito el mercurio se volvería oro.

PAPA, (simbología). Carta de juego del Tarot, arcano mayor que ostenta el número cinco. Ver Sumo Sacerdote.

PAPAGAYO, (simbología). Ave del orden de las psitaciformes propia de los climas cálidos americanos, que posee gran predicamento entre los pueblos indios. Los mayas los consideraban, por el color rojizo de sus plumas, un símbolo solar, de fuego. Más al sur, en el Amazonas se suele oponer al Papagayo (guacamayo) al jaguar, en el sentido de ser el primero el depositario del fuego celeste y el segundo del fuego terrestre.

PAPIRO DE LEIDEN, (alquimia). Texto demostrativo del conocimiento que tenían los egipcios del lenguaje hermético por parte de la casta sacerdotal. Aquí se invoca a la suprema divinidad por haber creado todo: “Te invoco a ti, el más poderoso de los dioses, que todo lo has creado; nacido de ti mismo, que lo ves todo sin poder ser visto...”

PAPISA, (simbología). Carta del juego del Tarot. Arcano mayor que aparece numerado como dos. Ver Sacerdotisa.

PARACELSO, (alquimia). Teofrasto Bombasto de Hohenheim, más conocido por Paracelso, está considerado como una de las figuras más fecundas e interesantes del ocultismo del Renacimiento, y si bien se mantiene que no fue un adepto, lo cierto es que realizó gran cantidad de investigaciones sobre las actividades alquímicas. Hijo de un noble arruinado nació el año 1493 en las inmediaciones de Zurich. Estudió medicina en Basilea donde adoptó su nombre simbólico "más grande que Celso". Viajó por diferentes países de Europa, también se dice que estuvo en Oriente. Falleció despedido el año 1541 en Salzburgo. Experimentó en las minas de plata de Schar (Tirol) prácticas de transmutación, y dejó escritas numerosas obras, destacando su aportación a la botánica oculta y su estudio comparativo de la relación del hombre o microcosmos, con todo lo exterior a él o macrocosmos.



PARACELSO

Teofrasto Bombasto von Hohenheim (Paracelso) (1493-1541). Filósofo y alquimista que propugnó la estrecha relación entre el macrocosmos y el microcosmos, inspirado, sin duda, en la "tabla Esmeraldina".

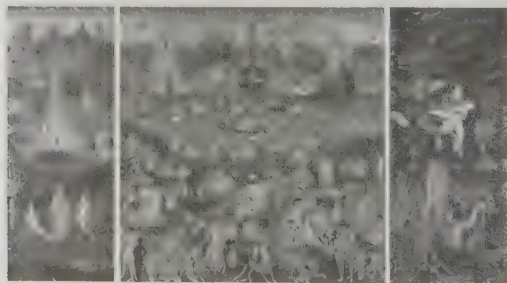
PARAISO PERDIDO, (simbología). Lugar mencionado en todas culturas que se hace coincidir con la manifestación de la paz espiritual. En el cristianismo se le hace punto de referencia de la existencia del primer hombre, y va unido a la "caída" y a su pérdida.. Se suele representar como un jardín cuya vegetación y frutos son producción de la actividad celestial. Allí manan las fuentes, viven los animales en

libertad y en paz los unos con los otros, y todo irradia felicidad.

En el Antiguo Testamento podemos leer: Génesis (2:8): "Yavhé Dios plantó un jardín en Edén, al oriente y en él puso al hombre que había formado. Yavhé Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles bonitos de ver, y sabrosos para comer, sí como el árbol de la vida en medio del jardín, y el árbol de la ciencia del bien y del mal. Del Edén salía un río que regaba el jardín y desde aquí se partía en cuatro brazos. El primero se llama Pison, que es el que bordea todo el país de Evílá, donde hay oro; el oro de este país es puro; y también hay allí bedelio y ágata. El segundo se llama Guijón, que es el que bordea el país de Cus. El tercero se llama Tigris, que es el que pasa al este de Asiria. Y el cuarto es el Eufrates. Así que Yavhé Dios tomó al hombre y lo puso en el jardín del Edén para que lo cultivara y guardara".

Los musulmanes hablan también del Paraíso como lugar de estancia de Adán, donde fue colocado por Dios. Así en la sura segunda, aleya 35: "Dijimos: Oh Adán. Habita el Paraíso con tu esposa y disfruta de él a discreción, como os plazca, pero, no os acerquéis a este árbol, porque os contareis entre los inicuos".

Tras la salida de Adán del Paraíso, éste es visto como un jardín, al que van los bienaventurados.



PARAISO

*"El jardín de las delicias"
El Bosco.*

Museo del Prado. (Madrid).

PARASITO, (alquimia). El fenómeno de las operaciones alquímicas de absorción y de coagulación del mercurio por una cantidad menor de azufre, es para algunos adeptos, la causa primera de la fábula de la rémora, así lo han apuntado, entre otros, Irineo Filaleteo y Nico-

lás Flamel, pececillo al que la imaginación popular y la tradición hermética han atribuido la facultad de detener en su camino los mayores navíos, y al que René François en "Essay des Merveilles de Nature et des plus nobles artifices" llama "pequeño parásito del mar" y "pirata de la Naturaleza".

PARASOL, (simbología). Símbolo solar propio de Asia, donde se le concibe como un cetro soberano que posee las varillas a modo de rayos solares. En las ceremonias funerarias de los tai, se coloca un parasol en la cima de una columna provista de pequeños travesaños con vistas a la ascensión del alma hacia el cielo. En el budismo es uno de los emblemas de Buda, ya que en el parasol existe la figura del cielo, el trono, el mundo intermedio y las huellas, la tierra. En el tantrismo las ruedas que se escalonan en el eje microcósmico, están relacionadas con los parasoles.

PARCAS, (simbología). Divinidades romanas del destino que suelen identificarse con las Moiras griegas. Ver Moiras.

PAREJA DIVINA, (alquimia). Es el nombre dado a la pareja formada por el alquimista y su esposa quien ayudaba al adepto en algunas labores que aparecen reflejadas en multitud de grabados herméticos del Renacimiento y del siglo XVII. El alquimista Pierre Vicot escribía en el siglo XV:

"Buscad un fiel compañero, de costumbres parecidas a las vuestras, si no hallais una segunda Pernelle, si bien ese sexo es arriesgado y de temer".

PARERAGON, (alquimia). Nombre dado por los alquimistas a la acción química de transmutar los metales.

PARTICULAR, (alquimia). Procedimiento que permite transmutar parcialmente los metales en oro mediante vías puramente químicas empleadas por los alquimistas.

PASHUT, (cábala). La enseñanza tradicional refleja la naturaleza humana y sus necesidades bajo tres formas distintas y complementarias: histórica, moral y mística, de tal manera que la escritura sagrada posee un triple significado: Pashut o sentido literal, histórico que corresponde al cuerpo y al atrio del templo.

Drusch o explicación moral, que corresponde al alma o al santuario.

Sod o sentido místico que representa al espíritu o al santo de los santos.

PASTOR, (simbología). Los pueblos nómadas han adoptado la imagen del pastor con un sentimiento religioso, y a veces divino. Por ejemplo entre los hebreos, donde posee quizás uno de los mayores simbolismos, aparece la figura de Dios como pastor de su pueblo, encargado de conducir a los israelitas y velar por ellos. Por ejemplo en el Salmo 23:1:

"Yavhé es mi pastor, nada me falta.

En prados de fresco verde me hace reposar, junto a tranquilas aguas me conduce, y conforta mi alma.

El me guía por camino bueno, por amor de su nombre.

Aunque pase por valle de tinieblas, ningún mal temeré, porque Tú estás conmigo". También en el cristianismo hay un buen pastor que es Jesucristo, como lo expone en la conocida como "Parábola del Buen Pastor":

Juan (10:11): "En verdad, en verdad os digo que el que no entra por la puerta del redil de las ovejas, sino que escala por otra parte, es ladrón y salteador. Pero el que entra por la puerta, es pastor de las ovejas. A este le abre el portero, y las ovejas atienden su voz; y él llama a sus ovejas por sus nombres y las saca fuera. Y cuando ha sacado todas las suyas, va delante de ellas, y las ovejas le siguen, porque conocen su voz. Pero a un extraño no le seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños. Jesús les dijo esta parábola pero ellos no entendieron de que les hablaba. Por eso Jesús volvió a decirles: En verdad, en verdad os digo que: Yo soy la puerta y el que entra por mí se salvará, entrará y saldrá y encontrará pastos. El ladrón no entra sino para robar, matar y destruir. Yo vine para que tengan vida y una vida abundante. Yo soy el buen pastor. El buen pastor expone su vida por las ovejas. El mercenario, el que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, deja las ovejas y huye, y el lobo las arrebató y las dispersa, porque es mercenario y no le importa de las ovejas. Yo soy el buen pastor y conozco las mías y ellas me conocen a mí, como mi Padre me conoce a mí y yo conozco al Padre, y doy mi vida por las ovejas".

PATO, (simbología). Ave anseriforme que en

Oriente simboliza la unión y la felicidad conyugal, al cual se añade a veces la noción de potencia vital. Por su parte, los indios americanos hablan del pato como del guía infalible que conoce el agua del cielo.

PAVO REAL, (simbología). Atributo ordinario de Hera, la más grande de las diosas olímpicas, hija mayor de Crono y Rea, hermana de Zeus, pertenece al simbolismo solar. En el budismo es una forma de Bodhisattva, que enseña la renuncia a las ataduras mundanas. Por su parte los chinos lo consideran símbolo de paz y prosperidad; mientras que los indios lo hacen referente de belleza y poder de transmutar, ya que la belleza de su plumaje resulta de la transmutación espontánea de los venenos que absorbe al destruir las serpientes. En la tradición cristiana, su cola es el emblema del cielo estrellado; mientras que para los musulmanes simboliza el universo, el mundo cósmico.



PAVO REAL

PAYKUL, (alquimia). Alquimista livonio del siglo XVII que realizó una operación de transmutación ante el senado en Estocolmo y por ello fue condenado a ser decapitado por orden de Carlos XII, acusado de emplear la magia.

PECADO ORIGINAL, (alquimia). Las ambiciones alquimistas van conducidas en su sentido simbólico a corregir la caída del hombre por el pecado original y devolverle a su estado de gracia.

René Alleau apunta en su obra "Aspectos de la alquimia tradicional" que:

"El teatro alquímico cuenta con un número restringido de actores suntuosamente ataviados, pero los adornos de los trajes no deben hacer-

nos olvidar que la cadena sigue siendo única e inmutable. Y, precisamente, es esta esperanza de contrarrestar los efectos de la caída la que servirá de hilo conductor a las operaciones heréticas. Los alquimistas se dirigieron hacia lo que se puede llamar con propiedad una reintegración, hacia el retorno de toda realidad a su bienaventurado estado original.

PEGASO, (simbología). Caballo alado de la mitología griega que nació de la sangre de la gorgona Medusa y que en vuelo hacia el Olimpo llegó al palacio de Zeus, quien le confió la misión de llevar el rayo, los relámpagos, y conducir el carro de la Aurora. Simboliza el poder ascensional de las fuerzas de la naturaleza.



PEGASO

PEI, (cábala). Decimoséptima letra del alfabeto hebreo que equivale a la P. Su nombre significa la boca abierta. Es el símbolo de la expresión mediante la que el hombre se da a conocer en el mundo exterior; de ahí su significación de boca. La segunda Raza del Hombre. Los medios externos y visibles por los que el Espíritu se manifiesta. Su valor numérico es de 80. Está considerada como una de las siete letras dobles (Beth, Ghimel, Daleth, Kaf, Pei, Resh y Tau) por expresar dos sonidos, uno positivo y fuerte, otro negativo y suave. Le corresponde el nombre divino de Phodé, "el Redentor" o "Alma intelectual". Se vincula con el elemento fuego habitado por las salamandras, cuya inteligencia está constituida por un Serafín y varias subórdenes. Governa en el verano, sobre el Sur o Mediodía.

La letra Pei al final está vinculada al elemento aire, habitado por los Silfos o inteligencias del aire, regido por un Querubín y varias subórdenes. Estas inteligencias dominan sobre el Oriente o Este en la primavera.

ORDEN	LETRA EQUIVALENTE	TIPO	RANGO	CORRESPONDENCIA	CORRESPONDENCIA	CORRESPONDENCIA	VALOR NUMÉRICO
17	P	Doble	Boca y Lengua	Venus	Miércoles	Ventanilla Nariz	80

PELICANO, (alquimia). Denominación dada por los alquimistas en la Edad Media al aparato encargado de destilar, por tener una forma y unos picos característicos que recordaban a ese ave. Raimundo Lulio en su obra "Elucidación del Testamento" dice: "Hay dos matraces unidos a su alambique, de idéntico tamaño, capacidad y forma de cuello, en los que el pico de uno entra en el vientre del otro para que por los efectos del calor, lo que hay en uno ascienda a la parte superior y por los efectos del frío descienda al vientre".

- **(simbología).** Legendariamente se suponía que este ave acuática amaba tanto a sus crías que era capaz de alimentarla con su sangre abriéndose el pecho a picotazos. Esta idea fue adoptada alegóricamente por el cristianismo para emplearlo como emblema de Jesucristo.

PENG HSIAO, (alquimia). Alquimista chino que vivió a finales del siglo IX y que realizó una clara distinción entre la llamada alquimia exotérica, que se ocupa de las sustancias concretas, y la esotérica, que no utiliza más que las almas de esas sustancias.

PENSAMIENTO, (simbología). Esta flor posee cinco pétalos, número que le otorga un simbolismo especial, unido al ser humano. La reflexión y la meditación.

PENTAGRAMA, (simbología). Fundado en el número cinco, el pentagrama expresa la unión de los desiguales. Sus cinco lados corresponden a la unión fecunda del principio masculino, el tres, con el dos o principio femenino. En la antigüedad era considerado como símbolo de la idea de lo perfecto. Simboliza el andrógino. También representa el matrimonio, la felicidad. En forma de estrella es para los masones la estrella flameante, símbolo de la materia prima, fuente inagotable de la vida, genio que eleva el alma a cosas grandes.

PEQUEÑA OBRA, (alquimia). Grado de la alquimia que tiene como finalidad transmutar metales no preciosos en plata por medio de la piedra filosofal. Se la suele denominar también argiropeya y se representa por la Luna. También se conoce como Pequeño Magisterio.

PEQUEÑO CARBON, (alquimia). Ver Carbunclo.

PEQUEÑO MERCURIO, (alquimia). Sinónimo de Mercurillo. Es decir, nombre dado a la caballa, pescado que era comparado por su color al del mercurio de los sabios.

PEQUEÑO MUNDO, (alquimia). Denominación del entorno en el que se deben mover los alquimistas, considerando que para lograr la obra tan solo deben trabajar en una habitación que les sirva de laboratorio y de oratorio, donde experimentar, leer y orar.

PEQUEÑO ROSTRO, (cábala). El investigador Isidoro Loëb en su análisis del Zohar, señala que los sefirot se pueden separar en dos grupos, por un lado estaría Kether, la Corona, que sería el Gran Rostro, la Santa Faz, y por otra parte el resto de los sefirot, los otros nueve que conformarían en Pequeño Rostro.

PEQUEÑOS PARTICULARES, (alquimia). Calificativo dado por los alquimistas a aquellos investigadores que se quedan en las puertas del magisterio y solo con siguen un beneficio mediocre.

PERAL, (simbología). La flor de este frutal, de color blanca es empleada en China como símbolo de duelo por su blancura y por el carácter efímero que tiene, y que es frágil en extremo.

PERDIZ, (simbología). Este ave apreciada en Europa como pieza de caza, es considerada

símbolo de la gracia y de la belleza. La tradición judía la incluye en la lista de animales puros, que pueden ser comidos por los hijos del pueblo de Israel; mientras que los cristianos ven en ella una alegoría de tentación y perdición.

PEREGRINAJE, (alquimia). Flamel describe los pasos que hay que dar para la obtención de la Obra, como un peregrinaje que todo adepto debe realizar a lo largo de su vida dedicada a la investigación. Todos los alquimistas están obligados a emprender un peregrinaje, al menos en sentido figurado para obtener el provecho de sus investigaciones. Por ello no se debe abandonar el laboratorio ni un solo momento, ya que es preciso vigilar día y noche, sin tregua, el recipiente, la materia y el fuego. Gracias a esta labor el potencial oculto se manifiesta.

PEREGRINO, (simbología). El hombre recorre en el mundo un camino lleno de pruebas cargado de pobreza, que le aproximan a la divinidad, por lo que se considera un símbolo religioso. La romería le prepara, le dispone para aproximarse a la luz.

- **(alquimia).** Fulcanelli califica así “a nuestro mercurio” en función del “viajero” de Miguel Maier (“Viatorium: Hoc est de Montibus Planetarum septem se metallorum”, 1651): “Pues bien, utilizando la vía seca, representada por el camino terrestre que sigue, al partir nuestro peregrino, se consigue exaltar poco a poco la virtud difusa y latente, transformando en actividad lo que no era la virtud difusa y latente, transformando en actividad lo que no era sino potencia. La operación está terminada cuando aparece en las superficies una estrella brillante formada por los rayos que emanan de un centro único, prototipo de las grandes rosas de nuestras catedrales. Ese es el signo cierto de que el peregrino ha llegado felizmente al término de su primer viaje”.

PERFUME DE LA SABIDURIA, (cábala). La cábala práctica considera mucho más difícil escribir la Torá que leerla, ya que como apunta Papus, “a menudo encontramos que una palabra tiene una letra de más o de menos, o a veces ambas cosas, o bien que las letras finales están colocadas en el sitio de las letras de la mitad, o viceversa. Además de este sentido oculto que vemos en la superficie, la Escritura encierra otro, por el cual las palabras se consi-

deran como portadoras de cifras misteriosas”. Este sistema jeroglífico que puede ser sintético, cuando una palabra encierra en sí misma varias otras; o idéntico, cuando una misma cosa se expresa mediante formas distintas, es denominado por la Mischna “perfume de la sabiduría”.

PERLA, (simbología). Uno de los ocho emblemas corrientes chinos que simboliza el genio de la obscuridad, ya que se esconde en el interior de la ostra. Los musulmanes la hacen simbolizar el cielo. Eliade en su estudio sobre las religiones la toma como referencia del alma humana. Simboliza entonces la sublimación de los instintos, la espiritualización de la materia, la transfiguración de los elementos. Para los chinos representa el principio yin, ya que es el símbolo de la feminidad creadora, mientras que entre los griegos clásicos se consideraba emblema del amor y el matrimonio. Los musulmanes y los cristianos le dan un papel místico, ya que es un atributo del elegido para el paraíso encerrado en una perla en compañía de su hurí, así como el propio de la perfección angélica.

En el Atharva Veda se la llama “hija de Soma”, que se encuentra asociada al elemento agua. Esta perla es símbolo de la inmortalidad.

PERNETY, (alquimia). Antonio Joseph Pernety, monje francés del siglo XVII, erudito y estudioso de la alquimia.

PERRA DE ARMENIA, (alquimia). Animal simbólico que representa la continuación del grafismo del cinocéfalos egipcio, y que se encuentra unido de forma emblemática al azufre y al mercurio, padres de la piedra.

PERRENELLE, (alquimia). Esposa del alquimista Nicolás Flamel y ayudante de sus trabajos. Los alquimistas defendían la importancia que tenía en las labores la pareja del adepto, que aparece en numerosos grabados renacentistas incorporándose a una especie de ritual portando un objeto. Hasta tal punto era importante que se hablaba de esta unión de ambos en el trabajo como de la “pareja divinidad”.

PERRO, (simbología). Símbolo de la amistad y de la fidelidad, que aparece muy a menudo en los sepulcros medievales. En el cristianismo se toma al perro como alegoría del pastor

y su ayudante, considerando una referencia al sacerdote.

Aparece en todas las culturas unido al infierno a través de los diferentes mitos: Cerbero, Tien Kuan, Garm..., aunque su primera función mítica es la de conducir al hombre a través de la muerte, a través de la noche. Los indios precolombinos de la zona del Golfo de México, criaban perros destinados a acompañar y guiar a los muertos en el más allá, para lo que se les sacrificaba y enterraba junto al fallecido; en Guatemala, los lacadones depositan cuatro figuras de forma de perro en las cuatro esquinas de las tumbas.

Entre los indios americanos del norte, la función de perro variaba bastante, ya que era considerado como un mensajero intercesor que era sacrificado con la llegada del año nuevo para que fuese al cielo a llevar las plegarias de los hombres.

En Extremo oriente el simbolismo del perro es beneficioso ya que es el compañero más próximo al hombre, aunque cuando se le compara con el lobo y el chacal, se le considera impuro y despreciable. Los chinos hablan del Perro celeste o Tien Kuan, que simboliza la tormenta y el meteoro, el trueno y el relámpago. Por su parte, los japoneses lo tienen con un significado favorable, ya que es el compañero fiel, el que cuida al hombre y protege a los niños.

- **(alquimia).** El perro devorado por un lobo simboliza gráficamente la purificación del oro por el antimonio.

PERROQUET, (cábala). Abate francés del siglo XVII que dejó escrita una obra sobre la vida de Raimundo Lulio en donde se refiere a la cábala apuntando que “la cábala es una introducción al estudio de todas las ciencias”.

PERSEFONE, (simbología). Diosa de la mitología griega que fue raptada por Plutón para que reinase con él en el infierno. Su madre Deméter obtuvo que ella permaneciese un tercio del año con Plutón y el resto con ella. Por ello se dice que simboliza la tierra y la primavera.

PERSEVERANCIA, (cábala). Atributo del sefirote Netsah, situado en la base de la columna masculina del Arbol de la Vida, como representante de la fuerza de la naturaleza, de los instintos, de los impulsos y emociones humanas.

PESCA, (simbología). La tradición cristiana hace de este arte una de las bases de expansión de su doctrina, ya que los apóstoles eran pescadores, y a San Pedro se le llama en los evangelios “Pescador de Hombres” con clara alusión de que su labor es pescarlos para convertirlos.

PETRIFICACION, (simbología). En la mitología griega Medusa poseía el poder de convertir en piedra aquello que miraba, para poder matarla Perseo se recubre con un escudo tan pulido como un espejo. Por otra parte la bíblica mujer de Lot queda convertida en estatua de sal por desobedecer la orden y mirar hacia atrás en la destrucción de las ciudades de Sodoma y Gomorra. De estos dos mitos se puede sacar la referencia de que la petrificación simboliza el castigo por la desmesura humana.

PEZ, (alquimia). La representación simbólica del arte alquímico por la combinación de las materias volátiles y fijas que es dada a conocer bajo la forma de grifo, mitad águila y mitad león, se corresponde con el pez de la iconografía cristiana.

Basilio Valentín ha humanizado la fórmula $\text{I}\chi\delta\psi\Sigma$ (Jesús Cristo, Hijo de Dios, Salvador) por el nombre cabalístico Hiperión, presentando las tres operaciones de la Gran Obra bajo la enigmática fórmula “He nacido de Hermógenes, Hiperión me ha elegido. Sin Jamsuf estoy condenado a perecer”.

- **(simbología).** Naturalmente es un símbolo del agua que en la India se encuentra asociado al dios del mar y de las aguas, Varuna, a quien sirve de montura en su caminar por el océano. En China se considera representación de la suerte y aparece unido a la cigüeña, a la longevidad. Los indios precolombinos lo hacían partícipe del mito del maíz, siendo un símbolo del dios de éste. Los egipcios lo consideraban un alimento prohibido para todo los faraones, reyes y sacerdotes. En cuanto al cristianismo, además de representar al propio Jesucristo, como ya hemos visto, a través de la fórmula “Iesous Khristos, Theos Utios, Soter”, es también un alimento que se reparte entre sus seguidores en unión del pan, calmando el hambre de todos a pesar de tan sólo tener dos peces y cinco panes. Así, de esta forma el pez de una al banquete eucarístico. También es una alusión al bautismo, el cristiano nace tras reci-

bir el agua del bautismo, es decir que proviene de ese agua. La iconografía cristiana ha representado estas alusiones, si el pez lleva un barco pintado en su dorso, es Jesucristo y la Iglesia; si está en un plato es la eucaristía y si se encuentra solo es Cristo.

PEZ NEGRUZCO, (*alquimia*). Ver Réмора.

PICHON, (*simbología*). Ver Paloma.

PIE, (*simbología*). En las tradiciones Orientales el pie se emplea en relación al paso con el que se puede medir el entorno. Así en el budismo se afirma que el propio Buda mide el universo dando siete pasos en cada dirección del espacio. Para los hindúes es Vishnú quien realiza esta operación con tres pasos: tierra, mundo intermedio y cielo.

Como punto de apoyo, como elemento integrante del cuerpo humano, totalmente opuesto a la cabeza, simboliza el fin, ya que todo movimiento comienza con el pie y acaba con él. Por ello el hombre deja su huella en el camino que recorre, ya sea buena o mala.

PIEDRA, (*simbología*). Consideradas por el hombre como lo contrario de lo vivo, la piedra simbolizó en la antigüedad la unidad y la fuerza. Entre los pueblos animistas, las piedras caídas del cielo (meteoritos) eran tomadas como divinidades. En la actualidad se mantiene la devoción por parte musulmán a la piedra negra de la Caaba en La Meca. En general y considerando la estructura que poseen las piedras, aunque se puede dar una significación distinta a cada elemento del mundo mineral, se puede decir que simbolizan la cohesión y la conformidad consigo mismo.

El cristianismo utiliza la significación de la piedra para referirse a dos aspectos fundamentales. Por una parte a su poder como elemento de construcción, como base, cuando en el Evangelio aparece Pedro como “piedra de la Iglesia”, como sustento del cristianismo.

Mateo (16;18): “Y yo a mi vez te digo que tu eres Pedro, y sobre esta piedra edificarás mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella”.

Pero también es el símbolo de Cristo, la “piedra angular” que cierra la esquina, que sujeta las dos paredes, la consumación de la ley y de lo anunciado por los profetas.

Mateo (21;42): “Jesús les dijo: ¿No habéis lei-

do nunca en las Escrituras: La piedra que los constructores rechazaron, ese vino a ser piedra angular; el señor ha hecho esto, y es maravilloso a nuestros ojos?”.

En Siberia y en algunas zonas montañosas de América existe la costumbre de hacer montones de piedras, de tal forma que todo viajero que por allí pase debe añadir una piedra más, formándose enormes estructuras pedregosas, buscando la fuerza que da la unión de muchos, ya que una piedra por sí mismo no vale nada, pero muchas unidas sí.

Según el estudioso de la magia y de la filosofía oculta Cornelio Agrippa, a los cuatro elementos simples (agua, aire, tierra y fuego), le siguen otros cuatro que se componen a partir de ellos: piedras, metales, plantas y animales. Las piedras son por tanto de la tierra, “desde el momento en que pesan y caen por naturaleza y son tan compactas por su sequedad que no pueden licuarse”. Y esta tierra generadora no es otra cosa para Agrippa que “la primera materia de la creación, la más pura medicina para nuestro restablecimiento y conservación”.

PIEDRA AMARILLA, (*alquimia*). La piedra filosofal es doble ya que se recolecta a la vez del Arbol de la Vida y del Arbol de la Ciencia, destinándose respectivamente a usos terapéutico o para la transmutación de los metales. Estas dos facultades corresponden a dos estados de un mismo producto, el primero caracterizado por la piedra roja, trans lúcida y diáfana, destinada a la medicina en su calidad de oro potable, y el segundo, la piedra amarilla, destinada a actuar sobre los metales.

PIEDRA ANGULAR, (*alquimia*). El mercurio de los filósofos, llamado sal de los sabios es la piedra angular de la Obra, es decir aquella en la que se basa toda la acción del alquimista.

PIEDRA ASTRAL, (*alquimia*). Denominación del grifo alquímico o dragón. Ver Dragón.

PIEDRA DE EGIPTO, (*alquimia*). Sobrenombre de la piedra filosofal, por considerar que fue en Egipto donde se inició el conocimiento de la alquimia.

PIEDRA DE LOS FILOSOFOS, (*alquimia*). Sinónimo de la materia prima de la obra encargada de conducir a la realización final.

PIEDRA FILOSOFAL, (alquimia). Objetivo fundamental de los alquimistas, producto que permite la transmutación de los metales groseros en oro puro. También cura todos los males prolongando la vida. Actúa como catalizador para realizar la Gran Obra. Para obtenerla hay que pasar las tres fases indicadas por la Primera Obra, Segunda Obra y Tercera Obra del Magisterio (Ver Magisterio), así como por doce operaciones: calcinación, congelación, fijación, disolución, digestión, diferenciación, sublimación, separación, incineración, fermentación, multiplicación y proyección.

Según Basilio Valentín, es en principio sólida, presentándose en forma coagulada y cristalizada, pero a medida que se transforma tiende a estabilizarse en un estado líquido.

Sobre su apariencia tenemos también el testimonio de el Cosmopolita quien dice en su "Nueva luz química".

"Es piedra y no es; se le llama piedra por su semejanza con ésta; en primer lugar, porque su origen es verdaderamente pétreo cuando se extrae de las entrañas de la tierra: es una materia dura y seca, que se puede desmenuzar y pulverizar como una piedra. En segundo lugar porque tras la destrucción de su forma, integrada por un azufre hediondo cuya eliminación es indispensable, y tras la separación de las partes compuestas y ensambladas por la Naturaleza es necesario reducirla a una única esencia, transformarla paulatinamente de acuerdo con la Naturaleza en una piedra incombustible, resistente al fuego y fusible como la cera; y bello podrá hacerlo sólo cuando recobre su universalidad".

Aun cuando Raimundo Lulio la define como de un color rojo rubí, mientras que Berigard de Pisa habla de ella como de color de adormidera silvestre con olor a sal marina calcinada, la mayor parte de los textos alquímicos apuntan tres colores diferentes para la piedra de acuerdo con la fase de preparación en que se encuentre: negro, por la putrefacción, blanco por la destilación y rojo o final de la consecución. Por su parte, De Cyrano Bergerac en su obra "Viaje a la Luna e Historia cómica de los Estados e Imperios del Sol" otorga dos colores: "Era una llana campiña tan abierta que mi vista, alcanzando el máximo no encontraba en ella ni un solo matorral. Y sin embargo, al despertarme, me encontré bajo un árbol a cuyo lado los más elevados cedros parecían hierba. Su tronco era de oro macizo, sus ramas, de plata y sus hojas, de

esmeralda que sobre el brillante verdor de su preciosa superficie representaban, como en un espejo, las imágenes de la fruta que colgaba alrededor. Más, ¡juzga si el fruto tendría que envidiar a las hojas! El escarlata inflamado de un grueso carbunclo componía la mitad de cada uno, y el otro variaba entre una crisolita o un fragmento de ámbar dorado. Las flores abiertas eran rosas de diamante muy anchas, y las yemas, gruesas perlas en forma de pera".

Por su parte el alquimista Johann Baptist van Helmont, del siglo XVII, afirma que: "he visto y manejado la Piedra Filosofal. Tenía el color del azafrán en polvo, era pesada y brillante como el vidrio en fragmentos".

Pequeño tratado

sobre la

PIEDRA FILOSOFAL

del muy antiguo

Noble y Filósofo Alemán

LAMBSPRINCK



Traducido de la Edición de 1677 del Museum Hermeticum

PIEDRAS PRECIOSAS, (simbología). Las piedras preciosas simbolizan la transmutación de lo ópaco a lo luminoso. Cada una posee su propio significado especial, además de formar parte de remedios mágicos y de talismanes.

El cristianismo adopta la representación que hace San Juan en el Apocalipsis de la Nueva Jerusalén que es un compendio de piedras preciosas como paso de la obscuridad a la luz espiritual.

(21;16): "Y la ciudad es cuadrada, y su longitud es tanta cuanta su anchura. Y midió la ciudad con la vara: unos doce mil estadios: su longitud, su anchura y altura son iguales. Y su muralla media ciento cuarenta y cuatro codos, medida de hombre que es la del ángel. Y las pie-

dras de la muralla son de jaspe, y la ciudad es de oro puro, semejante a cristal claro. Los cimientos de la muralla de la ciudad están adornados con todas las piedras preciosas: el primer cimiento, de jaspe; el segundo de zafiro; el tercero de calcedonia; el cuarto, de esmeralda; el quinto de sardónice; el sexto de cornalina; el séptimo, de crisolita; el octavo, de berilio; el noveno, de topacio; el décimo, de crisopacio; el undécimo de jacinto; el duodécimo de amatista. Y las doce puertas, son doce perlas: cada una de las puertas era de una sola perla. Y la plaza de la ciudad era de oro puro como cristal transparente".

Los astrólogos atribuyen a cada planeta, signo del zodiaco y metal una piedra preciosa.

PIEDRA	PLANETA	SIGNO ZODIACO	METAL
Zafiro	Urano	Acuario	Oro
Amatista	Marte	Aries	Cobre
Perla	Luna	Cáncer	Plata
Piedra Negra	Saturno	Capricornio	Plomo
Topacio	Marte	Escorpión	Hierro
Granate	Mercurio	Géminis	Mercurio
Rubí	Sol	Leo	Oro
Cuarzo	Venus	Libra	Cobre
Cornalina	Neptuno	Piscis	Estaño
Turquesa	Júpiter	Sagitario	Estaño
Esmeralda	Venus	Tauro	Hierro
Jaspe	Mercurio	Virgo	Mercurio

PILOTO, (alquimia). El adepto que debe recorrer el camino del peregrino tiene que contar con un piloto que sea capaz de asegurar la marcha salvando todos los escollos. Para algunos alquimistas se trata de una materia, mientras que para otros es aquí donde interviene el uso del oratorio situado junto al laboratorio.

Por ello dice Raimundo Lulio que:
“Hijo mío, antes de realizar nuestra obra filosófica invoca el nombre de Nuestro Señor, que sufrió una terrible muerte por amor a los pecadores y haz la señal de la cruz para que el diablo no interfiera en nuestro trabajo.
Por su parte Ripley en el prólogo de las “Doce Puertas” señala:

“Dios mío, escucha mi oración antes de iniciar mi obra: que tu misericordia me proporcione sabiduría y protege mi trabajo con tu mano firme para que no malgaste el tiempo que me ha sido concedido por vida”. Para Fulcanelli, cuando el peregrino ha culminado su primer viaje con éxito, debe regresar siguiendo un itinerario diferente, escogiendo para tal fin no la ruta terrestre que llevó antes, sino una marítima, para lo que precisa embarcarse en un navío que lleve un piloto experto que sea “mediador experimentado, capaz de asegurar la salvaguarda del navío durante toda la travesía. Papel ingrato que asume el llamado “piloto de la onda viva, pues la mar está sembrada de escollos y las tempestades son en ella frecuentes”.

PINO, (simbología). Los frigios adoptaron este árbol como sagrado y lo asociaron al culto del dios de la naturaleza Atis. Como todo árbol de hoja perenne su simbolismo más clásico es el de representar la inmortalidad, sobre todo en Extremo Oriente. Los taoístas se alimentan de sus semillas, de sus agujas y de su resina. En Japón se emplea su madera para la construcción de los templos y los instrumentos de música sagrados, ya que es considerado además de longevo, símbolo de la fuerza inmovible. Los chinos lo incorporan a la triada de la longevidad junto al hongo y a la grulla.

PIRAMIDE, (simbología). En Oriente corres-

ponde al fuego, mientras que en Occidente es un símbolo de la tierra. Para Saunier la pirámide (Δ) es una integración de diferentes formas: la base representa la tierra, y el vértice el punto de partida y de llegada de todo, el centro místico. Lo que une el cuadrado de la base con el ángulo del vértice es la cara de forma triangular, signo inequívoco del fuego. Por ello la pirámide expresa la totalidad de la obra creadora basada en el ternario.

Las construcciones realizadas en Egipto comparten el simbolismo propio de los túmulos con los que se recubrían los cuerpos de los difuntos. Obedecen a creencias religiosas y a ritos mágicos que se unen al carácter ascensional de la propia pirámide que muestra la base ancha en la tierra como apoyo y el estrechamiento que se va haciendo cada vez más pronunciado según se aproxima al cielo, demostración de que se trata de un camino reservado para unos cuantos.

PISCIS, (simbología). Último signo del Zodiaco que se sitúa justo antes del equinoccio de primavera. El Sol entra en él sobre el 19 de febrero y lo abandona el 20 de marzo para comenzar de nuevo el año zodiacal con Aries. Cierra la bóveda celeste entre los 330 y los 360 grados. Su planeta regente es Júpiter, al que se ha añadido Neptuno. Suele representarse por dos peces.

Símbolo del agua, casa que comparte con Cáncer y con Escorpión. Corresponde a la última fase de la vida subterránea, ya que la voluntad de la protección del seno terrestre es materialmente insignificante, aunque precisamente es en este instante cuando se injerta el trauma de la separación de la madre. El hedonismo asume formas de autocomplacencia y se orienta hacia la búsqueda de la protección afectiva. Es el pez que hace caer sobre el hemisferio norte a finales de febrero y principios de marzo, las aguas que garantizan las buenas cosechas. Por ello gobierna las algas, los musgos, helechos, nenúfares..., y demás plantas que crecen en el agua o en sus proximidades.

SIGNO	COLOR	METAL	PIEDRA	PLANTA	CUERPO	PLANETA	ESTACION
Piscis	Púrpura	Estaño	Coral	Alforfón	Pies	Neptuno	Invierno

PITON, (simbología). Serpiente que aparece unida simbólicamente a Apolo. De acuerdo con la mitología griega, cuando Apolo decidió fundar un santuario al pie del Parnaso, cerca de Delfos, encontró en una fuente próxima un dragón que exterminaba tanto a los hombres como a los animales. Se llamaba Pitón y Apolo lo mató a flechazos. Hera había confiado la guarda de Tifón a este monstruo. Simboliza las fuerzas ctónicas malditas y tenebrosas que sólo pueden ser derrotadas por la potencia uránica de Apolo, hijo de Zeus.

PITPIT DE LOS PRADOS, (alquimia). Pajarillo parecido a la alondra que la alquimia toma como representación simbólica de la parte más perfecta de una cosa. Es la eflorescencia, la espuma de soluciones cuyas partes ligeras ascienden y van a cristalizar a la superficie.

PLACENTA, (simbología). Este órgano muy abundante en vasos sanguíneos y que posibilita la nutrición y respiración del embrión de los mamíferos placentarios es un símbolo de las aguas primordiales y de la tierra donde la vida nace y se desarrolla.

PLANETA, (simbología). Nombre que recibe cada uno de los astros que según Tolomeo giraban alrededor de la Tierra: Luna, Sol, Mercurio, Venus, Marte, Júpiter y Saturno. Posteriormente las investigaciones realizadas dan como definición de planeta "cuerpo celeste, opaco, que sólo brilla por la luz que refleja del Sol,

alrededor del cual describe una órbita con movimiento propio y periódico. En nuestro sistema solar son nueve: Mercurio, Venus, la Tierra, Marte, Júpiter, Saturno, Urano, Neptuno y Plutón. Su significación genérica arranca de la comparación del orden celeste con el orden terrenal y humano, considerando que cada uno de los siete primitivos posee una influencia determinante sobre un aspecto diferente del hombre.

A los siete planetas corresponden los siete cielos, los siete días de la semana, las siete direcciones del espacio, los siete estados, los siete metales...

- **(cábala).** La Cábala establece una serie de correspondencias entre los planetas y los ángeles, así como entre éstos y las funciones cósmicas que tienen asignadas, para encontrar la relación entre las partes del universo y las tradiciones humanas.
- **(alquimia).** Los siete planetas aparecen asociados a los diferentes metales alquímicos conformando lo que se ha denominado "septenario" partiendo de la base anunciada por Cornelio Agrippa de que los metales empleados por los alquimistas provienen del agua y "se forman a partir del agua viscosa o del mercurio líquido, aunque eso no quiere decir que puedan dosificar el resto de los elementos entre sí, de tal forma que el plomo y la plata son terrosos; el mercurio es acuoso; el oro y el hierro son ígneos; el cobre y el estaño, aéreos".

PLANETA	DIA SEMANA	PUNTO ESPACIO	SIGNO ZODIACO
Sol	Domingo	Cenit	Leo
Luna	Lunes	Nadir	Cáncer
Mercurio	Miércoles	Centro	Virgo
Venus	Viernes	Oeste	Tauro
Marte	Martes	Sur	Aries
Júpiter	Jueves	Este	Sagitario
Saturno	Sábado	Norte	Capricornio

PLANETA	METAL	LUGAR SEPTENARIO	ELEMENTO COMPUESTO
Saturno	Plomo	Primero	Terroso
Mercurio	Mercurio	Segundo	Acuoso
Sol	Oro	Tercero	Igneo
Júpiter	Estaño	Cuarto	Aéreo
Luna	Plata	Quinto	Terroso
Venus	Cobre	Sexto	Aéreo
Marte	Hierro	Séptimo	Igneo

PLANETA	TIPO DE ANGEL	ANGEL	FUNCION COSMICA	ETAPA VIDA
Sol	De la luz	Miguel	Iluminar el mundo	Infancia
Luna	De aspiración	Gabriel	Esperanza y sueños	Niñez
Marte	Exterminador	Samael	Destruir	Adolescencia
Venus	Del amor	Amael	Amar	Adolescencia
Mercurio	Del progreso	Rafael	Civilizar	Virilidad
Júpiter	Del poder	Zacariel	Organizar	Madurez
Saturno	Naturaleza	Orofiel	Vigilar	Vejez

PLANTA, (simbología). Las plantas captan la energía igena de la tierra, al mismo tiempo que reciben la energía solar, por ello simbolizan la potencia concentrada. Su crecimiento merced a la luz, a la lluvia y al alimento de la tierra, es recogido por la tradición hebrea y reflejado en uno de los Salmos del Rey David para compa-

rarlo a la alegría de un pueblo que ve como sus hijos crecen con las plantas.
Salmos (144;12): “Son nuestros hijos como plantas desde la edad temprana florecidas nuestras hijas, como estatuas de ángulo, efigies de palacios”.

En la India la tradición védica las considera dones del cielo y raíces de la vida.

PLATA, (alquimia). Símbolo de la feminidad, de la Luna. Se la suele llamar también mercurio secreto. Junto con el oro forma uno de los dos metales perfectos de la alquimia, cuya pureza se puede mejorar en el laboratorio a través de las operaciones alquímicas. Es un integrante del elixir o piedra filosofal. Ocupa el sexto puesto del septenario metálico de la Alquimia, estando unida simbólicamente a la Luna y al lunes. Precede al cobre y se encuentra detrás del estaño.

Según Cornelio Agrippa es un metal que pertenece al grupo de los terrosos.

- **(simbología).** En la relación existente entre los planetas y los metales, la plata se encuentra asociada a la Luna, formando parte del esquema Luna-agua-femenino, por oposición al oro (Sol-celeste-masculino). También es importante destacar que su color es el blanco, pues de él recibe también interpretaciones simbólicas (Ver Blanco) como por ejemplo la pureza. En la simbología cristiana y aunque está unida, al igual que el oro, a la avaricia y codicia, representa, en un sentido místico, la sabiduría divina, mientras que su opositor, el oro, es el amor divino hacia los hombres.

PLEYADES, (simbología). Grupo muy notable de gran número de estrellas que forman a modo de una mancha o nubecilla en el cuerpo de la constelación Tauro, de las que siete son visibles a simple vista en verano. Los griegos clásicos las consideraban siete hermanas hijas del gigante Atlante: Taigete, Electra, Alcione, Astérope, Celeno, Maya y Merope. Todas se unieron a dioses, menos esta última que se casó con Sísifo y más tarde se avergonzó, por lo que es la menos brillante de la constelación.

La más importante de todas ellas es Alcione, "la paz", de quien muchos astrónomos han hablado como del sol central de nuestra galaxia. Simbolizaba elementos muy importantes en las diferentes culturas preocupadas por las estrellas. Así los babilonios la llamaban Temennu, piedra fundamental; los árabes, Al Wasat, el centro; los hindúes, Amba, la madre...

Los indios de la América precolombina honraban las Pleyades en junio, cuando eran visibles en el cielo, con sacrificios para obtener buenas

cosechas, ya que se las consideraba las guardianas de la madurez de los frutos, las que veían por el maíz... Por su parte los habitantes de Siberia y de Laponia afirman lo contrario, es decir que aparecen en el firmamento anunciando la llegada del invierno. Para los yakutos existe en un agujero en medio de ellas por donde llega el frío a la tierra.

PLOMO, (alquimia). Metal asociado a Saturno, al que los alquimistas atribuían su idea central de la materia como receptáculo del espíritu. Es el metal de mayor uso para la realización de la transmutación en plata y oro. Ocupa el primer lugar del septenario metálico de la Alquimia. Se encuentra unido simbólicamente con el planeta Saturno y con el sábado. Precede al mercurio y se encuentra detrás del hierro.

Paracelso afirma que "el plomo es el agua de todos los metales. Si los alquimistas conociesen lo que contiene Saturno, abandonarían cualquier otra materia para no trabajar más que sobre ésta".

Cornelio Agrippa lo considera como metal terroso.

- **(simbología)** Es un metal pesado por lo que simboliza la pesadez. Pero su capacidad de ser utilizado por los alquimistas para efectuar las operaciones de transmutación, permite que se le asocie a la fuerza espiritual capaz de canalizar las fuerzas existentes para transmutar las propiedades de un cuerpo a otro.

PLUMAS DEL CUERVO, (alquimia). Cuando la Obra consigue su primer color duradero, porque consumada la muerte del compuesto las materias se pudren, y adquieren una coloración azul muy oscura cuyos reflejos metálicos permiten que se la compare con las plumas negras del cuervo.

PODER, (cábala). Atributo del sefirore Din, también conocido como Geburah, que simboliza la severidad y la disciplina. Pertenece a la columna femenina de la severidad, donde ocupa el segundo lugar.

POISSON, (alquimia). Albert Poisson, estudioso francés de la alquimia de finales del siglo XIX, autor de "Cinco tratados de Alquimia", donde ofrece un análisis de las obras de Arnau Vilanova, Raimundo Lulio, Francis Bacon, Paracelso y Alberto Magno.

POLARIDAD, (alquimia). Uno de los principios de los filósofos herméticos que defienden que todo es dual y que posee una cualidad y su opuesta.

POLICHINELA, (simbología). Sombrío personaje que representa el aspecto indomable de la personalidad masculina. Procede de Italia donde se le llama "pulcinello". Es bajo, deforme y de nariz ganchuda, fanfarrón y arrogante. Sabe escapar de los apuros gracias a su fácil ingenio y al conocimiento de todos los trucos existentes.

POLO, (simbología). Todas las tradiciones están de acuerdo en designar al polo como centro místico, ya que en torno a él se verifica la rotación del mundo. Se representa por el centro de la svástica, la imagen de la rotación alrededor de un punto fijo.

Entre los chinos es la residencia del Supremo Uno que gobierna los ritmos estelares, cuya representación en la tierra es el Ming Tang, lo que para los árabes representa la vertical sobre la Caaba, y los judeocristianos hacen coincidir con Jerusalén.

POLVO, (simbología). Símbolo dual que se encuentra unido a la fuerza creadora y a la muerte. Por una parte es una simiente que permite crear vida, y por otra es ceniza, señal de duelo por el fallecimiento de alguien. Esta simbología se puede apreciar perfectamente en la tradición hebrea, donde el primer hombre está creado de polvo del suelo, y además se le anuncia que:

Génesis (28;14): "Tu descendencia será como el polvo de la tierra; te extenderás al este y al oeste, al norte y al sur".

Pero también este polvo es el que se debe poner uno en la cabeza como duelo, e incluso es el regreso de todo ser humano cuando muere a su origen.

Salmo del "Justo abandonado" (22;15-16):

"Como el agua me derramo,
todos mis huesos se dislocan,
mi corazón se vuelve como cera,
se me derrite entre mis entrañas;
mi garganta está seca lo mismo que una teja,
y mi lengua pegada al paladar;
me has hundido en el polvo de la muerte".

POLVO BLANCO, (alquimia). Entre los diferentes productos que se pueden conseguir en

las distintas operaciones realizadas para alcanzar la piedra, según George Ripley, hay uno denominado polvo blanco que es capaz de transmutar los metales blancos en plata fina.

POLVO DE PROYECCION, (alquimia). Cuerpo que se elabora mediante la fermentación de la piedra filosofal con el metal que se desea obtener, y que sirve para realizar las operaciones de transmutación.

POLLO, (alquimia). El pollo simboliza las tres fases de evolución de la obra, por su cresta roja, sus plumas blancas y sus patas negras. La materia de la obra comienza ennegreciéndose por la putrefacción; luego se vuelve blanca por la purificación y posteriormente se enrojece cuando ya está fijada.

POSIBILIDAD DE NATURALEZA, (alquimia). Único medio que tiene el adepto para reconocer el camino que debe seguir a través del laberinto. Imitar la naturaleza, realizar la senda de acuerdo con ella. La mayor parte de los hermetistas piensan que se debe entender por el término reincrudación la vuelta del metal a su estado primitivo, y se fundan en el significado mismo de la palabra, pero a juicio de Fulcanelli esto es falso ya que "es imposible a la Naturaleza y más aun al arte, destruir el efecto de un trabajo secular. Lo que ha sido adquirido permanece adquirido. Y tal es la razón por la cual los viejos maestros afirman que es más fácil hacer oro que destruirlo. Nadie se envanecerá jamás de devolver a las carnes asadas y a las legumbres cocidas el aspecto y las cualidades que poseían antes de experimentar la acción del fuego. Aquí, aun, la analogía y la posibilidad de naturaleza son los mejores y más seguros guías".

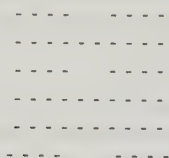
PO YUCHUAN, (alquimia). Nombre dado a Ko Chang Keng, alquimista chino considerado como uno de los principales exponentes de la alquimia taoísta-zen. Ver Ko Chang.

POZO, (simbología). Posee un carácter sagrado en todas las tradiciones, ya que es la síntesis de los tres órdenes cósmicos: cielo tierra e infierno, y permite su comunicación.

En el cristianismo es un signo de abundancia y de fuente de la vida espiritual. Jesucristo da a beber al samaritano agua del pozo de Jacob,

en demostración de que su enseñanza es para todos y no sólo para unos pocos.

Los chinos lo incorporan en el I Ching denominando así al hexagrama 48 o Ching, en función de que los pueblos pueden cambiar de lugar, pero los pozos no, permanecen siempre iguales.



Se encuentra formado por los trigramas Sun (entrar) y Kan (subir). Simboliza no solo el agua que se puede sacar de él en un sentido material, sino la utilidad que todo hombre virtuoso es capaz de obtener dirigiendo al pueblo trabajador.

- **(cábala).** En el Zohar un pozo alimentado por un arroyo simboliza la unión del hombre y la mujer.

PRICE, (alquimia). James Price, médico y químico inglés del siglo XVIII que formaba parte de la Academia de Ciencias británica. Tras realizar diversos experimentos logró obtener el año 1781 un polvo de proyección que transmutaba parcialmente el mercurio y la plata en oro. Despreciado por sus colegas, enloqueció y se envenenó en agosto de 1783.

PRIMER AGENTE, (alquimia). Ver Fuego secreto.

PRIMER AZUFRE, (alquimia). El oro de los sabios, fruto verde, no maduro que proviene del árbol de la ciencia, en el que se encuentran de forma alegórica todos los productos que precisa el alquimista.

PRIMERA MATERIA, (alquimia). Es el estado original del que partía la labor del alquimista para alcanzar la piedra. De acuerdo con la época, esta materia variaba bastante, ya que cada adepto intentaba alcanzar la Obra iniciando el proceso empleando un componente distinto. Eugene Canseliet, en su prefacio a la segunda edición de la obra de Fulcanelli "Las Moradas Filosóficas", sobre quien apunta Jacques

Sadoul la posibilidad de que se traten ambos de la misma persona, destaca que la materia prima es "el oro filosófico, todo lleno de impurezas, rodeado de espesas tinieblas y cubierto de tristeza y de duelo, debe ser considerado, sin embargo, como la verdadera y única materia prima de la Obra, al igual que sucede con la verdadera y única materia prima, el mercurio, de donde ese oro invisible, miserable y desconocido ha nacido. Esta distinción, que no se acostumbra hacer es de una importancia capital, pues facilita muchísimo la comprensión de los textos y permite la resolución de las primeras dificultades".

PRIMUN MOBILE, (cábala). Según Papus esta manifestación del mundo astral se corresponde con el segundo sefirote, Chokma.

PRODUCTOS, (alquimia). Los procesos sucesivos de la Gran Obra pueden originar una serie de productos aprovechables. El alquimista británico del siglo XV, George Ripley ofrece en su obra "Tratado de química filosófica y hermética" algunos de estos productos:

"Se pueden conseguir diferentes productos en las distintas operaciones: primero, el león verde, que es un líquido espeso que hace surgir el oro oculto en la materias impuras; el león rojo que convierte los metales en oro: es un polvo de un rojo vivo; la cabeza de cuervo, también llamada la vela negra del barco de Teseo, sedimento negro que precede al león verde y cuya aparición, al cabo de cuarenta días, anuncia el éxito de la Gran Obra: sirve para la descomposición y putrefacción de los objetos de los que se quiere conseguir oro; el polvo blanco, que transmuta los metales blancos en plata fina; el elixir rojo, con el que se hace el oro y que cura todas las heridas; el elixir blanco, para hacer ungüento y conseguir una vida extremadamente larga, también llamado la blanca hija de los filósofos..."

PROMETEO, (simbología). Primo de Zeus, hijo de un titán, Japeto, creador de los primeros hombres según la leyenda, aunque la Teogonía clásica griega le hace ser únicamente benefactor de la raza humana. Protagoniza varias acciones en favor del hombre engañando a Zeus, entre ellas el robo de la semilla del fuego, lo que le atrajo el odio del dios, que para castigar a los mortales les envió a Pandora, y para deshacerse de Prometeo lo encadenó al

Caúcaso y mandó contra él un águila nacida de Equidna y Tifón que le devoraba el hígado que continuamente se regeneraba. Hércules abatió el ave de un flechazo y liberó a Prometeo que para hacer las paces con Hércules llevó consigo un anillo fabricado de un pedazo de las cadenas y un trozo de la roca a la que había estado atado. Poseía el don de la profecía. Simbólicamente se considera este mito como un indicativo de los tormentos derivados de la culpabilidad rechazada y marca el advenimiento de la conciencia.

PROYECCION, (alquimia). Procedimiento alquímico consistente en transformar los metales no preciosos en oro a través de la proyección de un pedazo de piedra filosofal sobre el crisol en el que permanecía el metal.

PSHAT, (cábala). Primera de las Cuatro Vías de interpretación de las Sagradas Escrituras, consistente en la realización de un simple conocimiento superficial que cualquiera puede leer.

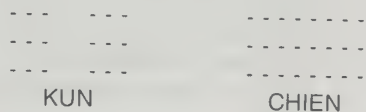
PUENTE, (simbología). El paso de una ribera a otra, de la tierra al cielo y viceversa es el simbolismo más aceptado universalmente hablando que se atribuye al puente.

Los puentes suelen estar unidos en diversas culturas con el paso de las almas tras el fallecimiento del hombre de un estado a otro. Los justos siempre encuentran un puente por el que cruzar las aguas, el río o el abismo, que comunica con el "paraíso" y gracias al cual no caen como los impíos en manos del infierno. Por ejemplo, los musulmanes hablan del Sirat o puente que permite acceder al Paraíso pasando por encima del infierno. Es más fino que un cabello y más cortante que un sable, y sólo puede ser cruzado por los elegidos.

PUERTA, (simbología). Como lugar de entrada o de salida de una habitación a otra o de acceso a una zona determinada, se puede considerar como el símbolo del paso de un mundo a otro, de lo conocido a lo desconocido, de la luz a las tinieblas y viceversa. Posee una significación escatológica, ya que como lugar de paso se convierte en símbolo de la inminencia del acceso y de la posibilidad de acceder a una realidad superior. En la tradición cristiana es la que da acceso a la revelación.

Las ciudades chinas tenían cuatro puertas, una

por cada punto cardinal. Por ellas abandonaban la ciudad los malos espíritus y penetraban las buenas influencias. Los trigramas Kun y Chien simbolizan la puerta cerrada y la puerta abierta, respectivamente, de tal manera que su interacción, el abrir y cerrar puertas no es otra cosa que el ritmo del universo.



En las tradiciones judías y cristianas la puerta goza de gran predicamento. Unas veces como medio de acceso a la revelación, otras como símbolo del propio misterio de la redención de Jesucristo, e incluso como manifiesto de por donde entrarán los justos en el Reino de los Cielos.

En el Evangelio de Juan dentro de El Buen Pastor podemos leer: (10:9): "Yo soy la puerta, y el que entra por mí se salvará, entrará y saldrá, y encontrará pastos".

Los justos tienen también su puerta de entrada en el cielo merced a la "puerta de la justicia". Salmo 118 (19-20): "Abriré de par en par las puertas de la justicia,

entraré y daré gracias a Yavhé.

Esta es la puerta de Yavhé,
los buenos entrarán por ella".

- **(cábala)** Existe un tratado construido de acuerdo con el sistema del Sepher Jetzirah, que de forma inductiva y partiendo de la naturaleza hasta llegar a Dios, nos presenta un sistema de evolución muy interesante en cuanto a que ofrece un serie de analogías muy directas, esta obra es "Las Cincuentas Puertas de la Inteligencia", que permiten además utilizar los Treinta y dos senderos de la Sabiduría o del Poder.

Se les ha llamado por los cabalistas puertas porque nadie puede llegar a una noción perfecta de los Senderos si no ha entrado antes por ellas.

Estas puertas son de seis clases y van desde la zona inferior o "principios de los elementos" hasta la superior o "mundo soberano y arquetípico".

1. Clase: Principios de los Elementos (comprende diez puertas):

1. (la más ínfima) Materia Prima. Caos primordial.

2. Inanimada y vacía: lo que no tiene forma alguna.
3. Atracción natural, el abismo.
4. Separación y rudimentos de los elementos.
5. Elemento Tierra, pero sin incluir todavía ninguna semilla.
6. Elemento Agua, que actúa sobre la Tierra.
7. Elemento Aire, que se origina en el abismo de las aguas.
8. Elemento fuego, que calienta y vivifica.
9. Se da forma a las cualidades.
10. Atracción de éstas que las impulsa a combinarse.
2. Clase: Década de las Mezclas (puertas 11 a 20)
 11. Aparición de los Minerales, por la escisión de la Tierra.
 12. Flores y esencias como producto de la generación de los metales.
 13. Mares, lagos y flores ocultas entre los alveolos (de la Tierra).
 14. Producción de hierbas, árboles y todo cuanto constituye la naturaleza Vegetal.
 15. Energías y semillas asignadas a cada uno de ellos.
 16. Producción de la Naturaleza sensible, o sea:
 17. Los reptiles e insectos.
 18. Los Peces, cada uno con sus propiedades.
 19. Los pájaros especiales.
 20. Procreación de los cuadrúpedos.
3. Clase: Década de la Naturaleza Humana (puertas 21 a 30):
 21. Generación del Hombre.
 22. Limo de la tierra de Damás, Materia.
 23. Aliento de Vida, Alma o.
 24. Misterio de Adán y Eva.
 25. Hombre total, Microcosmos.
 26. Cinco potencias externas.
 27. Cinco potencias internas.
 28. Hombre celeste.
 29. Hombre angélico.
 30. Hombre a imagen y semejanza de Dios.
4. Clase: Orden de los Cielos y Mundos de las Esferas (puertas 31 a 40):
 31. Cielo de la Luna.
 32. Cielo de mercurio.
 33. Cielo de Venus.
 34. Cielo del Sol.
 35. Cielo de Marte.
 36. Cielo de Júpiter.
 37. Cielo de Saturno.
 38. Cielo del Firmamento.
 39. Cielo del Primer Móvil.
 40. Cielo Empíreo.
5. Clase: Los Nueve Ordenes de Angeles: Mundo Angélico (puertas 41 a 49):
 41. Los Animales Santos Serafines.
 42. Ophanim, es decir, Ruedas Querubines.
 43. Angeles grandes y fuertes Tronos.
 44. Haschemalin, o sea las Dominaciones.
 45. Seraphim, o sea las Virtudes.
 46. Malachim Potestades.
 47. Elohim Principados.
 48. Ben Elohim Arcángeles.
 49. Querubin Angeles.
6. Clase: AIN-SOPH, Dios Inconmensurable: Mundo Soberano y Arquetípico
 50. Dios, Supremo Bien, a quien ningún hombre mortal ha podido ver, ni mente alguna ha podido llegar a penetrar en su búsqueda. Es ésta la 50ª Puerta que ni el mismo Moisés pudo llegar a cruzar.

PULPO, (simbología). Simboliza a los espíritus infernales en general y al infierno en particular.

PUNTO, (simbología). Representa el estado límite de la abstracción, el centro, el origen de lo primero creado. Carece de extensión y dimensión precisamente por ser de donde emana la dirección del espacio. Para los hindúes es el Brahma diferenciado, resultante de la conjunción de Shiva y Shakti representados por dos triángulos que se tocan en sus vértices.

• **(cábala).** El punto está escondido en el universo y tan solo se manifiesta a través de la letra yod.

PUNTOS CARDINALES, (simbología). Los cuatro puntos cardinales: norte, sur, este y oeste, representan las cuatro direcciones del espacio, que están patentes en la simbología de todas las culturas y civilizaciones. En la América precolombina, los aztecas consideraban que el norte se encontraba en el lado derecho del sol, por lo que era el llamado "país de las nueve llanuras infernales"; el sur

se encontraba en el lado izquierdo, era el país del fuego; el este era el domicilio del dios de las lluvias y se consideraba el país del nacimiento; el oeste era el país de la tarde, de la vejez, donde el sol iba a descansar cada día. Si tomamos estas representaciones y las disponemos en forma de cruz según los dos ejes norte—sur y este—oeste, vemos que su centro no es otro que el hombre, que cumple un ciclo completo pasando de este a oeste, a través de la vida marcada por el norte y sur.

N

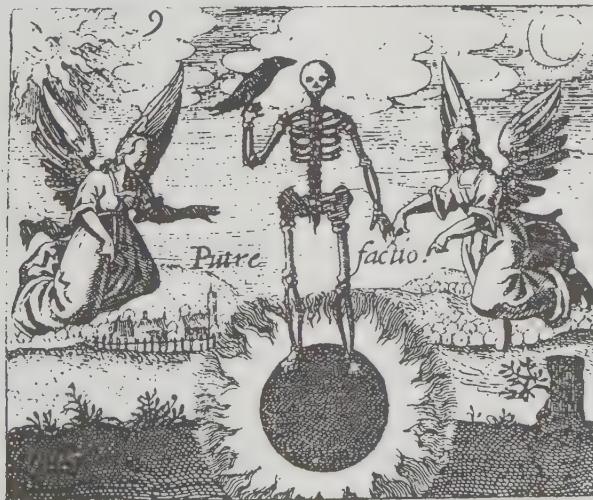
O E

S

El cristianismo tenía un simbolismo semejante al señalado antes, ya que el eje este-oeste era considerado la relación entre Dios y el demonio, en base a que el este es la luz y el oeste las tinieblas.

PURIFICACION, (alquimia). Operación realizada por el alquimista en su laboratorio y que consiste en lavar la materia para quitarle todas las impurezas que lleva consigo desde su extracción de la tierra. El espíritu imperecedero debe sufrir una actuación parecida a la muerte, aunque no pueda morir, un paso siempre actuante que revuelve, criba, separa, limpia y purifica el cuerpo, de tal forma que la materia tiene la posibilidad de ir reuniendo sus partes limpias y de transmitir así una energía regenerada que antes no poseía.

PUTREFACCION, (alquimia). Primera fase de iniciación de la actuación del alquimista en el laboratorio. Se caracteriza por la obscuridad que la preside y por el color negro que da a la materia, por ello se la representa por el cuervo. Es la reducción a polvo de la materia, la principal operación alquímica, por la que los cuerpos mueren y se produce la división de las materias del compuesto, camino de la siguiente fase. La putrefacción se consigue gracias al mantenimiento constante del calor, sin que este sufra graves alteraciones ni hacia arriba, ni hacia abajo, ya que de lo contrario se convertiría la materia en ceniza seca y todo el trabajo realizado se perdería.



PUTREFACCION

La putrefacción, simbolizada por el esqueleto, la esfera negra y el cuervo. (En Viatorium spagyricum, de Jamsthaler.).

Q

Vigésima letra del alfabeto español y, undécima y decimonovena del hebreo donde recibe los nombres de Kaaw y Qoph o Cooeph. Kaaw significa todo lo que es cóncavo y simboliza la reflexión y asimilación. Su valoración numérica es de 20. Como signo gramatical es el símbolo de la naturaleza asimiladora y de la vida transitoria. Es una especie de molde que recibe y comunica indistintamente todas las formas. El movimiento que expresa es el de la similitud y analogía.

Qoph o Cooeph, significa el estado sumergido de la Naturaleza y posee un valor de cien. Hace referencia a la conciencia subliminal. Es la etapa evolutiva que hemos dejado atrás. Para los musulmanes la letra "q" representa el decimonoveno nombre o atributo divino: Qadir, que significa "Poderoso". Posee una cifra de atributo de 305. Su categoría es la de Compuesto, y su cualidad o vicio, es el deseo. Pertenece al elemento agua, y el perfume de la letra según el Dawah y las tablas del Jawahiru'lKhamsah es la naranja. Su genio se llama Shamyush y su ángel guardián es Itrail.

QABBALAH, (cábala). Palabra hebrea que puede traducirse por "conocimiento" o "tradición". Ver Cábala.

QUEMAR LAS FLORES, (alquimia). Expresión referida a todos aquellos que quieren obtener rápidamente la Obra y lo único que logran es ver sus objetivos frustrados, ya que no hacen sino "quemar las flores" del compuesto provocando la pérdida irremediable de la materia.

QUIMERA, (simbología). Monstruo de la mitología griega nacido de Tifón y Equidna, que poseía cabeza de león, cuerpo de cabra y cola de dragón. Por su boca vomitaba fuego. Se le

considera símbolo de la perversión compleja. Murió a manos de Belerofonte, quien gracias a la ayuda del caballo Pegaso pudo combatir contra ella y vencerla al clavarle una lanza con la punta de plomo fundido.

Según apunta Paul Diel en su obra "El simbolismo en la mitología griega", "la quimera es una deformación psíquica, caracterizada por una imaginación fértil e incontrolada. Su cola de serpiente o de dragón corresponde a la perversión espiritual de la vanidad; su cuerpo de cabra a una sexualidad perversa y caprichosa; su cabeza de león, a una tendencia dominadora que corrompe toda relación social".

- **(alquimia).** Los alquimistas consideran a este animal mitológico como una alegoría que utilizan para hablar de diferentes partes de la Obra.

Así la Quimera tenía partes de tres animales: dragón, que a juicio de Basilio Valentín se puede equiparar con "nuestra materia inicial, el tema mismo del arte considerado en su primer ser", ya que el dragón se confunde siempre con la serpiente; león, hijo del sujeto de los sabios, "que bajo la forma león-azufre se une al disolvente-dragón para formar un nuevo ser, la cabra". Esta cabra no es mas que "el mercurio filosófico" nacido de la alianza del azufre y del mercurio principios y que según Fulcanelli "posee todas las cualidades requeridas para convertirse en el famoso carnero del vellocino de oro, nuestro elixir y nuestra piedra".

Por su parte Filaleteo va más lejos y afirma que "la antigua Quimera descubre toda la ordenación de la labor hermética, es también toda nuestra ciencia".

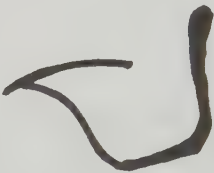
QUINTAESENCIA, (alquimia). Los alquimistas consideran el azufre como agente activo dándole el nombre de forma o alma; el mercurio

rio es el agente pasivo, la sustancia o cuerpo y, la sal, el éter, aliento de la vida o quintaesencia.

QLIFAH, (cábala). Toda séfira o emanación del Ain Soph lleva consigo una carga negativa y otra positiva. La magia cabalística es la que enseña a superar la parte negativa de esa luz integrante del árbol de la vida al hombre para que éste pueda continuar su camino y llegar a la Corona.

QOPH, (cábala). Decimonovena letra del alfabeto hebreo, que literalmente es el mono, y hace referencia a la conciencia subliminar. Es la etapa evolutiva que hemos dejado atrás. Su valor numérico es de cien. Pertenece al grupo

de las letras simples y se corresponde con el nombre divino Kodesh, es decir “Santo”. Está vinculada al elemento Tierra, habitado por los Gnomos, cuya inteligencia es Ariel. Rige en Invierno sobre el Norte, y sobre el mundo mineral inanimado.



ORDEN	LETRA EQUIVALENTE	TIPO	RANGO	CORRESPONDENCIA	CORRESPONDENCIA	CORRESPONDENCIA	VALOR NUMÉRICO
19	Q	Simple	Hacha	Piscis	Adar	Pie Izquierdo	100

R

Vigésima primera letra del abecedario español y decimoséptima consonante. En el alfabeto hebreo recibe el nombre de Resich como símbolo de independencia. Posee un valor numérico de 200. Significa movimiento individual, determinación y progreso. Literalmente significa cabeza. Indica independencia.

Entre los musulmanes la letra “r” es el vigésimo nombre o atributo divino: Rabb, que quiere decir “Señor”. Posee una cifra atribuida de 202. Su categoría es la de Terrible y posee el vicio o la virtud de la amistad. Pertenece al elemento tierra y su perfume de acuerdo con el Dawash y las tablas del Jawahiru’l Khamsah es el agua de rosas. El nombre de su genio es Rahush y el del ángel guardián, Amwakil.

RABELAIS, (alquimia). François Rabelais, benedictino francés del siglo XVI, escritor, autor de “Gargantúa y Pantagruel”, profesor de anatomía y párroco de Meudon, estudioso de la alquimia. Algunos investigadores han querido ver en sus obras un cierto sentido simbólico de la Ciencia. Gilbert Ducher en un epigrama a la filosofía escrito el año 1538 lo cita entre los seguidores de la filosofía hermética:

“In primis sane Rabeaesum, principem eudem Supremun in studiis diva tuis sophia”.

Según Fulcanelli, Rabelais era un iniciado que a través de sus obras expone los símbolos de la ciencia hermética: “suministra en algunas palabras las verdaderas características del mercurio filosfal”. En el capítulo XLII del Libro V de Pantagruel: “De como el agua de la fuente sabía a vino, según la imaginación de los bebedores” en la descripción del templo subterráneo, habla de una fuente circular que ocupa el centro, y a su alrededor se elevan siete columnas, que son “atribuidas por los antiguos caldeos y magos a los siete planetas del cielo”. “La primera columna, es decir, la que se ofre-

cía a nuestra vista a la entrada del pueblo era de zafiro azul celeste. La segunda, de jacinto, representaba el color de la flor en que fue convertida la sangre colérica de Ayax. La tercera, de diamante, era brillante y resplandeciente como el rayo. La cuarta, de rubí brillante y amatistado, de manera que su llama y su luz acababan en púrpura y violeta. La quinta de esmeralda, quinientas veces más magnífica de lo que fue nunca la de Serapis... La sexta, de ágata... La séptima de selenita trasparente...”

“Estas son las piedras atribuidas por los antiguos caldeos a los siete planetas del cielo. Sobre la primera, de zafiro, por encima del capitel y elevada en su viva y central línea perpendicular, se encontraba la imagen de Saturno, de plomo eliciano muy precioso, llevando su hoz con una grulla de oro a los pies artificiosamente esmaltada, según la conveniencia de los colores naturales debidos al pájaro saturnino. Sobre la segunda, de jacinto, girando a la izquierda, estaba Júpiter en estañojojetiano, llevando sobre el pecho un águila de oro esmaltada según el natural. Sobre la tercera, Febo, en oro afinado, con un gallo blanco en la mano derecha. Sobre la cuarta, en bronce corintio, Marte, con un león a sus pies. Sobre la quinta, Venus, en cobre, materia parecida a aquella con que Aristónides hizo la estatua de Atamas expresando con una rojiza blancura la vergüenza que sentía al contemplar a su hijo Learca, muerto de una caída a sus pies. Sobre la sexta, Mercurio, en hidrargirio fijo, maleable e inmóvil, con una cigüeña a sus pies. Sobre la séptima, la Luna, en plata, con un lebre l a sus pies”. Para Fulcanelli este texto es formal y no puede prestarse a confusión. El mercurio de los sabios se presenta como un cuerpo de aspecto metálico, de consistencia sólida y, en consecuencia, inmóvil con respecto al azogue, de volatilidad mediocre al fuego y susceptible, por fin, de fi-

jarse él mismo por simple cocción en vasija cerrada. En cuanto a la cigüeña que Rabelais atribuye al mercurio, toma su significado de la traducción griega de cigüeña que significa oscuro, livido o negro, y blanco, que son los dos colores del ave y los del mercurio filosófico'.

RABINO, (cábala). Término acuñado en Palestina y con el que se designaba al individuo versado en el derecho judío. Con el paso del tiempo su competencia se amplió a los asuntos relacionados con la educación y las cuestiones religiosas. La literatura rabinica abarca principalmente obras dedicadas al comentario y exposición de la Torá.

RACIMO, (simbología). Según el estudioso Ghyka, el cristianismo relaciona alegóricamente el racimo de uvas con Cristo y con la salvación del hombre a través de su sacrificio.

RAFAEL, (cábala). Octavo elohim, potestad creadora que plasma los pensamientos del Ser Supremo y que se corresponde con el sefirote Hod, "esplendor", "la gloria" o "majestad", que representa las facultades superiores de la mente. Se corresponde con el planeta Mercurio y tiene a su cargo el deber de civilizar.

RAIZ MINERAL, (alquimia). Según Basilio Valentín, la materia filosófica es de origen metálico y mineral, y por tanto no hay que buscarla mas que en la raíz mineral y metálica, la cual fue reservada por el Creador y prometida a la generación sola de los metales.

RAMA, (simbología). La alfombra formada por ramos o el ser agitados estos, es una forma de homenajear al triunfador. Este simbolismo tiene gran importancia en el cristianismo. Jesucristo hace su entrada en Jerusalén a lomos de un asno mientras los judíos le rinden homenaje moviendo las palmas y los ramos de olivo.

En el Evangelio de San Juan (12:12): "Al día siguiente, las gentes que venían a la fiesta, al oír que Jesús venía a Jerusalén, tomaron ramos de palmas y le salieron al encuentro gritando: Hosanna, Bendito el que viene en nombre del Señor, el rey de Israel".

Asimismo también la tradición hebrea aporta en el Antiguo Testamento el símbolo del ramo verde como victoria del amor y de la vida, al relatar como una paloma enviada por Noé para ver

si había terminado el diluvio, regresa hasta el Arca con una rama de olivo verde en su pico. Génesis (8;10-12): "Esperó siete días más y de nuevo soltó la paloma fuera del arca. Y por la tarde volvió donde él: y traía en su pico una rama de olivo. Así supo Noé que las aguas habían menguado hasta el nivel de la tierra".

RAMAZ, (cábala). Segunda vía de interpretación de las Sagradas Escrituras que literalmente quiere decir "alusión", y que se destina a los estudiosos que cultivan su intelecto y no quieren recibir enseñanzas de quienes solo ven la significación literal.

RANA, (simbología). Símbolo de la evolución, el paso de lo heterogéneo a lo homogéneo. Representa la transición entre la tierra y el agua. Al ser un animal anfíbio se le considera unido simbólicamente a la Luna.

En Oriente la rana se emplea para atraer la lluvia, dibujando figuras de este batracio en el suelo o en los tambores que son golpeados para pedir al cielo el agua. Los indios cuentan con la Gran Rana, soporte del universo y símbolo de la materia oscura. También se da el nombre de rana al mandala de 64 casillas. En los Vedas aparece como la encarnación de la tierra fecundada por las primeras lluvias de primavera, y su voz es la demostración de la llegada de la primavera, ya que mientras dura el invierno la tierra está muda. Los vietnamitas la tienen bastante respeto ya que la consideran una forma de alma viajera y maltratarla supone atentar contra la vida del sujeto.

RASES, (alquimia). Abu Bakr Muhamed ben Zakariya Al Razi, conocido en Occidente por su nombre latinizado Rasis, Rases o Razas, es un médico y alquimista árabe del siglo X, que nació en la ciudad de Ravy, muy cerca de Teherán. No se le puede considerar un alquimista en el sentido estricto del calificativo, ya que para él la técnica química tiene más importancia que la mística o la alegoría. Como todo estudioso de la naturaleza estaba convencido de la existencia de sustancias que podrían actuar en muy pequeñas cantidades para transformar otras mayores. En su obra "Secreto de los secretos" habla del alambique, de la sal álcali, y de otra serie de términos que se han unido en occidente a la alquimia y a la química pura. Pese a su pureza científica, afirma que se puede obtener oro y plata a través de la transmutación.

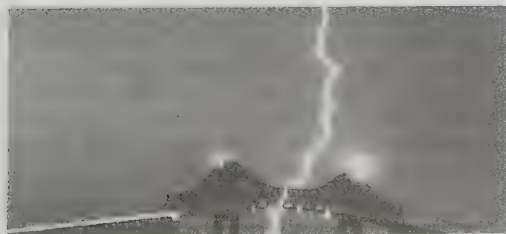
RATA, (simbología). Este roedor que se ha asociado en Europa a símbolos desfavorables, a la miseria y a la inmundicia, posee en Asia un significado totalmente diferente. En Japón acompaña al dios de la riqueza como signo de prosperidad, lo mismo que en China, aunque aquí también se le tuvo en la antigüedad como deidad maléfica por acompañar la peste, lo mismo que en Egipto. En la India es la montura de Ganesa, dios del destino, de la sabiduría y protector del matrimonio, que cabalga sobre una rata, demonio al que derrotó y condenó a esa condición.

RAYO, (simbología). Entre los griegos se consideraba al rayo símbolo de la suprema potencia creadora, mientras que en la mitología romana era un atributo de Júpiter. Generalmente está admitido que se trata de una referencia simbólica del fuego celeste en su forma activa y dinámica.

Se encuentra unido al Dios bíblico junto al relámpago y al trueno, ya que cuando Yavhé habla siempre está rodeado de luz y relámpagos, siendo este último una de sus mejores herramientas. (Exodo, 19;16-18): “En la madrugada del tercer día, a eso del amanecer, hubo truenos y relámpagos, una densa nube sobre la montaña y un sonido muy fuerte de trompeta; todo el pueblo que estaba en el campamento temblaba”. (Job,37;3-4): “Por los cielos lanza El su relámpago que llega hasta los confines de la tierra. Detrás de él ruge una voz: es Dios que truena con su voz majestuosas, y sus rayos no retiene cuando su voz retumba”.

En los pueblos africanos el relámpago es un atributo del Dios Supremo que tiene, al igual que la lluvia, un valor de semilla celeste.

El libro chino del I Ching o de los Cambios posee el trigramo Li, rayo, que une al trueno o Chen para formar el hexagrama Shih ho, “morder el bocado y cerrar la boca”.



RAYO

■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■
 ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■
 ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■
 ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■
 ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■
 ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■

SHIH HO (LI + CHEN)

Esta unión de trueno y rayo juntos es de aplicación en las causas judiciales, ya que antes de fallar y cerrar la boca es preciso morder y desmenuzar el objeto en litigio. Para ello nada mejor que fallar con la claridad del rayo y la imponente majestad del trueno.

En los Vedas es el símbolo del poder divino infinito. Indra es el dios portador del rayo, con cuyo atributo vence al demonio, a la serpiente-dragón Vṛtra.

Rig Veda, Himno 32:5: "Indra dio muerte a Vrtra, el más Vrtra (de todos), a Vyamsa, con el rayo, con la gran arma mortífera.

Como las ramas desgajadas por el hacha, así la serpiente yacía en tierra”.

Para los indios precolombinos el rayo aparece reflejado en el Popol Vuh como palabra de Dios escrita, mientras que el trueno es la palabra de Dios hablada. También intervienen: relámpago, rayo y trueno en la creación según el mismo libro de los habitantes del Quiché guatemalteco. (Popol Vuh): “El Rey, la Serpiente y el Corazón del Cielo, quien también se dice Huracán, dispusieron en las tinieblas la creación de la vida”. Calculhá Huracán que quiere decir “Relámpago”; Chipi Caculhá, cuyo significado es “Rayo pequeño”, y, Raza Caculhá, sinónimo de “Trueno”...constituyen la trinidad del corazón del Cielo o Huracán...”

“...Que buena ha sido tu venida, Corazón del Cielo.

...Que buena ha sido la presencia del Relámpago, el Rayo Pequeño y el Trueno”.

- **(cábala).** El Dios bíblico es un Dios de los relámpagos y también del fuego, lo mismo que el dios creador del mundo, que aparece con un rostro brillante, enlazando con algunas tradiciones babilónicas. El Elohim primitivo es el dios del rayo.

RAZIEL, (cábala). Segundo elohim, potestad creadora que se corresponde con el sefirote Hokman, "padre del universo", fuerza impulsora de todo. Es lo activo, lo creador, lo cambiante...

REBAÑO, (simbología). Colectividad, instinto gregario que se presenta como una masa en la que no destaca nadie, porque el que destaca se marcha del rebaño.

REBIS, (alquimia). Nombre dado por los alquimistas a una sustancia doble que proviene de la unión del azufre y el mercurio, y que está preparada para la cocción en el huevo filosófico. El rebis, engendrado según la Tabla Esmeraldina por la acción del Sol y de la Luna, se encuentra preparado tras la segunda fase de la obra, es decir una vez obtenida la materia prima y eliminada la imperfección que contiene para alcanzar el mercurio filosófico y unido este al azufre. A partir del rebis ya se está próximo a la consecución final. Basilio Valentín habla de él como símbolo del andrógino en su obra hermética “Tratado del Azoth” publicada el año 1659.

En forma de huevo evoca el huevo filosófico y también el huevo cósmico, cuya separación en dos partes corresponde a la manifestación por polarización de la unidad primera. La representación del rebis es un germen de huevo donde hay una figura andrógina cuya mitad femenina está coronada por una Luna, y cuya mitad masculina está coronada por el Sol.

RECIPIENTE, (alquimia). Es el receptáculo, el crisol, la vasija... que contiene la materia filosófica. Suele ser de cristal transparente o de cerámica.

RECRUDESCENCIA, (alquimia). Expresión utilizada para definir aquella operación que tiene por objeto reanimar las materializaciones, dar vida a los metales muertos.

RECTA, (simbología). La línea recta representa la comunicación causa efecto de lo creado con lo increado.

RECTANGULO, (simbología). Símbolo masónico denominado “cuadrado largo” que aparece en los centros de la masonería con un carácter próximo al del laberinto en las iglesias. Suele atribuírsele la significación de la perfección de las relaciones establecidas entre la tierra y el cielo, y el deseo de los miembros de esta sociedad de participar en la perfección.

RED, (simbología). Símbolo del envolvimiento y la devoración. Está presente en diversas cul-

turas precristianas como atributo de Varuna, Ea y Marduk, entre otras divinidades. Según el Tao t'ing la red del cielo es de malla amplia pero no pierde nada, de ahí que se hable de envoltura. En el cristianismo las redes simbolizan la acción divina que tiende a recoger a los hombres para introducirlos en el reino de los cielos. En el Evangelio de San Mateo (13;47-50): “Es también el Reino de los Cielos como una red echada al mar, que recoge toda clase de peces; una vez llena, los pescadores la sacan a la playa, se sientan, seleccionan los buenos en cestos y tiran los malos. Así será al fin del mundo. Saldrán los ángeles a separar los malos de los buenos, y los echarán al horno del fuego; allí será el llanto y el crujiir de dientes”. En la tradición irania es el místico el que utiliza la red en lugar del hombre, ya que se trata de un arma destinada a captar a Dios.

RED SUTIL, (alquimia). Los maestros filosóficos hablan de pescar metafóricamente el pez místico, y para ello nada mejor que una red delicada o sutil que pueda captar el producto a medida que este va apareciendo.

REGIMENES DEL FUEGO, (alquimia). Para alcanzar la obra se debe someter la amalgama a las temperaturas crecientes de los cuatro regímenes del fuego, entendiendo por fuego la expresión figurada alquímica, y como cuatro grados, los pasos sucesivos de intensidad. No se puede calentar en demasía, ni enfriar, porque se corre entonces el riesgo de echar a perder toda la labor realizada.

REGULO DE ANTIMONIO, (alquimia). Parte más pura del antimonio separada de sus impurezas, considerada como un medio de unión entre el mercurio y los metales. Los alquimistas del siglo XIV llamaban kohl o kohol a su medicina universal, palabra tomada de los árabes y referida al oxisulfuro de antimonio pulverizado. El alquimista Henckel en su obra “Tratado de apropiación” habla de alcanzar la consecución de la piedra mediante la unión del mercurio con el oro gracias al trabajo del régulo del antimonio.

REINCRUDACION, (alquimia). Regreso del metal a su estado primitivo una vez que el disolvente mercurial ha actuado sobre él, le ha reanimado y dotado de un vigor nuevo. Ver Posibilidades de la Naturaleza.

REINO, (cábala). Atributo del sefirote Malkuth, que se encuentra en la base de la columna del equilibrio, de donde arranca el camino hacia Kether, la Corona.

REINO DE SATURNO, (alquimia). Título de una obra clásica sobre la alquimia escrita por Huginus de Barma y aparecida en el siglo XVIII, referida a la importancia del plomo en la preparación de la Obra.

REINOS, (alquimia). En el proceso de evolución del rebis, el alquimista observa exteriormente las fases sucesivas del trabajo interno; estas fases, diversamente coloreadas, reciben el nombre de reinos. La alquimia considera siete, identificados alegóricamente con cada una de las divinidades superiores del Olimpo, así como con los respectivos planetas de su dominio:

Primer reino.....	Mercurio
Segundo reino.....	Saturno
Tercer reino.....	Júpiter
Cuarto reino.....	Diana o la Luna
Quinto reino.....	Venus
Sexto reino.....	Marte
Séptimo reino.....	Apolo o Sol

El primer reino es la base o fundamento, que evolucionando a través del segundo, llega a la unión matrimonial con Júpiter, quien lo prepara en el cuarto para ser coloreado de verde en Venus y culminar con la llegada de la materia a su último paso, antes de presentarse el Sol del magisterio, Apolo, el emperador vestido de brillante escarlata.

RELOJ DE ARENA, (simbología). Símbolo de la inversión de relaciones entre el mundo superior y el inferior. Según Schneider, está relacionado con la Cruz de San Andrés que posee idéntico significado. Por otra parte, su forma con doble compartimento muestra una analogía entre lo alto y lo bajo así como de tener que hacer una inversión para que el flujo vaya siempre de arriba hacia abajo.

REMMEZ, (cábala). Después de Esdrás, la interpretación de los textos esotéricos de Moisés que antes fuera triple, llega a ser cuádruple. Estos cuatro grados pueden caracterizarse de la siguiente forma:
El nivel más inferior, Pashut, es el sentido literal; el segundo se llama Remmez, y es una sen-

cilla alegoría; el tercero, Derash, es ya un simbolismo superior comunicado bajo el sello del secreto, y el cuarto, Sod, es propiamente el misterio, lo secreto.

REMO, (simbología). En la antigüedad cuando se iba a fundar un nuevo templo, el rey debía recorrer su perímetro con un remo en la mano. Esta acción ha sido identificada por Enel como símbolo del pensamiento creador y origen de la acción.

REMORA, (alquimia). Para los alquimistas este pez teleóstomo de la familia de los equenidos, fusiforme, de un tamaño aproximado de unos 8 centímetros, capaz de adherirse fuertemente a los objetos flotantes, es un símbolo de su mercurio. Según Fulcanelli, "el fenómeno de absorción y de coagulación del mercurio por una proporción muy inferior de azufre parece ser la causa primera de la fábula de la rémora". Sobre este pececillo cuenta el filósofo del siglo XVII René François en su obra "Essay des Merveilles de Nature et des plus noble artifices":
"El emperador Calígula se hallaba rabioso un día, de regreso hacia Roma con una poderosa armada naval. Todos los soberbios navíos, tan bien armados y espoloneados, navegaban satisfactoriamente. El viento en popa hinchaba todas sus velas, y las olas y el cielo parecían ser aliados de Calígula, pues secundaban sus designios, cuando de repente, he aquí que la galera capitana e imperial se detiene bruscamente, en tanto que las otras volaban. El emperador se enfurece, el piloto redobla su silbido y cuatrocientos comitres y galeotes al remo, cinco por banco, sudan a fuerza de empujar. El viento arrecia, la mar se enfada ante la afrenta y todo el mundo se sorprende de este milagro, cuando el emperador imagina que algún monstruo marino lo detiene en el lugar. Entonces, muchos nadadores se precipitan al mar y, nadando entre dos aguas dieron la vuelta a aquel castillo flotante. Hallaron un perverso pececillo, de medio pie de largo, que habiéndose pegado al timón se entretenía en detener la galera que dominaba el Universo. Parecía que quisiera burlarse del emperador del género humano, que tanto se enorgullece de sus muchedumbres de hombres armados y de sus truenos de hierro que lo hacen señor de la tierra. He aquí, dice en su lenguaje el pez, a un nuevo Aníbal a las

puertas de Roma, que mantiene en una prisión flotante a Roma y a su emperador: Roma, la princesa, llevará a tierra a los reyes cautivos en su triunfo, y yo conduciré en triunfo marino, por las sendas del Océano, al Príncipe del Universo. Cesar será rey de los hombres y yo seré el Cesar de los Césares. Todo el poderío de Roma es ahora mi esclavo, y puede hacer los mayores esfuerzos, pues mientras yo quiera, lo mantendré en este cácer real. Adhiriéndome a este galeón haré más, en un instante, de lo que ellos han conseguido en ochocientos años dando muerte al género humano y despoblando el mundo. Pobre emperador. Cuan lejos estás de tu dignidad, con tus cincuenta millones de ingresos y trescientos millones de hombres que están bajo tu poder: ¡un grosero pececillo te ha convertido en su esclavo! Que la mar se embavezca, que el viento se desate, que todo el mundo se convierta en galeote y todos los árboles en remos, que no darán un paso sin mi visto bueno y mi permiso... He aquí al verdadero Arquímedes de los peces, pues él sólo detiene a todo el mundo. He aquí al imán animado que cautiva todo el hierro y las armas de la primera monarquía del mundo. No se quien llama a Roma el ancla dorada del género humano, cuando es el pez el áncora de las áncoras... ¡Oh, maravilla de Dios!, ese pececito avergüenza no sólo a la grandeza romana, sino a Aristóteles, que pierde aquí su crédito, y a la filosofía, que hace bancarrota, pues no hallan ninguna razón para este asunto, en el que una boca sin dientes detenga un navío empujado por los cuatro elementos le haga arribar a puerto en mitad de las más crueles tempestades. Plinio dice que toda la Naturaleza está escondida como un centinela y alojada de guarnición en las más pequeñas criaturas. Lo creo, y en cuanto a mí, pienso que este pececito es el pabellón moviente de la Naturaleza y de toda su gen-

darmería. Inmoviliza y detiene estas galeras y enfrena sin otra brida que el hocico de un pececillo lo que no puede enfrenarse... ¡Ay! Abatamos los cuernos de nuestra vana arrogancia con una consideración tan santa, pues si Dios, actuando a través de un pequeño parásito de mar y pirata de la Naturaleza detiene y paraliza todos nuestros designios, aunque vuelen a velas desplegadas de un polo a otro, si emplea su omnipotencia, ¿hasta qué punto reducirá nuestros negocios? Si de nada lo hace todo, y con un pez, o más bien, con una pequeña nada, que nada y hace de pez aniquila todas nuestras esperanzas, ¿qué será de nosotros, ay, cuando emplee todo su poder y todos los ejércitos de su justicia?".

Por su parte, Cyrano de Bergerac en su obra "Viaje a la Luna e Historia cómica de los Estados e Imperios del Sol", pone en escena a dos seres fantásticos que figuran los dos principios Azufre y Mercurio: la Salamandra sulfurosa que se ecomplace en medio de las llamas, y la Ré-mora, campeón mercurial, heredero de la tierra y del agua.

RESICH, (cábala). Vigésima letra del alfabeto hebreo a la que se da como significado movimiento individual, determinación y progreso. Literalmente significa "cabeza". Es el símbolo de la Quinta Raza. Indica independencia, auto ayuda, iniciativa propia, centro del movimiento generado por impulso propio. su valor numérico es de 200. La letra Resich o Resh pertenece al grupo de las siete dobles, que expresan dos sonidos, uno positivo y fuerte, otro negativo y suave. (Beth, Ghimel, Daleth, Kaf, Pé, Resh y Tau). Corresponde al nombre divino Rodeh, que puede traducirse por "Emperador". Governa el mundo vegetal. Se atribuye también al primer principio divino que se relaciona con el reino animal y da vida a todos los animales.

ORDEN	LETRA EQUIVALENTE	TIPO	RANGO	CORRESPONDENCIA	CORRESPONDENCIA	CORRESPONDENCIA	VALOR NUMÉRICO
20	R	Doble	Cabeza del Hombre	Mercurio	Jueves	Oreja Derecha	200

RESINA, (simbología). Producto que se obtiene de árboles de hoja perenne, coníferas casi siempre, por lo que simboliza la pureza y la inmortalidad.



RESURRECCION, (simbología). El secreto de la vida, el signo más determinante de la manifestación divina. La mitología griega habla del poder que poseía Asclepio (Esculapio) para sanar a los muertos gracias a la sangre de la Gorgona. Resucitó a gran número de personas, de tal forma que Zeus temió que Asclepio pudiese desbaratar el orden existente en el mundo y por ello lo mató con un rayo. Una de las verdades de la fe del cristianismo es la de la resurrección de Cristo al tercer día de su muerte. En el Evangelio de San Juan (20) está relatado de la forma siguiente: “El primer día de la semana, María Magdale-
na fue muy temprano, de noche aun, al sepulcro, y vio la piedra removida del sepulcro. Entonces fue corriendo donde Simón Pedro y el otro discípulo, al que amaba Jesús, y les dijo: Se han llevado al Señor del sepulcro, y no sabemos donde la han puesto. Pedro y el otro discípulo salieron y fueron al sepulcro. Los dos iban corriendo juntos; pero el otro discípulo corría más que Pedro y llegó antes al sepulcro, y, agachándose, vio los lienzos tirados, pero no entró. En seguida llegó Simón Pedro, y entró en el sepulcro y vio los lienzos tirados y el sudario que había cubierto su cabeza, no tirado con los lienzos, sino envuelto en un lugar aparte. Entró entonces el otro discípulo que había llegado antes al sepulcro, y vio y creyó; pues no había entendido aun la Escritura, que El debía resucitar de entre los muertos. Entonces los discípulos volvieron a su casa. Pero María se quedó fuera llorando; mientras lloraba, se agachó hacia el sepulcro y vio a dos ángeles con vestiduras blancas sentados, uno a la cabecera y otro a los pies, donde había sido puesto el cuerpo de Jesús. Ellos le dicen: Mujer, ¿por qué lloras?. Porque quitaron a mi Señor y no se don-

de le han puesto. Dicho esto se volvió hacia atrás, y vio a Jesús allí de pie; pero no sabía que era Jesús. Jesús le dice: Mujer, ¿por qué lloras?, ¿a quien buscas?. Ella creyendo que era el hortelano, le dice: Señor, si te lo has llevado tu, dime donde lo has puesto y yo lo tomaré. Jesús le dice 'Maria'. Ella se vuelve y le dice en hebreo: ¡Rabbuni!, es decir 'Maestro'. Jesús le dice: Suéltame ya, que aun no he subido al Padre; pero ve donde mis hermanos y diles que subo al Padre mío y Padre vuestro”.

RETORTA, (alquimia). Vasiija de cuello largo vuelto hacia abajo empleada en el laboratorio del alquimista.

REUCHLIN, (cábala). Johannes Reuchlin (1455-1522), humanista alemán estudioso de la cábala que mantuvo una larga polémica con el judío converso Juan Pefefferkvon quien reclamaba que debían ser destruidos todos los libros en hebreo menos el Antiguo Testamento. Reuchlin escribió, entre otras obras, un Tratado sobre la Cábala, donde comparaba las dos palabras sagradas por excelencia:

YHVH SHEMHAMFORASH

Para Reuchlin ambas poseían el mismo valor numérico:

$$Y + YH + YHV + YHVV = 10 + 15 + 21 + 26 = 72$$

$$SHEMHAMFORASH = 72$$

REYEZUELO, (alquimia). Denominación dada el régulo por provenir de la palabra latina “regulus”, diminutivo de rex regem. Ver Régulo.

RICHTAUSEN, (alquimia). Amigo del alquimista Labujardière fallecido el año 1648, a quien éste dejó polvo de proyección tras su muerte. Quiso hacer una demostración ante el emperador Fernando III quien aceptó, y las crónicas cuentan que con el polvo dado por Richtausen en el laboratorio imperial se transmutaron dos libra y media de mercurio corriente en oro. Ante el éxito de la prueba, Richstausen realizó diversos viajes por Alemania haciendo demostraciones del poder de transmutar que tenía su polvo de proyección, y gozó de tal fama que el pro-

pio emperador le reconoció su labor haciéndole barón de Caos. Una de sus actuaciones, la realizada ante el elector de Maguncia el año 1658, es recogida por Jacques Sadoul en su obra “El Gran Arte de la Alquimia”:

“El elector efectuó por sí mismo esta proyección con todas las precauciones que puede tomar una persona entendida en la filosofía. Se trataba de un pequeño grano del tamaño de una lenteja, que estaba incluso rodeado de tragacanto para unir el polvo; cubrió dicho grano con la cera en el fondo del crisol y, encima de ella, cuatro onzas de mercurio, colocándolo todo en el fuego, cubierto de carbón negro por encima, por debajo y por los lados. Luego comenzaron a aventar el fuego fuertemente y sacaron el oro fundido, aunque lanzaba rayos muy rojos, cuando, ordinariamente, son de color verde. Caos le dijo entonces que el oro era todavía demasiado subido, que se debía rebajar metiendo plata dentro de él; cuando su Aleteza, que tenía varias piezas de ella, cogió una y la echó él mismo y, después de haber vertido la mezcla en un molde de lingotes, se formó uno de éstos de un oro muy hermoso, aunque resultó ser un poco agrio; por lo que lo enviaron a fundir en la Moneda, devolviéndolo muy hermoso y muy dulce. Y el maestre de la Moneda dijo a Su Alteza que jamás había visto un oro tan bello, que era de más de 24 quilates, y que resulta asombroso el modo como había perdido su acritud en una sola fusión”.

RIÑONES, (alquimia). La alquimia taoísta considera los riñones como una de las cinco vísceras, haciéndola coincidir con el elemento agua, con el yin o principio femenino y con la fuente de la energía genérica, esencia o semen. Los riñones simbolizan la potencia genésica.

RIO, (simbología). Símbolo de carácter ambivalente que corresponde a la fuerza creadora de la naturaleza y del tiempo. Por un lado representa la fertilidad, y por otro el transcurso irreversible. Entre los griegos eran objeto de culto casi divinizados, por ser hijos de Océano y padres de las Ninfas. Admitían la existencia de ríos también en el infierno: Aqueronte, Flegeton, Cocito, Styx y Leteo. Estos nombres les vienen dados por el tormento que dan a los condenados:

Aqueronte, los dolores
Flegetón, las quemaduras

Cocito, las lamentaciones
Styx, los horrores
Leteo, el olvido

También la corriente que llevan las aguas tiene su simbolismo ya que representan la vida y la muerte. En la tradición judía el río desciende desde lo alto de acuerdo con el eje del mundo, es el de las gracias y las influencias celestes, que en cuanto toca la tierra se convierte en cuatro cauces, uno por cada punto cardinal, convirtiéndose así en los cuatro ríos del Paraíso Terrenal.

Los chinos lo consideran un elemento del pleito, de aquel que confía en sí mismo pero al que se aconseja que antes de pleitear, de vadear el gran río consulte a un gran hombre. Es el hexagrama Sung del I Ching, formado por el cielo y el agua.



Hay que consultar al que más sabe, ya que intentar cruzar un río caudaloso puede conducir a hundirse en su abismal profundidad. Por ello el hombre virtuoso, por muy independiente que sea se deja siempre aconsejar por los que más saben.

RIPLEY, (alquimia). Jorge Ripley (1415-1490), alquimista inglés nacido en Ripley que fue canónigo de Bridlington, diócesis de York. Es autor de varios tratados de alquimia, destacando el titulado “El Libro de las doce puertas” en donde describe la preparación de la piedra filosofal.

RIVIERE, (alquimia). Médico francés del siglo XVI, estudioso de la alquimia que llegó a ser primer médico de Enrique IV.

RMZ, (cábala). Segunda vía de interpretación de las Sagradas Escrituras. Ver Ramaz.

ROBLE, (simbología). Árbol adorado por los germanos y dedicado al dios del trueno, que en la mitología grecolatina estaba asociado con el culto a Júpiter. Por tanto se encuentra relacionado con el rayo, y como árbol que es con el eje del mundo y la unión del cielo y la tierra.

ROBLE HUECO, (alquimia). Símbolo del atañor u hornillo de alquimista, lugar donde se concentran todas las fuerzas del alquimista para poder ir pasando las diferentes fases a que debe ser sometida la materia para alcanzar la obra.

ROCA, (alquimia). Denominación de la materia pasiva, aquella sobre la que es preciso actuar para poder romper su solidez y hacerla activa.

- **(simbología).** La roca presenta una simbología conocida por todos, es el símbolo de la inmovilidad. Pero también es la representación de la inmutabilidad que permite aproximarse a la alegoría de Ser Supremo, de Dios. La tradición hebrea es quizás quien más se identifica con la roca ya que otorga a Yavhé el título de “Roca de Israel”, a la vez que también ofrece una imagen de la fuerza de Dios capaz de hacer brotar agua en el desierto indicando a moisés que golpee una roca con una vara.

Deuteronomio (32:3): “Pues voy a proclamar el Nombre de Yavhé, Dad gloria a vuestro Dios, La Roca, sus obras son perfectas, pues todos sus caminos son la justicia misma”.

ROCIO, (simbología). Vapor que con la frialdad de la noche se condensa en la atmósfera en menudas gotas, las cuales aparecen sobre la superficie de la tierra o sobre las plantas, que alude simbólicamente a la iluminación espiritual por ser el precursor de la aurora y el día que se acerca. En algunas tradiciones se encuentra unido a la idea de luz. Posee una cierta importancia en algunos rituales y preparaciones mágicas en base a que resuelve la oposición existente entre las aguas de arriba o celestiales y las de abajo o terrenales.

ROCIO DE MAYO, (alquimia). Los alquimistas consideraban al rocío de este mes no sólo como uno de los elementos indispensables para obtener la Obra, sino el principio en el que basar sus primeros pasos.



ROCIO

El rocío de mayo. (Cuarta lámina del Mutus Liber).

ROJO, (simbología). Color que para muchos pueblos es el primero, por ser el de la sangre y el fuego, y estar ligado a la vida. Es el símbolo del Espíritu Santo en la concepción cristiana. Al estar unido al fuego, en Oriente evoca de manera general el calor.

Este color está unido a numerosas tradiciones que lo asocian a las festividades de primavera, e incluso al matrimonio. En el Extremo Oriente el rojo evoca el calor, la intensidad; también es el color de la sangre, de la vida, de la unión. En el budismo japonés aparece una aureola roja y un loto rojo asociados al gesto de concentración de Dainichi Nyorai, el gran Iluminador. Es también el color que prevalece por encima de los demás en el arcano mayor del Tarot, La Fuerza.

- **(alquimia).** El rojo es el color de la piedra filosofal, cuyo nombre no significa otra cosa que “la piedra que lleva el signo del sol”. Basilio Valentín afirma que la piedra filosofal “lleva un color que tira del rojo encarnado al carmesí, o bien del color de rubí al de la granada”. También tiene este color el cinabrio, lo que ha sido aprovechado por los alquimistas occidentales para hablar de la “obra al rojo” y por los árabes para mencionar “el azufre al rojo”, expresiones que pueden emplearse en la denominación y definición de la Piedra Filosofal.

ROMBO, (simbología). Esta figura geométrica es el símbolo femenino por excelencia, al que se considera representante de la vulva. En China es uno de los ocho emblemas principales y simboliza la victoria.

Si geométricamente lo alargamos, el rombo podría interpretarse como los contactos y los cambios existentes entre el cielo y la tierra, entre el mundo superior y el mundo inferior.

En la América pre-hispánica, las mujeres llevaban rombos marcados en sus ropas. En el arte maya las manchas del jaguar tienen forma de círculos rodeados de rombos, lo mismo que el caparazón de la tortuga.

ROSA, (simbología). La rosa posee diversos significados de acuerdo con su color o con su propia esencia de flor. De acuerdo con ello se afirma que una rosa de color azul simboliza lo imposible, la rosa blanca es un símbolo de pureza, la roja de pasión, si es de oro pues guarda referencia con la realización absoluta... Asi-

mismo, por el hecho en sí de ser flor, es un símbolo de finalidad, de logro absoluto y perfección.

En la iconografía cristiana la rosa se encuentra unida a la representación alegórica de la copa que recoge la sangre de Cristo. También el rosetón de las catedrales cristianas suele ser interpretado como un paso intermedio entre la rosa y la rueda.

La diosa del amor griega Afrodita tenía como planta preferida la rosa, lo que ha hecho que esta flor se convierta en un símbolo del amor puro, del amor en sí mismo fuera de pasiones.

- **(alquimia).** La rosa está ligada a la alquimia en sus colores blanco y rojo. La rosa blanca se encuentra unida simbólicamente a la piedra al blanco, cuando está preparada para transmutar la plata; mientras que la rosa roja se asocia con el color del final de la obra.

ROSA HERMETICA, (alquimia). Sustancia doble, naturaleza del magisterio, que se convierte en el agente de transformaciones que caracteriza a la piedra filosofal, que según el fermento argéntico o aurífero, tan pronto es blanca como roja.

ROTURA, (simbología). La acción de romper o romperse algo posee una simbología determinada por el objeto en cuestión roto, pudiendo significar, en general, la atracción de las fuerzas positivas y negativas. No obstante existe en Occidente una creencia muy extendida y basada en supersticiones medievales, la rotura de objetos es símbolo de mala suerte.

ROUASH, (cábala). Para los cabalistas la vida comprende tres mundos: Neshamah, lo interno, el espíritu; Rouash, lo intermediario, las jerarquías de los seres invisibles, los canalizadores, el alma; y Nefesh, lo exterior, el mundo revelado.

En la consideración que hace la cábala del hombre y de su existencia, Rouash o Ruah es el elemento mediador entre el elemento inferior o Nefesh y el superior o Neshamah. Gracias a su labor los dos elementos que se relacionan entre sí como el aceite y el agua, pueden entrar en relación, ya que Rouash participa de ambas naturalezas y las comunica entre sí.

RUBI, (simbología). Esta piedra preciosa se consideraba en la antigüedad emblema de la

fortuna, ya que si cambiaba de color era presagio de desgracia.

Como piedra de sangre y solar que es fue utilizada en la antigüedad para contener las hemorragias, lo que derivó en que se creyese que era bueno para el corazón, el cerebro, la memoria, el vigor, y para clarificar la sangre. Se la suele colocar bajo la protección del planeta Marte y pertenece al signo zodiacal de Leo, por lo que se le da un simbolismo unido a la fe y a la victoria.

RUECA, (simbología). Se encuentra unido referencialmente al tiempo y a la conservación de la creación. Es un atributo de las Parcas, nombre latino de las Moiras griegas o personificación del destino. Son tres: Atropos, Cloto y La quesis, que se encargaban de regular la duración de la vida de cada mortal desde su nacimiento. Con ayuda de un hilo la primera hilaba en la rueca, la segunda enrollaba y la tercera cortaba cuando la existencia había llegado a su fin.

Los griegos clásicos las consideraban como un símbolo de la concepción del mundo, mitad filosófica, mitad religiosa.

RUEDA, (simbología). Es posiblemente uno de los símbolos más extendidos entre las diferentes culturas de la Humanidad. En general permanece unida al Sol y al movimiento rotatorio y continuo, aunque también se asimila a la sucesión de los hechos y al ciclo vital. Por su forma circular simboliza los ciclos, las sucesivas renovaciones.

En los textos y en la iconografía india, la rueda posee a menudo doce radios, que no es otra cosa que el número zodiacal y el número del ciclo del sol. Por su parte los chinos apuntan hacia una rueda de ocho radios, que son las ocho direcciones del espacio, evocadas por los pétalos que en igual cantidad posee el loto, y que simbolizan la regeneración, la renovación. Si bien es cierto que la rueda de la existencia búdica tiene seis radios, porque existen seis clases de seres, la rueda del Dharma, de la ley permanente hundú, de las normas de comportamiento de cada casta, tiene ocho radios porque la vía comprende ocho senderos.

También el Tarot tiene un arcano mayor referido al poder de la rueda, se trata del numerado como diez y denominado Rueda de la Fortuna.

• **(alquimia).** La rueda posee también un cierto

grado simbólico con respecto a la ciencia alquímica en relación con la duración de la cocción y la forma de mantener ésta constante.

Fulcanelli señala en el Misterio de las Catedrales que: "El rosetón central de los pórticos se denominaba rota (rueda) en la Edad Media. Ahora bien, la rueda es el hieroglifo alquímico del tiempo necesario para la cocción de la materia filosófica y, por ende, de la propia cocción. El fuego sostenido, constante e igual, que el artista mantiene noche y día en el curso de tal operación, se llama por esta razón fuego de rueda. Sin embargo, además del calor necesario para la licuefacción de la piedra de los filósofos, se necesita un segundo agente llamado fuego secreto o filosófico. Es este último fuego, excitado por el calor vulgar el que hace girar la rueda".

RUEDA DE LA FORTUNA, (simbología).

Carta del juego del Tarot, décimo arcano mayor que representa una rueda que gira en su eje entre dos árboles nudosos que crecen en un campo de césped silvestre retorcido. Está liberada de la influencia de la gente. Un cordón rojo pende libremente de la manecilla de la rueda, nadie puede alterar su giro ni el sino que eventualmente repartirá. Contiene firmes tablores portadores de nueve símbolos de buena y mala fortuna:

Estrella - mejora de situación y recuperación.

Estrella fugaz - creciente fortuna y riqueza.

Sol - felicidad en el amor, satisfacción.

Arco Iris - recuperación tras inquietudes.

Herradura - buena suerte y placer inesperado.

Nube negra con relámpago - desastre y repentino infortunio.

Luna sangrante - miseria, tristeza, tragedia.

Daga con punta ensangrentada - engaño, decepción y grave dolencia.

Corazón destrozado con gotas de sangre - desdichado asunto amoroso.

Simboliza el destino, el sino que cada uno tiene. Es la aproximación al final de una situación y el inicio de otra.

RUPTURA DEL HUEVO, (alquimia). De la misma forma que al término de la incubación el huevo de la gallina se rompe ante el esfuerzo del polluelo, la cáscara del huevo alquímico se rompe cuando el azufre está consumado y preparado para ser obra.

S

Vigesimosegunda letra del alfabeto español y decimoquinta del hebreo donde recibe el nombre de Samech. Representa simbólicamente el gran arco cósmico. Su valor numérico es de 60. Como signo gramatical indica movimiento circular, con una referencia concreta a la circunferencia que limita a toda esfera.

Esta letra era muy utilizada en la ornamentación antigua simbolizando, como la espiral, un movimiento de unificación entre lo vertical y lo horizontal, entre el cielo y la tierra, entre lo masculino y lo femenino.

Para los musulmanes la letra "S" representa tres nombres o atributos divinos diferentes. Por una parte es Samad, que quiere decir lo "Establecido". Posee una valoración numérica de 134, siendo su categoría la de Terrible. Posee la cualidad o vicio de intimidad y pertenece al elemento aire. El perfume que le corresponde es moscada. Su genio se llama Kalapush y su ángel guardián es Ahjmail.

Otra valoración es la que ocupa el decimoquinto nombre o atributo de Dios, Sami, que significa Auditor. Posee una valoración numérica de 180. Su categoría es la de Compuesto y su cualidad o vicio es el deseo. Pertenece al elemento agua y es su genio Favush. En cuanto al ángel guardián, se llama Hamwakil.

Hay una tercera valoración que representa el vigesimotercer nombre de Dios: Thabit, que quiere decir lo Estable. Su valoración numérica es la 903. Su categoría es la de Terrible y la virtud o vicio que le corresponde es el odio. Pertenece al elemento agua, siendo su perfume alóe blanco. El nombre de su genio es Twahyush, y el del ángel guardián, Mikail (Miguel). Por último y con la forma "SH" encontramos el vigésimo primer nombre de Dios: "Shafi", el que Acepta. Posee una valoración numérica de 460. Su atributo es el de Amable, y su vicio o virtud, la Hostilidad. Pertenece al elemento fue-

go y el perfume que le corresponde es el alóe blanco. Su genio se llama Tashyush y el ángel guardián es Amrail.

SA, (simbología). Fluido mágico que corre por las venas de los dioses egipcios, infundiéndoles su fuerza y sabiduría. Los dioses podían ceder parte de su fuerza a los faraones imponiéndoles las manos. Simboliza el poder que tiene las fuerzas sobrenaturales para ayudar al hombre o no.

SACERDOTISA, (simbología). Carta del juego del Tarot, segundo arcano mayor que corresponde a una mujer hermosa de penetrantes ojos que descansa confiadamente sobre su trono. Lleva una corona con la configuración de una luna cerúlea, sugiriendo el retorno al poder creciente y a la influencia. En su mano izquierda sostiene una vara con tres rayos encendidos que saltan hacia arriba evidenciando poder y control de los acontecimientos ultraterrestres. El trono cuenta con un gran respaldo circular en azul oscuro, demostrando los poderes universales de la Sacerdotisa. Un sol brillante y una estrella azul de cinco puntas simbolizan su continuidad y extensos conocimientos. La estrella azul de su mejilla sugiere el profundo conocimiento que posee y que conserva cuidadosamente para sí. Simboliza la sabiduría, el juicio firme, el sentido común, la sagacidad.

SACRIFICIO, (simbología). Reconocimiento del hombre de la divinidad a la que ofrece un determinado objeto, animal o vegetal para atraer su gracia. Es una manera de reforzar los lazos terrenales con lo espiritual.

Los griegos lo consideraban un símbolo de expiación, de purificación, de apaciguamiento y de imploración propiciatoria. La víctima corres-

ponde siempre a los dioses a que ha sido inmolada.

El mejor ejemplo del significado del sacrificio lo encontramos en la acción de Abraham que está dispuesto a sacrificar a su único hijo, Isaac, a Yavhé.

Génesis (22;1-3 y 9-13): “Después de esto Dios quiso probar a Abraham; y le llamó : Abraham, Abraham. Aquí estoy - respondió él. Y Dios le dijo: Toma a tu hijo, a tu único hijo al que amas, Isaac, ve a la región de Moriah y, ofrécelo allí en holocausto, en un monte que yo te indicaré....”

“...Llegados al lugar que Dios le había indicado, Abraham levantó el altar; preparó la leña y después ató a su hijo Isaac poniéndolo sobre el altar encima de la leña. Alargó luego la mano y tomó el cuchillo para inmolarse a su hijo. Entonces el Angel de Yavhé le llamó desde el cielo y le dijo: Abraham, Abraham; Aquí estoy-. respondió él; y el Angel le dijo: No llesves tu mano sobre el muchacho, ni le hagas mal alguno, Ya veo que temes a Dios, que ni tu único hijo me rehusaste. Abraham levantó entonces los ojos y vio un carnero trabado por los cuernos en un matorral. Tomó el carnero y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo”.

SAGITARIO, (simbología). Noveno signo del zodiaco que se inicia con la entrada del Sol en

él durante el día 22 de noviembre y sale el 20 de diciembre. Se sitúa por tanto antes del solsticio de invierno. Recorre la distancia de la bóveda celeste comprendida entre los 240 y los 270 grados.

Símbolo del movimiento, representa el inicio de la germinación. La semilla empieza a adaptarse al ambiente circundante, los terrores que la rodean no son ya una tumba, sino un seno materno confortable y protector.

Pertenece a la casa del fuego, que comparte con Aries y Leo. Su planeta predominante es Júpiter.

Se suele representar por una flecha que simboliza la síntesis dinámica del hombre que vuela hacia su transformación de ser animal en ser espiritual.



SAGITARIO

SIGNO	COLOR	METAL	PIEDRA	PLANTA	CUERPO	PLANETA	ESTACION
Sagitario	Morado	Estaño	Turquesa	Cerezo	Muslos	Júpiter	Otoño

El gran centauro es quien gobierna el signo de Sagitario, para hacerse cargo del período en el que el año termina y el mundo espera la renovación.

SAINT GERMAIN, (alquimia). El conde de Saint Germain es uno de los personajes más enigmáticos que existe en la Europa del siglo XVIII, ya que de él se desconoce prácticamente todo, y tan sólo tenemos algunos documentos acreditativos de su existencia y de sus hechos a través de los relatos de miembros de la corte de Luis XV.

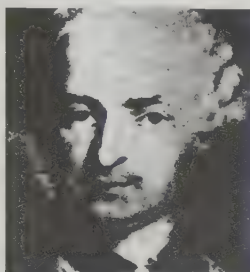
Su existencia histórica data del año 1745 cuando es acusado en Londres de espía por no saber de él cual es su origen o su nombre verdadero. El mismo decía que Saint Germain no era

su nombre, que se llamaba Santus Germanus. Tras pasar varios años en Alemania, se incorporó el año 1758 a la corte de Luis XV, donde gozó de gran prestigio. Sobre él escribió Madame de Pompadur que era un hombre de unos cincuenta años, de aspecto muy fino, que vestía con sencillez pero con gusto y que llevaba hermosas joyas en sus manos. Falleció el 27 de febrero de 1784 en Hesse, aunque no se encontró su cuerpo, y tan solo hay testimonio de algunas mujeres que pululaban a su alrededor. Según los relatos escritos sobre él en la corte de Luis XV, se sabe que afirmaba conocer una fórmula secreta con la que agrandar los diamantes y transmutar las monedas de plata en oro, así como poseer el elixir de la larga vida. Entre las numerosas anécdotas que de él se

cuentan, destacan dos. La ocurrida con la condesa de Gergy que al ver a Saint Germain en casa de Madame Pompadur se sorprendió pues recordó haber visto a una persona muy parecida al conde en Venecia en 1.700. Le preguntó si podía ser algún familiar y Saint Germain le confesó que era él mismo.

La otra anécdota sucedió cuando un arzobispo intentó sonsacar a uno de los criados del conde sobre su edad, y éste le confesó que lo desconocía, aunque llevaba más de cien años a su servicio.

Si no se puede considerar a Saint Germain como un verdadero adepto, lo cierto es que su vida estuvo envuelta en una aureola propia de un hermetista.



SAINT GERMAIN

SAKAKI, (simbología). Arbol sagrado del shinto japonés por ser de una de sus ramas donde se colgó el espejo que hizo salir a Amaterasu, diosa de la luz, de la caverna donde se había ocultado. Dado que su hoja es perenne simboliza la inmortalidad.

SAL, (alquimia). Es el eslabón que une el azufre con el mercurio de los filósofos. Antes de Basilio Valentín se la denominaba sal arsénica.

- **(simbología).** La sal posee diversos aspectos simbólicos. Por una parte sirve para purificar los lugares y las personas. Izanagi, progenitor masculino de la raza humana, según la mitología cosmológica japonesa, padre celeste que desciende desde el cielo en compañía de la progenitora femenina o madre Tierra, Izanami, tras una serie de vicisitudes y cuando retorna del reino de los muertos se purifica en el agua salada del mar. Los seguidores del budismo shinto recogen en Japón la sal y la colocan en pequeños montones cerca de las entradas de las casas. También es símbolo de la incorruptibilidad, como lo demuestra las Sagradas Escrituras

cuando la hacen representación de la alianza realizada por Dios que no se puede romper, por lo que cualquier en cualquier sacrificio debe estar presente.

Levítico (2;11-14): “Toda oblación que hagáis a Yavhé, se la ofreceréis sin levadura, pues ni el fermento ni la miel puede ser quemado en honor de Yavhé. Estos pueden ser presentados a Yavhé como ofrendas de primicias, pero nunca podrán subir al altar como sacrificio de aroma suave a Yavhé. Echarás sal en todas las oblaciones; no omitirás nunca en la oblación la sal de la alianza con tu Dios; todas tus ofrendas llevarán sal”.

Puede tener otro sentido simbólico totalmente diferente a los dos tratados hasta ahora, el de oponerse a la fertilidad, el de dejar la tierra yerta, árida. Los Padres de la Iglesia hacían una alegoría con ello apuntando que “las almas que están en gracia de Dios son fértiles pues han recibido el rocío de la gracia; mientras que las de los pecadores son almas saladas, yertas”.

Los musulmanes son menos rebuscados en su simbología con respecto a la sal y la asimilan a la amistad, a la hospitalidad, por ser su sabor indestructible.

SAL ALEMBROTH, (alquimia). Ver Sal pétrea.

SAL AMONIACO DE LOS SABIOS, (alquimia). La sal de San Andrés o Sal de Amón se interpreta dentro de la filosofía hermética como Sal amoniaca de los sabios, por ser la que realiza la armonía, el acuerdo del fuego y del agua, siendo la que media entre el cielo y la tierra, entre el espíritu y el cuerpo, entre lo volátil y lo fijo.

SAL CENTRAL, (alquimia). Semilla incombustible y pura que las llamas no pueden vencer, resultado de la calcinación de las cenizas del cuerpo.

SAL GEMA y SAL MARINA, (alquimia). Ver Sal Petrea.

SAL PETREA, (alquimia). El disolvente universal, considerado como verdadero mineral y por su aspecto seco, fibroso, de consistencia sólida y dura, y de textura cristalina. Para Fulcanelli, “los instruidos saben que el disolvente universal es un verdadero mineral. Es pues una

sal y no un líquido, ni un mercurio fluyente, sino una piedra o sal pétrea, de donde sus calificaciones herméticos de salitre, de sal de sabiduría y de sal alembroth”.

SAL DE LA SABIDURIA, (alquimia). Sobre nombre dado al mercurio filosófico por su aportación en la elaboración de la Obra.

SAL DE SALES, (alquimia). Ver Sal Petrea.

SAL DE SATURNO, (alquimia). Ver Sal Petrea.

SAL DE LA TIERRA, (alquimia). Calificativo del disolvente universal.

SALAMANDRA, (simbología / alquimia / cábala). La salamandra representa en numerosas culturas a un lagarto mítico que podía vivir en el fuego, por ello su simbología es la de acompañar a este elemento tanto en la concepción general de los símbolos como entre los alquimistas, que la consideran alegoría del azufre incombustible. La salamandra que se alimenta de fuego y el ave fénix que renace de sus cenizas son los dos símbolos más comunes del azufre de los filósofos. Mientras que en la cábala se le considera un espíritu elemental compuesto de las más sutiles parte de fuego.

SALITRE, (alquimia). Cuando se habla del disolvente universal como sal pétrea, se suele aplicar la denominación latina “sal petri”, que herméticamente permanece unida al salitre.

SALIVA, (simbología). Esta secreción se une simbólicamente a la creatividad y a la destrucción, por representarse como dotada de un poder mágico capaz de unir y disolver, a la vez; de curar y corromper.

Por ejemplo, en el Nuevo Testamento y en el Evangelio de San Juan se relata como Jesucristo curó a un ciego con su propia saliva.

(Jn,9:5-6): “Mientras estoy en el mundo soy la luz del mundo, Dicho esto, escupió en tierra, hizo con saliva lodo, le untó con ello los ojos y le dijo: ‘Ve a lavarte en la piscina de Siloé’ —que significa enviado— Fue, se lavó y volvió con vista”.

Las diferentes mitologías hablan de gran cantidad de héroes engendrados por la saliva de un dios, con lo que dotan a esta secreción de un poder seminal.

SALIVAZO DE LA LUNA, (alquimia). Materia de la piedra filosofal antes de su preparación. Una especie de sustancia gelatinosa, sin olor, ni sabor. Ver nostoc.

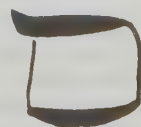
SALOMON, (alquimia). Guillaume Salomón, alquimista de finales del siglo XVII y principios del XVIII.

SALTAMONTES, (simbología). Ver Langosta.

SALVACION, (simbología). Numerosas religiones asocian la idea de sacrificio a la de salvación, es decir a la suerte que corre el espíritu del hombre en su vuelta al estado paradisíaco tras la caída. Como ejemplo de esta simbología tenemos la Pasión de Jesucristo por la que el hombre es redimido del pecado original.

SAMAEL, (cábala). Angel de la muerte y del envenenamiento, casado con Iset Zemunin, ángel de la prostitución. Los cabalistas afirman que no sólo se ocupan de la sexualidad humana cierto número de ángeles considerados buenos como: Aniel, Anael, Saquiel, Sarabotes, Amanuel, Abalidot y Flaef, sino que hay también ángeles malos que poseen el mismo cometido. En una de las escrituras rabinicas Samael está identificado como el ángel de la muerte, mientras que para ciertos comentaristas de los textos bíblicos es el demonio que ayudó a seducir a Eva y debió ser el verdadero padre de Caín.

SAMECH, (cábala). Decimoquinta letra del alfabeto hebreo cuya significación es “sisear”. Simbólicamente representa el arco cósmico cuya cuerda silba en las manos de la humanidad. Como signo gramatical, indica movimiento circular, con una referencia concreta a la circunferencia que limita a toda esfera. Su valor numérico es de 60. Perteneció al grupo de las letras simples y representa el nombre divino de Samek, “Fúlgido, firme”, que es el octavo nombre de Dios. Su esfera es la del Mercurio, cuya primera inteligencia se denomina Mikael.



SAMECH

ORDEN	LETRA EQUIVALENTE	TIPO	RANGO	CORRESPONDENCIA	CORRESPONDENCIA	CORRESPONDENCIA	VALOR NUMÉRICO
15	S	Simple	Serpiente	Sagitario	Kislev	Mano Derecha	60

SANDALIA, (simbología). Separación existente entre el suelo y el cuerpo vivo, de ahí que cuando se pise suelo sagrado en diversas religiones, tenga que hacerse con los pies descalzos.

En el cristianismo tiene una especial significación la expresión “sandalias del pescador”, que se refiere al calzado que llevaba San Pedro, primer obispo de Roma, primer Papa, por lo que todos los Papas o cabezas visibles de la Iglesia Católica deben calzarse las sandalias del pescador para poder gobernar a los católicos. Asimismo las sandalias que llevan alas y que son empleadas por algunos héroes mitológicos, como por ejemplo Hermes, Perseo..., simbolizan la elevación mística.

SANDALPHON, (cábala). Décimo elohim o última potestad creadora de la plasmación de los pensamientos del Supremo hacedor llamado Logos. Corresponde a la luz o sefirote Malkuth, la Tierra, el más inferior de cuantos componen el Arbol de la Vida, aquel por donde debe comenzar el hombre su ascensión.

SANDIA, (simbología). Esta fruta que posee gran cantidad de semillas en su interior pertenece al grupo de las representantes de la fecundidad, al igual que el melón, la granada, la naranja que se ofrece en Vietnam a las parejas recién casadas... Ver estas frutas.

SANGRE, (simbología). Pertenece al conjunto de valores que se alinean con el sol, tales como el fuego y el calor. Es considerada universalmente como el vehículo de la vida, por lo que se opone al calor espiritual y a la luz, es el calor corporal.

En la tradición occidental la sangre simboliza la inmortalidad, ya que la que fluye de las heridas de Cristo son recogidas por el Grial, símbolo de la Vida Eterna. Para otros pueblos este líquido de vida se queda simplemente en eso,

en vida. Por ejemplo los caldeos creían que la sangre mezclada con la tierra daba vida a los seres; en Camboya cuando se derramaba en un sacrificio presagiaba la abundancia, la fertilidad, la lluvia próxima.

SANGRE DE ORO, (alquimia). El oro, para adquirir la facultad de transmutar la plata debe ser preparado en el laboratorio, tomando entonces la materia un color rojizo, de acuerdo con el apoyo constante mantenido por la aportación de hierro.

Los espagiristas designan este trabajo preliminar con el nombre de transfusión. Su secreto consiste en aumentar el calor normal del oro por el azufre de un metal imperfecto de forma que éste le proporcione al metal su propia sangre. El oro, sobrecargado de tintura toma entonces el aspecto rojo de coral. Por ello se dice que se ha producido una transfusión química.

SANTUARIO, (alquimia). Denominación genérica de todo libro de alquimia donde se consignan las fórmulas para trabajar los metales.

SAPO, (simbología). Elemento de la potencia masculina al que se suele representar en las manos de un hombre o amamantado por una mujer. En el Occidente cristiano de la Edad Media se unía este animal a la brujería y al demonio, por lo que quedó unido alegóricamente como símbolo al mal.

Los chinos lo vinculaban a la Luna a través de la epopeya vivida por la mujer de Yi (el Buen Arquero) que se ha fugado tras robarle la droga de la inmortalidad que él había recibido de la Reina Madre de Occidente. Esta mujer al llegar a la Luna se convierte en sapo. Para los vietnamitas este batracio es quien anuncia la lluvia y por ello es muy apreciado, mientras que los judíos hacen de él un arma por considerarlo despreciable. La segunda plaga que lanza Yavhé contra Egipto para que el faraón deje salir

al pueblo de Israel de aquel país rumbo a la Tierra Prometida es una lluvia de ranas y sapos. Entre los griegos se ha considerado un símbolo de la lujuria, ya que se le asociaba a Afrodita a través de las fiestas de las Poseidonia.



SAPO

SARCOFAGO, (simbología). Simboliza el principio femenino y a la vez la tierra, como principio de la vida material. Es un significado coincidente con el de la vasija, el ánfora y la barca. Aparece también como un refugio de la vida de ultratumba, una protección contra los enemigos invisibles que intentan atacar al fallecido mientras éste se transforma en su tumba para poder acceder a la vida eterna.

- **(alquimia).** Es un sinónimo de huevo filosofal.

SATHARIEL, (cábala). Uno de los archidia-blos cabalísticos, dedicado a entorpecer la acción de la misericordia divina.

SATURNO, (alquimia). Los alquimistas consideran a este planeta unido simbólicamente al plomo y al sábado. De ahí que cualquier operación en la que tenga parte el plomo se denomina: "de Saturno" (h). También representa el color de la materia disuelta y putrefacta. Raimundo Lull o Lulio habla de él como del vitriolo azoico que separa los metales.

El estudioso Daniel Mylius en su obra "Basilica Philosophica" analiza la figura de Saturno reproduciendo las enseñanzas de los adeptos Isaac el Holandés y Paracelso:

"Ningún filósofo versado en los escritos herméticos ignora cuan importante es Saturno, hasta tal punto que debe ser preferido al oro común y natural, y que es llamado oro verdadero y la

materia sujeto de los filósofos. Transcribiremos sobre este punto el testimonio de los filósofos más notables.

Isaac el Holandés dice en su Obra vegetal: Sabe, hijo mío, que la piedra de los filósofos debe hacerse por medio de Saturno, y cuando ha sido obtenida en estado perfecto, hace la proyección tanto en el cuerpo humano —en el interior como en el exterior— como en los metales. Sabe, también, que en todas las obras vegetales no hay mayor secreto que en Saturno, pues no encontramos la putrefacción del oro más que en Saturno, donde está oculta. Saturno contiene en su interior el oro probado, en lo que convienen todos los filósofos a condición de que se le retiren todas sus superfluidades, es decir, las heces, y entonces queda purgado. El exterior es llevado al interior, el interior manifestado en el exterior, de donde proviene su rojez, y tenemos entonces el oro probado.

Saturno, por lo demás, entra fácilmente en solución y se coagula del mismo modo. Se presta de buen grado a dejarse extraer su mercurio. Puede ser sublimado con facilidad, hasta el punto de que se convierte en el mercurio del Sol, pues Saturno contiene en su interior el oro que Mercurio necesita, y su mercurio es tan puro como el del oro. Por estas razones digo que Saturno es, para nuestra Obra, preferible con mucho al oro, pues si deseas extraer el mercurio del oro, necesitarás más de un año para obtener este cuerpo del Sol, mientras que puedes extraer el mercurio de Saturno en veintisiete días. Los dos metales son buenos, pero puedes afirmar con mayor certidumbre todavía que Saturno es la piedra que los filósofos no quieren nombrar y cuyo nombre ha sido ocultados hasta hoy. Pues si se conociera su nombre, muchos que corren tras su obtención la hubieran hallado, y este Arte se hubiera convertido en común y vulgar. Este trabajo resultaría breve y sin gran gasto. También, para evitar tales inconvenientes, los filósofos han escondido su nombre con gran cuidado. Algunos lo han envuelto en parábolas maravillosas diciendo que Saturno es la vasija a la que no es preciso añadir nada extraño, excepto lo que viene de ella, de tal manera que no hay hombre por pobre que sea que no pueda ocuparse de esta Obra, ya que no necesita grandes gastos y que son precisos poco trabajo y pocos días para obtener de él la Luna y, poco después, el Sol. Hallamos, pues, en Saturno todo cuanto necesitamos para la Obra. En

él está el mercurio perfecto; en él están todos los colores del mundo que pueden manifestarse; en él está la verdadera negrura, la blancura, la rojez y también el peso.

Os confío, pues, que después de esto puede comprenderse que Saturno sea nuestra piedra filosofal, el latón del que pueden ser extraídos el mercurio y nuestra piedra, en poco tiempo y sin grandes dispendios, mediante nuestro arte breve”.

“Teofrasto Paracelso, en el Canon quinto de Saturno dice:

Saturno habla así de su naturaleza: los seis (metales) se han unido a mí e infundieron su espíritu en mi cuerpo caduco. Añadieron aquello que no querían en absoluto y me lo atribuyeron. Pero mis hermanos son espirituales y penetran mi cuerpo, que es fuego, de tal manera que soy consumido por el fuego. De modo que ellos (los metales), excepto dos, el Sol y la Luna, son purgados por mi agua. Mi espíritu es el agua que ablanda todos los cuerpos congelados y dormidos de mis hermanos. Pero mi cuerpo conspira con la tierra, al igual que lo que se une a esta tierra se hace semejante a ella y se involucra en su cuerpo. Y no conozco nada en el mundo que pueda producir esto como puedo yo. Los químicos deben, pues, abandonar todo otro procedimiento y limitarse a los recursos que pueden obtenerse de mí”.

• **(simbología).** Como astro encarna el principio de la concentración. Está unido al signo zodiacal de Capricornio, al invierno y a la tierra. Ver Planetas.

SAUCE, (simbología). Este árbol se une en Oriente al simbolismo de la inmortalidad. En el I Ching aparece dentro de la representación del hexagrama Ta Kuo, “los grandes sobrepasan”. Simboliza que el hombre virtuoso se yergue solitario y nada teme. El sauce aparece dando un retoño y floreciendo, comparándose con una mujer anciana que ha tomado marido. Es un exceso cometido por esta mujer, pero el I Ching dice que no comete ninguna falta por ello, aunque quizás resulte vergonzoso.

En el Tíbet desempeña el papel de árbol central, de árbol de la vida, por lo que aparece plantado frente al santuario de Lhasa; mientras que en Occidente se le suele relacionar con la muerte, con la tristeza por sus ramas caídas que “lloran”.

SAVIA, (simbología). Alimento vegetal que ha sido utilizado para simbolizar la vida que transmite, la esencia misma de la divinidad que la otorga a los seres vivos. Se podría hablar así del soma, de la ambrosía, del haoma..., de los elixires de la vida y de la inmortalidad. En la India es el propio Krishna el que anuncia la importancia de la savia, cuando en el Bhagavad Gita afirma: “Soy yo el que penetrando la tierra sostengo con mi fuerza a todos los seres, yo el que alimento a todas las plantas, siendo el soma la savia por excelencia”. Ver Soma.

• **(alquimia).** Los alquimistas occidentales han hablado también de la savia alegóricamente como del elemento que imitar para obtener la inmortalidad y la perfección espiritual. Raimundo Lulio afirma en una de sus obras que “la piedra filosofal aporta la vida a las plantas”.

SCALA PHILOSOPHORUM, (alquimia). Escalera de los sabios, del conocimiento adquirido del agente hermético, promotor de las transformaciones de la naturaleza mineral.

SCORPIO, (simbología). Ver Escorpión.

SCOT, (alquimia). Michael Scot (1170-1232), escocés preceptor del príncipe Federico de Hohenstaufen, que estudio el arte de la alquimia en Toledo fijando posteriormente su residencia en Oxford donde tradujo obras árabes, en especial de Avicena.

SCHEKINA, (cábala). Denominación del aspecto femenino del Ser Supremo cabalístico, que coincide con el ánima suya, de tal manera que el resto de las ánimas no serían sino imágenes de ella. El tercer sefirote, Binah, representa la potencia demiúrgica en cuanto a madre superior o Schekina superior. De ella emanan siete potencias que son consideradas como el fundamento fálico, que representa la justicia, Zaddik. Suele identificarse con el pueblo de Israel y con el alma.



SCHIMUSH, (cábala). la unión del individuo y el infinito no puede hacerse sino a través de la voluntad que reside en el alma. y tiene dos fases:

Schimush Achorajin, o unión por detrás, que es un estado de exteriorización de la criatura al salir de Dios y perderse en el todo.

Siwug Panim Al Panim, o la unión por delante, es la glorificación que le otorga una vida sobrenatural y que la asimila a Dios.

SCHMIEDER, (alquimia). Karl Christoph Schmeider, historiador alemán del siglo XIX, autor de "Historia de la alquimia", obra que aparecida el año 1832 está considerada como una de las más completas publicadas hasta ahora.

SEBAT, (cábala). Undécimo mes del año religioso judío que corresponde a nuestro enero.

SECRETO, (simbología). De acuerdo con Jung, todo secreto simboliza el poder sobrenatural, y por ello genera un cierto poder turbador sobre el ser humano. Genéricamente es todo aquello que nos es desconocido, y que de ser conocido no puede ser desvelado.

- **(alquimia).** Los alquimistas poseen el secreto de los secretos, es decir la fórmula para realizar la piedra filosofal. Sus razones para mantenerlo en tan rigurosa intimidad es que no todo el mundo está preparado para su comprensión.

SECRETOS, HIJA DE, (alquimia). Entre los alquimistas y simbólicamente, la piedra filosofal recibe entre diversos apelativos, entre ellos el de "hija de los secretos", por sólo ser conocido por unos cuantos.

SECRETUM SECRETORUM, (alquimia). Es el mayor secreto existente en las operaciones alquímicas. El que consigue hacer llegar al mercurio filosófico al final del camino, a la consecución de la obra.

SEFIROTES, (cábala). Facetas divinas de Dios que se revelan al hombre y por los que se puede conocer aspectos del incognoscible, del En Soph.

Según el libro del Zohar, un rayo de luz brotó de los cerrados confines del En Soph y produjo otras nuevas luces más denominadas todas ellas sefirot. Estos son la base de sustenta-

ción del proceso creativo del universo y del hombre, a imagen y semejanza de Dios. Además son las fuerzas impulsoras del hombre y del cosmos, que se encuentran unidas por veintidós líneas o senderos formando el llamado Árbol de la Vida, el cual abarca y clasifica cuanto existe en el universo. Este árbol indica el camino seguido por Dios en su descenso a la Tierra, por ello para reunirse con él es el alma quien debe recorrer este mismo sendero pero en sentido inverso, desde el mundo hasta la luz. Estas emanaciones son: Malkuth, Yesod, Hod, Netsah, Tifereth, Din, Hesed, Binah, Hokmah y Kether.

Los sefirot Kether, Tifereth, Yesod y Malkuth forman el equilibrio entre las fuerzas masculinas, integradas por Hokmah, Hesed y Netsah, y, las femenina Binah, Din y Hod.

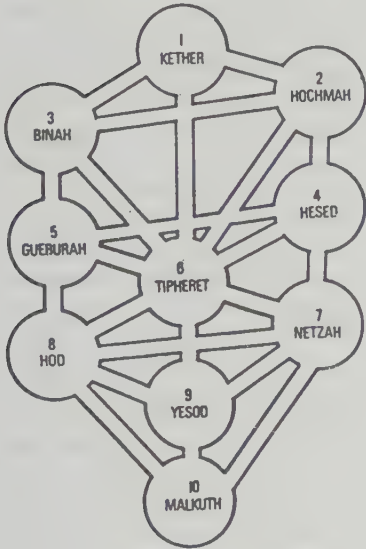
La Corona o Kether se sitúa encima de la cabeza de Adam Kadmon o ser primordial, el Reino o Malkuth bajo sus pies; la Inteligencia, Binah y la Sabiduría, Hokmah, a uno y otro lado de su cabeza; la Gracia, Hesed y la Fuerza, Geburah o Din, son sus brazos; la Victoria, Netsah y la Gloria, Hod, sus piernas; la Belleza, Tifereth corresponde al corazón, y el Fundamento, Yesod, al órgano genital.

(De cada sefirote en particular nos ocupamos en su lugar alfabético correspondiente).

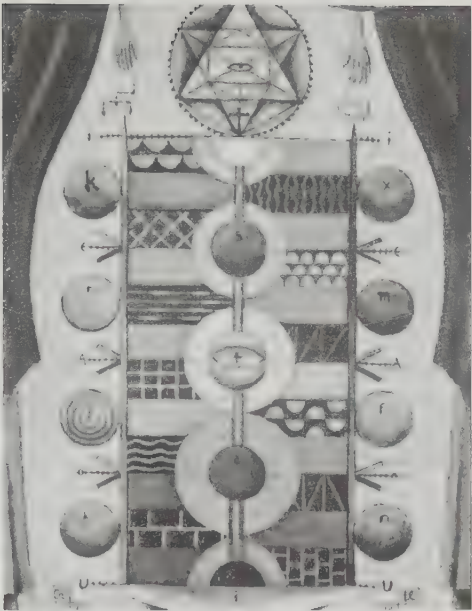
El Sepher Yetzirah realiza la siguiente clasificación cualitativa y numerada de los sefirot considerándolos Espíritus inefables del Dios vivo: Espíritu, Aliento, Agua, Fuego, Altura, Profundidad, Oriente, Occidente, Norte y Mediodía.

- El primero de los sefirot, UNO, es el Espíritu del Dios vivo, es el nombre bendito una y mil veces del Dios eternamente vivo.
- DOS es el aliento del Espíritu y con él se han grabado y esculpido las veintidós letras, las tres madres, las siete dobles y las doce simples.
- TRES es el agua que emana del Espíritu, y que junto con él esculpe y graba la materia primera inanimada y vacía.
- CUATRO, es el fuego que nace del agua y junto con ella esculpe el trono de honor, los Ophanim, los Serafines, los Animales santos y los Angeles servidores.
- CINCO, es el sello con el cual EL ha sellado la altura cuando la ha contemplado por encima de EL.
- SEIS, es el sello con el cual ha sellado la profundidad, al contemplarla por debajo de EL.

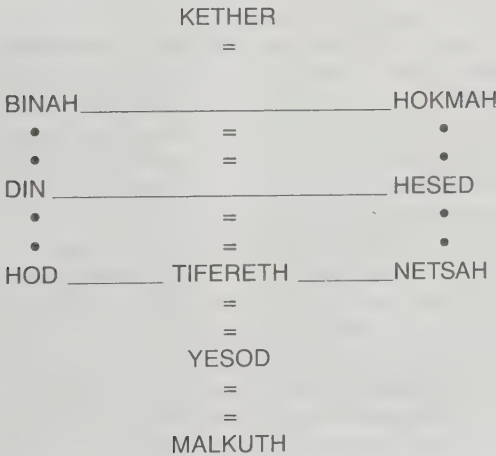
- SIETE, es el sello con el cual ha sellado el Oriente, al contemplarle delante de EL.
- OCHO, es el sello con el cual El ha sellado el Occidente, al contemplarlo detrás de EL.
- NUEVE, es el sello con el cual ha cerrado el Mediodía al contemplarle a su derecha.
- Diez es el sello con el cual ha sellado el Norte, al contemplarle a su izquierda.



SEFIROTE



XUL SOLAR
"Pan Tre", 1959.



CORRESPONDENCIAS SEFIROTICAS SEGUN KUNRATH

SEFIROTES	CUALIDADES	FACULTADES	ASPECTOS DIVINOS DESCENDENTES	VIRTUDES ASCENDENTES
Kether	Fides	Mens	Optimus Omnia Videns	Castitas
Binah	Meditatio	Intellectus	Multus Begnitate	Begnitas
Chokmah	Cognitio	Ratio	Solus Sapiens	Prudentia
Gedulah	Amor	Judicium Superius	Misericors	Misericordia
Geburah	Spes	Judicium Inferius	Fortis	Fortitudo
Tipharet	Oratio	Phantasia	Longanimis	Patientia
Netzah	Conjunctio	Sensus Interior	Justus	Justicia
Hod	Frequentia	Sensus Exterior	Maximus	Humilitas
Yesod	Familiaritas	Medium	Verax Zelotes	Temperantia
Malkuth	Similitudo	Objectum	Terribilis	Timor Dei

SEHFELD, (alquimia). Alquimista austríaco que vivió a mediados del siglo XVIII, y que es casi desconocido fuera de su país. Su labor ha permanecido en secreto hasta que hace unos treinta años Bernar Husson lo incorporase en su "Recherches alchimiques", calificándole de alquimista de gran veracidad.

Según Husson, Sehfeld nació en la Alta Austria durante la primera mitad del siglo XVIII y desde muy joven se dedicó al estudio de la alquimia y a la búsqueda de la piedra filosofal. Tras numerosos fracasos parece ser que logró realizar la transmutación, entrando posteriormente al servicio del emperador Francisco I, quien le puso al cargo de dos oficiales de su total confianza para que le vigilaran. Pero un día los tres desaparecieron, lo que ha sido tomado por algunos autores como una demostración de que Sehfeld podía transmutar el oro.

SEIDAD, (cábala). Atributo del Ain Soph, o ser que existe en si mismo. Es un sinónimo de Absoluto.

SEIS, (simbología). Considerado por el Apocalipsis como el número del pecado, expresa el hexágono estrellado, la conjunción de dos triángulos invertidos. En China da origen a los hexagramas del I Ching, por lo que se le suele hacer coincidir con el Kien, ese carro tirado por seis dragones que simboliza el cielo en acción. Como ya hemos dicho, aparece en el Apocalipsis como número de la Bestia:

(13;17-18): "Para que no pudiera comprar ni vender nadie más que el que tuviera la marca del nombre de la Bestia o la cifra de su nombre. Aquí se demuestra la sabiduría: el que tenga inteligencia que calcule la cifra de la Bestia. Es una cifra humana: 666".

SELLO, (simbología). Señala la propiedad individualizada. También en el aspecto del empleo de la cera se habla de que guarda relación con la virginidad. Entre los escritores rabínicos el sello es el símbolo de la circuncisión ya que por ella se introduce al individuo en el pueblo de Dios. Para los gnósticos es el medio misterioso que asegura al alma, que sube hacia la luz superior, la travesía de los mundos inferiores. En la tradición hebrea se dice que Dios utiliza el sello para marcar a algunos hombres con él mostrando así que están bajo su protección.

En Ezequiel (9;4-6): “Y le dijo: Pasa por la ciudad, recorre Jerusalén y pon una señal al frente de los hombres que gimen y lloran por todas las abominaciones que se hacen dentro de ella. Y pude oír lo que les dijo: ‘Recorred la ciudad detrás de él y herid. Matad a viejos, jóvenes, doncellas, niños y mujeres, hasta el exterminio. Pero no toquéis a los que tengan la señal en la frente’ ”.

El cristianismo también considera el sello unido a la marca de Dios recogido en el Nuevo Testamento como legitimación de los discípulos. Epístola de San Pablo a los Corintios (I,9;1-2): “¿no soy yo libre? ¿NO soy Apóstol? ¿Es que no he visto yo a Jesús, nuestro Señor? ¿No sois vosotros mi obra en el Señor? Si para otros no soy Apóstol, para vosotros por lo menos lo soy, pues vosotros sois el sello de mi apostolado en el Señor”.

También en el Apocalipsis aparecen los sellos, el “libro” escrito por fuera y por dentro tiene siete sellos.

SELLO DE HERMES, (alquimia). Cierre hermético con el que el alquimista cierra el huevo filosófico. Se aplica generalmente la expresión “cerradura hermética” o “cerradura impenetrable”. Sobre ello dice Raimundo Lulio en su obra *Elucidación del Testamento* al referirse al atañor:

“Nuestro hornillo se compone de dos partes cuyas uniones deben quedar perfectamente ajustadas; hay que cerrarlo bien con la cubierta; cuando ya tenemos el hornillo con su montera, debemos hacer una abertura en el fondo para que el calor del fuego pueda respirar. El precinto de las uniones de nuestro hornillo se llama sello de Hermes”.

SELLO HERMETICO, (alquimia). Nombre dado por los filósofos herméticos a una estrella de seis puntas que constituye el símbolo del hermetismo.

SELLO DE SALOMON, (simbología). Formado por dos triángulos entrelazados que crean una estrella de seis puntas, se le considera como símbolo del macrocosmos.

Contiene en primer lugar los cuatro elementos: fuego, agua, aire y tierra.

El triángulo con la punta hacia arriba representa el fuego; el triángulo invertido, es el agua; el triángulo del fuego truncado por la base del triángulo del agua es el aire, y el triángulo del agua truncado por la base del triángulo del fuego es la tierra.



SELLO

Este Sello engloba también los siete metales básicos unidos a sus planetas correspondientes:

SEMANA, (alquimia). Los alquimistas hacen coincidir la semana temporal con el septenario de sus metales, que corresponden asimismo a los siete planetas:

DIA	LUGAR SEMANAL	METAL	PLANETA
Lunes	Tercero	Plata	Luna
Martes	Cuarto	Hierro	Marte
Miércoles	Quinto	Mercurio	Mercurio
Jueves	Sexto	Estaño	Júpiter
Viernes	Séptimo	Cobre	Venus
Sábado	Primero	Plomo	Saturno
Domigno	Segundo	Oro	Sol

SEMILLA, (alquimia). La analogía hermética entre el arte y la agricultura, señala que igual que es preciso el grano para llegar a la espiga, asimismo es indispensable la semilla metálica a fin de multiplicar el metal.

SENDEROS, (cábala). Uno de los libros realizado de acuerdo con el sistema del Sepher Yetzirah es el de "Los Treinta y dos Senderos de la Sabiduría", que según el cabalista Eliphas Levi son treinta y dos ideas absolutas y reales, vinculadas a los signos de los diez números aritméticos y a las veintidós letras del alfabeto hebreo. "Toda la cábala se incluye en lo que los maestros llaman los treinta y dos senderos y las cincuenta puertas".

Los senderos son los caminos luminosos por los cuales los santos hombres de Dios pueden, después de haberlos recorrido mucho, llegar a una amplia experiencia de las cosas divinas y una larga meditación sobre ellas, y por estos medios, acceder a los centros ocultos.

- El primer sendero es llamado Inteligencia admirable o suprema corona. Es la luz que permite comprender el Principio sin principio y es la Gloria primordial.
- El segundo sendero es conocido como la Inteligencia iluminadora; es la corona de la Creación y el esplendor de la suprema uni-

dad, con la cual está vinculada en alto grado.

- El tercer sendero es llamado la Inteligencia santificante, y constituye la base de la Sabiduría primordial, conocida como la creadora de la Fe.
- El cuarto se llama la Inteligencia Receptora o Detentora puesto que ella se eleva como un límite para captar las emanaciones que le son enviadas por las Inteligencias superiores.
- El quinto se conoce como la Inteligencia Radical, puesto que se iguala, más que ninguna otra, a la suprema Unidad.
- El sexto se denomina Inteligencia de la influencia mediadora, puesto que en ella es donde se multiplica el fluir de las emanaciones.
- El séptimo sendero es llamado Inteligencia oculta, puesto que ella arroja un esplendor tal que llega a ocultar todas las virtudes intelectuales.
- El octavo sendero se llama Inteligencia absoluta y perfecta. De ella emana la preparación de los principios.
- El noveno sendero se denomina la Inteligencia limpia. Ella purifica las Numeraciones, quitando e impidiendo que se acumule suciedad en sus imágenes.

- El décimo sendero se conoce como la Inteligencia resplandeciente, puesto que se exalta por encima de todas las cabezas y tiene su sede en Binah.
- El undécimo sendero es llamado la Inteligencia del fuego. Ella es el velo que cubre el orden jerárquico y la disposición de las simientes superiores e inferiores.
- El duodécimo sendero es conocido como la Inteligencia de la Luz, puesto que constituye la imagen de la Magnificencia.
- El decimotercer sendero es denominado la Inteligencia inductiva de la Unidad. Es la sustancia de la Gloria.
- El décimo cuarto sendero es llamado la Inteligencia que ilumina, es como la institutriz de los arcanos.
- El décimo quinto sendero es llamado la Inteligencia constitutiva, puesto que ha sido allí donde se ha constituido la creación en el calor del mundo.
- El décimo sexto sendero recibe el nombre de Inteligencia triunfante y eterna, y es la voluptuosidad de la Gloria.
- El décimo séptimo sendero se conoce como la Inteligencia dispositiva, ya que dispone a los piadosos a la fidelidad y por medio de ésta, les hace dignos de recibir al Espíritu Santo.
- El décimo octavo es denominado la Inteligencia o la Mansión de la afluencia. Es de allí que han salido los arcanos.
- El décimo noveno se denomina la Inteligencia de lo secreto, o de todas las actividades espirituales. La influencia que allí se recibe proviene de la más alta Bendición.
- El vigésimo sendero es conocido como la Inteligencia de la Voluntad. Allí se preparan todas las criaturas y cada una de ellas en particular.
- El vigésimo primero es llamado la Inteligencia que complace a aquel que busca. Allí se recibe la divina influencia y por su intermedio se expande su bendición sobre todas las existentes.
- El vigésimo segundo se conoce como la Inteligencia fiel, puesto que en el se han depositado las virtudes espirituales.
- El vigésimo tercero es llamado la Inteligencia estable. Aquí radica la causa de la consistencia de todas las Numeraciones o Sefirot.
- El vigésimo cuarto se llama la Inteligencia imaginativa. Por su medio se establece la semejanza entre todos los seres que son semejantes.
- El vigésimo quinto se llama la Inteligencia de prueba o de tentación, puesto que allí reside la primera tentación con la cual Dios pone a prueba a los piadosos.
- El vigésimo sexto es conocido como la Inteligencia renovadora, puesto que es por su intermedio que Dios renueva todo lo que es renovable desde la creación del Mundo.
- El vigésimo séptimo se conoce como la Inteligencia agitadora. En efecto, a partir de éste, se ha creado el espíritu de todas las criaturas del orbe supremo.
- El vigésimo octavo se conoce como la Inteligencia natural. Es por este sendero que se ha concluido y se ha perfeccionado la naturaleza de todo lo que existe bajo el Orbe del Sol.
- El vigésimo noveno se denomina la Inteligencia corporal. Allí se forma todo cuerpo que tenga cualidades corpóreas bajo los orbes.
- El trigésimo se llama Inteligencia Colectiva, ya que de él extraen los astrólogos, mediante la observación de las estrellas y los signos celestes, sus especulaciones.
- El trigésimo primero se conoce bajo el nombre de Inteligencia perpetua, ya que allí tiene lugar la regulación del movimiento del Sol y de la Luna.
- El trigésimo segundo se llama Inteligencia auxiliar, puesto que desde allí se gobiernan todas las operaciones de los siete planetas y allí concurren todas sus divisiones.

SENDIVOGIUS, (alquimia). Michel Sendivogius, alquimista moravo del siglo XVII que recopiló las obras del Cosmopolita y que incluso se hizo pasar por él. Se casó con la esposa de el Cosmopolita intentando conseguir la fórmula para la consecución de la piedra, pero la mujer lo ignoraba todo, y tan sólo pudo ofrecerle un libro titulado “Los doce tratados o el Cosmopolita”.

SENO, (simbología). Se relaciona con el principio femenino, como símbolo de maternidad, de dulzura, de seguridad y recurso. El seno derecho se refiere al Sol y el izquierdo a la Luna. Los hebreos y los cristianos utilizan esta pala-

bra unida a Abraham en “el seno de Abraham” como designación del lugar de reposo de los justos.

SEPHER DZANUTA, (cábala). Libro dedicado a lo misterioso y oculto de la cábala, así como a la exposición de la doctrina del equilibrio basada en el mantenimiento de lo masculino frente a lo femenino y viceversa.

SEPTENARIO, (simbología). Denominación del orden formado por siete elementos que forman en las siete direcciones del espacio de forma que dos sean contrarias por cada dimensión y otra el centro. El número siete siempre ha sido considerado como mágico por integrar en si mismo al ternario, tres, y al cuaternario, cuatro, lo que gráficamente nos lleva al triángulo más el cuadrado. Siete son los planetas, siete los brazos del candelabro del Templo de Salomón, siete son los santos que en la tradición escocesas acompañan a San Jorge cuando éste derrota al dragón.

- **(cábala).** Para los cabalistas las deidades mitológicas planetarias que son siete, se encuentran asimiladas a otras tantas jerarquías celestiales:

Sol..... Miguel (ángel de la luz)
Luna..... Gabriel (ángel de las aspiraciones)
Mercurio Rafael (ángel civilizador)
Venus Anael (ángel del amor)
Marte..... Samahel (ángel exterminador)
Júpiter ... Zachariel (ángel dominador)
Saturno.. Orifiel (ángel de la solicitud)

SEPULCRO, (alquimia). Sinónimo de huevo filosófico.

SEQUEDAD, (simbología). Es una de las cuatro propiedades fundamentales de los elementos que caracteriza el fuego. Se encuentra en el Sello de Salomón, en la línea conducente agua-tierra. En su aspecto de sequía es temida por todos los pueblos a nivel físico. En términos míticos designa el efecto de la fase de pruebas durante la cual el alma no siente a Dios. Para los hebreos la sequedad es uno de los principales castigos de la Humanidad. Isaías (50;1-3): “Así dice Yavhé: ¿Dónde está el acta de repudio de vuestra madre, por la que yo la haya repudiado?.

O ¿cual es mi acreedor a quien yo os haya vendido? Por vuestros crímenes fuisteis vendidos,

por vuestros pecados fue repudiada vuestra madre. ¿Por qué cuando yo vine, no había nadie, y cuando grité nadie respondió? ¿Es demasiado corta mi mano para rescatar, o para salvar me falta fuerza? Con mi amenaza dejo yo seco el mar, convierto los ríos en desierto; sus peces, por falta de agua, se pudren, y se mueren de sed, yo he visto el cielo de tinieblas, y lo cubro de saco”.

El cristianismo considera la sequedad como una de las plagas de las que habla el Apocalipsis.

(12;6): “El sexto vertió su copa en el río grande, el Eufrates, y su agua se secó...”.

SERES DE RAZON, (alquimia). Durante los siglos XVII y XVIII se calificaba a la ciencia hermética como un cuerpo misterioso situándola en la categoría de entidades abstractas identificadas con “no seres” o “seres de razón”.

SERPIENTE, (simbología). La serpiente es el símbolo de la energía por antonomasia. Algunos pueblos precristianos, lo mismo que en la actualidad diversas tribus africanas, le rinde un culto especial como representante de la fuerza, de la energía inmortal. En el cristianismo toma parte en cantidad de leyendas, aunque siempre con un sentido de servidora del mal e incluso de forma demoníaca, a partir de la importancia que se le ha dado por ser bajo la forma de serpiente como el ángel caído hace que Eva de la manzana a Adán y ambos pierdan el Paraíso para todos los hombres. Los hebreos, Dios las envía contra ellos, por haber desconfiado de El.

Números (21,4-7): “Partieron de Or de la Montaña camino del mar Rojo, para rodear la tierra de Edom. En el camino empezó a impacientarse el pueblo, y a murmurar así contra Yavhé y Moisés: ¿Por qué nos habéis sacado de Egipto para morir en este desierto?. No hay pan ni agua y estamos ya hartos de este pan tan liviano. Yavhé envió entonces contra el pueblo serpientes de fuego que los mordían; murió mucha gente en Israel, y el pueblo fue a decir a Moisés: Hemos pecado murmurando contra Yavhé y contra ti. Pide a Yavhé que aleje de nosotros las serpientes. Moisés intercedió por el pueblo”.

En el Apocalipsis se la compara con el dragón y se le sigue poniendo el calificativo de Satán, de donde toma el cristianismo su simbolismo de maldad unida al demonio.

Forma parte de gran cantidad de ceremonias rituales de pueblos africanos, e incluso en las actividades de sectas de origen de ese continente establecidas actualmente en otros lugares, como es el caso del vudú.

- **(alquimia).** Para los alquimistas es el símbolo de la fuerza primitiva que debe nacer de la acción de la Obra. Como la serpiente y el dragón se suelen confundir, los alquimistas habla indistintamente de Ouroboros como de la serpiente circular y del dragón circular.

SERPIENTE QUE DEVORA SU COLA, (alquimia). Los filósofos han traducido la unión del fijo y del volátil, del cuerpo y del espíritu, por la figura de la serpiente que devora su propia cola. El Ouroboros de los primeros alquimistas griegos queda así reducido a su expresión más simple, la forma circular, trazado simbólico del infinito.

SESAMO, (simbología). Planta que pese a no ser originaria de China es el reconstituyente por autonomasia del país. Se considera que sus semillas permiten abstenerse de los cereales y alcanzar la longevidad.

SETHON, (alquimia). Alexandre Sethon, alquimista del siglo XVII más conocido con el nombre de Cosmopolita. Ver Cosmopolita.

SHAKTI, (simbología). Entre los hindúes es el elemento femenino de todo ser y simboliza la energía cósmica, con la cual se identifica. Suele estar estrechamente relacionada con Shiva.

SHALA, (simbología). Arbol regio, de floración admirable, sagrado para los budistas por ser a su sombra donde Buda nace y consigue alcanzar el parinirvana. En China suele hacerse representativo de la Luna y de la inmortalidad.

SHEIN, (cábala). Penúltima letra del alfabeto hebrero que significa movimiento leve y sonidos suaves. Esotéricamente simboliza la parte del arco del cual sale la flecha silbando. Es el signo de la duración relativa y del movimiento que a ella pertenece. Su valor numérico es de 300. Una de las tres letras madres del alfabeto hebreo (las otras dos son Aleph y Mem), que corresponde al nombre divino Shadai, es decir “Omnipotente”, que significa también Dios Todopoderoso y se atribuye al segundo principio divino (los seres animados), todo aquello que tiene vida y que constituye el germen de todas las sustancias vegetales. Una de las tres letras madres del alfabeto hebreo (las otras dos son Aleph y Mem), que corresponde al nombre divino Shadai, es decir “Omnipotente”, que significa también Dios Todopoderoso y se atribuye al segundo principio divino (los seres animados), todo aquello que tiene vida y que constituye el germen de todas las sustancias vegetales.



SHEIN

ORDEN	LETRA EQUIVALENTE	TIPO	RANGO	CORRESPONDENCIA	CORRESPONDENCIA	CORRESPONDENCIA	VALOR NUMÉRICO
21	SH	Madre	Flecha	Cielo	Calor	Cabeza	300

SHEJINA, (cábala). Palabra hebrea que significa “habitar” y que se utiliza en la cábala como equivalente de Presencia Divina. Proviene de los versículos bíblicos Exodo 25:8 y Levítico 16:16, que se refieren a la presencia de Dios en el seno del pueblo de Israel.

SHEHAMFORASH, (cábala). Palabra misteriosa de pronunciación desconocida que designa la fórmula empleada por Moisés para separar las aguas del Mar Rojo.

SHEOL, (cábala). Palabra empleada por los hebreos y acuñada en la Biblia con un significado un tanto misterioso que ha sido tomado como símbolo de una estancia existente en las entrañas de la tierra, en el abismo. Un lugar de sufrimiento, donde van a parar vivos aquellos que rechazan a Yavhé.
Números (16,31-35): “Dicho esto, se abrió el suelo bajo sus pies, la tierra abrió sus fauces y se los tragó, a ellos y a sus familias, y a los que estaban con Coré y todos sus bienes. Bajaron vivos al Sheol, ellos y todos sus bienes; la tierra se cerró sobre ellos y desaparecieron de la asamblea”.

SIETE, (simbología). Es el número mágico por antonomasia, ya que corresponde a los planetas, a los días de la semana, a los grados de perfección, a las esferas celestes... Este número es característico en el culto de Apolo. La semana tiene siete días en honor de los siete plane-

tas: Lunes (Luna), Martes (Marte), Miércoles (Mercurio), Jueves (Júpiter), Viernes (Venus), Sábado (Saturno) y Domingo (Sol).
Entre los egipcios era el símbolo de la vida eterna ya que cerraba un ciclo completo. Los musulmanes le dan un carácter especial al citar siete contenidos esotéricos del Corán en relación a los siete centros sutiles del hombre. En la Biblia aparece frecuentemente tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento.
Asociado al número cuatro, que simboliza la tierra y al numero tres que simboliza el cielo, representa la totalidad del universo en movimiento. En la Biblia aparece a menudo reflejando el culto o bien un objeto sagrado: el candelabro de los siete brazos; los siete espíritus reposando sobre la vara de José; Salomón construye el Templo en siete años; los siete ojos de Dios según Zacarías...
Por su parte el cristianismo lo considera fundamental, ya que es un número unido simbólicamente al Apocalipsis: siete iglesias, siete estrellas, siete espíritus de Dios, siete sellos, siete trompetas, siete ángeles... Loeffler Delachaux en su obra “Les symbolisme des contes de fees” alude al numero siete y a su relación en cuentos como los de Blancanieves y Pulgarcito, remarcando la existencia de siete estados de materia, de siete estados de conciencia y de siete estados de evolución que podrían ser representados por cada uno de los siete enanos, en el primer caso, y por los hermanos de Pulgarcito, en el segundo.

ESTADO	GRADO CONCIENCIA	ETAPA EVOLUCION
1	Cuerpo Físico	Deseos Apaciguados
2	Emoción	Sentimientos e Imaginación
3	Inteligencia	Sujeto Clasifica
4	Intuición	Relación con lo Incosciente
5	Espiritualidad	Desapego Vida Material
6	Voluntad	Pasa del Saber a La Acción
7	Vida	Actividad Dirigida Hacia Vida Eterna

SIGNATURA ASTRAL, (alquimia). Una de las operaciones alquímicas más importantes es la que conduce a la obtención del mercurio filosófico, sustancia viva, animada, salida del azufre puro radicalmente unido al agua primitiva y celeste. Para poder identificar este tipo de agua hay que observar sobre su superficie una figura estrellada e irradiante que se denomina signatura astral.

SIMBOLISMO, (alquimia). Los alquimistas siempre han sido unos maestros en la búsqueda de símbolos con los que representar sus materias, sus operaciones y sus realizaciones. Por ello a continuación ofrecemos algunos de las que ya se han ido exponiendo a lo largo de esta obra, condensados bajo este epígrafe general de Simbolismo, según el tratamiento que les da el investigador de la ciencia hermética René Alleau, quien afirma en una primera aproximación que “la alquimia señala que todo lo que es observable es simbólico, y todo lo que es simbólico es observable”:

Las tres sustancias fundamentales del alquimista son ya una raíz desde la que arrancar con su lenguaje oscuro compuesto de alegorías: Azufre, Sal y Mercurio, que no son los cuerpos químicos definidos con tal nombre.

Materia prima o materia primera, conocida como magnesia vegetal, oro filosófico, oro de los sabios y dragón escamoso, entre otros nombres.

El llamado fuego secreto puede encontrarse definido como esputo de luna o vulcano lunático. El atanor es comparable al cuerpo humano, como microcosmos...

El azufre designa un principio activo de la materia, es el principio viril y luminoso, mientras que el mercurio es un principio pasivo, femenino y formal, no siendo factible su unión más que por la intercesión de un tercer elemento, la sal. Estos elementos los encontramos unidos en la materia primera y la función del artista o alquimista, es la de separarlos para obtener el azufre que será el objetivo de la primera Obra, y luego para preparar el mercurio que será el término de la segunda Obra, a fin de poder unir nuevamente el azufre y el mercurio durante la tercera Obra obteniendo así el ser hemafródita, rebis, cuya cocción final dará como resultado la Piedra.

Otro símbolo es el matrimonio, el coito, representación de la unión del azufre con el mercurio,

es decir de “nuestro sol” con “nuestra luna”...

También aparecen a veces los nombres de los alquimistas bajo este tipo de símbolos, como anagramas realizados con palabras latinas o griegas, que esconden tras de sí no la identidad del alquimista o adepto, sino el mensaje que cada uno quiere transmitir. Por ejemplo Limojon de Saint-Didier: “Dives sicut ardens”; D’Espagnet: “Spes mea est in agno”; Basilio Valentin: “Rey Poderoso”; Irineo Filaleteo: “Pacífico amigo de la verdad”; Marcelo Palingenio: “Hierro regenerado”...



SIMBOLISMO

La fuente de la vida. De la rosaleta de los filósofos (Rosarium philosophorum) (Francofurti, 1550).

SIMBOLO. Toda imagen, figura o signo que representa algo determinado, sea objeto, ser vivo, acción...

SIMEON BEN JOCHAI, (cábala). Célebre rabino a quien es atribuida la paternidad del Zohar. Vivió en el siglo I de la era cristiana y ocultándose en una gruta de la persecución romana, dictó a sus discípulos su obra, que más tarde fue encontrada y publicada por el rabino español del siglo XIII, Moisés León.

SIMIENTE, (simbología). Símbolo de las fuerzas latentes aun no manifestadas, pero de cuya existencia se sospecha, pues hay pruebas que justifican la esperanza.

SINESIO, (alquimia). Nacido el año 365 en la ciudad de Cirene, en Libia, se trasladó prontamente a Alejandría donde estableció contacto con la ciencia hermética a través de un sabio egipcio llamado Dióscoro, que le prestó un tratado escrito por Demócrito. El año 401 fue elegido obispo de Tolemaida por sus conciudadanos. Entre las obras suyas que se conservan, se incluyen un libro histórico, una especie de clave de los sueños, su correspondencia importante y varios textos alquímicos.

SIVAN, (cábala). Tercer mes del año judío equivalente a mayo, que comienza en nuestro mes de marzo.

SIWUG PANIM AL PANIM, (cábala). Ver Schimush Achorajin.

SOD, (cábala). Ver Sud.

SOL, (alquimia). Para los alquimistas es el sinónimo de oro, que unido a la Luna o plata, simbolizan los dos componentes de la materia prima de la obra.

• **(simbología).** Es la fuente de la luz y del calor, y por tanto, de la vida. Se encuentra unido a la divinidad principal en casi todas las tradiciones religiosas y mitos. Por su carácter de inmortal, de aparecer cada mañana y desaparecer por la noche, para volver a aparecer la mañana siguiente. Es fecundador, pero igual que da la vida puede quitarla, ya que sus elementos luz y calor, están unidos también con el fuego. Los textos hindúes presentan al Sol como origen de todo cuanto existe, mientras que en China es también un elemento destructor, el principio de la sequía que se opone a la lluvia fecundante. Sin embargo en Japón es "El Sol Naciente" el símbolo y nombre del país.

Unido a la Luna representa la dualidad Vishnu - Shiva, uno sigue al otro en su recorrido por el cielo.

En las tradiciones americanas aparece unido a todos los cultos amerindios. Para los aztecas nosotros vivimos en un quinto sol; los cuatros primeros fueron sucesivamente los

del tigre, el viento, la lluvia, y el agua. Su gran divinidad es Huitzilopochtli, el sol del mediodía.

En astrología está unido al símbolo zodiacal de Leo.

Carta del juego del Tarot, es el decimoctavo arcano mayor que representa un brillante Sol que triunfa sobre la Luna y las estrellas. Es preponderante y bajo él danzan arcos iris de dicha y buena suerte. Las grises nubes de la duda y desdichase dispersan y sumergen en las profundidades del cielo. Una estrella azul aparece en la mejilla izquierda del Sol simbolizando la creciente esperanza y promesas. Los cuatro rayos inferiores son flexibles, evidenciando la extensión de libertad de que se puede disponer para alterar el futuro. Simboliza la culminación, la satisfacción, el presagio favorable, la habilidad para aceptar la vida como viene y vivir contento.

SOL OSCURO, (alquimia). Teoría de algunos alquimistas que defienden que el Sol es un astro frío y que sus rayos son oscuros, en base a que si el Sol es un globo de fuego. Bastaría acercarse a él para percibir más su calor y sin embargo las cumbres de las montañas están cubiertas por la nieve.

SOLSTICIO, (simbología). Epoca en la que el Sol se encuentra en uno de los dos trópicos, lo cual sucede del 21 al 22 de junio para el de Cáncer, Solsticio de Verano; y del 21 al 22 de diciembre para el de Capricornio, Solsticio de Invierno.

En el simbolismo chino el I Ching o Libro de los Cambios considera el solsticio de verano unido al trigramo Li, es decir al fuego, al sol y a la cabeza; y el de invierno al trigramo Kan, es decir el agua, al abismo y a los pies.

También entre los hindúes se diferencia claramente entre el solsticio de invierno que es el que abre el camino de los dioses y el de verano que corresponde al camino de los ancestros.

SOLVE ET COAGULA, (alquimia). Axioma alquímico que se basa en la volatilización regular de lo fijo. El alquimista podía disolver, "solvere" el cuerpo físico, y coagular su parte incorpórea, luminosa. Por esta operación, el cuerpo se ha espiritualizado y el alma metálica, abandonando su vestidura manchada, reviste otra de más precio a la que los antiguos maes-

tros dieron el nombre de mercurio filosófico. En el Libro de Artefio puede leerse:

“Esta es la razón por la que hay que sublimar uno y otro, es decir, el cuerpo y el espíritu, para que ascienda lo que tienen de puro y descienda lo impuro durante la tormenta huracanada del mar”.

SOMA, (simbología). Jugo extraído de la planta del mismo nombre que según la filosofía hindú, es absorbida por los hombres para comunicarse con los dioses. Es similar a la irania Haoma. Se la considera también la bebida favorita de los dioses, y en particular de Indra, de donde sacaba la violencia y el ardor con que luchaba contra sus enemigos. Unas vasijas especiales en número de tres, llamadas trikadrukas almacenaban el Soma.

Por ejemplo en el Himno 9 del Rig Veda se dice que:

(10): “En todos los actos de exprimir el Soma el hombre piadoso en honor de Indra que en ello se complace, poderoso,
Un poderoso himno entona”.

O en el Himno 32 (3):

“Macho en celo, eligió el Soma; bebió del (Soma) (prensado) en los trikadrukas;
Dios generoso, tomó el arma arrojadiza; mató a esta (serpiente), la primera nacida (de las serpientes)”.

También es el símbolo de la embriaguez sagrada, (Himno 4; 7-8):

“Trae el rápido al rápido (el Soma a Indra) que adorna el sacrificio, que embriaga a los hombres,
que acelera y divierte a los amigos”.

“Habiendo bebido de él, oh dios de cien poderes, tu te has convertido en destructor de enemigos;

tú has impulsado hacia la lucha al héroe”.

SOMBRA, (simbología). La sombra es la imagen de las cosas que se reflejan gracias a la acción de la luz, y al mismo tiempo es aquello que se opone a la claridad luminosa. En la antigua Grecia se celebraban sacrificios a los muertos precisamente al mediodía, cuando las sombras no existen. Los chinos hablan de ausencia de sombra en aquellos seres Inmortales por la permeabilidad de su cuerpo o por la salida de las limitaciones existentes en el cuerpo humano. En el cristianismo se dice que todo aquel que ha vendido su alma al diablo carece de sombra.

Los pueblos siberianos poseen dos supersticiones muy curiosas respecto a la sombra. Por una parte la consideran que es una de las tres almas que tiene el hombre; por otra, nadie debe pisar la sombra de otra persona pues podría quedar atrapado en ella.

SOPLADORES, (alquimia). Individuos muy numerosos en la Edad media que se dedicaban a buscar el secreto de la fabricación del oro insuflando aire con los fuelles para alcanzar temperaturas muy altas, ya que pensaban que así con seguirían alcanzar resultados óptimos en su búsqueda. Los verdaderos alquimistas se burlaban de los esfuerzos que realizaban los sopladores, que generalmente trabajaban con las más variadas sustancias del reino vegetal. Un manuscrito anónimo medieval señala sobre los sopladores:

“Me río de todos aquellos que buscan la tintura del oro y la plata, en diferentes sustancias, los ojos de diversos animales, la hierba, el cabello serpientes, escorpiones, gusanos y cáscaras de huevo, en sangre, sapos, orina o excrementos”.



SOPLADORES

SPIRITUS MUNDIS, (alquimia). Los alquimistas trataban de captar el espíritu del mundo o spiritus mundis, principio misteriosos que se encuentra en suspensión en el rocío, en el aire, en los rayos solares y lunares, y en la materia de las estrellas fugaces, ya que era un importante apoyo para la realización de la Obra.

SPONDENT PARITER, (alquimia). Nombre de la bula escrita por el papa Juan XXII el año 1317 en la que se condena a los alquimistas: “Los alquimistas nos engañan y prometen lo que no poseen. Aun cuando se crean sabios, caen en el abismo que están abriendo para los demás. De una manera risible, se hacen pasar como maestros de la alquimia y demuestran su ignorancia citando incesantemente a escritores mucho más antiguos; y aunque no puedan descubrir lo que éstos tampoco encontraron, consideran posible descubrirlo en lo por venir. Cuando intentan hacer pasar un metal cualquiera por plata u oro auténtico, emplean infinitas palabras, que no tienen significado alguno. Su audacia los ha llevado demasiado lejos, pues por ese medio acuñan moneda falsa y embaucan a los pueblos. Nos, ordenamos que todos esos hombres abandonen para siempre el país acompañados por quienes se hacen fabricar oro y plata o quienes se conchaban con los antiguos embelecadores y les pagan ese oro, mientras Nos, para castigarlos, les hacemos dar a los pobres su verdadero oro. Los productores de plata u oro falsos son gentes sin dignidad. Si los medios de quienes infringen la ley no les permiten satisfacer esa multa, se podrá reemplazar tal correctivo por otro. Si algunos sujetos del clero figurasen entre esos alquimistas, se les privaría, sin contemplaciones, de la dignidad eclesiástica”.

STUPA, (simbolismo). Monumento budista cuyo origen se remonta a la época del emperador indio Asoka del siglo II antes de Cristo. Es una construcción de origen religioso que adquiere a lo largo del tiempo distintos estilos, formas y finalidades. La primera stupa era un túmulo edificado para contener las reliquias de Buda. Pero posteriormente se ha unido a símbolos más próximos al huevo del mundo que contiene en su interior el germen, es decir las reliquias budistas. En el Tíbet los diferentes pisos que puede tener el túmulo o stupa se identifican con el cuadrado, el círculo, el triángulo,

la copa y la gota llameante, que corresponden de abajo a arriba a los cinco elementos: tierra, agua, fuego, aire y éter.

SUBLIMACION, (alquimia). Operación caracterizada por la ascensión de lo sutil por la separación de lo espeso. Tal y como dice la “Tabla Esmeralda” separarás la tierra del fuego, lo sutil de lo espeso suavemente, con gran industria”.

SUD, (cábala). Última de las cuatro vías de interpretar las Sagradas Escrituras de los cabalistas. Es el método más importante y significa literalmente “secreto”. Lo enseñan los iniciados a sus discípulos predilectos solamente. También se suele emplear la palabra Sod para su denominación.

SUMMA PERFECTIONIS, (alquimia). Tratado alquímico del siglo XIV atribuido durante mucho tiempo al alquimista musulmán Geber, que hoy en día es considerado como de autor desconocido. Destaca sobre todo su explicación que hace sobre la comparación de la Obra y la Naturaleza, afirmando que “lo que la Naturaleza no puede perfeccionar en un largo espacio de tiempo, nosotros lo acabamos en breve lapso, con nuestro arte”.

SUMO SACERDOTE, (simbología). Carta del juego del Tarot, quinto arcano mayor que representa a un hombre calvo que tiene aspecto de genio que se sienta sobre un trono singular. Es una persona mística que tiene compasión y humildad. En su mano derecha levantada sostiene un pájaro domesticado, mientras en su mano izquierda sujeta suavemente un gato dormido. Su enorme barba que muestra más de cincuenta extremos simboliza el amplio alcance de su sabiduría y la liberalidad de su compasión. Lleva botas purpúreas con dentada parte superior sobre sus estrechos pantalones azules. Es el Sumo Sacerdote, capaz de experimentar paciencia, resistencia, comprensión. Simboliza el ritualismo, la humildad, la resistencia.

SUSTANCIA FURIOSA, (alquimia). Ver Fuego Secreto.

SU TUNG PO, (alquimia). Alquimista chino autor del Tratado sobre el Dragón y el Tigre, que aparece el año 1110, donde intenta explicar la llamada alquimia esotérica china.

Mircea Eliade en su obra "Herreros y Alquimistas" dice al referirse a Su Tung Po y a la alquimia esotérica que, los metales puros trascendentales, son identificados con las diversas partes del cuerpo, y los procesos alquímicos en lugar de realizarse en el laboratorio, se desarrollan en el cuerpo y en la conciencia del experimentador. Su Tung Po lo dice: "El dragón es el mercurio. Es semen y sangre. Viene del riñón y se conserva en el hígado. El tigre es el plomo. Es hálito y fuerza corporal. Sale del espíritu y es conservado por los pulmones. Cuando el espíritu se mueve, el aliento y la fuerza obran al mismo tiempo que él. Cuando los riñones se hinchan, el semen y la sangre fluyen al mismo tiempo que ellos".

SVASTICA, (simbología). Cruz de brazos iguales y extremidades dobladas en forma de letra gamma que se considera símbolo beneficioso, de la buena suerte. Es uno de los símbolos más extendidos y más antiguos de la Humanidad. Representa el eje vertical con una cruz horizontal de cuatro brazos, cuyo movimiento rotatorio está expresado por el ángulo de cada uno de los brazos. Para los chinos es una espiral de doble corriente que evoca la rotación del mundo con la energía cósmica del yin y del yang.



T

Vigésima letra del alfabeto español. Novena del hebreo, que recibe el nombre de Teth, el asilo, el refugio que el hombre se proporciona para protegerse. Posee un valor numérico de nueve. su significación esotérica es un muro espeso erigido en medio de los peligros. Gramaticalmente denota resistencia y protección.

Para los musulmanes la letra "t" es aplicada a dos atributos diferentes de Dios.

Por una parte es el noveno nombre o atributo divino: Tahir, que quiere decir "Jefe". Posee un valor numérico de 215. Su categoría es la de Terrible, mientras que su virtud o vicio es el desseo. Pertenece al elemento fuego y su perfume es el almizcle. Su genio se llama Badyush y su ángel guardián es Ishmail.

También es el vigésimo segundo nombre de divino: Tawwab, que quiere decir "que perdona". Posee una cifra valorativa de 903. Su categoría es la de Amable, mientras que la virtud o vicio que le corresponde es el Insomnio. Pertenece al elemento aire y su perfume es el ámbar. El nombre de su genio es Latyush, y el ángel guardián se llama Azrail.

TABERNACULO, (simbología). Aun cuando se suele denominar de esta forma al lugar donde los hebreos guardaban el Arca de la Alianza, lo cierto es que se puede extender a otros pueblos tomándolo como la parte interior de los templos, la zona más sagrada y reservada. En el Exodo (26) encontramos que es el propio Yavhé quien da instrucciones a Moisés de como debe construir el Tabernáculo o Tienda que contenga el Arca de la Alianza o Arca del Testimonio.

"Harás el tabernáculo de 10 cortinas de lino fino retorcido, de púrpura violeta, escarlata y carmesí, con querubines artísticamente bordados. Cada cortina tendrá 12,5 metros de largo y dos

de ancho; la misma medida para todas ellas. Las unirás en dos conjuntos de cinco cortinas cada uno, y pondrás lazos de púrpura violeta en el borde de la cortina que termina cada uno de los conjuntos: 50 lazos en ambos bordes, de modo que se correspondan entre si. Harás 50 broches de oro con los que unirás una cortina a otra, de modo que el Tabernáculo forme un solo cuerpo.

Harás once cortinas de pelo de cabra a modo de tienda sobre el Tabernáculo; será cada una de 15 metros de largo por dos de ancho; la misma medida para todas ellas. Las unirás en dos conjuntos, uno de cinco y el otro de seis cortinas, de modo que la sexta cubra la parte anterior de la tienda. Harás 50 lazos en el borde de la última cortina de cada conjunto, y 50 broches de bronce por los que harás pasar los lazos uniendo la tienda, de modo que todo ello forme un solo cuerpo. De lo que sobra de las cortinas de la tienda, la mitad de la cortina sobrante colgará en la parte posterior del Tabernáculo. Y el medio metro que sobra a ambos lados a lo largo de la tienda, se extenderá sobre los dos lados del Tabernáculo para cubrirlo. Harás a la tienda una cubierta de pieles de carnero teñidas en rojo y, sobre ésta, otra de pieles de tejón. Harás para el Tabernáculo tablones de madera de acacia, que estarán pintados, de cinco metros de largo por 0,75 de ancho. Cada tablón llevará dos espigas trabadas la una en la otra: así todos los tablones del Tabernáculo. Los dispondrás de esta manera: veinte en el lado sur, a la derecha, bajo los cuales pondrás cuarenta basas de plata, dos debajo de cada tablón para cada espiga; otros veinte en el lado norte, con sus respectivas cuarenta basas de plata, dos debajo de cada tablón; seis en el lado oeste, y otros dos en los ángulos posteriores del Tabernáculo, unidos de abajo arriba a la altura de la primera anilla formando cada dos un tabique

angular. La disposición será la misma para los dos ángulos. Serán, pues, ocho tabloncillos con sus 16 basas de plata, dos debajo de cada uno. Harás travesaños de madera de acacia, cinco para los tabloncillos de un lado del Tabernáculo, cinco para los del otro lado y otros cinco para los del lado de atrás, el que mira al oeste. El travesaño central que pasa por en medio de los tabloncillos correrá de un extremo a otro. Todos estos tabloncillos los recubrirás de oro y también serán de oro las anillas por donde ellos han de pasar. Construirás el Tabernáculo conforme al modelo que se te ha mostrado en la montaña”.

TABLA, (simbología). Entre los musulmanes el destino humano está inscrito por Dios en una “tablilla” o “tabla” para lo cual emplea un cálamo. Esta asociación tabla-cálamo es de gran importancia como lo demuestra que haya incluso una sura en el El Corán, la 68 que se llama “de Alqalam o del cálamo”. También se afirma que el propio Libro Sagrado ha sido inscrito por Dios en esa tabla:

(Sura 85; aleyas 21 y 22): “Al contrario, es un Corán glorioso, inscripto en una tabla preservada”.

Entre los hebreos la tabla representa el lugar donde Yavhé grabó sus mandamientos antes de entregárselos a Moisés para que los llevase a su pueblo. Son las “Tablas de la Ley” las que el propio cielo graba en la piedra para que los elegidos sean conducidos a la nueva alianza. Exodo (24;12):

“Yavhé dijo a Moisés: Sube donde mi a la montaña y estate allí. Yo te daré unas tablas de piedra con la ley y los preceptos que he escrito para instruirlos”.

TABLA ESMERALDA, (alquimia). El más célebre de los tratados alquímicos, muy comentado desde la Edad Media. Se pretende que fue grabado sobre una esmeralda por Hermes, Mercurio y descubierto por Alejandro de Macedonia en la Gran Pirámide, pero en realidad parece ser la traducción latina de un texto árabe del siglo X, que lo tomó de un original griego del siglo IV.

Su versión castellana sería la siguiente:

“Es verdad, sin mentira y muy variable.

Lo que está abajo es como lo que está arriba, y lo que está arriba es como lo que está abajo, para hacer los milagros de una sola cosa.

Y como todas las cosas han sido y son venidas de uno, así todas las cosas son nacidas dentro

de esta cosa única, por adaptación.

El Sol es el padre y la Luna la madre de todas ellas, el viento la llevó en su vientre, la Tierra es su nodriza, el padre de todo, el Theleme de todo el mundo, está aquí, su fuerza está entera si está convertida en tierra.

Tu separarás la tierra del fuego, lo sutil de lo grosero, dulcemente, con gran trabajo. Sube de la tierra al cielo e inmediatamente desciende a la tierra y recibe las fuerzas de las cosas superiores e inferiores. Tu tendrás por este medio toda la gloria del mundo y todas las tinieblas se alejarán de ti.

Esta es la fuerza de toda fuerza, porque ella vencerá toda cosa sutil y penetrará toda cosa sólida.

Así ha sido creado el mundo.

De ello serán y saldrán innumerables adaptaciones de las cuales el medio está aquí.

Por esto he sido llamado Hermes Trismegisto, poseedor de las tres partes de la filosofía del mundo.

Lo que yo he dicho de la operación del sol está ya realizado y completamente terminado”.



TABLA ESMERALDA

TABLA REDONDA, (simbología). La mesa circular está unida simbólicamente al cielo, y a la sagrada copa del Grial. Forma parte del ciclo artúrico como lugar en el que se sentaban los mejores caballeros alrededor del rey Arturo, en cargados de liberar a los oprimidos y hacer resplandecer siempre la verdad, así como de buscar el santo cáliz.



TABLA REDONDA

TABU, (simbología). Palabra de origen polinesio que simboliza lo prohibido, lo intocable. Deriva de “ta”: tocar y “bu”: no tocar. La prohibición con respecto a los objetos que se consideran tabú va más allá de lo que supone la propia prohibición de no tocar, ya muchas veces implica el no tocarlos e incluso el no mencionarlos. La infracción del tabú lleva consigo penas y castigos de orden sobrenatural. Hay relaciones de tabús o tabúes en América, Asia y Africa, además de Polinesia, e incluso la Biblia ofrece algunos ejemplos, sobre todo en la toma de Jericó por parte de Josué y del pueblo de Israel.

(Jos,6;17):

“Y vosotros guardaros bien de lo dado al anatema, no sea que, llevados por la avaricia, toméis algo del anatema, porque esto sería exponer al anatema a todo el campamento de Israel acarreándole la desgracia”.

TAHAR, (cábala). Entre los cabalistas es el nombre dado al superhombre o mahatma; al que ha alcanzado la perfección.

TALBOT, (alquimia). Nombre del alquimista y aventurero inglés Edward Kelley. Ver Kelley.

TALMUD, (cábala). Del hebreo “enseñanza”. Libro sagrado de los hebreos, conjunto de tradiciones rabínicas para la interpretación de las leyes de Moisés, que consiste en una enseñanza o comentario del Pentateuco o de los cinco libros de Moisés, escrito por varios autores del siglo II al VI después de la destrucción de Jerusalén. Está integrado por dos partes: el Mish-

na o código de las tradiciones judaicas orales que no se encuentran en el Pentateuco, compuesto entre el siglo II y III, y la Gemara, o comentarios del Mishna, que aparece en el siglo VI.

TALON, (simbología). Considerado como base del ser humano al estar erguido, algunos pueblos consideran que es por ese lugar por donde abandona en alma el cuerpo y por donde entra la muerte. Recordemos que en la mitología griega Aquiles es invulnerable en todo su cuerpo menos en el talón, y que dos animales tan cargados de símbolos como son la serpiente y el escorpión atacan los talones.

TAMARINDO, (simbología). En el sudeste asiático el tamarindo es considerado como la morada de las influencias dañinas, por ello tanto su sombra como su olor son peligrosos.

TAMARISCO, (simbología). Arbol parecido al pino también conocido como tamariz, que es considerado en China como uno de los símbolos de la inmortalidad. Para los japoneses es un “árbol divino” ya que anuncia la lluvia; así mismo y dado que florece tres veces al año se le conoce como “el único de las tres primaveras”.

También es un árbol que aparece asociado en la Biblia a la ubicación de Abraham en Canaán, ya que tras la alianza realizada por el patriarca con Abimelec planta un tamarisco.

Génesis (21;32):

“Después que hicieron alianza en Berseba, se levantó Abimelec y con Picol, jefe de su ejército, regresó al país de los filisteos. Abraham plantó en Berseba un tamarisco e invocó allí a Yavhé Dios de la eternidad”.

TAMBOR, (simbología). Este instrumento de música empleado en numerosa culturas para acompañar los actos de culto a la divinidad, es un símbolo del sonido primordial que media entre la tierra y el cielo.

En China se asocia al recorrido aparente del Sol, es decir, al solsticio de invierno. Por ello el redoble de tambor acompaña al trueno. En Laos se emplea el tambor para invocar la lluvia bienchora. Para los pueblos africanos se encuentra asociado a su propia esencia, ya que es considerado el eco sonoro de la existencia. La religión chamánica emplea los tambores má-

gicos para las ceremonias rituales, ejerciendo un papel especial en las danzas que conducen al éxtasis. Son los llamados atabales, fabricados por el chamán en el curso de un sueño iniciático, que se encuentran ligados a los símbolos de mediación entre el cielo y la tierra.

En el vudú recibe el nombre de atabaque y es uno de los instrumentos fundamentales de la orquesta sagrada, que puede ser de tres tipos diferentes en función de su tamaño: run, rum-pi y lé. (de mayor a menor).

El tambor fue utilizado por casi todos los pueblos en la antigüedad para infundirse valor en la batalla y al mismo tiempo asustar al enemigo. En la India se consideraba un arma psicológica importante, capaz de deshacer la resistencia del enemigo.

TAMIZ, (simbología). Ver Criba.

TANGALOA, (simbología). Creador de algunas islas del Pacífico occidental. En el principio del tiempo, tangaloa era el único ser, aparte de su emisario, el pájaro Tuli. El mundo carecía de forma, a excepción de un enorme océano que Tangaloa contemplaba desde el cielo. Tuli voló durante mucho tiempo sobre este mar, pero al final se cansó y pidió algún sitio donde reposar, y Tangaloa arrojó unas rocas que se convirtieron en las islas de Fiji, Tonga y Samoa. Entonces Tuli se quejó de que las islas no le daban sombra para protegerle del sol. Tangaloa le dio una enredadera para que la plantara y al crecer no le salieron hojas, sino hombres y mujeres, que se establecieron en las islas y dieron origen a las razas del Pacífico occidental.

TARGUMS, (cábala). Los hebreos, hasta la época de Esdras, mantenían su tradición de una forma oral. Las obras de Moisés se conservaron no tanto por el sacerdocio de Levi, sino más bien en el seno de las comunidades laicas de videntes y profetas, de las cuales aquella de los Esenios ha sido la más conocida hasta hoy. La lectura de los libros de Moisés se hacía públicamente todos los sábados; los comentarios que se habían recibido, llamados Targums, al comienzo puramente orales, pasaron luego a formar parte de la enseñanza escrita.

TAROT, (simbología/cábala). Juego de cartas muy antiguo, posiblemente de los más antiguos que existen, empleado con un significado adivinatorio. Se compone de un total de 78

cartas, de las que veintidós corresponden a los llamados Arcanos Mayores y 56 a los Arcanos Menores.

Existen gran diversidad de teorías sobre su origen, que pese a intentarlo no han desvelado aun el secreto.

Court de Gebelin anticipó en 1781 la teoría de que los naipes del Arcano Mayor son libros jeroglíficos egipcios, como el libro de Toht salvado de las ruinas de los templos. Otra versión apunta al juego indio conocido como Chaturanga de Cuatro Reyes, que dataría del siglo V o VI. En los libros contables de Charles Popupart, tesorero de Carlos VI de Francia existe una anotación indicativa de que en 1392 un tal Jacquemin Gringonneur recibió cincuenta y seis soles parisinos por pintar tres barajas.

También hay una referencia a la cábala, a través del alfabeto hebreo, ya que hay una cierta similitud entre sus veintidós letras y los veintidós Arcanos Mayores. Estudiosos del ocultismo de la talla de Levi, With y Papus, asignan una letra hebrea a cada naip. Asimismo se relacionan los veintidós senderos que conectan los diez sefirot en el Arbol de la Vida, con los veintidós Arcanos Mayores. Por último también se hace referencia de la palabra hebrea Torah como próxima a Tarot, ya que si esta última se lee al revés, queda como Torat.

Lo cierto es que sea cual sea su origen, el Juego del Taror se ha convertido en uno de los principales medios adivinatorios y de predicción realizado con las cartas.



TAROT

"La Baraja de la muerte".

Solana

ARCANO MAYOR	LETRA HEBREA	SEFIROTE
El Mago	Aleph	Kether
La Sacerdotisa	Beth	Hokmah
La Emperatriz	Gimel	Binah
El Emperador	Daleth	Hesed
El Sumo Sacerdote	Hal	Geburah
Los Enamorados	Waw	Tifereth
El Carro	Zain	Netsah
La Justicia	Cheth	Hod
El Ermitaño	Teth	Yesod
La Rueda de la Fortuna	Yod	Malkut
La Fuerza	Kaaw	
El Colgado	Lamed	
La Muerte	Mem	
La Templanza	MM	
El Diablo	Samech	
La Torre	Aim	
La Estrella	pei	
La Luna	Tzaddi	
El Sol	Qoph	
El Juicio	Reisch	
El Mundo	Shein	
El Loco	Taw	

Los Arcanos Menores, un total de 56 cartas, corresponden a los cuatro palos de la baraja tradicional española: Oros, Copas, Espadas y Bastos, con catorce naipes cada uno: Rey, Dama, Caballo, Sota, Diez, Nueve, Ocho, Siete, Seis, Cinco, Cuatro, Tres, Dos y Uno o As. En las cartas francesas la correspondencia es: Oros-Tréboles; Copas-Corazones; Espadas-Picas; Bastos-Diamantes;

Cada carta y cada palo tiene su propio significado adivinatorio.

En cuanto a los Arcanos Mayores, ya hemos mencionado que se trata de veintidós:

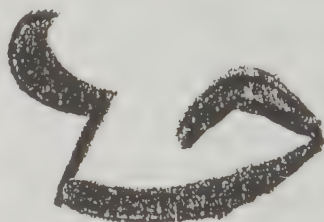
- I. EL MAGO
- II. LA SACERDOTISA
- III. LA EMPERATRIZ
- IV. EL EMPERADOR
- V. EL SUMO SACERDOTE
- VI. LOS ENAMORADOS
- VII. EL CARRO
- VIII. LA JUSTICIA
- IX. EL ERMITAÑO
- X. LA RUEDA DE LA FORTUNA
- XI. LA FUERZA
- XII. EL COLGADO O AHORCADO
- XIII. LA MUERTE
- XIV. LA TEMPLANZA
- XV. EL DIABLO
- XVI. LA TORRE
- XVII. LA ESTRELLA
- XVIII. LA LUNA
- XIX. EL SOL
- XX. EL JUICIO
- XXI. EL MUNDO
- EL LOCO

Cada uno posee su significado propio que estudiamos en el apartado correspondiente de esta obra.

TAW, (cábala). Última letra del alfabeto hebreo denominada tau, cuya significación es recipro-

cidad. Los antiguos egipcios consideraban a esta letra como símbolo del Alma Universal. Indica simpatía y perfección, cualidades de las que es símbolo y emblema. Su valor numérico es de 400. Pertenece al grupo de las letras dobles junto con Beth, Ghimel, Daleth, Kaf, Pé y Resh, por expresar dos sonidos, uno positivo y fuerte, y otro negativo y suave.

Se encuentra unida al nombre divino Teshinah, que quiere decir Poseedor de Gracia. Equivale al microcosmos y al tercer principio divino que origina todo cuanto existe en el reino mineral. Esta letra es también el símbolo del hombre, puesto que designa la culminación de todo lo existente, de forma que el hombre viene a ser el fin y la culminación de toda la creación.



TAW

TATUAJE, (simbología). Es una forma de comunicación con las potencias celestes, una identificación del hombre con algunos animales o plantas, dentro de un simbolismo cargado de magia y mística.

TAURO, (simbología). Segundo signo del zodiaco que corresponde a la entrada del sol en él durante el 21 de abril y su salida el 20 de mayo. En la eclíptica celeste ocupa el arco medido entre los 30 y los 60 grados. Se sitúa entre el equinoccio de primavera y el solsticio de verano. Se encuentra gobernado por el planeta Venus y pertenece a la tierra, casa que comparte con Virgo y Capricornio.

Símbolo de los instintos, de la conservación y la sensualidad, recordemos que su planeta regente es Venus, Tauro, el toro, nos indica que la Naturaleza viene condicionada por la necesidad de procrear. La vida del individuo pierde su importancia absoluta, egocéntrica, y se convierte en el vehículo de una nueva vida. Es el periodo primaveral de la reproducción.

El gran toro que vagabundea por los pastizales al final de la primavera, que representa la tozudez y la decisión; la fuerza y la vitalidad.

SIGNO	COLOR	METAL	PIEDRA	PLANETA	CUERPO	PLANTA	ESTACION
Tauro	Verde	Latón	Esmeralda	Venus	Cuello	Almendro	Primavera

ORDEN	LETRA EQUIVALENTE	TIPO	RANGO	CORRESPONDENCIA	CORRESPONDENCIA	CORRESPONDENCIA	VALOR NUMÉRICO
22	TB	Doble	Seno	Luna	Viernes	Oreja Izquierda	400

TE, (simbología). Importante carácter chino que suele traducirse por “virtud”. Primitivamente significaba “poder”, un atributo del ser supremo, o una cualidad que capacita al hombre para dominar a sus enemigos. Este poder puede orientarse hacia el bien o hacia el mal.

TEJER, (simbología). Esta acción simboliza fundamentalmente la creación y la vida. Esta última en sus aspectos de conservación y multiplicación o crecimiento. Ver Parcas.

TEJO, (simbología). Arbol funerario en el mundo céltico cuyos frutos son altamente tóxicos, cuya madera se ha utilizado en Irlanda como soporte de la escritura ogámica.

TELARAÑA, (simbología). Guarda una relación muy directa con la araña, pero por su forma de espiral representa la idea de creación y desenvolvimiento, de rueda y de centro. Cirlot apunta que puede ser un símbolo de la intuición negativa del universo.

TEMA DE LOS SABIOS, (alquimia). Los alquimistas denominan así al saber universal del que ellos se nutren para conseguir alcanzar la Obra.

TEMPESTAD, (simbología). Simboliza el temible poder de la divinidad, la manifestación de la cólera divina, como queda patente en la Biblia, donde Yavhé muestra su omnipotencia ante el hombre.
 Job (36;31-33):
 “Mira, Dios es sublime por su fuerza, ¿quien es Señor como El?
 ¿Quien le ha indicado el camino a seguir?
 ¿Quien puede decirle: Has hecho mal?
 Acuérdate de enaltecer su obra, que los hombres han contado.
 Todo hombre la contempla, todo mortal desde lejos la mira.
 Sí, Dios es grande y no le comprendemos, incontable es la suma de sus años.
 El absorbe las gotas de agua, y funde en niebla la lluvia, que luego las nubes derraman, y destilan sobre los humanos.
 Por ella sustenta El a los pueblos, les da alimento en abundancia.
 Y ¿quien comprenderá el despliegue de la nube, el fragor de su tienda?
 El despliega en torno a sí el vapor, y cubre la cima de los montes.
 A dos manos eleva su relámpago,

y le ordena hacia su meta.
El trueno anuncia su furor,
la tempestad su cólera pregonar”.

TEMPLANZA, (simbología). Carta del juego del Tarot, decimocuarto arcano mayor que representa a una mujer-mariposa que se encuentra sobre la Tierra con las alas desplegadas. Vierte entre dos copas un líquido coloreado, sugiriendo el recorrido del pasado a través del presente y el futuro. El líquido que corre entre ambas copas es un arco iris nacido de la esencia de la vida. Las alas de la Templanza contienen estrellas, sugiriendo naciente esperanza y promesa. Viste un traje largo que cae en limpios pliegues, acordes con su frugalidad y orden. Simboliza la bendición del compromiso que permite la armoniosa existencia de la humanidad a pesar de las múltiples diferencias existentes entre las personas.

TEMURA, (cábala). Una de las tres formas de interpretación de los textos según la cábala rabínica, que consiste en la transposición y cambio de letras de una palabra de manera que puede leerse en diversos sentidos.

TEOMANCIA, (cábala). Parte de la cábala que estudia los misterios de la divina majestad y busca los nombres sagrados. El que posee esta ciencia sabe el porvenir, manda a la naturaleza, tiene pleno poder sobre los ángeles y diablos, y puede hacer milagros.

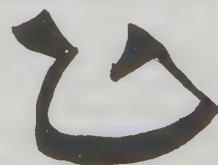
TERAPEUTICO, (alquimia). Los alquimista realizaron durante la Edad Media numerosas operaciones con los metales para buscar soluciones médicas, copiando las investigaciones llevadas a cabo por los adeptos griegos de Alejandría y por los chinos. En la alquimia se considera a la piedra filosofal no sólo la encargada de limpiar un metal inferior, sino como la “medicina de los tres reinos”, es decir, el agente de la regeneración total de todos los seres de la naturaleza. La piedra podía por tanto liberar, limpiar a la naturaleza de todas las impurezas, de todas las escorias. Para ello la piedra debía ingerirse preparada en forma de líquido, denominado oro potable.

El alquimista Basilio Valentín nos dice en las Doce Llaves que “Quien beba de esta fuente de oro, sentirá la renovación de su naturaleza, la desaparición del mal, el alivio de la sangre, el

fortalecimiento del corazón y la perfecta salud de todas las partes de que está formado el cuerpo...”

TESSON, (alquimia). Jacques Tesson, alquimista francés, autor del libro “Le grand et excellent oeuvre des sages, contenant trois traités on dialogues: dialogues du Lyon verd, du grand Theriaque et du Regime”. En su obra, Tesson habla de aquellas personas que no creen en la Obra, o que piensan que se puede conseguir por medios químicos: “los que quieren hacer nuestra Obra mediante digestiones, destilaciones vulgares y sublimaciones semejantes, y otros por trituraciones, todos ellos están fuera del buen camino, sumidos en un gran error y dificultad, privados para siempre de conseguir su objetivo, porque todos esos nombres y palabras, y formas de operar son nombres, palabras y maneras metafóricas”.

TETH, (cábala). Novena letra del alfabeto hebreo que posee el significado de asilo, refugio que el hombre busca para protegerse. Como signo gramatical denota resistencia y protección. Su significación esotérica es un muro erigido para guardar algo precioso y para preservar un objeto en medio de los peligros. Su valor numérico es de 9. Pertenece al grupo de las letras simples y se corresponde con el noveno nombre de Dios, Tehor, que quiere decir Mundo de lo puro. Pertenece al noveno orden de los ángeles que antecede al nacimiento de los hombres. Su atributo en el árbol de la vida es Yesod, “Fundamento”.



TETH

ORDEN	LETRA EQUIVALENTE	TIPO	RANGO	CORRESPONDENCIA	CORRESPONDENCIA	CORRESPONDENCIA	VALOR NUMÉRICO
9	T	Simple	Lejano	Leo	AB	Riñón Derecho	9

TETRAGRAMA, (cábala). Palabra de cuatro letras hebreas empleada para nombrar a Dios, ya que su nombre es tan sagrado que se evita pronunciar. Está formado por las iniciales Y H V H.

TETRAKTYS, (simbología). Serie de los cuatro primeros números cuya suma es diez, y que según los pitagóricos encierra en forma piramidal el conjunto de los conocimientos. Posee un carácter sagrado y es el número perfecto, el que da el conocimiento de uno mismo y del mundo.

			Fuego-Espíritu Creador			
			X			
		Aire	X	X	Materia	
	Agua	X	X		X	Unión del espíritu y la materia
Tierra	X		X	X	X	Forma creada

Es invocada como una divinidad, el dios de la Armonía, que preside el nacimiento de todo ser.

Toro-Tierra: trabajo y sacrificio
Hombre-Agua: intuición espiritual.

TETRAMORFO, (simbología). Animal de la antigua iconografía oriental que tiene cabeza humana, pies delanteros de león, los traseros de becerro y las alas de águila. De él derivan los símbolos que caracterizan los Evangelios. Asimismo es el símbolo formado por los cuatro evangelistas:
San Juan-Aguila; San Lucas-Toro; San Marcos-Leon; San Mateo- Hombre
Asimismo en el Apocalipsis son nombrados como los cuatro seres vivientes, representando la universalidad de la presencia divina.

- (alquimia).** La tradición hermética asimila la forma “tetramorfa” a los cuatro elementos, de la siguiente manera:
Aguila-Aire: actividades espirituales
León-Fuego: fuerza y movimiento

TEXTE D'ALCHIMIE OU SONGE VERD, (alquimia). Obra clásica de alquimia de autor anónimo que se suele atribuir a El Trevisano. El “sueño verde” expone la práctica alquimista bajo la forma tradicional del artesano transportado durante su sueño a una tierra celestial poblada de habitantes desconocidos que viven en medio de una flora maravillosa.

THAUMIEL, (cábala). Uno de los archidiblos considerados por los cabalistas, que le adjudican pretender llegar a ser tanto como Dios.

THULE, (simbología). Reino mítico, lugar paradisiaco, blanco, perdido por el hombre, cuyo nombre proviene de Tula o comarca suprema que se encuentra reflejada en numerosos idio-

mas de las diferentes culturas que pueblan la Tierra. Para Guenon la identificación de este reino idílico con una isla, no es sino un reflejo de las ideas de estabilidad, ya que la isla permanece tranquila en medio de la tempestad marina.

TIARA, (simbología). Gorro alto formado por tres coronas usado por diferentes culturas asiáticas, que en occidente se refleja en el tocado que utiliza el Papa. Las tres coronas simbolizan su triple autoridad, como Papa, Obispo y Rey. Hasta finales del siglo XIII, en tiempos de Bonifacio VII sólo había tenido una corona, pero éste añadió la segunda para designar la doble potestad espiritual y temporal del Papa, y Juan XXII en 1316 anadió la tercera para remarcar el poder sobre las tres iglesias: militante, purgante y triunfante.

Las divinidades Atis (dios griego de la naturaleza); Mitra (dios del sol persa); Ceres (diosa romana de la tierra); y Cibeles (diosa griega de la naturaleza) llevan la tiara como tocado simbolizando la realeza que poseen sobre los tres niveles del cosmos: celeste, terreno e infernal.

TIENDA, (simbología). Signo determinante entre los egipcios que lo hacen corresponder con una de las partes del alma, denominada “cuerpo de gloria”, que es quien se encarga de cobijar y rodear, a modo de tienda, al espíritu.

TIERRA, (simbología). Es uno de los cuatro elementos fundamentales, que se opone al cielo como principio pasivo y femenino. Simboliza la función maternal, ya que da y toma la vida, por ello representa la fecundidad y la regeneración.

El libro chino del I Ching la considera la perfección pasiva y la hace partícipe del hexagrama Kun, “la blandura”. La tierra soporta mientras que el cielo cubre, a quien obedece ciegamente. A ella le deben su producción y su vida todos los seres que encuentran en ella todo lo que les sea conveniente.

- - - -
- - - -
- - - -
- - - -
- - - -
- - - -

KUN



TIERRA

Patinir.

*“Descanso a la huida a Egipto”. (Detalle).
Museo del Prado. Madrid.*

En la tradición védica simboliza también la madre, fuente del ser y de la vida, protectora contra toda fuerza aniquiladora. Los griegos la asimilaban a la fecundidad y a la regeneración, ya que cría a todos los seres.

Según Cornelio Agrippa, “la tierra es la sustancia universal, el caos primordial, la materia prima separada de las aguas, según el Génesis. Universalmente, la tierra es una matriz que concibe las fuentes, los minerales y los metales. Es la base de los demás elementos; es el soporte y el receptáculo de los rayos e influjos celestes. La tierra contiene las semillas de todas las cosas, y por eso se dice que es animal, vegetal y mineral; al ser fecundada por los demás elementos, es por sí misma generadora de todo. Receptora de cualquier tipo de fecundación, es la madre de todo lo creado; con solo exponerse al aire se vuelve fértil y recibe las virtudes celestes; genera las plantas, gusanos y animales, produce las piedras y las brillantes chispas de los metales. En ella se ocultan los más profundos secretos. Purificada por el fuego, vuelve a su simplicidad. La tierra es la primera materia de la creación y la más pura medicina para nuestro restablecimiento y conservación”. “La tierra se diferencia de los otros elementos más sutiles en que no se transforma sino que se disuelve o se mezcla con ellos, que sí tienen la capacidad de disolverla, y luego se vuelve a convertir en ella misma”.

TIERRA CONDENADA, (alquimia). Al llegar al cuarto grado del fuego, el compuesto se disuelve por si mismo y se suceden nuevos colores hasta que un rojo débil, calificado de “flor de melocotonero” anuncia el éxito y la perfección de la obra. Enfriada, la materia ofrece una textura cristalina formada por pequeños rubíes conglomerados, de elevada densidad y fuerte brillo, con frecuencia arropados en una masa amorfa, opaca y rojiza llamada “tierra condenada de la piedra”, residuo fácil de separar y que carece de utilidad.

TIERRA DE LOS SABIOS, (alquimia). Para los alquimistas es la tierra donde se encuentra el mineral bruto que contiene en si misma el espíritu escondido que es preciso activar a través de las operaciones del laboratorio.

TIERRA FILOSOFAL, (alquimia). Materia de la que se hace la piedra filosofal, que ha sufrido gran cantidad de cambios iniciales a lo largo de la historia de la alquimia. Misticamente, los filósofos herméticos defienden que existe al mismo tiempo que el hombre.

TIERRA NUESTRA, (alquimia). Los alquimistas designan con esta expresión a la materia prima con la que realizar las primeras operaciones para llegar a la obra. También se suele emplear “nuestra tierra”.

TIERRA ROMANA, (alquimia). Sustancia que proporciona el disolvente de los filósofos y sin la cual no seria factible reducir los metales a “agua mercurial”.

TIFEREETH, (cábala). Sexto sefirote del árbol de la vida, “la belleza”, la energía vital que equilibra las fuerzas destructoras y constructoras. Le corresponde el número 6 y se suele representar en forma de león, de ave fénix o de niño. Tiene dos imágenes contemplativas, un monarca rodeado de gran majestad y un niño sacrificado. Pertenece a la columna del equilibrio.

TIFFEREAU, (alquimia). Arquimista de principios del siglo XIX, del que se poseen pocos datos fiables.

TIFON, (simbología). Monstruo de la mitología griega, nacido de los celos y de la venganza de la Tierra, de forma medio humana medio bestia, con cabezas de dragón en lugar de dedos, provisto de alas, rodeado de víboras sus piernas, simboliza la rebeldía de la Naturaleza contra la Sabiduría, de la propia tierra con sus elementos, contra el espíritu del cielo. Es, por lo tanto, el rechazo de la sublimación y el abandono a los deseos terrenales.

TIGRE, (simbología). Este felino posee diferentes interpretaciones de acuerdo con la cultura que se trate, y así puede hablarse de simbolizar la obscuridad y la luna nueva en China, o de dársele una representatividad semejante al león, símbolo de fuerza y valor. Entre los chinos se habla de los cinco tigres, que simbolizan la fuerza protectora, guardianes de los cuatro puntos cardinales y del centro. El I Ching o Libro de los Cambios considera a este felino como integrante del hexagrama Ke, “cambiar”, que simboliza que el cambio debe efectuarse llegado su día y no antes ni después. Entonces abre el camino del éxito.



TIJERAS, (simbología). Símbolo de conjunción, a la vez que atributo de las hilanderas míticas que cortan con ellas el hilo de la vida de los mortales. Por ello es una representación ambivalente que puede referirse a la vez a creación y a destrucción.

TILO, (simbología). Este árbol de flores perfumadas, unido al nombre de la madre del centauro Quirón en la mitología griega es considerado como símbolo de la amistad.

TINIEBLAS, (simbología). Símbolo ambivalente que suele situarse como opositor a la luz y a todo cuanto ésta entraña, por ello se hace coincidir a las tinieblas con el llamado lado oscuro del hombre y de las cosas, que en el cristianismo posee un especial interés por ser el campo en el que mejor se mueve el demonio.

- **(cábala).** El Zohar se refiere a las tinieblas como al “fuego negro”, a la luz primordial, no manifestada pero inefable.
- **(alquimia).** Lo tenebroso coincide en la alquimia con la nigredo, es decir con la fase de putrefacción de la materia que se vuelve totalmente negra.

TISRI, (cábala). Séptimo mes del año judío, que corresponde a septiembre.

TITANES, (simbología). Estos personajes de la mitología clásica hijos del Cielo y de la Tierra, de Urano y Gaia, que intentan apoderarse del poder supremo y para ello combaten contra Zeus, simbolizan las fuerzas brutas de la tierra en estado de oposición contra el espíritu.

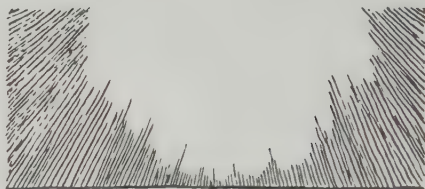
TOGARINI, (cábala). Uno de los archidiablos cabalístico, que en este caso era inspirador de las guerras.

TOISON, (simbología). Ver Vellocino de Oro.

TOLEDO. Ciudad española famosa en la Edad Media y parte de la Moderna, por ser un centro de enseñanzas de ciencias ocultas, fundamentalmente de alquimia y cábala. Considerada la “Ciudad de las Tres Culturas”, en Toledo se realizaron numerosas traducciones al latín de obras árabes y hebreas sobre temas ocultos. La propia ciudad de Toledo es un símbolo mágico, es una ciudad circular, laberíntica que encierra en si mismo un conocimiento superior al desarrollado por cualquier otra ciudad en temas ocultos durante varias etapas de su existencia, pero con especial hincapié durante el reinado de Alfonso X el Sabio que hizo de este lugar, cita obligada de alquimistas y magos árabes y cristianos, así como de cabalistas hebreos.

Este sentido mágico y simbólico se pone de manifiesto en sus construcciones, en sus calles, en la forma de su expansión circular, e incluso en el río Tajo que la circunda, cauce de agua que en lugar de saltar o quebrar la piedra, la rodea.

En esta ciudad se encuentran también ubicadas las míticas Cuevas de Hércules, pasadizos unidos simbólicamente a la historia de España.



TOLEDO

TORA, (sectarismo). Palabra hebrea que significa enseñanza, instrucción. En Israel se designaba así la revelación de la ley de Yavhé en el Pentateuco.

TORBELLINO, (simbología). Simboliza la evolución universal, como resultado de su forma de movimiento espiral y helicoidal.

TORII, (simbología). Entrada a un santuario shintoísta que consta de dos postes verticales de madera, en que se apoyan al menos dos travesaños horizontales. Con frecuencia revisten formas caprichosas y complicadas. Los postes están pintados de rojo y los travesaños de negro. Los templos principales tienen hasta tres torii debidamente espaciados hasta llegar al honden o santuario. Su simbolismo está ligado a la puerta, ya que abren el paso hacia la luz, la del sol y la del espíritu divino.

TORO, (simbología). Es un símbolo muy complejo, al que se asimila a diferentes culturas y en muchas de ellas a la Luna. Ha sido objeto de veneración por varias religiones, entre ellas por ejemplo el ritual de Mitra, o el toro Apis de Egipto. Eliade dice que el toro no expresa ni la Luna, ni el Sol, sino un mito fecundador. En la tradición griega los toros indómitos simbolizan el desencadenamiento de la violencia. En los Vedas aparece como soporte del mundo manifestado, aquel que desde el centro inmóvil pone en movimiento la rueda cósmica. Para los chinos se trata de un genio del viento.



TORO

TORRE, (simbología). Carta del juego del Tarot, decimosexto arcano mayor que representa una torre de piedra sacudida por un violento rayo encendido que descarga desde una masa de oscuras nubes, algunas piedras comienzan a caer. Aparece fuego de la destrozada torre por

una de sus ventanas. La parte superior está separada del resto de la torre, pero la cúspide permanece intacta. Una luna creciente y pálida va desapareciendo mientras el sol comienza a abrirse paso desde las nubes oscuras. Simboliza el cambio brusco, repentino y absoluto; ruptura de las antiguas creencias, abandono de pasadas relaciones.

TORTOLA, (símbolo). Aunque alegóricamente se confunde con la paloma, la tórtola simboliza, según Cirlot, la fidelidad matrimonial y de la viudez casta.

TORTUGA, (simbología). Posee diferentes sentidos simbólicos en función de la cultura que se trate. Así en Extremo Oriente se le da un significado cósmico, mientras que en Nigeria es el sexo femenino y símbolo de la lujuria. En occidente se considera a este animal como símbolo de la realidad existencial, de la lentitud de la evolución natural. En gran parte de Asia la tortuga es considerada como imagen del universo ya que posee un caparazón redondo como el cielo por encima y plano por abajo como la tierra. Entre los griegos se asimilaba a Hermes que hace de su caparazón una cítara.

- **(alquimia).** Los alquimistas adoptan la tortuga como símbolo de la materia de la Piedra Filosofal.



TORTUGA

TOTEM, (simbología). Este término algonquino se refiere al símbolo que cada persona adopta como protector y guía. Es su potencia tutelar individualizada.

TRADICION, (cábala). La cábala se basa en el estudio de la tradición hebrea que durante muchos años se ha trasmitido exclusivamente por vía oral. Esta tradición trata de muy variados temas, ya que estudia todo lo concerniente al cuerpo material de la Biblia. Lo mismo que en la Edad Media surgieron ciertas corporaciones con reglas estrictas que se mantenían en secreto, y cuyo objetivo era la construcción de las catedrales, también la construcción de cada ejemplar de la Biblia estaba sometida a normas precisas, que constituían parte de la tradición. Además estaba todo lo relativo al espíritu del texto sagrado. Los comentarios e interpretaciones versaban sobre dos grandes temas: por un lado la Ley, es decir, el conjunto de normas que determinan las relaciones sociales de los israelitas entre ellos mismos, de ellos con sus vecinos y también con la Divinidad.

TRANSFUSION, (alquimia). El oro, para adquirir la facultad de transmutar la plata que lleva aleada, necesita, en primer lugar, ser preparado. Sin esta disposición previa el oro permanecería inerte en el seno del electro y no podría transmitir a la plata lo que en estado natural no posee. Los espagiristas designan este trabajo preliminar con el nombre de exaltación o transfusión, que proporciona al metal precioso su propia sangre.

TRANSMUTACION, (alquimia). Operación alquímica cuya finalidad es la de transformar un metal en otro, que también puede referirse a una transformación no sólo química, sino espiritual.

Spencer Lewis en su "Manual del rosacruz" señala al respecto que "Transmutación es todo cambio de la naturaleza vibratoria de un elemento material o de la expresión vibratoria de una manifestación espiritual".

Los alquimistas buscaban con su Obra no solo la transmutación de los metales, sino la de los propios hombres para alcanzar una vida mejor.

TREBOL, (simbología). Las formas treboladas pueden considerarse emblemas de la Trinidad. Bayley apunta que cualquier forma trebolada, es decir tripartita, simboliza el conocimiento de la naturaleza divina como resultado del esfuerzo y el sacrificio.

TRECE, (simbología). Número de la mala suerte unido a numerosas culturas como tal, que sin embargo en la mitología griega se asociaba a Zeus y a su cortejo de los doce dioses como el más poderoso y sublime. Está formado por la suma de diez más el ternario, es decir la influencia de la actividad sobre el todo que lo contiene, por ello simboliza un sistema organizado y dinámico pero particular, no universal. Es una cifra sagrada en la astronomía, en el calendario y en la teología de los aztecas; hay trece dioses. Asimismo trece son los días que dura la semana. En el juego del Tarot este número corresponde al Arcano Mayor de la Muerte.

TRES, (simbología). El ternario, el número fundamental que expresa el orden del cosmos. Según los chinos es el número del cielo. En el Cristianismo es el que completa la Trinidad formada por Padre, Hijo y Espíritu Santo. En las tradiciones iránias aparece unido a un carácter mágicoreligioso.

Como combinación de dos y uno, contiene elementos de ambos en un equilibrio bien combinado. Es la luz del Sol, el aire, lo que simboliza la felicidad y la desenvoltura.

3	6	9
2	5	8

Como ternario conforma los ocho kuas del libro del I Ching o de los Cambios, cuya combinación genera los 64 hexagramas. Ver Trigramas.

- **(cábala).** Para la Cábala todo procede de tres que no constituye más que uno en si mismo porque son inseparables: el principio causante, la acción del sujeto y el objeto de la acción.

El ternario es activo por naturaleza, como demuestra que los sefirot se encuentren clasificados en tres ternarios formando las columnas masculina, femenina y del equilibrio. El primer ternario es de orden metafísico y corresponde a lo inmanifestado está formado por los sefirot Kether, Hochmah Y Binah, es decir, la deidad suprema, la sabiduría y la inteligencia; el segundo ternario es

de orden arquetípico y supraformal lo forman Gedullah, Geburah y Tiphereth, es decir, la gracia, el juicio y la belleza; y el tercero es de orden intermedio o formativo, está integrado por Netsah Hod y Yesod, es decir, por la victoria, la gloria y el fundamento.

Las dos trinitades inferiores comprenden seis sefirot que constituyen el Zeis Anpin o Pequeño Rostro, denominación dada al Anciano de los Ancianos cuando es visto desde fuera.

TRES PILARES, (cábala). Los cabalistas descomponen los diez sefirot en tres pilares integrados por tres emanaciones cada uno, dejando a un lado a Malkuth, la Tierra.

El pilar de la derecha está formado por Chokmah, Chesed y Netzah, representan el elemento masculino, que es considerado como mejor y superior al otro; es el principio activo. El pilar de la izquierda lo conforman Binah, Din o Geburah y Hod, representan el principio femenino, que equivale al principio pasivo..

El pilar central tiene en él a Kether, Tifaret y Yesod, y constituye la conciliación de los dos anteriores.

TRIADA PRIMORDIAL, (cábala). Los tres primeros sefirot, Kether, Chokmah y Binah forman la llamada tríada primordial, mientras que los otros siete integran las esferas de ejecución o de la Construcción y son inferiores a los tres anteriores.

TRIANGULO, (símbolo). Representación gráfica fundamental del ternario o número tres, que en sentido ocultista se dice que proviene del segundo estado, ataque y defensa, unido a la dimensión tiempo. Como tercera dimensión nos aproxima a la idea de volumen. En el cristianismo es el símbolo de la Trinidad con un vértice ocupado por el Padre, otro por el Hijo y el tercero por el Espíritu Santo. Algunas veces suele aparecer representando únicamente el concepto de Dios.

	PADRE	
	0	
0		0
HIJO		ESPIRITU SANTO

También el tipo de triángulo tiene su importancia. Así, por ejemplo, un triángulo equilátero sirve para definir lo absoluto; un isósceles lo estático; un escaleno, el dinamismo, y un rectángulo, la armonía. Recordemos también que el Sello de Salomón se forma con la unión de dos triángulos. Ver Sello de Sabiduría.

- **(alquimia).** Los alquimistas emplean el triángulo para representar simbólicamente el fuego. Si invierten la figura es representación del agua, de ahí que la unión de dos triángulos con los vértices opuestos sea considerado como el símbolo de la interacción del fuego sobre el agua.

TRIDENTE, (simbología). Este arpón de tres dientes o lanza de tres puntas se encuentra unido de forma simbólica a Neptuno, forma parte de sus atributos en la mitología grecolatina, y al demonio a partir del asentamiento del cristianismo en Occidente. Según Bayley, es una forma derivada de la cruz que se deforma para darle agresividad, mientras que otro estudioso del simbolismo, Diel, afirma en un plan más moralistas que es simboliza la triple culpa, es decir la perversión de los tres impulsos principales: nutrición, reproducción y espiritualización (calificada negativamente como vanidad).



TRIDENTE

TRIOMPHE HERMETIQUE, (alquimia). Obra hermética de Limojon de SaintDidier, aparecida en Amsterdam el año 1710 en la que este alquimista afirma que la piedra nace de la destrucción de dos cuerpos. Un cuerpo es metálico, y otro mineral, ambos crecen en la mis-

ma tierra. Tras un prolongado combate parecen agotados, de su descomposición se engendra un tercer cuerpo, heredero de la energía vital y de las cualidades mezcladas de sus progenitores difuntos.

TRIGRAMA, (simbología). El simbolismo chino de los trigramas se conforma de manera semejante al de los hexagramas, al basarse en la representación del yang por el trazo continuo y de yin por el discontinuo. Son ocho de acuerdo con la combinaciones posibles de:

-----	-----	-----	-----
-----	-----	-----	-----
-----	-----	-----	-----
CHIENT	KUN	SUN	LI
-----	-----	-----	-----
-----	-----	-----	-----
-----	-----	-----	-----
TUI	CHEN	KAN	KEN

Kien.....	el cielo
Sun.....	el viento
Li.....	el fuego
Ken.....	la montaña
Kun.....	la tierra
Tui.....	el pantano
Chen.....	el trueno
Kan.....	el abismo

Dos son los trigramas o kuas puros: Chien y Kun, y el resto son mixtos. En ellos un valor de signo contrario se ha introducido entre los cinco restantes. Este valor contrario es o uno blando introducido entre los duros, o uno duro introducido entre los blandos.
Los tres kuas duros son: Sun, Li y Tui
Los tres kuas blandos son: Chen, Kan y Ken.
La combinación de estos ocho trigramas conforman los 64 hexagramas de que se compone en I Ching como resultado de la unión de dos kuas simples de tres líneas cada uno.

TRINIDAD, (simbología). En casi todas las religiones hay conjuntos ternarios correspondientes a las fuerzas primordiales, como puede ser la formada por Osiris, Isis y Horus en Egipto, la Trimurti del hinduismo... Pero la más importante de todas por ser su dogma capital es la de la teología cristiana. Inefable para el catolicismo.

Hay un sólo Dios en tres personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo que no se distinguen entre sí por esencia. Representan el poder, la inteligencia y el amor. Aunque en el Nuevo Testamento hay gran cantidad de referencias a la Trinidad, lo cierto es que tampoco podemos olvidarnos de un pasaje del Génesis, en el que Abraham recibe la visita de Yavhé y al levantar sus ojos ve a tres personas ante él.

(18;1-9): “Junto al encinar de Manbré se apareció Yavhé a Abraham que estaba sentado ante su tienda al calor del día. Alzó los ojos y vio tres hombres que estaban de pie delante de él. En cuanto los vio corrió a su encuentro desde la puerta de la tienda y postrándose en tierra dijo: “Mi Señor, por favor, se he hallado gracia a tus ojos, no pases sin detenerte con tu siervo”. En el Evangelio según San Mateo (28;18-20): “Jesús se acercó y les dijo estas palabras: “Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra. Id, pues y haced discípulos a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”.

TRISMEGISTO, (alquimia). Ver Hermes Trismegisto.

TRITHEIM, (alquimia). Johannes Heidenheim (1462-1516) nació en la localidad de Tritheim, cerca de Treveris, de donde tomó su nuevo nombre al hacerse benedictino. En 1493 llegó a ser abad del monasterio de Sponnheim, donde se dedicó al estudio de las ciencias ocultas, sobre todo de la astrología y de la magia. Posteriormente se trasladó a Würzburg al ser nombrado superior de esta abadía. Ahí se dedicó a la cábala y a la alquimia. Tuvo de discípulo a Paracelso, al que instruyó en el estudio de las Escrituras y de la alquimia. Entre sus obras se encuentran diversos tratados sobre “lo natural, la cabalística y la satánica”.

TROMPETA, (simbología). Este instrumento de música está unido a los grandes momentos

históricos y cósmicos. En la Biblia las trompetas poseen un elevado simbolismo. Son las encargadas de transmitir la voluntad de Dios y de servir para derribar las murallas de Jericó.

Josue (6;19): “Al oír el toque de las trompetas el pueblo dio el grito de guerra clamorosamente y las murallas de la ciudad se derrumbaron”. También son las encargadas de anunciar el Juicio Final y por eso son tocadas por los ángeles en las profecías sobre los últimos tiempos del Apocalipsis:

(8;7): “El 1º tocó la trompeta y hubo granizo y fuego mezclado con sangre que fue lanzado sobre la tierra: un tercio de la tierra fue abrasado, un tercio de los árboles fue abrasado, toda la hierba verde fue abrasada”.

(8;8): “El 2º ángel tocó la trompeta y algo así como un gran monte ardiendo fue arrojado al mar: un tercio del mar se convirtió en sangre, un tercio de las criaturas que vivían en el mar pereció...”

(8;10): “El ángel 3º tocó la trompeta y cayó del cielo una gran estrella ardiendo como una tea: cayó sobre un tercio de los ríos...”

(8;12): “El 4º ángel tocó la trompeta y fueron heridos un tercio del sol, un tercio de la luna...”

(9;1): “El 5º ángel tocó la trompeta y vi una estrella que había caído del cielo a la tierra: se le entregó la llave del pozo del Abismo...”

(9;13): “El 6º ángel tocó la trompeta y oí una voz que salía de los cuatro cuernos del altar de oro que estaba delante de Dios...”

(10;6): “Y juró por el que vive por los siglos de los siglos —que ha creado el cielo, la tierra y el mar, con todo cuanto hay en ellos— que no habría más dilación, sino que en los días en que se oyera la voz del 7º ángel, cuando tocara la trompeta, se cumpliría el misterio de Dios, como El anunció a sus siervos los profetas”.

TSADKIEL, (cábala). Cuarto elohim, potestad creadora, que corresponde al sefirote Hesed o Chesed, el amor, la fuerza masculina organizativa y constructora del árbol de la vida. Es el guía y protector con una asignación numérica de cuatro. Se opone al sefirote femenino Din o Geburah, “el poder” y al elohim Samael.

TSAPHKIEL, (cábala). Tercer elohim que corresponde al sefirote Binah, la inteligencia, la comprensión, madre del universo, pasivo y receptor hasta que es fertilizado. Se opone al sefirote masculino Hokmah o Chokmah, y al elohim Raziel.

TSHANG, (alquimia). Chhen Tshang Chhi, alquimista chino del siglo VIII de nuestra era, que se dedicó a buscar la piedra como remedio para curar las enfermedades de su tiempo. Escribió una obra donde detalla su “farmacopea” y en la que explica las virtudes que poseen las pócmas realizadas a base de tejidos placentarios.

TSU YEN, (alquimia). Aun cuando los especialistas no están de acuerdo en la fecha del origen de la alquimia china, y se apunta el primer documento datado en el año 144 antes de Cristo, ya que en esa fecha aparece un edicto imperial que amenaza con ejecución pública a todo aquel que sea sorprendido en flagrante delito de falsificar oro, lo cierto es que se cita a Tzu Yen, del siglo IV como su fundador, en base al desarrollo de una alquimia de carácter, en gran parte, taoísta, con búsqueda fundamental, no del oro, sino de la inmortalidad.

TUMMIM, (cábala). Uno de los dos dados sagrados contenidos en el cofre del oráculo Ephod y utilizado por los adivinos para conocer el deseo del dios de los ejércitos. El otro era Urim.

TURBA PHILOSOPHURUM, (alquimia). Manual alquímico de la Edad Media, conocido también con el nombre de Código de la Verdad. Contiene una alegoría en la que muchos creen ver el drama químico de la Gran Obra.

TUYA, (simbología). Árbol del género de las coníferas originario de China y Japón, de hasta diez metros de altura, que está considerado como representante de la primavera y del este. Al pertenecer a las coníferas entra dentro del simbolismo de la inmortalidad, siendo sus semillas consumidas por los Inmortales.

TZADDI, (cábala). Decimo octava letra del alfabeto hebreo, tz, que significa dardo o anzuelo. Esotéricamente se relaciona con los fines cumplidos y con la tercera raza posterior. También hace referencia al caduceo hermafrodita. Es el signo de la protección, el que guía desde arriba. Su valor numérico es de 90. Pertenece al grupo de las letras simples y está relacionada con el nombre divino de Tsedek, que quiere decir Justo. Designa el elemento agua, habitado por ninfas, cuya inteligencia es Tharsis. Gobierno durante el otoño sobre Occidente u Oeste.

ORDEN	LETRA EQUIVA- LENTE	TIPO	RANGO	CORRES- PONDEN- CIA	CORRES- PONDEN- CIA	CORRES- PONDEN- CIA	VALOR NUME- RICO
18	TS	Simple	Techo	Acuario	Schebat	Pie Derecho	90

U

UMBRAL, (simbología). Simboliza la transición, el paso de un estado a otro. En el cristianismo se considera al umbral de los templos como la separación de dos mundos, uno el mundano y otro el espiritual o sagrado. En algunas tradiciones asiáticas se mantiene el uso de cruzarle mediante una zancada, sin que el pie lo toque; mientras que en los pueblos de Siberia la costumbre es arrodillarse ante la puerta y besar el suelo antes de cruzarla.

UNCION, (simbología). Simboliza el espíritu de Yavhé, ya que mediante la unción Dios reparte su luz divina. En el cristianismo se habla de unción como aplicación del óleo a los enfermos y moribundos, a los que se da este aceite para prepararles ante el fallecimiento y su presencia ante Dios. Génesis (28;16-18): "Al despertar Jacob de su sueño, dijo: Ciertamente Yavhé está en este lugar, y yo no lo sabía. Y todo tembloroso añadió: ¡Que terrible es este lugar! ¡Nada menos que la casa de Dios y la puerta del cielo! Y levantándose temprano, tomó la piedra que había puesto por cabecera, la erigió a modo de estela y derramó aceite sobre ella".

UNGÜENTO DE ARMAS, (alquimia). Sustancia descrita por Paracelso y que se destinaba a cerrar las heridas si el hierro que las había producido era también untado por el mismo ungüento.

UNICORNIO, (simbología). Animal fabuloso que posee forma de caballo con un cuerno en la frente, perteneciente a las leyendas de caballerías medievales, ya que se le consideraba como el más noble de los animales. Simboliza la pureza y castidad, de ahí que se le represente de color blanco y que se diga que para capturarlo tenga que ser empleada una virgen como cebo. En algunas alegorías cristianas se le em-

plea para representar a Jesucristo.

- **(alquimia).** Para los alquimistas es un símbolo de su mercurio. Hay registradas cuatro especies diferentes de unicornio: "alba", originario de la isla Albión (Islas Británicas); "europa", existente en casi todos los países del continente europeo; "carcadán" propio de Arabia, India y continente africano, y "sinoensis" u oriental, propio de las zonas del sudeste asiático.

Cada especie poseía sus características diferenciadoras, pero todos tenían cabeza y cuerpo de caballo, patas de antílope, cola de caballo o de león, y barba de chivo. El rasgo más generalizado era el largo y afilado cuerno espiral que crecía en medio de la frente. Se movían con rapidez y eran tan inteligentes que resultaba imposible matarlos con arco o lanza, o hacerlos caer en una trampa, así que los cazadores desarrollaron una técnica muy peligrosa. Colocarse delante de un árbol y aguantar hasta el último momento, de tal forma que el animal quedase trabado en el tronco por el cuerno.

Comparte lugar en el escudo de Inglaterra junto al león, instaurado allí por obra de Jacobo I que lo puso como recambio del dragón rojo de Enrique VII.



UNICORNIO

UNIVERSO, (cábala). La Cábala considera el Universo constituido de forma análoga al hombre, dotado de un Cuerpo, una Vida y una Voluntad.

- Un Cuerpo integrado por los astros y lo que estos contienen.
- Una Vida formada por las corrientes de luz que envuelven a los astros y llevan consigo las Energías activas de la Naturaleza, los Angeles.
- Una Voluntad rectora que se transmite por doquier a través de un fluido invisible a los sentidos materiales llamada por los cabalistas Aour.

También se puede afirmar que el Universo, igual que el Hombre, está sometido a una involución y a una evolución periódica, y que como este último, debe ser reintegrado a su origen: Dios.

UNO, (simbología). Este número, representación de la unidad, es el poder creador, lo que es en si mismo, y del que proviene lo demás, ya que su unión con otro provoca el binario o conjunto de dos. Es la fuerza promotora de todo cuanto existe en el Universo, el centro místico del que irradia el Espíritu. Es un número individualista, excluyente. Se encuentra unido a la divinidad en el sentido de ser esta única, tal y como dicen los musulmanes: "No hay otro Dios que el Dios Unico". "El es Dios; no hay más Dios que El".

URBAR, (simbología). Tambor hecho con un tronco hueco que emplean los aborígenes de la Tierra de Arnhem en el norte del continente australiano, durante los rituales destinados a asegurar el inicio de la estación de las lluvias. El tambor, en algunas partes simboliza el seno de la serpiente Arcoiris hembra y el pene de la serpiente Arcoiris macho, que se arquean en el cielo al principio de la estación lluviosa para con su unión fecundar la tierra.

Es por tanto un símbolo de fecundidad, el cielo a través del agua consigue que la tierra se rejuvenezca, que viva de nuevo.

URIEL, (alquimia). Angel que se apareció al alquimista John Dee el año 1582, para entregarle una piedra negra de forma convexa y excepcionalmente pulida, diciéndole que era la piedra que le permitiría conversar con seres de otro plano espiritual que le contarían secretos del porvenir. Ver Dee y Kelly.

URIM Y TUMMIM, (cábala). Términos hebreos que aluden a una forma de adivinación cuya finalidad era averiguar la voluntad de Yavhé.

URNA, (simbología). Recipiente de carácter funerario que guarda las cenizas del difunto, y que equivale al sarcófago como lugar que contiene el cuerpo. Es uno de las ocho figuras de la buena suerte que considera el budismo chino.

UROBORO, (alquimia). Símbolo de la unidad de la materia entre los alquimistas, representada como una serpiente que se muerde la cola. Para los hermetistas es el fluido universal que todo lo penetra, así como la renovación perpetua de la naturaleza. Ver Ouroboros.

URRACA, (simbología). Este ave tiene fama de charlatana y ladrona. El gusto que tiene por los objetos brillantes la une en China a una curiosa superstición, la de conocer las infidelidades conyugales, ya que la mitad de espejo que le entregó el marido se transforma en urraca y corre a contarle al esposo que su mujer le engaña. Sin embargo en el taoísmo es un hada, hija del rey del fuego, Yen-ti, que transformada en urraca sube al cielo tras el incendio de su nido, como demostración de la apoteosis taoísta.

También se encuentra unida a Baco, a quien se sacrificaban urracas para que el vino delatase la lengua y las personas relatasen los secretos.

UVAS, (simbología). Generalmente simbolizan la fertilidad y el sacrificio, apareciendo en forma de racimo. En el cristianismo se las suele asociar con el Cordero Divino, apareciendo esta alegoría con uvas y con espigas de trigo.



V

VACA, (simbología). Animal asociado a la tierra y a la luna, que posee un carácter de divinidad entre los hindúes. Numerosas diosas lunares llevan como alegoría una vaca que a juicio de Jung representa simbólicamente a la madre, a la primera sustancia húmeda. Se opone al toro fecundador como fuerza pasiva del poder creador del universo. Sin embargo en Egipto se asociaba la vaca Ahet a la madre del Sol. Los cuerpos momificados llevaban el amuleto de la vaca sagrada portando un disco solar entre los cuernos para que les mantuviese calientes. El budismo zen considera la vaca como símbolo del proceso que conduce a la iluminación, que en parte coincide con el papel cósmico y divino que le atribuye el Veda. Los sumerios la relacionan con la Luna, que representan con dos cuernos de vaca. La noche estrellada está dominada por el Toro, pero la Luna llena es la vaca fecunda.

VACIO, (simbología). Idea que acompaña a "la nada", que entre los egipcios se representaba como el lugar que se produce por la pérdida de la sustancia necesaria para formar el cielo. Simbólicamente se relaciona con la nada mística, como realidad informal.

VADO, (simbología). Permanece unido a la simbología que se aplica al umbral, es decir a la división de dos estados o formas de realidad. Por ello se habla de un estado de separación entre lo consciente y lo inconsciente.

VALLE, (simbología). Es una vía espiritual, un complemento simbólico de la montaña, donde se unen la tierra y el agua del cielo para dar origen a las cosechas, donde se junta el alma humana y la gracia de Dios para dar las revelaciones. Su simbolismo también está unido a la tradición hebrea, como lugar por donde ca-

mina Yavhé, y al mismo tiempo simboliza el punto donde se producen las transformaciones fecundantes, donde se unen la tierra y el agua del cielo, es decir el alma humana y la gracia de Dios.

Isaias (40;3-6): "Una voz grita: Preparad en el desierto el camino de Yavhé, allanad en la estepa la senda para nuestro Dios. Sea realzado todo valle, todo monte y colina rebajado, el suelo ondulado se convierta en llano, y lo escarpado en valle. Entonces se revelará la gloria de Yavhé y todos los mortales la verán, lo ha dicho la boca de Yavhé".

En China se le hace complemento de la montaña. En el Tao Te King es el paso por el que Lao-tse alcanza el centro espiritual primordial.

VAN HELMONT, (alquimia). Juan Bautista van Helmont, médico y químico belga nacido en Bruselas el año 1577, estudioso de la alquimia que descubrió el gas. Este estudioso nos ofrece un testimonio sobre la transmutación que ha sido empleado numerosas veces para confirmar la posibilidad de convertir un metal en oro.

Según el relato, el año 1618 y cuando van Helmont trabajaba en su laboratorio de Vilvorde, recibió la visita de un desconocido que le expuso como se podía conseguir hacer una transmutación. El químico le dijo que él consideraba la alquimia como una superstición, a lo que el visitante le respondió mostrándole unos polvos que eran la piedra filosofal "de color del azafrán en polvo, pesada y brillaba como el vidrio fragmentado". Con estos polvos realizaron los dos una prueba. En un crisol colocó ocho onzas de mercurio y una vez fundido el metal echó la pequeña porción de piedra, tapó el crisol y después de quince minutos lo enfrió, encontrándose en el centro un trozo de oro de peso idéntico al mercurio allí depositado.

VARA, (simbología). Símbolo de potencia y clarividencia, con la que el adivino puede trazar su círculo para evocar a los espíritus.

VASIJA HERMETICA, (alquimia). Recipiente de tierra blanca y negra donde el mercurio se mortifica y vuelve negro, abandonando su alma al embrión de la piedra que nace de su descomposición y se nutre de sus cenizas. Se encuentra cerrada con el Sello de Hermes para evitar que algo de su interior pueda perderse.

VASO, (cábala). La Cábala considera al vaso como símbolo de tesoro, ya que la propia Shekina es comparada con un bello jarrón.

VASO DEL ARTE, (alquimia). Vasija alquímica formada de oro puro, claro, rojo, incombustible, fijo, diáfano y de brillo incomparable, encargada de contener la piedra. Según Fulcanelli los alquimistas emplean dos vasisjas o vasos, una para usos honorables y otra para empleos viles. "Una es el vaso de la naturaleza hecho de la misma arcilla que sirvió a Dios para formar el cuerpo de Adán; la otra es el vaso del arte, toda cuya materia está compuesta de oro puro, claro, rojo, incombustible... Y éstas son nuestras dos vasijas, las cuales no representan en verdad mas que dos cuerpos distintos que contienen los espíritus metálicos, únicos agentes de lo que necesitamos".

Pero estos dos vasos no sólo representan dos materias, sino que simbolizan, además "nuestras dos vías" basadas en el empleo de esos cuerpos diferentes.

"La primera de estas vías, utiliza el vaso del arte, es larga, laboriosa, ingrata, accesible a las personas afortunadas, pero de gran honor pese al esfuerzo que necesita, porque ella es la que los autores describen con preferencia".

"La segunda vía no reclama, desde el comienzo al fin, más que el concurso de una tierra vil, abundantemente extendida, de tan bajo precio que en nuestra época una cantidad insignificante basta para adquirir una cantidad superior a las necesidades. Es la tierra y la vía de los pobres, de los simples, de los modestos".

VASO DE LA NATURALEZA, (alquimia). Vasija alquímica hecha de la misma arcilla roja que sirvió a Dios para formar el cuerpo de Adán.

VEGETAL, (simbología). Es el símbolo de la unidad primordial la vida que queda patente

gráficamente cuando se observa el carácter cíclico de la existencia: nacimiento, maduración, muerte y transformación. Lo vegetal está unido a la semilla que actualiza la vida año tras año, ciclo tras ciclo. Es en el Evangelio cristiano el grano de mostaza a partir del cual crece el árbol.

Evangelio de San Mateo (13;31-32): "Les propuso otra parábola: El reino de los cielos es como un grano de mostaza, que toma un hombre y lo siembra en su campo. Es, sí, la más pequeña de todas las semillas; pero cuando crece, es mayor que las hortalizas, y se hace árbol, de suerte que las aves del cielo vienen y anidan en sus ramas".

VEINTIDOS, (cábala). Esta cifra representa el número de letras que componen el alfabeto hebreo que para los cabalistas es su punto de partida.

El alfabeto de los hebreos está compuesto por veintidós letras, las cuales no están ordenadas una detrás de otra por azar, sino que obedece a un rango expresado en sus valores numéricos, a un jeroglífico simbolizado por su forma y aun significado de acuerdo con sus relaciones con las otras letras.

Las veintidós letras se reparten en tres grupos:

- Letras Madres, que son tres, fundamentales: Aleph, Mem y Shin.
- Letras Dobles, que son siete: Beth; Ghimel, Daleth, Kaf, Pe, Resh y Tau, y que corresponden al mundo inteligible intermedio.
- Letras simples, que son las doce restantes: Hé, Vau, Zain, Heth, Teth, Yod, Lamed, Nun, Samek, Ain, Tsade y Qof, que corresponden al mundo sensible.

VEINTICUATRO, (cábala). Esta cifra se encuentra unida a la Biblia y a la tradición del pueblo de Israel, donde aparece con gran profusión. Veinticuatro son los sacerdotes; veinticuatro los cantores; veinticuatro los ancianos vestidos con vestiduras blancas que aparecen en el Apocalipsis; veinticuatro son los asientos existentes alrededor del trono de Dios...

Crónicas (I;24;4-19): "La clasificación quedó así: 16 jefes de familia entre los descendientes de Eleazar y 8 entre los de Itamar. Se sorteó la distribución entre unos y otros, pues tanto los descendientes de Eleazar como los de Itamar integraban sin distinción el grupo de jefes del Santuario y el de los jefes de Dios. Uno de los levitas, el escriba Semeyas, hijo de Natanael los

registró en presencia del rey, de los jefes, del sacerdote Sadoc, de Ajimelec, hijo de Abiatar, y de los jefes de las familias sacerdotales y levíticas: la proporción del sorteo eran dos familias de Eleazar por una de Itamar. En el sorteo de las clases tocó la 1ª a Jojarib; la 2ª a Jidaya; la 3ª a Jorim; la 4ª a Seorim; la 5ª a Malaquías; la 6ª a Miamin; la 7ª a Cos; la 8ª a Abisa; la 9ª a Jesúa; la 10ª a Secanías; la 11ª a Elyasib; la 12ª a Jaquín; la 13ª a Jupa; la 14ª a Jejab; la 15ª a Bilga; la 16ª a Imer; la 17ª a Jezir; la 18ª a Afses; la 19ª a Petaya; la 20ª a Jezaquiel; la 21 a Jaquín; la 22ª a Gamul; la 23ª a Delaya y la 24ª a Mazías. Tal fue el orden de los turnos de servicio en el templo de Yavhé”.

VEINTIUNO, (simbología). Símbolo de la madurez al que la Biblia otorga la perfección por naturaleza, ya que se compone de tres veces siete.

VELAS VELAMEN, (simbología). Entre los egipcios las velas de las embarcaciones simbolizaban el viento. La cultura cristiana representa con ellas de forma alegórica al Espíritu Santo.

VELO, (simbología). Simboliza la ocultación de ciertos aspectos de la verdad o de la divinidad. Por ejemplo, en Exo do 24, 2935, se dice que cuando Moisés bajó del Monte Sinaí tuvo que cubrirse con un velo para hablar al pueblo, pues irradiaba una luz que no permitía verle.

VELLOCINO DE ORO, (simbología). En esta figura unida a la mitología griega se funden la inocencia del cordero y la máxima espiritualidad del oro. Los argonautas que partieron en su nave en búsqueda del vellocino es una representación alegórica de los hombres que quieren encontrar la fuerza suprema del espíritu.

VENUS, (alquimia). Los alquimistas musulmanes conservaron la misma tradición que puede encontrarse en todas las alquimias del mundo al apuntar simbólicamente al planeta Venus como sinónimo del cobre.

- **(simbología).** El ciclo venusiano ha sido muy importante para diferentes culturas, sobre todo para los habitantes de la América Precolombina, especialmente entre los mayas, aztecas e incas. Planeta unido a Afrodita por la tradición de los mitos griego y ro-

mano, está asociado al otoño por su predominio sobre el signo zodiacal de Libra.



VENUS

Tiziano

“Venus y Adonis”. (Detalle).
Museo del Prado. Madrid.

VERBUM DEMISSUN, (alquimia). Es la palabra escondida que el adepto ha recibido de sus predecesores y la transmite bajo el velo del símbolo. Acuñada por Bernardo el Trevisano, designa el secreto de la materia de la Obra, cuya revelación constituye el Don de Dios, y sobre cuya naturaleza, nombre vulgar o empleo, todos los filósofos conservan un impenetrable silencio.

VERDE, (simbología). Este color propio del reino vegetal representa lo tibio, ya que se anuncia con la llegada de la primavera, por lo que aparece unido simbólicamente a la vida. Precisamente esta unión con el renacer le dota de un carácter representante de la esperanza. Es color de agua, opuesto al rojo del fuego. En el esoterismo aparece unido a los secretos más ocultos, mientras que en la mística más elevada y simbólica representa el color del Grial. Este color se encuentra unido al Islam, donde hasta su bandera es verde, constituyendo el emblema de la salvación y el símbolo de todas las más altas riquezas, materiales y espirituales. Los nómadas evocan la historia de Kjhirs, “el hombre verde” patrono de los viajeros, el que encarna para estos pueblos la providencia divina. Quien le encuentra cuando va de viaje no le debe preguntar nada, tan sólo someterse a sus consejos y seguirlos al pie de la letra por muy extravagantes que parezcan.

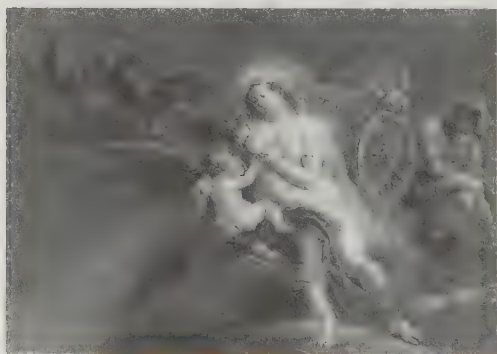
- **(alquimia).** El verde aparece en la alquimia

unido a dos conceptos, por una parte al fuego secreto, definido como un cristal traslúcido de color verde, y por otra parte como "león verde" u oro de los filósofos, fuego secreto, espíritu vivo y luminoso, fundible como la cera.

De él dice Basilio Valentin que "es de él del que se sirve la naturaleza para todas las cosas que el arte trabaja, ya que el arte debe imitar la naturaleza. Este fuego es justamente el que resuelve los contrarios. De él se dice que es árido pero que hace llover, que es húmedo pero que siempre deseca".

VERTICALIDAD, (simbología). Todo aquello que es vertical representa, en sentido general, un símbolo de la unión del cielo y la tierra, del eje sobre el que gira el mundo.

VIA LACTEA, (simbología). Galaxia de la que forma parte el sistema solar que atraviesa casi toda la esfera celeste de norte a sur y que está integrada por las constelaciones del Cisne, Lagarto, Casiopea, Perseo, Cochero, Gemelos, Orión, Unicornio, Navío, Cruz del Sur, Compa, Escuadra, Altar, Escorpión, Telescopio, Sagitario, Escudo de Sobieskique, Aguila, Flecha, Zorro, Centauro, Lobo, Ofiuco y Hércules. Representa el paso que enlaza los dos mundos, el divino y el terrestre, simbolizando la vía de los peregrinos, de un plano a otro.



VIA LACTEA

Rubens.

"La Vía Láctea".

Museo del Prado. Madrid.

VIA SECA VIA HUMEDA, (alquimia). Nombre dado al conjunto de operaciones destinadas a la consecución de la Gran Obra que acor-

ta a sólo cuatro días su preparación. Es una realización sólo al alcance de muy pocos adeptos, ya que acorta el camino clásico, puesto que la vía húmeda necesita de al menos cuarenta días de preparación y la seca varios años.

VIBRACION, (alquimia). Tercer principio fundamental de la Filosofía Hermética, según el cual todo se mueve, todo vibra aunque parezca que está muerto. Tan sólo hace falta insuflar el aliento oportuno para hacer despertar a la materia y que ésta vibre de nuevo.

VID, (simbología). En el antiguo Israel, la vid era un árbol sagrado que poseía la propiedad de la vida y la esperanza, ya que de tan sólo unos sarmientos que parecen muertos vuelve a brotar su fruto, la uva un año tras otro. Por ello algunos pueblos la consideran el símbolo de la inmortalidad. En la Biblia aparece reflejada como uno de los árboles mesiánicos. Zacarías así lo apunta:

(3;9-10): "Ahí está la piedra que pongo ante Josué: sobre esa única piedra hay siete ojos; yo mismo grabaré su inscripción oráculo Yavhé Sebaoy; en un sólo día quitaré la iniquidad de esta tierra. Aquel día, cráculo Yavhé Sebaot, os invitaréis unos a otros a la sombra de la parra y de la higuera".

Para el cristianismo es un símbolo importante, ya que Jesús aparece en los Evangelios anunciándose como la verdadera vid; también en la parábola de los viñadores homicidas la viña designa al reino de Dios, e incluso el viñador no es otro que el propio Dios que pide a su hijo que sea quien inspeccione la vendimia.

En el Evangelio de San Juan (15;1-8): "Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el viñador. Todo sarmiento que en mí no da fruto lo quita, y al que da fruto lo limpia, para que de más. Vosotros estáis ya limpios con la palabra que os he dicho. Seguid unidos a mí y yo a vosotros. Como el sarmiento de sí mismo no puede dar fruto, si no está unido a la vid, así tampoco vosotros, si no estáis unidos a mí. Yo soy la vid, vosotros los sarmientos".

En el Evangelio de San Marcos (12;1-10): "Un hombre plantó una viña, le puso una cerca, cavó un lagar, edificó una torre, se la arrendó a unos viñadores y se ausentó. A su debido tiempo mandó un siervo a cobrar de los viñadores la parte de los frutos de su viña; pero ellos le

prendieron, le golpearon y le despidieron con las manos vacías. Mandó otro siervo y ellos de descalabraron y ultrajaron. Les mandó todavía otro y le mataron; mandó a otros muchos, y a unos les pegaron ya otros los mataron. Sólo le quedaba uno, su hijo amado; se lo envió por último, pensando: A mi hijo le respetarán. Pero aquellos viñadores se dijeron: Este es el herebero; matémosle, y la heredad será para nosotros. Le prendieron, le mataron y le echaron fuera de la viña. ¿Que hará el dueño de la viña? Vendrá y acabará con los viñadores y dará la viña a otros”.

Para el profeta Isaías la viña simboliza el propio pueblo de Israel, que no es sino una propiedad de Dios, que encuentra en su gozo, cuida constantemente y espera recibir sus frutos. Por ello este profeta mayor compuso un canto a la vid cargado de simbolismo.

(5;1-7): “Cantar quiero a mi amigo la canción de mi amigo a su viña.

Tenía mi amigo una viña en un otero fértil, la cavó, quitó las piedras, plantó cepas selectas; levantó en medio una torre, y excavó también un lagar.

Esperaba que le diera uvas, pero solo dio agrazones.

Ahora, habitantes de Jerusalén, hombres de Judá,

juzgad entre mi viña y mi

¿que más cabía hacer con mi viña que yo no lo haya hecho?

¿Por que, cuando esperaba que diera uvas solo ha dado agrazones?

Pues os voy a decir

que es lo que haré con mi viña:

le quitaré su cerca para que sea pacida, derribaré su tapia ya era pisoteada.

La dejaré en erial

no será más podada ni cuidada, cardos y abrojos crecerán en ella; y mandaré a la nube que no lluevan más sobre ella.

La viña de Yavé Sebaot es la casa de Israel, y los hombres de Judá su plantel escogido”. En Grecia se encontraba asociada, a través del vino a Dionisos (Baco), cuyo culto unido al misterio de la vida después de la muerte tenía cierta importancia. Para los mazdeístas se trata de la incorporación de la luz, de la sabiduría y de la pureza. La vid es un arquetipo del mundo celestial, un árbol cósmico que envuelve los cielos, los granos de la uva son las estrellas.

VIDRIO MALEABLE, (alquimia). Entre las propiedades que se atribuye a la piedra filosofal se encuentra la de poder ser convertida en un cristal dúctil y maleable.

VIENTO, (simbología). Simboliza el hálito o sopro creador como primer elemento. Jung dice que en su máxima expresión el viento es el huracán o conjunción de los cuatro elementos sintetizados (fuego, tierra, aire y agua), a los que corresponde el poder renovador de la vida. Es sinónimo de sopro, por ello se relaciona con el espíritu, y así en el Corán los vientos aparecen como mensajeros divinos. De acuerdo con las tradiciones del Islam, está encargado de contener las aguas, de ejercer una función de soporte. En la Biblia es el sopro de Dios, que incluso hace viviente al primer hombre.

Según el Génesis (2;7): “Entonces Yavé Dios formó al hombre del polvo de la tierra, sopló en sus narices un hálito de vida, y el hombre se hizo un ser viviente”.

Entre los griegos se trataba de divinidades que moraban en la isla de Eolia bajo el dominio de Eolo, su rey. Los cuatro fundamentales eran: Boreas, viento del Norte; Céforo, viento del Sur; Euro, viento del Este, y, Noto, viento del Oeste. Se les hacían sacrificios para que fueran favorables.

El estudioso renacentista Cornelio Agrippa afirma que los vientos no son otra cosa que “aire rápido en movimiento”. Y añade que “Los principales son cuatro, que soplan desde los cuatro puntos cardinales del cielo, este es, el Noto desde el austro, el Bóreas, desde el aquilón, el Céforo desde el Occidente y desde el Oriente el Apeleotes o Euro. El Noto es el viento del mediodía, cargado de nubes y húmedo, cálido y propicio a la enfermedades. El Bóreas, sin embargo, es lo contrario del Noto; es el viento del septentrión, violento y ruidoso, desgarrar las nubes y deja el aire tranquilo convierte el agua en hielo. El Céforo, por su parte, llamado también Favonio, es un viento muy suave que sopla plácido de Occidente, fresco y húmedo, ahuyenta el invierno y produce brotes y flores; su contrario es el Euro, llamado también subsolano y Apeleotes; procede de Oriente y es un viento lleno de agua y de nubes, y muy voraz”.

VILANOVA, (alquimia). Arnaldo de Vilanova (1235-1310) médico valenciano al que se atribuyen conocimientos alquimistas y astrológicos. Hijo de una familia modesta de las cercanías

de Valencia, estudió medicina, ciencias naturales y teología en las universidades de Barcelona y Salerno. Hombre de actitud progresista fue embajador de Pedro III de Aragón en la Corte de Felipe el Hermoso de Francia y del emperador Federico II en Nápoles y Sicilia. Por sus conocimientos e investigaciones fue acusado por la Inquisición y encarcelado, siendo liberado por la intercesión del Papa Bonifacio VIII. Se interesó por la astrología, alquimia, oniromancia y el hermetismo. Escribió numerosos tratados médicos que tuvieron gran trascendencia. Se le atribuye el haber realizado por vez primera el procedimiento de las destilaciones, así co-



VILANOVA

Sello hermético de Arnau de Vilanova.

mo determinar el tema astral de sus pacientes. Tras una estancia en Aviñón se trasladó a Mallorca, pero murió al naufragar su embarcación en el mar Mediterráneo.

VIRGINIDAD, (simbología). Es el estado de lo no manifestado, de lo no revelado.

VIRGO, (simbología). Sexto signo del Zodíaco que corresponde a la entrada del Sol en él el día 23 de agosto y salida el 22 de septiembre. Ocupa por tanto el arco comprendido entre los 150 y los 180 grados de la bóveda celeste. Se sitúa justo antes del equinoccio de otoño, por lo que simboliza la cosecha. Tras la euforia de la siega sigue una valoración atenta y sagaz y se plantea el problema de su conservación en el tiempo. Tal conservación queda confiada a la habilidad técnica y a las capacidades de ahorro y autodomínio. La Naturaleza alcanza el máximo de su aridez y se encierra en un inmovilismo contrario a toda aventura. Pertenece a la tierra, casa que comparte con Tauro y Capricornio. Su planeta regente es Mercurio.

SIGNO	COLOR	METAL	PIEDRA	PLANETA	CUERPO	PLANTA	ESTACION
Virgo	Iridiscente	Mercurio	Jaspe	Mercurio	Vesícula	Boj	Verano

VIRTUD DE LOS DOS BAUTIZOS, (alquimia). Composición de la materia del agua ígnea y del fuego acuoso que son las sustancias que bautizan, simbólicamente, la materia de la piedra.

VITALIZAR, (alquimia). Acción de saturar el fluido para convertirlo en materia espesa que permita continuar las labores de búsqueda de la Piedra Filosofal.

V.I.T.R.I.O.L., (alquimia). Fórmula alquímica que condensa uno de los principios fundamentales del alquimista y que está formada por las iniciales de la frase latina:

“Visita intério rem terrae rectificando invenies operae lapidem”, es decir “Desciende al interior de la tierra y destilando encontrarás la piedra de la obra”.

Con esta frase se quiere acuñar la realidad del alquimista que no buscaba tan solo la piedra filosofal, sino que intentaba la transformación de uno mismo.

VITRIOLO, (alquimia). Elemento fundamental alquímico del que Basilio Valentín nos dice que es “un notable e importante mineral al que ningún otro de la Naturaleza puede ser comparado, y ello porque el vitriolo se familiariza con

todos los metales, se alea muy estrechamente con ellos ya que de todos los metales se puede obtener un vitriolo''.

VITRIOLO FILOSOFICO, (*alquimia*). Ver Agua Mercurial.

VITRIOLO ROMANO, (*alquimia*). Sustancia que proporciona el disolvente alquímico sin el que sería imposible reducir los metales a agua mercurial o vitriolo filosófico. Según el alquimista Valmont de Bomare, el vitriolo romano, conocido también como vitriolo de los adeptos, no es la caparrosa verde, sino una sal doble vitriólica de hierro y cobre.

VOLUNTAD METALICA, (*alquimia*). Los alquimistas defiende que los metales aunque parezcan cuerpos inertes poseen alma, ya que en la Naturaleza se encuentran aletargados, dormidos, a la espera de ser despertados. Este alma que los hace idénticos a cualquier otro ser vivo es denominada Voluntad Metálica.

VOMITOS DEL AZUFRE, (*alquimia*). Fase de la preparación de la Obra en la que ésta toma en la superficie el aspecto graso y salpimentado. Desde ese momento, el mercurio se ennegrece y su consistencia se hace como el jarabe, primero y luego pastosa. Cuando el negro alcanza su máxima intensidad, la putrefacción de los elementos se consuma, la unión se realiza.

W

Vigésima sexta letra del abecedario español, llamada Waw en el alfabeto hebreo donde ocupa el sexto lugar también suele denominarse Vav. Significa el ojo del hombre y representa el símbolo de la luz. En su calidad de consonante es el emblema del agua, mientras que como signo gramatical se considera la imagen del más profundo e insondable misterio; el símbolo del nudo que une y del punto que separa el Ser del NoSer. Su valor numérico es de 6. Para los musulmanes la letra “W” representa el sexto nombre o atributo divino: “Wali”, que quiere decir Amigo. Posee una cifra representativa de 46. Su categoría es la de Amable, y su cualidad o vicio es el amor. Pertenece al elemento Aire y su perfume es el alcanfor. El nombre de su genio es Puyush, y el del su ángel guardián Raftmail (Rafael).

mado el verbo de Vezio, Esplendoroso, y el sexto orden de ángeles, llamados Malakim, es decir, el coro de las Virtudes, por cuyo ministerio Dios, bajo su aspecto de Eloah, ha creado los metales y todo cuanto existe en el reino mineral. Su atributo en el árbol de la vida es Tipharet, el sol, el esplendor. Posee una valoración numérica de 6.



WAW

WAW, (cábala). Sexta letra del abecedario hebreo, conocida también como Vav y Vau. Ha for-

ORDEN	LETRA EQUIVALENTE	TIPO	RANGO	CORRESPONDENCIA	CORRESPONDENCIA	CORRESPONDENCIA	VALOR NUMÉRICO
6	V	Simple	Ojo	Tauro	Iyyar	Bilis	6

WEI CHU, (alquimia). Hsu Wie Chu, alquimista chino del siglo XII, que gozó de gran fama en su tiempo por los remedios medicinales que encontró en sus investigaciones, demostrando que no todos los alquimistas se esforzaban por encontrar la transmutación de los metales, sino un fin superior, la longevidad y la curación de las enfermedades.

WEI PO YANG, (alquimia). Alquimista chino del siglo II antes de Cristo en la provincia de Kiangsú. Huyendo de la vida de la corte se refugió en un valle poco frecuentado del país de Kuai. Es autor de un tratado sobre alquimia experimental denominado “Tsan Tung Chi’i”, en donde habla de la preparación de la píldora de la inmortalidad. En este libro, Wei utiliza nume-

rosos símbolos tan solo comprensibles por los adeptos. Por ejemplo, encontramos el siguiente poema:

Si incluso la hierba chu-seng puede prolongar la vida, ¿por qué no pruebas tu de meter el eli-



WEI PO-YANG

Wei Po-Yang, su perro y su discípulo Yu. (Según L.-C. Wu y T.L. Davis. "An Ancien Chinese treatise on Alchemy entitled Ts'an T'ung Ch'i, 'isis', núm. 53, 1932, pág. 213.)

xir en tu boca? El oro, por su naturaleza, no perjudica; Asimismo, es, de todos los objetos el más precioso Cuando el alquimista lo incluye en su dieta La duración de la vida se hace eterna... Cuando el polvo dorado penetra en las cinco entrañas, la niebla se disipa como las nubes de lluvia por el viento... Los cabellos blancos se vuelven otra vez negros; Los dientes caídos aparecen de nuevo.

El viejo debilitado es nuevamente un joven lleno de deseo; La vieja arruinada se convierte otra vez en muchacha. Aquel cuya forma ha cambiado y que ha escapado a los peligros de la vida Tiene por título el nombre de hombre real".

WEYER, (alquimia). Johannes Weyer (1515-1588) médico que tuvo como maestro a Agripa von Nettesheim, es considerado por algunos autores un estudioso de la alquimia, aun que para otros no es sino un amante de lo oculto. Realizó diversas obras sobre magia e incluso sobre el demonio, firmando como Johannes Wier o Wierus.

WU CHHIU, (alquimia). Alquimista chino del siglo VIII de nuestra era que se mostró más preocupado por los remedios medicinales que por la transmutación de los metales en oro. Al igual que Tshang Chhi defendía el empleo de la placenta en medicina, ya que según él permitía acrecentar la presencia de la fuerza Yin en el cuerpo, anunciando que tomando su preparado durante largo tiempo se alcanzaba la longevidad por vencer el proceso natural del envejecimiento del cuerpo.

X

Vigésima séptima letra del abecedario español y vigésima segunda de sus consonantes.

En el cristianismo se utiliza como símbolo del nombre de Jesucristo, que aparece junto a las letras griegas alfa, (α) y omega, (ω), como prin-

cipio y fin de todas las cosas, en una alusión determinante a su definición como hijo de Dios.

En la alquimia se emplea una X como representación simbólica del vinagre, y una doble XX como referencia en los tratados al alambique.

Y

Para los musulmanes la letra “Y” corresponde al décimo atributo o nombre divino: Yasin, que quiere decir “Jefe”. Posee una cifra representativa de 130. La categoría de su atributo es Amable, y el vicio o virtud que corresponde es Atracción. Su elemento es el aire y el perfume, las hojas de rosas. El nombre de su genio es Shahbush, y el de su ángel guardián Sarakikail.

YAVHE, (cábala). Nombre dado al dios de Israel que habitualmente suele traducirse por “Señor”. En hebreo aparece únicamente escrito con las consonantes YHVH ya que no se puede pronunciar su nombre sagrado, empleándose en su lugar otras expresiones como por ejemplo Adonai. En el libro del Exodo aparece el nombre de Yavhé interpretado como “seré como seré” en una clara alusión a la realidad efectiva de la divinidad.

YAKKHA, (simbología). Seres sobrenaturales mencionados por el canon budista pali que los hace poseedores de poderes sobrehumanos pero moralmente indiferentes, que en algunos casos se convierten en demonios para tentar a los hombres que quieren llevar una vida santa.

YANTRA, (simbología). Representación geométrica de las manifestaciones cósmicas y de las potencias divinas en el mundo hindú. Sus elementos esenciales son los triángulos, los círculos, el cuadrado y los caracteres de la escritura sánscrita.

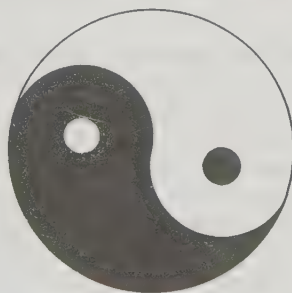
Los triángulos, representan a Purusha, el primer hombre, al que se considera hemafrodita; al tercer componente de la tríada hindú, Siva; al fuego...

— Los círculos, son los símbolos de la expansión en el mundo intermedio.

- Los cuadrados, simbolizan la tierra, regida por los cuatro puntos cardinales.
- La escritura sánscrita es la fijación del mantra.

YANG, (simbología). Gran principio varón de la cosmogonía china, nacido de la fuerza vital del principio abstracto llamado Gran Absoluto, causa primordial de toda existencia. El Yang es indestructible, inteligente y produce las cosas y todos los seres del universo por unión con el principio hembra Yin.

Está representado por la línea de trazo continuado, (—), mientras que el Yin, su opositor lo hace con la línea de trazo discontinuo (- -). La relación de ambos forman los trigramas y por extensión, los 64 hexagramas que conforman la realidad del I Ching o Libro de los Cambios. El primer hexagrama que viene de la unión del primer trígama consigo mismo es el yang puro o Chien; mientras que el segundo hexagrama que proviene de la unión del segundo trígama consigo mismo es el yin puro o Kun.



YANG PURO

--- ---
--- ---
--- ---
--- ---
--- ---
--- ---
--- ---

YIN PURO

El yang puro es por tanto Chien, “la dureza”, “la firmeza”, “el cielo”, “la luz”. Es el ancho camino abierto al éxito. Su simbolismo se refiere al proceso o curso del Cielo fuerte y firme, que es imitado por el varón virtuoso.

YANKIN, (simbología). Una de las dos columnas del templo de Salomón, que es considerada como símbolo de la fuerza genésica masculina. Representa la inteligencia y el poder de la victoria. La otra columna es Boaz y simboliza la pasividad, lo femenino.

YEDRA, (simbología). Los frigios consagraron esta hierba a su Atis, dios de la naturaleza que simbolizaba el proceso vital de la vegetación, muriendo en invierno y resucitando en primavera. Por ello se la considera una representación femenina de aquella fuerza que necesita protección.

YESHIVA, (cábala). Denominación de la institución más antigua de estudios religiosos superiores del judaísmo.

YESOD, (cábala). Noveno sefirote, el “fundamento” o creación relacionada con los misterios y poderes mágicos. Perteneciente a la columna del equilibrio. Es la novena luz y la base de todas las fuerzas activas en Dios. Pertenecce a la tercera trinidad sefirótica y viene dada por Netzach (Victoria) y Hod (Gloria). Representa la creatividad, tanto mental como sexual.

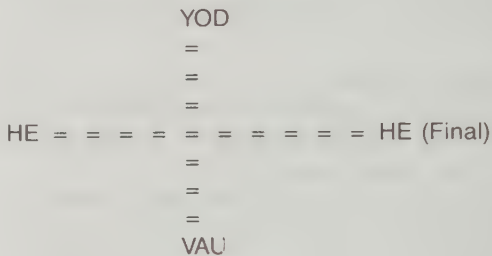
Se le asocia con el elefante por ser este un animal que combina el vigor y la inteligencia. Su imagen contemplativa es un apuesto joven desnudo.

YGGDRASIL, (simbología). El Arbol del Mundo de los escandinavos, que es un enorme fresco, grande y majestuoso, cuyas ramas cubren los nueve mundos y se extienden hacia arriba, hasta el firmamento. Tiene tres raíces, una llega hasta Asgard, donde residen los dioses, otra a la Tierra de los Gigantes de Hielo, y la tercera al Reino de los Muertos. Estas raíces obtienen agua del Pozo del Destino, el Manantial de la Sabiduría y la Fuente de todo los Ríos. Tres hermanas, las Nornas, cuyos nombres son Destino, Ser y Necesidad, cuidan del árbol y atienden a todas sus necesidades de tierra y agua. Las ramas de Yggdrasil cubren todo el universo y derraman sobre la humanidad los rocíos del destino y la sabiduría.

YHVH, (cábala). Tercero de los nombres sagrados, principio de vida y de amor. Es uno de los más misteriosos de la teología hebrea y expresa una ley natural que es de las más importantes. Está formada por las cuatro letras: Yod, Hé; Vau y Hé, que en el Sepher Bereshit o Génesis de Moisés ha servido para designar la divinidad y su construcción gramatical es de tal forma peculiar, que incluye por su misma estructura, los atributos que los hombres han otorgado desde siempre a Dios.

Los significados aportados por cada letra son: Yod, principio activo por excelencia, el Yo=10 Hé, principio pasivo por excelencia, el No-Yo=5 Vau, término medio, relación que se establece entre activo y pasivo, entre el Yo y el No-Yo=6 He final, indica el paso de un mundo a otro, la transición.

Se puede representar por una cruz



YIN, (simbología). Gran principio femenino de las cosmogonía china nacido de la fuerza vital del principio abstracto llamado Gran Absoluto, causa primordial de toda existencia. Yung era la tierra, lo negativo, pasivo, oscuro, femenino y destructor, que mantiene su indestructibilidad por unión con el opositor Yang. Sobre la dualidad YangYin se apoya toda la cosmología china que dio lugar a la escuela filosófica de la dinastía Han.

Se le representa por una línea discontinua (- -), cuya combinación pura es el Kun o segundo hexagrama, “la blandura”, “la tierra”, “la obscuridad”. Es el ancho camino abierto hacia el éxito, que para el hombre virtuoso supone la norma y guía de todo cuanto hace.

YOD, (cábala). Décima letra del alfabeto hebreo equivalente a la J española que significa todo poder manifestado. Representa la mano del hombre y el dedo índice. Como signo gramatical denota la manifestación potencial en contraposición con la actual. Su valor numéri-

co es de 10. Pertenece al grupo de letras simples, aunque en este caso se la considera también principal por entrar en numerosas combinaciones. Se corresponde con el décimo nombre divino, "lah", que quiere decir Dios. Su atributo en el árbol de la vida es Malkuth, el Reino, imperio o Templo de Dios, influenciado por los héroes. Es por su ministerio que los seres humanos reciben la inteligencia, la influencia activa y el conocimiento de las cosas divinas. Con ella finaliza el mundo angélico.



YOD

ORDEN	LETRA EQUIVALENTE	TIPO	RANGO	CORRESPONDENCIA	CORRESPONDENCIA	CORRESPONDENCIA	VALOR NUMÉRICO
10	I-Y	Simple y Principal	Dedo Índice	Virgo	Elul	Riñón Izquierdo	10

YUGO, (simbología). Símbolo de unión y de disciplina, que según Scheneider al tener cierta relación con el buey simboliza el sacrificio. La disciplina se puede acatar de dos maneras, o se sufre de forma humillante, o se elige voluntariamente y conduce al dominio de sí mismo, a la unidad interior, a la unión con Dios.

YUNQUE, (simbología). Pertenece a la tierra y a la materia y se corresponde con el principio pasivo y femenino por oposición al martillo de carácter masculino y fecundador.

Z

Vigésima octava letra y última del abecedario español, que en el alfabeto hebreo se denomina Zain y posee un valor numérico de siete. Se la representa como una flecha. Como signo gramatical es la imagen abstracta de un vínculo que enlaza una cosa con otra.

Para los musulmanes la letra "z" posee cuatro referencias distintas a los atributos de la divinidad. La primera es la que representa el séptimo nombre: Zaki, que significa "Purificador". Posee una cifra numérica representativa de 37. Su categoría es la de Compuesto, y su vicio o virtud, el Amor. Pertenece al elemento agua y su perfume es la miel. El nombre de su genio es Kapush, y el del ángel guardián, Sharkail. La segunda "z" se refiere al vigésimo quinto nombre de la divinidad: Dhakir, que quiere decir "Que se acuerda". Posee una cifra valorativa referencial de 921. Su categoría es la de Compuesto, y su vicio o virtud, el odio. Pertenece al elemento fuego y su perfume es la albahaca. El nombre de su genio es Twakapush, y el de su ángel guardián, Hartail.

La tercera es el vigésimo sexto nombre de la divinidad: Darr, que quiere decir "Castigador". Posee una cifra numérica de 1001. Su categoría es la de Terrible, y su virtud o vicio es el odio. Pertenece al elemento aire y su perfume es el citiso. Su genio se llama Ghayush, y su ángel guardián es Atail.

La cuarta y última referencia de la "z" es la del vigésimo séptimo y penúltimo nombre o atributo de la divinidad: Zahir, que quiere decir "vidente". Posee una cifra representativa de 1106. Su categoría es la de Terrible, y su virtud o vicio, corresponde a la Hostilidad. Pertenece al elemento agua, y su perfume es el jazmín. El nombre del genio que le pertenece es Ghafupush, y el del ángel guardián, Nurail.

ZACHAIRE, (alquimia). Denis Zachaire, alquimista francés del siglo XVI No era este su

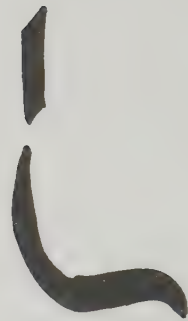
verdadero nombre, que mantuvo oculto en sus obras alquímicas. Se sabe que nació el año 1510 y que pertenecía a una familia noble de Guyena. Estudio en Burdeos ciencia hermética junto a su preceptor. Cuando se trasladó posteriormente a Toulouse llevó con él multitud de anotaciones sobre la labor desarrollada anteriormente. El año 1535 falleció su preceptor, regresando a él a su casa familiar a buscar dinero para poder continuar con las investigaciones iniciadas en Burdeos. Posteriormente viajó a Cahors donde colaboró con un anciano al que apodaban el Filósofo. Dos años más tarde trabajó con un abad pero sin obtener resultados óptimos. De fracaso en fracaso viajó por diversas ciudades de Francia estudiando los textos de los grandes alquimistas anteriores, sobre todo de Bernardo el trevisano, Raimundo Lulio y Arnau Vilanova. Por fin el año 1550 logró obtener la Piedra Filosofal, así mismo lo relata él: "El mismo día de Pascua de 1550 hice un nuevo ensayo. Al cabo de una hora escasa el azogue común que puse en una retorta sobre el fuego se transformó en oro de excelente calidad. ya podeis imaginar mi gozo, si bien guardé mucho de vanagloriarme. Di gracias a Dios por el don otorgado y le rogué que no permitiera servirme de él como no fuera para ensalzar su gloria".

Murió asesinado por un primo suyo en 1556.

ZAFIRO, (simbología). Corindón cristalizado de color azul, piedra unida simbólicamente al cielo que los alquimistas aluden como símbolo del aire. En Oriente es considera un poderoso talismán contra el mal de ojo.

Tanto en la India como en Arabia es estimado como medio para combatir la peste y otras enfermedades. El cristianismo lo considera símbolo de la pureza y la fuerza luminosa del reino de Dios.

ZAIN, (cabala). Séptima letra del alfabeto hebreo equivalente a la Z española. Su significado es silbido, aplicable a todo sonido estridente que penetre y se refleje en el aire. Se la representa con el símbolo de una flecha. Puede aplicarse a todo lo que propende a un punto determinado. Como signo gramatical es la imagen abstracta del enlace de unas cosas con otras. Posee un valor numérico de siete. Perteneció al grupo de las doce letras simples. Ha formado el nombre de Zakai, "el Mundo puro" y el séptimo orden de los ángeles, o sea los Principados o hijos de Elohim, mediante los cuales Dios, bajo la forma de Tetragrammaton Sabaoth, ha creado las plantas y todo lo que existe como vegetal. El atributo del árbol de la vida que le corresponde es Netzah, el Triunfo.



ZAIN

ORDEN	LETRA EQUIVALENTE	TIPO	RANGO	CORRESPONDENCIA	CORRESPONDENCIA	CORRESPONDENCIA	VALOR NUMÉRICO
7	Z	Simple	Flecha	Géminis	Sivan	Bazo	7

ZARZA, (simbología). Símbolo de la pureza virginal que arde y se consume. En el cristianismo la zarza encendida bíblica nos aproxima a la divinidad, ya que a través de ella Yavhé se hace presente y habla a Moisés. Génesis (3;1-7): "Moisés pastoreaba el ganado de su suegro Jetró, sacerdote de Madian. Conduciendo el ganado más allá del desierto llegó al monte de Dios, al Horeb. Allí se le apareció el Angel de Yavhé en llama de fuego, en medio de una zarza. Miró Moisés y vio que la zarza ardía sin consumirse. Voy a acercarme a ver esta gran visión —se dijo— por que la zarza no se consume. Vio Yavhé que se acercaba para mirar, y le llamó Dios en medio de la zarza: ¡Moisés! ¡Moisés!".

ZEELAM ALOHIM, (cábala). Para los cabalistas el hombre representa la dirección concéntrica de la vida, por lo que hay que considerar un "hombre interior", espiritual o Zeelam Alohím; y un "hombre exterior", corporal o D'muth Alohím.

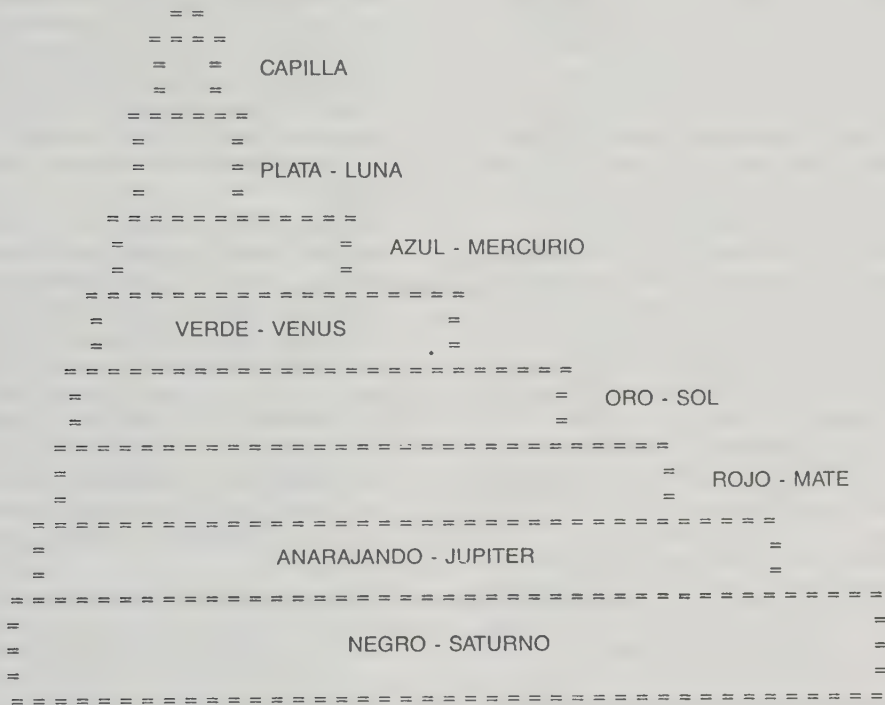
ZIGURAT, (simbología). Este templo propio de las culturas mesopotámicas se relaciona simbólicamente con la unión cielo tierra. Pero su mayor importancia no es ésta, sino el poseer



ZIGURAT

siete escalones que corresponden a los siete planetas y a sus respectivos colores, y que como todo elemento perteneciente al septenario se refiere a la división espacio tiempo. Según Ancessi, los zigurats poseían siete terrazas progresivas de abajo arriba dedicadas a los planetas y a sus respectivos colores:

- Saturno-negro
- Júpiter-anaranjado
- Marte-rojo
- Sol-oro
- Venus-verde
- Mercurio-azul
- Luna-plata.



Representación gráfica de un zigurat

ZODIACO, (alquimia). Los alquimistas de la Edad Media establecieron una estrecha correspondencia astrológica entre las diversas fases de la consecución de la Piedra Filosofal y la sucesión de los signos zodiacales:

ARIES.....	CALCINACION
TAURO.....	CONGELACION
GEMINIS.....	FIJACION
CANCER.....	DISOLUCION
LEO.....	DIGESTION
VIRGO.....	DIFERENCIACION
LIBRA.....	SUBLIMACION
ESCORPION.....	SEPARACION
SAGITARIO.....	INCINERACION
CAPRICORNIO.....	FERMENTACION
ACUARIO.....	MULTIPLICACION
PISCIS.....	PROYECCION

- **(simbología).** Se denomina Zodíaco al camino que sigue el Sol por la bóveda celeste, con un recorrido de 360 grados repartidos entre los doce signos correspondientes a las doce constelaciones. El Zodíaco o “círculo de animales”, traducción de esta palabra, posee un doble simbolismo: por una parte visto globalmente como forma circular estructurada por los doce signos zodiacales y los siete planetas; y por otra, cada planeta y signo en si mismo.
- Las doce divisiones son: Aries, Tauro, Géminis, Cáncer, Leo, Virgo, Libra, Escorpión, Sagitario, Capricornio, Acuario y Piscis. De ellos, cuatro son los que marcan los llamados tiempos fuertes estelares de la carrera solar: Leo, Tauro, Acuario y Escorpión, al dividir las estaciones y el círculo zodiacal en cuatro partes iguales.

Los doce signos están repartidos en relación con los cuatro elementos formando cuatro casas:

Fuego: Aries, Leo y sagitario

Tierra: Tauro, Virgo y Capricornio

Agua: Cáncer, Escorpión y Piscis

Aire: Géminis, Libra y Acuario.

Agrupados en triadas por su desarrollo temporal, se pueden relacionar con cuatro períodos mitológicos:

Piscis, Aries y Tauro, con el de Urano

Géminis, Cáncer y Leo, con el de Cronos

Virgo, Libra y Escorpión, con el de Zeus

Sagitario, Capricornio y Acuario, con el final

de las fuerzas mitológicas, con el principio del misticismo, con el cristianismo.

Aun cuando ya hemos hablado de cada signo en su lugar oportuno, resumimos aquí brevemente algunas de sus características:

Aries: signo del fuego que corresponde al arco comprendido entre los 0 y los 30 grados; se inicia el 21 de marzo y finaliza el 20 de abril. Simboliza el impulso.

Tauro: signo de la tierra que corresponde al arco comprendido entre los 30 y los 60 grados; se inicia el 21 de abril y finaliza el 20 de mayo. Simboliza el esfuerzo.

Géminis: signo del aire que corresponde al arco comprendido entre los 60 y los 90 grados; se inicia el 21 de mayo y finaliza el 21 de junio. Simboliza la polaridad.

Cáncer: signo del agua que corresponde al arco comprendido entre los 90 y los 120 grados; se inicia el 22 de junio y finaliza el 22 de julio. Simboliza la pasividad.

Leo: signo del fuego que corresponde al arco comprendido entre los 120 y los 150 gra-

dos; se inicia el 23 de julio y finaliza el 22 de agosto. Simboliza la vida.

Virgo: signo de la tierra que corresponde al arco comprendido entre los 150 y los 180 grados; se inicia el 23 de agosto y finaliza el 22 de septiembre. Simboliza el fenomenalismo.

Libra: signo del aire que corresponde al arco comprendido entre los 180 y los 210 grados; se inicia el 23 de septiembre y finaliza el 22 de octubre. Simboliza la sociabilidad.

Escorpión: signo del agua que corresponde al arco comprendido entre los 210 y los 240 grados; se inicia el 23 de octubre y finaliza el 21 de noviembre. Simboliza la fermentación.

Sagitario: signo del fuego que corresponde al arco comprendido entre los 240 y los 270 grados; se inicia el 22 de noviembre y finaliza el 20 de diciembre. Simboliza la dualidad.

Capricornio: signo de la tierra que corresponde al arco comprendido entre los 270 y los 300 grados; se inicia el 21 de diciembre y finaliza el 19 de enero. Simboliza la elevación.

Acuario: signo del aire que corresponde al arco comprendido entre los 300 y los 330 grados; se inicia el 20 de enero y finaliza el 18 de febrero. Simboliza el paso a estados superiores.

Piscis: signo del agua que corresponde al arco comprendido entre los 330 y los 360 grados; se inicia el 19 de febrero y finaliza el 20 de marzo. Simboliza el mundo interior.

Los signos mantienen también una serie de correlaciones con los colores, las plantas, los animales, los metales, los planetas y las partes del cuerpo, que reunimos en el siguiente cuadro.



ZODIACO

SIGNO	COLOR	PLANTA	ANIMAL	METAL	PLANETA	CUERPO
Aries	Rojo	Primavera	Carnero	Hierro	Marte	Cabeza
Tauro	Blanco y Verde	Almendro	Toro	Bronce	Venus	Cuello
Géminis	Rayados	Mirto	Liebre	Mercurio	Mercurio	Nervios
Cáncer	Blanco	Clavel	Cangrejo	Plata	Luna	Estómago
Leo	Amarillo	Girasol	León	Oro	Sol	Corazón
Virgo	Iridiscente	Boj	Oso	Mercurio	Mercurio	Intestino
Libra	Tiernos	Olivo	Reptiles	Cobre	Venus	Riñones
Escorpión	Amarillo	Alcachofa	Escorpión	Hierro	Marte	Genitales
Sagitario	Morado	Cerezo	Caballo	Estaño	Júpiter	Muslos
Capricornio	Negro	Lino	Araña	Plomo	Saturno	Rodillas
Acuario	Negro	Lilas	Gato	Plomo	Urano	Piernas
Piscis	Púrpura	Sándalo	Ballena	Estaño	Neptuno	Pies

ZOHAR, (cábala). Libro hebreo conocido como “del Esplendor”, cuyo nombre completo es “Sephher eh Zohar”. Está considerado por los estudiosos como la Biblia de la Cábala. Se trata del comentario esotérico y místico del Pentateuco, es decir de los libros Génesis, Exodo, Levítico, Números y Deuteronomio. En cuanto a su autoría, no hay una clara definición de quien puede ser su realizador. Para algunos es Simeón o Simón ben Yachae, místico judío del siglo II, mientras que para otros su autor es Moisés ben Semtub de León, judío español del siglo XIII.

Su compilador dice que el Libro fue descubierto en una cueva donde se encontraba desde hacía muchísimo tiempo, lo que hace pensar que quizás Semtub de León pudo hallar algunos manuscritos de Simón Yachae o de sus discípulos.

ZORRO, (simbología). Durante la Edad Media se consideraba a este animal unido simbólicamente con el demonio, por sus tretas y artimañas que le hacían difícil de capturar.

Los chinos afirman que el zorro es el único animal que saluda el amanecer, ya que al despertarse pliega las patas de detrás, alarga y junta las de delante y se postra.

También es dañino para los pueblos de Siberia, que lo consideran uno de los mensajeros más astutos que tiene el infierno, representándolo casi siempre de color negro.

Prácticamente es sólo la tradición japonesa la que le considera bajo un aspecto favorable, ya que para estos es un compañero de la abundancia, identificándosele con el guardián de la llave del granero.

ZOSIMO, (alquimia). El “Panapolitano”, adepto del siglo III de nuestra era que vivió en Alejandría, y que entre otras aportaciones señaló que el nombre Adan era una sigla y que había que escribir A.D.A.N., y que estaba formado por las iniciales de los cuatro componentes fundamentales de la materia denominados: “tierra virgen, tierra sangrienta, tierra ígnea y tierra carnal”.

Escribió veintiocho volúmenes sobre alquimia, de los que apenas han llegado hasta nosotros unos cuantos. Entre los que destacan “Recuerdos Auténticos” y “Libro de la Virtud”. En el primero trata temas que a juicio de Jacques Sadoul se parecen mucho a los escritos de los alquimistas de la Edad Media y del Renacimiento. Por ejemplo, al hablar de la Obra dice: “Sobre el agua divina: he aquí el divino y gran misterio, la cosa buscada por excelencia. Es el todo. Su naturaleza, una sola esencia; pues una de ellas arrastra y cae de la otra. Es la plata líquida (mercurio), el andrógino, que siempre es-

tá en movimiento. Es el agua divina que todos ignoran. Su naturaleza es difícil de comprender: pues no es ni metal, ni agua, ni un cuerpo metálico. No se puede domeñar; es el todo en el todo, tiene vida y aliento. Aquel que entiende ese misterio posee el oro y la plata”.

Asimismo, sobre la piedra filosofal afirma en el Libro de la Virtud que “Recibe esta piedra que no es una piedra, esta cosa preciosa que no tiene valor, este objeto poliformo que no tiene ninguna forma, este desconocido que es conocido por todos”.

ZUMO, (simbología). Este líquido se relaciona con la vida, refiriéndose de forma alegórica a la sangre, verdadero conductor de la vida en los seres vivos.

ZZ, (alquimia). En las anotaciones de los tratados de las operaciones realizadas en el laboratorio por los alquimistas era la forma de designar la utilización del jengibre.

G L O S A R I O T E M A T I C O

ALQUIMIA

A

aa
 aaabam
 aarakie
 abaharnas o abarnahas
 aban
 abano
 abartamen
 abdon
 abit
 ablución
 abneleitem
 aboit
 abraham el judío
 abraham, libro de
 abrie
 abrir el metal
 absemir
 absyrthes
 abu abdallah
 acaid
 acalach
 acalai
 acamec
 acanor
 acarai
 acartum
 acazdir
 acec
 acef
 aceite de azufre
 aceite philosophorum
 acemafor
 acemasor
 acero
 acureb
 acuret
 acusto
 achman
 adan
 adarces
 adarige
 adarigo
 adarris
 adebesi
 adech
 adege

adehem
 adepto
 ader
 adho
 adibat
 admisural
 ados
 adaran
 adraragi
 adrop
 adsamar
 adolphur
 aduma
 aecio de amida
 aeson
 affenique
 affeos
 affrida
 afformas
 affragar
 affrodina
 affrop
 afirmación
 agabe
 agalla
 agar
 agente
 agente y paciente
 agrícola
 agricultura celeste
 agrippa
 agua ardiente
 agua bendita
 agua del mar negro
 agua de nuestra mar
 agua estrellada
 agua ígnea
 agua pónica
 agua que no moja
 agua seca
 agudo
 aguila
 aguila celeste
 aguila devorando león
 aguila extensa
 aguila, hacer volar
 aguila de venus
 aguila negra
 aguila y león

aguzar
ahot
ahusal
aicofos
airazt
aire
aither primordial
aitmad
akibot
akibribat
alabari
alabastro
alacab
alacap
alafar
alafarangi
alafor
alain de l'isle
alambique
alambique de sabios
alarta
alas
alasalet
alastrob
alatron
alaze
albachest
albait
albar aeris
albaras
albazano
alberto el grande
albestos
albetud
albita
alborach
alborca
albos
albotar
albusaq
alcacani
alcady
alcaest
alcafiel
alcahal
alcaligatan
alcamor
alcani
alcara
alcimod
alcmena
alcob
alcohol

alcohol mineral
alcoholización
alcol
alcone
alcophill negro
alcor
alcore
alchaest
alchitura
alecton
alech
alecharit
alechil
alembic
alembroth
alemdazar
alernet
ales
aleth
alexhanti
alexifarmaco
alexir
alezaram
alfacta
alfadidam
alfatida
alfol
alfotas
alfur
alfurn
alfusa
algali
alganel
algeroth
alhofol
alianza
alias
aligule
aliocap
alix
alkaest
alkalac
alkalat
alkalie
alkant
alkara
alkasor
alkaut
alkautum
alkibie
alkim
alkir
alkoel

alkosol
alky plome
alma
alma de vitriolo
alma metálica
alma sensible
almacauda
almagra
almakist
almarago
almaragaz
almakasite
almat
almatrasite
almisadir alo
almisarub
alnec
alo
alocay
alofil
alombai
alonso
alos amthl
aloseit
alquimia
alquimia leyenda
alquimia simbología
alquimista
alquimistas de flers
alrazi
alsebris
alsech
alselat
alsufir
altafor
altambues
altacama
altara
altey
altimion
altingat
altinuarum
altofet
aluach
aludel
aludit
aluech
alumboty
alumbre
alumbre alatarí
alumbre alcari
alumbre marino
alumbre ufurím

alumonodig
alunibur
alunsel
alusel
alusir
alzafar
alzemafor
alzernad
amalgama filosófica
amalgamar
amalgra
amante de la ciencia
amar
ambrosia
amianto
amisader
amnis
amogabriel
anacab
analogia
anaton
anatosier
anatrís
anatrú
anbar
anciano
ancinar
anchre
androgina
andromeda
andurac
anerit
anetaca
anfierto
anfir
anfuca
angel
angulo
aniadin
aniadum
anima mundi
animador
animal
antimonio de los sabios
aob
aphebriok
aphrodisio
aposición
aracap
árbol
árbol de la vida
árbol de la plata
árbol lunar

árbol solar
 archimagia
 armiño
 armoniac
 arquelao
 arquimista
 arroyo de los sabios
 arsénico
 arte regia
 arte sagrado
 artifex
 artificio
 artimón
 asación
 ashmole
 asno
 astruc
 atanor
 atwood
 aurora naciente
 avatamsaka sutra
 ave de hermes
 avicena
 ayudantes
 azimar
 azogue
 azoth
 azufre

B

baara
 baba del dragón
 bacon
 bálsamo
 baño de los reyes
 baños del astro
 baraas
 bárbara
 barbault
 barbudo
 bargal
 barnabás
 barnaut
 baron
 bartholin
 basilio valentin
 basilisco
 batsdorff
 bautismo simbólico

becker
 becher
 belin
 ben ezra
 bergbuchlein
 bernardo el trevisano
 besora
 biblia hermética
 bienaventurado
 binario
 blancanieves
 blancura capillae
 bonica
 boni
 borel
 bottger
 bragadino
 brand

C

cábala de pitágoras
 cábala hermética
 caballero desconocido
 caballo del sol
 cabet
 cabeza de cuervo
 caduceo
 cafa
 cagliostro
 calavera
 calcinación
 caldera
 caldero
 camaleón
 cambriel
 camino de santiago
 campanella
 cancer
 caos
 caos metálico
 caparrosa
 caput
 carbunclo
 casa del pollo
 casamiento
 cauda vulpis rubicundi
 causación
 cayet

ceniza
 cera
 ceración
 cetro
 cetro de bufón
 cibación
 ciclo terrestre
 cinabrio
 circuncision
 cirio
 cirios verdes
 cisne
 clareta
 clave
 clavícula
 clavícula de la ciencia hermética
 coagula
 cobre
 cocción
 cockren
 codicioso
 coeur
 cogelita
 cohobación
 cohol
 cola del dragón
 cola del pavo real
 coleritium
 colores
 columna de la obra
 combate
 comindi
 compost
 compuesto
 copela
 copelación
 cor
 corona
 cortex
 cosmopolita
 cráneo
 cremación
 crisofea
 crisol
 crisopeya
 cristal
 cuadrado
 cuatro propiedades
 cucurbita
 cuervo
 cusemburgo
 cydar
 cyliani

CH

chacon
 chaos
 chapaty
 chu

D

daura
 decapitación del cuervo
 dee
 delfín
 delisle
 delos
 demócrito
 denoquor
 deraut
 d'espagnet
 destilación
 diatessadelton
 digby
 digestión
 diplomática
 discours
 disolvente universal
 divertellum
 djabir
 doce llaves de la filósofa
 dragatium
 dragón
 dragón y tigre
 duelo
 dujols
 dulcedo saturni

E

echidna
 edir
 eje del arte
 elemento
 elephas spagirice
 elgalei
 elixir
 elixir de la vida

elome
 embrion
 encarit
 encina
 epar
 ephodebuths
 escoto
 esmeralda
 esmeralda de los filosofos
 esoterismo
 espada
 espagiria
 espagnet
 espejo del arte
 espejo de la ciencia filosofica
 espiritu
 espíritu del mundo
 esputo
 esqueleto
 estanihsmt
 estaño
 estibina
 estiércol
 estrella polar
 etapas
 eternidad
 evestrum
 ezepe

F

facicum
 faisán
 farabi
 fases
 federico III
 fel draconis
 fenix
 fermentación
 fida
 fiel servidor
 fiesta del lobo verde
 fijación
 filaleteo
 filius unicus dei
 filósofos del fuego
 fioravanti

flamel
 flor
 flor de lis
 flor de melocotonero
 flores
 flos maris
 flos sectae crae
 foedula
 fonteine
 fraguador
 fuego celeste
 fuego de cenizas
 fuego natural
 fuego de rueda
 fuego secreto
 fuente de la juventud
 fulcanelli

G

gallo
 gamaheo
 gardal
 gautier
 gaya ciencia
 geber
 geber
 gelatina blanca
 gelbum
 gerbert
 gersa
 gibart
 gilly
 glacies dura
 glauber
 glutem
 goma arabiga
 grados ebullición
 gran magisterio
 gran obra
 grano de haladige
 gratarola
 grial
 grillen
 grimorio
 grosparmy
 gruma
 guma

H

hacer volar el águila
hal
hebdomas
hel
helmont
helmot
helvecio
hembra negra y obscura
hermafrodita
hermes trismegisto
hermetismo
hernec philosophorum
herrero
hierro
hija de los grandes secretos
hijo de ariadna
holmat
hombre doble monte igneo
homúnculo
horison
horizontis
hornillo
hortalanus
huai nan tzu
huevo filosófico
hugumsino
humo

I

ideos
ignis leonis
ignis oethereus
ilech crudum
ilech magnum
ilech supernaturale
ileiades
iliados
iliaster
iliaster primus
iliaster secundus
iliaster tertius
intestino

J

jabir
jade
jardín
jolivert
juan XXII
juego de la oca
júpiter

K

kelly
kermes
kerotakis
khalid
ko chang keng
ko hung
kunraht

L

labayde
laberinto de las catedrales
laboratorio
labujardiere
lacini
lalleman
lámparas ardientes
lanu
lascaris
laton
lavado
lavinio de moravia
leal servidor

le breton
 leche de virgen
 leche materna de la santa virgen
 lenglet
 lenguaje de los colores
 lengua de los pájaros
 león
 león rojo
 león verde
 león y leona
 lepra
 leproso
 levigaciones
 leyenda de los cirios verdes
 liber
 liberthra
 libro cíclico
 libro abierto
 libro cerrado
 libro mudo
 libro de la santísima trinidad
 li chao kium
 limojón
 lli teu
 limojon
 linthaut
 liu hsiang
 lobo
 loco de la gran obra
 longevidad
 lulio
 luna
 luna de los filósofos

LL

llave
 llull
 lluvia

M

madera de la vida
 madera de la piedra
 maduración

maga
 magia negra
 magisterio
 magnale
 magnesia
 magnesia vegetal
 magofonte
 mahaprajñāparamitaṣastra
 mahaprajñāparamitopadeṣa
 mahatma
 maier
 manget
 mar de leche
 mar de la luz
 mar de los filósofos
 mar rojo
 maria la judía
 marte
 martinville
 matabon
 matar
 materia cercana
 materia lejana
 materia prima
 matrimonio
 matrimonio místico
 matriz
 medicina
 medicina universal
 mena de los sabios
 menstuo
 mercurillo
 mercurio
 mercurio filosófico
 metales
 metales muertos
 metales vivos
 mica
 microcosmos
 milagro de la naturaleza
 mono de la creación
 montaña hueca
 morhoff
 morien el filósofo
 mudevi
 mujer de piedra
 multiplicación
 murciélago
 mutilación

N

narciso
naturaleza
navegacion
negritud
neptuno
nido
niño
nitro
no seres
nostoc
nudo
nupcias químicas

O

objeto de los sabios
obra
obra de saturno
oratorio
oro alquímico
oro de las dos cimentaciones
oro de los sabios
oro extraído de la plata
oro filosófico
oro potable
oro probó
oropimente
oso
ouroboros

P

padre de la piedra
padre de los metales
palabra de dios
palabra de la cruz
palabra oculta
palacio
palingene
palomas de diana
panacea

panteo
pao pu tzu
papiro de leiden
paracelso
parásito
pareja divina
parergon
particular
paykul
pecado original
pelicano
peng hsiao
pequeña obra
pequeño carbón
pequeño mercurio
pequeño mundo
pequeños particulares
peregrinaje
peregrino
pernety
perra de armenia
perrenelle
perro
pez
pez negruzco
piedra amarilla
piedra angular
piedra astral
piedra de egipto
piedra de los filósofos
piedra filosofal
piedras preciosas
piloto
pitpit de los prados
planeta
plata
plomo
plumas de cuervo
poisson
polaridad
polvo blanco
polvo de proyección
pollo
posibilidad de naturaleza
po yuchuan
price
primer agente
primer azufre
primera materia
productos
proyección
purificación
putrefacción

Q

quemar las flores
quimera
quintaesencia

R

abelais
raíz mineral
rases
rebis
recipiente
recrudescencia
red sutil
regímenes del fuego
régulo de antimonio
reincrudación
reino de saturno
reinos
répora
retorta
reyezuelo
richtausen
riñones
ripley
riviere
roble hueco
roca
rocío de mayo
rojo
rosa
rosa hermética
ruptura del huevo

S

saint germain
sal
sal alembroth
sal amoniaco de los sabios
sal central
sal gema y sal marina
sal pétrea
sal de la sabiduría
sal de sales

sal de saturno
sal de la tierra
salamandra
salitre
salivazo de la luna
salomón
sangre de oro
santuario
sarcófago
saturno
savia
scala philosophorum
scot
schmieder
secreto
secretos, hija de
secretum secretorum
sehfeld
sello de hermes
sello hermético
semilla
semana
sendivogus
sepulcro
seres de razón
serpiente
serpiente que devora la cola
sethon
signatura astral
simbolismo
sinesio
sol
sol obscuro
solve et coagula
sopladores
spiritus mundis
spondent pariter
su tung po
sublimación
summa perfectionis
sustancia furiosa
su tung po

T

tabla esmeralda
talbot
tema de los sabios
terapéutico
tesson

tetramorfo
texte d'alchimie ou songe verd
tierra condenada
tierra de los sabios
tierra filosofal
tierra nuestra
tierra romana
tiffereau
tinieblas
tortuga
transfusión
transmutación
triángulo
triomphe hermetique
trismegisto
tritheim
tshang
tsu yen
turba philosophorum

U

ungüento de armas
unicornio
uriel
uroboro

V

van helmont

vasija hermética
vaso del arte
vaso de la naturaleza
venus
verbum demissun
verde
vía seca vía húmeda
vibración
vidrio maleable
vilanova
virtud de los dos bautizos
vitalizar
vitriol
vitriolo
vitriolo filosófico
vitriolo romano
voluntad metálica
vómitos del azufre

W

wei chu
wei po yang
weyer
wu chhiu

Z

zachaire
zodiaco
zósimo
zz

CABALA

A

aaron
aaron ben asser
aaron el joven
ab
aba
abaddon
abalidot
abatur
abba
abba
abbahu
abba amona
abel
abinadab
abismo
aboth
abracadabra
abracalán
abraham
abram el judío
abrie
absemir
absoluto
absoluto
abstinencia
abstractivo
abufalia
acatriel
adan
adan kadmon
adaneah
adar
adonai
afecionividad
agamenon
agla agla
aguila
aim
ain soph
akiba
akla
alchindo
aleph
alianza

alma
almendro
alpiel
alruy
ambrosía
amén
anael
ananisapta
anciano
anciano de los días
ángel
apocalipsis
arael
árbol de la vida
ari
artapano
atributos
aufanim
av

B

bakir
bartokol
baruc
bereshit
beso
beth
beth elohim
binah
binario
bohu
boraita
bria

C

cábala
cabeza
caf
camello
candelabro

caos
cavandrio
cielo
colabrazos
columna del equilibrio
columna de la misericordia
columna de la severidad
corazón
corban
cordovero
corona
corteza
cortina

CH

chaigidel
chajim
chesed
cheth

D

daat
daimonia
daleth
darash
denario
deuterenomio
dibbuk
din
d'muth alohim
doble imagen
dogma
drusch
dumah
durga

E

eclesiastés
él
eliezer
elohim

elohista
elyon
enchiridion
enoch
en soph
esdras
esferas de ejecución
espíritus elementarios

F

falo
faz
fuego blanco
fuego negro

G

gaffarel
gamaliel
gamaliel
gamchicoth
gaon
geburah
gemara
génesis
genios
gilgul
gilovol
gimel
golab
golem
gooph
gran rostro
grial

H

habacuc
hachoser
haggada
hai
hallachah
haniel

harab serap
hasadismo
hesed
heth
hillel
hod
hokman
hombre

I

lah
ihvh

J

jacob
jah
jardín
júpiter

K

kelipot
kether

L

laberinto de las catedrales
lahgash
lamed
lamentaciones
lengua del caballo
letras
leviatán
levitas
levítico
ley natural
libro de la formación
libro del esplendor
lilith

logoi
lurianismo

M

maasse bereshit
maasse mercaba
malkuth
maná
mano
mañana
masculino y femenino
masora
massebrah
megilloth
mem
menorab
mercavah
metatron
midrash
miguel
minim
mischpotim
misdrahim
mishnah
mm
moisés ben nochaman
moisés de leon
muerte
mundo
muslo

N

nachsah
nada
nazareos
nefesh
neshamah
netsah
nisan
nombres divinos
notaricon
n'schammah
números

O

obra del carro
obra de la creación
olam
or hachoser

P

padre del universo
palacio
pashut
pei
pequeño rostro
perfume de la sabiduría
perroquet
perseverancia
planeta
poder
pozo
primum mobile
pshat
puerta
punto

Q

qabbalab
qlifah
qoph

R

rabino
rafael
ramez
rayo
raziel
reino
remmez
resich
reuchlin
rmz
rouash

S

salamandra
samel
samech
sandalphon
sathariel
schekina
schimush
sebat
sefirot
seidad
senderos
sepher dzyanuta
septenario
shein
shejira
shemhamforash
sheol
simeon
sivan
siwug panim al panim
sod
sud

T

tahar
talmud
targums
tarot
taw
temura
teomancia
teth
tetragrama
thauviel
tifereth
tinieblas
tisri
togarini
tradición
tres
tres pilares
triada primordial
tsadkiel
tsaphkiel
tummin
tzaddi

U

universo
urim

V

vaso
veintidós
veinticuatro

W

waw

Y

yavhe
yeshiva
yesod
yvhv
yod

Z

zain
zeelam alohim
zohar

SIMBOLOGIA

A

abanico
abalan
abatwa
abd
abedul
abeja
abhava
abigarramiento
abihayat
abiku
abismo
abiosis
ablución
abraxas
abrigo
absoluto
abstinencia
abu
abubilla
acacia
acanto
acaso
aceite
acróbata
acuario
acharya
acheri
adán
adán kadmon
adekagagwaa
adepto
adhes
adorar
adormidera
adverso
adyton
aerolito
afrodita
agnus dei
agrial
agua
agua lustral
águila
águila de dos cabezas

águila y serpiente
agujero
agujero del castillo
aguzanieves
ahorcado
aidos
aire
aisuarya
ajedrez
ajenjo
ajo
akasa
álamo
alas
albahaca
albordi
alcanfor
alce
alción
alcohol
aleación
aleluya
alerce
alfa y omega
alfo
alfombra
alga
alianza
aliento
aligator
alma
almendra
almendro
alminar
alondra
altar
altura
amaimon
amaltea
amaravati
amarillo
amatista
ambar
ambrosia
amén
amfisbena
amnios
amor

ampolleta
anales akásicos
anaranjado
anciano
ancla
áncora
andrógino
anémona
ángel
anguila
anhur
anillo
animales
aniversario
ank
anka
ansar
antepasado
antero
antígona
antorcha
antro
año
apio
apocalipsis
apolo
apsara
aquatres
arado
araña
árbol
árboles sagrados
arca de noé
arca de yahve
arcano
arco
arco iris
arena
arete
aries
arlequín
armiño
arpa
arqueios
arroz
arse verse
artagatis
artemisa
arturo
ases
asfodelo
asno
atlantida

atman
aum
auriga
aurora
ave
avellano
avestruz
avutarda
azabache
azufairo
azul

B

ba
babel
babilonia
babosa
bacante
báculo
balanza
ballena
bambú
banquete
baño
barba
barca
barco
barro
barsom
basilisco
bastón
baucis
bazo
becerro de oro
bejuco
bema
bendición
benu
bermejo
beso
betilo
bhurloka
bicha
bidental
binario
biodanamia
bisonte
blanco
bo az

boca
boj
bolotoo
bosque
botella
bóveda
bronce
bucentauro
bucranio
buey
búho
buitre
bula

C

cabalgadura
caballero
caballo
cabello
cabeza
cabiros
cabrío
cadena
caduceo
caja
calabacín
calabaza
cálamo
calavera
caldera
caldero
caldo
cáliz
calor
calumet
camaleón
camello
campana
candelabro
canela
cangrejo
caos
caqui
caracol
caracola
carbón
carne
carpa
carpe diem

carro
casa
cascada
casco
casta
castaño
castillo del monte
catástrofe
cauri
caverna
cedro
cénit
centauro
centro
cerbatana
cerbero
cerdo
cerezo
cero
cibeles
cíclope
cidro
cielo
ciervo
cigarra
cigüeña
cinco
ciprés
círculo
cisne
cítara
clítoris
cocodrilo
codo
codorniz
cola
colgado
colibrí
columna
compás
conciencia cósmica
concha
cono
constelación
contrario
copa
coral
corazón
cordero
cordón
corneja
corona
cortina

coyote
cráneo
creación
crepúsculo
cresta
criba
crisálida
crisantemo
crismón
cristal
cruz
cuadrado
cuarenta
cuarenta y nueve
cuaternario
cuatro
cubilete
cubiletero
cubo
cuco
cuerda
cuerno
cuerno de la abundancia
cuervo
cúpula

CH

chacal
chat
cheybi
chicota
chimenea
chivo
chotacabra
churinga

D

damero
daniel
danza
daruma
dawah
década
decapitación
dédalo

delantal
delfín
delrio
deméter
demiurgo
demonio
demonios ctónicos
derecha
desierto
desnudez
día
diablo
diamante
diecisiete
diez
dioses planetarios
disco
doble celeste
doce
dos
dosel
dragón

E

ébano
eclipse
eco
edad
edipo
edom
efigie
egida
eirene
eje
eldorado
elefante
elemento
elfos
emperador
emperatriz
enamorados
encina
encrucijada
eolo
equidna
eremita
erinias
erizo
ermitaño

escala
escalera
escamas
escarabajo
escorpión
escuadra
esfera
esfinge
esmeralda
espada
espiga
espina
espiral
esqueleto
estaciones
esternón
estigma
estrella
esvástica
eternidad
eva
excalibur

F

faisán
falena
falo
farol
fausto
fénix
fíbula
filo de la navaja
filotes
flauta
flecha
flor
foca
fortaleza
fortuna
fósil
fresa
fresno
fruto
fuego
fuente
fuerza

G

gabonzuri
gacela
gallo
gárgola
garuda
garza
gato
gavilán
gavilla
gaviota
gehenna
géminis
genista
geometría
gigante
ginseng
globo
gnomo
golondrina
gorgonas
grados
gran sacerdotisa
granada
granate
grial
grifo
gris
grito
grulla
guadaña
gusano

H

haba
habitación
hacha
hada
hado
halcón
harapos
harpías
haz

hebilla
hécate
hefesto
helio
heliotropo
hequet
hermes
herradura
herrero
hexagrama
hidra
hiedra
hiena
higuera
hilo
hinojo
hipogrifo
hipopótamo
hogar
hoja
homa
hombre
hongo
hormiga
horno
hoz
hueso
huevo
humedad
humo
huracán
huso

I

ibis
icaro
ichthus
ihs
ilarri
incesto
incienso
infierno
injerto
inri
insectos
intestinal
iopode
iris
isla
izquierda

J

jabalí
jade
jaguar
jano
jardín
jarrón
jaspe
jerusalén
joven y viejo
joyboy
judío errante
juicio
júpiter
justicia

K

ka
kaydara

L

lábaro
laberinto
labranza
lago
lamías
lámpara
langosta
lanza
lapislázuli
látigo
laurel
lavado
lavandera
lazo
leche
lecho
lechuza
lengua
leo
león
leopardo
libélula

libra
liebre
limbo
lingam
lira
lirio
lobo
loco
logos
losange
loto
luciérnaga
luna
luz

LL

llama
llanura
llave
lluvia

M

maat
macrocosmos
macho cabrio
madera
madera quemada
madre
madroño
mago
maia
maiz
makara
manantial
mandorla
mandrágora
mano
manto
manzana
mar
marfil
marioneta
mariposa
martillo
martín pescador

máscara
matriz
mazo
mediador
mediodía
melusina
menhir
metamorfosis
metempsicosis
miel
mies
minotauro
mirabilla
mono
monolito
montaña
montsalvat
morera
morueco
mosca
mudez
muérdago
muerte
mundo
murciélago
muro
musas
música
muslos
mutilación

N

nabo
nada
naga
naranja
narciso
nardo
nariz
nave
negro
neptuno
niebla
nieve
nimbo
ninfas
niño
noche

nudo
nueve
números
nutria

O

obelisco
obsidiana
oca
océano
ocho
odio
odre
ofrendas
ogro
olas
oleo
olivo
om
ombligo
onagro
once
ondinas
ónice
oriente
oropéndola
orquídea
oruga
oso
ostra
oveja

P

padre
pájaro
palanca
paleta
palma
paloma
pan
pandora
pantano
papagayo

papisa
paraíso perdido
parasol
parcas
pastor
pato
pavo real
pegaso
pelicano
pensamiento
pentagrama
peral
perdiz
peregrino
perla
perro
perséfone
pesca
petrificación
pez
pichón
pie
piedra
piedras preciosas
pino
pirámide
piscis
pitón
placenta
planeta
planta
plata
pléyades
plomo
polichinela
polo
polvo
pozo
prometeo
puente
puerta
pulpo
punto
puntos cardinales

Q

quimera

R

racimo
rama
rana
rata
rayo
rebaño
recta
rectángulo
red
reloj de arena
remo
resina
resurrección
rio
roble
roca
rocío
rojo
rombo
rosa
rotura
rubí
rueca
rueda
rueda de la fortuna

S

sa
sacerdotisa
sacrificio
sagitario
sakaki
sal
salamandra
saliva
saltamontes
salvación
sandalia
sandía
sangre
sapo
sarcófago
sauce
savia
scorpio
secreto

seis
sello
sello de salomón
seno
septenario
sequedad
serpiente
sésamo
shakti
shala
siete
símbolo
simiente
sol
solsticio
soma
sombra
stupa
sumo sacerdote
svástica

T

tabernáculo
tabla
tabla redonda
tabú
talón
tamarindo
tamarisco
tambor
tamiz
tangaloa
tarot
tatuaje
tauro
te
tejer
tejo
telaraña
tempestad
templanza
tetraktys
tetramorfo
thule
tiara
tienda
tierra
tifón
tigre

tijeras
tilo
tinieblas
titanes
toisón
toledo
torbellino
torii
toro
torre
tortola
tortuga
totem
trébol
trece
tres
triángulo
tridente
trigrama
trinidad
trompeta
tuya

U

umbral
unción
unicornio
uno
urbar
urna
urraca
uvas

V

vaca
vacío

vado
valle
vara
vegetal
veintiuno
velas
velamen
velo
vellocino de oro
venus
verde
verticalidad
via láctea
vid
viento
virginidad
virgo

Y

yakkha
yantra
yang
yankin
yedra
yggdrasil
yin
yugo
yunque

Z

zafiro
zarza
zigurat
zodiaco
zorro
zumó

BIBLIOGRAFIA

- AGRIPPA, ENRIQUE CORNELIO: *"Filosofía Oculta: Magia natural"*, Alianza ed. Madrid, 1992.
- ALBERTUS, FRATER: *"El Manual del alquimista"*, Ed. Luis Cárcamo, Madrid.
- ALGORA CORBI, M.: *"La tabla redonda del alquimista"*, Ed. Luis Cárcam, Madrid, 1980.
- ALLEAU, RENE: *"Aspectos de la alquimia tradicional"*, Ed. Minuit, París, 1953.
- AL-SALEH, JAIRAT: *"Ciudades fabulosas, príncipes y yinn de la mitología árabe"*, Ed. Anaya. Madrid, 1985.
- ALSINA, JOSE: *"Tragedia, religión y mito entre los griegos"*, Ed. Labor, Barcelona, 1987.
- ANONIMO: *"El libro de Adán"*, Ed. Obelisco, Barcelona, 1990.
- ANONIMO: *"El verdadero Dragón Rojo"*, Ed. Humanitas, Madrid, 1990.
- ARGUEDAS, J.M.: *"Ollantay y cantos y narraciones quechuas"*. Ed. Peisa, Lima, 1974.
- ARNALDO DE VILANOVA: *"Escritos condenados por la Inquisición"*, Editora Nacional, Madrid, 1976.
- BACHELARD, GASTON: *"Psicoanálisis del fuego"*, Ed. Alianza Editorial, Madrid, 1976.
- BARBAULT, ARMAND: *"Or du millieme matin"*, Ed. Publications Premiers, París, 1969.
- BASILIO VALENTIN: *"Les douze clés de la Philosophie"*, Ed. Minuit, París, 1956.
- *"Revelation des mystères des teintures des sept métaux"*, Ed. Psyché, París, 1954.
- BASTIDE, FRANÇOIS: *"Los secretos del zodiaco"*, Ed. Martinez Roca, Barcelona.
- BEFAN, J.: *"El Ocultismo"*, Ed. Bruguera, Barcelona, 1974.
- BERGER. J. y PAUWELS, L.: *"El retorno de los brujos"*. Ed. Plaza&Janés, Barcelona, 1973.
- *"La rebelión de los brujos"*, Ed. Plaza&Janés, Barcelona, 1974.
- BERGERAC, CYRADO DE: *"Viaje a la Luna e Historia cómica de los estados e Imperios del Sol"*, Ed. Espasa Calpe, serie Austral n. 287, Madrid.
- BIBLIA: Edición de la Casa de la Biblia, Madrid, 1969.

- BORGES, J.L.: *"El libro de los seres imaginarios"*. Ed. Bruguera. Barcelona. 1980.
- BRANSTON, BRIAN: *"Dioses y héroes de la mitología vikinga"*, Ed. Anaya, Madrid, 1985.
- BROGLIE, MAURICE: *"Le Sabriel d'or"*, Ed. Flammarion, París, 1970.
- BURCKHARDT, T.: *"Alquimia"*, Ed. Plaza&Janés, Barcelona, 1971.
- BURLAND, J.C.: *"Secretos de lo Oculto"*, Ed. Grijalbo, Barcelona, 1978.
- CALLE, RAMIRO: *"Diccionario de Orientalismo"*, Ed. Edaf, Madrid, 1992.
- CANSELIET, EUGENE: *"La alquimia y su libro mudo"*, Ed. Luis Cárcamo, Madrid, 1981.
- CARON, MICHAEL: *"Los alquimistas"*, Ed. Seuil, París, 1964.
- CASO, A.: *"El pueblo del Sol"*, Fondo Cultura Económica, México, 1958.
- CERIA, PIERRE: *"El enigmático conde de Saint Germanis"*, Ed. Plaza&Janés, Barcelona, 1975.
- CIRLOT, J.E.: *"Diccionario de Símbolos"*, Ed. Labor, Barcelona, 1988.
- *"El espíritu abstracto"*, Ed. Labor, Barcelona, 1987.
- COATES, AUSTIN: *"Numerología"*, Ed. Martinez Roca, Barcelona.
- CORAN, EL: Edición preparada por Visión Libros, Barcelona, 1979.
- CROZIER, MICHEL: *"Las Artes adivinatorias"*, Ed. Bruguera, Barcelona.
- CHARPENTIER, LOUIS: *"El enigma de la catedral de Chartes"*, Ed. Plaza&Janes, Barcelona, 1975.
- DICCIONARIO: *"Diccionario de Mitología Mundial"*, Ed, Edaf, Madrid, 1981.
- ELIADE, MIRZA: *"Herreros y Alquimistas"*, Ed. Alianza Editorial, Madrid, 1974.
- EVOLA, J.: *"La tradition hermétique"*, Ed. traditionnelles, París, 1956.
- FRANZ, MARIA LUISA: *"Alquimia"*, Ed. Luciérnaga, Barcelona, 1991.
- *"Símbolos de redención en los cuentos de hadas"*.
- FULCANELLI: *"El misterio de las catedrales"*, Ed. Plaza&Janes, Barcelona 1967.
- *"Las moradas filosóficas"*, Ed. Plaza&Janés, Barcelona, 1975.
- GAFFARED, JACOBO: *"Profundos misterios de la cábala divina"*, Ed. Sirio, Madrid 1990.
- GERARDIN, LUCIEN: *"La alquimia"*, Ed. Martínez Roca, Barcelona.
- GERIN RICARD, L.: *"Historia del Ocultismo"*, Caralt, Barcelona, 1975.
- GEWURZ, ELIAS: *"Los misterios de la Kabala"*, Ed. Edicomunicación.
- GIBSON, MICHAEL: *"Monstruos, dioses y hombres de la mitología griega"*, Ed. Anaya, Madrid, 1985.

- GIFFORD, DOUGLAS: *"Guerreros, Dioses y Espíritus de la Mitología de América Central y Sudamérica"*, Ed. Anaya, Madrid, 1985.
- GIL, RODOLFO: *"Magia, adivinación y alquimia"*, Ed. Salvat, Barcelona, 1982.
— *"Los cuentos de hadas"*.
- GRAD, A.D.: *"Libro de los Principios cabalísticos"*, Ed. EDAF, Madrid, 1979.
— *"Para comprender la Kábala"*, Ed. Luis Cáracamo, Madrid, 1980.
- GRANGER, J.C.: *"La alquimia, superciencia extraterrestre"*, Ed. Plaza&Janés, Barcelona, 1976.
- GRIMAL, P.: *"Diccionario de Mitología griega y romana"*, Ed. Labor, Barcelona, 1972.
- GUIRAO, PEDRO: *"La alquimia desvelada"*, Ed. Teorema, Barcelona, 1979.
- HADES: *"El Universo de la Astrología"*, Ed. Plaza&Janes, Barcelona, 1975.
- HALL, MICHAEL: *"Hadas, Duendes y Elfos"*, Ed. Edicomunicación, Barcelona, 1992.
- HARRIS, GERALDINE: *"Dioses y Faraones de la mitología egipcia"*. Ed. Anaya, Madrid, 1985.
- HENNING, RICHARD: *"Grandes enigmas del Universo"*, Ed. Plaza&Janés, Barcelona, 1975.
- HENNING, RICHARD: *"Grandes enigmas del Universo"*, Ed. Plaza&Janés, Barcelona, 1976.
- HIMNOS VEDICOS: Edición preparada por Francisco Villar. Editora Nacional, Madrid, 1975.
- HOLMYARD, E.J.: *"La prodigiosa historia de la alquimia"*, Ed. Guadarrama, Madrid, 1970.
- HOLROYD, S.: *"Los misterios de la cábala"*, Ed. Noguer, Barcelona, 1976.
- HUTIN, SERGE: *"La alquimia"*, colección Que sais-je?, París, 1967.
— *"La vida cotidiana de los alquimistas"*, Ed. Temas de Hoy, Madrid, 1989.
— *"Les alchimistes"*, Ed. du Seuil, París, 1964.
- IONS, VERONICA: *"Mitología Universal"*, Luis de Caralt, Barcelona 1976.
- KANTERS, R.: *"Antología del Ocultismo"*, Ed. EDAF, Madrid, 1979.
- KAPLAN, STUART: *"Libro para el Tarot"*, Nueva York, 1973.
- KNIGHT, GARETH: *"Guía práctica al simbolismo cabalístico. Tomo I"*, Ed. Luis de Caralt, Madrid, 1980 *"Tomo II: Los senderos y el tarot"*.
- KONING, FREDERICK: *"Diccionario de Ocultismo"*, Ed. Bruguera, Barcelona, 1974.
- LABORIT, H.: *"Del Sol al hombre"*, Ed. Labor, Barcelona, 1987.
- LE BRETON: *"Les clefs de la Philosophie spagirique"*, Ed. Caracteres, París, 1957.
- LENAIN: *"La ciencia cabalística"*, Ed. Humanitas, Madrid.

- LENNEP, J.: *"Arte y alquimia"*, Ed. Nacional, Madrid, 1978.
- LEVI, ELIPHAS: *"El libro de los esplendores"*, Ed. Humanitas, Madrid, 1990.
- *"Los misterios de la Kabbala"*, Ed. Humanitas, Madrid, 1990.
- LIBRO DE LOS CAMBIOS, edición preparada por Carmelo Elorduy, Ed.Nacional, Madrid, 1983.
- LOPEZ MELERO, R.: *"Diccionario de la Mitología Clásica"*, Ed. Alianza, Madrid, 1983.
- MATHERS, MACGREGOR: *"Kabbala desvelada"*, Ed. Humanitas, Madrid, 1990.
- MORPURGO, LISA: *"Introducción a la Astrología"*, Ed. Plaza&Janés, Barcelona.
- NUÑEZ, DIEGO: *"De la alquimia al panteísmo"*, Ed. Nacional, Madrid, 1983.
- OPHIEL: *"Arte y prácticas de la cábala mágica"*, Ed. EDAF, Madrid, 1980.
- OSIRIS: *"El libro de la Alquimia"*, Ed. De Vecchi, Madrid, 1989.
- PAPUS: *"La Cábala, Tradición Secreta de Occidente"*, Ed. Humanitas, Madrid, 1990.
- POISSON, A.: *"Cinq traités d'Alchimie"*, Ed. Charcornac, París, 1893.
- POPOL VUH: Edición de Ariel Esotérica, Guayaquil (Ecuador) 1979.
- RABELAIS, FRANCOIS: *"Gargantua y Pantagruel"*, Ed.Bruguera, Barcelona, 1972.
- RANQUE, GEORGES: *"La piedra filosofal"*, Ed. Plaza&Janés, Barcelona, 1976.
- READ JOHN: *"Por la alquimia a la química"*, Ed. Aguilar, Madrid, 1960.
- REISS GAMES: *"I Ching, a philosophical Prophecy"*, N.York, 1972.
- RIBADEAU, F.: *"Historia de la magia"*, Ed. Plaza&Janés, Barcelona, 1975.
- RODRIGUEZ SANTIDRIAN, P.: *"Diccionario de las religiones"*, Ed. Alianza, Madrid. 1989.
- ROSS, ANNE: *"Druidas, dioses y héroes de la mitología celta"*, Ed. Anaya, Madrid, 1987.
- RUIZ DE ELVIRA, ANTONIO: *"Mitología clásica"*, Ed. Gredos, Madrid, 1975.
- SADOUL, JACQUES: *"El tesoro de los alquimistas"*, Ed. Plaza&Janés, Barcelona, 1973.
- SAN JUAN: Apocalipsis, Ed. Bruguera, Barcelona.
- SAUNIER, MARC: *"La leyenda de los símbolos"*, Ed. Edicomunicación.
- SAUVY, ALFRED: *"Los mitos de nuestro tiempo"*, Ed. Labor, Barcelona, 1987.
- STILLMAN, J.M.: *"The story of alchemy and early chemistry"*, Dover Pib., N. York, 1960.
- TAO TAO LIU : *"Dragones, dioses y espíritus de la mitología china"*, Ed. Anaya, Madrid, 1985.

- TONDRIAU, JULIEN: *"Enigmas del Ocultismo"*, Ed. Daimon, Barcelona, 1972.
- TORRES DE VILLARROEL: *"Recitarios Astrológico y Alquímico"*, Ed. Nacional, Madrid, 1983.
- UNDERWOOD, PETER: *"Dictionary of the Supernatural"*, Londres, 1978.
- USHER, KERRY: *"Emperadores, dioses y héroes de la mitología romana"*, Ed. Anaya, Madrid, 1984.
- VARIOS: *"Diccionario de Ciencias Ocultas"*, Ed. Caymi, Buenos Aires, 1976.
- VARIOS: *"De la Alquimia al panteísmo"*, Ed. Nacional, Madrid, 1983.
- VARMACHAKA, JINTROH: *"Diccionario de Ciencias Ocultas"*, Ed. Divulgaciones, México, 1979.
- WALDSTEIN, A.: *"Luces de la alquimia"*, Ed. Espasa Calpe, Madrid, 1977.
- WATSON, LYAL: *"Supernature"*, Coronet Books, Londres, 1974.
- WYNN WESTCOTT, W.: *"Introducción al estudio de la cábala"*, Ed. Luis Cárcamo, Madrid.
- ZALEWSKI, C.L.: *"Hierbas en magia y alquimia"*, Ed. EDAF.
- ZOLAR: *"Enciclopedia del Saber antiguo y prohibido"*, Ed. Alianza Editorial, Madrid, 1982.



TITULOS PUBLICADOS

La sombra que pisamos (Novela)
César de la Lama

Diccionario de Alquimia, Cábala
y Simbología.
Felipe Alonso Fernández-Checa



ARBOL DE LA VIDA

El *Diccionario de Alquimia, Cábala y Simbología* consta de 2.500 artículos básicos y 10.000 artículos secundarios, agrupados en un solo volumen. Lo que convierte a esta obra en un importante instrumento de consulta, de gran utilidad para iniciados y estudiosos de las Ciencias Ocultas por el contenido de sus términos.

La *Alquimia* y la *Cábala* utilizan el lenguaje del símbolo, escondiéndose tras él para transmitir sus conocimientos y penetrar en su significado. Expresiones como **baba de dragón**, **salamandra**, **rémora**, **tabla esmeraldina**, **caduceo**, **themuria**, **zohar**, **sefirote**, **árbol de la vida**, **aleph**, son algunos de sus términos.

La *Simbología*, por su parte, nos proporciona el mensaje alegórico que transmiten los seres y las cosas de la Naturaleza, que a través de su significado ayudan al hombre en su búsqueda de la verdad.

Una obra que recoge un material imprescindible para el conocimiento de estas tres Ciencias que, según Alonso Fernández-Checa, se complementan y resumen la realidad existencial de la Humanidad y el deseo de saber que tiene el hombre.

ISBN 84-88674-01-5



9 788488 674012